

1771

12 a - 7 - 12

~~4~~

~~5-598~~

4

12-135

BIBLIOTECA	
CANADA	
Nota	A
Numero	28
Clasificación	206

i1846967x



SEGUNDA PARTE.  
DEL R. 11246  
POLITICO  
DEL CIELO.

HALLADO EN LAS MISTERIOSAS  
acciones del sagrado Patriarca Iacob.

AVTOR F. DIEGO NISENO.

*Del*

Ofrecido i Consagrado a la Augusta i Celestial  
Princesa de los dos Orbes MARIA sacratissima  
Madre del Omnipotente VERBO.

Por mano de nuestro Inclito Padre S. BASILIO el GRANDE;  
despues de IESV CRISTO i sus Apostoles esclarecido  
Adalid, i Primer Caudillo de la Regular, i

*Del uso del P.<sup>o</sup> Monastica Filosofia. Pedro de Montenegro de  
Coll. de Trujada Granada*

Año

1638.

*Comprota el Sr. D. de Montenegro*



CON LICENCIA,

En Barcelona: A costa de Sebastian de Cormellas Mercader.



SEGUNDA PARTE

DEL M. I. D.

POLÍTICO

DEL CIELO

MALADO EN LAS MISTERIOSAS

causas de los...

AYTOR F. DIEGO NISSEN

Escrito y Conterido a la Argenta 1 de 1848

Impreso en la Oficina de la Imprenta...

Medic. del Comodoro V. B. B.

Compañía de Seguros...

Compañía de Seguros...

*[Faint handwritten notes and signatures]*

1848

Año



*[Handwritten signature and notes]*

CON LICENCIA

Impreso en la Oficina de la Imprenta...





A LA

AUGUSTA I  
CELESTIAL PRIN-

CESA DE LOS DOS ORBES

MARIA sacratissima Madre del Omnipotente Verbo, por mano del Inclito Padre S. BASILIO el Grande, despues de Iesu Cristo i sus Apostoles esclarecido

Adalid, i primer Caudillo de la regular i Monastica

Filosofia.



O intempestiva i desfaçonadamente amable i divino Dueño mio, solicitarè vuestro valimiento, afectarè vuestro patrocinio, para que la Augustissima i soberanissima Princesa abrigue este umilde desvelo, acoja esta yà setima fatiga



*Hellad.  
ap. S. Ioan.  
Damasce.  
orat. 1. de  
Imagini.  
S. Amphi-  
loch.  
S. Anto-  
nin.  
Basil. San-  
ter.*

de mi ingenio debajo de la esclarecida i luf-  
trofa sonbra de su celestial i sacro Nonbre,  
pues fon tan manifiestos i notorios en todo el  
Orbe las mercedes i favores tan singulares  
que viviendo Vos en este mortal figlo, os  
franqueò con tan liberal i dadivosa mano.  
Que nadie ignora, que a la afectuosa instancia  
de vuestros continuos ruegos, i ardientes la-  
grimas que umilde i devoto derramasteis an-  
te la milagrosa Imagen desta escelsa Señora,  
colocada en la retirada cumbre de un monte,  
de orden fuya el insigne foldado i Martir  
Mercurio trasformado en belicoso Marte,  
fallo de lo silencioso de la venerable Vrna i  
rico Maufeolo, i con el agudo acero de su  
lança passò en la guerra de Persia, el fementi-  
do pecho de aquel barbaro Ateïsta i Apostata  
Iuliano, fatal açote del Catolico nonbre,  
orrible peste de la fagrada Religion, como  
sacrilego albergue del torpe i ciego Paganif-  
mo. De fuerte, que a la poderosa eficacia, o  
gran Padre, de vuestra afectuosa oracion, de-  
be la Vniversal Iglesia, que la invicta Belona  
Maria alcançasse de su Omnipotente Hijo,  
que miserabléméte perecisse aquella hedion-  
da sentina que inperaba en el mundo para mi-  
sera corrupcion i fatal estrago de lo verda-  
dero



dero de la Religion, de lo sincero de la ver-  
dad, i de lo onesto de las costumbres. I antes  
que acaeciese este maravilloso suceso, no es  
comuni sabido, que de la encunbrada Cima  
de la Empirica Corte descendio en persona es-  
ta triunfante Enperadora, i desde lo mage-  
stuoso de un Trono os presentò un rico i cu-  
rioso Libro, en que se contenia la sagrada Is-  
toria de la creacion del mundo, del qual os  
mandò escribir, i vos obedecistes con tan glo-  
riosa puntualidad i celestial acierto, que de la  
abundosa Fuente de vuestro Esameron, u  
obra de los seis dias, copiò elocuentes rios, i  
trasladò casi todas las clausulas aquella ruti-  
lante Lunbrera de la Iglesia i sacro Pastor  
de Milan Ambrosio, el qual con vos por car-  
tas profesò mui estrecha amistad, i conservò  
leal correspondencia, tributandoos debidas  
obediencias de Maestro, i reconociendoos  
ventajosos escesos de Filosofo.

Agora pues eroico Caudillo i soberano  
Adalid de la Monastica Milicia, es mi pre-  
tension, que las suertes se cambien, i las veces  
se alternen, que vos arrogeis de parte deste  
vuestro umilde i guerfano Alumno este estu-  
dioso Parto a las sagradas plantas de la Au-



gustissima Princefa , para que le corone con admitirle de vuestra mano , i le esclaresca con mirarle con su cariñosa i alagueña vista. Que propicia i facil harà copia del piadoso patrocinio , quien es la unica Protectora del mendigo i universal abrigo del necesitado. Esta sublime Princefa os franqueò un precioso Libro a vos, vos la ofreced este Libro, para que con el auspicio feliz, con el fausto principio de su real i sacratissimo nombre, salga libre i camine confiado. Que alentado yo con tan eroica proteccion, publicarè luego, o inclito Maestro, el prometido Parto del Fenis de Grecia , que fois vos, delineado en Asuntos esornatorios, Istoricos, Apologeticos, i Morales. Despues profeguirè en tres Volumines las Festividades del Año, que con mas solene celebridad aplaude i aclama la santa Madre Iglesia , como son las de su sagrado Esposo Iesu Cristo, su Madre sacrosanta , i los Santos que con mas ventajosos pasos imitaron sus guellas. De modo, que a cada quatro meses corresponderà su Volumen, de que los Evangelicos Oradores puedan valerse i aprovecharse , o para ponderar los misterios, realçar las excelencias, i persuadir



dir las virtudes. Sed vos, o gran Dotor, en el  
piadoso Tribunal de tan poderosa Reina so-  
licitador deste intento, Patron desta causa,  
que si es gloria del Hijo averle caido en fuer-  
te la afortunada dicha de un insigne Padre;  
tambien son onra del Padre los acrecentamiē-  
tos del Hijo, i quien como vos para conse-  
guir esta eroica empresa, que fois como dice el  
insigne Metafrasté: *La luminosa Antorcha de la*  
*Iglesia, el rutilante Sol de la verdad, el inimitable en*  
*la accion, el perfeto en la vida, el sapientissimo en las*  
*ciencias, el consumado en todo, la escelsa i sublime co-*  
*luna de la Fè, la resfulgente lumbreira de la divina cien-*  
*cia, el decoroso ornamento de la Gerarquia, la llenez*  
*de la inteligencia, la Escuela de la virtud, el Erario*  
*del conocimiento, el Maestro del sacro i divino conse-*  
*jo, el robusto i sonoro Clarin de la Evangelica pala-*  
*bra, el estruendoso Trueno, el ardiente rayo que derri-*  
*bò al perfido Arrio, que destruyò al blasfemo Euno-*  
*mio, que confundió al ciego Sabelio, que vencio al per-*  
*verso Macedonio, que postió al inpio Apolinar, que*  
*sojuzgò a todo enemigo del Catolico nonbre: Quien*  
*como vos podrà ser mi seguro Norte, pues*  
*fois, el Pontifice sincero, inpoluto, segregado, i sino*  
*fuera osadia podiamos afirmar, que mas escelso que los*  
*altos i encunbrados cielos. Quien como vos serà*

*Metapr.*  
*Primo die*  
*Ianuar.*  
*ap. Sur.*  
*tom. 1.*

*Metaphr.  
ubi sup.*

**mi radiante Adalid, que sois, el fidelissimo Es-  
critor de la Iglesia, la torre, la coluna inmobile, inespug-  
nable, que a los fieros i crueles enbates de tanto man-  
comunado enemigo, de tanto Heretico y Apostata Ce-  
tro, como perseverasteis valiente, assi vencisteis triun-  
fante. Quien como vos podrà ser mi luminoso**

*Metaphr.  
ubi sup.*

**Caudillo, que sois, el fecundo Parto de la Sabidu-  
ria, el segundo Precursor del Padre, el Nuncio acerri-  
mo del Hijo, el fiel Tesorero del Espiritusanto, i la  
gloriosa ostentacion de la divina opulencia.**

**Fr. Diego Niseno.**

**CEN-**



CENSURA DEL R. P. Fr.  
Joseph Oller de la Orden de Predicadores  
Doctor en santa Theologia, i Espur-  
gador Apostolico del Santo  
Oficio.

ESTA segunda parte del *Politico del Cielo*, conpuesta por el M. R. P. Fr. Diego Nifeno inpressa en Madrid. He visto de orden del mui Ilustre señor Miguel Iuan Boldo Canonigo Decano de la santa Iglesia de Barcelona, Oficial, i Vicario General de su Diocesi, por el Ilustrissimo señor Obispo de dicha Ciudad, i demas de que no tiene cosa contraria a nuestra santa Fè i buenas costunbres, hallo que el estilo del Autor es sublime, la erudicion de los Santos peregrina, el ingenio subtilissimo, el conocimiento que dà de Escritura, i Theologia sagrada, todo el que se requiere para que se le dè titulo de grande Maestro, i Doctor de divinas letras, i alsì me parece se deve dar licencia para que

que se buelva inprimir en esta Diocesi de  
Barcelona. En el Convento de Santa Ca-  
talina Martyr de la Orden de Predica-  
dores a los quatro del mes de julio de mil  
seiscientos treinta i ocho.

*Fray Joseph Oller*  
*Doctor Teologo.*

---

*6. Julii 1638.*

*Imprimatur.*

*Boldo Vic. Gen. & Offic.*

*Imprimatur.*

*Magarola Regens.*

**CEN-**



**CENSURA DEL R. P. M. F.**  
*Andres de Vitoria Catedratico de Prima*  
*de Teologia del Colegio de Salamanca*  
*de N. P. S. Basilio Magno.*

**E**sta segunda Parte del POLITICO DEL CIE-  
 LO, Setimo Tomo en orden de los Asuntos Predica-  
 bles, que con feliz ingenio, i genio superior para enriquecer  
 los Predicadores en comun beneficio de la Iglesia, ha escrito  
 el R. P. M. Fr. Diego Nifeno, antes Provincial, i aora Difi-  
 dor mayor de Castilla, manda V. P. M. R. vea, i vista la censu-  
 ra, escusada diligencia para obras de tan bien acreditado Es-  
 critor en sus aciertos, pues ellas propias en el sobrescrito  
 traen su misma Aprobacion: mas por cumplir con el orde, vi  
 sus discursos atento, registrè curioso, ponderè advertido, i  
 acabè admirado de ver tanta variedad en proponer, tanta no-  
 vedad en decidir, tanta abundancia en satisfacer, tanta eru-  
 dicion en adornar, tanta elocuencia en sus locuciones, que  
 dandose por vencida la curiosidad mas escrupulosa, puede  
 consultar la admiracion, para que en su nombre sepa si acaso  
 es obra del cielo.

*Stat.*  
*L. Silv.*

*Cælo ne per actum fluxit opus?*

Porque en ella veo lo antiguo con novedad, con autoridad  
 lo nuevo, dispuesto con tan divino aliento, i superior Magis-  
 terio, que puede nuestro Autor con desenbaraço modesto  
 responder a la pregunta, lo que otro con altiva presuncion  
 hablando de sus versos dijo:

*Ovid.*

*Es Deus in nobis agitante calefcimus illo.*

*Impetus hic sacra semina mentis habet.*

Porque semejante estudio mas parece cuidadoso desvelo de  
 superior Inteligencia, que estudiva fatiga de ingenio mor-  
 tal; donde escediendo ventajoso en la suavidad a Isocrates,  
 en la sutileza a Lisias, en la agudeza a Hiperides, en lo sono-  
 ro a Esquines, en la eficacia a Demostenes, es gloriosa emula-  
 cion de las mas refulgentes lunbreras de la Iglesia: con tan  
 equívoca competencia, q̄ a no terciar la diversidad de tiempos

fue-



Cicer.

fuera dificultoso de averiguar, si nuestro Autor hablaba por boca de los antiguos Padres, o si estos se esplicabā por la de Nifeno; de quiē con no menos meritos podremos decir, lo q̄ el Padre de la elocuencia, admirando la dulçura de Genofonte, con tanto encarecimiento dijo: *Ex cuius ore melle dulcior fluebat oratio; adeo ut vel Xenophon Musarum ore, vel Musae ore Xenophontis loqui diceretur.* Nunca pues con mas onrosa ocasion de disculpada vanagloria, puede el Fenis destes siglos decir lo que Ovidio, recomendando sus transformaciones tan confiado de jò escrito:

Ovid.

Met. 15.

*Tamque opus exegi, quod nec Iovis ira nec ignis.*

*Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.*

*Parte quidem meliorem super alta perennis.*

*Astra ferar; nomenque erit indelebile nostrum.*

Tiempo i olvido aqui no tienen parte; que la inmortalidad su templo ofrece con debida memoria a sus memorias. Oçiosa porfia ferà persuadir la estimacion deste Libro, quando èl solo se basta a encarecer por grande: no siendo la menor grandeça la igual fecundidad del rico talento de su dueño, pues de tal suerte cultiva la opulenta vena, que el fruto que hasta aora ha producido, aunque le tiene repartido al mundo, le vemos sienpre en su primer estado. Todos hallarán en èl provecho; el pecador desengaño, el atrevido escarmiento, el culpado correccion, el inadvertido aviso, el bueno egenplo, freno la culpa, el merito esperanza. I finalmente todos una celestial Politica tan ajustada a la Cristiana enseñanza i buenas costumbres, que de justicia se le debe la licencia que pide para imprimirle. Afsi lo siento, Junio 7. de 1637.

Fr. Andres de

Vitoria.

LICEN-



# LICENCIA DE la Religion.

**F**RA I Francisco de Soria Calificador del Consejo de su Magestad de la Santa i General Inquisicion, i Visitador Provincial desta Provincia de Castilla, Orden de N. P. S. Basilio Magno, por la presente doi facultad i licencia al Padre Fr. Diego Nifeno Monge de la dicha Religion, para que habidas las demas licencias necessarias, pueda imprimir i publicar, *El Politico del Cielo* 2. p. atento tiene sana, egenplar i provechosa dotrina. Dada en Madrid a 15. de Junio 1637.

*M. Fr. Francisco de Soria.*

Por mandado de su Paternidad  
mui Reverenda.

*M. Fr. Rafael Fernandez  
de Braojos Secretario.*

APRO.

APROBACION DEL M. R. P. M.  
Fr. Damian Lopez de Haro, de la esclarecida  
Religion de la Santissima Trinidad  
Redencion de Cautivos.

**L**A Segunda Parte del Politico del Cielo, compuesto por el mui R. P. M. Fr. Diego Nifeno, he visto de Orden del señor Vicario de Madrid, i leida con atencion hallo lo que de la Politica de la tierra, dijo Teodorico avia de tener: *Quidquid enim floris est habere curiam decet, & sicuti arx decus est urbium, ita illa ornamentum est ordinum ceterorum*: que como los Alcaçares son el lustre i adorno de las Ciudades, i estan en lo mas eminente a quien todos los ciudadanos rinden vassallage; así esta Politica viene a ser la nata, lo acendrado, lo superior de cuantas en nuestros tienpos han salido, pues no así flor de Padres i Santos de que no estè enriquecida i adornada, pintandonos en Iacob un Politico tal, qual S. Agustín describió en Moises; umilde en reusar el cargo, obediéte en acetarle, fiel en hacer el oficio de superior, industrioso en egecutar los ordenes de Dios, desvelado en regir su Republica, veemente en corregirla, celoso ardienteméte en amarla, paciente sobremanera en sufrirla; sin otras mil calidades escelentes para el buen gobierno: con que queda dicho no tiene palabra que contradiga a nuestra santa Fè i buenas costumbres, antes muchas dignas de mayor alabáça que la mia; i no es de pasar en silencio el desvelo grande de su Autor, que no cessa de darnos cada dia dulces frutos de su excelente ingenio, haciendo lo que por tan grande alabança dijo Plinio a Trajano, que el alivio i aliento que tomaba del fin i lucimiento de sus trabajos, era dar principio a otros nuevos: *Instar refectiois existimas, mutationem laboris*; porque no solamente merece la licencia que pide, sino mui gran premio. Este es mi parecer. Salvo &c. En este Convento de la santissima Trinidad, de Madrid a 12. de Julio de 1637.

Fr. Damian Lopez de Haro.



# LICENCIA DEL Ordinario.

**N**OS el Licenciado Lorenzo de Iturrizarra Vicario General de la Villa de Madrid i su Partido, &c. Por la presente, i por lo que a Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir i inprima, un libro intitulado, la *Segunda Parte del Politico del Cielo*, compuesto por el Reverendo Padre M. Fr. Diego Nifeno. Atento que nos consta, que en él no ai cosa contra nuestra santa Fè i buenas costumbres. Dada en Madrid a primero de Agosto de mil i seiscientos i treinta i siete años.

*Licenciado Lorenzo  
de Iturrizarra.*

*APRO.*

APROVACION DEL P. F. GABRIEL  
Lopez Navarro, de la Orden de los Minimios de san  
Francisco de Paula, Letor jubilado de Theologia, Ca-  
lificador del Consejo de su Magestad de la Santa i Ge-  
neral Inquisicion, y por especial comission suya,  
Visitador i examinador de los  
Libros.

**P**Or mandado de los señores del supremo  
Consejo Real de Castilla, he visto aten-  
tamente un libro intitulado, *El Politico del Cie-  
lo*, conpuesto por el muy R. P. M. Fr. Diego  
Nifeno, de la Orden de san Basilio Magno,  
&c. Es el setimo de los Tomos que hasta oi ha  
sacado a luz, no hé hallado en èl cosa alguna  
digna de cësura i calidad de officio, antes cuã-  
tas contiene està mui ajustadas a nuestra san-  
ta Fè Catolica, dotrina de Padres de la Igle-  
sia, Doctores clasicos en ella, i buenas costun-  
bres: *Complevit* (dice Moises) *Deus die septimo o-  
pus suum quod fecerat, & requievit die septimo ab u-  
niverfo opere quod patrarat. Benedixit Deus diei se-  
ptimo, & sanctificavit illũ. Cunplio Dios su obra  
que avia hecho, i descansò en el dia setimo,  
de toda su obra que avia fabricado. Bendijo  
Dios al dia setimo, i santificòle. Bendiga Dios  
cuya es toda buena obra, esta setima, comple-  
mento*



mento de las seis precedentes, que con su ayuda ha hecho el Autor, i como fantificò, esto es, hiço fanto el dia i fiesta de guardar el dia fetimo en que cesò de todas sus obras; celebremos nosotros esta fetima, en que el Politico del Cielo nos muestra las jornadas para ir allà. Aunque cesò (dice san Agustín) Dios de criar generos, no alçò la mano de la conservacion dellos, i esta accion (enseña la Teologia) es una creacion continuada: *Potesse intelligi Deum requievissse a condendis generibus creatura, quia ultra jam, non condidit aliqua genera nova: deinceps autem usque nunc, & ultra operatur eorundem generum administrationem.* I nuestro Autor de tal manera cessa desta fetima obra, i ha cessado de las demas, que a fuer de pura criatura, i como a ella le es posible, las conserva todas, i si descansa es para tomar respiracion para nuevos trabajos obras de su entendimiento: *Sabbatum ex Sabbato*, dijo Isaias: porque ai fiestas despues de las cuales se figuen fiestas. Por lo cual si entiendo, que se le puede dar licencia al Autor para imprimir este Libro. En este Còvento de nuestra Señora de la Vitoria de Madrid, i Setiembre 8. de 1637.

De Gene.  
ad Lit. c.  
12.

Fr. Gabriel Lopez  
Navarro.



Errata



## Erratas.

Fol. 31. col. 2. lin. 14. *Plumon*, diga, *Pulmon*, fol. 32. col. 3.  
lin. 27. *Vocatione*, diga, *Vocatis me*, fol. 33. col. 2. lin. 1. *La la*  
diga, *a la*, fol. 35. col. 2. lin. 7. *Desafarnos*, diga, *Desaficionarnos*,  
ibid. lin. 34. *Desengañados*, diga, *Desengaños*, fol. 38. col. 2. lin.  
20. *Libertad*, diga, *Liberalidad*, fol. 40. col. 2. lin. ult. *Santarse*, di  
ga, *luntarse*, ibid. col. 3. lin. 38. *Sponsus*, diga, *Sponsa*, fol. 42. col.  
1. lin. 14. *En*, diga, *Vn*, fol. 44. col. 3. lin. 32. *Convenientes*, diga,  
*Conveniencias*, fol. 46. col. 3. lin. 29. *De perdida*, diga, *De su per  
dida*, fol. 48. col. 1. lin. 2. *Mortificando*, diga, *Mortificado*, fol. 49.  
col. 4. lin. 6. despues de *Conciliemus*, añadase, *Auxilium*.

---

## Suma del Privilegio.


Tiene Privilegio el P. Fr. Diego Nifeno, Religioso de la  
Orden del gran Basilio para poder imprimir este Libro  
intitulado, *Politico del Cielo*, 2. p. que es el Setimo Tomo de  
sus Obras, por tiempo de diez años, con las penas ordinarias  
a los que en el dicho tiempo las imprimieren i vendieren sin  
su licencia, firmado de su Magestad i refrendado por Martin  
de Segura Escribano de Camara del Rei nuestro señor. En  
Madrid a 10. de Noviembre de 1637.

---

## Suma de la Tassa.

Tasse este Libro intitulado, *Politico del Cielo*, 2. p. con  
puesto por el P. Fr. Diego Nifeno, a quatro maravedis i  
medio cada pliego, por los Señores del Consejo, como con  
sta de su original, despachado en el officio de Martin de Se  
gura a quatro de Junio de 1638.

INDI







# INDICE DE TODOS

## LOS CAPITVLOS I LIBROS

que en este se contienen.

### LIBRO I.

**Q**ue por quanto lo mas conveniente de la mas ardua enpresa, es su principio, inporta mucho el animo del començar para el aliento del proseguir pag. 1.

Que para que la virtud se siga con gusto i profiga con suavidad, se ha de persuadir por lo que tiene de amable para el Espiritu; i no aconsejar por lo que tiene de espantosa para la carne, 5.col.4.

Que lo desabrido i acedo de las acciones virtuosas, mas se origina de nuestra pusilanimidad i cobardia, que de su asperega i rigor, 9.4.

Que es bueno desde luego hacerse a las armas del trabajo, para que el abito a sufrirlo corrija lo pesado que puede traer para llevarle, 13.4.

Que en el camino de la virtud es necesario ir sienpre caminando; porque el no ir adelante es quedarse atras, 16.4.

Que no ai alma por afinado i armonioso instrumêto q̄ se presume, q̄ tal vez no se destemple i desafine, 20.1.

Que para llegar a la entunbrada cima donde tocaba la misteriosa escala, se ha de subir arrimados a lo encogido del Temor, i desahogado de la Esperança, 23.2.

Que si un onbre (con ser tan facil) no de repente se precipita a lo infimo dela insolencia; como (siendo tan dificil) quiere el Cristiano llegar de un buelo a lo sumo de la Perfeccion? 27.2.

Que no lo ayemos acabado todo con q̄ Dios sea nuestro Señor, si de nuestro Señor no le hacemos nuestro Dios, 29.3.



# Indice de todos los

## LIBRO II.

**Q**ue no está la grandeza en ocuparle a uno en grandes i altos officios, sino en cumplir loablemēte con el ministerio que le encomendaren, 33.1.

**Q**ue donde falta la Paz no puede sobrar ningū bien: porque en la amada Paz se contienen todas las felicidades i bienes juntos, 36.2.

**Q**ue no a los primeros lāces se ha de calificar la grādeza de un onbre: q̄ muchos actos positivos hā de acreditar su virtud, i abonar sus acciones, 39.3.

**Q**ue el mas pariente i amigo apenas saben dar un paso, sino es estimulados con el aguijon del interes, 43.1.

**Q**ue sin tener armas ni soldados, no ai soldados ni armas que mas rindan i conquisten, que la hermosura i belleza, 46.4.

**Q**ue fuera felicissimo el onbre, si como es veloz para las cosas del cuerpo; fuera solícito para los bienes del alma, 49.4.

**Q**ue no parece que puede aver mas defollada maldad, ni tiranica injusticia, que llevar interes por lo mismo que se debe hacer de justicia, 53.4.

**Q**ue no puede decir, que sabe de Amor el que siente el trabajar: pues el paraíso del que ama es la fatiga en que se ocupa, 57.2.

## LIBRO III.

**Q**ue los beneficios del Señor nunca se dan sin pensio, ni enbia alguna pensio de trabajo sin algū descanso de beneficio, 61.1.

**Q**ue a lo que el Señor ordena i dispone hemos de obedecer tan rendidos i umildes, q̄ saber que èl traça lo que padecemos, ha de ser nuestro mayor cōsuelo en lo q̄ toleramos, 64.1.

**Q**ue si en la Casa del Señor no medramos mucho, es porq̄ servimos poco: pues cada uno medra en ella como sirve, 67.1.

**Q**ue fiar la suma causa i negocio de la salvaciō de diligēcias agenas, serà como alegrar la llaga, no enperio solicitar la cura, 69.4.

**Q**ue no ai dueño ni señor a quien se deba i pueda servir, como al q̄ lo es supremo i soberano, pues a nadie le sirve que no medre, nadie le agrada q̄ no crezca, 73.3.

**Q**ue estar los onbres tan a matar con sus mismas almas, que cambien sus eter-



## Capitulos i Libros.

- nos bienes por los caducos i temporales, es ciega, es locura, es tã raro prodigio, que cuãto mas se vè mas admira, quanto mas se oye mas a fombra, 76.2.
- Que para solicitar las mejoras propias, no ai mas ardidosa maña, que solicitar las medras ajenas: porque en la casa del Señor negocia para si, quien acaudala para los demas, 80.1.
- Que aunq̃ el mas esteril peccador aya llegado al estremo de la maldad, no abra la puerta a la desconfiãça; pues mientras vive siẽpre la tiene el Señor abierta para el perdon, 83.3.
- Que es tanta la fuerça del exemplo, q̃ mas parece que tiraniça el albedrio, q̃ mueve la voluntad, 87.3.

### LIBRO IIII.

- Que ve todo el bien de la vida està librado en la hora de la muerte, 92.1.
- Que lo que una vez hecho no tiene remedio ni reparo, se ha de mirar con mui circumspecta atencion, antes que se haga, 96.2.
- Que assi ha de procurar cada uno su remedio, assi solicitar su salvacion, considerando, que el salvarse èl o condenarse, es lo mismo

- que si se salvara, o condenara todo el mundo, 99.3.
- Que no es cuerda providencia fiar del cuidado ajeno, lo que se puede hacer cõ diligencia propia, 102.4.
- Que no se puede imaginar mas desatinada temeridad que presumir los flacos aũ no tropezar donde temieron caer los mas valientes, 107.2.
- Que para la hora de la muerte guarda el demonio lo mas rabioso de su crueldad, i lo mas mañoso de su astucia, 111.1.
- Que no temer un Dios juez, o es aver faltado juicio, o no tener lumbre de Fè, 114.3.
- Que esperar de una mala vida una feliz muerte, es como pedir a una amarga raiz un dulce fruto, 118.1.

### LIBRO V.

- Que pretender firmeça en lo violento, es querer asegurar la pesadũbre de un monte sobre lo debil de una arista, 121.3.
- Que de nadie se ha de presumir mal, pero de ningunos menos que de los siervos de Dios, 125.1.
- Que aquello que una vez fue causa de nuestro daño, siẽpre



# Indicé de todos los

- pre se ha de tener por sospechoso instrumento de nuestro remedio, 128.4.
- Que sienpre perfigue el demonio cō mas rabia a quiẽ sirve al Señor cō mas perfeccion, 232.3.
- Que es mui propio de ruines taimados pechos entōces conbidar cumplidos, cuando no se puedé acetar los cumplimientos, 135.4.
- Que todas las cargas i pesos rinden feudo, i tributan va fallage al del gobernar i regir, pues la que ai del cielo a la tierra en la distancia, esso va de fer subdino o superior en la fatiga, 139.2.
- Que es ultrajar vilmente lo noble de lo indeficiente i eterno, no ponerlo si quiera al andar de lo perecedero i caduco, 143.3.
- Que el fer i parecer de una cosa muchas veces, depēde no tanto de la sustancia que tjene, quanto del modo cō q̄ se hace, 160.1.
- Que aquello solo parece que puede estar seguro de conquistar a quien no acometio la poderosa tirania de los dones, 163.2.
- Que el oro que rinde al Señor, es la umilde oracion del Cristiano; pues es tanta su fuerça, que parece q̄ necesita de bolvella las espaldas, porque no le véga con su poder, 168.1.
- Que dejar a Dios por Dios tal vez se ha de aconsejar para tener mas ganado a Dios, 172.1.
- Que no es la Salvacion como algunas heridas, que se curan por ensalmo; por que el inmortal reposo se consigue a precio de mortales agonias, 174.4.
- Que de aver vécido los riesgos mayores, se ha de hacer animoso argumēto para acometer los menores peligros, 179.1.

## LIBRO VI.

- Que el q̄ intenta un trabajo por disposicion i ordē del cielo, seguro puede enpeñarse, pues quien le dá el orden para emprenderle, le darà las fuerças para acabarle, 148.1.
- Que no las diligēcias divinas escluyen sienpre las solitudes humanas, 152.2.
- Que para conocerse lo cruel del Temor, no ai mas que

haber, q̄ es la muerte hermosa en su comparacion, i sabrosa medicina de sus dolores, 156.2.

- Que el fer i parecer de una cosa muchas veces, depēde no tanto de la sustancia que tjene, quanto del modo cō q̄ se hace, 160.1.
- Que aquello solo parece que puede estar seguro de conquistar a quien no acometio la poderosa tirania de los dones, 163.2.
- Que el oro que rinde al Señor, es la umilde oracion del Cristiano; pues es tanta su fuerça, que parece q̄ necesita de bolvella las espaldas, porque no le véga con su poder, 168.1.
- Que dejar a Dios por Dios tal vez se ha de aconsejar para tener mas ganado a Dios, 172.1.
- Que no es la Salvacion como algunas heridas, que se curan por ensalmo; por que el inmortal reposo se consigue a precio de mortales agonias, 174.4.
- Que de aver vécido los riesgos mayores, se ha de hacer animoso argumēto para acometer los menores peligros, 179.1.

## LIBRO VII.

- Que del Tener al Temer no ai mas de una letra de



## Capitulos i Libros.

- de diferencia si se escribe, pero ninguna distincion si se tiene, 182.3.
- Que es muy propio del nombre umillarse cuando pretende, i olvidarse del bien hechor despues de aver cõseguido, 187.2.
- Que no ai encanto ni hechigo para amasar al mas colerico, ni rendir al mas furioso, como la suavidad de las palabras, i dulçura de las raçones, 191.3.
- Que en tanto una cosa suele ser buena, en quanto lo es a nuestro intento i proposito, 194.3.
- Que de las arduas empresas, la que se alça con el nombre de mas dificil i gloriosa, es la del perdonar las injurias, i olvidar los agravios, 197.3.
- Que quanto es mas dificil la empresa, es mas esclarecida la vitoria, 200.1.
- Que con el egeplo de muchos, i posibilidad de todos, ninguno queda escusado a hacer lo que hacen muchos, i pueden todos, 204.1.
- Que no ai mas alto linage de vengança, que hacer bien a quien hace mal haciendo piadosa guerra con beneficios, a quien intenta sangrientos ultrages con

agravios, 207.3.

- Que por quanto de las muy arrebatadas apresuraciones suelen resultar unas muy espaciosas tardanças, importa grandemente, que el nivel de la discrecion assi modere las jornadas, que se pueda caminar a paso que dure, 210.2.

### LIBRO VIII.

Que quien lidia con un enemigo, q̄ sienpre vela, no debe nunca dormir; sino en la mas tràquila seguridad recelarse de la mas peligrosa guerra, 214.1.

Que esconder el fuego no es provincia tan dificil como encerrar una muger: porque para ellas no ai mas cruel muerte, que el encerramiento, 218.2.

Que ninguna cosa afecta el Apetito con mas ansias, q̄ lo que le niegan con mas rigor, 221.3.

Que hacer del ladron fiel, es tal vez industriosa diligencia para que se guarde fidelidad, 225.1.

Que suelen ser las culpas como las enfermedades, que de un pequeño mal descuidado, suele nacer un accidete irremediable, 229.2.

Que por lo que mas ansioso mucere



# Indice de todos los Capítulos i Libros.

muere el onbre, esso fuele matarle mas aprieta, 232.

2.

Que como sea con las debidas circunstancias, es tan agradable a los divinos ojos el castigar los delitos; que a su modo le parece tambien un facinoroso en la orca, como un Sacerdote en el Altar, 235.3.

Que sabe mui bien el onbre alegar lo que le salva, i callar lo que le condena, tirar a ganar, i no a perder, 239.2.

## LIBRO IX.

**Q**ue al passar la Capitana de la Culpa, no ai desdicha, ni mal que no haga la salva i abata las velas, 243.3.

Que por mas aseada i pulida que se presume un alma, sienpre hallará mas que asear i pulir, 248.1.

Que alli se ha de acudir con mas diligencia, donde la necesidad grita con mas instancia, 250.1.

Que assi acelerados acudimos a las cosas de nuestro daño, que parece nos vá en ello la vida; i assi tardos caminamos a las de nuestro remedio, que parecen nuestra ruina i perdition, 254.1.

Que adorar un Dios, que es uno, no solo es bueno para la confesion; pero tambien para la comodidad, 258.3.

Que dejar un onbre por su Dios su hacienda, parece la fineça mayor, por quanto fuele no aver Dios para el onbre como su hacienda, 261.2.

Que sienpre se han de procurar mirar las cosas por la parte que obliguē, no por el lado que ofendā, 264.1.





EL  
POLITICO  
DEL CIELO.

SEGUNDA PARTE.

LIBRO I.

CAPITULO PRIMERO.

*QUE por quanto lo mas conveniente  
de la mas ardua empresa es su principio,  
inporta mucho el animo del comen-  
çar para el aliento del  
profeguir.*



RECIBE nues-  
tro Inclito Pa-  
triarca Iacob  
licencia i ben-  
dició de su an-  
ciano padre Isac para par-  
tirse a Mesopotamia, i el sa-

grado Istoriador dice, que:  
*Profectus venit in Mesopota- Genes. 28.*  
*miam Syriæ; que llegó a Me-*  
*sopotamia de Siria en casa*  
*de su tio Laban hermano de*  
*Rebeca su madre, para huir*  
*de la colerica ira de su mal*

A eno.



## El Politico del Cielo,

enojado hermano Esau, a causa de averle hurtado la bendicion, inmunidades, i privilegios, que a ella se configuen; i juntamente para tomar estado, uniendose con el sagrado laço del matrimonio con una de las hijas de su tio, por no mezclar la noble i catolica sangre suya con la infame i perfida de la idolatra Cananea. I porque desde luego comencemos a instruir a nuestro Politico avisarle la mas alta materia de estado, es bien que hagamos alto en el misterioso modo del inferir la jornada i viage de nuestro soberano caminante: *Profectus venit in Mesopotamiam*; que llegó a Mesopotamia. Donde mui apriesa reparan los mas Espositores en el misterioso modo de contar el viage, pues a los primeros pasos yá parece que el sacro Coronista nos le pone en lo ultimo de la jornada, en el termino i fin de su intento, que es la tierra de su tio; pues nos consta, que primero que llegasse a su casa fue a costa de muchos pasos, i jornadas. Pues como tan de presto pone Moisen a nuestro Iacob en Mesopotamia de Siria? El Salomon de España dice:

[Abulen. in] *Profectus est in Mesopotamiam; idest, incepit proficisci.*

I el Cardenal Cayetano: *Extremos terminos à quo, & ad quem itineris Iacob narrat Moises priusquam narret eventus medios in via.* Decir el Profetico Historiador, que desde Cananea llegó nuestro peregrino a la fertil Siria i abundosa posada de su poderoso tio, sin referir luego los misteriosos sucesos del largo viage, abraçando i enlaçando el principio con el fin, fue decir, que començò a caminar, diciendo que llegó: *Profectus est id est incipit proficisci*; en el principio i disposicion fundò Moisen el felice suceso del viage, para enseñarnos i advertirnos cómo este misterioso modo de hablar, como todos los felices i prosperos sucesos dependen de una animosa disposicion, i de un brioso principio. Porque para lo fausto del merecer importa grandemente lo alentado del començar, i disponerse bizarro para proseguir valiente. Así nos lo enseña i advierte el Religioso Adalid i caudillo illustre de la Monastica vida: *Quarum autem rerum initia recusantur, in iis proculdubio totum rejicitur.* Bien sabemos, dice el eroico Patriarca de los Monges, que no es el principio de una empresa en el rigor de la Filosofia el todo

Cajetan.]

S. Basil.  
orat. 2. de  
jejan.



todo de la accion, fino parte que ayuda a constituir la en su perfeccion debida: pero si bien se mira i repara, parece que viene a ser el todo, pues viene a ser la raiz i origen de la consumada constitucion fuya; pues lo que nunca se comienza, no es posible que jamas se acabe: luego quien reusa el comenzar sin tormento confiesa que no quiere fenecer; luego en el principio como en su fuente i raiz cõsiste el todo de cualquiera empresa, luego importa el que se comience con brio para que se acabe con dicha, pues el todo del bien se origina del aliento de su principio: *Quarum initia recusantur in eis proculdubio totum rejicitur.* Comiencese pues la accion con alentado brio, que assi se fenecerá cõ prospero suceso.

Iba conquistando el pueblo de Dios la idolatra tierra de los paganos Cananeos, i para alentar el brio de los soldados, i encõder el animo de los Capitanes, dijo el General Caleb: *Qui percusserit Cariat-Sepher & vastaverit eam, dabo ei Axam filiam meam uxorem.* Cualquiera de vosotros que con militar ardimiento, i bizarra osadia intrepido acometiere, è igua-

lare con el suelo essa arrogante ciudad, ronpiere sus fuertes puertas, derribare sus altos muros, rindiere su orgullosa altivez, le darè en premio de su esforçado valor, para dulce i afortunada consorte fuya, una hija que tengo deposito de mi amor, heredera de mi sangre, i sucesora de mi opulencia. Si miramos a la propuesta de Caleb averiguaremos un imposible, porque lo que pide (al parecer) es que uno solo pase a cuchillo los ciudadanos de Cariad Sefet, i meta a fuego i a sangre la rebelde gente: empresa mas que ardua, provincia mas que dificil para un solo brazo, i una singular espada. Pues como un Capitan tan discreto, un General tan prudente echa un publico vando, obligando a una hazaña, i pidiendo una proeza reservada solo, o para un poder inmenso, o para una prodigiosa maravilla?

A esto satisface con la agudeza que a todo nuestro insigne Abulense diciendo: *Non intelligitur quod aliquis de Israelitis deberet percudere urbem, id est, omnes habitatores urbis, & vastare eos delendo, scilicet totaliter;*

A 2      quia

*Abulen. in c. 1. Indic. q. 14.*

*Indic. 1. vers. 12.*



## El Politico del Cielo,

*quia hoc non posset quisquam facere; sed intelligitur de isto qui primo irrumperet in urbem, & inciperet occidere viros urbis.* Cuando el Capitan General Caleb prometio su hija por esposa de aquel que destruyesse la enemiga ciudad, no se ha de entender que fuesse intencion suya, que avia de pasar a cuchillo el solo todos sus ciudadanos i moradores; porque esa valentia era imposible a una diestra sola, menos que alentada con sobrenatural esfuerço. Pues que fue su intencion? El que avia de llevar esse galardón i premio tan estimable i precioso, el primero que ardiente, denodado, arriscado, i brioso acometiesse a las puertas de la ciudad, o ronpiesse por el enemigo campo. Y esto llama Caleb destruir i sojuzgar la opuesta i rebelde gente? *Qui percuserit & devastaverit.* Si. Porque como inporta tanto el brioso principio de una accion, el alentado començar de una empresa, por ser la fuente i principio de donde se origina su prospero fin; por esso al que començasse el acometimiento, prometio el premio, al primero que ronpiesse el galardón i lauro,

como a causa del prospero fin, i a ocasion del felice intento, pues en el començar consilite toda la dicha del felice fenecer.

Asi lo enseña de sententia del divino Platon el esforçado Martir san Estacio: *In una quaque re maximum est atque praestantissimum principium.* En toda empresa, en todo intento lo principal, lo que se alça con el nonbre de mas conveniente, viene a ser el principio, pues nunca se llegará a lo ultimo de la obra, ni al capitel del mas encunbrado edificio, sino se començara por lo mas infimo del fundamento. Luego la mas enpinada altura de la mas soberbia i eminente torre, a pesar suyo ha de reconocer lo erguido de su cuello a lo humilde de su çanja, pues el tocar ambiciosa lo encunbrado de las nubes, està debiendo sienpre al cimiento de su principio, i sino se començara en lo profundo de la tierra, nunca ella se enseñoreara de lo remontado del aire.

Pregunta el eminentissimo Cardenal de Ostia, que a qual de los Evangelistas i Cronistas del Eterno Verbo de-

*Platon apud S. Eustach. disertat. de Engastrimyr. contra Orig.*



debemos confesar i reconocer mayores obligaciones i enpeños , por la sagrada Istoria i divinas acciones de nuestro gran Capitan i Maestro? Dificil es la cuestion. Porque a tales luces podemos mirar las deudas, que no tan presto se pueda averiguar, no tã facil se pueda decidir, qual de los Cuatro nos aya constituido en mas estrechas obligaciones. Iuan dirà que a èl le debemos reconocer mayores enpeños , pues es el Aguila que escediendo se a si mismo se remontò a la superior cumbre, tocando cò el levantado buelo la altissima cima del inmèso olinpo de la inconprehensible divinidad del Eterno Verbo, estrenàdo el canoro clarin de su Evangelio, estremeciendo los vastos montes , i asonbrando hasta los mesmos cie los. No le faltará a Lucas que decir , bien tendrá Marcos que alegar , pues es el Leon que con el rugiente bramido de la penitente voz de Iuan, radiante Lucero del mas esclarecido Sol da tan feliz auspicio a las sagradas proeças del amoroso Reparador del orbe.

Pero el gran Cardenal dice, que no obstante que son grandes las obligaciones i enpeños que tenemos a los

sacros Istoriadores i Coronistas, confiesa ingenuamente, que si el uviera de pronunciar la sentècia, que se pusiera sienpre mui de parte del glorioso Apostol S. Mateo, por aver sido el primero que abrió el camino, è hiço el paso a los demas Evangelistas. I aunque confiesa que es alguna ofadia el decirlo , dice que tiene sus motivos i causas para confesarlo. Oigamos al Santo: *Vt audenter dicam nemo post Christum est cui magis debeat sancta universalis Ecclesia.* I la raçon desto es : *Quia primus omnium Matthæus Evāgelium scripsit. Quia igitur ad sanctum Evangelium describendam primus iste prorupit, scribendi cæteris Evangelistis viam præcessor aperuit, & tamquam dux vexillum sequentibus prætulit sicque eos exemplo, ut scriberent incitavit. Illi ergo debemus Evangelium quem Evangelicæ narrationis constat intulisse principium, & quem cæteris novimus primum non ambigimus inter eos cuiusdam privilegii tenere primatum.* El Aminadab de la Evangelica Istoria fue Mateo , Mateo fue el que abrió las sendas del profundo Oceano de los misteriosos Sacramentos del soberano Verbo, pues si Mateo fue el primero que enarbolò la

S. Petr. Damian. ser. 49.



# El Politico del Cielo,

vandera, que rompio el pa-  
so, que abrio el camino, que  
allandò la dificultad; facili-  
tò con esso la senda para que  
los demas Evangelistas a su  
egenplo se incitassen a es-  
cribir, i animassen, o a con-  
tinuar, o adelantar lo que a  
Mateo por particular miste-  
rio no se le concedio. Lue-  
go si dio el principio, a èl se  
debe el Principado, i a èl en  
alguna manera debe mas la  
fanta esposa de Cristo, que a  
los demas Evangelistas, por  
aver sido el principio de la  
Evangelica Istoria, i los de-  
mas Evangelios, como en su  
principio se contiene en el  
suyo: *Quem ceteris novimus  
primum non ambigimus inter  
eos cujusdam privilegii tene-  
re primatum.* Tenga Mateo  
el primado entre los Evan-  
gelistas, pues fue el prime-  
ro que escribió el Evange-  
lio. Para que de aqui se co-  
nozca i se saque quanto se  
debe al principio i comien-  
ço de una empresa, pues sien-  
do el Evangelio de san Iuan  
el mas remontado de todos,  
està como tributando vasa-  
llage, rindiendo parias i pa-  
gando feudo al de san Ma-  
teo, que trata principal-  
mente de la umana gene-  
racion de Cristo, por ser el  
primero que dio principio  
a la sublime Istoria de nuef-

tro inmenso Reparador.

Que como dijo el facil-  
mente Principe de la umana  
Filosofia: *Principium rei cu-  
jusque maximum est: quippe  
quod rei dimidium sit.* El prin-  
cipio de qualquiera cosa es  
gran cosa, dice Aristoteles,  
porque aunque no es el me-  
dio ni el fin, se le puede dar  
en cierto modo el titulo de  
fin i medio, pues no pue-  
de proseguirse ni acabarse  
lo que alguna vez no se co-  
mençò.

De aqui vendremos a li-  
brar con el apoyo de Ser-  
vio Onorato al mayor Poe-  
ta de una escrupulosa calum-  
nia. Intenta aquella ciega  
amante ser fatal verdugo de  
su mesma vida, por los estra-  
ños desdenes, i desdenosas  
estrañegas de su guesped E-  
neas, i entre otras cosas con  
que a su parecer se consuela,  
para rematar su infelice vi-  
da, i cortar el misero hilo de  
su aliento, es que deja a sus  
Africanos una hermosa, rica  
i opulenta ciudad, en que a  
despecho delos siglos, y a pe-  
sar del voraz tiempo perfe-  
verere eterna su fama, i per-  
manezca como en caracter  
indeleble su glorioso renon-  
bre: *Vrbem praclaram statui;*  
acabe la ciudad mas insigne  
del mundo. A esto parece  
oponerse lo que antes queda

*Aristotel.  
sect. 10.  
Problem.  
num. 15.*

*Virgil.  
Aeneid. 4.*



dicho por Virgilio, pues cãtando i contando la priefa i bullicio con que se fabricaban los muros, i levantaban las torres, dice, que afsi como apofentò en su Palacio al gallardo i bigarro joben, luego al momento cessaron las fabricas, se remitieron las priefas, i de todo punto se oluidaron los edificios:

*Non cœpta assurgunt turres,  
non arma juventus*

*Exercet, portusve aut propug-  
naculo bello*

*Tuta parant: pendent opera in-  
terrupta minaque*

*Murorum in gentes, aquataque  
machina celo.*

Pues si esto es afsi, que se suspendieron los començados edificios, i murió la desdichada Reina, sin aver acabado la ciudad que ella tanto celebra; como dice: *Præbem præclaram statui*; que la deja acabada i concluida?

A esto responde Servio diciendo: *Non est contrarium illi loco, Pendent opera interrupta; quia quantum ad ipsam pertinet, fecerat.* No se contraria el Poeta en lo que dice, antes habla mui con siguiente a nuestro intento. Porque aunque es verdad, que la Reina Dido no acabò la ciudad, pudo decir que la acabò, pues començò sus muros i dio principio a sus to-

rres; i como el principio es lo mas de una cosa, aviendo dado el principio a la ciudad, pudo decir en alguna manera que la avia acabado, i que a ella se le debia la gloria de lo que despues se avia de acabar, por aver sido la causa de lo que primero se començò.

Esto dirà mui bien, i hará mui a nuestro intento, cò lo que el sagrado Oraculo refiere, que fundado el sagrado Templo la següda vez, hicieron los Sacerdotes i Levitas mui grandes fiestas, vestidos con sus sacros ornamentos: *Fundato igitur a cœmentariis Templo Domini, steterunt Sacerdotes in ornatu suo cum tubis; & Levita in cymbalis, ut laudarent Deum, & concinebant in hymnis.* Que claro està que a una cosa tan alta i sagrada, que Sacerdotes i Levitas avian de dar festivas muestras de jubilo i regocijo, pues el Templo i morada del Señor es el mayor consuelo para los miseros mortales, como alli resplandece la magestuosa grãdeça del Señor, mas propicia, benevola i piadosa al despacho de nuestras suplicas, i alivio de nuestras necesidades.

Pero es de advertir lo que dijo el Texto: *Fundato*

Virgil.  
Æneid. I.

I. Esdr. I.  
vers. 10.  
II.

Serv. in 4.  
Æneid.



# El Politico del Cielo,

*Templo*; que fundado el Templo se hizieron aquellas fiestas, entonaron aquellos Innos, cantaron aquellas alabangas; porque si bien se advierte i repara, no pudo el Templo fundarse en tan brebe tiempo, con tanta prisa como aqui se dice, pues como se refiere en el Evangelio de san Iuan: *Quadragesima sex annis edificatum est templum.* Cuarenta i seis años se tardò en acabar la fabrica del Templo; pues como aqui parece que se dice averse acabado en menos tiempo; por que apenas se pone la primera piedra, quando ya se dà la obra por fenecida i rematada?

Responde a essa dificultad el venerable Padre Gaspar Sanchez diciendo: *Fundatum dicitur Templum, cū iacta sunt fundamenta quæ futuri Templi molem sustinerent.* Quando se dice que se fundò el Templo, es quando se pusieron las primeras piedras, quando se hicieron los hondos cimientos i canjas sobre que auia de cargar despues la maquinosa fabrica de la sagrada morada i abitacion del Señor; esso se llama fundar i acabar el Templo, no obstante que despues se tardò en acabar muchos dias i años. Para enseñarnos con esse misterioso modo de

hablar, que inporta tanto el començar con brio, cò aliento una obra, por ardua i difficil que sea; q̄ es de tanta consideracion un denodado principio, q̄ luego parece que se puede dar por fenecida i acabada: i assi el Templo se dio como por acabado cuando se començò a fabricar, porque parece que començada una cosa, i dada por fenecida, todo viene a ser uno.

Assi dijo allà el Jurisconsulto: *Cujusq; rei principium est potissima pars.* De qualquiera accion, intento, enpresa i suceso, la mas principal parte es el començar con ardimento i resolucion. Porque si una cosa no se comiença, como se ha de acabar?

Mui a proposito vendra esto con lo que repara N. P. S. Iuan Crisostomo acerca del titulo i renòbre que el Evangelista S. Mateo da a la sagrada Coronica, de las proçças i haçañas del eterno Reparador: *Liber Generationis Iesu Christi;* libro, Coronica, de la humana Generacion de Iesu Cristo divino restaurador de la perdida salud del onbre: *S. Ioann. Cur librum Generationis Iesu Chrysoft. Christi ipsum appellat, cum non in brev. solū generationem, sed univ. enarrat. sam prorsus carnis dispensatio in Matt. nē cōtineat?* dice Crisostomo. per Tit. Porq̄ Mateo llama libro de *Bostren.*

Ioann. 2.  
vers. 20.

P. Gaspar  
Sach. in 1.  
Esdr. c. 3.  
vers. 10.



la Generacion de Iesu Cristo a su Evangelio, pues no solo ~~no~~ cõtiene la generaciõ, i el nacimiento, sino todo lo demas q̄ se siguiõ al nacer, como es bautizarse, predicar, hacer milagros, padecer, morir, resucitar, i otras muchas cosas que refiere i cuenta?

A esto responde el Catolico Demostenes diciendo: *Quia profecto totius dispensationis caput est, ac bonorum nostrorũ principium atque radix.* La causa i raçõ de llamar Sã Mateo a su Evangelio libro de la Generaciõ de Iesu Cristo, no obstante que cõtenga otras acciones del celestial Maestro i Señor, es porq̄ la tẽporal Generaciõ i nacimiento fue la raiz i principio de todo lo demas q̄ se siguiõ al ser concebido i nacido, i como en la raiz i principio se cõtienen i encierrã todas las demas cosas q̄ de aì nacen, por esto dicho el principio i cõtada la raiz parece q̄ se està dicho todo: *Quia totius dispensationis caput est, ac bonorũ nostrorũ principiu, atque radix.* Porq̄ de aqui se colija lo mucho que importa i conviene el dar principio a una cosa, pues en èl como el fruto en la raiz, i como el edificio en el cimiento, se funda todo el bien de una accion, de un suceso, i de una vida.

I assi mui en consecuencia de lo dicho vino a llamar el mismo Santo al festivo i alegre Nacimiento del D. vino Señor, la Metropoli de todas sus misteriosas festividades: *Appetit festum omnium festorum maxime venerandum tremendumque, quod si quis appetet pellet omnium festorum Metropolitim, haud quaquam aberret. Quod autem hoc est? Christi iuxta carnem Nativitas.* Pues por que raçõn las demas solenidades i acciones del celestial Redentor, han de ser como sufraganeas de su festiva Natividad, i rendirsele como a su cabeza i Metropoli?

Clara es la respuesta dice la divina Boca de oro: *Ab hoc enim festum Epiphaniarum, sacrũ Pascha Ascensio, & Pentecostes originẽ ac fundamentũ ducunt. Itaque ab hoc ceusonte quo piam di versi orti fluvii, nata sunt nobis hec festa.* Del Nacimiento de Cristo nuestro bien, como de una caudalosa fuente, nacieron todas las demas festividades, como son la Epifania, Pascua, Ascensio, Pentecostes i otras semejantes. Del Nacimiento nacierõ todas; pues si el Nacimiento fue el principio, llame se esta sacratissima solennidad la Metropoli de todas las festividades haçañas del Eterno Verbo en carne umana, sean

S. Io. Chry.  
orat. de S.  
Philogon.  
tom. 5.

su-







tiana, encubriendoles lo amargo, i enseñádoles lo dulce, olvidandose de lo molesto i acordándose de lo suave. Porque seria mala Retorica a lo divino, encontrar con aфонbros para persuadir dificultades, començar espantando a quien se ha de animar persuadiendo. Adverti miéto es este de nuestro glorioso Padre san Efren: *Non oportet modum stricte nimis ponere adversus recenter instructos: ne à seniore ipsi ad alium deficiant.* No es buena materia de estado, ni politica prudente, que a los bisoños i noveles de la Cristiana milicia se les apriete demasiado, i pinte la virtud con tan espantosa cara, que aфонbre al que la uviere de abraçar, sino llevarle con blandura, proponerlela facil, persuadirlela suave, para que asì le abraçe gustoso.

I reparemos en la desgracia que amenaza el Santo al que no se aprovechara desta doctrina: *Ne à seniore ad alium deficiant*; porque no hagan lo que los soldados suelen ordinariamente, que cuando les aprieta demasiado su Capitan, i les oprime con rigida tirania, se suelen pasar al exercito del enemigo Campo, i viene a ser rabioso contrario, el que pu-

do ser animoso amigo. Pues asì dice Efren, que se puede temer nos suceda con aquellos a quienes los imprudentes Maestros hacen intolerable i proponen terrible la virtud a los que deseán exercitarse en ella, que desesperados de còsegurla por lo espantoso i feroz que se la muestrá, se suelen pasar al enemigo campo del vicio, desde el cual con sus escandalosas costumbres hacen sangrienta guerra, i dan cruel bateria a la virtud que desearon, i son desesperados enemigos de ella, los que pudieron ser favorables valedores de su vado.

Que lindo dechado hallaremos de tan importante enseñanza en el que lo fue de aspera penitencia i toda perfeccion, segun refiere san Lucas, el cual dice, que a la plausible voz i valida opinion de su prodigiosa doctrina i predicacion, se poblaban los desiertos i despoblaban las ciudades, acudiendo todos como a Medico universal a solicitar la cura de las mortales dolencias de sus almas. Llegaron entre otros los publicanos, i consultandole sobre el remedio de sus peligrosos accidentes le digeron: *Magister quid faciemus?* Pues sois tan acer-

S. Ephr.  
de var. do.  
Etrin. c. 62

Luc. 3.  
vers. 22.  
tado



## El Politico del Cielo,

tado Medico, i tan soberano Maestro, os suplicamos humildes, que nos aconsege piadoso lo que debemos hacer para guarecer de los achaques de que mortalmente adolecemos, aplicad una eficaz medicina a nuestras enconadas i dolorosas llagas. Respondio el Precursor divino diciendo: *Nihil amplius quam vobis constitutum est faciatis.* Con una sola cosa me contento, i es, que pues sois los que teneis cargo de recoger las gabelas i tributos, que no molesteis con injurias esacciones a los tristes i miseros que las pagan; bastales la desdicha de pecheros sin que padezcan la opresion de tiranizados.

Reparó aquí Vgo Cardinal en lo prudente i discreto del avisado Maestro: *Publicanos (dice) non dum hortatur ad sua cum proximis communicanda: sed prius dehortatur de injuria proximis irroganda.* Eran los Publicanos un linage de gente avariata; miserable, i mezquina, sedienta sienpre por chupar la segunda sangre de los miseros i cuitados pobres, sin perdonar a violencia, ni ablandarse a ruego de ninguno, i ellos conociendo este yerro, i deseando levantarse de la cama de tan no-

civa enfermedad, consultan a san Iuan sobre el caso, el cual le respondió lo que queda referido. I siendo assi, que deseaba el Santo sumamente, que no solo no hiciesen alguna estorsion a los que pagaban los tributos sobre cobrarles las gabelas, sino que tambien fuesen francos i liberales cō los pobres i necesitados, franqueandoles sus bienes, i remediando sus necesidades; solo les dice, que cobren sin violencia alguna lo que deben pagarles, no llevando mas de lo constituido i cōsignado por el Enperador: *Non dum hortatur ad sua cum proximis communicanda.* Pues porque no luego les aconseja a los Publicanos la liberalidad cō los mendigos? Porque? Por no espantarles, ni aфонbrarles a los primeros lances; porque si al pūto que llegaron les propusiera el sagrado Precursor todo lo que el pretendia i deseaba, fuera para ellos cosa mui difícil i ardua, porque de un avariato querer luego ha er un liberal, de la vil alquimia de un mezquino, pretender tan apriesa sacar oro fino de generosidad, era como caso imposible; i como tan sagaz cazador, por no espantar la caza ni perder la presa, propo-

Luc. 3.  
vers. 23.

Vgo Car. in  
c. 3. Luc.



ne lo suave, i pide lo mas facil, que es el que no lleven lo que no les compete de justicia, para que alcançando con ellos que hagan esso que les era mas facil, puedan despues hacer lo mas difficil para ellos, que es no solo procurar los bienes agenos cõ tirania, sino franquear los propios con liberalidad. Que esse es buen modo de atraer a la virtud, i persuadir a la Cristiana filosofia, hacer facil el camino, suave la senda, leve el yugo i tolerable la carga.

Consejo es este de nuestro Español Quintiliano, que dando preceptos i enseñanza al Maestro de la juventud, le dice: *Ne illud quidem quod admoneamus indignum est, ingenia puerorum nimia interim emendationis severitate deficere: Nam & desperant & dolent, & novissime oderunt: &, quod maxime nocet, dum omnia timent, nihil conantur.* Digno es de advertencia el saber que los ingenios de los niños suelen flaquear a los principios, i desfayar con la demasiada severidad i aspereça de la diciplina y corrección: porque de aqui nace que del todo se les muere la esperança i aliento de pasar adelante, i me

drar en la erudición, i cobrá una mortal ogeriça a la sabiduria, i lo que peor es, que como lo temen todo, no codician el saber algo.

I assi dice el Maestro de la Oratoria, que ha de hacer el preceptor de la ciencia, lo que el sabio agricultor con la tierna planta: *Qui frondibus teneris non putant adducendam esse falcem, quia reformidare ferrum videtur, & cicatricem nondum pati posse.* A la delicada planta a quien apenas amanecio el uso de la vegetativa vida, el deseoso ortelano de su opimo aumêto, no luego aplica el agudo corte de la hoz rustica, por no hallar en las tiernas ramas i recién nacido tronco, suficiente valor para sufrir la llaga del grosero instrumêto, i assi le halaga con el cariño de la mano, y soborna con el fomento del estiercol, con lo cual viene a lograr su pretêdido intento, guardando para lo crecido de la edad lo severo del golpe i rigido del acero. Esto mismo se ha de hacer con los que desean entrar en la escuela de la virtud, i alistarse debajo de la vãdera de la Cristiana milicia, q̃ no luego se les ha de proponer la virtud espãtosa, no horrible sino facil, no aspero el

Quintil.  
ubi supra.

Quintil.

lib. 2. c. 4.



# El Politico del Cielo,

el camino, sino suave, no molesta la carga, sino llevadera; para que así se animen a la pelea, i esfuerquen a la lucha.

Cuan bien estaba en esta materia de estado el segundo Enperador del Israelitico pueblo, el cual estando ya tan cerca de conquistar del todo la prometida tierra i abundoso pais, les dice: *Preparate vobis cibaria: quoniam post diem tertium transibitis Jordanem, & intrabitis ad possidendam terram: uxores vestrae & filii ac jumenta manebunt in terra: vos autem transite armati ante fratres vestros.* Habla con los que estaban desta i de aquella parte del Iordan, i animando a unos i a otros les trae a la memoria la palabra que Dios les tiene dada, de que posean aquella tierra, el descanso que en ella han de alcanzar: *Dominus Deus vester dedit vobis requiem.* Que sus mugeres, hijos, i descendientes han de ser dueños i señores de su fertil terreno, i luego dice, que se armen i pongan en orden para fuger a los enemigos que les cerrassen el paso.

Advirtio aqui el erudito Andras Masio lo avisado de la esortacion i raçonamiento del inclito Capitan i es-

forçado Caudillo: *Initio statim quae illis jucundissima gratissimoque auditu sint commemorat; quo sibi ipsorum animos conciliet. Quid enim illis potuisset esse jucundius recordatione donatae nuper amplissime, & uberrime hereditatis? Quid acceptius atque suavius quam uxoribus parvulisque liberis & pueris integrum post hac fore optata diu quiete frui, domi suae? Vbi vero ulterius ad id ventum est, quod mordere ipsorum animos possit, hoc est: Vos autem transite armati tam id paucis absolvit, tamque cito ad ea quae acerbum hoc rursus leniant, transvolat, ut veluti uno hiatu & ferire mentem ipsorum & sanare videatur.* Ha se de ponderar el mañoso ardid del santo Capitan Iosue. Quiere obligar a su gente a que puesta en armas venga a las manos con los enemigos que les procuraban impedir el paso para entrar a poseer la prometida tierra, que manaba caudalosos arroyos de dulce miel i sabrosa leche. Pues para que no les aфонbrasse lo estruendoso de la guerra, lo sangriento de la lucha, lo horrible de las armas, ya que es forçoso decir que han de pelear; que poco se detiene en notificales la batalla por no acabar-

Andr.  
Mas. in c.  
1. Iosue.

Ios. 1. ver.  
12. 13. 14

Iosue 1.  
vers. 12.



darles el animo, i que de proposito les propone lo q̄ avian de escuchar tan gustosa i sabrosamente entretenidos, tan dulce i suavemente alborozados, como es, que ellos i sus hijos i mugeres, las bestias i ganados avian de gozar en aquella fertil i abundante tierra ricas posesiones, dilatadas heredades, fecundos pastos, amenidades deleitosas, i vida pacifica i descansada. Para que asì no les espantasse lo horrible de las armas, i sangriento de la guerra: *Quod mordere ipsorum animos posset, paucis absolvit, cito ad ea que acerbum hoc rursus leniat transvolat.* Porque aprendan de aqui todos los que quieren animar a la virtud, de la suerte que se han de aver para persuadirla con eficacia, que al dicipulo novel, al bisoño soldado le propongan lo onesto, lo util i deleitable que consigo trae esta sagrada filosofia, esta ciencia del cielo, como es la quietud del alma, el paraíso de la conciencia, i la unica llave con que se abre la puerta para la eterna olgança i perpetuo descanso; para que asì se anime el que la pretende a seguirla, i el que la codicia, a alcanzarla.

Bien se le lució el saber-

se aprovechar desta doctrina a aquel esforçado i valeroso joben Germanico, cuando en aquel brebe razonamiento que hizo a los suyos, para que entrassen en la lidi batalla presentada contra los revelados Alemanes, les acordò: *Victoribus decus, gloriam, que domi cara, que in castris honesta.* Que peleassen i combatiessen como verdaderos Romanos, que de la presente vitoria i triunfo avian de alcanzar i conseguir, no menos que eterna fama i renombre; que avian de dilatar sus blasones i tinbres por todo el anchuroso espacio del orbe. Que avian de assentar perpetua quietud para sus mugeres, hijos, i familias; que avian de bolber a la amada Patria cargados i enriquecidos de preciosos è inestimables despojos i trofeos. Todo esto les puso delante de los ojos. Pero advierte i nota Tacito, que, *Retiuit de adversis.* El sagaz Cesar i mañoso Emperador callò de industria lo adverso, lo desdichado que a las legiones i egercitos podia suceder, como es ser vencidos i postrados (pues es tan varia i mudable la suerte de la guerra) que podian perder la dulce libertad i amada vida, que podian ser mi-

Cornel.  
Tacit. lib  
1. Annal.

Cornel.  
Tacit. ubi  
suprà.

sero



## El Politico del Cielo,

fero desprecio de los insolentes i arrogantes enemigos, i otras cosas deste genero. Pues porque calla lo adverso, i propone solo lo prospero? Porque les anima con lo alegre del triunfo, i embuelbe en silencio lo triste del poder ser vencidos i destrozados? *Reticuit de adversis.* Porque si les acordara a los soldados lo funesto, lo infausto del suceso, les desmayara los bríos, i acobardara el valor, huyeran al primer encuentro como cobardes y medrosos, atemorizados del amenazante riesgo i peligro: pero animados con la esperanza del triunfo, con la codicia de la presa, con la fama de la vitoria, con el enfalçamiento de su nombre, se avian de esforçar mas bríos, ostentarse mas gallardos, i combatir mas ardientes. Que para que se acometa una empresa, no es bien descubrir lo amargo, sino mostrar lo dulce; i para que la virtud se abraçe i figa, no se ha de proponer por la parte, que para la carne y sangre tiene de difícil y aspera, sino por la que para el espíritu tiene los intereses i conveniencias.

De un Enperador hemos de ir a otro, de Germanico a Iustiniano, el qual dice, que

para enamorar a la ciencia de las leyes i derechos, es ardidoso estratagemá començar por lo mas facil, llano i suave, por no espantar a los que de nuevo entran en esta facultad. Sus palabras son:

*Ita videntur posse tradi commo-* *Iustinia.in*  
*modissimè, si primo levi ac* *princi.in.*  
*simplici via, post deinde dili-* *stit.tit. de*  
*gentissima atque exactissima* *just. & ju.*  
*interpretatione singula tra-* *re.*

*dantur. Alioqui si statim ab initio rudem adhuc, & infirmum animum studiosi multitudine ac varietate rerum oneraverimus: duorum alterum, aut desertorem studiorum efficiemus, aut cum magno labore, sæpè etiam cum dissidentia, quæ plerumque iuvenes avertit, serius ad id perducemus:*

Dice el Enperador, que de industria propone a los candidatos de la Jurisprudencia, i a los dicipulos de Vlpiano, lo mas facil, blando, i suave dessa civil facultad, reservando para despues lo mas difícil i arduo: porque si a los principios al rudo i flaco ingenio, a los deviles i tiernos ombros, se les cargasse lo mas grave i pesado, feriala incurrir en uno de dos gravísimos inconvenientes, o hacer que el nuevo soldado desanparasse el campo de la Jurisprudencia, o que con grande trabajo (i lo que peor es)



es) con desconfianza, que las mas veces desmaya a los mancebos, despues de muy largas jornadas se llegasse al fin deseado. No se repara que maravillosamente concuerdan Efen, Fabio, i Justiniano? El Santo dice, que de hacer espantosa la virtud se puede temer que la desanpare el novicio: *Ne a seniore ad alium deficiant.* El Orador: *Desperant, & novissimè ode-runt;* que desesperan i aborrecen mas que de muerte la ciencia, quando se propone aspera i dificil. I el Monarca: *Desertorem studiorum efficiemus.* Haremos que apostate del estudio, sino le halagamos con lo facil. Asy pues se ha de hacer con todos los pretendientes de la virtud i ajustamiento de vida, proponerle facil, para que asy le abraçe confiado i gustoso, como lo hizo Rebeca prudente i avisada con nuestro Peregrino santo, quando para huir i escapar de la ira de su hermano, i dar treguas a su

*Genes. 28.* enojo, le dice: *Consurgens fuge ad Laban fratrem meum, habitabisque cū eo paucos dies, donec requiescat furor fratris tui & cesserit indignatio ejus, obliviscaturque eorum quæ fecisti in eum: postea mittam & adducam te inde hac.* Avia

de salir el regalado joben de la opulenta casa de su tierna i amorosa madre, aviale de ser dificultoso de caminar solo con el arrimo de un baculo a tierras no conocidas i estrañas, i para animarle a hacer el viaje i ponerse luego en camino, usa de una maravillosa Retorica, ocurriendo sagaz a todas las dificultades del hijo regalado, diciendole, que si deja una madre, que va en casa de un tio, i tio muy rico i poderoso; i que si la ausencia le puede ser amarga, que será por pocos dias; que es necesaria i precisa la salida, pues huyendo de la cara de su hermano enojado i furioso, este tiempo le aplacará la colera i le infundirá olvido de todas las injurias; quando buelva serán no solamente hermanos como de antes, pero intimos amigos: que ella mesma que solicita la ida, diligenciará cuidadosa la buelta, i que si aora va sin prevencion i aparato, bolverá luego acomodado, con regalo, i acompañado con onra. Con esto el santo joben se animò a su jornada, i el q̄ pensò estar segun su madre le aseguraba, pocos dias en casa de su tio festejado

S. Ephr.  
Quintili.  
Justinian.



# El Politico del Cielo,

i entretenido, estuvo mas de veinte años bien afligido i aquejado, padeciendo los trabajos i estorsiones que despues veremos, que fueron mui grandes i terribles. Esto fue saber persuadir i tener modo para negociar; que a proponerle la madre los trabajos i peligros de su peregrinacion i viage, nunca Jacob acaso uviera salido de su casa, no uviera sido padre de tan insignes varones, i no uviera goçado de las misteriosas revelaciones que a la ida i a la buelta le sucedieron, como lo repará i advierten aqui los dos insignes Abulenses, Pererio, Istela, Oleastro, Guillelmo Ebroidense, i otros muchos; para que de aqui saquemos este tan vtil advertimiento, que si deseamos ver consumados estudiâtes en la Cristiana filosofia, hacer bien diciplinados combatientes en la palestra de la virtud, se la propongamos a los principios como facil de aprender, como blanda de conseguir, i suave de llevar.

\* \* \*



## CAPITULO III.

*QUE lo desabrido i acedo de las acciones virtuosas, mas se origina de nuestra pusilanimidad, i cobardía, que de su aspereça i rigor.*

**I** Verdaderamente si consultamos la resolucion desta duda a la luz del defengaño i verdad, hallaremos facilmente averiguado, no solo ser la virtud aspera i penosa, sino mui facil i suave; que no solo es dura i terrible, sino blanda, apacible i ligera; que lo que parece pesado risco i grave monte es a la carne i sangre, a la aprehension pueril de nuestra fragil naturaleza, que de mosquitos de penalidades finge descomunales elefantes de intolerable grandeça, de pequeñas mariposas de trabajos tiembra como de orribles dragones de fatigas.

Hablando nuestro gran Padre de las virtudes i afanes en que el Cristiano soldado se exercita, dice: *Cicures & S. Basil. in placida accessu faciles ac per c. 8. Isai. via virtutes suppeditant bona & dilargiuntur, vite sunt conciliatrices.* Piença el timido i cobarde (dice Basilio) que



que son las virtudes i penalidades de la Cristiana vida, leones fieros, sangrientos tigres, mōstruos orribles, que con feroz i feo rostro espantan i atemorizan, pues engañanse: *Cicures & placida sunt.* No son sino aves i animales (digamoslo asfi) mansos, domesticos, fáciles de coger i amansar, blandos, halagueños i hermosos, palomas sin yel, corderos sin uñas. Fin ge nuestra percedera pusilanimidad, que son las obras de la virtud tan asperos i frágilos montes, tan profundos i tormētosos mares, que ni pueden subirse, ni badearse; pues miente la aprehension timida i cobarde que tal imagina: *Accessu faciles ac per via virtutes.* Son vegas llanas las penalidades que parecen inaccessibles riscos, son las virtudes cristalinos i māsos rios, que se pasan con facilidad, Luego lo aspero i terrible mas nace i se origina de nuestra pusilanime aprehension, que no se funda en el afan de las virtudes i obras penales.

Habla aquel grande Africano de la penitencia en que un conpungido Cristiano se exercita de dia i de noche, i dice: *De ipso habitu atque vide pœnit. Etu mandat, sacco & cineri incubare, corpus sordibus obscu-*

*rare, animum mœroribus dejicere.* Echa un vando la penitencia, i dice, que los soldados que se quisieren alistar debajo de su vandera, i tirar sueldo en su milicia, han de hacer las cosas siguientes: vestirse i armarse de un saco aspero i duro, dormir sobre el suelo cubierto de fatal ceniza que en funesta memoria le haga provechoso recuerdo de lo instantaneo i caduco de su percedero ser, que ha de echar una tienda al licencioso apetito de la gula, que ha de cubrir de negro luto el coraçon dōde se consultarōtāt as ofensas i delitos contra el supremo Biēhechor. Estas son las leyes, los aranceles estos del penitente soldado. El insigne Interprete deste profundo Autor hizo un sutil reparo sobre las cōdiciones i calidades, circunstācias i requisitos de que viste Tertuliano al que hace penitencia por sus culpas i peccados, i dice asfi: *Adverto mirum Tertulliani cautum qui numquam inter tot voces hujus capituli que pertinent ad pœnitentes, luctus meminereit.* Ha se de advertir i reparar, que entre todos los habitos, voces i nombres que da i pone al penitente, como de saço, ceniza, cilicio, tritega, abstinencia en la comi-

*P. Ludov. de la Cerd. in li. Tert. de pœnit. c. 9. Nota 132.*

*Tertul. lib. de pœnit. c. 9.*



## El Politico del Cielo,

da, tenplança en la bebida, tristeza i suspiros nacidos de lo intimo del coraçon, no hiço memoria (con particular i mañosa cautela) ni tomò jamas en la pluma esta palabra, LLANTO: *Nunquam luctus meminerit*; sièdo afsi, que parece que la principal voz i requisito avia de ser esta palabra, pues es el llanto el pan en la mesa de la penitencia, pues como cuando en aquella falta èl, parece que falta todo, afsi cuando en la penitencia falta el llanto, aunque sobren cilicios, sacos, ceniza, abstinècias, todo viene a faltar, pues sin el llanto i dolor del coraçon no llega la penitencia a su debida perfección. Porque como dijo el Profeta, poco importa que el pecador ronpa el vestido con pena, sino rasga el coraçon con dolor. Según esto, como no hiço Tertuliano memoria ni mencion del llanto?

A esto respòde el doctissimo Espositor dicièdo: *Quippe LVCTVS est mortuorum, at qui squallor sordes & reliqua reorum & pœnitentium*. La verdad es, que Tertuliano puso por principal requisito el gemir, suspirar, llorar, i dar bramidos de dia i de noche al Señor: *In gemiscere lacrymari & mugire noctes die- que ad Dominum Deum*. Bien

lo encarecio, pues quiere que sin cesar despida el coraçon suspiros, la boca arroge bramidos, i los ojos manen agua en detestacion i aborrecimiento de la culpa. Pues yà que a la penitencia le dà la palabra de lagrimas i suspiros, porque reusò tanto de la palabra llanto? *Nunquam inter tot voces luctus meminerit*. Porque tanta cautela en huir desta voz i palabra que suena llanto? Porque? Porque si esta palabra llanto es palabra que compete a los que pierden la vida, que se guarda para los muertos, como consta de unas y otras letras, afsi divinas como humanas: *Quippe luctus est mortuorum*. Con particular advertencia cuando el grande Africano habla de las obras penales en que el penitente se egercita, como son sacos, cilicios, diciplinas, ayunos, abstinencias, vigiliass, i otras semejantes penalidades, no hace mencion del llanto por conflagrarse esta voz a los que pierden la vida, para dar a entender, que nadie tema la penitencia, la diciplina, el ayuno, la dura cama, i aspero cilicio; que tomado todo con la discreta moderacion i Critiana prudencia a nadie mata, ni meterse a pe-



a penitente es arrojarfe a la sepultura; que no por effo morirá, antes effas acciones como dice Basilio: *Vita sunt conciliatrices*; fon cenfos de vida i fincas mas seguras para continuarla; pues vemos que aquellos antiguos Ermitaños que en los asperos i apartados yermos hacian tã sangrienta carniceria en sus flacas carnes, vivieron tan prolongados años, i los que en los funtuofos palacios las acomodan i regalan, fenecen en tan breves i limitados dias. Que en fin a las penalidades i penitencias nuestra cobardia i pusilanimidad las hace intolerables i terribles, no afsi la verdad i raçon, que mirada a fu luz, fuaves i llevaderas fon.

Bien pienfo yo que dirà effo con el miferiofo modo de hablar del Evangelifta fan Lucas, quando nos refiere las mortales agonias i trasudores que en el Guerto de Gethfemeni padecía el piadofa Reparador de la perdida falud del umano linage. Cuenta el fagrado Coronifta los copiofos arroyos de fangre q̄ por todo el fagro cuerpo derramaba el inocente Cordero, i dice, que, *Factus in agonia, prolixius orabat*; hecho en la agonia, en el tra fudor i ansias oraba, *instaba*

al Eterno Padre cõ mas fervor, con mas porfia. No fe re para enel modo d̄ hablar del Evangelifta: *Factus in agonia*; hecho en la agonia i triteça. Como hecho en la agonia? Deshecho parece q̄ avia de decir. Porque las agonias no hacen, fino deshacen, las ansias no levantan fino postran, las penas no alientã, fino def mayã. Effo es fu ordinario effo to el acabar i consumir. Pues como S. Lucas dice: *Factus in agonia*? que el piadofa Señor i abogado de los onbres effa hecho en la agonia, cuãdo parece que avia de decir deshecho i consumido? Es para enfeñarnos, que no ai que cobrar orror a las agonias i penitencias, a las aspereças i rigores, a las acciones de mortificacion, tomadas a honra i gloria del Señor, que no hacen (fi es con la debida tenplança i discreció) los effetos que piensa i teme nuestra pusilanime naturaleça, que no matan los açotes, q̄ no deguelan los filicios, que no derriban en la sepultura los ayunos; antes fuele fer al contrario, que donde pensamos encontrar con la muerte, se halla la vida, i lo que temimos que avia de deshazer, effo hace i alienta mas. I por effo dice S. Lucas: *Factus in agonia*, que Christo nuestro biẽ en la

Luc. c. 22.  
vers. 43.



## El Politico del Cielo,

agonia se hace, i no consume, en los trasudores se anima, i no desflaquece, se aliena i no desfmaya. Que lo espantoso i acedo destas acciones, mas se origina de nuestra cobardia, que no de sus rigores i aspereças, mas es lo que se apréde i finge, que lo que se siente i experimenta en la verdad.

Vna cosa quiero que pondereis conmigo en la fabrosa Istoria de aquella lasciva Samaritana, que del cantaro de su servidumbre subio a la alteça de Apostola de Iesu Cristo. Trata este divino Señor de prender su alma con la dulce red de sus celestiales palabras, i a fuer de astuto i mañoso caçador, se fue al bebedero para prender el ave que con las alas de la torpeça tanto se alejaba del nido de la gracia. Llegase pues al poço, donde acudiendo la descada caça, cayò en las redes a mui pocos lances. Solo nos inporta agora el reparar en los nombres al parecer tan encontrados, que dà el Benjamin Istoriador al sitio i lugar donde se sentò el Caçador celestial: *Erat ibi Fons Iacob, Iesus ergo fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.* En el sitio donde esperaba la presa, escababa una fuente, i el anhe-

lante i codicioso Caçador para recobrar se del fatigoso cansancio del camino, se sentò junto a ella. Vino a la façon la Samaritana, i tomando ocasion para còseguir su pretendido fin, la pide de beber, i despues de aver reusado ella esta obra de piedad, le dice al fatigado Señor: *Neque iniquo haurias habes, & puteus alius est.* El poço dice que està mui profundo, i que es dificil de sacar el agua. Aora hemos de advertir, como el Evangelista al sentarse Cristo, dice una i otra vez, que es fuente de donde se saca el agua, i la Samaritana dice que es poço, i poço mui hondo que tiene muchos estados antes de llegar a coger el agua. El nombre de poço i de fuente son nombres opuestos i encontrados, porque la fuente es la que sin fatiga franquea a todos su liquido tesoro, su corriente plata, su fugitivo cristal; el poço no asì, que con fatiga i sudor (mayor mente el profundo) comunica su agua, a fuerza de braços le hacen liberal, las mas veces es necesario i forçoso traerle la garrucha para que confiesse donde tiene el tesoro del refrigerio de la sed. Pues si esto es asì, como el Evangelista a la luz de Cristo; al

*Ioan. 4.  
vers. 8.*

*Ioan. 4.  
vers. 5.*

poço



poço le llama fuente : *Erat ibi fons* ; i careandole con el dicho de la Samaritana es profundo poço : *Puteus est altus* ? Por este poço en el sentido mistico entienden muchos la penitencia: afsi lo dicen Guillelmo Ebroicense, Antonio Broicubi, Pedro Bercorio, Antonio Ricciar- do, Laureto, i san Geminia- no : pues ser la penitencia fuente facil , i poço profundo, es decir , que para el que imita a Cristo que es la misma verdad , es la penitencia fuente de donde facilmente, i sin mucho trabajo se coge el agua ; pero para la Samaritana, para la carne i sangre timida i cobarde, es profundo poço, que apreende i finge hondo, dificiles, orribles, intolerables, el silicio, la disciplina, la dura cama, la abstinencia i ayuno, i otras penalidades semejantes a estas.

Que a nuestro proposito lo dijo nuestro glorioso Padre san Gregorio Niseno:

*S. Gregor. Nyssen. de Virginit. cap. 23.* *Somniores sunt qui immamem & feram virtutem opinantur.* Los que piensan que es la virtud un monstruo orrible, un descomunal gigante que yere, destroça, i defcuartice, engañanse i yerran lo que ai del cielo a la tierra : *Somniores sunt*; tan va-

nos quedan en su juicio como los que aquejados lidian con el disparate de un sueño. Dice Tertuliano : *Con- tristamur & conterremur in somniis, quam ad festo & anxie & passibiliter.* Sueña un onbre que las ha con un leó de Libia entre aquellas feas arenas i desiertos parages, que le desgarras con lo agudo i sangriento de sus fuertes uñas i garras ; el cuidado i misero que piélsa que es verdad lo que sueña , que ansioso , que inquieto , que alborotado suda i trasuda en el palenque de aquella cama, mas potro i verdugo para él, que blando catre para los fatigados miembros. Si en aquel tiempo tuviera libre la imaginacion, no cófuso el sentido, i señoras las potencias de sus acciones, claro está que avia de hacer rifa lo que le parece congojas de muerte, i causa de entretenimiento lo que le solita tan mortales trasudores. Afsi lo dice Tertuliano: *Cum in nullo permoveremur a vacuis scilicet imaginibus si*

*Tertul. li. de Anima c. 45.*

*Tertul. abt. supra.*

*comptes somniaremus.* Pues afsi dice Niseno : *Somniores sunt qui immanem & feram virtutem opinantur.* Todos los que imaginan que la virtud es una carga pesada i intolerable , adviertan que



## El Politico del Cielo,

lo piensan al engaño de un sueño, de una flaca naturaleza i tímida carne, que finge profundos pozos las cristalinias fuentes inaccesibles riscos las vegas llanas, i innavegables mares los badeables rios, que si despertassen del profundo letargo de su encogimiento i pusilanidad, todo lo hallarian muy al contrario de lo que imaginaron, pues ni verian leon ni encontrarán con tigre, ni descubrieran monte, porque todo es llano, facil, i suave, i mas con la continuacion i egercicio, i lo que mas es, có el supremo esfuerço i valor que infunde i comunica el poderoso auxilio de la divina gracia.

Muy para reparar es lo que le sucedio con aquel Serafin al Profeta Isaías, el qual de lo alto del trono bajò a purificarle los manchados labios con un ardiente carbon que con unas tenaças de oro tomò del altar, dice el Profeta, que le caldeò los labios con aquella encédida ascua. *Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Con esta ardiente diligencia se ha cauterizado lo inmundo de tus labios, i quedas del todo sano de la mancilla que los aseaba.

*Isai. c. 6.  
vers. 7.*

Reparò nuestro Padre san Basilio, como el santo Profeta al tocarle con el abrasante carbon los delicados labios, no hace sentimiento ninguno; siédo afsi que no ai cosa que mas vivamente lastime, i mas tiernaméte duela, que el cótaçto del fuego que con tan apresurada colera obra i lastima, i que por esso atemoriza tanto; i quando ve a los flamantes espiritus que en el encúbado folio en alternantes coros repiten las divinas alabanças al Magestuoso Dueño arrebatado de una santa envidia, reconociendo su incapacidad para introducirse en su Capilla encendiendo los aires con tiernos suspiros esclama lastimado: *Vae mihi quia tacui, quia vir pollutus labiis ego sum.* Ai de mi que tengo los labios amancillados con mis culpas i ofensas! Pues aqui gritando tan lloroso, i quando le abrasan los labios, callando tan sufrido? Como al ardiente cauterio i a la abrasante llama, no ai arrojar un suspiro, ni hacer demostracion de sentimiento? Como a tan austera cura paciencia tan sufrida?

A esto satisface el gran Basilio, diciendo: *Huius generis ignis & affinis erat qui & in Rubo apparuit, quem vidit*

*Isai. c. 6.  
vers. 3.*

*S. Basil. in  
c. 6. Isai.*



*vidit Moses. Imminebat quidem planta, nec tamen exurebat Rubum.* Este fuego con que a Isaías le castigan el labio para purgarle lo inmundo, contrae muy estrecho parentesco con el que en la carga vio con no pequeño afonbro el gran Caudillo del pueblo de Dios, el cual en el desierto contemplo aquel raro prodigio: *Quod Rubus arderet & non combureretur.* Aviafe apoderado de una verde carga una voraz llama, i en lugar de consumirla con su ardiente fuego, la halagaba con lustroso cariño. Estrañño portento, que enbistiendo en la presa de un combustible, en vez de consumirle colerico halagueño le abrigue, i caricioso le fomenta! Demanera, que en aquel voraz elemento sintio la carga lo lucido, no enpero padecio lo ardiente. Pues así dice Basilio fue el fuego del Serafin al cauterizar los labios del Profeta: *Imminebat quidem non tamen exurebat.* Parece que tiraba a matar, i dio vida, que avia de afear los labios i los dejó mas puros, que la llama avia de consumir, i todo se le fue en halagar: i así no hace sentimiéto Isaías, no demostracion de queja i dolor. Que así es ello verdaderamente todo lo q̄ pa-

rece q̄ en la penitencia tira a matar, que lo parece, pero no lo es, q̄ si es para la imaginacion i aprension vana fuego que abraza, para la verdad i la raçon no es sino luz que halaga, respíadece, alunbra, i consuela.

Bien lo veremos en practica i ejercicio en nuestro solitario caminante, coge a la primer jornada la escuridad de la noche en un yermo campo, i procurando dar algun onesto alivio a sus fatigados miémbros, la cama bláda q̄ elige para su descáso, es el duro suelo, las almoadas de delicado algodó, son unas peladas piedras, las sabanas de oláda q̄ le cubren, es la destenplanca del aire que le rodea: *Cum venisset ad quemdam locum & vellet in eo requiescere tulit de lapidibus quia iacebant & supponens capiti suo dormivit in eodẽ loco.* Allí pasó la noche durmiédo quieto i sossegado. Quié tal imaginara? Quié tal creyera? Iacob dormir i descáfar entre descomodidades de suelo, i dureças de piedras, de quié poco antes dice el sagrado Testo, que, *Hibibat in tabernaculis*; q̄ no salia de casa a accion de trabajo i penalidades, i que era todo el amor de su madre: *Rebecca, diligebat Iacob*; i al paso q̄ le amaba có ternura, claro está q̄

Exod. c. 3.  
vers. 2.

Genes. 28.

Genes. 25.  
vers. 25.

Genes. 25.

le



le avia de regalar con cuidado, i mas siendo madre para las cuales se guardò la caricia i reservò el halago. Pues esse tan querido i tan amado, tan regalado, i entretenido a quien su madre tenia guardado i escondido entre los blandos i delicados algo dones del regalo i comodidad, a quien cuidadosa procuraba, que la inclemencia del tiempo no enojasse ni entristeciese, esse duerme yà toda una noche entera en un desierto yermo, tan acomodado con la dureça de las piedras, como de antes con la blandura de la cama, i vemos que se levanta tan bueno i sano, que hace sus jornadas con que llega libre de todo peligro, a la casa de su tío. Todo esto advierte el sacro Coronista para animarnos a la penitencia, i desengañarnos que no es tan bravo el leon como nuestra timida apreension i flaca carne nos la finge i pinta. Afsi dice Basilio: *Ne tibi formides à sobrietate & temperantia: Nequid tibi verearis à virili fortitudine, ne quicquam metuas à pietate, ne ab ulla virtute perterrearis.* No te aфонbre ni espante como a niño que huye de los pintados leones, i fingidas sierpes, virtud alguna, que lo q̄

tienen de espantoso i orrible, es como fingido i pintado; no te acobarde la tenplança, no te espante la piedad, no te retire la disciplina, no te aфонbre el ayuno, no te atemorice la dura cama: que si te egercitasses en essas i otras semejantes virtudes, por la esperiencia hallaràs que es fuente i no poço, luz i no fuego, pintado, i no vivo, sueño i no aфонbro, mosquito i no elefante, vega i no monte, arroyo i no mar, lo penal de la virtud i defabrido de la penitencia.

CAPITULO IIII.

*QUE es bueno desde luego hacerse a las armas del trabajo, para que el habito a sufrirle corrija lo pasado que puede traer para llevarle.*

**N**O sin particular cuidado de la soberana Providencia, como advierten los Espositores, comienza nuestro santo Patriarca a fabricar tan tenprano (como vulgarmente se dice) de malaventura, dormir en el desnudo suelo, acomodar unas duras piedras por almoadas, firviendole de cama de campo el mismo campo, i a caminar

S. Basil. in c. 6. Isai.



nar solo i desapercebido con la compañía i arrimo de un bordon, i otras incomodidad des desta manera; porque le iba el Señor previniendo para muchos trabajos, infortunios i çoçobras, que en adelante avia de padecer; para que comenzando desde luego a ser platicante de penalidades, egercitádose en defcomidades i penurias; las q̄ le esperaban para el futuro tiempo, se le hiciesen mas lle vaderas i suaves. Que esse es el gran poder de la costumbre que tolera con facilidad lo que egercita con continuacion; porque como dijo Publio Siro: *Gravius nocet quod cumque inexpertum accidit.* Todo lo que no se esperimēta i acostunbra hace mucha estrañeza en el sugeto no acostunbrado; que como advierte un docto moderno:

*Publ. Siro in sentent.*

*P. Mendoza lib. 5. viridar. Proble. 7.*

*Consuetudo mollit labores & que difficillima videbantur diuturnitate temporis facillima redduntur.* La costumbre i egercicio ablanda i corrige lo duro i mordicante del trabajo, i lo mas arduo i dificil cō el discurso i progreso del tiempo se hace llevadero i tolerable. Yá que nos quieren decir, que en la virtud ai tanto afan i trabajo, damos remedio para hacer leve el yugo, i facil la carga,

Peca nuestro primer Padre por aver estendido la libre mano al cautelado fruto; viene luego el absoluto Señor a residenciar la transgresion, condenale a muerte i a preciso destierro de la amena i deleitosa estancia, adonde fue trasladado del campo Damasceno: *Emisit eum Dominus Deus de Paradiso voluptatis, ut operaretur terram de qua sumptus est,* trátale como a villano desconocido, i a grosero ingrato, que no supo reconocer el inestimable favor que el dulce i amoroso Dueño le avia hecho de hacerle morador i ciudadano de aquel abundoso i fertil parque, i le arroja a que sea rustico labrador de la inculta tierra, que le rinda el fruto que a sudor de su frente ha de conquistar.

*Gen. c. 3. vers. 23.*

Cuestion es de muchos Padres, si despues del pecado fueron muchos los dias que el supremo Iuez permitio al delincuente Adan goçar del Paraíso? Moises Barcefa dice, que fueron muy breves los instantes que el Señor le permitio en aquel deleitoso Guerto. I esto acaso seria rigor, o naceria de piedad desterrarle tan presto de aquel solaz i retiro? Piedad fue, misericordia fug.



# El Politico del Cielo,

fue. Porque si estuviera gozando muchos dias de la amenidad de los arboles, de la risa de las fuentes, de la fragancia de las flores, de la frescura de la yerva, de la armonia de las aves; salir despues a domar terrones, a rendir la tierra, a sudar con el trabajo, a gemir con el afan, a padecer el ardor del Sol, la destenplança del aire, el ceño del Ibierno, la tirania de la hambre, el fuego de una fiebre, i otras seiscientas calamidades, fuera para el de mayor tormento, cuita i dolor; pues para que el trabajo le sea mas suave, mas tolerable el cansancio, mas blanda la fatiga, comience desde luego a remar en las Galeras de la penalidad; que la costumbre le servirá de oro que le cubra la pildora amarga del trabajo, i el egercitarse en las penas le corregirá lo acedo i desabrido q̄ consigo suelé traerse. Oigamos al Siro Barcefa:

Moses Bar  
ceph. 1. p.  
de Para-  
dys. c. ult.  
p. 1. BB.  
VV. PP.

*Credibile est Deum quem Pa-  
radiso pulsus erat, eum haud  
longo tempore tanta felicitate  
frui sive; ne nimium ex-  
ciaretur: sed mollius minusque  
agrè ferret setantis deliciis spo-  
liari: solet enim Deus clemen-  
ter castigationem exercere.  
Piedad pues fue, i castigo  
mezclado con mucha miseri-*

cordia, no dejar por mucho tiempo en las amenidades al que estaba condenado a las aspereças, pues quanto mas presto començasse a egercittallas, tanto menos llegaria a sentillas.

Fundado en esta dotrina mandò el ilustrissimo Senador Casiodoro al Canciller Gaudioso, que no affligiesse i molestasse con demasiadas estorsiones a los ciudadanos de la fertil, amena i abundosa Como, i es porque tenia lastima de sus vejaciones, como les sentia acostunbrados a tantas delicias:

*Qua propter incolis harum re-  
rum jure parcitur: quoniam  
amana omnia delicata sunt ad  
labores: & facile onus affli-  
ctionis sentiunt, qui uti suavi-  
bus deliciis consueverunt.* No se ha de affligir con estorsiones a los que vivén en medio de tan deliciosas comodidades. Porque todo lo ameno se carea i conviene mal, con lo trabajoso; i así facilmente se yere el onbro de aquel, i se lastima la espalda con la mas leve carga, que está acostubrado al mayor regalo i suavidad. Acostubrese pues al peso del trabajo, quien no quisiere sentir grave su peso.

De aquel illustre i eroico reparador del mundo, despues

Casiodor.  
lib. 11. ep.  
fol. 14.



pues de las inpetuosas aguas de la universal inundacion, refiere el sagrado Oraculo, que fue el inventor de la vid, cuyo confortativo licor corrobora i alegra el umano coraçon. Quiso goçar del fruto de su invencion, i sucedio le lo que no pensara, que fue, que la colerica fuerça de la esprimida sustancia se apoderò del alto omenage i alcanzar de los sentidos, i a la entrada de tan furioso enemigo la raçon se rindio, el juicio se avassallò a sus pies, con que se desafinò la concordè i unida armonia de las potencias: *Bibensq; vinum inebriatus est, nudatusque in tabernaculo suo.* Alguno desculpara la enbriaguez del santo Patriarca, con decir, que fue mucha la cantidad del vino, i que afsi no es mucho que le sucediesse aquella desgracia, i que la destenplança del beber le diligenciò aquel escarnio que de su desconpostura hizo el hijo desmesurado.

Nuestro Padre san Basilio dice, que no se ha de afirmar cosa semejante, sino que el vino fue poco, i que el uso de beberlo avia sido ninguno: *Inebriatus est* (dice el gran Dotor) *non quod bibax ille quidem esset, & ebriosus, sed quia bibendi usum nullum*

teneret. Hasta entonces no era conocido el vino en el mundo. Noe fue el primero que plantò la vid, que gustò de su licor, i sintio su tiranica violencia; i como no estaba acostùbrado a beberlo, poca cantidad fue poderosa i suficiente para derribarle. Que esto tiene el que no està acostunbrado a una cosa, el que no ha esperimèntado algun trabajo, que al menor que le sobrevenga hace grave sentimiento i padece molestia grande.

Como lo dice el esforçado Martir Severino Boecio: *Felicissimi cujusque delicatissimus sensus est, & nisi ad nutum cuncta suppetant, omnis adversitatis insolens minimis quibusque prosternitur: adeo per exigua sunt, que fortunatissimis beatitudinis summam detrahunt.* Es delicadissimo en sumo grado el sentido de los sobradamente dichosos i afortunados, i en no les sucediendo todo al sabor de su paladar, como no està acostunbrados a lo acedo i defabrido de la aduersidad, con el menor trabajo se les postra el animo, i rinde el valor. Tan poco es menester para descantillar a los afortunados su dicha, i bienaventurança, que con cualquier leve pe-

nali-

Gen. c. 9.  
vers. 2 I.

S. Basil.  
orat. 1. de  
jejun.

Boet. de  
Cōsolat. li.  
2. Prof. 4.



## El Politico del Cielo,

nalidad se estraga cō el pelo de una minima calamidad se ahoga. Segun esto acostumbrese i egercitese en el trabajo el que no quisiere sentir el trabajo, i hagase alas armas de la miseria el que desea no sentir el rigor de la penuria.

A muchos a puesto en cuidado el alcázar la raçon por donde el santo Iob se aya levantado con el titulo i renombre del dechado de la paciẽcia i egenplo del sufrimiento; porque si es por aver padecido tantos dolores i enfermedades; innumerables sō los que con mucha igualdad de animo han padecido muchas enfermedades i dolores, si por aver perdido hacienda, cetro, corona, estados, hijos, i de la cumbre del Solio caer precipitados alo infimo de la miseria, de dicha es que ha pasado por muchos, i no pocos los que con maravillosa tolerãcia i magnanimidad han sufrido los recios tẽporales i borrascosos contrastes de la mal airada fortuna. Pues porque entre tantos es el grande Vñta espejo de paciẽcia, i dechado de tolerancia, como a norte a quien hemos de seguir en las desechas tempestades de los infortunios para arribar salvos al seguro puerto del su-

frimiento? Sin duda que serà por lo mesmo que el de si cōfiessa, quando se admira prostrado en aquel asqueroso bafurero: *Ego ille quondam opulentus repente contritus sum, concidit me vulnere super vulnus irruit in me quasi gigas.*

Yo aquel tan rico, tan prospero, tan afortunado, tan servido de tãto vassallo, cortejado de tanto grande, subitamente de aquella encubrada cima fui arrojado, precipitado fui a lo mas triste i calamitoso de la miseria. A qui si que fue dar herida sobre herida, i cargar sobre mi como un fiero gigante la penuria i calamidad. Pues a tan repentinos infortunios, a cuitas tan inopinadas, aver mostrado tan invencible valor, el que estaba acostumbrado a lo magestuoso del trono abraçarse paciente cō lo asqueroso del estiércol, el que se vio lisongeado de lo imperioso de la purpura, taladrarse aora las carnes de un egercito de inportunos gusanos, el que tan repentinamente passò del estremo de la grandeça al del abatimiento, mostrar tan incomparable sufrimiento, padecer con tan admirable conformidad, es prodigio en la paciẽcia, es portento en la

Iob 12.  
vers. 13.



tolerancia; i así es bien, que tan prodigioso paciente, tan portentoso sufrido, quede a todas las edades, i se propõga a todos los siglos por dechado que sigan, i espejo en que se miren.

Ponderacion es esta de nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo: *Hæc omnia, quod gravius est, nec opinantem invaserunt, qui ab egentibus, parentibus procreatus, & in paupere domus educatus est, is quasi exercitatione cogitationeq; munus vim egestatis levius tulit, qui verò tam multis divitiis circumfluat, is si repentino ad statum contrarium detrudatur, subitam mutationem haud facile sustinuerit. Namque homini non experientia erudito inclinationes hujusmodi asperiores solent accidere.* Todos estos infortunios i calamidades le sobrevinieron de repente, i le enbestieron al santo Patriarca inopinada i subitamente. Que si fuera hijo de un onbre pobre, triste i mendigo, criado en umil-des paños, i sustentado con el pan de la tribulacion, no avia mucho q admirar quando le vieramos sufrido i paciente, porque un trabajo facilita para otra miseria: pero quiè se criò desde niño en tanta abundancia, crecio

con tanto regalo, se vio entronizado en tan alta cumbre; arrebatarle de lo supremo de la riqueza, i arrojarle a lo infimo de la penuria, i sin aver pasado por el uso de la miseria, mostrar tanta constancia en el despojo de tanta afluencia, fue como un milagro en la tolerancia, i un inaudito prodigio en el sufrimiento. I así rarísimos son los que se veran, que apeados tan subitamente de tan encunbrada cima a tan misera vageça ayán mostrado tã constante valor en la adversa fortuna.

I para no esperar estos que parecen milagros, el Politico Catolico que aspira a los bienes eternos del cielo, i que sabe que no se pueden conseguir sin pasar por los amargos mares de las miserias desta vida, para que sus inchadas olas no le undan i forban en el abismo de la impaciencia, serà saludable consejo acostunbrarse en medio del regalo a lo desabrido de la descomodidad, por lo que pudiere suceder; que hecho i acostunbrado a las calamidades i çoçobras deste inconstante siglo, que como olas, unas se suceden a otras ( porque sienpre vienen encadenados los males)

S. Io. Chry.  
in caten.  
Iob c. 1.



## El Politico del Cielo,

les) con la paciencia de unos quedará dispuesto para la tolerancia de otros. Que este es el remedio que queda a los que coçobramos en el proceloso mar de tantas penalidades, el que cõ acostunbrarse a ellas, yã que no se escusen, por lo menos se tẽplen, yã que no se huyan, se ablanden, ya que no se escapen, se corrijan.

Afsi lo dice nuestro insigne Cordobes: *Nullò melius nõ mine de nobis natura meruit, quam quod cum sciret quibus grumnis nasceremur, calamitatum mollimentum consuetudinẽ invenit; cito in familiaritatem gravissima adducens.* Por ningun camino ni modo pudo mejor grangearnos la voluntad i afición la naturaleza, que nos sacò a luz, i espuso como blancos de todas miserias i calamidades, que con aver hallado la costumbre del padecerlas para el remedio de ablandarlas. Porque no ai pena por molesta i grave q̃ sea, a quien el uso i exercicio no corrija el rigor, i temple la acedia. Abracese pues doctrina tan importante, pues a penas abrã dia, hora, ni momento que no necesite della el que se juzga mas feliz, i felisõgea mas afortunado: pues no ai estado por prospero,

por dichoso que se presume, que no padezca infinitos embates de innumerables calamidades i miserias.

### CAPITVLO V.

*QUE en el camino de la Virtud es necessario ir siempre caminando; porque el no ir adelante, es quedar se atras.*

**D**escansa pues nuestro sagrado Peregrino en el desabrigado lecho de la dura tierra, i a lo mas sabroso del dulce sueño le visita el supremo Bienhechor, i consuela con una de las mas celebres i plausibles visiones de todo el antiguo Testamento, tan repetida por los sacros i Evangelicos Predicadores, i tan acomodada para la mejor erudicion i enseñanza de nuestras costumbres. Vio una dilatada escala que teniendo su origen en la tierra, con el otro estremo tocaba en lo alto del cielo, notò tambien en lo mas encunbrado recostado al Señor, i Angeles que sollicitamente bulliciosos ascendiã apresurados, i descendian diligentes. Confortòle el piadoso Dueño, ratificandole las pro  
me.



mesas i bendiciones de su padre i aguelo, que su inclita profapia avia de ser la mas felice del Orbe, pues della avia de nacer con la umana librea el unico reparo fuyo. Añade a todo esto que ha de ser su inseparable i fiel compañero en todas sus peregrinaciones, que le ha de conortar en sus çoçobras i sacarle triunfante de todos los peligtos. La escala fue simbolo, segun los mas Espo- sitores de la vigilante providencia de Dios para con Jacob, que por medio de sus Ministros, que son los Angeles, dirigia sus pasos i governaba sus acciones. Vamos agora al espiritu i aprovechamiento nuestro, i notemos en el sentido millico, que nos enseñan los soberanos spiritus que o continuos bajan, o incesables suben: *Genes. 28*

*Angelos Dei ascendentes & descendentes per eam.* Claro està que no avia de faltar aqui la tan aclamada aplicacion del melifluo Doctor:

*S. Bernar. Vidit (dice) scalam Jacob, & Epist. 253 in scala Angelos ubi nullus re- & 341. fidens nullus subsistens apparuit; sed vel ascendere, vel descendere videbantur universi: quatenus palam daretur intelligi inter profectum & defectum in hoc statu mortalis vite nihil medium inveniri.* En

aquella misteriosa escala que vio Jacob, i en ella los Angeles que bajaban i subian, se ha de reparar, que ninguno detenia el paso, sino que o le disponian para la bajada, o le animaban para la subida; para darnos a entender con esto, que entre el bajar i el subir enel camino del espiritu, entre el crecer i el menguar, entre el proseguir i retroceder, no ai hallar medio, porque ha de ser precisamente una de las dos cosas, o subir con brio, o bajar con tibieça. I assi es necesario sienpre subir, sienpre caminar, porque de no ir adelante sucederà el quedarse atras.

Subese el celestial Maestro a la encunbrada cima de un estendido i dilatado monte, i al abrir sus dulces labios destila la sabrosa miel de sus sagradas palabras, diciendo cuan felices i dichosos son los pobres de espiritu, pues es fuyo el Reino de los cielos, cuan afortunados los mãs de coraçõ, pues ellos poseeran seguros la bienaveturada tierra, que sienpre brota perpetuos descãos, i produce incesables delicias, i prosigue diciendo: *Beati qui lugent, Beati qui esuriunt & sitiunt justitiam, Beati qui persecutionam patiuntur.* Bien-

*Matth. c. 5. vers. 5. & 6.*



## El Politico del Cielo,

aventurados los que lloran, q̄ hallarán cōsuelo, dichosos los que tienē sed i hambre de la justicia, que encontrarán con la abundancia i hartura. Felices los que padecen persecuciones, q̄ en la celestial patria seràn laureados con eternos galardones.

Reparò nuestro Padre san Gregorio Niseno en el misterio de las palabras del divino Maestro, q̄ no dijo, Bienaventurados los que llorarò i tuvieron hambre i sed de la justicia; bienaventurados los que padecieron persecuciones, sino que sienpre habla de presente, los que lloran los que tienen hambre i padecen. Pues porque con esta advertencia se notan felices, i no haciendo caso de lo pasado, sino atendiendose a lo presente?

S. Gregor.  
Nyssen. o.  
rat. 3. de  
Beatitud.

Dice NISENO : *Magis conveniens erat ut eos qui luxissent beatos judicaret, non eos qui lugerent.* Pues si esso es assi, que parecia mas conveniēte alabar felices a los que lloraron, que predicar dichosos a los que gimen ; porque la bienaventurança se vincula a lo presente, i parece que no se aneja a lo pasado? A esso se satisface diciendo (dice Niseno) que uno i otro alaba i predica el Señor; pero q̄ con especial misterio predi-

ca lo presente ; porque es lo q̄ se egercita i obra, i como para assegurar lo passado es necesario no descansar: por esso dice el Señor, bienaventurados los que se egercitan en las obras de virtud, porq̄ en dejando de caminar i proseguir, entonces se deja de crecer, i con esso se arriesga lo medrado, i porque lo ganado no se pierda, es necesario sustentarlo con el perpetuo egercicio, i assi no basta aver caminado, si sienpre no se camina: i essa es la raçon porque se alaba i predica lo presente, pues en no tratando de medrar con el egercicio, es cōsultarse un Cristiano su perdicion i ruina. Que como dice Bernardo: *Sistudere perfectioni esse perfectum est, profecto nolle perficere deficere est. Non vis proficere? Non. Vis ergo deficere? Nequaquam. Quid ergo? Sic mihi, inquis, vivere volo, & manere in quo perveni, nec peior fieri patior, nec melior cupio. Hoc ergo vis quod esse non potes.* Si el estudiar en el libro de la perfeccion, es ser perfecto. Verdaderamente que el no querer crecer, es menguar i es bajar, el no subir. No quieres pues aprovechar ! Responder sine q̄ no. Replicarete yo, si pretendes bolver atras? Diras tu, que en

S. Bernard.  
epist. 253.



ninguna manera. Pues que es tu intento? Dicesme que el conservarte en tu estado, ni anhelar a mas, ni permitir ser menos. Ai miserable, que intentas un imposible, pues quieres lo que no puedes! Pues es precioso el subir, sino serà forçoso bajar.

Enseñennos esta tan importante i util dotrina los felices Padres del mayor que nacio de las mugeres Zacarias i su santa consorte Isabel. Comiença el Evangelista san Lucas su sagrada Istoria, con las eroicas virtudes destes dos esclarecidos ancianos, i dice: *Erant ambo iusti ante Deum, incedentes in omnibus mandatis & justificationibus Domini sine querela.* Eran los dos tan semejantes en la virtud, que no se vio al parecer hasta entonces igual pareja en la carrera de la perfeccion, pues caminaban a un paso, i bolaban a un peso, i en el de la divina justicia, no les sucedio lo que al sacrilego Baltasar perfido profanador de los sacros vasos del divino Templo, pues sus obras se hallaron perfectas i cabales.

Advierte aqui Vgo Cardenal en el secreto modo de hablar del Evangelista,

que despues de averles dado el illustre titulo de justos, luego les acomoda el onroso apellido de caminâtes:

*Iusti incedentes* (dice Vgo) *Re* *Vgo Card.*  
*Et postquam dixit: Iusti di-* *in c. 1. Lu-*  
*xit, Incedentes in quo profes-* *ca.*

*ctus est operis. Sponsus enim* *Cantic. 7.*  
*non tam sessionem commendat* *vers. 1.*  
*in sponsa quam incessum, Quam*

*pulchri sunt gressus tui in cal-*  
*ceamenti filia Principis.* Con

maravilloso reparo despues que san Lucas dio nonbre de justos a los padres del Bautista, les advierte caminantes, para notar que en aquello consistia su aprovechamiento, pues el Esposo nunca alaba el asiento i quietud de la Esposa, sino la gallardia de sus pasos, diciendo: Que bigarros son a mis ojos los que dâs tan alentada en el camino de la virtud, que con esto te podrâs llamar amada hija del eterno Principe. Pues a esse fin el Evangelista despues que les llama justos a Isabel i Zacarias, les dice, que caminan: *Iusti incedentes.* *Re-*  
*ctè postquam dixit: Ince-*  
*dentes, in quo profectus est*  
*operis.* Para enseñarnos, que el ser un Cristiano justo i santo, el conservar enteras las virtudes, consiste en caminar siempre,

C 2      pues

*Luc. c. 1.*  
*vers. 6.*



## El Politico del Cielo,

pues no pasando adelante có el paso continuo del obrar, esso parece que es pretender malograr lo ganado, i adquirido.

I supuesto que tambien la Cristiana vida se llama milicia, i milicia tan sangrienta, pues peleamos con un caviloso è inoportuno enemigo. Como dice el Apostol san Pablo, que esortando a

2. Tim. 2.  
vers. 3.

su Benjamin Timoteo le dice: *Labora sicut bonus miles Christi.* Pelea con valor i esfuerzo como buen soldado del Capitan General Iesu Cristo. Vendra a proposito lo que dice Flavio Vegecio, cuando le preguntaremos la estimacion i aprecio que ha de hacer el Emperador de un exercito de los soldados que aunque algun tiempo pelearon dejaron el egercicio de las armas, i cessaron de la disciplina militar, dice Ve-

Veget. lib.  
3. de Remi  
litar. c. 9.

gocio; *Prottyronibus accipendi sunt, qui pugnare longo tempore desierunt.* El soldado que despues de algun tiempo olvidò el estudio de Marte, i suspendio el manejo de las armas, ha de correr plaça de visño i novicio en las escuelas del orrendo egercicio. Pues si esto frente Flavio de los soldados de la milicia secular, cuan-

to mejor se podrá afirmar de los que en el campo de la Iglesia cessan del egercicio de la virtud estos tales: *Prottyronibus accipendi sunt;* porque de soldados viejos se buelven al estado de bisños. Pues el no ir sienpre adelante, es quedarse atras, i es forçoso profeguir con el camino para no perder lo ganado.

El sacro Istoriador de las haçanas de nuestro Patriarca, dice, que el Señor vino del Monte Sinai, i que nacio para nosotros de Seir, i que aparecio desde Faran asistido de muchos millares de Santos, i en su poderosa diestra traía la lei arrojando ardientes llamas: *In dextera ejus ignea lex.* Este nombre de lei de fuego a la lei que traía el Señor para promulgar, ha sido ocasion de varios pareceres a todos los Espositores; pero valiendome yo a nuestro proposito de lo q dice el insigne Doctor Oncala, i lo dicta la experiencia, hallare una esposicion apropiada: *Fo-*

*Deuter. c.  
33. vers. 2.*

*D. Anton.  
Oncal. in  
c. 15. Gen.*

*mētis alitur ignis ne extinguitur;* es el fuego de condicion infaciable, no ai hartar lo gloton de su ardiète estomago, i quien le quisiere ver arder i lucir, necesita de estarle cebando continuamente para que



que no se apague la luz, ni remita el ardor. Segun esto decir Moisen, que la Lei de Dios es lei de fuego: *in dextera ejus ignea lex*. Es decir, que para que no se apague en nosotros, es necessario haber con ella la diligéncia que con el fuego, que es estarla cebando con obras continuas en quanto fuere posible, sin cessar. Porque en no aplicádola los combustibles de las virtudes, es fuerza que se remita el ardor, o que se estinga i apague la luz.

A esto aludio sin duda el devoto Eliseo del Bernardo Elias, cuándo le auisa al Cristiano, que se aproveche desta doctrina, i considere la divina Lei en metafora del fuego: *Tene quod tenes* (dice el devoto Gilberto) *tene & atrecta diligenter verbum vita: revolve lumen vita, volumen quod revolvit Iesus, imò quod est Iesus*. En el brasero de tu coraçon pon cuidadoso el inflamado verbo de la vida, rebuelve la lumbre de la vida, aquel volumen de la Lei que rebolvio Iesus, fino es que yá digamos mejor, que es el mismo Iesus.

Reparad en aquellas palabras: *Revolve lumen vita*; rebuelve la lumbre de la vida, donde no se pudo decir cosa mas a proposito. Pa-

ra que la lumbre no se mueva, i el fuego no se apague el que pretende conservar su luciente ardor a diligencias de rebolverle, a esfuerzos de atigarle, le gra su calor, i continúa su luz, porque al passo que él se remite en el cuidado, cesa el fuego en su efecto. Pues assi dice el devoto Abad: *Revolve lumen vita*. Si con obras cuidadosas; diligentes i continuadas, no atigas, no rebuelves, no avivas el abrasado calor de la Fè, de la Lei i caridad, que es fuego que enciende, luz que alunbra, ardor que abraza, i resplandor que ilumina, puedes temer cautelofo, no se te apague desgraciado, no se te estinga infeliz; porque el fuego que continuo no se fomenta, facilmente se nece. Luego el que no perseverare con obras, i caminar con virtudes, à manifesto riesgo se pone de perder lo ganado, pues no lo fomenta con lo profeguido.

Refiere el sagrado Oraculo, el incesfable cuidado que el mas sufrido Patriarca tenia de sus queridos hijos; olgabase de verlos unidos i hermanados en onestos conbites, i licitos banquetes, i como en estos corre tal vez peligro



# El Politico del Cielo,

la mas mesurada modestia, i el mas conpuesto recato, se levantava mui de mañana a ofrecer victimas i olocastos al Señor, suplicandole umilde que se sirviessse piadofo, de que entre lo festivo del conbite, i entretenido del banquete, no se ajassse la tierna flor de la modestia, de los tan gustosamente entretenidos hermanos i parientes. I advierte la sagrada Istorja, que continuaba el santo Iob este religioso egercicio, sin desmayar en el dia

*Tob cap. 1. vers. 5.* alguno: *Sic faciebat Iob cunctis diebus.*

Esto dice nuestro Monge i Padre Olinpiodoro, que fue para enseñarnos a nosotros de la fuerte que hemos de obrar, para el logro de nuestras virtuosas acciones, i que fue como decir; *Neque interdum actiones virtutis suscipiebat, aliquando vero pratermittebat, sed iusti vita adeo semper apta erat. Virtutum enim bonarumque rerum cessatio reditus est ad improbitatem.* Para alabança del santo Patriarca, i advertimienro nuestro, se nota, que ningun dia dejaba de caminar por la sêda de la virtud, porque no hacia lo que el pereçoso i flojo estudiante, que un dia toma el libro en las manos, i ciento le deja, sino

*Olimpiod. in sua Catechena in c. 1 Iob.*

que con religioso teson, i piadoso tema corria incessable por el camino de la virtud. Conociendo, que el dejar de caminar era hacer diligencias para bolverse atras. Por que el que no pretende ser mas bueno, parece que quiere torcer el camino acia el lugar del vicio, i el que no anhela para subir, sin duda que le veremos bajar: *Virtutum enim bonarumque rerum cessatio reditus est ad improbitatē.* Terrible sentencia para el flojo i descuidado en el camino de la virtud.

Esta cuenta dice san Enodio que hacia el Rei Teodorico cuando no acrecentaba su Reino, i dilatava los terminos de su Monarquia:

*Minui aestimas quod non crescit imperium.* En no creciendo i aumentando estados a tu corona, ciudades a tu Reino, vassallos a tu mando, tierras a tu poder, Provincias que sugetes rendidas a tus plantas, juzgas prudente, i temes auisado que se apaga la luz de tu Monarquia, i se escurece lo inperioso de tu grãdeça. Porque el no conquistar mas es poseer menos, i no passar adelante con las armas, es atraharte cõ la purpura. De aqui puede aprender nuestro Politico, que codicioso busca

*S. Enod. in Panagiri. Theodori.*



los tesoros del cielo, i cuidadoso anhela al dulce puerto de la eterna patria, que es necesario, que sienpre camine i nunca cesse, pues le dice Bernardo, le aconseja Nifeno, avisa Pablo, amonesta Begocio, è intima Olinpiodoro, que en el camino de la virtud, el no ir adelante es quedarse atras, el no crecer es menguar, i bajar el no subir.

## CAPITVLO VI.

*QUE no ai Alma por afinado i armonioso instrumento que se presume, que tal vez no se destemple i desafine.*

**L**O que parece que ha de ser desconsuelo i ahogo, pienso que ha de redundar en mayor alivio i consuelo nuestro. Estos ciudadanos i obediētes ministros que suben i bajan por la misteriosa escala, son simbolo i retrato de las almas que en esta vida suben fervorosas por la escala de la perfeccion, i buelan agiles con las alas del fervoroso espiritu al cielo, como caudalosas Aguilas (segun dice el Evāgelico Profeta) unas veces; i otras se sien-

ten tan torpes i pesadas, que apenas pueden dar un paso en el camino de la perfeccion. Esto es el subir i el bajar por la escala del espiritu: *Ascendentes, & descendentes.* Vnas veces tener muy façonado el apetito, i otras sentirse con tal desgana, que no ai arrostrar a cosa de virtud.

Aludiendo a esto dice el insigne Abad de Claraval, *Quid stat in hoc seculo? Et certe de homine dictum est: Numquam in eodem statu permanet.* El decir, que no ai cosa permanente, ni estable en esta vida, aunque se entiende de todas, habla mas particularmente con el onbre, en quien se ven mas mudanças que instantes i minutos tiene el tienpo; yà fervoroso, yà tibio, yà alegre, yà triste, yà temiendo, yà esperando, i combatido de infinitos opuestos i encontrados accidentes.

A no ser esso afsi, no digera el Real Profeta bolviēdose a su alma, i esortandola a que rindiera inmortales gracias al generoso Bien hechor, de cuya dadivosa mano recibia sienpre tan innumerables beneficios i favores: *Bene dic anima mea Domino: qui replet in bonis*

*S. Bernar.  
epist. 253.  
Iob c. 14.  
vers. 5.*

*Psal. 102  
de vers. 6.*



## El Politico del Cielo,

*desiderium tuum.* Procura alma mia con fervoroso espíritu bendecir al Señor, que con tan innumerables bienes te enriquece a la medida de tu deseo.

Genebr. in  
Psal. 102.

Gilberto Genebrardo interpreta de parecer i sententia de los Rabinos así este verso: *Qui replet bonis os tuum, idest, qui la sum tuum gustatum sanat, qui te restituit pristina valetudini, ut sibi gustum & suavitatem morbo amissam recuperes.* El decir el Profeta, que llena Dios có bienes colmados su alma enferma, es decir, que sana su desañonado paladar, que la restituye a la antigua salud, para que recobre i repare el postrado apetito bolviendose al antiguo gusto i sabor de la comida. Que es decir, que tambien el alma padece sus achaques i accidentes, indisposiciones i enfermedades como el cuerpo, tal vez está un onbre que no ai manjares i viandas en el mundo con que satisfacer i hartar su insaciable apetito, tal le tiene tan rendido i postrado, que es necesario inventarle mil mancras de falsas i sainetes para comer i atravesar un solo bocado, porque lo mas sañonado le fastidia, i lo mas gustoso le

enfada. Esto mismo sucede a las almas que yá se sienten tan fervorosas i alentadas, que les parece, que no abra trabajo ni penalidad que no padezcan gustosísimas, tal padecen tal tedio i tibieça, que la menor fatiga les parece la Cruz mas pesada.

No hablamos sin ejemplo i autoridad. Quien mas perfeto, quien mas alentado, quien mas fervoroso en el camino de la perfeccion, que el libertador del pueblo de Dios de la sierra servidumbre de Egipto? Quien hablaba mas continua i familiarmente con la infinita i suprema Deidad? Que valido i privado ha recibido de boca i mano de su Principe mas tiernos i regalados favores. Pues deste mas familiarmente querido, dice nuestro glorioso Padre: *Hoc & de Mo-* S. Basil. orat. 2. ap. Metaphr.  
*se litterarum monumentis proditum est, nempe quod non eodem modo semper vixerit, sed interdum sanctius vivebat, interdum verò propter imbecillitatem dissolvebatur, atque longe imbecillius operabatur.* Conser Moises criatura tan perfeta i favorecida de la divina mano, no sienpre tenia el instrumento del espíritu tan acorde i afinado, que algunas veces no se remitiese i des-



i destenplasse, yá corria por el desierto llevádo como sobre sus onbros el rebelde pueblo cõla misma facilidad i aliento, que en los suyos llevará un miêbrudo gigante una leve arista. Otras veces caminaba tan torpe i se desañaba tã desabrido, que le pesaba el cõtumaz pueblo mas que si sobre la debil espalda de una hormiga cargaran la vasta pesadumbre de un grande monte: *Interdum sanctius vivebat, interdum verò propter imbecillitatẽ dissolvebatur.* A questa palabra ultima esplicò nuestro intento. Que el disolverse i desatarse un espíritu, a que otra cosa suena q̃ a destenplarse las cuerdas de un instrumento, i remitirse las clavijas, que sõ como governalle fuyo. Ninguno pues se desconsiue cuando en su alma padezca estos tedios, si la tan perfecta i tenplada de Mo. sen, a las veces padecio este linage de achaques, que aunque no privan de la divina gracia, sirven de despertadores de la umana flaqueça.

No merecio la Espõsa favores tales de la celestial boca de su divino Conforte, que yá tierno la llamasse su amiga, su parque, su paraiso, su Sol, i todo el entretenimiento de sus sentidos, i fa-

brofa suspension de su visto? Pues esta que llegò a tan subido estado de amor i amistad, le dijo en cierta ocasion a su Espõso: *Trabeme: post te curremus in odorem unguentorum tuorum.* Llevadme dulce Espõso en pos de vos; no lo he dicho bien, no me he sabido declarar: mas dice la Espõsa de lo q̃ yo he dicho; porque la palabra, *Trabere*, yá se sabe que significa llevar arrastrando con fuerça i violencia: i assi la Espõsa le ruega i suplica a su Espõso q̃ la lleve en pos de si; pero que conoce que ha de ser necesaria mucha fuerça para llevarla. No parece q̃ esto se deja entèder fuerça i violècia para llevarla al Espõso q̃ tanto ama como puede ser? Si fuera arrancarla de los braços del amado, para effo si q̃ parece que se avia de solicitar el cuidado, i cargar todo el golpe del esfuerço, pues apartaf al amante de la cosa amada, es la cosa mas dura i fuerte de todas. Segũ esto, como para lo q̃ ello se es tan suave i apetecido, tã dulce i sabroso, dice la Espõsa, q̃ es necesario invocár el auxilio del mas poderoso brazo, que es el del Espõso, *Trabeme.*

Ha! dice el melifluo Padre, del espíritu i maestro de

*Cant. c. 1.  
vers. 3.*

*libro 1.  
cap. 6.  
p. 21*



## El Politico del Cielo,

de la enseñanza de la oración, como se conoce aquí lo que es un espíritu humano, i como nadie debe desalentarse cuando en si esperimēte estos i otros semejantes achaques, tedios i dolencias, pues la tan querida i amada, la dulce consorte del sagrado Esposo, así se le posita la gana i rinde el apetito, así se siente tan pesada i grave, que le parece que fino es a mucha fuerza i conato, no ha de ser posible ir siguiēdo los pasos del dulce i tierno esposo, que tanto ama i tan intimamente quiere: *Vides ne* (dice Bernardo) *illum qui in spiritu ambulat nequaquam permanere in uno statu, nec eadem semper facilitate proficere, & nunc segnius; nunc alacrius que retro sunt oblivisci & anteriora se extendere?* No reparas i adviertes, como el humano espíritu no sienpre permanece en un estado, i como no camina a un mismo paso, fino que yá corre, yá se detiene, yá buela ligero, yá pereçoso camina, yá parece aguililla en lo rapido, i yá tortuga en lo lerdo. Como se ve en el ferviente espíritu de la tan tiernamente amada i dulce cemente querida, pues tal vez es necesario fuerza para

ir a lo que otras bolaba gustosa.

Era como despues mas copiosamente veremos la segunda esposa de nuestro Patriarca maravillosamente fecunda, pues en menos de cuatro años le rindio el opimo fruto de cuatro hijos cabeças i fuentes de donde manaron tan illustre multitud de esclarecidos sucesores. Despues desta fecundidad, dice el sagrado Testamento: *Cessavit parere*, que se secò aquella caudalosa fuente que tan abundantemente començaba a correr. Despues de algun tiempo bolvio a recobrar su fecundidad antigua: *Que concepit & peperit filium quintum*; dio el fertil arbol el fruto quinto, i despues aun rindio mas fruta, que fue a Diná.

Pregunta Guillelmo Hebroicense, que en el sentido mistico que significa Lia yá fecunda, yá esteril, yá abundante con tanta variedad i vicisitud?

Responde diciendo: *Per Guillel. hoc quod Lia primo facta est Papin. facunda, deinde sterilis ad tempus: postea autem iterum facunda, denotatur, quod ali-* *Gen. 30. Clausul. 1. Moral. 4.* *quibus Deus impertitur quandoque fecunditatem bonarum affectionem quam tamen ad tempus ex suo immenso consilio*

S. Bernar.  
serm. 7. in  
Cantic.

Gen. 30.  
vers. 27.

Gen. c. 39.  
vers. 39.



*filio retrahit: ita ut sentiant se quasi omnino steriles & aridos atque sine humore interioris devotionis.* Por esta santa muger en quien afsi se alternaron las veces sucediendose yá a lo esteril lo fecundo, i lo fecundo yá rindiendo parias a lo esteril, son significadas las almas q̄ en esta vida van caminando a la suspirada i apetecida patria a quienes les sucede lo mismo que a Lia, yá mui esteriles, mui secos, mui sin jugo de devocion, yá mui templados i dispuestos para qualquier obra de virtud, yá mui remisos, mui tibios para qualquiera accion de piedad, no siendoles posible a sus humanas fuerças permanecer cōstantes en un mesmo estado.

Porque como dijo Gilberto Abad, el fuego del amor del alma es mui parecido al de la calentura de un enfermo: *Sicut enim corporalis languor non est semper aqualis vehementia, sed est aliquotiens ejus intensior passio: sic & amoris affectio, & si jugi desiderio setendit in dilectum, aliquando quidem intensioribus votis ex estuat.* El inflamado calor de una ardiente fiebre, no sienpre aqueja i aflige de una misma

manera, no sienpre aprieta los cordeles del ardor con una misma valentia, porque tiene su crecimiento i declinaciō; pues de la misma fuerete es el fuego de la calentura del amor, que esse nonbre le dio la Esposa, diciendo: *Amore languet.* Vna ardiente calentura de amor me ha dado, enferma estoi de achaque de querer, pues esse fuego, dice Gilberto: *Aliquando intensioribus votis ex estuat;* tiene su crecimiento i declinacion, tal vez abrafa mui ardiente, i tal le remite tibio; porque si el mas fino instrumento se destempla, la citara del alma mas templada, tambien tal vez se desafina.

Porque como dijo san Pedro Crisologo: *Non semper ingenii vena ad votum currit.* No sienpre la vena del ingenio corre a la medida del umano deseño, unas veces halla el ombre las palabras tan prontas que tropieça en su misma abundancia i afluencia, otras se siente tan tardo i lerdo, que se le huye i retira la inteligencia de lo mas facil i claro, i donde los niños hallan las raçones, èl pierde las palabras. Eßo es ser humanos instrumentos templados con la mano de la pe-

*Cant. c. 2.  
vers. 5.*

*S. Petr.  
Chrysolo.  
epist. 1. ap.  
Lang.*

*Gilbert.  
serm. 46.  
in Cantic.*



## El Politico del Cielo,

recedera fragilidad, i enco-  
dado con las cuerdas bafar-  
das del flaco fer, que al tien-  
po mejor faltan.

En fentencia de muchos  
fe dijo por la Efpoſa, que e-  
ra poço i fuente: *Fons borto-  
rum, & puteus aquarum vi-  
ventium*. Como ya dejamos  
advertido, bien conocida es  
la diferencia de la fuente i  
el poço, deſte fe ſaca el agua  
con trabajofa dificultad, i de  
aquella fe recibe con facili-  
dad guſtoſa. Pues todo fe vè  
en un alma, poço que con di-  
ficultad algunas veces con  
grande trabajo i fuerça ſaca  
una lagrima de conpuncion,  
i otras los ojos ſon fuentes,  
ſon amargos mares, que ſin  
ceſſar en copioſas corrien-  
tes defaguan el coraçõ. Af-  
ſi lo ſentia de ſi el glorioſo

*S. Bernar. Padre ſan Bernardo: Nec  
ſerm. 54. compungi ad lacrymas queo:  
in Cant. tanta eſt duritia cordis, non  
ſapit Pſalmus, non legere li-  
ber, non orare delectat: me-  
ditationes ſolitas non invenio.  
Vbi illa incubriatio ſpiritus?  
Vbi mentis ſerenitas & pax,  
& gaudium in ſpiritu San-  
cto? I otra vez llora el San-  
to eſta miſma dolencia i en-  
fermedad, diciendo: Ab heri  
& nudius tertius invaſit me  
languor quidam & in ſolita  
quedam hebetudo ſpiritus, nec*

*S. Bern. ap.  
Vgo. Card.  
in cap. 29.  
Geneſ.*

*legere nec meditari, nec orare  
delectat.* Que mas al vivo fe  
pudo pintar un enfermo de  
eſpiritu? El coraçõ, dice el  
Santo, tengo como una pie-  
dra enpedernido i duro, es  
ſacar dèl una lagrima, como  
negociar que ſude liquidos  
cristales un ſeco pedernal, es  
me defabrido el Salmo, el li-  
bro me faſtidia, la oracion  
no me entra en guſto, no ha-  
llo ſabor en las antiguas i a-  
coſtunbradas meditaciones.  
Tres dias ha que me enbif-  
tiò una enfermedad de eſpi-  
ritu riguroſa i terrible, ſien-  
to en mi una deſgana i deſa-  
çõ, que no parece que pue-  
do bolver al guſto de las co-  
ſas eſpirituales. Donde eſtã  
aquella enbriaguez ſobria  
del eſpiritu? Donde aquella  
antigua ſerenidad, paz i go-  
ço del Alma? De antes tan  
fuente en la facilidad del fer-  
vor i devocion, i agora tan  
poço en la violencia del eſ-  
piritu? Pero de todo eſto no  
ai que eſpantarnos, que to-  
do es decirnos i aviſarnos,  
que eſto es ſer humanos in-  
ſtrumentos, que por instan-  
tes ſe deſtenplan i deſafinan.  
Cuantiſ veces ſe ſiente un  
alma con tan fervoroſo eſ-  
piritu, que muchas horas de  
oraciõ no ſe le hacen un mi-  
nuto de tienpo, i quiſiera te-  
ner



ner cien mil millones de vidas que arriesgar por Dios? I cuantas veces se le enbota el filo se le escurece la luz i refria el fervor que un instante de tiempo en la oracion, le parecen dilatados siglos, los pensamientos se le derramã, las potencias se le huyen, los afectos se le enfrian, i toda el alma es un seco tronco, o un erizado yelo. Que en fin es escala el camino de la virtud por donde tal vez se sube cõ aceleracion, i tal se deciede con tibieça. Animemonos pues, i conozcamos q̃ permite Dios estos desalientos i desfmayos, estas tibieças i flogedades, este desafinarse los mas tenplados instrumetos, para q̃ conozcamos nuestra fragilidad i miseria, i q̃ todo quanto bien tenemos, es gracia i favor, es beneficio i merced del supremo Biêhechor. Pues el tan valido Moisen, la tan tiernamente querida esposa, i el regalado de Madre i Hijo Bernardo, i todos los que han subido a los mas encunbrados grados de contemplacion han padecido estos achaques i dolencias de espíritu, è intercaden-

cias de fervor.

(\*\*\*)

## CAPITVLO VII.

*QV E para llegar a la encunbrada Cima donde tocaba la misteriosa escala, se ha de subir arrimados a lo encogido del temor, i desahogado de la Esperança.*

**L**Os dos Polos sobre que se funda el buen gobierno, i mas acertada politica, las columnas que sustentan la virtud firme, estable la justicia, bien arrendadas las costumbres. Son la piedad i la justicia, la blandura i el rigor, el temor i la esperança, el castigo i el premio, la corona i el cuchillo, son las çanjas i apoyos en que estriva el prospero acierto de todas las acciones. Con estos dos compañeros camina un onbre animoso i seguro, alentado i defendido, i en faltando de asistirle a un onbre cualquiera de los dos, o desfmayará desalentado, o se perderà i morirà a manos de su mesma confiança: *Inter spem & timorem* (dice el Pontifice Inocencio Tercero) *tamquam inter duas molas versari debemus. Vt videlicet timor temperet*

*Innoc. III. serm. I. Do minic. 3. Advent.*



## El Politico del Cielo,

*peret spem, ne præssumamus: spes verò timorem, ne despere-*  
*mus.* Bien se sabe que no pue  
de molerse el trigo i sacarse  
perfecta harina para hacer sa-  
conado pan, sino se acomoda  
entre dos piedras, a cuya  
violencia i rapido movimiẽto  
se deshace el rubio grano,  
i despide la blanca sustancia.  
Es necesario, que las dos  
muelas se hermanen i confederen  
para este efecto, porque la que  
siempre gira inporta poco sin la  
compañera, que nunca se mueve,  
i la que permanece inmo-  
bil no basta sola, sino se ayu-  
da de la que nunca cessa  
en su movimiento, la superior  
i la inferior afsi unidas  
disponen el trigo para me-  
jor sustento. Afsi dice Ino-  
cencio, que se ha de hacer  
en la vida espiritual afsi en  
el buen gobierno de las Re-  
publicas, que ha de andar  
el buen regimen como el  
grano del trigo entre estas  
dos muelas, que son la es-  
perança i el temor, el rigor  
i la blandura, el goço i el dolor,  
el premio i el castigo, la  
piedad i la justicia, para que  
lo uno se temple con lo blã-  
do de lo otro, i lo rigido del  
temor se corrija con lo su-  
ave de la esperança, porque

esta nos alieta cuando aquel  
nos acuita, i este nos encoge  
cuando aquella nos ensober  
bece.

A esto sin duda en el sen-  
tido espiritual aludio el Se-  
ñor en su antigua Lei, cuan-  
do (entre otras muchas) de-  
fendio i cautelò con grande  
rigor, que no se pudiesse to-  
mar por prenda ninguna de  
las muelas i piedras con que  
en sus casas los Hebreos mo-  
lian el trigo, i las demas se-  
millas necesarias para el u-  
so i comodidad de su fami-  
lia: *Non accipies loco pignoris*  
*inferiorem & superiorem mo-*  
*lam.* En el sentido pues que  
decimos, que es el Místico,  
que se nos querrà decir con  
essa lei?

*Deut. c. 24*  
*ver. 6.*

Dice Vgo Cardenal: *Dua*  
*Mole spes & timor spes supe-*  
*rior quia ad alta provebit, ti-*  
*mor inferior quia inferius tra-*  
*hit. Prima tollitur per despe-*  
*rationem, secunda per presump-*  
*tionem.* Estas dos piedras  
son el temor i la esperança,  
la inferior q llaman la cama  
es el temor, la superior que  
llaman la boladara es la es-  
perança, esta tenpla lo orri-  
ble del temor, i el temor co-  
rrige lo presumido de la espe-  
rança: afsi pretède el Señor  
q al alma que trata de servir-  
le con verdadero acierto, no

*Vgo Card.*  
*in cap. 24.*  
*Deuteron.*



le falte ninguna destas dos piedras, porque sin esta unió i hermandad no podra caminar alentada i defendida, por que si todo es esperar, acaso ferà demasiado presumir, i si todo temer, puede ser q̄ sea ocasion de desesperar. Luego con este estudio irá el espíritu caminando i cantando como dice el Profeta, las justificaciones del Señor hasta llegar al deseado lugar, que es el eterno descanso.

A este proposito vendrá mui bien un reparo de nuestro Padre san Iuan Crisostomo, fundado en unas palabras del Apostol de las gentes, el cual haciendo comparacion de las cosas que viven debajo de la jurisdiccion de la vista, i de las que se escapan de su dominio, dice, que estas son indeficientes i eternas, i que aquellas son perecederas, caducas, i momentaneas: *Quae videntur temporalia sunt: quae autem non videntur aeterna sunt.* Supuesto, que el Apostol habló de lo eterno, parece que avia de decir, que lo que vemos es el Reino de los cielos, aquel perpetuo descanso i eterno Paraíso, para que assi nos alentáramos a menospreciar lo caduco deste siglo, i anheláramos a lo per-

petuo de aquella bienaventurada patria: *De futuris verba faciens non dixit Regnum eternum.* Advierte Crisostomo. Pues como el sagrado Apostol deja tan indecisa la raçon, i a tan por descifrar su pensamiento? Táto le costaba decir claro lo que nos esperaba en la otra vida? Pues porque dijo las cosas eternas, i no el Reino eterno: *Quae non videntur aeterna sunt?*

A esto ocurre i satisface el sacro Pontifice de Bincancio diciendo: *Non dixit Regnum aeternum: sed, quae non videntur aeterna sunt sive Regnum sit, sive crucians, ut & illinc nos excitet atque adhortetur, & hinc terrorem nobis injiciat.* Las cosas eternas no solamente son los premios que Dios tiene establecidos i consignados a los justos, sino tambien las penas i castigos estatuidos i diputados para los pecadores, porque assi conviene a la recta justicia de tanto dueño i Señor. Pues quando Pablo habla de lo futuro, no solo hace mencion de la gloria, sino tambien de la pena, pues una i otra son eternas: i assi con particular advertencia lo deja como dudoso hablando de uno i otro, para que cada uno tome lo que mejor le

S. Io. Chry.  
in 2. ad Co  
rint. c. 4.  
hom. 9.

2. Cor. 4.  
vers. 18.



## El Politico del Cielo,

le estuviere , para animar al bueno, i espantar al malo , pues sabiendo el malo que ai pena i castigo eterno , temerà ofender a un Señor tan justamente poderoso , i sabiendo el Iusto que ai descanso i gloria perpetua, se animará a trabajar , i caminará bolando aguijado con la espuela del premio que le aguarda , i con las alas del descanso que le espera . Que si solo el Apostol hiciera mencion de la gloria , fuera hacer los animos demasiado presumidos, i si solo se acordara de lo penal , fuera acobardar los coraçones mas alentados, pues porque el cobarde se aliente , i el alentado no se acobarde , lo dice todo el Apostol , echando el freno del temor, i aguijando con la espuela de la esperanza.

Que habló i escribió a fuer i usança de cuerdo i avisado Capitan, segun el consejo de Flavio Vegecio , el cual aconseja , que quando el Enperador estuviere yá para dar la batalla ha de hacer su raçonamiento a los soldados, i lo principal que les ha de amonestar i advertir es, que ninguno imagine que no podrá suceder en a-

quella ocasion lo que ha acontecido a otros en otras muchas : *Vnum illud predicendum est ut nemo desperet fieri posse que facta sunt.* Decir a los soldados que han de ser vencidos, que han de venir a ser miseros esclavos de sus soberbios enemigos, es grande defacierto : persuadirles que será infalible la victoria, certissimo el triunfo, que há de bolver a sus casas llenos i cargados de riquissimos triunfos, aherrojados los contrarios, abatidas sus banderas i destruido su poder, es conocida libiandad. Pues como dice aquel tan esperiméntado Capitan , i esforçado combatiente, los successos de la guerra son mui varios i mudables: *Varius est eventus belli.* El que oi se vé abatido i llova postrado , otro dia se goça vencedor , i alboroa triunfante . Pues que es lo que ha de decir a sus soldados el discreto i avisado Enperador? Todo aquello que es posible , i se puede esperar i temer, como se ha esperado i temido en otras ocasiones: *Vt nemo desperet fieri posse que facta sunt.* Ha les de decir a sus soldados , que les puede suceder lo adverso i lo prospero , acontecer lo triste o alegre, el ser ven-

*Veget. lib. 3. de Re militar. c. 10.*

*2. Re. II. vers. 25.*

cidos



cidos, o salir vencedores; porque de lo uno resultará mucha cobardía en los soldados, i de lo otro nacerá demasiada confianza en sus coraçones, sobrado orgullo en sus animos, i así con dos efectos diferentes vendrá a causarfe el daño igual, que es el ser vencidos i postrados; pues porque no confien dañosamente, se les ha de decir, que pueden ser vécidos, i porque no se acobarden pusilánimes se les ha de alentar con que es posible salir triunfantes i vencedores, para q̄ así el temor de ser vencidos corrija la dañosa confianza i temeraria presunción, i la esperança de salir triunfantes avive la cobardía i destierre la pusilanimidad. Que en fin sobre temor i esperança se funda bien todo acierto, i asegura toda prosperidad. Así Pablo a sus soldados les propone uno i otro, la pena i la gloria, el afán i el descanso, el q̄ pueden salvarse como algunos, i cōdenarse como muchos, para q̄ viendo que unos se condenan no se engriã presumidos, i viēdo que otros se salvan no se desaliēten desesperados. *Non dixit Regnū æternum sed quæ non videntur æterna sunt, sive Regnum sit, sive cruciatus, ut & illinc nos exci-*

*tet atq; ad hortetur: & hinc terrore nobis injiciat.* O saludable cōsjo de prudente Capitán para la Cristiana soldadesca i espiritual milicia!

En muchas partes de la sagrada Escritura se llama la voz del Señor voz temerosa de horrible trueno, q̄ se acompaña cō agua mansa q̄ fecunda i fertiliza. Ocioso me parece q̄ es probarlo, donde ai tantos lugares q̄ con o fieles testigos pueden deponerlo. Pues agora quisiera yo q̄ alguno nos dijese el misterio que puede encerrar, en que la voz de Dios como temeroso trueno se acompaña del agua blanda i amorosa?

San Geminiano nos lo dirá mui a nuestro proposito: *Ex pluvia terra fecundatur præcipue ex illa quæ cum tonitruo cadit.* Aunque es verdad, que siempre el agua fertiliza i fecunda la seca i esteril tierra; pero la q̄ de las nubes se desata cō los truenos, es la que mas fertiliza i fecunda los cãpos. Cosa estraña, que lo tan estruendoso acompañado cō lo tan manso, lo tan ruidoso unido con lo tan suave, como es agua i trueno, sean poderosos para diligēciar mas copiosas fecundidades, i sollicitar a la tierra fertilidades mas abundosas! Pues que se nos está enseñando al es-

Ioann. de  
S. Gemin.  
lib. 1. Com  
par. c. 16.



## El Politico del Cielo,

piritu con este natural egen plo? Lo que dice S. Geminiano: que aunque es verdad que lo manfo de la efperança, el agua dulce del premio anima, fertiliza i fecunda la mas esteril tierra del alma; pero fi el agua de la efperança fe junta con el trueno del temor, fon causa i ocasion de que el espiritu fe fecunde en mas abundofos frutos, i rinda mas copia de obras i acciones virtuofas. I afsi el agua de la efperança: *Cum timore divini iudicii, hoc est tonitruum fecundant animam & reddunt aptam ad fructum bonorum operum.* Tanto como esto inporta, que el espiritu camine o buele con estos dos pies o alas, que fon temor i efperança, para que llegue fe guro al defeadó termino.

Dos cosas concurrieron en la cõverfion de aquel que mostrò tanta conftancia i tã facil perdió la filla de la firmeça, que verdaderamente fon muy para ponderar. Al le ve golpe de una flaca muger blanda i caduca la ofitètofa maquina del confiado valor de Pedro. Niega cobarde a fu celestial Maestro, el qual amainando fu orgullofo alièto le predijo pocas horas antes, q̄ primero q̄ el gallo cantasse avia de titubear mor-

talmète fu arrogante prefuncion, fuce de infalible lo que el Señor predice fabio, cãta el gallo avièdo Pedro negado conocer a fu Maestro: *Ad Luc. c. 22. huc illo loquente cantavit gal-* *vers. 60.*  
*lus, & conversus Dominus respexit Petrum.* I al ruidoso cãto del gallo, i amorosa vista del Maestro, fucedio lo q̄ èl tanto deseaba, i a Pedro le cõvenia, que fue llorar amargamente fu torpe yerro, i limpiar cõ el agua de sus ojos el negro borron i fea mancha, con que avia amancillado fu Apollõico coraçon.

Repara S. Laurencio Iustiniانو en las misteriofas circunstancias que cõcurren en la conversion del Vicario del sacro Maestro, lo que junta para facarle el coraçon alambicado por los ojos, pues, *Luc. c. 22. Egressus foras flevit amare.* Sa *vers. 62.* liendose de la Babilonia del Palacio, se fue a la Gerusalè de la contricion: el canto del gallo i la vista del Maestro, concurren a la conversiõ del sagrado Apostol. Pues porq̄ estas dos cosas para el arrepentimiento de Pedro, pues no ai circunstancia q̄ no estè preñada de infinitos misterios?

El gran Patriarca de Ve- *S. Lauren.*  
necia dice: *In Galli cantu Iustinian.*  
*dicis terror, in aspectu Christi de Agon.*  
*gratia celestis infusio. Præ-* *Chris. c. 9.*  
*cedit*



*cedit iudicii pavor, subsequitur autem benevolentia charitatis. Ambo tamen immutant propositum, adducunt fletum, dilectionem ingerunt, amoris enutriunt flammam, & convertunt ad Christum.* Es el gallo simbolo de la Real Magestad, la corona que tiene lo dice, su voz atemoriza al mas bravo i feroz leon, como lo dice Pierio, Bercorio, Ricciardo, Bartolome Anglico, i Vicencio Balvacense, i otros muchos, es ave rencillosa i acuchilladiza, lo erguido del cuello, engreido de la cerviz i ardiente de los ojos, publica lo severo i rigido del natural. Los ojos del Señor son por la mayor parte simbolo de su amor i piedad; senbradas está desta verdad las divinas letras. Pues a la conversion de Pedro, al sacar prédas de dolor de lo intimo del coraçon por las ventanas de los ojos, concurrir el terror de la severidad significada en el gallo, i lo dulce de la piedad nacida de la amorosa vista del Señor, fue mostrar i advertir, que para la conversion de un pecador, i para assegurar la estabilidad de la divina gracia, no ai medios mas apropiados que el terror del juicio, padre del temor i la blandura de la divina clemencia madre de la esperanza.

Destos padres nace la perpetuidad i conservacion del estado de la divina gracia.

Que lindas palabras aquellas: *Ambo amoris enutriunt flammam.* Que el temor i la esperanza, el terror del juicio, i la benevolencia de la caridad crian la llama del amor. Que parece que es tomada la metafora de una ama que a sus amorosos pechos cria i alimenta el tierno infante. La provida naturaleza instituyò dos pechos que son como dos fuétes de las cuales se provee el alimento, i cuya abundancia costea la liquida vianda al niño pequenuelo. Son dos las fuentes, para que quando se fatigare una, la otra la descanse la pesadumbre, sucediendola afectuosa en el ministerio dela piedad. Pues assi dice S. Laurencio: *Ambo amoris enutriunt flammam.* Para que el amor se crie i crezca, se ha de alimentar a estos dos pechos, al de la esperanza i del temor. Quando le espantare aqueste con su horrible cara, tomar el otro pecho q̄ la tiene hermosa i apacible, pues la esperanza del premio halaga, esfuerça i anima tanto. I quando la esperanza le hiciere presumir dematiado, acudir al pecho

Pier. Val.  
Bercor.  
Ricciard.  
Barthol.  
Angl.  
Vincen.  
Belv.



## El Politico del Cielo,

del temor para que le téple esta demasiada presuncion. Que un pecho sin otro no parecè que puede perfectamente criar i mantener un amante en el estado de la gracia.

Bien harà a este proposito lo que dice el Hipocrates Latino, el qual aviendo puesto los indicios i señales de una larga enfermedad, de la qual apenas se podra guarecer un doliente, dice lo siguiente: *Sed inter hæc proposito metu, spes tamen superest.* Despues que el Medico aya notificado al enfermo el trabajoso estado de su dolencia, con lo qual es preciso desconsolarle i ocasionarle mucho temor, dice Celso, q̄ tambien ha de alentar al triste doliente con algunas esperanças de que su mal tendra remedio, i que podra ser que no perezca, i esto es con particular cautela i consideracion, porque si el Medico cerrasse con la llave del temor la puerta de la confiança de su salud al enfermo, era darle ocasion para que se precipitasse en el abismo de la desesperacion, i si le alentasse con la demasiada confiança de que seria infalible su remedio, era poner en mal estado su mejoría; porque con aquel seguro no tratarà de su regimen con el de-

bido cuidado. Pues uno i otro ha de ser para que el enfermo tenga mejor pronostico de salud; que tema el que del todo la puede perder, i espere tambien que del todo la puede restaurar. Esto nos està enseñando la escala que en misteriosa vision enseña el Señor a nuestro Patriarca, por la qual los Angeles suben i bajan. Que si en las escalas suele aver dos lados varandas o arrimos donde estrivan para mas seguridad los que suben i bajan, assi dicen los Espositores que era esta escala, que como la subida era para cumbre tan alta, como de escalones para los pies, tambien necesitaba de apoyos para las manos.

Pues tener estos dos arrimos i apoyos, es decir, como en sentido mistico esplican muchos, que para subir i llegar a la encunbrada parte que tocaba, es necesario valerse de estos arrimos i apoyos, uno que sea la esperança i otro el temor, porque subiendo por los escalones de las virtudes, i llevando para un lado por arrimo la esperança, i para otro por apoyo el temor, subirà seguro el Politico que trata la materia de estado de su alma, pues  
assi

Cornel.  
Cels. li. 2.  
cap. 6.



afsi arà un façonado tenperamento de lo amargo del temor, con lo dulce de la eſperança.

## CAPITVLO VIII.

*QVE ſi un onbre ( con ſer tan facil ) no de repente ſe precipita a lo inſimo de la inſolencia, como ( ſiendo tan dificil ) quiere el Criſtiano llegar de un buelo a lo ſumo de la Perfeccion?*

*Genef. 28* **V**Io nueſtro ſagrado Patriarca (como tantas veces hemos repetido) que los eſpiritus Angelicos ſubian por la eſcala: *Et Angelos aſcendentes.* No vio q̄ los Angeles bolaban, ſino que ſubian, lo cual todo cede en nueſtro auiſo i enſeñança, que es de advertir al Politico del modo que ha de procurar las mejoras de ſu alma, que es ir alcançando i conſiguiendo los grados de las virtudes, ſubiendo por ſus grados i eſcalones, i conſiderando prudente, que no de un buelo ſe ha de llegar a lo ſumo. Porque ſi con ſer el vicio tan facil, pues el pecar es como bajar ſin trabajo, i a lo ſumo del vicio no de repente ſuele llegarſe, como quiere de repẽ-

te llegar a una cumbre donde ſe aſciende con tantas dificultades, i ſe trepa allanando i venciendo tantos montes de inconvenientes? Bien me parece que vale el argumento, que ſi lo menos aun no luego ſe conſigue, como luego ſe ha de alcançarlo mas?

Tratando Tertuliano de como la Heregia ſe introduce para apagar la hermosa luz de nueſtra Fè, dice: *Haereſes ad languorem & interitum Fidei productas, ſi ex parte Hæreſis ſcimus hoc eas poſſe.* *Tertul. li. de Præſcriptis Hæreticis. cap. 2.*

bramonos i con mucha raçõ, de q̄ las heregias ſe ayan levantado para dolencia i muerte de la Fè, eſto es en los ſujetos q̄ la pierdẽ, pues ella en comun, i en algunos, ſiempre ha de permanecer haſta el fin del mundo, q̄ es palabra q̄ la palabra eterna dio a ſu Vicario Pedro. Es mui para advertir el modo con que dice Tertuliano, que falta la Fè en algunos: *Ad languorem & interitum.* Que primero enferman, les dà una calentura, i deſpues mueren ellos a la Fè, i por eſſo la Fè muere en ellos. Que es decir, que el llegar al abifmo de la miſeria, el precipitarſe haſta llegar al ultimo eſcalon, que es perder la Fè, eſſo no ſe hace de una vez,



# El Politico del Cielo,

porque primero comiêça la calentura, i agravandose el mal viene a dar con el enfermo en la sepultura de la heregia: *Ad languorem & interitum.*

Porque como dijo allá Español Legislador de la Oratoria: *Innocentia per gradus certos ab homine discedit.* Vase la inocencia apartando de un onbre por sus escalones i grados, vase bajando poco a poco hasta lo ultimo de la maldad, el mal aconsejado pecador. Que admirables palabras eitas para la fuerza de nuestro argumento: *Per certos gradus discedit.* Que con ser assi, que el pecar es tan facil como bajar una cuesta ( como dice tanto con nuestra depravada naturaleza) con todo esso no buela el onbre todas las veces al precipicio de la ultima maldad, sino que baja i decien de por sus grados i escalones: pues si para esto tan facil, i que se halla tan hecho, i para lo que el onbre tan de pronto tiene aparejado el animo, no a la primera mano echa el resto; para llegar a lo supremo dela perfeccion, a lo primoroso i realçado, a lo eroico i escelente de la virtud quiere el Cristiano ascender de un buelo, hallarse allá de un salto, i ponerse en

lo sumo al primer paso? Esso viene a ser un temerario presumir i pretêder como otro Icaro con su mismo nonbre calificar su loco atrevimiento, porque el llegar a lo sumo ha de ser: *Per certos gradus.* Por ciertos grados i escalones, por sus pasos i jornadas. I siendo assi estimaremos mucho, que nuestro Politico aya tocado en lo supremo, porque tiene mucho que andar, i ai muchos estorvos que vencer, i muchos enemigos que rendir.

Despues de aver hecho el milagroso i celetial Maestro tan prodigiosas maravillas, en bien i beneficio de la misera gente, dice san Mateo, que los cavilosos exploradores de sus prodigiosas acciones con dñado intento llegaron a pedirle nuevas maravillas i milagros. Conociendo el sacro Señor la benenosa aljaba de donde salia la mortal flecha de aquella maliciosa petició les dijo: *Generatio mala & adultera signum querit.* La ruin casta, la mala ralea i adultera generacion, pide agora señales despues de aver visto tantas. Vn Erudito moderno pondera con gravedad la respuesta del tan justamente colerico Señor, i es que primero que les diesse el

Quintil.  
Declama.  
pro Cæco.

Mat. c. 12.  
vers. 39.



el titulo de adulteros , dijo que eran malos: *Generatio mala & adultera*. Tomada la metafora de la muger que perfidamente quebranta la lei de la lealtad i fe que debe guardar a su esposo , que en el contrato i Sacramento para con el , parece que no puede llegar a mas descarada maldad , que violar fementida i manchar obscena con estraño conforcio el casto talamo que no admite otro dueño. Pues para llegar una muger a cometer tan desaforado crimen , dice este Autor segun lo que cada dia se experimenta , que le preceden muchos pecados , i que por los escalones de muchas culpas se va precipitando hasta caer en el abismo profundo del crimen de la fe ofendida a su dueño

P. Ferna. i esposo: *Multa hoc facinus in cap.27. precedunt* (dice no con poca Gen. sect. elegãcia este erudito Autor) 4. num.2. *& disponunt ad ruinam , nimirum mulier cupit videre ac videri, excipit nuntios, respondet, rescribit, aspectum, & colloquium admittit, donec tandem infelix in adulterium profervatur, semper ad flagitium per viam inceditur.* Mucho es el aparato que suele preceder a la ruina del adulterio , la liviana muger desea ver i ser vista , recibe

el criado , lee el papel , responde , admite una i otra visita , dejase solicitar hasta q̄ por estos i otros grados i escalones , viene la misera i ciega a caer en el abismo de su maldad: *Semper ad flagitium per viam inceditur.* Que a lo infimo i ultimo dela maldad se va caminando por otras culpas i pecados q̄ disponen a la mas grave. A esta semejança pues llamò el Señor a sus rabiosos emulos primero malos i luego adulteros: *Generatio mala & adultera*; casta , i generacion mala i adultera : que fue como decir , que para tocar en el estremo de la maldad , erã como la muger que quebranta la fe a su esposo , que no luego se precipita i ciega del todo : asì ellos con ser tan perdidos i rematados , no luego del todo se remataron i perdieron. Pues si aquella malvada gente con estar tan abil i dispuesta para la maldad , no luego llegaron a lo profundo de la malicia , como quiere el Cristiano llegar de repente a lo supremo de la virtud , donde ai un demonio que con tantas astucias procure impedirle el paso ; un mundo que con tantas vanidades intente de tenerle en su camino , i un enemigo tan casero è inef-



## El Politico del Cielo,

cusable un portatil contrario que es su misma carne, q̄ con tan falsos halagos le fue le retardar la apresuracion, i enbargar la diligencia con que sube?

Mui recibido es i comun el nonbre que los Filósofos antiguos dieron al onbre, q̄ fue *Micocosmos*; que es lo mismo que decir: *Mundo menor*, i ha sido titulo tan ajustado, que nunca se le quitara al onbre, porque es como dice nuestro Beatissimo Padre san Gregorio, un abreviado mundo, un epilogo i recapitulacion de todas las cosas que el mundo abraça i contiene: *Omnis creature aliquid habet homo*. Todos saben este lugar; porque tiene el ser comun con las piedras, lo vegetativo de los arboles, lo sensitivo de los animales, i lo intelectivo de los Angelicos espiritus. Pues quié tiene todo quanto el mudo tiene como en cifra i cópedito, bien es que se llame mundo pequeño.

San Pedro Damiano dà otra raçon, la qual es mui a nuestro proposito, el qual dice, que llamarle mundo menor es para que se sepa i advierta: *Qualiter valeat cõsumari quomodo debeat perfici*. De la suerte que ha de quedar consumado i perfeto en

la virtud: *Ut ad suã plenitudinis incrementa contendens ipsam mundana conditionis speciem imitetur, ut sicut visibilis atque corporeus hic mundus persuarum molem ac multitudinẽ consummatus est partim; sic & homo nosser interior paulatim ad sui plenitudinem veniat per augmenta virtutum*. Saca el supremo Opifice del abismo del nada i del confuso caos, la hermosa maquina deste universo. I con ser asì, que pudo facil la poderosa diestra del inmenso Arquitecto, acabar su maquina suntuosa, sin detenerse el espacio de seis dias que tardò en perficionarla i darla su debido cóplemento, con todo esso quiso gastar todo esse tienpo, para enseñar al onbre (dice san Pedro Damiano) que de industria se detuvo todo esse espacio, haciendo una vez la hermosa luz, otra essas rutilantes i refulgêtes antorchas q̄ presidé por sus veces i turnos, una al dia i otra a la noche, otra vez sacò a luz los cielos, otra las aves i peces, los animales otra, i ultimadamente el onbre, todo para advertirle de la suerte q̄ ha de ir trabajando las tareas de las mejoras de su alma, imaginando que no de una vez ha de quedar cõsumado i perfeto, porq̄ en cada virtud

S. Gregor.

S. Petr.  
Damian.  
lib. 2. epi.  
fol. 5.



tud ai muchos grados, i ai muchas virtudes q̄ adquirir, i en cada grado ai mucho q̄ vencer i conquistar. Vna vez ha de trabajar en la paciencia, otra en la castidad, otra ha de procurar adquirir el menosprecio de las cosas mudanas, otra ha de intētar domar las rebeldias de sus licenciosos apetitos; otra ha de poner todo su conato en procurar dar la sangre de sus venas con amor al que desea beberfela con rabia; otra ha de hacer proposito firmissimo de ser mui puntual en el cumplimiento de las obligaciones de su estado, advirtiēdo, que ai mucho que hacer se en un varon consumado i perfeto, que es como hacer otro nuevo mundo: *Vt paulatim ad sui plenitudinem veniat per augmenta virtutum.* Que querer poder hacer lo que Dios no quiso de una vez es arrogancia intolerable, es una desatinada prefuncion.

Tratando Solino de las cosas memorables que ai en Africa, llegando ha hablar del rio Tigris, a quien el i todos dicen, que en lēgua de los Medos quiere decir facta: *Medi nominant sagittam;* dice estas palabras: *Nec ab exordio statim totus est: primum pigre fluit, nec cum suo*

*nomine.* A los principios no es todo lo que viene a ser cuando llega a morir en braços de Aretusa. A los primeros pasos camina tar-do, hace su jornada lerdo, i no luego tiene el nonbre de *Tigris*; esto es de facta. Parece que esto es alicionar al Cristiano de la suerte que ha de caminar en la fenda del espiritu, cuya vida es rio, cuando llegue a perder su aliento en los braços amargos del mar de la muerte, que no entienda q̄ asi como nace con el uso de la racion a correr por la tierra de las virtudes al mar de la muerte, piense que luego ha de llevar todo su caudal entero, primero ha de comenzar por lo pequeño, ha de ser arroyo para que llegue a ser rio, i llevar caudalosa corriēte, i que cuando llegue a tener nonbre de facta veloz, ha de ser despues de mucho egercicio de virtudes: *Nec ab exordio statim totus est, primum pigre fluit, nec cum suo nomine.* Que imaginar, que lo perfeto se ha de alcanzar de un salto, que lo sumo ha de venir de un golpe, q̄ a lo mas se ha de llegar sin aver precedido lo menos, es una loca fantasia fundada en el aire d̄ un intolerable defaciero. Bajase a lo malo por sus



## El Politico del Cielo,

escalones i grados con ser bajar, hasta el mismo vicio cuesta su cierto linage de trabajo, i quiere nuestro Politico, que estando la perfeccion mui levantada i subida, i siendo los umanos pasos tã lerdos para lo bueno, tan pe reçosos para lo mejor, gran gear en un instante lo que es mucha dicha, i digno de grãde alabança averse conseguido despues del largo discurso de muchos afanes i fatigas?

### CAPITULO IX.

*QUE no lo avemos acabado todo con que Dios sea nuestro Señor si de nuestro Señor no le hacemos nuestro Dios.*

**D**Esaparece la misteriosa vision, despierta nuestro caminante, i suspenso i atonito esclama, verdaderamente que el Señor con particular asistencia honra ba este inculto sitio! Espantoso es i terrible este lugar, no es otra cosa que casa de Dios i puerta del cielo! I para demostracion de su umilde reconocimiento, i para eternizar famosa la memoria de tan maravilloso beneficio, cogio una piedra de

las que le avian servido de algun descanso para la cabeza, i levantandola como piramide que perpetuasse lo arcano de aquella vision, la coronò de aceite consagrandola a su modo, dando a aquel sitio nonbre de *Betel*, que quiere decir Casa de Dios. haciendo juntamente voto al supremo Dueño, que si le acompañaba i defendia en el camino, i era servido de darle lo necessario para su comida i abrigo, i le bolvia prospero a la casa de su padre, le avia de tributar la decima parte de sus bienes, como en vasallage i feudo de su absoluta potencia, i que siendo su Señor le tendria por su Dios: *Erit mihi Dominus in Deum.* Mi Señor (dice nuestro sagrado Patriarca) será mi Dios. Palabras son estas que han fatigado mucho a los estudiosos Interpretetes, que tan exactamente procuran en cuanto les es posible descifrar los Sacramentos del Oraculo sagrado. Porque parece mui dificil de entender, en que se pudo fundar el que tan atento hiço el voto, en hacerle detener al Señor por su Dios. Porque parece que es lo que el Griego llama, *Batologia*, que es lo mismo que raçon superflua i escusada; porque

*Genes. 28.*



el que reconoce al Señor por supremo Criador, claro está que le ha de tener por su Dios. Pues como, como si fuera uno distinto de otro lo divide i aparta el santo Patriarca diciendo, que ha de tener al Señor por su Dios: *Erit mihi Dominus in Deum.* Al parecer dirá cualquiera, que en cuanto a esta parte el voto es superfluo i escusado: pero si bien se mira el voto fue tan atento i advertido, que como le hizo Jacob, quisiera yo que nuestro Politico le cumpliera, i para que le descifremos, en breve digo, que no es todo uno tener al supremo Criador por Señor, i tenerle por Dios. Los que le tienen por Señor, i no le sirven i agradan, podremos afirmar, que aunque le tienen por Señor, en cuanto a su animo i afecto no le tienen por Dios, pues no le sirven i agradan conforme a su obligacion. En estos que le ofenden i enojan, tiene el Señor (digamoslo así) el dominio alto de la superioridad i relacion de Criador a criatura, que el onbre no puede huir por mas que lo pretenda negar, faltales a estos el otro dominio i Reino, que es el reinar en sus voluntades i afectos, i para

estos no es Dios (en este sentido) pues no está imperando por la gracia en sus almas i coraçones: i de quienes el Señor es Dios, es de aquellos en cuyos pechos reina de todas maneras, impera con uno i otro dominio, pues reconociendole por Señor le adoran i sirven como a Dios. Luego poco inportará (en cuanto a nosotros) que Dios impere del primer modo en sus criaturas, sino reina del segundo en ellas. Luego prometer nuestro divino Patriarca, que auia de tener al Señor por su Dios: *Erit mihi Dominus in Deum.* Que fue decir, que le avia de servir i agradar, fue vn voto muy conveniente i acertado, pues le inportara poco reconocer a su Criador por Señor, sino le sirviera i adorara por su Dios.

Que si bien se mira en la casa de Dios donde le reconocen por Señor, ai muchos idolatras encerrados i escondidos, como lo llora i plañe tan amargamente el melifluo Bernardo: *Va! Va! In domo Dei horrendum videmus, Quidni idololatras ministrantes? Hai! Hai! a lastima i dolor; que en la casa del Señor, i a sus mismos ojos vemos una cosa monstruo-*

S. Bernar.  
Declama.  
sup. Ecce  
nos.



## El Politico del Cielo,

truosa i orrenda, i es unos Catolicos idolatras: *Idololatrias ministrantes*. Pues como se puede conpadeecer ser Catolicos i ser idolatras, pues son dos cosas tan opuestas i encontradas, i que han trabado tan mortal discordia, que eternamente se podrán confederar? A esto satisface diciendo Bernardo que es facil de entender, con un presupuesto que nadie puede negar: *Quod enim quisque praeceperis colit id sibi Deum constituisse probatur*. Todo aquello que un onbre estima, reverencia i adora, i a quien en el ara de su coraçõ levantò idolo i rindiò vassallage, esso muestra tener por su Dios. Luego en este sentido bien se conpadeece el que en la Iglesia de Dios aya Catolicos idolatras, que cõfessando a su Criador por unico Señor, en su afecto adoraran otra cosa.

Manda el Señor por principal lei i estatuto, que se amen de todo coraçõ, de toda su alma, i con todo el esfuerço i afecto possible, i repitiendo los Evangelistas estas palabras, parece que aun cierran la puerta mas del todo a los humanos afectos, para que solo los enpleen en su dulce i amoroso Due-

ño: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua*. A-  
marás a tu Dios i Señor (dice el mismo supremo Legislador por san Marcos) de todo tu coraçõ, de toda tu alma, con todas tus mientes, con toda tu virtud, sin que se reserve pensamiento que no sea para èl, o en orden a èl. Es de advertir, que quando intima Moisen esta lei, i publica este celestial vando al Israelitico pueblo, le previene con esta breve i conpendiosa amonestacion, diciendole: *Audi Israel Dominus Deus noster, Dominus unus est*. Advierte Isiael, que tu Señor Dios es un Señor, que fue como decir, que en el coraçõ del alma nõ ha de aver otra adoraciõ, sino es la del Dios i Señor verdaderamente Dios. Pues porque enbarga la lei con tanto cuidado i advertencia al coraçõ los afectos, los pensamientos, i todo el esfuerço i conato en otra cosa que no sea èl, o en orden a èl?

Dice Origenes: *Præoccupare quodammodo erga se cupiens totos humanæ mentis affectus, sciens quia quod ex toto corde dilexerit quis, & ex tota anima atque ex viribus*

Deuter. 6.  
6. vers. 7.  
Marc. cap.  
12. ver. 30

Deut. c. 6.  
vers. 6.

Origen. ho  
mil. 2. in  
lib. Iudic.



*ribus totis hoc ei Deus est.* Enbarga el Señor de antemano para sí todos los pensamientos, afectos, corazón i voluntad del ombre, conociendo q̄ aquello q̄ una criatura humana ama i quiere de todo su corazón, esso es su Dios. Por que lo que el afecto adora a esso reverencia como si fuera la suprema i soberana deidad.

Que a no ser esto afsí, como dijera san Pablo (con tantas lágrimas) que avia ombres tan brutos i terrestres, q̄ de tal manera han entregado toda su alma afectos i sentidos, desvelos i pensamientos, al infame i vil idolo de la gula, que no tienen otro Dios sino su vientre: *Multi ambulat quos sapè dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos crucis Christi quorum finis interitus, quorum Deus venter est.* Luego ya tenemos por llano q̄ ai ombres que reconociendo a un Señor en su afecto adoran otro Dios. Entre los cuales uno de los adorados viene a

*P. Velaz.* ser el vientre, a lo cual como *in c. 3. ad* siente un docto moderno (a *Philipp.* quiè no poco debemos de lo *vers. 19. in* dicho) conforme a S. Pablo *exposi. lit.* alude Tertuliano diciendo *Tert. ap.* con no pequeño donaire i *Velazq.* sal: *Ille Deo idolo Gulam suam ubi suprà. mactat, tu Deo non vis: Deus*

*enim tibi venter est, & pulmo templum, & aqualiculus altare, & Sacerdos cocus.* El infaciable gloton i voraz sacrificia su gula a su infame i bestial vientre, i tu no quieres rendir en debido culto tu alma a tu Señor para que sea tu Dios, sino que imitando las brutas guellas del ciego Gentil le imitas en su torpe adoracion, pues tu deidad a quien tributas obsequios es tu vientre, el templo el plumon, el vaso con que te brindas delicioso, el Altar, el sollicito cocinero a quien fatigas con tan esquisitos linages de diversas viandas i sainedes con que te despierte el apetito i avive la gana, el cuidadoso Sacerdote que ministra victimas i ofrendas a esse vil i servil Dios que adoras. Luego bien se conpadece del modo que vamos diciendo, que puede el fumo Criador ser Señor del ombre, i no ser Dios. Pues aquello viene a ser Dios del ombre que adora i sigue con particular afecto i veneracion.

Sin duda que podemos afirmar esta propuesta con la ocasion que nos dà el Real Profeta, quando al modo de nuestro Patriarca Iacob tier na la voluntad, inflamado el afecto, abrasado el amor to-  
do



## El Politico del Cielo,

*Pfal. 15.  
vers. 2.*

do arrebatado en su Dios le dice: *Dixi Domino, Deus meus es tu.* Yo digo al Señor con la umildad i sumisión que a tamaño dueño se debe: Tu eres mi Dios a quien solamente reverenció i adoro sobre todas las cosas. A no aver precedido lo pasado tan bien hicieramos su argumento i replica al sagrado Profeta, notandole de poco consiguete i advertido en el modo de hablar, pues dice que dijo al Señor que era su Dios: *Ego dixi Domino, Deus meus es tu.* Porque supuesto que ha de aver diferencia, pues hemos de hallar grande consonancia en las palabras, no vendrà a ser todo uno el ser nuestro Criador, nuestro Señor i Dios; i así cuando le dice: Yo digo al Señor q̄ es mi Dios, fue decir, si estuviera acabado todo, con que el Señor, siendo Señor cuãto de mi parte fue ra Dios, no hiciera yo esta protesta, porque se compadeciese bien el ser el Criador soberano Señor de las humanas criaturas, i no ser Dios de algunas, pues no le sirviendo i agradando, quedandose lo de Señor, nos venimos a quitar lo de Dios, i pasandolo a la criatura a quié por el particular afecto con que le amamos mas que al Señor, la ha-

cemos nuestro Dios. Luego todo nuestro bien consiste en que nuestro Señor sea nuestro Dios.

Oigamos que bien que lo dice el Fenis de su edad, i aфонbro de su siglo, que con admiració de Apolo fue suspensión de Marte, que con esto se dice, que fue el Conde Principe de la Mirandula i Cócordia. Sus palabras son:

*Dixi Domino, Deus meus es tu, totus iusti status consistit in hoc verbo. Quod verbum licet videatur fere omnibus* *Ioan. Pic.  
Miradulã.  
in Psal. 15.*

*commune, pauci tamen sunt qui illud possint vere dicere; illud enim quis habet pro Deo, quod habet pro summo bono, & illud habemus pro summo bono, quo solo habito si cetera desint putamus nos esse felices: & quod unum si desit, etiam si habeamus omnia alia bona putamus nos esse miseros.* En esta palabra de que el Señor sea nuestro Dios, consiste todo el estado feliz i dichoso de una alma santa, en q̄ la diga con el debido efeto i verdad, la cual palabra aunque parece comun i general a todos, son muy raros los que cumplen cõ la obligacion de hacerla verdadera. I la raçon desto es, porque aquello tiene un onbre por su Dios, que tiene por sumo bien, i aquello tenemos por sumo bien,



lo cual solo tenido aunq̄ fal-  
ten las demas cosas, nos juz-  
gamos por felices, i lo cual  
solo si falta, aunq̄ sobren to-  
dos los otros bienes, nos re-  
putamos por desdichados:

Joan. Pic.  
ubi supra.

*Dicit Avarus* (prosigue el Cis-  
ne canoro de su tiempo) *pe-*  
*cunia, Deus meus es tu, gulo-*  
*sus crapula, incontinens libi-*  
*dini, ambitiosus imperio, Deus*  
*meus es tu.* Dice el misero i  
mezquino Avariento a su di-  
nero, en quien ha enpleado  
todo el golpe de su desvelo:  
Tu eres mi Dios. El gloton i  
voraz, dice a la vianda en  
quien ha colocado todo su  
sentido; el torpe i obsceno  
dice a la defenbuelta Venus;  
el soberbio, altivo i ambicio-  
so, dice a la gloria umana, a  
la dignidad, a la onra, i al in-  
perio: Tu eres mi Dios. Pues  
si ai en el mūdo tanto nume-  
ro de avaro, goloso, lascivo,  
ambicioso, vengativo, perju-  
ro, murmurador, i otro inu-  
merable tropel de vicios q̄  
adoran lo que aman, tenien-  
do a su vicio por su Dios; de  
aqui se saca cuan contados  
son los que con verdad po-  
dran decir lo que Jacob i Da-  
vid, que el Señor es su Dios,  
pues cargan todo su desve-  
lo, cuidado i afecto en otra  
cosa que no es el verdadero

Joan. Pic. Dios: *Vide igitur quam pau-*  
*ubi supra, ei possint dicere: Dixi Domino*

*Deus meus es tu* (acrecienta  
el Principe de la Concordia)  
*quia ille solus hoc potest cui so-*  
*lus Deus sufficit: in hoc igitur*  
*dicto consistit totus status ho-*  
*minis iusti.* Vease pues cuan  
contados son los que cō ver-  
dad pueden decir: Yo digo  
al Señor, Tu eres mi Dios,  
pues aquel solo lo puede a-  
firmar verdaderamente, el  
que solo tiene al Señor por  
todo el enpleo de su aficion,  
i el desvelo de sus cuidados,  
no teniendo otros que de ha-  
cer su gusto i observar cui-  
dadofo sus divinos arance-  
les, i celestiales prematicas.  
I pues ai tan pocos que ha-  
gan esto, i que solo traten de  
servir a sus gustos, deleites  
i apetitos, bien diremos que  
aquel solo es feliz i dichoso,  
que tiene al Señor por Dios,  
pues en esto consiste toda su  
dicha i felicidad.

No serà desapropositada  
prueba de lo dicho, lo que el  
incredulo Dicipulo dijo al  
Celestial i triunfante Maes-  
tro, cuando despues que le  
tocò la sagrada puerta del  
perdon q̄ es el Costado, infla-  
mado en el amor de tãgo Se-  
ñor, le dice afectuoso, umil-  
de, devoto, cõtrito, atonito:  
*Dominus meus, & Deus meus.* *Ioã. c. 20.*  
O Dueño mio, i Dios mio! I  
como q̄ creo biẽ i verdade-  
ramente q̄ aveis resucitado

*Ioã. c. 20.*  
*vers. 28.*

in-



## El Politico del Cielo,

invencible i poderoso. Esta fue perfectissima confesió, con la qual santo Tomas ganó la gracia i amistad del Señor. Pero veamos que es lo que esclama el Apostol: *Dominus meus, & Deus meus*; Señor mio, i Dios mio.

Dice aqui Nicolao de Li-  
*Nicol. de* ra: *Supra vocaverat Iesum Do-*  
*Lyra in c.* *minum, sed non Deum.* Arriba  
*20. Joann.* avia dado Tomas a Cristo, nonbre de Señor, pero no titulo de Dios. Pero agora que hace? Invocale i suplicale con uno i otro apellido de Señor i Dios: *Dominus meus, & Deus meus.* I con esso hace su confesion entera i agradable. Porque tenerle a Cristo i confesarle por solo Señor, aunque la confesion es verdadera, pues él mismo dijo, que sus Dicipulos le llamaban Señor i Maestro, i q̄ decian bien: *Vos vocatione Magister, & Domine, & benedicitis. Sum etenim.* Pero segun la doctrina propuesta,

*Joan. c. 13*  
*vers. 13.*

i en el sentido que vamos hablando, poco le importa al Cristiano tener i confesar por su Señor a Cristo, sino le tiene por su Dios, esto es, que le consagra los afectos, la voluntad, las potencias, el corazón, i las acciones. Así ha de hacer lo que Tomas, Iacob, i David, que confessandole por su Señor, le tenga por su Dios, para que la tal confesion sea agradable, util i provechosa: *Dominus meus, & Deus meus, erit mihi Dominus in Deū, Ego dixi Domino Deus meus tu.* Pues con esso con seguirá la suma dicha i felicidad, que es entregar el corazón a la suprema Deidad, digna solamente de ser amada i querida: no a las viles i asquerosas criaturas, cuya servidumbre es infame, cuyo amor confusion, cuya adoracion precipicio a la eterna condenacion i tormento.

(\*\*\*)





# LIBRO

## SEGUNDO.

### CAPITULO I.

*QUE no está la grandeça en ocuparle a uno en grandes i altos oficios, sino en cumplir loablemente con el ministerio que le encomendaren.*

**M**VI bien se le luce a nuestro sagrado peregrino i obediente caminante la promesa que el Señor le hizo, i la palabra que le dio de ser su inseparable compañero, i leal Asistente en todas sus jornadas, pues llega experimentando tan prospera i felizmente el poder de la absoluta mano que le acandilla-

ba i conducia, i a la tierra de su tio Laban sin peligro ni riesgo alguno, i para fausto termino de su peregrinación, acaba con estreñarse con la hermosa vista de su prima Raquel, la cual le recibio como amoroso cariño i tierno halago, por que luego se informó de quí era la bella i hermosa pastora, que en compañía de otros çagales era hermoso adalid de la inocente escuadra,



## El Politico del Cielo,

Genes. 28.

dra, i diciéndole q̄ era hija de Laban, no pudo contenerse sin hacer a vista suya una bicaarra gentileça, que fue el solo quitar el pesado ostaculo que con su pesadumbre sellaba el refrigerio ordinario del sedieto ganado. Abraçola como a tan cercana pariente, i usò de las demas ceremonias solennemente acostumbadas i recibidas en aquel Pais. Reparemos agora en lo q̄ advierte el Profetico Coronista: *Gregem ipsa pascerat;* que apacentaba ella, esto es Raquel el numeroso ganado de su poderoso padre. Grãde enfasis tiene aquella palabra *Ipsa*, ellas; como quien dice, la bella, la hermosa, la tierna i delicada, la q̄ en gentileça i bicarria hacia a las de Siria el efceso q̄ el rubio Planeta a las demas luces. La q̄ era todo el amor de los padres, i las niñas de sus ojos, esta guardaba ganado, era pastora espuesta a todas las inclemencias i rigores de los tiempos. Todo lo cual es sin duda para alicionarnos un advertimiento util q̄ sirva de quietud i còsuelo de muchos mal contentos i quejosos de sus estados i ministerios, porque se les enseña i avisa con este exemplo, q̄ no està la gracia en tener grãdes o pequeños officios, supremas o infimas

dignidades, sino en egercitar cada uno loablemente el ministerio i ocupacion en q̄ el Señor o la obediencia de sus mayores le constituyere i consignaren: tanto merecia Raquel en acomodarse con el officio de pastora en que su padre la ocupò, como si se ocupara en otro mas alto ministerio i officio. Porque no està en lo grande de la dignidad lo grande del merecimiento, sino en lo ajustado del cumplimiento de sus obligaciones.

Afsi nos lo enseña el primer Patriarca de Venecia: *Non ex dignitatibus aut gradibus discernuntur merita, sed exercentur dona: nec ille apud Deum censendus est vilior qui infimum locum tenet, sed qui virtutibus inferior est. Non enim dona gratiam, sed gratia commendat dona. Nihil apud Deum interest utrum quis praesit an obtemperet.* No reciben los merecimientos su ser i grãdeça de los grados i dignidades, sino se egercen al paso q̄ ellas piden i requieren; i ante el divino acatamiento no es mas vil el que ocupa mas bajo lugar, sino el que se atrafa mas en los merecimientos i virtudes. Porque los officios i cargos no acreditan i abonan la gracia, sino el loable egercerlos, i el ajustada-

S. Lauren.  
Iustin. de  
triumph.  
Christi  
Agon. c.  
26. n. 1.

mente



mente manejarlos. I assi para con Dios hace mui poco al caso que uno presida o obedezca, que sea Rei o vasallo. Porque solo aquel para con Dios es bien visto q̄ se ajusta con la obligacion de su estado, i cumple con los requisitos de su officio.

Va el Apostol san Pablo habládo de las obligaciones que las mugeres tienen, para que puedan ser agradables a los divinos ojos, i entre otras cosas dice, q̄ deben criar mucha cantidad de cabello que les sirva de velo i cortina natural con que se escondan aquel bello i hermoso escandalo donde suelen tropeçar i caer las mas recogidas i recatadas onestidades: *Mulier si comam nutriat gloria est illi: quoniam capilli proclamine dati sunt ei.* Explicando el erudito Dotor Iuan Benceo este lugar, dice: *Capilli dati sunt: hoc est a natura habentur, in signum subjectionis.* Los cabellos se dieron a la muger para marca i señal de sujecion, son como la S. i el clavo que Dios colocò en lo eminente de la cabeça, para que se conociesse lo inescusable de su servidumbre, i assi quanto mas cabello criare, mas informació hará de la sumision q̄ debe prestar al onbre, pues cada ca-

bello es un testigo de su suabes i sabrosa esclavitud.

Pero agora reparo yo con el dicho de san Pablo, la explicacion de Benceo. El Apostol dice, que es el cabello gloria i adorno de la muger: *Si comam nutriat gloria est illi.* Pues como si el cabello, segun el Interprete, es nota de sujecion i padron que levantò Dios donde se inscribiesse este titulo, la llama san Pablo gloria i onra, pues parece que no puede aver cosa mas opuesta i encoñtrada que la gloria i la esclavitud. Que quando el Apostol digera, que alimentando la muger el cabello, nota de su servidumbre, sustentaba una ocasion de su llanto, i fomentaba una causa de su tristeza, parece que se dejaba entender, pero llamar gloria a la servidumbre, no se como se puede ajustar? Dificil parece que fuera a no aver precedido la dotrina de Iustiniano: *Nihil apud Deum interesi utrum quis praestit an obtemperaret.* Para con Dios no està en baja reputacion el q̄ obedece, ni en mucha altura el que manda, sino aquel que cumple cò sus obligaciones i enpeños, pues no es el officio la mayor recomendación de la persona, sino la gracia cò q̄ egerce el ministerio.

1. Cor. 11.  
vers. 15.

Ioan. Benceo in 1.  
Cor. 11.



## El Politico del Cielo,

Tasi si la muger criando el cabello que denota su servidumbre i fugacion, cunple cõ su obligacion, gloria ferà para ella, gracia i loa, pues no està la gracia en ser Prelado ni subdito, Rei ni vasallo, grande ni pequeño; sino en tratar cada uno de ajustarse cõ la vocacion i estado en q̄ el Señor le puso; conforme a lo que enseña el gran Teologo Nacianceno nuestro Padre, diciẽdo: *Quo vocatus est in eo gradu quisq; maneat, etiã si aliqui præstatori dignus sit, plus utique laudis habiturus ex eo quod præsentis gradu acquiescit quasi eum querat que non accepit.* Permanezca cada uno firme i estable en aquel grado i lugar, en aquel estado i puesto en que el Señor le puso, aunque le parezca q̄ es mercedor de otro mas alto i encunbrado, conociẽdo que ha de conseguir mayor alabanza, si en esse en que le pusieron persevera loable, si en otro mas sublime no se porta cuerdo i prudẽte; pues no està el ser en el ser mas, si no en el egercer con satisfacion el ministerio en que a uno le ponen.

Dice el Señor, q̄ un Rei repartio sus riqueças entre sus vasallos, para q̄ con ellas i su industriosa maña grãgeassen haciẽda i acandalassen rique-

ças. A uno dio cinco talẽtos, a otros dos, i a otro uno. Succedio pues, que los dos primeros se dieron tã buena maña en el indultiar cõ el caudal recibido q̄ cada uno doblò con la ganancia el q̄ avia recibido de mano de su dueño. Recibiolos cõ tan alegre fenblãte q̄ en premio i galardõ de su afan i fatiga les promete un misino galardõ i premio, diciendoles con iguales palabras: *Fuge serve bone & fidelis, quia super pauca fuisti fidelis intra in gaudium Domini tui, supra multa te cõlitua.* La dificultad deste retorno i lauro se les vino luego a los ojos a nuestros Padres Crisostomo, Pelusiora, i Teofilaro, diciẽdo: q̄ como siendo tanta la desigualdad de los talẽtos i caudal, es igual el premio que se promete i cõsigna a cada uno, diciendole el Señor que le ha de cõstituir sobre la dispensaciõ de mucho mayores riqueças i tesoros. El que recibio cinco talentos fue cõstituido en mas alto grado, el que recibio dos fue al parecer colocado en inferior dignidad: pues como siendo desiguales los ministerios, no son los galardones diferentes?

Defatan los grandes Padres la dificultad mui en favor de nuestro intento, dici-

S. Gregor.  
Nazianz.  
erat. 9.

Mat. c. 25  
vers. 23.



ciendo, que el conſignarles el Señor premios iguales, aú que fueron los ministerios diferentes, q̄ fue para dar a entender, q̄ no está el merecer en el puesto, ſino en cumplir con las obligaciones del lugar, pues el que recibe dos talentos conſigue tanto premio como aquel a quien ſieron los cinco.

Oigamos al grande Arçobispo de Bulgaria: *Vide autē quod & is qui quinque talenta acceperat, & is qui duo eadem bona conſequantur, quādo enim quis etiam pauca acceperit & datum ſibi donum licet parvum ſit, bene diſpenſarit, æqualem honorem adepturus eſt cum eo qui magna habuit & fecit. Vnuſquiſque enim ut acceperit, ita & excelfus videbitur ſi bene egerit.* Ha ſe de ponderar, como el que recibe menos talentos conſigue la miſma onra, aplauſo, i alabança, que el que fue conſtituido en mayor conſiança de caudal; para que de aqui ſaquemos una doctrina de mucho conſuelo para los mal contentos cō ſu fortuna i eſtado, i es, que procuren en el q̄ Dios les puſiere por inſino que ſea, de ajuſtarſe con el, i obrar conforme a la eſfera de ſu actividad, que tanto premio llevará (partes iguales) como el que ſe egercitō en un alto

puesto i ministerio encunbrado; porque como vamos diciendo, la perfeccion no está en el oficio, ſino la gracia en egercer el oficio con perfeccion.

Deſea el Predicador de las gentes deſafiarnos a las vanidades i pompas deſta vida, a que ſolemos entregar los coraçones con mucho diſpendio de nueſtras almas, i aſſi dice: *Qui utuntur hoc mundo tamquam non utantur, præterit enim figura huius mundi.* Vſemos deſte mundo, i no gocemos del, porque no es cordura, ni a viſo hacer puerto del mar, patria del meſon, i deſcanſo del aſan, pues paſa ligera i corre veloz la figura deſte engañoſo mundo. Bien conoçida es la traſlacion de los Interpretes Griegos, que dicen: *Præterit ſcena huius mōdi.* Paſa mui de corrida eſta iſtantanea vida, como las figuras i papeles que ſe hacen i representan en eſte vano mundo, teatro donde vemos cada dia representarſe tã varias diferencias de personajes. Que teatro le conſiderō el Predicador, de los deſengañados, cuando dijo: *Generatio præterit, & generatio advenit: terra autem in æternum ſtat.* Porque aſſi como el teatro permanece inmoible i perſevera firme ſuſtentando ſie-

1. Cor. 7.  
vers. 31.

Lit. Græc.

Eccles. c.  
1. vers. 4.



S. Gre. Nys  
sen. hom. 6  
in Cantic.

pre tanta variedad de papeles i figuras, assi el mundo es teatro donde tan varios papeles i figuras se representã cada dia passãdo ellas, i quedãdose èl para recibir otras semejantes, como dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Niseno: *In theatrorum pompis nunc hi, nunc illi, censentur apparere, qui nunc servus, aut homo privatus apparet, paulo post bellator cernitur, & rursus habitum subditi deponens Imperatoris personam & cultum assumit.* Yã en la Comedia uno representa la persona de un Rei; yã hace el papel de un vasallo, yã de un Emperador, yã de un pastor umilde. Lo mismo pasa en el mundo, que como ai en el varios estados se representan diversos papeles. Pero a nuestro intento, en una cosa se han de parecer a los que representan, para que cada uno se consuele con su estado. En la comedia no està lo grande del representar en hacer alto o bajo papel, en hacer el de un Rei, o un pastor, un Pontifice grande, o un umilde Religioso; sino en que cada uno represente biẽ su papel, pues si el pastor hace mejor i mas al vivo su persona i figura, q̃ no el Rei, i el galan el suyo; claro està que el pueblo le ha de aplaudir i aclamar, i

vituperar i escarnecer a los otros que no supieron representar biẽ sus papeles. Pues lo mismo podemos decir a nuestro proposito cõ S. Laurencio Iustiniano: *Nihil interest utrum quis praesit aut obtemperet.* Ninguno piẽse que està la gracia i bienaventurança en hacer i representar en el teatro deste mudo graves i altos papeles de cetros, purpuras, i Tiaras; ninguno imagine que està la defgracia en hacer figuras de cayados, açadas, i hoces; porq̃ no està la gracia en el papel que se hace, sino en que cada uno represente bien el personaje que Dios le señalò; i assi si el Pontifice, Emperador, Rei, Principe, Caballero, Patriarca, Obispo, Sacerdote, i Religioso, no representaren biẽ su papel, no llevarã alabança ninguna por aver representado tan considerables figuras; antes bien serã mayor el escarnio i moza despues de aver representado sus papeles, i hecho tã mal sus personajes; i al que le cave el de pastor umilde, pobre labrador, i mecanico oficial, no por hacer esse papel perderã, si se sabe aprovechar biẽ d'l estado en q̃ la Providencia divina le puso, acomodãdose con sus obligaciones, i obrãdo al tenor dellas.

Aten:



Atendiendo a esto, dice S. Epbr. de nuestro Padre san Efren: *La recta vivē picida incidendis lapidibus, & di rat. nu. faver ferrarius, tundendo produciendo que ferro, mercedem recipient.* El pobre oficial, el que gana su vida a partir la dureça de la piedra, i a domar la obstinada terquez del frio yerro, el que se ocupa en ministerios umildes, tambien tendrá su premio i conseguirá su retorno i galardó. Porque el Señor no ha de premiar a los ombres conforme a la dignidad i oficio que ocuparon, sino conforme cūplieron con sus obligaciones i satisficieron a su oficio, fuesse el oficio grande o pequeño, el papel de Rei, o pastor, la figura de Religioso, o seglar, la persona de casada, o doncella. Segun esto, nadie mire el oficio q̄ tiene i puesto que ocupa, pues no ha de estar la gracia en el puesto, supuesto que a cada uno le han de premiar a la medida i paso que uvierē egercitado el lugar, ministerio i ocupacion en que el Señor o la obediencia les uvieren enpleado.

(\*\*\*)

## CAPITVLO II.

*QV E donde falta la Paz no puede sobrar ningun bien: porque en la amada Paz se contienen todas las felicidades i bienes juntos.*

**L**A primera pregunta que hace Iacob a los pastores de Haran, es si conocen a Laban hijo de Nacor, i despues de averle respondido que sí; les pregunta por su salud: *Sanus ne est?* Por ventura goça de prospera salud? Bolvieron a responder los pastores que estaba bueno. Pero es aqui de advertir, que donde nuestro Texto dice, *Sanus*, del Hebreo dicen los mas Espositores que se puede traducir: *Pax ne illi?* Por ventura tiene paz? Así Pererio, Martin del Rio, Cornelio, Honcala, Istela, i Mariana, con otros algunos, donde dice Mariana: *Pacis nomine bona omnia intelligunt, Hebrei, bellum Milham, ab edendo vocant quasi vorēt omnia.* Pregunta Iacob, si goça su tio de la paz quieta, tranquila, i amable, i con esso le pregunta por la salud, contento, i alegría, i

Genes. 28.

Lit. Hebr.

Oncal.

Perer.

Cornel.

M. del Rio.

Istella.

Mariana.



## El Politico del Cielo,

de ras bienes que un onbre puede apetecer en esta vida, todos los cuales parece que se incluyen en la paz, porque sin ella no se puede gozar bien alguno gustosa i sabrosamente; i por esso los Hebreos a la guerra llamaron *Voracidad*, porque la guerra destierra todo el descáso, tala todos los bienes, i es una sangrienta fiera que debora toda la abundancia, i fertilidad: *Hebrai bellú, Milhamah, ab edendo vocant, quasi vorat omnia.*

I ello verdaderamente es assi, pues no ai mal ni daño que no se pueda temer de la guerra, discordia i disension; i bien utilidad i provecho que no se pueda esperar de la paz, union i hermandad. Que por esso nuestro Español Silio la dio el nombre de la cosa mejor de todas las cosas:

*Sil. lib. 11.*

*— Pax optima rerum,  
Quas homini novisse datum  
est: pax una triumphis  
In numeris potior, pax custodire salutem.  
Et cives aquare potens.*

De cuantas cosas han llegado a noticia del humano entē dimiento, ninguna mejor ni mas apetecible que la paz, pues ella sola monta i pesa mas en la estima i aprecio,

que innumerables victorias i triunfos, pues es la salud de la gente, la igualdad de los ciudadanos, la hartura de los pobres, el alivio de los oprimidos, la seguridad de las vidas, la quietud de los animos, la conservacion de las riqueças, el mas fuerte muro de las Republicas, i el bien universal de todos.

Avia espelido de su Corte el Rei Abimelec al inocente padre de nuestro Patriarca, atrepentido despues del mal termino que avia usado con tan calificada persona, tratò de ir a reconciliarse con èl, i confederarse en union i amistad, asistido de dos principales amigos, i otro numeroso acompañamiento, para que la alianza se celebrasse con mas aparatosa solenidad. Recibiolos el santo Patriarca amorosamente, i despues de averles hecho un esplendido convite: *Dimisit eos pacificè in locum suum. Gen. c. 26. vers. 31.* toda su gente, quedando todos unidos i enlaçados en paz, amor, i caridad, sucedio, que a este mismo tiempo vino un criado con una mui alegre i regocijada nueva, diciendole, como avian hallado en el po-



ço que avian hecho mucha cantidad de agua; que por ser la Palestina esteril della en algunas partes (principalmente en aquellas donde Isac tenia su habitacion i morada) era fuerza que se estimasse aver hallado i descubierto tan rico tesoro. Avian los criados del santo Patriarca descubierto otros pozos, a los cuales él iba poniendo diferentes nombres: a uno llamó la calumnia, a otro las enemistades, a otro la latitud: *Vocavit calumniam*; al primero le dio este nombre, al segundo el de enemistades i encuentros: *Appellavitque eum, inimicitias*. Al tercero dio nombre de latitud: *Vocavit nomen ejus, latitudo*. I es de notar el nombre que dio Isac a este ultimo poço: *Appellavit eum abundantiam*. El titulo que le puso fue de abundancia. Pues porque agora le dà este titulo i nombre a este poço, porque parece que agora mas que de antes se promete Isac abundancia, sobra, i hartura de todos bienes, pues en los nombres que daba a los pozos, como consta del sagrado Texto, parece que se prometia los prosperos o adversos successos que podía temer o

esperar. Pues porq̄ agora se pronostica yà tanta abundancia i hartura, que quiere Isac que esse fausto anuncio, i feliz presagio quede esculpido i gravado en el nombre i titulo del poço?

Facil es de alcanzar i entender, si advertimos en lo que poco ha sucedió al santo Patriarca cõ el Rei Abimelec, q̄ fue hacer paces con él, unirse i confederarse en dulce union i amistad: *Iuraverunt sibi mutuo*. Protestarõ con solene juramento de guardarse leal i fiel correspondencia, i así le despidió pacífica i seguramente. Pues si yà Isac goça de paz i tranquilidad, i vive libre de la calumnia, enemistad i guerra, que mucho es, que yà se prometa abundancia: *Appellavit eum abundantiam*. Que despues de la paz, de la confederacion, de la union de los animos i voluntades, que otra cosa avia de seguirse i esperarse, sino abundancia de todo, de salud, de hacienda, de quietud, de alegría, de seguridad, i de todos los demas bienes q̄ se pueden en esta vida desear? Que por esso dijo el Padre de la Latina elocuencia: *Nihil est tam populare quam pax*, *qua non modo ii quibus sensum natura dedit, sed etiam pesti*

Gen. c. 26.  
vers. 33.

M. Tull.  
orat. pro  
Leg. A.  
grar.

at.



## El Politico del Cielo,

*atque agri mihi letari vide-  
tur.* No ai cosa mas deseada i apetecida que la paz i concordia, con la qual no solamente aquellos a quien la naturaleza dio sentido para conocer este bien, sino tambien parece que se conoce hasta en las casas i campos, pues ellas se alegran a su modo con este tan comun beneficio, i ellos con su verdor, amenidad i frescura, pregonan los frutos deste bien, pues con la paz crece todo, i assi con la discordia todo perece; a lo qual aludieron ingeniosamente los Antiguos, quando fingieron segun refieren Vincencio Cartario, i Pedro Verderio de autoridad de Claudiano, que deseando Marte casarse con Proserpina hija de Ceres, nunca quiso venir en darle la: *Claudianus fingit filiam Proserpinam noluisse Marti collocare.* Era Ceres tenida i venerada por la Diosa de las mieses, i principalmente el trigo fundamento de toda la abundancia, pues en faltando el, aunque todo sobre, falta todo, i en sobrando el aunque todo falte, no parece q se siere la falta de lo demas, i Marte era el Dios de las discordias, encuentros i enemidades; pues no querer Ce-

res dar su hija, que es la abundancia, en casamiento a Marte Dios de la guerra, fue mostrar que donde se pierde la abundancia, i halla la falta de todo, es en la guerra; porque no se puede casar, ni son para en uno, la afluencia i abundancia, Marte i la discordia

I en consecuencia desto dice Pausanias, que los Griegos en Atenas hicieron la estatua de la paz en forma de una hermosa muger, que tenia a Pluton niño en las manos: *Statuam Athenis, ad Pausan.* *mulieris speciem esse effictam ap. Petr.* *Plutum puerum divitiarum Verder. de Deum manu tenentis refert Imaginib.* *Pausanias.* Dice Pedro Verderio. Era el Dios Pluton el venerado por el de las riqueças i tesoros, i por esso fingian que la paz le tenia en sus manos, para dar a entender, que las riqueças i tesoros, la abundancia i hartura, nacen de la paz i concordia: *Divitię enim pace magis quam Vincent.* *bello parantur, ac conservan- Cartar.* *tur;* dice Vincencio Cartario. Porque quien agota los erarios, destruye las haciendas, solicita las hambres, ocasiona las pestilencias, talla los campos, agosta los frutos, i lo abraza todo, quien es sino la guerra, la discordia,

*Vincen.  
Cartar.  
Claudian.*



día, la enemistad; i quien fertiliza la tierra, puebla las ciudades, amontona las riqueças, consuela los oprimidos, asegura los poderosos, es la paz, amistad, i concordia.

Al despedirse el celestial Reparador del Orbe de sus amados Dicipulos, para partirse desta vida a la otra, les dice: *Pacem relinquo vobis, pacem meam do vobis.* I despues de aver triunfado gloriosaméte de todos sus enemigos, apareciéndose al desconsolado Colegio, i ocupádo el lugar de enmedio por comunicarse igualmente a todos, les saluda diciendo: *Pax vobis.* La paz sea con vosotros, i queriendo despues desta saludarles dulce i amorosamente, una i otra vez repite las mismas palabras diciendo: *Pax vobis.* La suave, tranquila, i deseada paz sea con vosotros. Cosa notable es, que al partirse el Señor, no halla otra prenda ni joya mas rica, que dejarles a sus Dicipulos, otro diamante con que enriquecerles, sino es la paz, i al aparecerse triunfante con ser sus bienes i tesoros tan inmensos, no halla otra cosa que darles, sino es la paz, pues echando tres veces ma-

no a la lengua, erario de todos los bienes, no parece que halla otro bien que fraquear sino el de la cócordia, siendo tan innumerables los que puede distribuir. Pues no aï mas que dar? No aï otro legato que hacer, sino el de la paz?

Dice la Glossa Ordinaria: *Qui pacem dedit, uno verbo omnia dedit.* Claro está, que el generoso i manirroto Señor tenia entonces, i tiene sienpre entrañable deseo de franquearnos todos sus tesoros, que de sus dadasivas entrañas, i coraçon tan hidalgo, sienpre se debe presumir toda libertad, esperar todo bien: pues para significar este tan paternal i afectuoso deseo, les dice a los suyos antes de morir, que les deja la paz, i despues de aver resucitado repite lo mismo, haciédo con esto lo mismo que el que en una joya, en una rica piedra o precioso diamante enpleasse todo su caudal, pues en aquella pieça viene a encerrar mucho tesoro. Así conociendo el Señor, que todos los bienes se encierran en la paz, i mas siendo paz suya, solo les hace mencion de la paz, porque sobre essa joya i piedra tan preciosa se ha-

Glos. Ord.  
in cap. 24  
Lucas.

Ioan. c. 14  
vers. 27.

Ioan. c. 20  
vers. 26.



## El Politico del Cielo,

llara todo ; porque donde ai paz todo se halla: *Qui pacem dedit uno verbo omnia dedit.* Con solo averles dejado el Señor su paz, parece que les dejó todos los bienes juntos i amontonados. Porque donde impera la paz i reina la concordia, todo vive seguro, todos los bienes se hallan, nada se echa menos, i de todo se goça.

Que a esto aludio sin duda aquel antiguo dicho que refiere el erudito Novarino:

*Novari. in Maximum bellum malorum, Umbr. pax bonorum maximum est, Virg. ex pace calum, pace constat tunc curs. 3 I. n. ra, pax vera est Deus.* El mayor mal de los males es la guerra, i por el contrario, el mayor bien de los bienes es la paz, por ella se conserva la tierra, el cielo permanece, i el sumo Criador se onra i engrandece con el nombre de la paz, pues esse renombre i blason le dà el Apostol mas de una vez: *Deus pacis.* Que parece que para acreditarle para con la humana gente, de fuente de todo bien, i origen de toda abundancia, no pudo hallar nombre con que mas eficazmente lo persuadiesse, que con llamarle el Apostol al Señor Dios de la paz. Porque sien la paz se contienen todos los

bienes, i Dios es el dueño i señor de la paz, facil està de hacer el argumento, i sacar la consecuencia, que se ha de recurrir a Dios, para que nos comuniquen este bien donde se encierran i contienen todos los bienes, abundancias, i felicidades.

Asi lo siente Tertuliano de la autoridad de los Judios, diciendo: *Hodie Judai in pacis nomine appellant, & retro in scripturis sic salutabant.* Para significar los Hebreos todos los bienes, en diciendo PAZ los nõbraban de una vez, i antiguamente en sus cartas i escrituras, cõ solo este nonbre se saludaban para abreviar con todo, i desealarlo todo de una vez, pues en diciendo paz, todo queda dicho i deseado.

*Tertu. lib. 5. contra Marc. c. 5.*

*Rom. 8. 15. vers. 33. Rom. 8. 16. vers. 20. 2. Cor. 13. vers. 13. Philipp. c. 4. vers. 9. Heb. c. 13. vers. 20.*

A este intento vendra bien lo que dice nuestro Padre san Juan Crisostomo, que en su tiempo decian los catequizantes a los catecumenos; esto es a los q̄ instruian en los misterios de la Fè, antes de bautizarles, i abrirles la primera puerta para entrar en el cielo: *Angelum pacis petite o catechumeni.* La mayor instancia que aveis de hacer al Señor, es suplicarle con afectuosos ruegos que se sitya por su infinita



misericordia de enbiaros el Angel de la apetecible i amable paz. Las cuales palabras comentando Crisostomo, dice: *Provide eos Angelumpacis petere jubemus, docentes eos id quod honorum omnium vinculum est: hoc est pacem postulare. Vt cumque enim grave aliquid sit dum tamen pacem quispiã habeat leve est.*

Con especial providencia se les encarga i encomienda a los afectuosos pretendiẽtes de la llave de oro de la puerta del sacro Palacio, que fervorosos supliquen al supremo Bienhechor que les enbiede el Angel de paz, i no tan riguroso les castigue, que les permita el de la guerra i discordia (porque de todo ai Angeles como el sagrado Oraculo nos advierte i enseña) para instruirles breve i compendiosamente a pedirle al dadivoso dueño todos los bienes juntos i amontonados, que es la paz, dõde ellos se encierran i contienen; porque es la paz, el vinculo i atadura de todos ellos: *Bonorum omnium vinculum, hoc est pacem postulare.* Porque en faltando la atadura de la paz, el laço de la concordia, la visagra de la union, no ai bien que pueda permanecer, abundancia que

esperar, ni consuelo que cõseguir.

I afsi conociendo esta verdad esclamò Menandro, como refiere Estefano Belẽgardo, diciendo: *O veneranda pax quo te nomine appella- bo & unde verbum satis magnificum accipiam!* O venerable i apetecible de todos hermosa i dulce paz, que titulo i renombre podrẽ acomodarte, que ajuste a tu magestuosa grandeca; pero ferã imposible sino es que primero cuente i sepa las calidades de todos los bienes; porque si eres la causa tu de todos, todos ellos deben reconocerte como a su principio i origen, rendirte vasallage como a Reina i Emperatriz, pues sin ti ni se goça la salud, ni se asegura la vida, ni se conserva la riqueza, ni se guardan las leyes, i sin ti se profanan los Templos, se pierde el temor i respeto a lo humano i divino, se confunden las gentes, i se

pierde casi el orden de todo el universo.



S. Io. Chry.  
hom. 2. in  
2. ad Cor.  
cap. 1.

Menand.  
ap. Steph.  
Bellenga.  
verbo  
PAX.



# El Politico del Cielo,

## CAPITULO III.

*QUE no a los primeros lances se ha de calificar la grandeza de un ombre: que muchos actos positivos han de acreditar su virtud i abonar sus acciones.*

**E**Ntra nuestro sagrado caminante en casa de su poderoso tio recibido cõ lagrimas de alborozo, i cõ dulce beso de amorosa paz. Regocijase toda la familia, celebran la venida con festivas ostentaciones, i despues de aver descãfado algunos dias, toma el cargo i cuidado de diligente guarda del numeroso ganado de su tio. Despues que passò el termino de un mes, conocida su diligencia i experimentada su sollicitud, le dice, que no es razón valerse del titulo de sobrino para que le sirva de valde; antes es muy conforme a ella que le pague su desvelo, i galardone su cuidado: *Postquam impleti sunt dies mensis unius, dixit ei: Num quia frater meus es, gratis seruias mihi?* El Doctor Oncala con otros Espositores dice: *Laban tanquam*

*homo prudens per unum mensem vigilanter exploravit nepotis sui mores, solertiam, diligentiam, & in rebus gerendis fidem quibus ad iniquam exploratis & cognitis; decrevit eidem greges suos curandos, pascendos, atque custodiendos committere. Era Laban cuerdo, avifado, i prudente, i no luego calificò la diligencia, cuidado, i sollicitud de su sobrino, primero de jò correr el termino de un mes, en el qual acabò de satisfacerse i enterarse, i asì trata de convenirse con el, i cõcertarse sobre el salario i gages q̃ le ha de dar por guardar su ganado, i cuidar de su hacienda, viendole tan a bil i capaz para cunplir tan a su satisfacion con este ministerio. De aqui se puede sacar un provechoso advertimiento, i es, que no luego, no a los primeros lances, no a la primera accion de virtud se ha de calificar a uno por consumado i perfeto en ella. No porque sea mi intencion el que no se juzgue fana i piadosamente del progimo, que no aviendo bastante fundamento en contrario, siempre se han de mirar con piedad las acciones de nuestros hermanos; pero sin que ayan pasado por el registro de al*

Gen. 29.

Doct. An.  
don. Onca.



gunas experiencias, calificarlas por grandes, parece alguna liviandad i ligereça en el creer.

Escribe san Pablo a su dicipulo Tito, i en las primeras palabras nos mete en una no pequeña dificultad, pues parece q̄ entramos por sus unbrales, tropeçando en una duda: *Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi secundum Fidei electorū Dei, & agnitionem veritatis.* Pablo siervo del Señor, pero Apostol de Iesu Cristo, segun la Fè de sus escogidos, i el conocimiento de la verdad. Todo esto segundo es facil de entender; pero las primeras palabras no son faciles de averiguar. Porque parece que el Apostol pone cierta oposicion de serlo de Iesu Cristo, con ser siervo de Dios, pues dice: *Paulus servus Dei, Apostolus autem Iesu Christi.* Siervo de Dios, pero Apostol de Iesu Cristo. Como si estas dos cosas se encontrassen i opusiesen i no fuesen mui unas, i consiguiètes, pues nadie mejor para Apollol de Iesu Cristo, que el ser siervo de Dios. Que si uno digesse, Fulano es diestro Capitan, pero aventajado estudiante, pudierase admitir la adverbativa, pues se

puede conpadecer el cuchillo sin el libro, las armas sin las letras, i el pelear sin el saber. Pero hacer division de lo que es tan uno no parece q̄ fue aviso i atencion. Segun esto, como hemos de salvar el dicho del Apostol, pues en èl hemos de confesar toda atencion i acierto.

Con dos palabras solas con que decidio la dificultad el dicipulo del gran Agustino Primasio: *Discrevit* (dice) *Apostolatū quia non omnis quis servus, statim & Apostolus.* El aver dividido i apartado estos dos titulos que parecen tan unos, no fue porque el ser siervo del Señor, no sea mui cõforme al ser Apostol de Iesu Cristo, sino para corregir la facilidad i ligereça con que tan luego algunos califican i engrandecen las acciones de otros, que fue como decirles i enseñarles san Pablo, que no por q̄ uno sea siervo de Dios, luego le hemos de hacer un Apostol. Que para llegar a merecer tan sublime i encunbrado nonbre, es necesario que precedan las mas prodigiosas acciones, i mas eroicas vittudes, los mas eminètes grados de santidad; i por esto divide un titulo de otro, porque para santarse,

*Primaf.  
in c. 1. ad  
Titum.*

*Tit. c. 1.  
vers. 1.*



## El Politico del Cielo,

es como decimos muy necesario hacer muy largas jornadas, i acrecentados progresos en el camino del espíritu: *Discrevit Apostolatum, quia non omnis qui servus statim & Apostolus.* Porque uno confiese una vez, como huelga otra, tome una disciplina, traiga un dia un sacrificio, ayune un Viernes, i reprehenda a otro porque dijo una palabra ociosa, y a le hemos de colocar en el numero de los Apostoles? Ya decir: Fulano es un Apostol? Que es mucha prisa a calificar, porque de bueno a Apostol ai mucho numero de jornadas, i para llegar allá es necesario caminar mucho.

Considera el divino Esposo a su dulce i querida consorte, tan llena i colmada de opimos frutos i flores de varias virtudes, que le provocò a darla titulo i renombre de un fragante vergel, i fertil guerto, donde se hallan todas las flores i frutos con que puede cevarse la vista, divertirse el olfato, i entretenerse el gusto, i juntamente suspenderse sabrosamente los demas sentidos i potencias: *Hortus conclusus soror mea Sponsus hortus conclusus.* Vna i otra vez afirmo Esposa amada mia, que

fois un ameno i fertil guerto cerrado contra las invasiones, i defendido de los emulos, que fiendolo de vuestra felicidad, procuran ajar vuestras flores, i destruir vuestros frutos. Veamos agora como se prueba, que la Esposa es guerto tan abundante, i floresta tan olorosa. Luego lo prueba el Esposo diciendo: *Emissiones tue paradysus malorum puniceorum cum malorum fructibus: cypri cum nardo, nardus & crocus, fistula & cinnamomum cum universis lignis libani, Myrrha aloë, cum omnibus primis unguentis.* Deste jardin cerrado i defendido Vergel, sale un Paraíso de frutas tan suaves al gusto, i açucaradas, que bien merecen nonbre de Paraíso, Flores enbia essa amena estancia, que como entretienen con lo fragante, admiran cò lo raro, pues se hallan en èl el Nardo i Cinnamon, i todos los verdes i frutuosos arboles, i odoríferas plantas que produce el fertil i hermoso Monte Libano. Esta si dice el venerable Gilberto Abad, que es buena señal para calificar un alma de guerto i jardin, viendo que produce, arroja, i brota tan copiosa cantidad i numerosa muchedumbre de vir-

Cant. c. 4.  
vers. 13.

Cant. c. 4.  
vers. 12.



Gilbert.  
Abb. ser.  
87. in Cât.

tudes significadas en las plâ-  
tas i arboles referidos: *Vbi  
tantum flos unus est, quis ibi,  
hortum esse diffiniat?* Si fue-  
sedes en casa de un amigo, i  
os enseñasse un palmo de tie-  
rra donde tuviesse plantada  
una sola flor, i os digesse que  
que os parecia de aquel jar-  
din, tan fragrâte i vistoso, piē  
fo yo que aunque fuerades  
el mas severo Caton os avia  
de descõponer la modestia,  
i sacandola de su recato re-  
lajarse en rifa i en escarnio.  
Porque quien a una sola flor  
puede dar nonbre de jardin,  
que no sea cõ fisga i mosa de  
quien lo oyere? Pues lo que  
se llama jardin, i ha de ganar  
titulo de guerra, ha de ser u-  
na Republica poblada de  
muchas flores, un pueblo cõ  
la vecindad de muchos arbo-  
les; pero a una flor llamar ver-  
gel, i a un arbol guerra, nun-  
ca se oyò ni recibio jamas:  
*Vbi tantum unus flos est, quis  
ibi hortum esse diffiniat?* Pues  
así el Esposo para enseñar-  
nos como hemos de calificar  
las virtudes i dar titulos, cuã-  
do onra cõ el de guerra i ver-  
gel a su Esposa, hace luego  
copiosa memoria de los ar-  
boles q̄ contiene, plâtas q̄ lle-  
va, i flores q̄ produce. Que a  
la primer flor q̄ se vea llamar  
se vergel, a un arbol decirse  
guerra, es mucho atropellar

la calificación, i adelatar so-  
bradamente los titulos. Que  
para merecer uno grande, es  
necesario pasar por el regis-  
tro de muchas loables accio-  
nes i virtuosos exercicios.

Así dice Gilberto: *Sic  
una castitatis plâtatío, nec una  
justitia horti potest integrita-  
tem explere.* Que no por una  
accion de castidad, i otra de  
justicia, hemos de tener a un  
ombre por el dechado i egē-  
plar de la justicia i castidad,  
no por una limosna i fráque-  
ça por otro segundo Alejan-  
dro: q̄ es necesario muchas  
flores para llamarse jardin,  
muchos arboles para decir-  
se guerra, i muchas virtu-  
des i eroicas acciones para  
calificar a uno por consuma-  
do i perfecto.

Amonesta el Apostol S. Pa-  
blo a todos los fieles, la obli-  
gacion q̄ tienen de tener mu-  
cho sufrimiēto i tolerãcia en  
los trabajos, penalidades, car-  
celes, sed, hãbre, i otros lina-  
ges de tormētos, q̄ a los que  
sirvé a Dios ordinariamente  
se ofrecen, porq̄ con la paciē-  
cia i sufrimiēto de sus infor-  
tunios, i adversidades, se la-  
bra la inmarcesible guirnal-  
da i preciosa corona del in-  
deficiēte descãso: *Exhibeam<sup>o</sup> 2. Cor. 6.  
nos metipso in multa patientia vers. 3.  
sicut Dei ministros.* Estas pa-  
labras nos bastan para nues-



## El Politico del Cielo,

S. Ioann.  
Chryf. ho.  
12. ad Co-  
rint. c. 6.

tro intento, pues dellas solas con el favor de Crisostomo hemos de acrecentar otro apoyo a nuestro asíto. Dos cosas notò el Cristiano Demostenes, q̄ propuso el Apostol para calificarnos por consumados siervos del Señor: *Exhibeamus nos metipfos*. Mostre monos verdaderamente siervos del Señor: *Nec dixit* (dice el Santo) *apparentes, sed exhibentes, hoc est liquido demonstrantes*. Hagamos demostracion de ser siervos de Dios; esto es hagamos una prueba clara, un irrefragable argumento que no tenga respuesta, ni padezca calunnia alguna para probar q̄ somos verdaderos siervos del Señor. Pues como se ha de hacer este tan fuerte i valiente argumento: *In multa patientia*, haciendo muchos actos positivos de paciècia. Dice Crisostomo: *Non simpliciter patiētiā dixit, sed multam, neque enim unum aliquod aut alterum incommodum perferre magnę laudi ducendum est*. Advierte el Apostol, que para hacer demostracion de que uno es gran siervo del Señor, no dice que se ha de conocer en el sufrimiento de una injuria, sino en la muchedumbre de las veces q̄ abraça el escudo de la paciècia, para rebatir los tiros de la injuria. Que por un su-

frimiento querer luego pretèder un titulo de sufrido, es alegar cortos servicios: *In multa patientia*; dice el Apostol, a mucho sufrir, a mucho padecer se conquista el glorioso renòbre d̄ magnanimo siervo del Señor, que al primer sufrimiento calificarle a uno con el titulo de otro segūdo Iob no se puede sufrir.

I no contento con esto el Apostol, hace luego un largo catalogo de las cosas q̄ debe alegar uno, i servicios q̄ ha de presentar para alcanzar el sublime titulo de siervo del Señor. Dice, q̄ han de ser muchas tribulaciones, necessidades, llagas, angustias, carceles, trabajos, vigiliass, i ayunos: *In tribulationibus in necessitatibus, in angustiis, in plagis, in carceribus, in laboribus, in vigiliis, in jejuniis*. Dice agora el sagrado Pontifice de Constantinopla: *Densa tentationum agmina subjungit*. Hace un escuadron formado de enemigos i tentaciones que ha de vécer el soldado Cristiano, para ganar fama i adquirir renombre de esforçado combatiente, i campion aletado. Si al acometer có el opuesto campo, vièdo q̄ avia caido rēdido un soldado de la còtraria parte se aclamasse vitoria, i se ruvièsse por cierto el triunfo, nõ fuera li-

2. Cor. c. 6  
vers. 5.

S. Ioann.  
Chryf. ubi  
supra.



biandad grande, sino es q̄ ya digamos calificada locura? Quien lo duda? porque para levatar el grito i clamar triúfo i vitoria, aun viédo todos los soldados postrados i rendidos, apenas parece del todo bié fundado el alborozo i regocijo de los triunfadores. Pues assi dice Crisostomo, que el Apostol san Pablo: *Tentationum agmina subjungit.* Pone en denso escudron de tentaciones, trabajos, angustias, molestias, tormentos, i otros mil generos de tentaciones que rendir i vencer, para q̄ a uno se tenga por perfeto soldado en la milicia Cristiana. Que a la primer acció de virtud darle el renombre de consumado combatiente, es calificar mui a priesa, i graduar mui atropelladamente.

Bien hará con esto lo que dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacienceno: *S. Gregor. Seneclam unus crinis non facit, Nazia. in Vna cana que un onbre ten- Tambi. 19 ga no le hace viejo, ni depone de anciano. Porque claro está, que si a la primera cana que a un onbre le saliesse, digessemos que ya estaba mui viejo, q̄ cualquiera q̄ lo oyese lo avia de reir: lo mismo podemos decir a nuestro proposito. Por un dia que a un onbre veamos ayunar, no he*

mos de decir q̄ ya es un fanto del yermo en la abstinencia. Porque una vez tuvo paciencia, que es otro Iob en el sufrimiento, porque arrojò un suspiro, q̄ ya es otro David en la penitencia. Que de juzgar bien a calificar, ha de aver mucha diferencia. Que si una cana no hace viejo, porque una sola acció de virtud ha de acreditarle a un onbre ya de Santo?

Quiere el Señor cuando nuestro Patriarca buelve a la casa de su padre, asegurarle de los celos i temores q̄ tenia de su hermano Esau, porque temia que por lo de la bendició avia de salirle al encuentro con mucha gente i destruirle. I para defengañarle i fortalecerle enbia un Angel con quien batallando casi todo el espacio de una noche viene a vencerle, i alcanzar gloriosissimo triunfo del Angelico espiritu. Higo le luego el argumêto el vencido Angel de q̄ podria estar seguro i confiado, q̄ posttraria a un onbre flaco, quié tuvo tal animo i brio, q̄ rindio un Angel valiéte: *Et ecce vir lullabatur cum consue mane.* Todo lo mas de la noche estuvo lidiando a braço partido con el Angel el esforçado Patriarca.

Preguntar se puede, que



## El Politico del Cielo,

P. Mart.  
del Rio in  
c. 32. Gen.

porque se gastò tanto tiempo en la lucha, i durò porfiada por tãtas horas la lid? Respõ de el Padre Martin del Rio, diciendo; *Voluit huc usque luttam extendere, ut ipsa mora magis animus illius firmaretur.* No porque a los primeros encuentros i lances mostrara Jacob animo i brio, se avia de calificar por fuerte i osado. Que en los primeros encuentros i acometimiẽtos apenas ai quien no ostente su poco de esfuerço i vigor, i no por esso se le ha de acreditar luego de valiente i brioso. El porfiar en la pelea, el perseverar en la lucha, una i muchas horas, es el mas abonado testigo del animo i el valor. Pues para q̃ Jacob fuesse calificado de valiẽte, està peleando toda la noche, continuando el animo, i nõca desmayãdo en el brio, para asegurarse de su valẽtia; *Vi ipsa mora magis animus illius firmaretur.* Que el proseguir con el animo, el continuar con el esfuerço, el permanecer con el valor una i muchas horas, uno i muchos dias, le enfalça a un onbre de alẽtado i acreditada de valiẽte. Que por una sola accion querer levantar un padrõ i coluna dõde se escriba i esculpa, a cuenta de haçaña lo que no merece, aũ la mas leve memoria i remẽ-

brança, es pueril vanidad, i ridicula presuncion.

Sino es que yã el glorioso Padre san Enodio lo ponga a cuenta de descarado crimen, Afsi lo dice esagerando mucho esta loca temeridad; *Ne fas est hominem uno eodem*

S. Enod. li.  
I. epist. 6.

*que tẽpore univẽrsa optata promereri.* Desafortado delito viene a ser, que en un mismo tiempo piense un onbre que ha de merecer todo lo q̃ su loca fantasia le puede representar en un instante de tiempo, en una sola acciõ, pretender el renombre de grãde, es grande locura; porque llegar a cõseguir lo calificado, pretender alcançar el titulo de fumo i consumado, ha de ser a esfuerços de muchos positivos actos, a diligencias de muchas virtuosas acciones. Que afsi como los años le hacen a un onbre anciano, i nacer i encanecer fuera portentoso medrar: afsi tambien cuando se pretende el nõbre de calificado, cuando se han de acreditar los titulos, ha de ser a poder de egercicios, a porfias de continuaciones. Que por una sola accion en-cunbrarle a un onbre por consumado, parece demasiada li-  
biandad.

\* \*



## CAPITULO III.

*QV E el mas pariente i amigo apenas saben dar un paso, sino es estimulados con el aguijon del interes.*

**N**O obstante que conocio Laban la cuidadosa diligencia i sollicitud industriosa en su sobrino Iacob, i que no trata de pedirle interes por lo que hace, ni galardón por lo que trabaja; con todo èl se ofrece a conbidarle con la paga i retorno, conocièdo (como dice el Abulense) lo que ordinariamente pasa con los onbres tan amigos de su interes aun con los amigos, tan interesados aun cò los mas hermanos i parientes: *Voluit convenire ut libentius ipsi Laban serviret.* Parecìole a Laban q̄ hasta un mes podria su sobrino Iacob servirle gustoso; pero q̄ de allí adelàte aflojaria el cuidado, i se entibiarìa la sollicitud; i porque no se remitiese la diligencia, i aflojasse el celo del aumento de su hacienda i ganado, le ofrece g ges i promete salario a su satisfacion i beneplacito. Que el onbre apenas sabe dar paso, sin que le mueva la maquina del interes, i no ai levantar la piedra de su diligencia, sin el ar-

tificio è ingenio de la paga i galardón.

Avian visto los Dicipulos sagrados del celestial Maestro las prodigiosas maravillas que còtinuamente obraba su poderosa diestra, penetrando su inmèso poder hasta lo mas escòdido i retirado de los sepulcros, i juntamète conocian, q̄ al obrar tan estuendos prodigios, casi ordinariamète pedia un requisito q̄ era el de la fe, sin la cual apenas queria hacer milagro, ni egercer lo omnipotète de su diestra. Viendo pues i notando esto sus inseparables còpañeros, le digerò en cierta ocasiò: *Domine ad auge nobis fidè.* Suplicamos a vuestra poderosa Magestad, q̄ se sirva de avivarnos esta fe q̄ parece que se va estinguiendo i apagando en nuestros corazones, o que no crece tan apriesa como era raçon.

Dice Clemente Alexandrino: *Cum sensissent magnitudinè potestatis rogabant, ut adderet eis fides.* Cuando sintierò la grãdeça de su inmensa potestad, q̄ sanaba cojos, reparaba valdados, alùbraba ciegos, resucitaba muertos, i rendia demonios, entonces piden que les aumente la fe. En fin a esse tienpo: *Cum sensissent magnitudinem.* Cuando le ven tan milagroso, i

*Luc. c. 17. vers. 5.*

*Clement. Alex. li. 5 Strom. c. 1*

*Abulè. in c. 29. Gen.*



## El Politico del Cielo,

notan la grandeça del abfoluto poder en todas las criaturas, pues con una palabra hace enmudecer nueſtro caviloſo enemigo, i al menor ceño fuyo refrena la orgulloſa inquietud del mas inchado i proceloſo elemento; entonces le piden fe para crearle, i luz para adorarle. Que ſegun ſomos los ombres de groſeros i villanos, ſino es que reconozcamos grandeça de poder, nunca parece que ſabemos tener fe para adorar.

I porque no ſe piene que fue a caſo llamar eſtimulo i aguijon al intereſ, aî parece que lo declarò el gran Maeſtro de Origenes, pues hablando de la grandeça de la poteſtad del ſupremo Bienhechor, conocida por los Diſcipulos, no dice: *Cum cognoviſſent*, como conocieſſen, ſino, *Cum ſenſiſſent*; como ſintieſſen la grandeça del poder. Que parece es tomada la metafora aun de la beſtia mas ligera, viva, i andadora, que en no ſintiendo la eſpuela del caminante, luego aſtoja el brio i ſe deſcuida en el paſo: i aſi es neceſſario de cuando en cuando avivarla con la eſpuela, para que deſa fuerte no aſtoge en el paſo, i ſe deſcuida en el andar. Pues aſi dice el diſcipulo

del gran Martir Panteno: *Cum ſenſiſſent magnitudinem poteſtatis, rogabant ut adderetur eis fides*. En ſintiendo la eſpuela del poder fumo, è inmenſa grandeça de la portentofa dieſtra del ſoberano Maeſtro, entonces piden que ſe les aumente i crezca la fe. Porque por medio della han de conocerle, i al paſo que fuere mas la fe, ha de ſer mayor el conocimiento, i a mayor noticia mas familiaridad. Todo lo cual ſe vino a mover por la rueda de la grandeça de la poteſtad, i el deſear tanto caminar en la fe, fue a diligencias de la eſpuela de la potencia: *Cum ſenſiſſent*. Que en ſintiendo la eſpuela i acicate del intereſ, no ai quien no camine i buele. Que ſin eſte acicate i eſpuela, apenas ai onbre que quiera moverſe i dar un paſo en beneficio i utilidad de nadie, ſino es que ai vaya enbuelta ſu utilidad i beneficio.

Subioſe el divino Maeſtro a la retirada cumbre del monte Tabor con ſus tres mas privados i validos, en cuya preſencia juntamente con la de Moifen i Elias ſe tranſfigurò, baja del monte i viendo el pueblo que aſorto ſolia ſeguirle, i ſuſpenſo eſcucharle. Aſi como le  
vio,



vio, dice san Marcos, que se aphonbrò sobre manera de verle, i arrojandose a sus plâtas le saludaron umildes, rendidos i corteses: *Omnis populus vidēs Iesum stupefactus est, & expaverunt, & accurrentes salutabant eum.*

*Marc. c. 9  
vers. 14.*

*Cajetan.  
in cap. 9.  
Marc.*

Extraña mucho el Cardenal Cayetano este modo de falirle al encuentro la plebe al soberano Maestro, haciendole tan defusadas (si bien merecidas) reverencias i umillaciones: *Subjungitur insolitus actus turbae, scilicet, quod accurretes salutaverunt Iesum.* Advierte pues el Cardenal de san Sisto, que en que se pudo fundar la gente para usar agora con Cristo de las ceremonias, i salutaciones que nunca avian hecho. Que pues ellos saludaban i usaban de tanta cortesía para con èl, sin duda que les movia algun particular respeto i raçon. Porque por maravilla dice el onbre defusadas salutaciones, i esquisitas reverencias, i sale del paso de las cortesías, sino es que sienta a'gun particular interes, o espele alguna ganancia. Afsi es dice Cayetano: *Salutatio significat reverentiam, ut ex hoc facto intelligamus attractivum aliquid in Iesu apparuisse.* Supuesto que la salutacion fue indi-

*Cajetan.  
ubi supra.*

cio i nota de la reverencia i obsequio, para con el celestial Maestro, se ha de creer que traia consigo entonces alguna cosa atractiva con que llevarlos i prenderlos. I dice, que pudo ser que como bajaba del Môte, en el cual avia tan poco que se avia transfigurado, donde aparecio la venerable faz tã brillante i resplandeciente, como el radiante padre dela hermosa luz, *Resplenduit facies ejus sicut Sol.* Sin duda, que aun toda via le debia de aver quedado algunas hermosas reliquias de aquel no visto resplandor: *Nescio quid insolitum in Iesu ex transformatione descendente apparuit turbae sicut Moysi descendentis a colloquio divino facies apparuit fulgens.* Lo que sucedio a Moisen, que cuando bajò del monte traia resplandeciente el rostro, a causa del divino coloquio, le pudo suceder lo mismo a Cristo, como tan dueño i Señor de sus acciones. Pues viendo la gente la nunca vista hermosura i belleça de su sacrosenblante: *Accurrentes salutaverunt eum.* Corriendo le saludaron haciendo mas de lo que otras veces avian hecho, como vieron en su rostro lo que nunca avian visto. Que el onbre nunca hace

*Cajetan.  
ubi supra.*



## El Politico del Cielo,

mas fino es donde ve mas , i como vè crecer el poder, afsi aviva el paso, i como espera el interes , afsi pone la fatiga : *Vt ex hoc facto intelligamus aliquid attractivũ in Iesu apparuisse.* Que yà se estaba ello dicho, que a no ver algo mas q̄ nunca en el Maestro, nunca hicieran algo mas que nunca con èl. Sacad de aqui que cuãdo vieredes que muchos frecuentan la casa de un ombre siguen, aconpañan, saludan, i cortejan su persona, cosa que de antes no se veía, que aveis de fundaros en q̄ agora ai algũ particular motivo de interes i comodidad, que les obligue a hacer lo q̄ nunca avian hecho: *Intelligamus aliquid attractivum.* Que ninguno saluda , assiste, sigue ni aconpañã, hace obsequios ni reverencias, a otro, sino es que tenga algun atractivo, algun iman de interes i ganancia, comodidad i particular respeto , pues nadie apenas sabe moverse sin la espuela del interes, i del acicate de sus comodidades i cõvenientes.

Intima Moisen la divina Lei i ceremonias al pueblo, i para obligarle a que cõ religiosa puntualidad las observe i guarde , comienza afsi: *Et nunc Israel audi præcepta & iudicia quæ ege doceo te : ut*

*Deut. c. 4. vers. 1.*

*faciense a vivas, & ingrediens possideas terram quam Dominus Deus patrum vestrorũ daturus est vobis.* Escucha i atiẽ de Israel a los preceptos, sanciones, i prematicas Reales, q̄ oi te intimo i notifico, para que observandolos, vivas seguro i entres alegre en la possession de la tierra que tu supremo Legislador te ha de dar. Santes Pagnino i otros Hebraicãtes dicen q̄ se puede traducir de la original: *Possideas terrã quam Dominus Deus patrum vestrorum dat vobis.* Para que poseas la tierra que el Dios de tus padres te da dadioso i liberal , como generoso Dueño, i amoroso Padre. I aunque parece q̄ el un texto se opone al otro hablando el nuestro de futuro, i el Hebreo de presente , nõ es encuẽtro ni oposiciõ alguna, pues estos dos tiẽpos suele tomarse i recibirse mui de ordinario uno por otro, como de los Espositores puede cõstar. Segun esto lo mismo vẽdra a ser el decir la Vulgata de futuro, q̄ lo que el Hebreo señala de presente. Cõ este presupuesto entre agora la advertẽcia de Oleastro, el cual dice, que para obligar al pueblo a q̄ guardasse su Lei i preceptos tã santos i tã ajustados a la umana vida, q̄ que necesidad tenia el antes de

*Litt. Hebr. ap. Sanct. Pagnin.*



intimarlos, traerles a la memoria la abúndosa i fertil tierra q̄ les daba de presente, pues no bastaba el interponer su sagrada i Magestuosa autoridad para q̄ se guardasē sus leyes, sin ponerles delante de los ojos para observar sus establecimientos, las pingues i opulētas posesiones que les estaba ofreciendo, para que con mas puntualidad satisficessen a su oficio, i cūpliesen con su obligacion?

*Oleastr. in c. 4. Deut. in Anno. Moral.* Dice Oleastro: *Considera quā sapienter legibus promissiones adiūgit. Quoniā optimè novit nos nihil sine mercede velle facere: neq; absque oculis transeas quod non dicit: Quā Dominus Deus patrū vestrorum dabit vobis, sed, dat vobis: quoniam cognovit nos non diu premium laborum nostrorum expectare.* Bien es verdad, q̄ bastaba solo q̄ interpusiesse Dios lo absoluto i supremo de su autoridad, para q̄ sin mirar a otro respeto alguno se guardasē sus divinas leyes i preceptos; pero como conoce tan originalmēte el grosero i villano natural del onbre q̄ aun con el mismo Dios no se sabe arrear en materia de su interes i ganācia, al darle la lei, jūtamēte le acude cō el galardō, paraq̄ aguijado del premio, i espoleado del retorno camine ligero por la sēda del pre-

ceto, i así como sabio Legislador al pie de la Lei pone la paga, porq̄ en no viēdo intereses no acierta a mover la plāta, ni avivar el paso: i así: *Sapienter legibus promissiones adiūgit.* Leyes i promesas, preceptos i pagas, trabajos i galardones, fatigas i retornos, todo va junto.

I mas que hemos de pôderar lo que dice el Señor: *Vt possideas terram quā Dominus Deus patrum vestrorum dat vobis;* que no dice (conforme al Testo Hebreo) la tierra q̄ os ha de dar, sino la q̄ os da, la que teneis delante de vuestros ojos mismos, la que yá estais pisando: *Quoniam cognovit nos non diu premiū laborū nostrorū expectare.* Como conoce tambien nuestro interesante natural; que si hacemos algo, no sabemos esperar mucho tiempo la paga i satisfacion de nuestro trabajo, luego queremos el pago, luego queremos el retorno, luego el galardón. Tanto es lo que el interesse nos mueve.

Herida la Madalena en el coraçon con una enarbolada faeta de la inspiracion divina camina conpungida, i llorosa corre a la fuente de su remedio Cristo nuestro bien, unge sus sagradas plantas con preciosos unguētos, con los cabellos que pren-



## El Politico del Cielo,

Luc. c. 7.  
vers. 30.

prendieron tantas almas en laça i linpia los divinos pies, riegalos con abundosas a-venidas de amargo llanto, i el mismo Señor que interiormente la avia llamado a visita de todos los conbidados la absuelve plenariamente, diciendo: *Fides tua te salvam fecit vade in pace, remittuntur tibi peccata tua.* Absuelta vas a culpa i a pena, las lagrimas de tu coraçon han borrado las fealdades de tu culpa, tu amor ha sido grande: *Quoniam dilexit multum.* Tu fe aborda con tu caridad, bien puedes caminar en paz.

Cajera. In  
c. 7. Luc.

El Cardenal Cayetano reparò, que fuera de los obsequios i officios esteriore, que todos pudieron ver en la Madalena, sacò el Señor a publica plaça dos virtudes, que por ser interiores los q̄ estaban presentes no pudieron juzgar: *Præter officia exteriora duas in hac muliere internas virtutes habes ex verbis Iesu. Fidem scilicet & charitatem.* Para que la Madalena consiguiessse perdon de sus culpas, i en virtud de la excelencia de la potestad de Cristo, subiesse al feliz estado de la gracia, no solo avia de ir por los escalones de la fe i caridad, sino tambien ascender por el dela es-

perança, pues son las tres virtudes Teologales, sin las cuales un pecador no se justifica, ni un justo permanece en la amistad de su Dios. Pues si esto es assi, i el Señor tan afectuosamente desea que sepamos el camino por donde hemos de hallarle como descubriendo los dos en la Madalena, que fueron fe i caridad, deja de hacer mención del otro que tanto importa, que es la esperança?

Responde Cayetano diciendo: *Spes in officiis ejus satis patebat, nisi enim sperasset veniam, non tot fecisset.* Viene Maria Madalena, señora tan noble i principal, de tan alta calidad como cuantas avia en la ciudad, ronpiendo con los inconvenientes de su pundonor, desconpuesto el cabello, olvidado el adorno, despreciada la gravedad, ollada la pompa del mundo, sola por las publicas calles, la que por ellas antes de todos avia sido tan asistida i cortejada, no repara en el decir de las gentes, en medio de tan esplendido conbinte llora, suspira, i gime, imprimiendo sin cessar los hermosos labios en las plantas del Señor, la madeja de oro que avia servido de hermosa red donde cayeron gustosamente presas tantas almas, des-



desaliñada es lienço que limpia los unguentos que generosa derrama. Pues quien hace tanto, quien arriesga tanto, claro está que algo avia de esperar: *Spes in officiis satis patebat; nisi enim sperasset veniam non tot fecisset.* El hacer obsequios, i sumisiones, tal vez puede ser sin amor i fe, pues tal vez como acá decimos, besa un onbre manos, que aunque las viera cortadas no le pesara nada; pero servir sin esperar, es maravilla, que por maravilla se ve, trabajar sin pretender retorno, fuera un nunca visto prodigio, i así digase, que la Magdalena tuvo fe i caridad, i callese la esperança, porque no ai para que decir lo que ello se está tan dicho i entendido, pues apenas se halla quien gaste sus obsequios, ni sude, afane, pierda i arriesgue, sino es pretendiendo i esperando ganar i crecer.

Refiere el Benjamín Coronista, que estando Cristo nuestro Redentor medio oculto i encubierto en Galilea, le digeron sus parientes segun la carne, que subiesse a la celebridad de una solene fiesta, que a la façon se hacia en Gerusalen, para que todo el mundo, i mayormente sus Dicipulos i aficionados vies-

sen los maravillosos prodigios que obraba su porteto-fa diestra. Porque supuesto que eran tan maravillosas las obras, era raçon que falliesen a publica plaça dõde todos las goçassen i aplaudiesen. I añade luego el Evangelista: *Nec enim fratres ejus credebant in eum.* I con decir estas palabras, que al parecer sonaban en credito i abono del Maestro milagrofo, no creían en él. Que mas las decian para tentarle, que no para engrandecerle.

Nuestro Padre Teofilato dice, que estos parientes que agora estaban tan lejos i agenos de creer en Cristo nuestro bien, despues que resucitó glorioso, i triunfante de la muerte, i doró con su prodigiosa Resurreccion los ignominiosos ultrages del afrentoso leño en que pédio como vil facinoroso, è infame malhechor crucificado, q̄ ordenados de Sacerdotes i cõsagrados de Obispos predicaron la gloria de su nonbre, i dotrina de su Evangelio: *Post Crucem, & ignobilitatem qua videbatur pro ipso testimonium tulerant Predicadores & Episcopi facti. Unde sine contradictione illum resurrexisse viderunt.* Sin temor de la muerte, i con manifesto riesgo de la vida predica-

*Ioan. c. 7.  
vers. 5.*

*Theoph. in  
c. 7. Ioan.*



# El Politico del Cielo,

## CAPITULO V.

ron la Apostolica Lei de su soberano Pariete Iesu Crifto, como vieron su inmenso poder, triunfar de la muerte que tan justamente padecio.

Añade luego Teofilato: *Non enim exposuissent se pro illo nisi certa quadam & solida habuissent argumenta de ejus resurrectione.* Pero fino uvieran visto tan claros argumentos, i manifestos indicios de su triunfante Resurreccion, a cuya causa podian esperar muchos favores i beneficios de su poderosa mano: *Non exposuissent se pro illo.* No arriesgará por su defensa un solo cabello, por su credito no se espuserá al mas leve riesgo. Que es el onbre tan amigo de su interes, tan interessado en su provecho, que por el mas amigo i pariente, no sabe arriesgarle sin que espere, no sabe esponerse sin que entienda que de su peligro ha de sacar algun provecho, i de perdida alguna ganãcia. Que esto de hacer bien por solo hacer bien, es cosa tan cara i subida, que son muy raras i preciosas las fineças que lo llegan a comprar.



*QUE sin tener armas ni soldados, no ai soldados ni armas que mas rindan i conquisten, que la hermosura i belleça.*

O Frecido por parte de Laban a Iacob, que señalasse sus gajes en lo que mejor le pareciese, hizo la eleccion pidiendo por esposa a una de dos hijas que tenia llamada Raquel, de quie yá hemos hecho memoria, i hablado algo de su natural belleça i hermosura. Era Raquel la menor en edad, i la mayor en gracia i gentileça, porque era una çagala muy biçarra i airofa; no afsi Lia la hermana mayor, a quien lo tierno de los ojos afeaba algun tanto, i no era tan agradable objeto a los que la miraban. Rêdido pues (a lo casto i onesto) del airoto talle, i agraciada belleça de la recatada pastora, se la pidio al padre por consorte i compañera suya, ofreciendose a servirle por ella, por el dilatado espacio de siete años: *Lia lippis erat oculis, Rachel decora facie & venusto aspectu, quam diligens Iacob ait: Serviam tibi pro minore septem annis.* A la obgecion



cion i calunnia que se podia oponer al recato i onestidad de un tan santo Patriarca como Jacob, por elegir la menor siendo tan bella i hermosa, i no hacer caso de la mayor, por ser algo fea i desgraciada; responden todos los Espositores diciendo, que justamente pudo elegir la mas hermosa, i apetecer su belleza para onesto i santo fin. Porque la hermosura es una alaja que el Señor franquea dadivosamente, i apetecerla i desearla con la circunstancia dicha, es permitido, i no puede atribuirse a vicio ni pecado. Des pues de Pererio, Martin del Rio, Cornelio, Oncala, Guillelmo Hebroicense, i Vgo Cardenal: oigamos al Salomon de España, el cual dice, que, *Iacob licitè desideravit pulcritudinem, est enim pulcritudo donum Dei quoddam naturaliter datum quo aliquo modo uti bene possumus frui autem non.* Segun esto, que mucho q nuestro Patriarca se dejasse llevar el coraçõ i los ojos de la belleza de Raquel, pues es un don tan apetecible, si yã no digamos un dulce tirano que parece que arrastra, i violenta prende i aprisiona los albedrios i libertades, que para conquistarlas i rendirlas no tiene necesidad de

mas armas, Capitanes i soldados q ella misma; que en los ojos se trae un egercito entero con que prèder i captivar. Que atendiẽdo a esto llamò Platõ a la hermosura: *Principalus natura.* El Principado, la flor, lo mas alto i eminente de la naturaleza. Aristóteles: *Pulcritudinem potiore omnibus epistolis in commendando esse dicebat,* segũ refiere el doctissimo Pererio, que no ai cartas de favor q mas puedan i alcancen que la hermosura i buena gracia de una persona. I biẽ se prueba esto con lo que refieren de nuestra belicosa Amaçona i Catolicissima Reina doña Isabel, que llevandola un mui noble mancebo, i al paso que calificado mui airoso i galan i de mui amable i agraciado rostro, una carta de favor para que en cierto negocio i pretension, su Alteça se sirviesse de onrarle i favorecerle: despues de aver dado èl la carta a la Reina, i mirando ella cõ alguna curiosa atencion el buen talle i gracia del moço, le respondió apacible i umana: *No teniades necesidad de carta de recomendacion, que la mejor recomendacion es vuestro talle i rostro; que no puede dejar de ser onbre de bien a quien el Señor dotò de tan airosa gracia.*

*Plat. ap. Perer. in c. 29. Gen. Arist. ap. eand.*

*Perer. M. del Rio. Cornel. Oncala. Guillem. Vgo. Abulens.*



## El Politico del Cielo,

Segun esto, que mucho que diga el Filosofo, que la hermosura i belleza es la mayor recomendacion i abono de si misma: *Potiozem omnibus Epistolis.* I assi preguntándole, q̄ porque ponemos los ojos en las personas hermosas i agraciadas cō tan sabrosa suspension i entretenido gusto, respondió: *Cæci hominis esse talem interrogationem.* Que los que hacen tal pregunta, sin duda deben de estar ciegos, porque a tener ojos como podian preguntar cosa que sino es los ciegos la podian dudar. Porque que cosa ai que assi entretenga i suspenda como la hermosura, gracia i belleza. Que por esto la llamò Carneades: *Regnū sine satellitio.* Reino sin Aguaciles, sin armas i ministros de justicia, que aprisionen, porque ella sola es los Aguaciles que prenden, las armas que yeré, i los soldados que matan, conquistan, i avasallan.

*Carnead.  
ap. Diog.  
Laert.*

Cuenta el fagrado Oraculo, que viniendo un dia el hermano de nuestro Patriarca del campo cansado de fatigar la selva i requerir el monte, i con necesidad de forta lecer la flaqueça del desmayo con el reparo de la comida, i viendo que Iacob tenia una escudilla de lentejas a

su parecer mui bien guisada, le pidio que repartiessè con èl de la vianda, porque su necesidad era mucha, i le hacia demasada instancia: *Da mihi de cottione hac rusa quia oppido lassus sum.* Pues que tenia este guisado que tanto arrebatava los ojos a Esau, que tanto muere por èl? Tenia el guisado cierto color cō que le despertò mas el apetito.

Assi lo dice Flavio Iosefo: *Reversus a venatu famelic⁹ offendit fratrem coquentem sibi ipsi in prandium lenticulam rubentem colore quo magis etiam excitatus, rogavit ut expetitū sibi cibum traderet.* No obstante que venia Esau con tã buena gana de comer, el color del guisado le avivò mas i despertò el apetito para hacer mas instancia a su hermano por la escudilla del potaje. Notad aquellas palabras: *Lenticulam rubentem colore, quo magis etiam excitatus.* Que le espoledò mas el deseo el color del guisado; pues si el color i apariencia de un guisado, aun sobre un tan anbriento, es tan poderoso a hacer que aguige mas un apetito, como no quereis vos que robe el coraçon, i arrebatè los ojos, i encarcele la libertad, un color animado de un rostro hermoso i bello, que por

*Gen. c. 25  
vers. 30.*

*Ioseph. lib.  
2. c. 1. An  
tiquit.*



si mismo está despreciando el gusto, mas mortificando i refucitando el apetito mas difunto?

Bien se puede probar esto facilmente con lo que el Real Profeta dice, conteniendo la gracia, bizarria, belleza i hermosura, del eterno Verbo vestido de la galante librea de nuestra humana naturaleza: *Speciosus forma pra filiis hominum diffusa es gratia in labiis tuis.* O bizarro joben invicto i valeroso, el mas bello i agraciado de los hijos de los onbres, que airoso es vuestro talle! i que de miel i açucar derraman vuestros almibarados labios: *Accingere gladio tuo super femur potentissimè.* Cénios la espada i cuchilla con que aveis de rendir la gente i avasallar el mundo. Armado nos le pinta el Real Profeta con su espada al lado a guisa de pelear i combatir. Veamos si rinde con esta espada, i yere con este estoque: *Specie tua & pulcritudine tua intende prospere procede & Regna.* Reina i triunfa con tu hermosura i belleza, con lo amable de tu rostro, i airoso de tu talle. Segun nuestro Padre san Basilio i sus hijos Crisostomo, i Teodoreto. Por la espada cortadora se

entiende la hermosura venerable; i en aquella palabra, *Intende*, dice Crisostomo: *Cum dixit, Intende. Arcum S. Ioann. significavit & sagittas.* Cuando el Real Profeta está esforzando al mas bizarro de los onbres, que haga el amago i ceremonia de apuntar, entiendo sin duda i supone, que tiene arco i saetas, pues que saetas i arco pueden ser estos con que apunta, tira, yere i derriba? Quien sino su misma belleza i hermosura; que en cada vez que mira dispara una saeta có que mata. Que como dice (aludiendo a este lugar del Profeta) un docto i erudito moderno: *Pagnat pulcritudo, ferit vulnerat, equitat super Thronos Regios vincit, regnat, triumphat.* No es mucho que se aplique a la hermosura, lo cortador del estoque, i lo penetrante de la saeta, porque có ella se pelea, se yere i sube sobre los mas encubiertos tronos, venciendo bizarra, reinando airosa, i triunfando galante.

Bien se esforçará esto con lo que cuenta Clemente Alejandrino, i es, que Menelao ( despues de tomada Troya) yendo con arrebatado inpetu i furioso denuevo, a segar el cuello de aque

*Psal. 44.  
vers. 3.4.*

*Psal. 44.  
vers. 5.*

*Psal. 44.  
vers. 6.*

*S. Basil.  
S. Ioann.  
Chrysof.  
Theodor.*

*P. Ferna.  
in cap. 29.  
Gen. sect.  
9. n. 10.*



## El Politico del Cielo,

lla que avia sido causa i ocasion de tantos estragos, ruinas fatales , i lamentables tragedias. Al levantar la aguda cuchilla, se quedò con el braço alance amagado, de tenido el furor i enbargado el inpetu con la bella ocasió i hermoso laço de tantas almas i libertades: *Id tamen non potuisse efficere victum pulcritudine.* Delo qual haciendo mofa i escarnio un Poeta, vino a decir:

*Mammilla ubi visa est, rejecto gladio*

*Abblandiens cani perdita osculum accipis.*

*Ergo hebetantur enses pulcritudine.*

Apenas vio Menelao la hermosa cara i blancos pechos de Elena, cuando arrojando la espada , i halagandola umilde, la suplica , que le favorezca i mire con tiernos i amorosos ojos. Saca luego el Poeta la consecuencia del antecedente deste suceso: *Ergo hebetantur enses pulcritudine.* Luego mas poderosos son los penetrantes rayos de unos Soles ojos , que los cortadores filos de la mas sangrienta espada. Que la belleza i hermosura es espada a quien se postran todas las armas, es cuchillo que deguella todos los brios, fa-

ta que penetra coraçones, i tirano que rinde i postra los mas fuertes i accrados pechos.

De aqui vino a llamar Tertuliano a la hermosura i belleza : *Felicitas corporis, Tert. li. de divina plastica accessio animæ cultu Fax aliqua vestis urbana.* Es la hermosura i belleza la felicidad del cuerpo, la adicion airosa a la conpostura del barro que del polvo de la tierra levantò la divina mano, es la urbana vestidura del alma. Que bien dijo el grande Africano: *Animæ aliqua vestis urbana.* Vestidura cortesana del alma es la hermosura. Parece que es tomada la metafora de lo que le sucede a un galan, o alguna dama cuando van vestidos de fiesta i gala , rica i vistosamente ataviados, a alguna aldea rustica i ferrana , que por donde quiera que van admiran i suspenden a los incultos aldeanos, siendo su belleza i adorno violento i suave iman de los rusticos ojos, i sabrosa suspension de los çafios gañanes que absortos los figuen, i enbelesados los admiran. Assi dice Tertuliano, que es la hermosura entre los demas cuerpos, lo que el adorno entre los rusticos , porque la her-

mo-

*Clemens.  
Alex. li. 2  
Stromat.*



hermosura i belleza hace el mismo efecto en los ojos i coraçones humanos, que por donde quiera que va despide sacras que yeran, rayos de luz que admiran, siendo gustosa suspension de los sentidos, sabroso pasmo de las potencias, i entretenido estasis del alma. Segun esto, que mucho que nuestro Patriarca amase mas a Raquel, que no a su hermana Lia, pues Raquel era tan bella i hermosa, la avia el Señor dotado de tan alto talle, pues amar aquella hermosura, i apetecer aquella belleza, era natural, i para tan santo fin como el del matrimonio, era licito, onesto i permitido; que si a la doncella con solo fin de hallar esposo, dicen los Teologos, que le es dado i permitido acrecentar la gracia natural con algun pretendido adorno, porque no ha de ser permitido i dado, apetecer la natural belleza, amar la hermosura, i mas con tan loable i onesto fin?

Pero considerando el peligro, i atendiendo el riesgo, por ser tan facil el paso en esta parte, de lo licito a lo prohibido, de lo permitido a lo cautelado, ruego yo a todos los que tratan de la verdadera Politica de su al-

ma, que procuren con todas veras abraçar el consejo del Espiritu santo, que tantas veces nos dice i encarga con grande instancia, que apartemos los ojos de la umana hermosura, pues tan facilmente prende, tan suavemente rinde, tan dulcemente cautiva, aerrojando miseramente la libertad, i tragicamente encarcelando el albedrio, perdiendo el sosiego, i rematando las preciosas alajas i tesoros del alma, que son las virtudes. Digalo el Real Profeta, pues una vez que descuidò los ojos perdio el valimiento de Dios, i cayò miseramente en aquella obscena torpeça, seminario despues de tantas tragedias i calamidades. Basta un David para escarmiento, que si un monte tiembla, si un castillo cadauca, si una torre tutea al leve viento de una descuidada vista, que fortaleza se ha de prometer la leve caña, fragil choça, i debil arista?





# El Politico del Cielo,

## CAPITULO VI.

*QUE fuera felicissimo el onbre, si como es veloz para las cosas del cuerpo, fuera solícito para los bienes del alma.*

**V**Iendo nuestro Padre san Iuan Crisostomo la facil prontitud con que nuestro Patriarca se espone al fatigoso servicio de siete continuos años con que compra un desvelo i labra un yugo (q̄ todo lo es aun el mas suave i dulce matrimonio) hace un fuerte argumento contra la flogedad i pereça de los onbres para la conquista i ganãcia de los bienes eternos. Por los temporales q̄ presta i aceleradamente se arriesga, derrama, i aventura todo! Por una tēporal i perecedera ganãcia, por un breve i caduco gusto, ni se estima la vida, ni se teme la muerte, ni se repara en haciēda, ni se atiēde a onra, q̄ todo suele arrebatarlo el inpetu de un gusto! Pero por las cosas pertenecientes a la eterna salud del alma, q̄ poco que se suda!

*S. Ioann. Chrysof. in c. 29. Gen. Que nada que se afãna! Quãdo proponitur lucrum temporale (dice Crisostomo) omnia alacriter sustinere volumus,*

*etiam si quid laboriosum sit & valde arduum & sordidū, & pœnam in prasenti & futuro saculo prabens: propter nostrã autem salutem, & ut supernum nobis conciliemus, remissã & supini, & dissoluti videmur. Ha! Que ciega miseria nuestra! Que por la caduca flor de una fragil hermosura, que tã facilmente se aja i marchita, se sirva, solícite tantos años, esponiendose un misero pretendiente a tan peligrosos riesgos de vida tēporal i eterna; i por alcanzar i conseguir aquella indeficiente belleça de la divina hermosura que tan facilmente se puede ver, i tã eterna ha de durar, no se trabage algo? No se ponga el onbre a padecer alguna incomodidad? No se puede imaginar mas desatinada locura. Pero lo que ordinariamente vemos, i sienpre se avia de llorar, es que por lo caduco i percedero, sienpre anelamos solícitos, i por lo permanente i eterno apenas acertamos a dar un solo passo.*

Escribe el Apostol san Pablo una carta de su propia mano a Filemon illustre Caballero i amigo suyo, en que le pide que reciba benigneamente un su esclavo llamado Onesimo, que avia ronpi



*Philem.  
vers. 22.*

do la cadena, i huidoſe de ſu caſa; i deſpues de averle reſpresentado las obligaciones q̄ tiene para recibirle como amoroſo padre, i no auſtero i riguroſo ſeñor, le dice: *Simul autem & para mihi hoſpiti-um: nam ſpero per orationes veſtras donari me vobis.* Fuera de lo dicho encomiêdo i en cargo, que en tuſ caſa me acomodes decente oſpedage; porque eſpero en el Señor, q̄ en braços de vueſtras oraciones, tengo de partirme a veros, i predicar el ſagrado Evangelio. Quien paſare los ojos por eſta advertencia, penſarà (dice nueſtro Padre S. Geronimo) que afeçtaba Pablo una coſa rica i ſuntuoſamente adereçada donde agalarle i recibirle: coſa que deſdice tanto de la humildad i pobreza, q̄ con la vida i voz Evangelica predicaba el Apoſtol, q̄ predicãdo un Criſto crucificado, pretender un Palacio ſuntuoſo, era una diſonancia mui abſurda. Pues lo cierto es, que no pide la caſa el Apoſtol para que en ella le feſtegen con regalo i ponpa. Segun eſto, para que previene tan anticipadamête la caſa de Filemon tan noble i rico Caballero?

Reſponden Geronimo, i Anſelmo, que prevenia ſu grande, eſpacioſa, i dilatada

caſa para predicar en ella la Evangelica Lei i doctrina del cielo, i ſeñala i deſeaa mas eſta caſa, que no otra alguna de aquella ciudad. Dice el ſacro Pontifice de Canturia: *Quia in celebri erat urbis loco ad quem facilè con-veniretur: deinde quia ab omni importunitate vacua erat ac ampla, quæ plurimos caperet audientium, nec proxima ſpectaculorum locis, nec turpi vicinia detestabilis. Poſtremo quia in plano potius erat ſita quam in cœnaculo.* Si tan anticipadamente echa el Apoſtol un piadoſo embargo ſobre la caſa i Palacio del iluſtre Caballero Filemon (mas noble en la virtud que en la ſangre) fue porque era una caſa que eſtaba en lo mejor del lugar, en la parte mas celebre, en el concurſo mas frecuente, al cual acudiria la gente toda facilmente. Lo otro, porque era caſa ampla, eſtendida, i juntamente quieta i ſin ruido, capaz de mucha gente, i que no eſtaba junto a los corrales i teatros de las comedias i vanos eſpectaculos, ni junto a ella vivian mugeres de ruïn trato i converſacion, i vltimadamente la caſa no eſtaba en parte alta donde ſe uvieſſe de ſubir con peſadumbre i canſancio,

*S. Hieron.*  
*S. Anſel.*



## El Politico del Cielo,

fino en parte i sitio acomodo-  
dado i villano. No reparais  
en los requisitos i circunstã-  
cias que repara el Apostol  
cuando elige casa, i puesto  
para predicar la doctrina del  
Evangelio i salvacion de las  
almas? Que ha de estar en lo  
mejor del lugar, i no junto a  
los corrales i teatros de las  
comedias, ni tanpoco junto  
a las infames casas donde se  
esponen vendibles las obse-  
nas mugerillas. Pues que in-  
conveniente i riesgo pudie-  
ra aver en que se predicara  
junto a estos lugares, de que  
tanto huye san Pablo: *Nec  
proxima spectaculorum locis,  
nec turpi vicinia detestabilis?*  
Que inconveniente podia  
aver? No se està dicho ello?  
Que era cierto, que si se ca-  
rreara la Iglesia con el tea-  
tro, el Predicador con el Co-  
mediante, las veras del alma  
con las burlas del cuerpo,  
el espectaculo con el Evan-  
gelio, la muger lasciva con  
la Lei Apostolica, que se a-  
via de llevar la mayor par-  
te del concurso el mundo i  
el demonio con sus vanida-  
des i locuras, que Pablo con  
sus raçones i verdades, por  
cuanto nuestra umana natu-  
raleça, ordinariamente co-  
rre presta i veloz a las co-  
sas de su gusto i entreten-  
imiento, i a las del alma, a

las de su salud i remedio (por  
la mayor parte) camina tor-  
pe, lerda, i pereçosa; para  
las vanidades i desatinos del  
mũdo nũca repara el onbre  
en derramar prodigo su ha-  
cienda, i para dar una blan-  
ca a un pobre, que pudiera  
fer medio para alcançar un  
Reino eterno, nunca parece  
que se halla dispuesto, i para  
esso se finge siempre pobre i  
desacomodado.

Reparò san Antonio de  
Padua, que en las divinas  
letras es siempre el heno sin-  
bolo i dibujo del pecador,  
segun aquello de Iob: *Quasi Iob c. 40.  
bos fœnum comedet. I David: vers. 20.  
Percussus sum ut fœnum. I Psal. 105.  
en el Salmo adelante: Ho vers. 5.  
mo sicut fœnum. Comefe el Psal. 102.  
demonio (dice Iob) i debo- vers. 15.  
rase los pecadores a quien  
destruye i pierde como el  
anbriento buei el heno ver-  
de. Fui cortado (dice David)  
como el heno, i assi se fecò  
la virtud i fortaleça de mi  
alma que es la gracia. Por  
la rubia mies que sustenta i  
fortalece la umana vida son  
sinificados los varones justos  
i santos, segun aquello de  
san Mateo: *Messis quidem Matt. c. 9.  
multa operarii verò pauci. Ai vers. 39.  
mucha mies ( dice el Se- Luc. c. 10.  
ñor ) en la Haça de mi vers. 2.  
Iglesia; pero el dolor es,  
que ai pocos obreros que la  
in-**



S. Ant. de  
Pad. ser.  
Domini. 4  
Quadrag.

industrien i perficionen. Podemos pues preguntar al Sãto, que porque causa el heno es geroglifico del pecador, i la mies simbolo del justo? A esso responde el Serafico Luciano: *Quia fœnum nascitur sine cultura. Mesis autem cum labore perficitur.* La diferencia q̄ ai del heno a la mies, es que el heno para nacer i crecer no tiene necesidad del trabajo i sudor de la cuidadosa mano del vigilante agricultor, sin diligencia ninguna ni cuidado se nace el heno, crece i multiplica: al contrario en la mies, que para q̄ llegue al deseado colmo de su perfeccion, que de diligencias se requieren, porque de trabajos i sudores se pasa, lo que vela i trasnocha madruga i afana el cuidadoso labrador! Que de veces que beneficia i soborna la tierra para que le rinda el deseado fruto! En que de cogobras q̄ le enpeña! Que de prevençiones le cuesta! Que de enemigos tiene el grano antes que nazca! Que de accidentes padece despues que ha resucitado del sepulcro de la tierra! En el campo donde le espusieron a las inclemencias de los tienpos, que de enemigos que tiene conjurados contra sus aumentos! Las bestias

que pasan las aves q̄ vuelan, aquellas con sus diètes i guellas, i estas con sus picos acometen i enbisten la espiga defendida i cautelada de unas leves aristas cõ mas perfeccion que fortaleça, q̄ mas amagan que ofenden! Pues cuando el cielo airado dispara los violentos pedreros de las tronadoras nubes, a cuya violencia no ai escudo que resista, que sangrientamente tala i destruye las descolladas macollas, dejando bur-ladas las ansiosas esperanças del misero agricultor! I cuando se libré el grano de tanto aliado enemigo, para llegar a ser alimento del onbre, quien podrá referir los martirios que padece! Esto es ser mies, i esto es ser un onbre justo, dice san Antonio de Padua, para significarnos la diferència q̄ ai en uno i otro simbolo de las cosas del alma a las del cuerpo. Para una obra de virtud q̄ de dificultades q̄ se ofrecē! Que de montes q̄ se oponen! No ai mies q̄ mas cueste hasta llegar a las heras. Pero para el vicio, el gusto, la culpa i el pecado, que facil i presto se halla todo! Porque es heno, i el heno: *Sponte nascitur, sic peccata & mala voluptas nascuntur sponte*, dice S. Antonio.



## El Político del Cielo,

Para conseguir i alcanzar una cosa que sea de nuestro gusto, que facilmente se apresta todo! Todo se halla hecho en un instante! Que veloz corre el onbre a su precipicio! Al matadero de su alma que agil que buela! Pero para su eterna salud, que tibio i desmayado que camina!

Pareciendole al Hebreo pueblo, que en lo retirado del monte se detenía mui espacioso su caudillo, entran en consulta, i resuelven el mas ciego dislate que se pudo imaginar, que fue el ir al Sumo Sacerdote Aron, que tratasse de darles Dioses que les fuesen capitaneado, rompiendo i allanando las dificultades del paso, hasta llegar a la prometida tierra. Oyendo Aron tan calificado delatino, i viendo tan rematado el pueblo, pidio que le diessen las arracadas de oro de sus mugeres è hijas para hacer dessa preciosa materia el pedido Adalid: *Tollite in aures aureas de uxorum filiorumque & filiarum vestrarum auribus, & offerte ad me.* Parecer es de los que quieren disculpar a Aron en este caso, que el aver pedido las joyas de las hijas i mugeres, que fue para dete-

ner la temeraria resolucion, para que no se egecutasse, i en esse tiempo viniesse Moisen i quietasse los amotinados animos de la ciega gente; porque esto de pedirles Dios i Caudillo tan a costa suya, parece que les avia de resfriar el calor de su pretension, i mas pidiendo joyas i presas a mugeres; que para las vanas i presumidas, no ai otro Dios que mas adoren; porque en sus adornos, galas, i bicarriashan empleado todo el golpe de su gusto, i entregado todo su desvelo i coracon. Valiole a caso a Aron esta diligencia i maña? No por cierto, pues a penas llegaron con la demanda, quando ya Aron tenia todas las joyas en su casa, para hacer el dios que ellos pretendian.

Llega a este paso Oleastro, i dice: *Si ab uxore aut filia monile auferas ad bonum aliquod, vix tota die fletum & turbationem domus compassere poteris: nunc verò tam facile pretiosis expoliari permittunt ad idola.* Si a una muger o hija la quitaran una joya donde ella tenia puesto su gusto para alguna obra de caridad i virtud, quien fuera poderoso para detener el llanto, las lagrimas i

*Oleastro. in  
c. 32. Exo.  
in Annot.  
Moral.*

*Exo. c. 32.  
vers. 2.*



ruido que por esto lebantara! Como undieran a voces al marido o padre que tal pidiera; i para un idolo para servir al demonio se dejan despojar gustosas i alegres de sus ricas i preciosas joyas: *Hic admonemur* (dice Oleastro) *quam facilissimus ad vitia, & quam desides ad opera virtutum, imperat virtus & dormimus: annuit vitium & jam currimus. Utinam sic se sineret homo à vitiis rogari quemadmodum ad opera virtutum.* De aqui sacamos cuan faciles i prontos se hallan los onbres al vicio, cuan tardos i perecosos a la virtud, llama, conbida, i ruega esta hermosa dama con los bienes perdurables i eternos, i el onbre grosero, villano, descortès duerme sin hacerla una reverencia i comedimiento; hocè del ojo el torpe, feo, i abominable vicio, que le acarrea su eterna ruina i precipicio, i corre, salta, i buela, sin reparar en inconveniente i dificultad alguna. Ai Dios que dichosos i felices fueramos, si afsi nos hicieramos de rogar al vicio, como nos permitimos inportunar de la virtud!

Bien esforçará esta triste propuesta tan desdichada

como verdadera, lo que dice nuestro Filosofo Cordo-  
bes, hablando de la naturaleza: *Nihil difficile est natura utique ubi in finem sui properat. Ad originem rerum parce utitur viribus, dispensatque se incrementis fallentibus: subito ad ruinam toto impetu venit. Quam longo tempore opus est ut conceptus ad puerperium perducatur infans? At quam nullo negotio solvitur? Urbes constituit, atas: ora dissolvit, momento fit cinis, diu silva.* No siente la naturaleza ningun estorvo ni enbaraço, quando corre a su fatal ruina i funesto estrago. Para el origen i principio de las cosas q produce, que parcamente usa de sus fuerças i braços, i al fallecimiento suyo cae con todo el inpetu, i arresta todo su poder. Para que un muchacho nazca, se crie, i crezca que de diligècias que son necesarias i forçosas! Porque de melindres i enfados, inportunidades i menudencias se ha de pasar, i todo esso que se ha diligenciado con tanta sollicitud, i con tan espaciosas i prolijas diligencias se ha negociado, cuan subitamente perece! Las grandes ciudades que se fabricaron por el largo espacio de muchos

Senec. lib.  
3. Natu-  
ral. quæst.  
cap. 27.

Oleastr.  
ubi sup.



## El Politico del Cielo,

figlos en una hora se desaparecen, arruinan, i consumen, dejando solo la febil i lamètable memoria de lo que fueron, la selva; bosque que gastò tantos años para poblarse, en un instante es ceniza fria i pavesa leve; en todo lo cual vemos dibujado (dice Seneca) lo mucho q̄ cuesta la virtud, lo facil que se precipita un onbre al vicio, pues lo mismo es en su modo hacer una obra buena, q̄ criar un niño, fundar una ciudad i plantar un bosque: i el fenecer un onbre, arruinarse una ciudad, i encenderse una selva, es lo mismo que pervertirse para el vicio, i aplicarse para lo malo: *Urbes constituit etas, hora dissolvit. Momento fit cinis, diu silva.* Para acabar basta una hora, para edificar son necesarios muchos figlos. En mil años no se puebla un monte, i en un instante es ceniza; mil diligências se harán para que se haga una buena obra, i apenas se acabará con el onbre que la comience, i para su perdicion subitamente sale consultado! Que presto que se acomoda! Que sin enbaraço se previene! Que agil que se halla! Que por la posta corre!

Preguntar se puede,

que porque raçon i causa antes de la Lei Evangelica previno el Señor al mundo con tantos Profetas Predicadores, i ceremonias que estuviessen como mostrando en dibujo i bosquejo la venida del Messias, i promulgación del Euangelio? A esso respondió san Irineo, dicièdo, que esso lo dispuso el Señor con su sabia i atenta providencia: *Multis modis componens hu manum genus ad consonantiam salutis.* Para componer è instruir al onbre en la consonancia de la umana salud. Que lindo dicho a nuestro proposito! Cuando uno que pretende ser musico tiene la voz aspera i desentonada, que de trabajo passa el maestro para ajustarle el organo de la voz a la consonancia de la musica es necesario hacer mucho egercicio i pruebas para que llegue a acomodar la voz con la armonia i entonacion que pide el arte, que como consiste en pñtos, es fuerça que sea muy inportuna i delicada. Assi dice san Irineo, que como conoce el Señor cuan dificilmente se ajusta i acomoda un onbre a las cosas de aspreça i rigor, con que se consigue la salud eterna, i esso se avia de promulgar en el Evgelio,

S. Irin. li.  
4. cap. 34.  
Ad vers.  
Heres.



gelio, dispuso con su atenta providencia, que con los Predicadores, Profetas, vidas de los santos Patriarcas, ritos i ceremonias, se fuesen ablandando las estrañeças, i entonando los orrores que el Evangelio avia de causar, para que afsi hiciefen ajustada consonancia cõ la vida al tocar el instrumẽto dessa nueva doctrina: *Multis modis componens hamanum genus ad consonantiam salutis.* Que para el vicio, para el gusto, vanidad i entretenimiento, no es necesario prevenirle al ombre para hallarle templado, apenas le hacen el son cuando luego dança, apenas le brindan, cuando luego hacẽ la sinraçon, llamarle i venir no son dos cosas. Bien lo publica nuestra desventurada fragilidad, pues se frecuentan tanto las casas de las comedias, donde dice Tertuliano que preside el demonio, i apenas se ve en los hospitales quien acuda caritativo a socorrer los pobres: sienpre sobra para la vil amiga, sin reparar en que falte a la onesta familia. Que larga que se hace la Miffa, q̃ breve parece la mesa! Que prolijos los Sermones, que entretenidas las murmuraciones! Que bien sabe el seãor para

vestir sus paredes desnudar sus vasallos, i por sustentarse porros i truanes, matar de hambre hijos i criados! Quando faltò salud i dinero para el pleito injusto, i la sangrienta vengança? Quando sobró para defender el guerrero, anparar la viuda, i abrigar al pobre? No se pasa todo el dia, todo el año, toda la vida en juegos, burlas, entretenimientos, i vanos pasatiẽpos, sin acordarse q̃ ai otra vida; i sienpre nos hallamos mil achaques para la oracion, cõfesion de nuestras culpas, ayuno i penitencia? Para rondar todo un año nunca se allega la flaqueça del estomago, lo debil de la cõplecion, i para ayunar un dia no ai achaque que no finjamos, ni incõveniente que no invetemos. Todo lo cual muestra bien nuestra rematada locura, pues para nuestro daño i perdicion eterna somos tan sollicitos, i para grangear aquellos celestiales tesoros que cuestan tan poco, somos

tan tibios, pereço,  
sos i lerdos.

(\* \* \*)





CAPITULO VII.

*QUE no parece que puede aver mas desollada maldad, ni tiranica injusticia, que llevar interes i dinero por lo mismo que de justicia se debe dar.*

**Y**A comiençan las cavilosas supercherias, i por decirlo mejor, las injusticias del Idolatra tio contra el Catolico sobrino, dice, que servirá siete años por la hermosa Raquel, i apenas hace esta oferta, quando dándole a entender que le hace mucha merced i favor, dice, que admite el concierto, i que despues de pasado esse termino fatal le entregará su hija: *Melius est ut tibi eam dem quam alteri.* Si yo tengo de entregarla a otro que sea dueño de su belleza i señor de su hermosura, quanto mejor será que tu lo seas, pues eres tan cercano pariente mio: *Mane apud me. Quedate en buen hora en mi casa, sirve los siete años i luego se efetuará el casamiento.* Todos los Espositores miran a muchas luces la injusticia de Laban con Jacob, pues teniendo obli-

Genes. 29.

gacion a dotar la hija, pues se dá el dote de la muger para sobrellevar las cargas del matrimonio, no solamente dio este alivio Laban con su hija, sino que pasó porque Jacob la dotasse tan a su costa, i la llevasse con tanta pension, como es por siete años de continuo trabajo: *In hoc gravavit Laban iacob (dice el Tostado) quia cum debuisset ei dare Raquelem vel Liam, non solum eas dare debebat, sed etiam dotes earum; sed nihil dedit coegitque magis pro aliquali substantia ad sustentanda onera matrimonii maiori ultra tempore servare, scilicet septem annis praeter annos quibus finierat pro filiabus.* Donde se descubre a mi parecer la mas insigne i famosa maldad, la mas tiranica injusticia que al parecer se puede imaginar, que es vender un onbre (i no pago adelante con otro titulo, que harto ciego será quien no lo entendiere por quien se podrá decir) a precio de dineros aquello mismo que de justicia i obligacion debe hacer.

Abulenſe.

Quiere acreditar san Pablo como Predicador universal de las gentes, cuando limpia i puramente administraba su officio, i dice, que no  
hace



hacé él i otros compañeros fuyos, que a su egenplo predicán lo que otros innumerables que infame i vilmente adulteran la divina palabra i doctrina Evangelica: *Non sumus sicut plurimi adulterantes verbum Dei, sed ex sinceritate, sed sicut ex Deo coram Deo, in Christo loquimur.* Valgame Dios, i en tan pocas palabras, que de cosas encierra el Apostol! No ai palabra que no incluya mil ponderaciones, que inportante debia ser lo que escribia, pues tan gravemente lo encarecia, i afirma con dos juramentos, que bastando aun solo el decirlo desnudamente, era mui para creerse, pero jurarlo una i otra vez es cosa para admirar. Dice pues el sacro Apostol, no somos los que Apostolicamente predicamos, como muchos que adulteran la palabra de Dios, sino que la franqueamos con pureça i sinceridad como ministros del Señor, i delante de Dios i en Cristo su hijo que hablamos verdad.

Para nuestro intento solo nos inporta saber por agora, que se entiende por adulterar i falsear la palabra de Dios: *Adulterantes verbum Dei.* Porque es pa-

labra esta sobre que han discurrido mucho los ingenios delos Interpretes. Pero dejando varias esposiciones, la de nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo es llana i corriente, donde dice, que adulterar es: *Cum quis pecunia id vendit quod gratis dare debebat.* Adulterar es cuando un onbre vende a dinero lo que debe dar de gracia, cuando un onbre no quiere hacer sino es por el intereses lo que debe hacer de valde. Esto llama adulterio san Pablo en sentencia de Crisostomo. Grande es el pecado del adulterio, enorme es este crimen, pues antiguamente no se pagaba con menos que con pena de fuego, como consta de la sentencia que dio Iudas contra su nuera Tamar, pues acusandola de adultera i convencida al parecer deste delito, dijo: *Producite eam ut comburatur.* Gen. 6. 38. Sacadla a publica plaça a es-

sa adultera henbra, i abrasalda viva. Tanto crimen i tamaño delito es el del adulterio, que les parecia a los antiguos, que sino es con pena de fuego no se podía sacar su fealdad i mancha, i si por lo grave de la pena se conoce lo terrible de la culpa, mirad cuan enorme



## El Politico del Cielo,

me será el delito del adulterio, pues se castigaba con tan fuerte tormento como es del fuego. Agora al punto san Pablo llama adulterio, quando uno vende por dinero lo que debe dar de gracia: *Cum quis pecunia id vendit quod gratis dare debebat.* I sin duda para encarecer lo grave desta culpa lo llamó adulterio, pues si el adulterio fue tan horrible crimen, que se castigaba con pena de fuego, parece que quiso decir el Apostol, fomos tan sinceros, tan rectos i puros, en nuestro ministerio de la predicacion Evangelica, que aviendo recibido de valde el don del Apostolado, le comunicamos de gracia, que aviendole recibido de gracia, i debiendo darle de gracia le vendieramos a dinero, fuera como cometer adulterio, i en tal caso merecíamos que nos abrasassen vivos. Pues si el dar i vender por dinero, lo que se debe dar de gracia, le parecio al Apostol, tan descomunal delito, i enorme crimen, que nonbre pondria el Apostol, a llevar dinero por aquello mismo que un onbre tiene obligacion, no solamente a dar de gracia, pero hacer de justicia? Si al que

hace lo primero le avian de abrasar vivo, bien facil se deja entender la pena i castigo que merece el que incurre en este desaforado linage de tiranica injusticia, de llevar dinero por aquello mismo que debe hacer, i poner de justicia.

Dice el Señor, que un onbre mui calido, i hizo un conbite mui esplendido, i porq̄ en todo lo fuesse mas, quiso que acudiesen muchos conbidados a festejar entretenidos lo rico i regalado del banquete, i para esse efeto enbiò un confidente criado que llamasse a muchos que asistiessen a la celebridad i fiesta de las prevenidas viandas. Fue pues el siervo, i conbidando a varias personas, se escusaron groseramente villanos, uno con cierta granja que tenia a que le era preciso acudir, porque acababa de comprarla i queria verla, otro dijo: *Iuga boum emi quinque & eo probare illa.* He comprado cinco juntas de bueyes, i quiero saber si me han engañado en la venta. Esta es una parabola, a quien los Interpretes dan varios sentidos; esta cena i conbite dicen que es la gloria eterna, otros el Santissimo Sacramento del

*Luc. c. 14.  
vers. 19.*

Al-



Altar, i estos descorteses que se escusan varios linages de pecadores. Deste que dice que comprò cinco juntas de bueyes, dicen san Gregorio, san Agustín, i el venerable Beda, que se entiède los cinco sentidos corporales, cuyos nombres aun no ignoran los mas tiernos infantes: pero es de advertir aqui lo que dice este que se escusa: *Iugaboum emi quinque*. He comprado cinco pares, o juntas de bueyes.

Dice el venerable Gilberto Abad: *O stolidi anima non indiges emere quod gratis in nascitur*. Que necesidad tan calificada, i que disparate, tan de cuatro costados! O alma insensata que quieres comprar por tus dineros (digamoslo así) lo mesmo con que naciste i te dió de valde! Hagamos de aqui el arguménto, si es necesidad en un hombre comprar por sus dineros, i pagar aquello mismo que tiene, i le dan de gracia, no será cruel injusticia querer llevar interes i dineros por aquello mismo que debe dar de gracia, i hacer de justicia? Nadie lo podrá negar.

Echa un sangriento vando el inicuo i barbaro Faraon, que so pena de la vida nadie sea osado a encubrir

en su casa ningun infante Hebreo, i para estinguir i secar el arbol deste linage, cautelò a las parteras Gitanas con esta misma pena el partear a las mugeres Hebreas, mandandolas, que si fuesse varon el que naciesse, luego le derramassen la Hebréa sangre. Nace Moisen, i viendole su madre tan bello i agraciado, le escondio por tres meses, i considerando que era imposible encubrir mas tiempo la hermosa prenda, hace un esquite de minbres mui bien calafeteado, donde embarcando al infante le arroja al caudaloso Nilo, encomendandole a la divina Providencia que es el Piloto diestro, i gobernalle mas seguro. Bajò al rio la hija de Faraon a bañarse en sus cristalinas aguas, reparando en el maravilloso navichuelo, enbia una de sus damas, para que la informe de la maravilla singular. Da la noticia de lo que pasa, i viendo al tierno i hermoso navegante, conpadecida de tan tierna infancia, i conociendo que era Hebreo, llegó su hermana Maria, que cuidadosa i solícita acompañaba con la vista al debil barquillo i la dijo: Quieres que te traiga aqui una muger Hebréa que crie este hermoso niño? Res-

S. Gregor.  
S. August.  
Beda.

Gilbert.  
Ab. serm.  
25. in Cat.



Exod. c. 2.  
vers. 7.

pondio la Princesa, que en buen hora. Fue muy apresurada Maria, trae a su madre, a la qual dijo la hija de Faraon, Termutis: *Accipe puerum istum, & nutri mihi: ego dabo tibi mercedem tuam.* Toma esta tierna criatura, criamela con cuidado, que yo te pagaré con puntualidad.

Oleastro repara en esta accion lo que se debe condenar en otras parecidas a esta, quando la de la madre de Moisen tiene tã abonada su disculpa. Que es lo que hace la madre de Moisen? Llevar dineros por criar su mesmo hijo. Cual es la obligacion de una madre? Claro está que criar el hijo, i quando ella no pueda, solicitar a sus mismas espensas quié se le crie. Pues en esta ocasion viene a suceder lo contrario: *Nam familia matrem suam* (dice Oleastro) *pretium habere voluit pro eo quod jure nature tenebatur facere.* Porq̃ aqui lo q̃ se pretendio fue que hiciesse la madre con su hijo por interes i dinero, lo mismo que de justicia i derecho de naturaleza debia hacer. I a no escusarla el riesgo de descubrirse por madre suya, a q̃ andar pusieramos esta accion? Es llano q̃ al de la mas fea i torpe maldad. Pues que maldad

Oleastr. in  
c. 2. Exod.  
in Annot.  
Moral,

i delito será llevar un onbre dineros por aquello mismo q̃ debe dar de gracia i hacer por derecho de naturaleza, i obligacion de su oficio? Digã se allá ciertos Teologos lo q̃ quisieren. Que bien se yo q̃ mirado a la luz de la verdad i no a las oscuras tinieblas de sus particulares intereses i respetos, han de sentir lo mismo que yo digo.

Temiendo Isaac no le cogiesse el fatal golpe de la muerte desprevenido, llamó a su hijo Esau para echarle su bendicion, i con ella traspararle todos los privilegios i inmunidades debidos a los primogenitos, que no eran pocos en sentencia de Batablo, Pererio, Honcala, Martin del Rio, i otros Espositores. Llama pues a su hijo, i dicele, q̃ tome su aljaba i arco, que se salga al campo, i en caçando algo a proposito, le hiciesse hacer un guisado como èl sabia que le sabia mejor, i despues de aver comido echarle su bēdicion, i con ella hacerle una como donacion de todas las gracias i dones de que goçaban los Primogenitos: *Affer ut comedã, & benedicat tibi anima mea* *antequam moriar.*

Vatabl.  
Perer.  
Oscal.  
M. del Rio.

Cuestion es ordinaria de los Interpretes, que porque raçon mãtò Isaac a Esau, que le

Gen. c. 27.  
vers. 3.



le dieffe de comer antes que le echasse su bendicion para declararle por legitimo successor de todos los indultos i gracias de los Primogenitos? Dice Nicolao de Lira: *Quia filius recipiens benedictionem, debebat prius patri facere obsequium & servire in mensa*; porque el hijo primogenito tenia obligacion a hacer algun obsequio, alguna demostracion de sumision, como es regalarle i servirle a la mesa, i despues recibir la bendicion, que de derecho le venia.

El doctissimo Pererio calificando el parecer de Nicolao, dice: *Vnde hoc acceperit Liranus, haud equidem scio*. No se verdaderamente de donde pudo tener fundamento Lira para afirmar esto; i realmente que ello es asfi; porque si el padre tenia obligacion por lei de naturaleza a hacerle el traspaso de aquel derecho, pareciera cosa escandalosa el ir introduciendo el recibir, aunq̄ no fuera sino solo un regalo por lo q̄ de justicia se debia dar. I asfi a otras razones en q̄ Isac se pudo fundar se ha de atribuir, las cuales se pueden ver en S. Agustin, S. Gregorio, i santo Tomas. Luego si es dicho sin fundamēto, que para darle Isac a su hijo la bendi-

cion, quiso q̄ le obligasse primero cō darle de comer, i servirle a la mesa, porque parece q̄ era introducir una escandalosa costūbre de querer recibir, aunq̄ no fuese sino un regalo para despertar el animo a dar lo q̄ se debe de justicia; que injusticia i maldad serà llevar interes, i pedir dineros por lo mismo q̄ se debe dar de obligacion, i hacer por derecho de officio i justicia? Cuando en el juycio de Dios le residenciare esta culpa al que tal uviere introducido, entonces a su pesar conocerà el tamaño de su crimen i desafuero de su maldad.

Pero porque aun agora descubramos algo de lo mucho que en aquel horrible i recto Tribunal se conocerà; oigamos lo que acerca dessa materia dice aquel gran Emperador del Oriēte Basilio, llamado el Filosofo, en unas instrucciones i advertimientos, q̄ para ser loable i ajustado Principe, dà al sucessor de su Cesarea grandeza. Debia de acostunbrarse entonces el llevar alguna cãtidad de dinero por los officios, asfi de justicia como de gracia, como si digessemos, por las plaças de Oidores, Alguaciles, Escribanos, Teniētes, Corregidores, Regidores, Alcaldes, i

otras



Basil. Imper. in exhortat. ad Eil. c. 43.

otras semejantes, i viendo el cuerdo i celoso Principe los prejudiciales inconvenientes i daños que deste infernal arbitrio se seguian, le dice a su hijo i amonesta: *Auro & muneribus venales honores, & dignitates cave ne habeas; sed eas dignis largire gratis. Qui enim magistratum pretio emit, subjectos illi magistratui multo magis emit, ut muneribus quæ dedit fretus, ipse audacius munera capiat.* Advierte hijo mio, si deseas gobernar tu Monarquia en paz, mantener la justicia en su fuerça, que se guarden las leyes, que se defiendan los pobres, i no se tiranice la legalidad de los Ministros, que no has de tener espuestas las plaças de los gobiernos, Magistrados i officios, como las tiendas de los Mercaderes, que segun la calidad de los paños, assi son los precios. Tal plaça a tanto, tal officio por tanta cantidad, por el Corregimiento de tal ciudad se ha de dar tanto en plata, por tal garnacha tanto; sino que has de esaminar los mas idoneos, inquirir los mas benemeritos, los de mas lucidas prendas i talentos, i a ellos darles las dignidades i plaças, de gracia: para que assi administren bien la justicia. Porque el que compra el Ma-

gistrado por dineros, al que le cuesta su oro i plata, que ha de hacer sino lo q el Mercader, que es comprar para vender? I assi el que compra el officio, el Corregimiento, i la garnacha, que ha de hacer, sino que el litigante, pretendiente, el pobre, i el rico, i todos los que coge debajo de su jurisdiccion i potestad se lo paguen a el como el se lo pagò al Principe: *Vt muneribus quæ dedit, fretus, ipse audacius munera capiat.* Pensarás tu hijo, que con llevar tanto por cada plaça i officio, que aumentas tu hacienda, i acrecientas tu fisco; pues advierte que por ai te destruyes mas, pues enpobreces tus vasallos a quienes desuellan los Ministros que te compraron las plaças. Porque claro està, que han de querer desquitar lo que te dieron, i que con esse color que se pagan de su compra, abrirán la puerta a los sobornos, dadivas, ladronicios, i otras maldades que ellos hacen, i tambien disimulan en sus oficiales. I que como tu hallaras Teologos que te digan, que puedes llevar dineros por las plaças q debes dar de justicia, tambien ellos tendran Confessores q les aconsejen que hagan con los demas lo mismo que tu ha-



haces con ellos. De donde resultaran los desordenes, las bellaquerias, los delitos en tu Monarquia, a que tu darás la ocasión cō el falso pretexto de que la necesidad te obliga a vender los oficios i Magistrados, quando tu avias de acrecentar los salarios a tus ministros, para q̄ asfi ellos cō mas cuidado administrasen justicia, i si no lo hiciesen, tu pudieses con justissima causa castigallos, i poner sus pieles en los Tribunales para escarmiento de los demas jueces. Pero si tu los desuellas primero, que mucho que ellos a tu egeplo desuelen a los demas? Segun esto, miren los Principes como proveen los oficios, reparen los grandes inconvenientes que resultan de llevar dineros por lo mismo que deben dar de justicia. Porque si alguna cosa deben mirar con mas atencion para el buégo bierno de sus estados i Reinos. Yo tengo para mi q̄ esta es una de las mas necessarias i esenciales, pues en ella cōsiste i estriba la recta administracion de la justicia, virtud que tanto importa para la cōservación de las Monarquias, como lo grita la esperiècia, i clama el sagrado Oraculo, pregonan divinas i humanas letras.

## CAPITULO VIII.

*QV E no puede decir que sabe de amor el que siente el trabajar: pues el paraíso del que ama, es la fatiga en que se ocupa.*

**C**ON ser asfi, que el espacio de los siete años, i de tanto trabajo era mui dilatado, dice el sagrado Texto, q̄ le pareció a Iacob pocos los dias, corto el tiempo, lebe el trabajo, facil el concierto, cō parado todo con el ardiente fuego que reinaba en su alma por la hermosa i bella Raquel: *Videbantur ei dies pauci pro magnitudine amoris;* donde todos los Interpretes advierten llegando a este paso, el gran poder del amor, las fuerças que infunde en el pecho que emprende, pues para èl no ai mar que no surque, monte que no allane, fuego que no enbista, inconveniente que no sojuzgue, imposible que no atropelle. Asfi lo siente el Abulense, quando advierte, que Iacob se allana tan gustoso a servir de pastor siete años por la hermosa çagala, i que todo se le hace mui poco, respeto del amor que la tenia: *Nul-*

*Abulens.*

*lus enim labor magnus videtur*



## El Politico del Cielo;

*tur amanti, ignes non timet, nives spernit, gladiis se opponit, & omnia pericula sibi grata reputat.* Vn abrasado amante, nunca vio la fatigosa cara del molesto trabajo, no le acobarda ni retira lo flamánte de la tremula llama, desdeña animoso las frias nieves de los fragosos riscos, magnanimo se opone a los lucientes filos de las agudas espadas. Los mas peligrosos riesgos son mas dulces lisonjas, i la mas triste pena que cubre su coraçon, i es el pereçoso descanso, pues su mas entretenido paraíso es el afan mas penoso.

Caminaba el celestial Reparador del orbe sobre las inçóntantes olas del proceloso eleméto, sirviédole su borrasca inçonstancia de mas que inçomobil tierra; conoce Pedro a su querido a amado Maestro, i deseando goçar mas de cerca se amable i dulce presencia, le pidio su bendicion para ir a besar las poderosas plantas q̄ assi triunfaban gloriosas de las aleyosas ondas; alcanza el beneplacito, i avida la facultad: *Descendens Petrus de navicula, ambulabat super aquam ut veniret ad Iesum.* Arrojose denodado al tormentoso elemento, para ir a goçar mas cerca de su amado Iesus. Considera aten-

to el sacro Arçobispo de Milan, la resolucion de Pedro, i dice, q̄ como es posible que se atreviesse a fiar del mar, quié tan pocos instátes i momentos antes avia esperiméntado su furiosa braveça, yendo a pique èl i sus compañeros: *Navicula autem in medio mari jactabatur fluctibus.* Pues si esso es assi, como tan presto se olvida del peligroso riesgo en q̄ el còtrario uracá puso el pobre navichuelo? Como se atreve a poner los pies dõde podia considerar i temer tan ciertos los peligros? A fe q̄ si fuerades amante (dice el divino Milanes) q̄ nũca vos pusierades a Pedro obgecion semejante, no solo viendole abalançar al agua, sino aunque le vierades arrojarle al fuego. Donde va Pedro? A su querido i amado Iesus: *Ut veniret ad Iesum.* Pues si la jornada es para ir a goçar la cosa amada, q̄ mucho es q̄ se arroge al mar, q̄ esquivela braveça de sus olas, q̄ desdeñe la furia de su enojo, i q̄ le parezca la jornada facil i el camño llano. Que a un amánte quié le vio cobarde, quié tímido i pusilanime? Oigamos a Ambrosio: *Non videbat Petrus ubi pedũ vestigium poneret, videbat autẽ ubi figeret vestigium charitatis. In navi enim positus considerat Dominum,*

*Mat. c. 14  
vers. 24.*

*Mat. c. 14  
vers. 29.*

*S. Ambr.  
ser. 16. de  
Sanct.*



*minum, & amore ejus ductus descendit in mare; non cogitat labentes aquas, non fluentia currentia: & dum Christum respicit, non respicit elementum.*

Que lindas palabras estas ultimas: *Dum Christum respicit, nō respicit elementū.* Cuando mira Pedro a su amado Señor, ni repara, ni se acuerda, q̄ aquella infaciable i borraz bestia del mar le puede tragar furiosa en sus fluctuofas entrañas, porq̄ a vista de la cosa amada nunca al amante le afontbran mares, atemorizan fuegos, acobardan espadas, ni retiran peligros.

Amargamente llorosa la divina penitente, sollicita requería el sacro cadaver de su amado Maestro, i por no tenerla tanto tienpo afligida i desconsolada, para tenplar su dolor se le aparece en disfrazado de ortelano. Pregúntala la causa de su llanto, lo que ansiosa busca en aquel guerto, a quien mas regavan las fuentes de sus ojos que las aguas de su estancia. Juzgando Madalena, que el que la hablaba era aquello q̄ parecía, le dijo con ternura i mildad: Señor, si tu has llevado el cuerpo precioso que yo busco sollicita, dime dōde le has puesto, que yo le llevaré sobre mis onbros, i le colocaré en un rico i suntuoso

monumento, que yo preveniré un alto i erigido Mausoleo, que sea sagrado depositado, celestial erario de sus venerables reliquias.

Parece que estaba presente el grande Origenes al pronunciar la triste i llorosa Maria estas valientes i animosas razones, pues la dice i replica: Mirad Señora lo que decis, i a lo imposible que os poneis: *Ego cum tullam*; que le llevaréis afirmáis? Pues: *Si corpus Iesu positum est, in atrio Principis Sacerdotum; in quo Princeps Apostolorū calefaciebat se ad ignem, quid factura es?* Supongamos q̄ esse precioso cuerpo, q̄ tan cuidadosa buscáis, está depositado en el atrio del Principe de los Sacerdotes, dōde el que lo es de los Apostoles, se calétaba a fuego, i allí vil i cobardemente negò a esse Señor, cuyo cadaver vos buscáis. Que aveis de hacer? Que tēgò de hacer? *Ego eum tollam.* Del atrio del Principe de los Sacerdotes, i del mas arrestado poder le sacaré yo animosa. I si está este cuerpo depositado i puesto en guarda de los fieros i crueles sayones, que con infernal osadía le crucificaron inocente en aquel afrentoso leño, defendiendo el paso a quien se le quisieste robar con espadas, lanças, i

*Ioan. c. 20  
vers. 15.  
Orig. bo. 10  
de Diver.*



## El Politico del Cielo,

venablos: *Quid factura es?* Que aveis de hacer en este caso? Esto se ha de preguntar a quien ama! *Ego eum tollam.* Entrarè animosa, denodada, i valiente por las aceradas puntas de las mas agudas espadas, romperè arrestada, intrépida i briosa por las amenazaes picas del mas feroz i sangriento sayon. I si por ventura està depositado esse rico tesoro que tã cuidadosa buscáis, o en el profundo abismo del mar, o en el escóddido cêtro de la tierra, o en lo eminête del cielo: *Quid factura es?* En tal caso, q̄ resoluçió aveis de tomar? *Ego eum tollam.* Si sepultado yace en el mas profundo piélagos, arrebatada buçana serè, que le libertè i rescate, aunq̄ se ayã escóddido en sus vientres los mas voraces peces, si el cêtro de la tierra es fiel deposito de sus sacras reliquias, el cêtro penetrarè hasta descubrir las i goçarlas. I si se ha remó tado al mas encunbrado cielo, aunque le pese a la region del ardiente elemento, pasare por sus fogosos ardores por traerme esta inestimable joya: *Ego eum tollam.*

Dice Origenes: *O ineffabilis hujus melioris amor! O mirabiles mulieris audacia. O mulier non mulier nullum locū excipit, nullū anteponi t, sine ti-*

*more dicie, absolutè promittit: Ego eum tollam.* O inefable amor desta muger! O maravilloso ardimiento! O invencible pecho! O muger no muger, ningū lugar escepta, ninguno la acobarda, ni lo eminête del cielo, ni lo profundo de la tierra, ni lo peligroso del abismo, sin temor dice, i absolutamente promete el sacarle de donde quiera q̄ supiere q̄ està el amado i venerable cadaver. Que como es tan verdadera amante, es para ella la mas sabrosa lisonja, el mas peligroso riesgo. Porq̄ en el fuego de los mayores peligros se descubre mas los quilates del oro fino del amor. Que el verdadero amãte a todo se pone i espone valiente i denodado.

I bien se alentarà con esto lo q̄ refiere el Istoriador de las vidas de los antiguos Filosofos, i es, que preguntandoles a los de Atenas, sobre el nòbre mas ajustado q̄ darian al amor, despues de averlo controvertido i alterado muchas horas entre si, i còsiderãdo los varios i diversos títulos, q̄ podían acomodarle, pero q̄ ninguno esplicaba del todo sus propiedades, hallaron un nonbre i epiteto mui ajustado a sus calidades i condiciones, i asì respondieron a la pregūta i cuestiõ:

*Amor*



Diogen.  
Laert.

*Amor pro nomine annuens vocetur.* Si se desea dar un titulo al amor que le cuadre i ajuste biẽ, llamefe: *El que dice de si a todo.* Que esto quiere decir, *Annuens.* Verdaderamente que fue admirable titulo, porque a nadie cuadra i compete como al amante. El mas prodigo i derramado no a todas las veces que le piden concede, no sale a todo lo que le suplican, el mas valiente tal vez flaquea, el mas ingenioso no sienpre vence la escuridad de una dificultosa cuestion, el mas cuerdo i prudente no sienpre está tẽplado para el acierto, el mas risueño i apacible no a todas horas dilata la frente, i encubre el ceño. Pero el verdadero i fino amante, a todas horas i tiempos es uno, en todas saçones está tẽplado para todo; porque es, *Annuens*, el que a todo dice de si, como dijo la Madalena, a la espada, al dardo, al horrible tiro de bronce pondrà animoso el pecho, a qualquiera inclemencia del tiempo se acomodará intrepidamente gustoso, a nada sabe decir de no, a todo dice denodado de si.

Porque como dice nuestro glorioso Padre san Juan Chryf. bo. Crisostomo: *Quando quis sciatur charitatis desiderio, ni-*

*hil difficile spectat; sed id quod fuerit plenum periculis, & multa miseria, leviter fert, ad unum hoc videns quomodo suo potatur voto, & desiderio.* A quien el dios Cupido hirio el pecho con su ardiente harpon, nada mira difcil, sobre los punçantes abrojos i espinosas canbroneras, pisa con el mismo deleite el pie desnudo, como la verde yerva i fragantes rosas. Sobre el asqueroso è inundo basure-ro dormirà tan acomodado (si es que los amantes duermen) como sobre el blando catre de las blandas i mullidas flores; porque solo mira el objeto que adora, aficion que le entretiene, i saetas que dulce i suavemente le lastiman.

Baja un ardiente Serafin de aquel escelfo i encunbrado trono, i con una encendida ascua que tomò del Altar, con unas tenaças de oro purifica los labios de Urbano Profeta: *Ecce tetigit hoc labia tua & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Si de antes se quejaba que no tenia los labios tan limpios como el quisiera, yà le consuela el alado i ardiente espiritu, diciendo, que cõ la diligencia hecha le quedaban los labios tan limpios i puros, que podian apostar-

*Isai. c. 6.  
vers. 7.*



## El Politico del Cielo,

Isai. c. 6.  
vers. 8.

felas al mas brillante anpo de la no amancillada nieve. Dice luego el Magestuoso Monarca, que ocupaba el alto Solio: *Quem mittam, & quis ibit nobis?* A quien enbiaremos a predicar a este rebelde i duro pueblo? Respondio animoso el Profeta: *Ecce ego, mitte me.* Pues estan do yo aqui, i fiédo vos el que lo manda, que dificultad pue de aver en que yo sea el que aya de ir? Quisiera pregútar al santo Profeta, si conoce bien la gente con quien las ha de aver, i cuyos vicios ha de afeár, que tan presto se arroja i abalança. Eflo claro está que lo sabe, pues comengò su Sermon antes que de nuevo le enbiasmè el Señor có tratarles de ingratos, groseros, i villanos, peores que las bestias, i mas infensatos que los brutos, pues cuãdo el tardo Buei, i lerdo en todo el jumento, reconoce a su dueño i pesebre; ellos no conocián al dadivoso Señor, de cuyas liberales manos recibian tan innumerables beneficios i mercedes: *Israel autè me non cognovit, & populus meus non intellexit.* Pues como conociendo tanta terquez, obstinacion, fuerça, i contumacia de coraçones, se ofrece de nuevo a predicarles, pues sabe los manifiestos

Isai. c. 1.  
vers. 3.

i conocidos riesgos a que se espone predicando?

A esto responde nuestro gran Padre, diciendo: *Nihil S. Basil. in invitatus seipsam permisit Deo, c. 6. Isai. perq; exsuperantem charitatem se iniecit medium subeundis periculis, nihil se cum reputas eorum que sibi irroganda essent a populo mala.* Tiene el Profeta santo todo el coraçon hecho un Edna de flamâtes llamas de encendido amor, i abrafada caridad, pues hasta los mismos labios le baña un amâte espiritu del amoroso ardor, pues si asì se le abrafa el pecho i arde el coraçon en tan vivas brasas de caridad i amor, que mucho que por la onra i gloria de su amado dueño, no repare en inconvenientes, ni tema los peligrosos daños que le pueden suceder: *Per exuberantem charitatè se iniecit in medium.* Apenas oyò la suprema voz de su querido i soberano Señor, cuando có la fortaleza de un leon se abalança i entra por medio de las ardientes llamas de los peligrosos riesgos. Que amar i temer nunca se pudo encuadernar, el amor i la cobardia nunca comierò juntos a una mesa.

Esfuerce la propuesta del gran Basilio otro grande hijo suyo, el Padre san Gregorio,



S. Gregor.  
ap. Vgon.  
Cardin. in  
Pfal. 24.

rio, el qual hablado del amor dice así: *Machina cordis vis amoris*; el ingenio i maquina del coraçon es la fuerça del amor. Bié esplicò el Santo su violéncia grãde con estas palabras fútiles, quando importa para la fortaleça o hermo fura de un edificio, lebantar en lo mas eminente dèl una piedra como un monte, que a fuerças de ombros es imposible colocar en el còveniènte lugar i puesto, inventò la ingeniosa maña de los ombres un instrumèto q̄ llamã grua, cò la cual pocos ombres dentro de una boluble rueda lebantan la maquinosa pesadùbre de la mas grave piedra, cò la misma facilidad q̄ si fuera una menuda guija. Pues a effo parece que alude Gregorio, cuãdo dice: *Machina cordis, vis amoris*; el ingenio, artificio, i maquina de un coraçon es la fuerça del amor, el amor le lebanta i pone donde quiere. No se vè esto por la esperiècia cada dia? El mezquino q̄ sienpre tiene el coraçon tan duro i pesado, las manos tã eladas i torpes para dar, en apoderãdose de su pecho el amor que facilmente del estremo de miserable, se pasa al de prodigo? El timido i cobarde a quien atemoriza la mas ligera sombra, en militando debajo de

la vãdera del vendado Dios, no es luego bravo Leon i belicoso Marte? Quien puede negarlo? Quien riñe furioso, i se encolericã ciego, a vista de la cosa amada no se rinde luego manso cordero, deponiendo facil la fiereça de tigre? Por instantes se esperimenta. Quien hace estas mudanças? Quien mueve estos coraçones? Quié lebãta estas graves i pesadas piedras? El Amor, que es el ingenio i el artificio, la maquina i grua q̄ lo puede todo: *Machina cordis, vis amoris*; que donde reina amor no ai peligro que atemorice, no ai riesgo que a fombre.

En el cielo hallaremos escrita esta verdad, si còsultamos al q̄ tan doctamente hablo desta eroica passion, a Marsilio Ficino, el qual dice, q̄ los dos Planetas que estãn colocados con tan misteriosa disposicion, q̄ en sus movimientos nunca Venus sigue a Marte, siendo así q̄ Marte sigue los pasos de Venus: *Mars sequitur venerem. Venus Martem non sequitur.* Pues q̄ se nos puede decir con este secreto modo de disposiciõ tan maravillosa, que nunca Venus se fugete a Marte, i Marte sienpre estè subordinado a Venus? Es Marte el dios de la vafèria, de la gue-

Marsil.  
Ficin. in  
Conviv.  
Plat. c. 5.  
orat. 8.



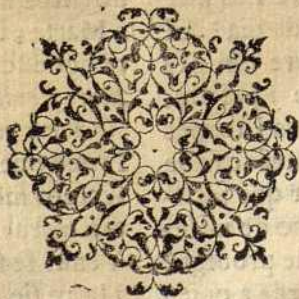
## El Politico del Cielo,

rra, i furor. Venus es la Diosa del amor, que enlaça los coraçones, i enciende los pechos para unir las almas. Pues no seguir Venus que es el amor, a Marte que es el furor, guerra, i valentia, sino al còtrario, Marte subordinarse a Venus; es dar a entender no nace el amor del atrevimiento i osadia, sino que la osadia i atrevimiento se originan del amor: *Quoniam audacia amoris pedissequa est, non amor audaciæ. Non enim ex eo quod audaces sunt amore homines illaqueantur: sed ex eo plerumque quod amore saucii sunt audacissimi fiunt, ad quæque pericula propter amatum intrepide subeunda.* No es legitima consecuencia (dicè el Florentino Platonico) es un onbre Marte, luego es Cupido, o Venus, porque Venus i Cupido no siguen a Marte; pero es Venus i Cupido; lue-

go es belicoso Marte; es legitima consecuècia, porque el verdadero amante es un alentado i brioso Marte, que acomete a todo peligro, i no ai escuadron de riesgo alguno que le atemorice para no acometerle denodado. Que en esto se conoce el verdadero amor. I de aqui quiero yo que conozca nuestro Politico el amor que tiene a su Criador i Reparador soberano, en lo que hace i padece por èl. Que quando para las cosas de su onra i gloria halla inconvenientes, i tropieça en dificultades, si la Lei se le hace pesada, i grave el yugo de los Mandamientos i obligaciones que professa, es señal que arde tibio el fuego del divino amor en el horno de su pecho.

\* \* \*

*Marsil.  
Ficin. ubi  
suprà.*







# LIBRO

## TERCERO.

### CAPITVLO I.

*QUE los beneficios del Señor nunca se dan sin pensión, ni enbia alguna pensión de trabajo sin algun descanso de beneficio.*



**D**ESPVES que nuestro Inclito Patriarca padecio aquel tan sentido en gaño, de averle entregado la hermana mayor Lia, por quien no avia servido los siete años concertados i convenidos; porque valiendose el perfido tio de las tinieblas de la noche, le introdujo la fea por la hermosa; i folegado el animo de

Iacob, recibiendo una i otra por esposas i cófortes suyas, vino a ser, que la menor por ordé i disposicion divina era esteril, i la de poca gracia tuvo la de la fecundidad, rindiendo continuadaméte quanto hermosos frutos, que fueron, Ruben, Simeon, Levi, i Judas. Perseveraba a esta fagon la esterilidad de la hermosa Raquel. Que aunque la concedio el Señor el dote de la hermosura, la cargò sobre



## El Politico del Cielo,

*Abulens.*

bre esse beneficio la pensión de la esterilidad, i a Lia que padecia la pensión de la fealdad, la tenplò essa carga i pensión có el gran beneficio de la fecundidad: *Ecce quantã divinã sapientia in rebus ordinatio*; dice nuestro Español Salomon, ha se de considerar el orden atento, i avilada providencia del Señor en las cosas, que como padre tan piadoso rige i gobierna; como porque los beneficios no altivezcan, les carga cierta pensión para que umillen al que los recibe, i porq̄ las pensiones no desmayen, se las acompaña de ciertos beneficios, para q̄ alibiẽ: lo hermoso de Raquel, porque no la desvanezca se corrige i tẽpla con la esterilidad, para q̄ la umille: i Lia que se lloraba despreciada por la fealdad de sus ojos, se conorta consolada con la fecundidad de su vientre; i porque todo se acabasse de disponer, bien la fecũda al cuarto hijo: *Cessavit parere*, porque yã la pudiera mas desvanecer tan copioso fruto de bendicion, que umillar la fealdad de sus ojos, i porque Raquel la pudiera ocasionar mas desesperacion el verse tan infecunda, que contemplanse tan hermosa, la cõsuela Dios

con la fecundidad, cerrando: le despues la puerta desse beneficio para que se umillasse, i bolviendo a Lia su fecundidad para que se consolara, alternando con estos sucesos tan sabiamẽte las veces, que no uviessẽ beneficio sin pensión, ni pensión que no tuviesse beneficio, para que affi umildes i agradecidas fintiesen la poderosa mano del supremo bienhechor: *Lia qua ante omnibus contemptibilis abundantia sibi felix postea visa est. Sed quia si sic successus procederet, Lia in superbiam efferretur, & de Raquel vindictam caperet, eam totaliter infelicem reputans, cessavit Lia parere, ne inflaretur: & Raquel filium habuit ne totaliter de pressa omnium contemptui haberetur*; dice el Tostado.

*Abulens.*

Veinte años estuvo la santa madre de nuestro Patriarca sin tener hijos de bendicion, el santo esposo suyo se los pedia al Señor con fervorosas i repetidas instancias, otorga el piadoso Dueño su umilde petición, fecundando propicio el esteril vientre de la sacra Matrona. Concibe alegre, i despues de algun tiempo siente, que en la maternal carcel lidiã animosos dos animados

in.



*Gen. c. 25. vers. 24.* *infantes: Dedit conceptum Re-  
becca, sed collidebantur in utero ejus parvuli.*

Reparò el Abulense en aquella adverbativa: *Sed collidebantur*; pero los niños reñian porfiadamente, i tan a costa de la madre, que la ponian a peligro de la vida, i dice: *Ista conjunctio, Sed est adverbativa, & semper diminuit.* Esta palabra, *Enpero*; es una conjunción adverbativa, que sienpre disminuye i atenua, i la que acá decimos, que es la fruta que nunca falta en las conversaciones: porque solemos decir: Fulano es noble, bien entendido, mas luego echamos el, pero, diciendo: Pero es mui presumido, i se escucha mucho cuando habla. Fulana es agraciada, airosa, se prende mui bien, Pero no la pesa de aver nacido, ni de que la miren i alaben. De suerte, que aquella adverbativa o contradición, es una como pèñon, que se fuele cargar sobre las gracias i habilidades, que las disminuyen i atenuan. Pues lo mismo dice el Abulense que sucede có el beneficio i merced tan deseada de Rebeca. Cuestale veinte años de oración a su padre (hacièdo ella tambien de su parte) el fruto de bendición; claro està, que

sintiendo tan deseada merced, i suspirado favor, que avia de mostrar la santa esposa indecibles afectos de alborozo i regocijo; porque al paso que el bien es grande, i cuesta muchos suspiros i solloços, se recibe con mas demostraciones de contento i alegría. Tener antiguamente hijos era mucho tener, i despues de la esterilidad, venia la fecundidad acompañada de mas gustosas i celebres circunstancias, vestida de mas estimables adornos; todo lo cual le acontece a Rebeca. Pues para que tamaño don no se le suba a la cabeça, para que tan precioso beneficio, no altivezca su coraçon, carga el providente Señor sobre èl la pensión de la guerra i lucha de los dos recién concebidos rapaces, que la reducen al peligroso estremo de la muerte. I por esso el Testo sagrado pone la adverbativa diciendo: *Sed collidebantur*; pero los niños ponian con su rencilloso lucha en mortal aprieto a la ansiosa madre: *Hac particula, Sed, diminui beneficium*; dice el Abulense, i prosigue: *Sic est sensus, Deus dederat Rebecca conceptum, & in hoc magnam gratiam fecerat; sed collidebantur parvuli, id est licet ista*

*Abulens.  
in cap. 25.  
Genes.*

*Abulens.  
ubi supra.*

*ista*



## El Politico del Cielo,

*ista gratia magna fuisset à principio conceptus, jam tamen magna non videbatur, quia collidebantur pueri.* Grande fue la gracia i beneficio en dar el Señor hijos a Rebeca, pero estos hijos la redugeron a un peligroso estremo de muerte, con lo qual se templò el alborozo de la gracia, a cuyo beneficio se cargò essa pensión de sobresalto, para que corrigiesse el orgullo que pudiera ocasionar tamaño bien. Que essa es disposicion sabia de la atenta providencia del Señor, cargar cierta pensión a los beneficios, para que no ensoberbezcan, i a las pensiones de los trabajos endulzarlos con algunos beneficios para que del todo no opriman.

Aviendo ganado nuestro Patriarca con la mañosa industria en que su madre le instruyó la bendición que parecia deberse al hijo mayor Esau, i hallandose burlado quando la fue a pedir, fuerò tales los estremos que hizo, tantas las lagrimas que derramò, que le obligò al anciano padre a desearle algunos beneficios de la divina mano, bendiciendole en quanto pudo, i diciendo-  
*Gen. c. 27. vers. 40.* le assi: Impinguedine terræ,

*& in rore cæli desuper erit benedictio tua, vives in gladio & fratri tuo servies.* En la abundancia i grosura de la tierra serà tu bendición, lo que a otros mata serà tu vida, el cuchillo te ha de sustentear, i a tu hermano has de servir. Conocido beneficio es la abundancia, grande bendición la fertilidad de la tierra; pero servir i estar sugeto, i vivir pendiente de ageno dominio, es cosa dura, naturalmente aspera i odiosa, como dice el doctissimo Pererio, i enseña la cotidiana esperiencia: *Servire aliis naturaliter durum asperum & odiosum est.*

*Perer. in c. 27. Gen.*

A esto por boca de Isaac condena el Señor a Esau, i yà que no en su persona, en sus descendientes i sucesores. Triste cosa el servir, rigurosa pensión; pero veamos a quien ha de servir Esau en los suyos? *Et fratri tuo servies. Tempusque veniet cum excutias & solvas jugum ejus de cervicibus tuis.* Has de servir, pero ha de ser a tu hermano, i si el servir es yugo pesado, tiempo vendrà en que le sacudas de tu cerviz. Dice Pererio, si el servir es tan amarga pensión: *Dupliciter mitigatur ab Isaac, tum quod non erat serviturus Esau*

*Perer. ubi supra.*



*Esau alienigenis, aut barbaris, aut inimicis: sed fratri & consanguineis suis: tum quod futura non erat ea servitus perpetua; sed aliquando excutienda, eratque posteris Esau non libertas modo, sed etiam Regnum comparandum.* Con dos grandes beneficios mitiga i abláda el Señor, la dura pensión del servir de Esau en sus sucesores i decendientes: có que yá que aya de servir no ha de ser a enemigos estráños, barbaros i fieros, sino a sus hermanos i parientes, que como parientes i hermanos es fuerça que les traten suábe i benignamente: lo segúdo se corrige i tenpla essa pensión, i dora essa pildora, con que la sugesion i servidumbre no ha de ser perpetua, q̄ el yugo no ha de durar para sienpre, que de la sugesion han de passár a la libertad, i ha de ser el tránsito tan profepero i felice, que de la servidumbre i cautiverio han de salir para señores i Reyes. Desuerte, que el yugo se cóvierta en Corona, i la abatida vestidura de umildes siervos, se cambiará en la roçagante purpura de Magestuosos Reyes. Que assi sabe el Señor tenplar los beneficios có las pensiones, i corregir las pensiones con los be-

neficios, porque ni estos recibidos engrian, ni aquellas toleradas desmayen.

Los perfidos esploradores de las divinas acciones de nuestro sacro Reparador, cogiendo una pobre muger en adulterio, para introducir su malicia la llevaron al tribunal de su presencia, para verlo q̄ determinaba de justicia, alegandole la lei de Moisen, que a las tales lascivas mandaba apedrear; i si mandaba esto arguille de rigidamente celoso, si la absolvía, calunia lle de relajado Maestro. Llegó en fin a su presencia, i hecha la acusacion, responde: q̄ si la lei la manda apedrear, que el que no tuviere pecado esse comience el primero a egecutar el rigor de la lei. Confundidos con esta senténcia, uno en pos de otro se fallieron bien corridos i desfaiados. Quedando sola la triste i llorosa muger con el supremo juez, a la cual preguntò, que donde estaban sus acusadores, i diciendo, que yá su Magestad sabia como ninguno la condenaba, la respondió con una severidad apacible: Ni yo tanpoco te condenarè: *Vade & jam amplius noli peccare.* Vete en paz, i de aqui adeláte no quieras mas perder la lealtad da.

*Ioan. c.8. vers. 10.*



## El Politico del Cielo,

dada i prometida a tu esposo, no le seas mas aleuosa, ni en otro qualquier precepto delincas precipitada, q̄ puede ser que no halles otra vez tan beneuolo el juez, i tan de tu parte la piedad i misericordia.

Pasando los ojos el santo Abad Tuiciense por esta Istoria, i escuchando esta piadosa sentēcia, dice mui a nuestro proposito: *In una eademque sententia misericordia & veritas obuiant sibi, iustitia & pax inuicem osculantur; nam quod ait, Vade, misericordie & pacis est; quod adjungit, & amplius noli peccare, veritatis, & iustitia. Ita iudex equissimus neque solum iudicium comminatur, neque solum misericordiam pollicetur.* Ha se de reparar i advertir la tan auisada i discreta sentēcia del supremo Iuez, como en ella se corrigio maravillosamente lo amargo de la justicia, con lo dulce de la clemencia, i lo suave de la misericordia, se templò con lo aspero de la seriedad. El decir que se fue libre i absuelta, fue grande beneficio, pues se considerò tan inopinadamente perdonada, la que yà se temia tan duramente herida con la egecucion de la lei, vengando su torpe adulterio a nubes

de piedra arrojada por sangrienta mano. Pues que hace el Señor cuando ella se albo roça tan absuelta? Luego cargarla sobre esse beneficio la pēsiõ del severo advertimiento, que no quiera pecar mas: *Noli amplius peccare*; ni solo la promete la misericordia, ni solo la amarga con la justicia; porque ni con sola esta, desmaye desalentada, ni con sola aquella se desvanezca mui engreida: *Iudex equissimus neque solum iudicium comminatur, neque solum misericordiam pollicetur.* Que este es admirable modo, encuadernar en un volumen lo dulce del beneficio, i lo amargo de la pensión, para que con tan auisado temperamento, ni el beneficio altivezca como favor, ni la pensión oprima como carga. Doctrina sustancial i provechosa para el Politico q̄ a lo del cielo gobernar, porq̄ si todo es beneficios, serà abrir la puerta a muchas altiveces; si todo pensiones, ocasionar desesperaciones muchas. Haga pues como prudente i discreto de manera los beneficios, que no ensoberbezcan, i cargue de suerte las pensiones que no abatan.

Rupert. in  
c. 8. 10. 5



## CAPITULO II.

**QUE** a lo que el Señor ordena i dispone, hemos de obedecer tan rendidos i humildes; que el saber el traça lo que padecemos ha de ser nuestro mayor consuelo en lo que toleramos.

**V**iendo Raquel su infelicidad, i conociendo el copioso fruto de bendición que a su hermana franqueaba el Señor, dijo a su esposo: *Da mihi liberos alioquin moriar.* Sino me das hijos he de morir de dolor i pesadumbre, o como dice el Texto Hebreo, segun el de Cayetano: *En mortua ego.* Desde luego me puedes dar por muerta. A esta mugeril i liviana petición respondió el marido mui colérico i airado: *Num pro Deo ego sum ap. Cajeta. qui privavit te fructu ventris tui?* Soy yo por ventura el supremo Dios i Señor, que te ha privado del fruto de tu vientre? Reparar i notan aqui muchos Espositores, que aunque llegó Raquel mui llorosa con su petición, salió despues mui sufrida con la respuesta: *Vi-*

*dens Rachel ( dice el Abulense ) quod Iacob iuste responderat , redargutionem factam patienter toleravit.* I la razón desto es, el averla respondido, que la causa secreta de su esterilidad, era la escondida providencia del altissimo Dios; i así en oyendo que el Señor ordenaba aquel trabajo i mortificación: *Patienter tulit.* Llevò con paciencia i sufrimiento el carecer de lo que tanto deseaba, por ajustarse a la voluntad de un Señor a quien sienpre nos hemos de rendir i acomodar. Que el saber que su providente Magstad ordena lo que padecemos, ha de ser la quietud de nuestro coraçõ, i el freno de nuestra boca.

Derribado el paciente Iob de lo eminente del trono a lo asqueroso de basurero, despojado de hacienda, i de las dulces prendas de sus hijos, llagado miserablemente de pies a cabeça, permitiendolo así el Señor, traçò el caviloso enemigo dejarle la muger con vida, para darle el ultimo asalto a su maravillosa paciencia por medio de sus razones, i con pocas que le dijo, pensò el rabioso emulo contrastar el diamantino pecho



## El Politico del Cielo,

cho de su cōstãte valor. Que las palabras que la muger dijo al marido, mas fuerõ dictadas por el demonio, que dispuestas por el juicio della. Llegase pues, i en vez de conortarle cariñosa en aquel lastimoso conflicto, le dice con aspero ceño: *Adbuc tu per manes in simplicitate tua, benedic Deo & moreve.* Aun toda via porfias en tu necesidad i dislate? No serã mejor acabar con todo, i no vivir muriendo, pues en la muerte hallarã descansa de la vida, cuando en essa misera vida estã padeciendo mas q̄ terribles agonias de muerte?

*Job c. 2.  
vers. 9.*

*S. Ioann.  
Chrysof. in  
Cat. Grac.  
c. 2. Job.*

Dice aqui nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Dia-boli hic plenum fraudis artificium cognoscere, qui cum flagrans Iobi erga Deum studium præclare teneret, hanc sivit uxorem contra Deum accusationem facilitare. Nusquam Dei mentionem facit, calamitates autem tantum semper miscet.* Ha se de notar aqui el ardidoso artificio del artero enemigo, i es, que cuando por boca de la muger llega a entender derribar aquel muro de diamante, que nunca hace mencion en las calamidades que le trae a la memoria del nõbre de Dios:

*Nusquam Dei mentionem facit. Calamitates autem tantum semper admiscet.* Todo es segun el Texto Griego encarecerle airada, i enojosa, la desdicha i desventura a que su misera fortuna les ha traído, todo es esagerarle sus duelos i penurias, que son la mas lamentable tragedia del mundo, i la mas afrentosa fabula del pueblo. Pues porque el demonio cuãdo se pone en los labios de la muger, usa de tan cabiloso artificio, que no hace mencion de que Dios es el autor de aquellas calamidades i trabajos, sino solo hace memoria de sus desdichas i penurias? En esto se conoce su cruel astucia; porque como sentia el fiero enemigo, que sienpre el santo Iob daba por autor de sus calamidades a su soberano Criador, diciendo rendido i umilde: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est, sic nomen Domini benedictum.* El Señor me dio hijos, hacienda, i Reino, el Señor me ha despojado de todo, à hecho su santa voluntad: su nonbre sea bendito i alabado eternamente, esta era la ancora con que en las borrascosas tenpestades de sus

*Job c. 1.  
vers. 21.*

sus



sus crueles persecuciones aferraba la combatida nave de su paciència. Pues tuádo llega a combatirle tomádo por instrumêto a la muger: *Nusquã Dei mentionem facit*. No hace el astuto adversario memoria ninguna de Dios, por ver si quitándole della al Señor, le podía derribar i rendir, como sabe q̄ los siervos de Dios en sus trabajos i persecuciones, i en todo quanto padecẽ no tienen otro cõsuelo, asilo ni sagrado, sino saber q̄ Dios lo hace i dispone para consolarle conformes, i abraçarse con gusto con las cuitas i calamidades.

Hacia Eglon sangrienta oposicion al Ebreo pueblo, por ser su poderoso i declarado enemigo arrebatado del ardiẽte zelo de la oua de su gente, el valiente Aod determina hacer una haçãosa proçea, q̄ conspira con la duracion de los siglos, i fue derramar la idolatra sangre del opuesto Principe: entra con disimulado senblãte al retrete del Rei, i dicele: *Verbum secretum habeo ad te*, ò Rex. Vna palabra tengo q̄ hablar a vuestra Magestad. Mandò el Rei despejar la cuadra, i quedandose solo en su trono alto i eminente, le bolvio ha decir: pues estamos solos, sabed señor, q̄ el recado que os

traigo, no es menos q̄ de parte de Dios: *Verbum Dei habeo ad te*. Oïdo esto el idolatra Principe: *Statim surrexit de trono*. En oyêdo èl el nombre de Dios, luego se levantò de su Real filla.

El Abulense pregunta, q̄ porque fingiò Aod, que tenia un recado que dar al Rei de parte de Dios, supuesto que estaban solos, i podia entender muy a su salvo su descanso, i egecutar su deseo.

A esto responde, q̄ estaba el trono i filla muy lebandado, i que estando sentado no podia matarle cõ la comodidad i presteça que deseaba, i que lo que pretendia era, que èl se levantasse, para que asfisi con mas facilidad le hiriese. Pues para hacerle levantar de su asietò, no avia otro medio mejor que decir, que le llevaba un recado de parte de Dios? I fuera desto no le determinò ð parte de q̄ Dios era, si del de los Israelitas, o Cananeos, sino que absoluta mente dijo: *Verbum Dei habeo ad te*. De parte de Dios os quiero hablar? A esto satisface el Tostado, diciẽdo, q̄ para hacerle levantar de su filla, bastaba decir, q̄ le queria hablar de parte de Dios, sin especificalle si era el delos Ebreos, o el de Eglò, juzgando

Judic. c. 3.  
vers. 19.



## El Politico del Cielo,

cuerdo el denodado Aod, q̄ en diciendo q̄ era el recado i negocio de Dios, fuesse el Dios que fuesse, se ayia de levantar i escuchalle con reverencia: *Sive ergo esset Deus Hebraorum sive Gentis cuiuscumque, Rex Eglon ducebat illum dignum honore: ideo non curavit petere cuius Dei esset verbum illud, sed illic ut audivit, quod erat verbum Domini surrexit de trono.* No reparò Eglon en averiguar de parte de que Dios era aquel recado, si de parte del suyo, o el de los Hebreos, sino que oyendo que el recado era de Dios i palabra suya, al mismo instante i momèto se puso en pie para escuchar lo q̄ le queria decir. Enseñaça admirable para los que conocemos la verdadera Magestad del supremo Bienhechor, para cõformarnos cõ su divina voluntad en los trabajos i adversidades q̄ en esta vida padecieremos. Porque si un Rei Gentil i pagano, en oyèdo se levanta de su trono: *Statim surrexit de throno;* i no se acuerda q̄ es Rei, porq̄ el Cristiano que sabe que todos los trabajos, persecuciones, i calamidades, vienè ordenados i dispuestos de la mano de Dios, no los ha de padecer i sufrir con gustosa conformidad de su voluntad divina, i

levantarse a reverenciar tan alta i secreta providencia i disposicion.

Lleva el santo Patriarca Abraham a sacrificar por ordè del Señor a su unico i querido Isac, i sin dar cuenta a nadie deste mandato i ordè. Aperciendose de todo lo necesario para el olocausto, cargãdo la leña sobre los ombros de la racional victima, i reparando en que parece faltaba lo mejor, le dijo Isac a su padre, que supuesto q̄ llevaban leña i fuego, que dõde quedaba la ofrenda que se avia de cõsagrar al Señor? Enternecido el amoroso padre respondió al curioso hijo: *Deus providebit sibi victimam holocausti filii mi.* Hijo de mis entrañas, no cuideis vos de la victima i olocausto que se ha de ofrecer al Señor, porq̄ su Magestad tendra cuydado de proveer de la ofrenda que se le ha de consagrar. Oyèdo esto Isac, dice el sagrado Testamento, que, *Pergebant pariter;* q̄ prosiguierò cõformes su viaje, llevãdo el fuego el santo anciano, i la leña el obediente joben. Pues como no hacemos repreguntas Isac a su padre, sino que umilde i rendido lleva su leña, i prosigue su camino?

Responde nuestro Padre san Crisostomo, diciendo: *Vt*

*Dei*

*Abulens.  
in c. 3. Iu-  
dis. q. 23.*

*Gen. c. 22.  
vers. 28.*

*Gen. c. 22.  
vers. 29.*



*S. Ioann. Chryfos. in cap. 1. ad Corint. 2. hom. 4.* **Dei nomen audivit nullum ultra verbum addidit, nec curiosus quicquam inquisivit, usque adeo prudens erat hic puer.** An si como oye Isac, que el Señor proveerá de la víctima i olocausto que se le ha de ofrecer, que por su cuenta corre la res que se le ha de sacrificar, no habló mas palabra sobre el caso, ni quiso curiosear mas sobre su duda, si no q̄ calla, enmudece, camina i sigue las guellas de su padre, *Vt Dei nomen audivit, nullum ultra verbum addidit.* Condición propia de los siervos del Señor, estilo de los que tratan de servirle i agradarle en todo i por todo. Que sabiendo que Dios hace una cosa, q̄ dispone i determina un suceso, en conociendo que es orden i traça suya, no replican, no preguntan, sino que encogen los ombros i se ajustan a la voluntad de un Señor que tan discretamente sabe disponerlo todo para nuestro mayor bién i aprovechamiento.

Con esta medicina dice cō su profundo modo el gr̄a Tertuliano, q̄ se pueden sanar todos nuestros males, cō este unico remedio curar todos nuestros accidētes: *Nec de Pœnit. pluribus de obsequii exhibitione debita à nobis Domino Deo.* No tengo q̄ cansarme en bus

*Tertul. lib. de Pœnit. 4.*

car remedios, i hallar instrucciones para persuadir al Cristiano lo q̄ debe en los trabajos i persecuciones, mostrar tolerancia i sufrimiento: *Satis enim agnitio Dei quid sibi incumbat intelligit.* El conocimiento de Dios es bastante i suficiente para sufrir con paciencia el mas grave trabajo. Añade luego unas palabras no muy faciles de entender, diciendo: *Quam ergo Dominus omnium bonorum & demonstrator & acceptor Deus, quis de bono ejus latè retrahet? Per quē in expedito, & quasi in prescriptionis compendio & commendatio & exhortatio de patientia constituta est.* Supuesto (dice) el conocimiento de Dios, que es el que en si mismo trajo este conocimiento como caudillo, i caudillo i causa de todo bien, para esfortar al sufrimiento de los trabajos i calamidades, no es necesario fatigarnos mucho, pues por el conocimiento de que Dios dispone i ordena nuestras calamidades, infortunios, i contrastes, se vá a la paciencia, y llega al sufrimiento facilmente, atajando muchas jornadas, i aorrando muchos pasos. Este atajo i aorro le llamó Tertuliano ingeniosamente, cōpendio de prescripción: *Quasi in prescriptionis compendio.* Palabras



## El Politico del Cielo,

*Alexand.*  
*Scot. in*  
*vocab.*  
*Jur. verb.*  
*Præscrip-*  
*tio.*

que no poco han fatigado el discurso de los Interpretes. Pero supuesto que Tertuliano fue tan confundido Jurisconsulto, como consta de las alusiones q̄ hace al derecho tantas veces en sus escritos, si aqui juzgaremos que alude a èl en esta palabra, hallarèmos facil la esplicacion de la sentencia. Esta palabra, *Prescription*, vale algunas veces en el Derecho por lo mismo q̄ escecion, segun afirma Alejandro Escoto, i escecion es cuãdo uno se defiende en el juicio, acumulãdo al contrario el crimen de q̄ a èl le pretendia redarguir. Demanera, q̄, *Escecion i prescription*, viene a ser lo mismo q̄ un escudo q̄ abraça un reo, con q̄ se defiende de las calumnias de su contrario, i por donde leyere cõ los mismos filos que a èl le queria lastimar. Esto supuesto, dice agora Tertuliano, q̄ por el conociẽto de Dios: *In expedito & quasi in prescriptionis Compendio exhortatio de patientia constituta est.* Para abraçarse un onbre con la paciẽcia, i echar por el arajo, para abroquelarse i defenderse de todos los enemigos, basta el conocer q̄ es Dios el q̄ traça las adversidades, i permite las persecuciones; porque si Pitagoras avia ganado tanta autoridad

con sus dicipulos, q̄ en diciẽdoles: *Magister dixit.* El Maestro dijo esto, luego se rēdiã i cõformaban con lo q̄ decia i mandaba, sin inquirir ni replicar la causa i raçon, porq̄ bastaba q̄ el lo digesse, para que luego se egecutasse, si un onbre tenia ganada tãta autoridad con otros onbres iguales a èl en la naturaleza; por que ha de ser de peor condiçion el seõor cõ sus esclavos, el Criador cõ sus criaturas, i el Redentor cõ sus cautivos? Cuando nuestro Politico se llorare en el borrascoso mar deste mundo, cõbatido de varias persecuciones i adversidades, no pierda este norte del conocer verdaderamẽte que todo lo ordena i dispone aquel supremo Governador del universo, para que aunque fluctue como onbre, como Cristiano no naufrage: pues sabe que el sumo Criador i Padre no puede errar en su gobierno, i que a cada uno le pone en aquel estado que el ve que cõviene para su mayor agrado i servicio; que asì de las tribulaciones sacará merecimientos, conformandose unilde con la divina voluntad de su soberano Dueño.

(\* \* \*)



## CAPITULO III.

*QUE si en la casa del Señor no medramos mucho, es porque servimos poco, pues cada uno medra en ella como sirve.*

**A**justada Raquel có la divina disposició i orden, le pidio a su esposo, q̄ se sirviessse de unirse con el laço del matrimonio có su criada Bala, para tener en alguna manera hijos a quié pudiessse dar el nóbre de propios, por el cuidado que ella tēdria en acudirlos i regalarlos. Hicólo así el santo Patriarca casandose con Bala, de la qual tuvo un hijo, que fue una de las cabeças de los doce Tribus, llamado Dan: *Ingresso ad se viro concepit, & peperit filium.* Dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Didicit manifestè per ancillam quod Iacob non fuit in causa quare liberis careret.* De aqui vino a defengañarse la quejosa Raquel, i yá umilde a reconocer, que la falta de tener hijos no eltaba de parte de Iacob, sino de la suya, q̄ aunque es verdad, que en su hermana mayor podria aver experimentado esta verdad, a-

gora acobò de fatisfacerse i defengañarse del todo; q̄ como la esterilidad tãbiē puede estar de parte del onbre, como la infecundidad de la mugericò estas dos esperiencias quedò Raquel reducida a cõfessar q̄ ella era la causa deste defeto. Dibujo es este biē claro de lo q̄ le pasa al soberano Esposo có las almas, q̄ muchas veces suelen quejarse de que no reciben tantas mercedes i favores de su dadivosa mano, como ellas se presumē e imaginan q̄ merecen, i no cõsideran que les viene a suceder lo mismo q̄ a Raquel có Iacob, que sino se ven mui fecundas i medradas, no viene a ser la causa el soberano Esposo, sino la corta disposicion de su espíritu, q̄ si ellas se dispusierã mas capaces, Dios se comunicará mas generoso. Que atēdiēdo a esto S. Laurēcio Iustiniano dice: *Dei amor igni merito cõparandus est; quo enim crebrius agitatur vehementius in ardescit: nunquã ex sua natura (dum modo materia non deficiat) ardescere desistit.* Con raçon el divino amor se compara al fuego, porq̄ así como arde con mas viveça miētras le aticã con mas cuidado, así cuanto es de su parte, como no le falte materia incombustible,

*S. Ioann. Chrysof.*

*S. Laur. Iustin. lib. de Triumph. Christi Argon. c. II. §. I.*



## El Politico del Cielo,

nunca deja de arder cò fogosa actividad. Nunca cesse el alma de obligar a su Esposo, que nunca èl cessarà de enriquecerla i onrarla. Que de su parte nunca falta el fuego del amor, como de la nuestra no cesse el vivarle con la materia conbustible de nuestras obras i virtudes.

El Reino de los cielos es comparado por el celestial Maestro, a un diligente agricultor, que en una haça suya senbrò la mas escogida i saludable semilla de todas, i que durmiendose las guardas, vino un emulo suyo, i sobrefenbrò la enemiga cizaña en medio del trigo, i dejando hecho el mal recado huyò luego: *Cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, & super seminavit zizania in medio tritici & abiit.* Por este campo, en el cual el diligente labrador que es Cristo, senbrò el trigo, que es la divina palabra, entienden los Espositores el umano coraçon. Assi el venerable Beda, Vgo Cardenal, Guillelmo Hebroicé-Guillem. se, Guido Carmelita, Iuan Guido. Mairon, i otros muchos, dõde el Señor con ansias de codicioso labrador a lo divino sienbra el rubio grano, para que frutifique i rinda opimo

fruto de abundantes obras; i que la cizaña significan los malos pensamientos que el demonio sienbra, para estragar i destruir la solicita diligencia del cuidadoso i vigilante labrador.

El rico Erario de las predicables agudeças, reparò futil en la palabra que dijo el Señor al senbrar de la mortal neguilla por el astuto enemigo, a quien por su descuido i pereça permite el onbre este mañoso cuidado i estrago fatal en el campo de su coraçon: *Super seminavit zizania*; sobrefenbrò cizaña: *Super seminavit, non seminavit.* Ha se de advertir (dice Crisologo) que no dijo Cristo, que el demonio senbrò. Pues porque se habló con esta particular advertencia? Porque se conozca, dice Crisologo, que, *Præcedunt Creatoris bona, mala diaboli post sequuntur ut malum, quod est ex diabolo sit accidens non natura.* Si se dice, que el demonio no senbrò, sino que sobrefenbrò la nociva i pestilencial yerba, fue porque se entendiesse como primero son los dones del Señor, que los males del demonio, i que cuando viene a hacer el daño con la cizaña, yà el Señor tenia senbrado

Mat. c. 13  
vers. 15.

Beda.  
Vgo Card.  
Guillem.  
Guido.  
Ioan. Mai  
ron.

S. Petr.  
Chryf. ser.  
96.



do el campo de saludable semilla, para que de aqui se sepa i conozca, que si el demonio sienbra en nuestras almas la mala yerva del pecado, es a causa de nuestro descuido i flojo sueño, i que de parte del piadoso Dueño nunca falta la diligéncia i deseo de nuestras medras, pues antes que llegue el mal, nos tiene tan prevenidos con el bié, que si nosotros nos dispusieramos como debemos, nunca su Magestad dejara de acudir con las mercedes i favores que desea.

Esta satisfacion dio a su pueblo el Profeta Zacarias. Castigaba el Señor sus ofensas i pecados, i ellos ciegos i villanos se quejaban, de que él no les franqueasse propicio muchos dones i beneficios, a la cual injusta queja les responde i satisface diciendo: *Contracta est anima mea in eis, siquidem & anima eorum variavit in me.* Dile Profeta mio a esse contumaz i ostinado gentio, que de que se quejan? Que porque me notan de mezquino i escatimado para con ellos, no reparando, que el encoger yo la mano, i enbargarme las liberalidades, nace de sus ingraticudes. Aquila traslada aqui mui a nuestro pro-

posito: *Mutilata est anima Aquil. mea in eis.* A mi coraçon le ha cortado las manos su terquez i rebeldia. Oigamos aqui de un docto Moderno una elegante anpliacion a estas palabras: *Mutilata est anima mea in eis, hoc est, ingratum meum erga illos fer me prodigum præciderunt ac benificientissimi animi velut manus beneficiorum administras peracuto ingraticudinis ferro amputarunt.* Era me yo para con essa agreste plebe tan liberal, que casi podia correr nota de prodigo, mi generoso pecho è hidalgo coraçon, todo era manos que frecuentemente liberales nunca cessaban de su gustoso ejercicio. I quando mas dadivoso i opulento ostentaba la inmensa riqueza de mis ineshaustos tesoros, ellos ciegos i rematados en la fragua de su ingraticud, labraron un cuchillo con cuyos agudos filos me cortaron las francas manos, i así si ellos se quejan de que no las tengo para dar, porque no reparan en que me las cortaron con sus ingraticudes i groferias, para que así no pudiesse ejercer lo hidalgo de mi pecho i franco de mi coraçon? Que el no ser el Señor mui franco i liberal con las al-

Zach. c. 11  
vers. 8.



## El Politico del Cielo,

mas, nace de que ellas faltan a lo curial de su correspondencia, i al cambio de su puntualidad. Que como advirtio sobre el lugar referido de Zacarias, el insigne Ispalense Arias Montano: *Neque enim divina erga homines tutela & cura ante remittitur, quam ab ipsis, quam ob rem remittatur, commissum fuerit.* Porque nunca la divina tutela i cuidado antes se remite i afloja en su vigilancia i diligencia que los onbres ingratos i desconocidos den la causa i ocasion para que los dege i desanpare. Que por el Señor como tan amoroso Padre, i piadoso Dueño nunca falta la correspondencia como por el onbre no quede la mutua i reciproca pñtualidad de corresponder i acudir.

Vienen unos mensajeros a Job, que a su hermano Esau para aplacarle temiendole ofendido por lo de la bendicion el avia enbiado, i diciendole sobrefaltados i sollicitos, que viene con una grantropa de gente armada a enbestirle i destroçarle. Oyendo el santo Patriarca estas tristes nuevas, se acogio al sagrado de la oracion, porque no le prendiese la colerica furia de

su mal ofendido hermano. Postrado en tierra, dice así al Señor: Dios de mi Padre Abraham, i Dios de mi Padre Isaac, inmenso Señor, que me aveis mandado que me vuelva al patrio nido donde me colmareis i enriquecereis de nuevas gracias i dones, yo confieso que no soy merecedor de vuestras grandeças i liberalidades; pero no por esso aveis vos de dejar de cumplir vuestra Real i soberana palabra, i librarne de la furiosa ira de mi poderoso hermano. Estas palabras son las que nos inportan por agora: *Minor sum cunctis miserationibus tuis.* Yo me confieso ingenuamente menor con infinita distancia a vuestras piadosas largueças: ninguna merezco yo. El Cardinal Cayetano dice, que del Hebreo se puede traducir, si el Latino idioma diera lugar: *Me minoravi.* Yo me hice inhabil, incapaz, i estrecha morada para vuestros beneficios i mercedes; i añade, que esta es una unildad i reconocimiêto Teologico, hacerse el onbre menor de lo que pidê las espaciosas latitudes, i requieren las anchas capacidades de las sagradas magnificencias del supremo

Due-

*Arias Montano, in c. 11 Zach. v. 8.*

*Gen c. 32. vers. 9.*



Cajetan.  
in cap. 32.  
Genes.

Dueño: *Sumus siquidem imparitatem nos ipsi efficitur, & ipsam imparitatem nos ipsi efficitur, tum minus praporando ac disponendo nos ad suscipienda, tum minus respondendo acceptis.* Porque verdaderamente somos muy desiguales en los ombros para las cargas de los divinos beneficios, i si los ombros son debiles, i estrecha la capacidad, es porque nosotros enflaquecemos el ombro, i estrechamos la capacidad, preparandonos cortos, i disponiendonos tibios para las mercedes que se han de recibir, i correspondiendo poco cuidadosos i pñuales al retorno i correspondencia de las recibidas; demanera, que si el vaso es angosto, si el ombro debil, i la capacidad estrecha, debe decir el ombro: *Me minoravi*: Yo me acortè i estrechè, mi poca disposicion ha sido la causa de que yo no aya recibido mayores beneficios i favores. Que sièpre queda por el ombro, i nunca falta por Dios.

Aquel sacrilego i descomulgado Dicipulo se hallò la noche de la Cena a recibir como sãgrieto lobo el inocente Cordero: apretábale las alevosas ansias de la infernal codicia, i pareciendole el mas veloz instante un pio

lijo siglo, con el bocado en la boca se fue a egecutar la sangrienta aliança: *Cum accipisset buccellam, exivit continuo. Erat enim nox.* No fueron poderosas las horribles tinieblas de la noche a refrenar su diabolica resolucion.

Reparò el Protopatriarca divino de Venecia, en lo que dice el Evangelista: *Exiit.* Saliose, fuefe. Que con ser afsi, que el soberano Maestro pudiera arrojarle del sagrado conbite, i despues de aver comido en tal mortal estado del arbol de la ciencia i de la vida, espelerse del celestial Paraiso de su divina presencia, le tolerò inñefamente sufrido, i le permitio hasta que el maldito traïdor le bolvio las espaldas sacrilegamente desconocido: *Nõ se absentavit Christus (dice Laurencio) neque sacrilego sua denegavit presentiam. Omnibus prasto est, ut communicet se: Proditor tamen ipse secessit.*

Ha se de notar, que nunca el amoroso Maestro, bolvio las espaldas al perfido Dicipulo, ni le negò su sacra i amable presencia: para que de aqui se advierta, cuan presto i dispuesto està para comunicarse a todos. El traïdor pues fue el q̄ grosero le dejò,

Ioan. c. 13  
vers. 30.

S. Laur. in  
fin. de  
triumph.  
Christi  
Agon. c. 1  
§. 11.



# El Politico del Cielo,

el que villano se levantò de la mesa para la alevosia. Que si èl quisiera curarse, alli estava la fuente de su salud, si arrepentirse del pecado delante tenia el origen de la gracia que tan gustosa se franquea, como liberal se comunica. Todo esto se dice para que de aqui conozcan todos, que si el Señor anda tã liberal i fino cò el mas ãnfame onbre que ha nacido de las mugeres, que franqueas i liberalidades no harà con los que se disponen i enlanchan dilatada i espaciosamente la capacidad de sus almas, para recibir muchos favores i beneficios, i mas para quien sienpre està con tan ardientes ansias de difundirlos, i tan inmensamente ganoso de comunicarlos. Dispongase la criatura, preparese el siervo, corresponda el vasallo, que nunca falta el cambio, ni quiebra la correspondencia, por Criador tan inmenso, por Señor tan infinito, i por Padre tan amoroso.



## CAPITULO III.

*QUE* fiar la suma causa i negocio de la salvacion de diligencias ajenas, se verá como alegrar la llaga, no enpero solicitar la cura.

**YA** que Raquel conoce su infecundidad, i reconoce que es orden del cielo la incapacidad de tener hijos, se vale del medio i traça que hemos dicho, que es procurarlos en su criada Bala, casandose su esposo Iacob con ella: *Habeo famulam Balam: ingredere ad illam, ut pariat super genua mea, & habeam ex illa filios.* Dicen aqui los Espositores, que fue para defaogar las ansias que tenia de tener hijos: *Habuit aliquo modo pariente Ancilla, vel brevem consolationem*; dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo. Sucede, que concibe i pare la criada Bala, quedò consolada Raquel de ver hijos en su criada; pero el consuelo fue breve, el alborozo poco considerable, dice Crisostomo; porque hijos de ageno dolor i diligencia, son de poca consideracion para quien

*S. Ioann. Chrysoft.*

no



no los concibió i parió. Que consuelos i alegrías que se fundan en agenos afanes i estrañas fatigas, son consuelos poco estables, son alegrías de poca consideracion i utilidad: *Habuit aliquo modo pariente Ancilla, vel breuem consolationem*. I si por los hijos es tan comun entenderse las obras, es enseñarle aqui al Politico que aspira al cielo, que para conseguir esse ultimo fin, no ha de fiarse solo de las virtudes i obras agenas, si èl no aplica los propios sudores i trabajos, que nunca se llegó a aquella eterna patria, caminando solo en pies agenos, si tambien no se vale de los suyos propios un Cristiano.

Idolatra el terco i obstinado pueblo, adorando ciego un idolo en figura de becerro, a quien prestò como a suprema deidad umilde culto, i adoracion reverente. Estaba a la saçon en la cumbre del monte el santo Adalid, quando le avifa el Señor del descarado crimen de la ingrata plebe. Baja cuidadoso, i arroja colerico las tablas de la Lei, i ronpelas a la falda del monte: *Iratu-*

*dicem montis*. Estas tablas eran de piedra, en las cuales traia escrita la Lei con la mano misma del supremo Legislador, i porque en todo vinieffen primorosas, el mismo que escribió la Lei, se dignò de labrar i pulir las tablas donde quedò gravado i esculpido el sacro decalogo: *Reversus est Moyses portans duas tabulas scriptas, ex utraque parte, & factas opere Dei*. El dedo del Señor sirvió de buril para gravar las letras. Desenojase el Señor por los ruegos de Moisen, i vengança que se tomò de aquella infame adoracion, i trata de renovar la Lei, i dicele a su valido: *Precide tibi duas tabulas lapideas instar priorum, & scribam super eas verba, que habuerunt quas fregisti*. Pues sabes el tamaño i modelo de las primeras tablas, dispon, apareja, labra, i pule otras dos semejantes, para que yo escriba sobre ellas las palabras mesmas que tenian las que tu ronpiste.

Aqui se puede dudar, que porque raçon aviendo sido el Señor tan piadosamente galante con el pueblo, q̄ haciéndole tan indecible merced de averse dignado de labrarle las piedras en que es-

*Exo. c. 32<sup>o</sup>  
vers. 15.*

*Exo. c. 34<sup>o</sup>  
vers. 1.*

*Exo. c. 32.  
vers. 19.* *que valde projecit de manu tabulas, & confregit eas ad ra-*

cul-



## El Politico del Cielo,

culpiò la Lei que se le avia de intimia, encarga agora a Moisen la diligencia i cuidado, de que corte i labre, bruña, i aliñe, el papel de piedra donde se escribiesen los divinos preceptos, pues parece, que no pudo quedar tan cansado de las primeras tablas, que no le quedasse el braço mui sano, para aliñar i componer las segundas? Segun esto, porque encomienda el Señor esta diligencia a Moisen?

A esso se satisface con lo que dice Nicolao de Lira: *In primis tabulis Moyses nihil fecit, in secundis verò, ipse disposuit materiam dolando; quia sicut alias fregerat, justum fuit quod istas dolaret.* En las primeras tablas, no puso Moisen ningun trabajo ni cuidado, Dios lo hizo todo; pero las segundas quiere Dios i ordena, que ponga Moisen su diligencia i sollicitud, pues era mui conforme a raçon, que aviendo quebrado las primeras repare a su costa las segundas: *Quia sicut alias fregerat, justum fuit, quod istas dolaret.* Con que misteriosamente nos enseña el Señor, como aquel mismo que hace el daño le ha de reparar. I así le dice a Moisen: Fregisti, quebraste i rompiste

las tablas: *Fra. ide,* a tu costa, con tu diligencia se han de hacer otras. Lo mismo podemos decir al Cristiano: *Fregisti?* has quebrantado las tablas de la Lei? Has rompido el suave yugo de los divinos preceptos? Pues, *Pracide,* repara esse daño a tu mesma costa, rompe tu coraçon a dolor i còpunciò de aver ofendido un Señor a quien tanto debes; que romper tu las tablas, i pretender que otro repare el daño, hacer tu el mal i querer que otro le suelva, sin que a ti te cueste tu diligencia, es locura manifesta. El que quebranta la Lei precipitado, esso mismo ha de reparar el daño conpungido.

Segunda vez ha de servir de apoyo a tan sustancial verdad nuestra hermosa Rachel, que apiadado el Señor del dolor que padecia, i afretta que la aquejaba, viendo a su hermana tan fecunda, i a si tan estéril, con la llave de su piedad abrió la puerta a la fecundidad que tanto deseaba: *Recordatus est Dominus Rachelis; exaudivit eam, & aperuit vulnam ejus.* Sin duda que serian grandes sus lagrimas, sintiendo su ignominioso desprecio. Pero es de advertir i notar, que dice el



el sagrado Oraculo, que oyò el Señor los ruegos i oraciones de Raquel, pues se puede creer que amádola Jacob tan entrañablemente, tambien solicitaria al Señor con afectuosas instáncias, para que fecundando a su esposa redimiese las vejaciones de su ignominia: *Nec dubium quin Iacob cum esset vir bonus Domini quoque pro obtinenda dilectissima uxoris fecunditate summis votis sit precatus.* Pues si esto es así, que misterio puede encerrar (dice el segúdo Abulense) el que se enbuelvan en tan silenciosa mudez las suplicas de Jacob, i solo se haga memoria de las oraciones de Raquel?

Doct. On-  
cal. in c.  
30. Gen.

Oncal. ubi  
suprà.

A esto ocurre este grave Dotor diciendo: *Enim verò non sine causa Iacob precatio tacetur, Rachelis autem aperte insinuatur; videlicet ut vel hinc constet quantum oratio propria prestat aliena. Nam quamvis precibus adjuvemur alienis, nisi nostris conspiremus valde raro expetita consequemur.* Con particular misterio se callan las oraciones de Jacob, i se publican las de Raquel para alcanzar fruto de bendicion (no obstante que estan probable, que el Santo tambien haria sus diligencias con el Señor) para que de aqui còfite el ventajoso esceto q̄ sien-

pre hacen las diligências propias a las agenas: porque aunque es verdad, que sienpre hemos de confessar por cosa cierta, que nos debemos ayudar i valer de las oraciones, ayunos, i demas obras virtuosas de los siervos del Señor, cuyas acciones tanto le agradan, pues creemos la comunión de los Santos; pero es decirnos en este hecho de Raquel, que lo que importa es, que cada uno trate por si de hacer las diligencias para tener fruto de bendicion de buenas obras, porque importaran poco las agenas mientras q̄ no nos ayudaremos de las nuestras: *Nam quavis precibus adjuvemur alienis, nisi nostris conspiremus, valde raro expetita consequemur.*

El sagrado Cantor habla en un Salmo del prodigioso poder de la divina voz, i de su omnipotente virtud, i entre otras de q̄ hace ostentacion i alarde, es de bolver i còvertir en fria pavesa la floreciente loçania, i verde descuello de los coposos i altos cedros, i cedros en particular del móte Libano: *Vox Domini còfringētis cedros: & confringer Dominus cedros Libani.*

Psal. 28.  
vers. 5.

Nuestro Padre S. Basilio dice, q̄ se ha de reparar en la reduplicacion q̄ hace el Profeta, cuãdo dice, que la airada



## El Politico del Cielo,

da i poderosa voz del Señor rōpe i deshace la biçarrapō pa de los erguidos cedros; pero ha se de entender de los

S. Basil. in  
Psal. 28.

del monte Libano: *Non omnes cedros confringit Dominus, sed Libani tantum.*

Segun esto, puede preguntarse, que porque la voz colerica del Señor choca poderosa con los cedros del monte Libano, i no con los demas cedros, suponiendo de camino, que en estos arboles se entiende algun linage de onbres sinbolicamente figurados en estos cedros deste encunbrado monte? Dice el gran Padre: *Appellari promerentur Cedri Libani quod aliena subnixi altitudine intempestivo gaudio defenduntur.* Por estos descollados cedros se entien de metaforicamente aquellos onbres, que fiados en la agena eminencia, se derraman en goço intempestivo. Cuando el arbol que vive en lo profundo del valle, se descuella eminente, parece que tiene alguna raçon de gloriarse: pero el que sobre la cima del monte presume de alto, porque el monte le encarama, loco se jacta i necio se altivece, pues quiere atribuir su descuello i altura a la eminencia i cumbre agena. Como fuera vanamēte arrogāte el minimo Pigmeo, que

S. Basil.  
ubi suprā.

viédose sobre los onbros de un alto Gigante, presumiera de torre, pues aquella altura se le debe al descomunal onbro que sustēta al casi invencible enano. Pues esto es lo que dice el Coronado Cātor: *Confringit Dominus Cedri Libani*; a los que la voz del Señor ha de destruir i convertir en ceniza, son aquellos que como Cedros del Libano se ensoberbecē de grādes por la agena eminencia i altura: *Qui enim si rebus ingerunt alienis, & per ea sibi conciliant & adsciscunt superbiam, di occasionem, in sunt Cedri Libani*; dice nuestro gran Patriarca: No destruye el Señor todos los Cedros, sino es aquellos que quieren ser grandes i altos, a costa de la estraña altura, i agena eminencia. Que el arbol que es alto por si mismo, el que se diligencia lo coposo, el que ayudado del celestial riego se sollicita lo verde, afana lo opimo, i conserva lo fertil, esse es coronado de la voz diuina, esse aplaudido de la mano soberana. Que es decir, que el que pretende salvarse i subir al cielo en onbros de agena diligencia, tan ageno quedará de cōseguir esse fin, que antes quedara destruido de la omnipotente mano del justo i rigido juez. Que nuestras

S. Basil.  
ubi suprā.



tras obras alentadas con el divino favor i auxilio, son las que nos han de labrar la corona, i solicitar el eterno reposo.

Estraña me parece, pero muy a proposito a nuestro intento la explicacion que el melifluo Dotor dio a aquellas misteriosas i repetidas palabras del Señor: *Nisi manducaveritis carnem filii hominis & biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.* Si no comieredes la carne del Hijo del onbre, i bebiere des su sangre, nunca tendreis vida en vosotros mismos.

Joan. c. 6.  
vers. 54.

S. Bernar.  
serm. 3. in  
Psal. 90.

Dice Bernardo: *Loquatur de penitentia ipsa Dominus, sed in figura.* Hablaba el Señor de la penitencia que todos debemos hacer (que hablando con los Escribas nos enseñaba a nosotros) en figura i enigma de comer su carne, i beber su sangre. Pues que tiene que ver uno con otro? Que engace i conesion puede hallarse entre el comer i beber la carne i sangre del Maestro, con hacer penitencia los dicipulos? *Manducare ejus carnem* (dice Bernardo) *& bibere sanguinem, est communicare passionibus ejus, & eam conversationem imitari, quam gessit in carne.*

Comer la carne del Señor, i beber su sangre, es comunicar su passion, es imitar sus guellas, i seguir sus pasos. Pero a mi parecer es grande la coveniencia que ai entre la penitencia i la comida. Ai cosas que tienen su efecto para la utilidad i provecho de un onbre, aunque las solicite i diligencie por mano ajena: bien se ve esto en muchas cosas, pues puede un onbre dando su poder a otro, cobrar dineros i hacienda para si, i escribiendo con mano estraña hacer su negocio, i salir con su pleito (como cada dia se hace) con las diligencias i cuidados agenos, pues el Abogado, Procurador, i demas oficiales, ponen el cuidado, i otro se lleva el provecho. Pero para que un onbre tenga vida i salud, cõsiste en que coma i beba, i si estra diligencia no la hace por si mismo (sino es que sea milagrosamente) no tendrá salud ni vida. Porque si estãdo un onbre enfermo i postrado el apetito a la tediosa tirania de una mortal defgana, digesse al Medico, q̄ le insta a que coma para que viva, q̄ el haria q̄ otro comiesse por el, si le bastaria aquesto; claro estã que avia de juzgar q̄ algun frenetico delirio se

avia



## El Politico del Cielo,

avia apoderado del juicio, cuando hizo tan disparatada pregunta, porque el q̄ por si no come, no puede vivir en si. Pues afsi dice el celestial Maestro: *Nisi manducaveritis non habebitis vitam in vivo.* Sino comieredes vosotros, no tendreis vida en vosotros, i cuando esto decia el Señor, a que fin lo decia: *Loquebatur de p̄nitentia.* En esta metafora de comer hablaba de la penitencia. Que fue decir, que afsi como el que por si no come, no tiene vida en si, tã poco el que por si no hace penitencia, i no se vale i aprovecha de sus propias diligencias, sino que lo remite todo a las agenas sollicitudes, no alcanzará la vida eterna.

Refiriendo Eliano las varias costumbres de diversas gentes i pueblos, llegando a hablar de los Biblios, dice: *Biblii in viam si inciderunt in aliquid, nihil tollunt quod non possuerunt. Non enim hoc inventum, sed furtum arbitrantur esse.* Esta gente tiene una costumbre que se ve en mui raras gentes, i es, que si encuentran alguna cosa en el camino, la dejan sin levãtarla, por preciosa que sea, i passan adelante. Porque les parecia que era robo manifesto levãtar

del suelo lo q̄ ellos no pudiesen en èi: *Nihil tollunt quod non possuerunt.* Esto me parece q̄ viene mui a proposito para lo q̄ al modo de los Biblios se nos dice en la sagrada Biblia, i es, que en ella se enseña i advierte a todos, que se guarda en la casa de Dios inviolablemente lo q̄ con tanto rigor observaban aquellos barbaros pueblos, que los Cristianos que no se valieren de sus propias diligencias i fatigas, que no conseguirã el descanso eterno. Que como dice el Benjamin Coronista, hablãdo de los muertos, que en brazos del Señor fenecen el dichoso periodo desta vida mortal, que por esto son bienaventurados, porque en virtud de sus afanes i loables acciones acabaron la tarea afanosa de su vida, i afsi consiguièro la eterna: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Otra letra dice: *Famulantur illis.* Sus obras son las que les van escudereando, i rompiendo las dificultades del camino, para entrar a poseer los eternos reposos de la amada patria.

Que aï muchos que quisieran ser (pero no les serã posible) como el arbol que llaman Alfonso (que yo vi no cõ pequeño a fombro en la vi

*Ælian. de var. Hist. lib. 4. c. 1.*

*Apocal. 6. 14. ver. 9. Alia litt.*



lla de Getafe, dos leguas distante de la coronada Villa, q̄ es inperioso albergue del mayor Monarca ) estos son dos arboles que se han de carear sienpre para q̄ rindan su fruto, como lo hacē las palmas, q̄ enlaçadas las raices se cafan a su modo, siendo una la enbra i otro el varó. Pero lo q̄ se nota por casi increíble, es, q̄ destos dos arboles, arrojando el uno la flor, el otro lleva el fruto; cosa tan rara q̄ no se q̄ se aya visto en ningunos arboles del mundo. Así me parece q̄ pretenden muchos q̄ suceda en sus causas, q̄ ellos quierē llevar la flor, dar se al gusto, al entretenimiento, al pasatiempo i regalo, i q̄ otros lleven el fruto de la penitencia, ayuno, aspereça, i mortificació. Pero S. Iuan dice, que nadie pretēda, ni enprēda tal disparate i locura, pues hablādo cō los pecadores q̄ se entregārō a las caducas flores de los vanos deleites, les dice: *Facite ergo fructus dignos pœnitentiæ.* Haced luego frutos dignos de penitencia. Notad aquel *Ergo* aquello cōsecuencia tan legitima, vosotros aveis llevado la flor del gusto, luego llevad tambien el fruto de la penitencia. Que el deleite q̄ vuestra carne sintio se ha de vengar con lagrimas, i persuadiros a lo

córrario es calificadissima lo cura, q̄ como vos no teneis todo el gusto en q̄ el otro le téga i no vos, porq̄ os importa poco la alegria del otro, cuādo vos estais melâcolico; de la misma fuerte os ferà de ninguna consideracion, q̄ el otro lleve el fruto de la penitencia por vuestros pecados, cuādo vos del jardin i vergel de la lascivia estais cogiendo las flores de vuestros gustos i entretenimiētos. Esta es locura con que el astuto enemigo tiene engañadas muchas almas, mayormente las de muchos regalados i entretenidos señores i señoras, q̄ porque en los Conventos se açotan, ayunā i macerā a su infancia, piēsan los miserables que con aquello està hecho todo, i que en el Tribunal de Dios han de tener mui buen pleito, estando se ellos paciēdo, como dice la Sabiduria, el verde prado de los ilicitos pasatiempos i deleites. Bueno es i santo que otros nos encomienden a Dios; pero si lo fiamos de las diligencias ajenas, es fuerça que nos hallemos burlados, pues manda el Señor, que el que rompe las tablas esse las repare, que es decir, que el que peca esse haga penitencia por si mismo, si quiere conseguir la vida eterna.

Zuc. c. 3.  
vers. 8.



# El Politico del Cielo,

## CAPITULO V.

*QUE noai Dueño i Señor a quien se deba i pueda servir como al que lo es Supremo i soberano, pues nadie le sirve que no medre, nadie le agrada que no crezca.*

**N**O sin especial misterio cuando el Angelico Parainfo viene despachado del soberano Padre de las lunbres, a la mas bella i hermosa Virgen, entre otras cosas grandes que dice, ha de tener el q̄ en sus purísimas entrañas ha de cōcebir, es, q̄ ha de Reinara en la casa de Iacob, para dar a entender sin duda lo comū i universal del divino Reparador, que ha de nacer para ser salud i remedio de todos, lo cual se vio dibujado en la casa de Iacob, en la cual como al presente veremos todos medran i crecen, i a todos se estiēde la liberalidad. En esta casa las mugeres principales, q̄ son las dos hermanas, conciben i paren, las criadas, Bala, i Celsa, mugeres no tan principales aunque verdaderas i legitimas mugeres, criadas primero de Lia, i Raquel, tãbien tienen hijos, i gozan la fecundidad i bendiciō, como las señoras i

amas fuyas. Dale el Señor doce hijos varones, i para todos ai haciēda i mayorazgos, todos quedã mejorados i crecidos: pues por q̄ se conozca como tenemos un Dios tan frãco i liberal para todos, q̄ a todos se frãquea i comunica, si de cosas tã minimas se puede hacer comparaciō para las supremas, se hace semejante a la casa de Iacob, donde ai luzcimienta, i riqueza para todos; i nos animemos a servir a un Dueño tan franco i liberal que tiene sienpre patentes las puertas para albergar a todos de cualquier genero i calidad que sean, ricos, pobres, esclavos, señores, Reyes, vasallos, i en fin a todos, que con esto se dice todo.

Comiença san Lucas a describir la prodigiosa predicacion del radiante Lucero del mas resplandeciēte Sol, i es con unas palabras no comunes ni vulgares, diciendo: *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariae filium in deserto.* Fue hecha la divina palabra sobre Iuan hijo de Zacarias en el desierto.

Dice san Pedro Crisologo: *Quare non ad Ioannem, S. Petr. sed super Ioannem?* Supuesto *Chrysolog.* que la soberana palabra i celestial doctrina, venia dirigida i encaminada al sagrado

*Luc. c. 3<sup>o</sup> vers. 2<sup>o</sup>*

**Pre-**



Precursor, no fuera mejor decir, la palabra del Señor bajò a Iuan, i no sobre Iuan. Pues porque se dice esto que parece mas estraño modo de hablar, i no aquello que es frasis mas ordinaria en el decir, como se vè a cada paso en el Testamento viejo, hablando el Señor con los Profetas.

Responde el sagrado Arçobispo de Rabena, diciendo: *Quia quod de sursum est, super omnes est.* Dicese, que la divina palabra descendio del cielo sobre Iuan, i no que vino a Iuan, para que se entienda, que los dones celestiales no sò como los humanos bienes, que de los bienes del cielo no se ha de hablar, como si solamente hablaran con uno. I si se digera que descendia a Iuan el celestial tesoro de la divina palabra, parece que era como estrechar la largueça de Dios, i q̄ solo se reducía a uno en particular; pues digase que descendiende sobre Iuan, que es como decir, que aunque descendiende i baja a Iuan, aun se queda eminente, i sobre el mismo a quien se comunica, como haciendo el amago para franquearse a otros: *Quia quod de sursum est super omnes est;* porq̄ los bienes q̄ vienen de arriba vienen cò propie-

dades de Sol, q̄ a todos se estienden, esplayan i frâquean.

Aconseja el Real Profeta, que todos los que uvieren hecho algun particular voto a la suprema Magestad, procuren cunplirle con mucho cuidado i puntualidad. Porque como dice el Sabio, es mucho mejor no hacer el voto, que despues de averle hecho no cunplirle, porque como el hacerle es voluntario, yà el cùplirle es preciso: *Vo-*

*Psal. 75.  
vers. 12.*

*rete, & reddite Domino Deo nostro, omnes qui in circuitu ejus aferitis munera.* Yà que hacéis el voto, satisfaced a èl con religiosa puntualidad todos los que en el circuito i contorno del Señor traéis dones que ofrecerle.

El Aguila de los Doctores admirò mucho este modo de hablar: *Quid est hoc omnes qui in circuitu ejus sunt offerēt munera?* Que quiere decir, q̄ todos los q̄ estã al rededor del Señor, ofreceran los votivos dones en reconocimiẽto de su soberana Magestad? Como no dice q̄ estos que le traen dones al supremo Dueño estã a su lado, sino al rededor, como cercandole i coronandole todos? *In circuitu ejus.*

*S. Aug. in  
Psal. 75.*

A esto respõde Agullino, q̄ se dice con particular misterio, que la verdad eterna, i Magestad de Dios, estã en



## El Politico del Cielo,

medio, i que todos la cercan i rodean, para mostrar como desea sienpre quanto es de su parte, hacer lo que el centro en la circunferencia, q̄ igualmente se comunica a toda ella, pues cualquier linea q̄ falga del centro igualmente se franquea a la circunferencia. Pues afsi es, dice Agustino, que está como el centro para comunicarse en lineas de mercedes i favores a toda la circunferencia de sus criaturas: *Quidquid enim omnibus commune est, in medio est. Quare in medio dicitur, ut tantum distet ab omnibus, & tantum propinquet omnibus. Quod non in medio est quasi privatim fit; quod publicum est, in medio ponitur*, dice Agustino. Todo aquello que se pretende hacer comun, se pone como el cétro respeto de la circunferencia, para q̄ sea igual la distãcia, i lo que no se dispone desta suerte, yã se quiere hacer singular, yã pretẽde particularizarse, pues lo que se desea publicar i difundir, se pone en el lugar donde cõ una misma proporciõ pueda carearse con todos. Pues decir agora el Real Profeta, que Dios está como cétro, i que los q̄ le ofrecẽ dones son como circunferencia fuya, pues le rodean i coronan, es decir, que desea entrañablemente

el comunicarse i franquearse a todos, pues todo lo que se pone i dispone a modo de cétro, biẽ claro muestra lo que afecta su comunicaciõ: *Quid quid enim omnibus cõmune est, in medio est*. Bien pues se pueden consolar los que firven a tan piadoso i amable Dueño, pues tan a lo cétro i a lo Sol se comunica i esparce sobre todos.

Aparecio dice el Apostol, la suspirada gracia de Dios nuestro Salvador a todos los ombres: *Apparuit gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiens nos*. Aparecio enseñandonos, Dice aqui el Cardenal Cayetano: *Ad manifestandum quod tam servi quam cujusque aetatis homines recte se gerentes ornant doctrinam Salvatoris nostri Dei affert beneficium divinum commune tam Dominis, quam servis, quam cujuscumque conditionis hominibus*. Cuando el Apostol escribio estas palabras, se conocio muy biẽ cuã grande Logico era a lo divino, pues en buena Logica, el q̄ lo dice todo, no escluye nada, como si dixessemos: Todo ombre es animal racional, es llano que esto no se entiẽde de solo los Reyes, grãdes, i poderosos, sino de todo aquel que fuere ombre, sea esclavo, sea libre, sea niõ, o sea

S. August.  
ubi supra.

Tit. c. 2.  
vers. 11.

Cajet. in c.  
2. ad Tit.



sea viejo, pues desta misma fuerte dice el Apóstol S. Pablo: *Apparuit gratia Dei omnibus.* La gratia del Señor apareció a todos. Que con esto no es luyó a nadie, de cualquier estado i condicion que sea, rico o pobre, vassallo o señor, grande o pequeño; porque bastaba ser gracia de Dios para que se estendiese i dilatasse a todos: *Tam dominis quam servis, quam cuiuscumque conditionis hominibus.* Quien pues no ha de servir gustoso a un Señor de tan amorosas i paternales entrañas, que tan dadivoso se comunica al pobre, como liberal se franquea al rico, cuyo ancho pecho es común albergue i universal la cogida de todas las gentes, sin particularizar estado, ni escetuar persona.

Dice el celestial Maestro, que es semejante el Reino de los cielos a un onbre q̄ sembrò en su guerto un grano de mostaça, q̄ con ser tan pequeño despues se dilata en tã estendidas ramas, q̄ sirve de libre alcandara a las vagarosas aves, q̄ licenciosas se espacian por las diafanas regiones: *Simile est Regnum cœlorum grano sinapis, quod accipiens homo seminavit in agro suo, quod minimum quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit,*

*majus est omnibus olivibus. Et fit arbor, ita ut volucres cœli veniant & habitent in ramis ejus.* El traño crecer por cierto, de tan minima semilla subirse a mayores, que venga a ser arbol en las ortaliças, si bien se quedará ortaliça entre los arboles! Dice luego el Señor: *Simile est Regnum cœlorum fermento, quod acceptum mulier abscondit in farina satis tribus; donec fermentatum est totum.* Es semejante el Reino de los cielos a una porcion de pequeña levadura, que cogida por una muger la escondio en cierta cantidad de amafada harina, hasta que le comunicò su condicion i calidad.

Reparò aqui el sagrado Arçobispo de Rabena, en la atencion sagrada del Maestro, cuando predica la parabolica dotrina del cielo, que una vez le hace semejante al pequeño grano de la mostaça, que sembrada por un onbre crece a maravilla, i luego le compara a una muger, q̄ con una pequeña porcion de levadura crece i aumenta la masa: *Ante sinapis granum memorat accepisse virum. Vere sicut dixit Apostolus Paulus, serm. 99. neque vir sine muliere, neque mulier sine viro in Domino.* Es de advertir, que despues

Mat. c. 13  
vers. 33.

S. Petr.  
Chrysolo.  
serm. 99.  
1. Cor. 11.  
vers. 11.



## El Politico del Cielo,

de aver comparado el Reino de los cielos a un onbre que sienbra un grano de moltaça, luego le asimila a una muger que fermenta una masa, i en dos cosas igualmēte parecidas, que de poco vienen a mucho, i de minimas porciones ascienden a aumentos grandes; pues porque el Señor cuando compara el Reino de los cielos al onbre, no se olvida de assimilarle a la muger? Para que se conozca cuan verdadera es la doctrina de Pablo, que en la casa de Dios no se abre la puerta del cielo al onbre, i se desprecia a la muger, ni tanpoco se admite a la muger sin q̄ se dege de hacer caso del onbre. Que para todos ai cielo, gloria para todos, i a todos se admite en esta Real i poderosa Casa, sin escluit ni escuetuar a nadie.

Bien se alentará esta propuesta con un reparo del grã Basilio, sobre un motete del mas dulce Cantor i diestro Maestro, el cual esorta a Gerusalen, i a Sion, que alaben i glorifiquē al Señor por los cōtinuos favores, i frecuentes mercedes que de su dadivosa mano sienpre está recibiendo: *Lauda Ierusalē Dominum, lauda Deum tuum Sion.* I despues de aver contado i referido muy en particular

las mercedes i beneficios q̄ le hace, prosigue diciendo: *Qui emittit eloquiū suum terra velociter currit sermo ejus.* Este Señor, o Gerusalē i Siō de quien recibes tan singulares gracias i prerogativas, es el que favorable enbia i despacha su divina voz por la tierra, i tiene tã ligeras alas, que en breve la ronda i visita toda.

Pues que tiene que ver dice el gran Basilio, o como otros quieren Crisostomo, i Teodoreto (pero no riñamos por esso, pues todo viene a caerse en casa, pues yã que no sea aquel comento del Padre, yã corre en nonbre de los dos hijos) decir a Sion i a Gerusalen, que alaben al Señor, que tambien enbia su saludable rocio por toda la dilatada redondez de la tierra, pues no parece que es a proposito para obligar una ciudad traer en cōsecuencia un mundo?

A esso responden los sobredichos Padres, diciendo: *Quoniam enim dixit: Lauda Ierusalem Dominum, nequis tantum Israelitarum Deum curam habere putet, ostendit providentiam ejus toto orbi communem esse, & ad omnia extendi. Quod verò dicit tale est. Non solum nostri inquit, curam gerit, sed & totius orbis.* Avia dicho el

*Psal. 147.  
vers. 3.*

*Psal. 147  
vers. 1.*



sagrado Cantor a Gerusalen las particulares obligaciones que le corrian de servir al Señor por los especiales beneficios que de su mano recibia con tan frecuente liberalidad, i porque no pensasse nadie, que era tan corta su mano, i tan estrechas sus entrañas, que solo se estendian a la limitada esfera de una sola ciudad, dice luego: *Qui emittit eloquium suum terra;* que tambien tiene sus plasticas i conversaciones con el resto de la tierra, no piensan que solo favorece con lo amable de su presencia, a una sola ciudad, a todas las demas del orbe se dilata su favor i magnificencia: *Non solum nostri curam gerit, sed & totius orbis.* Luego felices i dichosos son los que sirven a un Señor tan universalmente liberal, que como el Sol esplaya sobre todos los amables rayos de sus divinos favores. Que como avia de acreditarle de Dios, si su Magestuoso Palacio se pareciera a los de la tierra, donde solo hallan entrada los poderosos i ricos, cerrando sienpre las puertas a los

tristes i desvalidos?

## CAPITULO VI.

*QUE el estar los ombres tan a matar con sus mismas almas, que cambien sus eternos bienes por los caducos i temporales, es ceguera, es locura, es tan esquisito i raro prodigio, que cuãto mas se ve, mas admira, quanto mas se oye, mas asonbra.*

**C**Recio el Primogenito Ruben, salio un dia al campo al tiempo que se segaban los trigos, hallò una yerba llamada Mandragora, dio la a su madre Lia, i assi como la vio Raquel se enamorò tanto della, que suplicò a su hermana le diese una mata della. Hallò Lia buena ocasion, i dijola mui quejosa: No te basta el averte lebantado con todo el amor de mi esposo, sino que quieras agora llevarme una cosa de mi gusto como son estas Mandragoras. Oyendo esto Raquel, respondió: Cessa hermana mia destas quejas, que si esta noche ha de verse conmigo nuestro esposo, yo te le franqueo i cambio de mui buena gana, por essa yerva que tu hijo te ha traído: *Dormiat tecum hac nocte, pro man-*

*Gen. c. 30. vers. 16.*



## El Politico del Cielo,

*dragoris filii tui.* Para inteligencia del fundamento de nuestro asunto, es necesario advertir brevemente la calidad desta yerva de que tanto se enamorò nuestra Raquel, que por ella cedió a su hermana el derecho de una noche a su esposo. San Agustín dice, q̄ admirado del trueque i cãbio de Raquel, le despertò el deseo de saber q̄ yerva o mata fuesse aquesta, que flor, que vistofidad o fruta tuviesse, que tanto a Raquel enamorasse; i dice el Santo, que se le logrò el deseo, i q̄ averiguò ser una yerva hermosa olorosa, pero de sabor defabrido; i que no puede alcanzar la raçon en que Raquel se fundasse para apetecerla tanto, que por ella perdiessse una noche la amable compaõia de un esposo, que tanto la queria i estimaba:

*S. Aug. li. 22. contra Faust. c. 56.* *Rem comperi pulchram & suave olentem, sapore autẽ insipido, & ideo cur eam tantopere concupierit ignorare me fateor.*

*S. Cypr. li. Card. in Prolog.* San Cipriano dice: *Rachel ad odorem non ad esum Lia mandragoras concupiscit.* No le lleva el afecto de las mandragoras a Raquel por lo q̄ saben, sino por lo q̄ guelen; lo mismo dice el Angelico Doctor de autoridad del Agnila de los Doctores: *Vnde videtur*

*quod curiositate fœminea volue S. Thom. in rit illa poma, quãvis enim non c. 30. Gen. sint apta esui, sunt tamen pulchra & odorifera.* Que viene a ser lo mismo que lo que dice S. Agustín. Quien quisiere saber mas de otras propiedades desta yerva, lea a Iuan Drusio: pero en el Padre Luis de Alcaçar descansará mas la curiosidad, pues hiço una tan exacta informació de sus propiedades, i naturaleza, q̄ no dejò a ningun Escritor mas que afanar en esta materia. Ha se de suponer tambié, que cóforme a lo que los Interpretres sienten, por no tener el santo Patriarca querellosas sus mugeres, se avia cóvenido có ellas de repartirse por sus noches; de donde se notará la maravillosa cõtinencia de nuestro Iacob, i la rara virtud, i onestidad de sus cuatro mugeres, q̄ tan facilmente se convinieron con la voluntad de su esposo, sin queja ni rencilla alguna, mayormente de Raquel la mas querida i amada de todas. Vamos agora al caso. A Raquel le cabia aquella noche la comunicacion có Iacob, i por la frutilla de aquella plãta traço i ferio a su hermana Lia su acciõ i derecho. Fuerça es aqui condenar la acciõ de Raquel en materia de precio



precio i estima, pues por una frutilla que era apacible algo para el olfato, defabrida del todo para el gusto, deja la onesta conversacion i suabe trato de un esposo que la comprò a precio de siete còtinuos años de tanto afan i fatiga, padeciendo por ella, las ardientes iras del Verano, i los rigidos ceños del Ibierno. Símbolo i figura viene a ser esta accion de lo que tan innumerables veces (Aí dolor!) nos sucede, pues por tan percederos i momentaneos gustos bolvemos tan infamamente villanos, tan vil-méte groseros, las espaldas, a un Señor tan amoroso, tan inmensamente piadoso, q̄ no siete años como Iacob, sino treinta i tres còtinuos padecio por nuestro bien, sin intereser el nada de tãto trabajo, de tanta calunnia, de tãta hambre, de tanta sed, de tãto peligro, de tãto denuesto, de tanta bofetada, de tanto aqote, de tanta blasfemia, de tãto derramamiéto de sangre, i para coronar sus oprobios i denuestos una Cruz tan ignominiosa, q̄ siendo el Autor de la inocencia, padecio en ella como si fuera el capitan de la maldad. Raquel perdio una noche, por una femenil curiosidad: pero nosotros

perdemos una claridad eterna por un torpe i vil gustillo, por una flor de un deleite q̄ tiene tan instantanea duraciõ que no puede tenerse, pues apenas nace cuãdo luego muere! Cosa es esta para mas q̄ admirar, i atemorizar con solo el imaginarlo.

Refiere el Evangelista san Lucas, q̄ la noche de la Cena se levantò entre los Dicipulos una mui escarapelada riña sobre cual dellos seria el mas aventajado, i debia ocupar mas alto puesto: *Facta est contentio inter eos quis eorum videretur esse major.* Apacigua los el máso i suabe Maestro, diciédoles la obligacion que tiené a ser mui umildes, pues tienen presente el dechado mejor para su enseñança, en quié como en un claro espejo puedé aprender la de la umildad, pues siédo infinito Señor descédio a la tierra mas à servir, q̄ no a ser servido. I profigue luego: *Vos autè estis qui permansistis mecum in tentationibus meis.* I advertid Dicipulos míos, que sois vosotros los que aveis permanecido valientes i còstantes a mi lado en todas mis tribulaciones i riesgos.

El Cardenal Cayetano repara mucho en la raçon que dà el celestial Maestro,

pa-

Luc. c. 22.  
vers. 24.

Luc. c. 22.  
vers. 26.



## El Politico del Cielo,

para curar los Dicipulos que entonces adolecieron de achaque de ambiciosos, porque parece que no viene a proposito la medicina, decir les no seais ambiciosos, porque aveis permanecido con firme valor, nunca desanparando mi lado en las tribulaciones i trabajos que se me han ofrecido; porque parece que dista mucho el remedio de la enfermedad, i que traerles a la memoria su fragilidad i miseria, fuera mas importante i conveniente: mas acordarles lo que han permanecido firmes en su compañia, no parece acertado remedio para su achaque. Pero pues hemos de confesar que fue mui presentanea la medicina, averiguemos la calidad que tuvo, para la eficacia de la cura.

*Cajeta. in*  
*c. 22, Luc.*  
Dice el Cardenal Ca-  
yetano: *Revocat ante oculos*  
*eorum, quod secum persevera-*  
*verint, ac si apertius diceret.*  
*Considerate tanti temporis la-*  
*bores perseverando mecum,*  
*& hinc perpendite quam dede-*  
*ceat vos in ambitionis vitium*  
*modo incidere.* Fúe celestial  
aviso traerles a la memoria  
el soberano medico a sus en-  
fermos Dicipulos, todo el  
tiempo que avian persevera-

do tan animosamente a su  
lado, para curarles la dolencia  
de su ambicion; porque  
fue como decirles: Acordaos  
del mucho tiempo que aveis  
permanecido conmigo, i aveis  
grangeado tanto merecimie  
to, ganado tanto tesoro, ad-  
quirido tanta riqueza; pues  
querer cábiar tan preciosos  
tesoros por un tan leve aire-  
cillo de vanagloria i ambi-  
cion, es temeraria locura, es  
aver perdido de todo punto  
el juicio, como el que sabié-  
do el inestimable precio de  
un diamante, le llegasse a fe-  
riar por la civil flor de una  
vulgar amapola: *Considera-*  
*te tanti temporis laborem per-*  
*severando mecum, & hinc per-*  
*pendite quam deceat vos in*  
*ambitionis vitium modo inci-*  
*dere.* Si trocar tres años de  
trabajos era grande indecen-  
cia por un puntillo de ambi-  
cion, perder una eterna glo-  
ria, por un vil i perecedero  
gusto, que dislate i que locu-  
ra será?

Llega el comun enemi-  
go del umano linage a ten-  
tar caviloso al piadoso Re-  
parador de nuestros daños;  
acometele en el primer asalto  
con duras piedras, i hacen  
el efeto que si fueran blanda  
cera careada con la llama ar-  
diente. Subele a lo mas emi-  
nen-



Mat. c. 4.  
vers. 9.

nente del Templo, i enbistele con el viento de la vanagloria, i sucedio lo que al mas furioso uracan con el mas pesado risco, porfia en la lid, i poniendo delante de los lincees ojos un aparente mapa de todo el orbe, le dice: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me.* Todo quanto ves postrarè a tus plantas, para que seas dueño de todo, como tu postrado te arroges a mis pies, i me adores umilde. En cada tentacion mostrò el demonio su particular condicion i calidad. En las piedras lo cruel de su animo, en el Templo lo sacrilego de su malicia, i en el monte lo simple de su saber. Fiereça es ofrecer piedras a un hambriento, blasfemia solicitar una ofensa en un Templo, i necedad lo que acontece en el monte, cuando ofrece el mundo a Cristo. Pues en que descubrio el sangriento enemigo, lo tan desavifado i necio de su tentacion? En que se conoce lo ciego de su comba- tir i pelear? Porque antes parece que el Demonio anduvo mui avifado, de corrido i picado por salir con su tema arriesgar un mundo. Porque un soberbio que piedra no moverà, que inconvenientes no allanarà por sa-

lir con lo porfiado i temoso de su vano intento? Pues como segun esto decimos aqui que descubrio el precito espiritu lo sumo de su ignorancia, cuando a Cristo le ofrece un mundo entero? Veamos, porque se le ofrece? Por una leve sumision, por un lisongero comedimiento, por una adoracion momentanea: *Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me.* Dice agora nuestro Padre Eutimio: *Quomodo ò dolose tot ac talia commutas unica adoratione?* Como puede ser o necio i engañoso enemigo, que por una sola adoracion, ferries i cambies tantos i tales bienes, como es un mundo entero? Pues de aqui se collige su ciega ignorancia, por que si fuera verdaderamente el diablo dueño i señor del mundo, darle por una cosa tan poca, como es una sola cortesia, i officioso obsequio, clarò està, que fuera calificado defacierto; pues cosa tan alta como un mundo entero, no se avia de dar por un precio tan bajo como es una sola adoracion. Sobre este súdaméto hagamos agora nosottos el argumento. Si en el demonio fuera grande necedad, cuando fuera señor del mundo, darle por cosa

*Eutimio.*  
*in cap. 4.*  
*Matth.*

tan



## El Politico del Cielo,

tan poca, siendo afsi, que el mundo es tan caduco i perecedero, que locura i necedad ferà por un brebe i momentaneo guſto, perder un Reino eterno, un Inperio, cuya duracion ſe mide con la vida del miſmo Dios? I afsi ſiempre que el Criſtiano hace tã laſtimofos trueques, i deſdichadas permutas, le podremos decir: *Quomodo ò doloſe tot ac talia commutas unica voluptate?* Mercader ciego, rematado con prador, loco, engañoſo, i engañado, como eſtás tan a matar con el precioſo diamante, labrado no menos que con la ſangre de infinito precio del immaculado Cordero, q̄ le ferues por el torpe i ſucio precio de un inſtantaneo i momentaneo deleite?

Hace fiſga i eſcarnio el grande Africano, de aquel terror del mundo, i aſonbro de los onbres Hercules, que ſojuzó tanto Reino, arruinò tanta ciudad, i deſquijarò tanto leon, de cuyos haçaños ſos eſfuerços eſtán las fabuloſas iſtorias tan frecuentemente ocupadas i entretenidas. Eſte pues tan domador de monſtraos, tan vencedor de impoſibles, ſe remató de manera, que vino a ſer vendido del engañoſo halago de

un libidinoſo deleite, mudãdo el horrible trage (quien tal creyera) en delicado i femeril adorno, hilando como tierna muger entre mugeres, el que ſolo con la mencion de ſu nonbre era terrible aſonbro de los onbres: *Tarpivs ad huc libido virum cultu tranſfiguravit* (dice Tertuliano) *quam aliqua matrem formido: qui erubescendus eſt ſcytallo ſagiti pelliger ille qui totam epitheti ſui ſortem cum muliebri cultu compenſavit.*

Maſ torpemẽte trocò la laſcivia aquel tan alentado i valiente con el mugeril veſtido, que pudo la deſdichada nueva del malogro del hijo, alterar la amorofa madre. Quien puede adorar a un onbre tan vergoñoſo i deſventurado, a aquel digo a quien por timbre i blafon de ſus haçañas dieron aquel runboſo renonbre de *Eſcitalo ſagiti peligero*; que eſ menester un año para mandarle a la memoria, i que en Caſtellano quiere decir: *El que trae la maſa, ſaetas, i piel de Leon.* Pues eſte que con eſte renonbre tan ruidoſo atemorizaba las mas remotas Prouincias del mundo, miradle que deſventurado yace, pues vino a trocar tã aparatoſo titulo, por veſtirſe

Tertul. li.  
de Pall. c.

4.

tirſe



tirse el femenil trage de una  
cuidada mugercilla: *Totam  
epitheti sui sortem cum mu-  
liebri cultu compensavit.* De-  
ja el baston por la ruela, por  
el uso trueca las faetas, por  
la horrible piel del leon la fe-  
menil basquiña de muger, i  
por aquella torpe, loca, i de-  
fatinada accion, echò un su-  
cio borron sobre el dilatado  
libro de sus inclitas proeças.  
Esto mismo es lo que hace  
un miserable i desventurado  
Cristiano, todas las veces  
que ofende a su Criador, que  
siendo un Hercules vestido  
del Leon fuerte, generoso, i  
valiente del Tribu de Iudà,  
que es Cristo, como dice san  
Pablo: *Quicumque in Chri-  
sto Baptizati estis Christum  
induistis.* Los que estais bau-  
tizados en Cristo os vestis  
del mismo Cristo, i siendo  
Cristo Leon del Tribu de Iu-  
dà, venimos los Cristianos  
a traer por vestido un leon,  
i trayendo por armas el bá-  
culo de su Cruz, i las faetas  
de su amor, con que queda-  
mos hechos unos invictos  
Hercules, nos venimos a des-  
nudar deste trage en quanto  
a la gracia por un torpe i feo  
deleite, i pudiendonos lla-  
mar con mas justicia que  
Hercules, los Escitalos agiti  
peligeros; los que traemos

por acerada cota la piel del  
invicto Leon Cristo, los que  
enpuñamos el espantoso bas-  
ton de la Cruz, los que dis-  
paramos las agudas i vola-  
doras faetas del divino a-  
mor, con que rebatimos los  
ardientes tiros del caviloso  
contrario, venimos a despo-  
jarnos de tan fuertes armas,  
por rendirnos a un vil i pe-  
recedero deleite: *Qui totam  
epitheti nostri sortem cum mu-  
liebri cultu compensamus.* To-  
dos nuestros titulos, inmu-  
nidades, privilegios, i esen-  
ciones de hijos de Dios, ve-  
nimos a cambiarlos por hijos  
del demonio, vendiendo tan  
onrosos, tan inestimables ti-  
tulos, por el bajo i vil pre-  
cio de un mométaneo gusto  
i percedero deleite. Que a  
no calificarse esta verdad cò  
tan infinitas esperiencias, pa-  
rece que fuera imposible que  
se creyera.

Notable es el modo  
con que el urbano i Evange-  
lico Profeta encarece una  
grá tristeça i aфонbro de que  
confiessa tener el coraçon co-  
mo difunto en el cuerpo: *E-  
marcuit cor meum; tenebra  
obstupefecerunt me.* Pues de  
que se originò tanta grima i  
pafmo? *Babylon dilecta mea  
posita est mihi in miraculum.*  
Yo os dirè dedonde me ha

Gala. c. 2.  
vers. 27.

Isai. c. 22.  
vers. 4.



## El Politico del Cielo,

nacido el terror. De ver vn milagro i prodigio. Pues que qual es la maravilla, i el portentoso? De ver a mi Israel amada i querida, convertida i trocada en confusa i torpe Babilonia. Dice el ardiente Serafin de Sena: *Et merito est mihi miraculo, quia propter modicum corporalis delectationis vis perdere infinitam, & perpetuam latitiam Paradysi.* I con mucha raçon se llama milagro essa transformacion de Israel en Babilonia, pues por un brebe i caduco deleite, quiso esse misero pueblo cambiar los eternos descansos del maz ameno Paraiso. Pues esso se le ha de hacer al Profeta cosa de milagro? Esso a sonbrarle tanto que le dege sin aliento, i muerto el coraçon en medio del cuerpo? Aquello se llama prodigio, que se vè raras veces; aquello a sonbro, que acontece de muchos en muchos siglos. Que lo raro es lo que admira, lo que nunca se vè, es lo que a sonbra, como un eclipsarse el Sol, que dice Seneca, un resucitar muertos, que advierte san Agustin, pues lo frecuente i continuo por raro i esquisito que sea, pierde de su admiracion i esti-

ma por ordinario i comun: *Affiduitate viluerunt.* I si el *S. Augusti.* Sol se eclipsara cada dia, no *tract. 24.* hiciera ninguna admiracion *in Ioann.* i espanto. Pues si el cambiar el ciego pecador por estos lucios, torpes, caducos i momentaneos deleites, las eternas delicias i holganças perpetuas, es lo que mas se usa, i manosea, si destas rematadas locuras se han visto, ven i veran cada dia en tan innumerables pecadores tan infinitas veces, pues apenas se tropieça en otra cosa, que en estos tan calificados dislates; como al Profeta le parece milagro? *Facta est mihi in miraculum.* Como viendo tan a cada paso essa ceguera i locura, se le hace portentoso i prodigio? I aun de aì vèdreis a conocer cuanta sea esta ilusion, quanto este desatino de por cosas tan instátaneas, tan torpes i viles, trocar los bienes eternos, i tesoros indeficientes, pues con verse cada dia, con tocarse con las manos cada momento, sienpre admira i a sonbra mas, sienpre se tiene como por cosa de milagro i prodigio. Que aunque se vè tantas veces, tan innumerables se experimenta este delirio i frenesi, sienpre espanta, atur-

de,

S. Bernar-  
dia. Sabb.  
post Domi-  
ni. 5. Qua-  
dragesim.  
serm. 38.  
tom. 4.



de, a fonbra, i parece que es cosa increíble, que tal mengua i engaño paffe por onbres de entendimiento i rason. Que este es un prodigio i portento que hace coro a parte, por nunca visto, pues los demas en tanto son mas maravillas i milagros, en quanto menos se ven i oyen. I este quanto mas se oye i se vè causa mas a fonbro, i solicita mas orror. O misero pecador! Bien te llama el sagrado Oraculo bestia, bruto ageno de toda rason, i muchas veces te dice, que eres aun mas bruto que los mismos brutos, pues ferias la preciosa joya de tu alma, malogras la inestimable sangre de tu Reparador, cambias el oro fino de los eternos bienes, por el polvo, viento, i lodo de los caducos i feos deleites desta brebe vida, comprando tan a tu costa lo que tan nada vale, i pudiendo adquirir tan facilmente, grangear con tanto descanso lo que tan permanente dura, tan durable permanece!



## CAPITULO VII.

*QUE para industriar las mejoras propias, no ai mas ardidosa maña que solicitar las medras ajenas; porque en la Casa del Señor negocia para si quien acaudala para los demas.*

**R**epite el Señor los favores de la fecundidad concedidos a Lia, i por algunos dias enbargados por su secreta providècia, i viendo la fanta Matrona onrarse cõ tamanãa merced, agradecida i umil de a tanto beneficio, dice, q̃ el averle recibido fue, porq̃ a egenplo de su hermana hizo que su criada Celsa diese la mano de esposa a su marido Iacob, la cual como Bala concibio i pario un hijo llamado Gad, una de las doce Cabeças de la Hebreã gète: *Dedit Deus mercedẽ mihi, quia Gen. c. 30. dedi ancillã viro meo. Sin duda vers. 19.* que me ha venido este bien de la liberal mano del Señor, porque he andado tan galante i bigarra con mi criada, q̃ la mejorè tanto de estado, q̃ por mi ascèdio al alto i eminète de esposa de mi esposo, de aquel para cuya persona i es-



## El Politico del Cielo,

esclarecida posteridad tiene el soberano Señor guardadas tantas inmunidades i esenciones. Dedóde podemos sacar para nuestro Politico una doctrina de mucho consuelo para el caritativo i piadoso, para que solícito i afectuoso se desvele en sollicitar los bienes agenos, en desear las medras de su progimo. Porque es mañosa industria, i ardidosa traça para no solo asegurar, sino acrecentar las medras propias, el sollicitar las mejoras agenas, i utilidades agenas. Porque en la Casa del Señor seguro halla para si el que caritativo busca para los demas.

Quiere el Señor persuadir a sus Dicipulos la obligacion que tienen los que profesan serlo verdaderamente suyos, de perdonarse i remitirse unos a otros las injurias i agravios; i hablando con ellos nos dice a todos: *Attendite vobis. Si peccaverit in te frater tuus, increpa illum, & si penitentiam egerit, dimitte illi.* Atended a vosotros, mirad por vosotros; si te ofendiere tu hermano corrigele, i si se arrepintiere, perdona le. Advierte san Pedro Crisologo, en el principio del razonamiento de Cristo el misterio de

las palabras, pues comienza diciendo: *Attendite vobis.* Atended a vosotros. Dice el Santo; *Non dixit, Attende tibi.* Ha se ponderar, que no dijo el Señor: Atiende a tu negoco, cuida de tus medras, diligencia tus mejoras, i sollicita tus aumentos, sino; atended a vosotros, que es como decir: Mirad unos por las causas de otros, industriad los aumentos de vuestros progimos. Pues no tenia el Señor, i tiene grande deseo, de que cada uno trate de sus espirituales aumentos, i celestiales mejoras? Quien lo duda? Pues como parece que aconseja lo contrario diciendole a cada uno, que olvidado de sus particulares interesses, industrie i sollicite los agenos logros. Segun esto, como se conpadece aquel deseo con esta doctrina? Segun nuestra propuesta, mui bien dice san Pedro Crisologo: *Quia quicquid ali attenderit homo, attendit sibi: & quantum videbit ipse alicui, videbit alter ipsi.* En el mismo enseñar que un Cristiano mire por el bien ageno de su progimo, aì le están industriado i dando la traça como ha de negociar i sollicitar el propio, porque por el mismo caso que caritati-

S. Petr.  
Chrysolo.  
serm. 139.

S. Petr.  
Chrysolo.  
ubi supra.

tati-



S. Basil. ho  
mil. 4. de  
Gratiarū  
act.

tativo busque para otro, se-  
guro hallará para sí. Que co-  
mo dice nuestro grā Basilio:  
*Qui ultroneo marore se affi-  
ciunt ob peccata proximorum,  
haud quaquam per id latitiam  
exinaniant suam. Verius au-  
ctiorem eam & cumulatiorem  
reddunt.* Los que se afligen i  
lloran amargamente por los  
pecados agenos, los que de-  
rramā copiosas lagrimas por  
las culpas de sus progimos,  
no piensen que por esso han  
de menoscabar su regocijo i  
alegria, antes por esse cami-  
no la aumentan i acrecien-  
tan mas.

Que bien dijo el Santo:  
*Latitiam exinaniant;* agotan  
la alegria. Que es al pare-  
cer tomada la metáfora de  
los poços, q̄ parece que cuan-  
to mas agua les saquen, les  
van enpobreciēdo el caudal;  
i no es anfi, que cuando el po-  
ço es bueno, cuāto mas le a-  
puran tanto mas copiosamē-  
te acrecienta su tesoro. Pues  
assi dice Basilio, q̄ pensará al  
guno cuādo llora i se entriste-  
cece por las culpas i pecados  
de su progimo, que por esse  
camino ha de enpobrecer el  
caudal de su alegria, i agotar  
el tesoro de su cōsuelo; pues  
engañase, porq̄ antes por ai  
industria mucho mejor, i au-  
menta el caudal q̄ piensa q̄ se  
le disminuye: porq̄ como cō

essa tristeça procura la ale-  
gria del progimo, q̄ consiste  
en q̄ Dios le perdone su cul-  
pa; quanto mas llorar por el  
hermano, quanto mas lagri-  
mas vertiere por el bien age-  
no, tanto mas asegurarà i a-  
crecētarà su alegria propia.  
Porque buscando alegria pa-  
ra otros, como puede dejar  
de hallar regocijo para sí?

Aquellos cuatro animales  
que tan conformes tirabā de  
aquel misterioso carro q̄ le  
enseñaron a Ezequiel, dice q̄  
cada uno llevaba sus alas es-  
tendidas, como a guisa de an-  
parar, cubrir, i hacer sonbra:

*Facies eorum & penna eorum* Ezech. c. 1  
*extenta desuper: dua penna sin-* vers. 11.  
*gularū iungebantur, & dua te-*  
*gebant corpora eorū.* Vnos ani-  
males cubriā los cuerpos de  
los otros. Es de advertir, q̄ la  
traslacion que sigue N. P. S.  
Gregorio, dice assi: *Vnūquod-*  
*que duabus alis velabat corpus*  
*suum.* Cada uno trataba de cu-  
brir su propio cuerpo cō sus  
alas. Tambiē vio el santo Pō-  
tifice la Vulgata Edicion, i di-  
ce, que como se puede enten-  
der, supuesto que parece aver  
entre las dos letras clara i ma-  
nifesta oposicion, porque si  
con sus alas cubrian sus cuer-  
pos, como con essas mismas  
abrigaban los agenos, i si cu-  
brian los agenos, como abri-  
gaban los propios?



## El Politico del Cielo,

A esto satisface el beatissimo S. Gregor. mo Doctor, diciédo: *Ipsa erāt lib. 1. hom. penna, quæ jungebatur alterius 7. in Ezeec. ad alterum, & ipsa quæ eorum corpora cooperiebant. Quòd per figuram bene accipitur, quia illa nos virtutes apud omnipotentem Deum protegent quas ex charitate proximis in partimur adque conjungimus.* Como era imaginaria la vision, assi era simbolo quanto en ella se cõtencia, segũ lo cual ver el Profeta una cosa al parecer encontrada, que cõ las mismas alas que cubrian a su compañero abrigaban sus mismos cuerpos, fue ver en pratica la doctrina propuesta, i es, q̃ por el mismo caso que cubrian a su progimo quedaban ellos mas bien abrigados, porque quien en la casa de Dios caritativo cubre la desnudez ageta, seguro procura el abrigo proprio; quien da su hacienda para el remedio del necesitado, por esse mismo camino va industriando su aumento. Porq̃ buscando para otro, es cierto q̃ ha de hallar para si. Porq̃ como dijo S. Sidonio Apolinar: *Aliquis aliquẽ, ego li. 6. epist. 12. illum præcipue puro suo vivere bono qui vivit alieno.* Yo juzgo por verdad infalible (diga cada uno lo que quisiere) que aquel principalmente atiẽde a las creces de su bien proprio, que a fana las tareas de la

utilidad ageta, i que es industriosa maña sollicitar cuidadoso los bienes de su progimo, para que assi el Señor como Padre propicio acrecien te los suyos.

De aqui vendremos a entẽder un paso del Evangelio, que para mi sienpre ha sido no poco difiçil de andar. Resucita triunfante Cristo nuestro bien, i en trage de ortela no se aparece a la Madalena, q̃ tan llorosa buscaba el precioso tesoro de su sagrado cadaver, descubrese el glorioso Triunfador de la muerte, i apenas se desnudò el disfraz, quando la alborozada amante quiso arrojarle a las vencedoras plantas. Inhibela la subita resolucion, diciendola: *Noli me tangere nondum enim ascendi ad Patrem meum: Vade autem ab fratres meos, & dic eis: Ascendo ad Patrem meũ & Patrem vestrum; Deum meum & Deum vestrum.* No quieras tocar mis invencibles plantas, porque aun no he subido a mi eterno Padre, sino antes corre presurosa a mis hermanos i diles, que yo me parto a mi Padre, i juntamente Padre suyo, a mi Dios i a su Dios, Padre i Dios de cada uno por diferente camino, Padre mio por naturaleza, i suyo por gracia. La difiçultad deste lugar consiste en

Joan. c. 20  
vers. 17.



la raçon que dá el Señor a la Madalena, cuãdo queriédofe arrojar a sus pies, la dice: *Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum.* No me toques; porque aun no he ascendido a poseer segun la carne la filla que me aguarda en el Reino de mi eterno Padre. La raçon de Cristo nuestro bien ha fatigado mucho las plumas i discursos de los sagrados Doctores, i venerãdolas todas como fuyas, la de un Doctor moderno me ha parecido sienpre mui ajustada raçon. Que es lo q̄ pretendia la Madalena? Arrojarfe a las plantas de su Maestro, i abraçandose con ellas no cesar de besarlas con la reverencia debida, i entretenida gustosamente descãsar en ellas; de suerte, q̄ olvidada de los demas que afligidos planian, lo que ella tan poco ha tã ansiosamente lloraba, pretẽdia goçarse a solas todo aquel precioso bien. Pues para enseñarla la industria i traça por donde mejor podia cõseguir esse fin, la dice el piadoso Maestro: No ha de ser como tu piensas, sino vè primero a mis hermanor, i Cõdiscipulos tuyos, i dales cuenta del bien q̄ has hallado, que yo aqui me quedo por agora q̄ no me parto tã presto a la eterna Patria. Se tu sollicita-

dora apresurada del biẽ ageno, q̄ dessa suerte goçaràs el propio; procura cuidadosa el goço de tu hermano, q̄ asì feliz industrialrà tu alegria. Que no ayas miedo, que por ser descubridora deste tesoro para q̄ otros le gocen, por esso se menoscabarà tu riqueza, antes desse modo has de enriquecer mas; si no temas q̄ yo me ausente acelerado, porque tu vayas presurosa a anunciar a los Apostoles la dicha q̄ has tenido, antes por esse camino me tendràs aqui mas a pie quedo, i goçaràs de mis plantas mas a tu satisfaciõ. Oigamos yã al doctissimo Padre Francisco de Ribera: *Sciebat Magdalena Christum ad cælum fore ascensuram, nec postea se fruituram ejus cõspectu & colloquio: ideo occasionem datam tangendi Christum, elabi nocebat; cui ait Dominus, Noli me tangere, nondum enim ascendi ad Patrem meum: Vade autem ad fratres meos, idest tempus tibi restabit tangendi & colloquendi: adhuc enim sum in terra nec ascendi in cælum, ideo noli nunc morari, sed gaudio quo frueris, fac ut fruatur Apostoli.* Doctrina admirable para animarnos a ser osadamente caritativos con nuestros progimos, sabiendo cuan seguro tenemos nuestro remedio i consuelo

P. Ribera  
in cap. 20.  
Ioan.



## El Politico del Cielo,

acudiendo al cõsuelo i remedio fuyo, i q̄ no ai finca mas fegura, dita mas abonada, ni cambio mas cierto, para aumentar nueſtra hacienda, onra, eſtados, i riqueza, que ſolicitar la riqueza, defender los eſtados, conſervar la onra, grangear la hacienda, i ſuſtētatar la vida de nueſtros progimos i hermanos.

Atendiendo a eſſo dice nueſtro g'orioſo Padre San Gregorio Niſeno: *Calamitate affectum ut aurum, amplectere. Infirmam pauperis valitudinem ita ſove, ut in ea ſanitatē tuam & ſalutē uxoris & filiorum fervorum & totius denique familia ſitam putes.*

S. Gregor.  
Nyſſen. o-  
rat. de Pau-  
perib. a-  
mand.

Cuando encontrares con un necesitado i mēdigo, guelgate i alborocate de la miſma fuente q̄ ſi hallares una grande cantidad i maſa de oro finiſiſimo. Abriga pues i alberga al aſſigido i deſcõſolado, procura ſu ſalud i remedio, advirtiēdo que en eſſa diligēcia piadoſa i ſolicitud caritativa eſtā librada tu ſalud, la de tu muger, hijos i criados, i finalmente de toda tu familia. Porque al paſo q̄ tu procuras, la ſalud de tu progimo, i a la medida que ſolicitas el remedio de ſu neceſſidad, a eſſe miſmo paſo i medida haces tu miſmo negocio; i quanto negocias en

favor de tu proximo es otro tanto oro para ti: *Calamitate affectum ut aurum amplectere.*

En aquella parabola breve q̄ el Señor predicò a ſus Dicipulos, deſpues de la cõverſion inſigne de la famoſa pecadora Fotina, dice una raçon diſcūtil de entender, porq̄ haciendo comparacion del q̄ ſienbra al q̄ coge, haciēdoles miſ diferentes i diſtintos, cõcluye aſi: *Et qui ſeminat ſi-*

Ioan. c. 4.  
verſ. 36.

*mul gaudet & qui metit.* El q̄ ſienbra tendra goço como el q̄ coge. Diſcūtiloſo como di go parece de entēder aqueſto, pues nūta en el arte de la agriultura ſe atribuye r-go cijo al q̄ ſienbra, ſino al q̄ ſiega, cõforme aquello del Profeta: *Euntes ibant & flebant mittentes ſemina ſua.* Al ſenbrar ſe derramā las lagrimas por las incertidūbres i temores del logro del aſan q̄ el labrador pone en ſu tarea: pero al ſegar i coger, alli todo es alegria i regocijo, como ſe coge el deſeado fruto de las eſperāças cuidadoſas: *Venientes autē venient cū exultatione portantes manipulos ſuos;* dice el Profeta, i tambien Iſaias: *Latibuntur corā te ſicut qui latantur in meſſe.* Alegre rāſe delante de ti (o Dueño amable mio) los q̄ te adorā i ſirven como el vigilante

Pſal. 125  
verſ. 3.

Pſal. 125  
verſ. 4.

Iſai. c. 9.  
verſ. 3.



labrador, que de la rubia mies yá inclinada la cabeça en lo eminente de la caña, como quien apercibe el cuello para el deguello de la hoz. Segun esto, como dice el Señor: *Et qui seminat simul gaudet & qui metit.* Que el que sientra se alegrará como el que coge, pues solo parece q̄ se guardò el alborço i regocijo, mas para la hoz que no el arado? Para inteligencia deste lugar, se ha de advertir, que alli habla el Señor del que predica en metáfora del que sientra i del que coge en simbolo del que logra el grano, que es el oyete que escucha i atiende a guardar en la tierra de su alma la divina palabra para que rinda el deseado fruto. I para que se entiéda como el que en la casa de Dios, buscando para otros viene hallar para si, dice Cristo, que aunq̄ es verdad, que una cosa es difundir el grano de la divina palabra, i otra el cogerla, haciendolo primero el que predica, i lo segundo el que oye; i aúque en el rigor de la agricultura el sembrar i el coger no es todo uno, por los grandes peligros q̄ ai de la reja a la hoz, por q̄ aquella trabaja con dolor, i esta se fatiga cò alegría: pero en la agricultura espiri

tual todo viene a ser uno el sembrar i el coger, pues el q̄ sientra caritativo predicando, vendrá a tener el goço del que se alborça cogiendo; pues por el mismo caso q̄ el Predicador buscò para el oyente el fruto, i esso lo pretende èl sembrado, puede asegurarse q̄ está cogiendo, por que buscando para otros era cierto que en essa misma diligencia iba hallando para si. Oigamos a Guillelmo Ebrosense dueño deste sentir: *Procurando proximorum salutem procurat & auget seminã verbum Dei salutem propriam, quasi pro se ipso laborans. Vnde bene ad propositum loquitur Christus dicens: Qui seminat simul gaudet, & qui metit. Et est sensus, qui seminat verbum Dei & experitur auditores inde proficere & effici meliores, debet inde gaudere, gratias agens Domino Deo qui talem profectum operatur interius.* Quien pues oyendo esto no es mui frãco i liberal con sus progimos, quien no solicita mui caritativo i fervoroso, las medras ajenas, pues sabe que en la casa de Dios para alcãçar salud, grangear haciéda, adquirir onra, descanso para si, i para su familia, no ai medio mas ardidoso, ni inductria q̄ mejor se logre, que emplearse

Guillelm.  
Papin. in  
c. 26. Gen.  
Clausu. 3.  
Moralic.  
2. tom. 2.



# El Politico del Cielo,

Un Cristiano en remediar las faltas de sus proximos, acudir a sus necesidades, vestir la desnudez del pobre, bolver por la onra del afrentado, consolar al afligido, visitar al enfermo, i darle mano al caido, pues con esta caritativa sollicitud i piedad, assegurará para si onra, vida, alivio, salud, i lo que mas es los celestiales i eternos bienes.

## CAPITULO VIII.

*QUE aunque el mas estéril pecador aya llegado al estremo de la maldad, no abra la puerta a la desconfianza; pues mientras vive sienpre la tiene el Señor abierta para el perdón.*

**Y**A se le llegó a nuestra Raquel el felice cumplimiento de las ardientes ansias de goçar alegre posteridad, en que por su parte se continuasse la illustre linea, i esclarecida prosapia de su ínclito i noble esposo; yá con la nueva joya de un Josef redime las duras vejaciones de un oprobrio, diciendo al sacar a luz la dul-

ce prenda: *Abstulit Deus opprobrium meum.* Inmortales gracias hago al clementísimo Señor, que con tan liberal mano me ha favorecido i onrado, pues de aqui adelante podrè vivir goçosa con esta tan sabrosa i rica prèda, vinculo mas estrecho para el amor de mi esposo, gloria para mi casa, goço para mi padre, i desaogo para mis ansias. Aqui debemos reparar como la que con tantas lagrimas i solloços llegó a su esposo a pedirle hijos, i sino que moriria (como dicen) en la demanda: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* O como de Cayetano segun hemos dicho, dice el Ebreo: *En mortua ego.* En no teniendo hijos dame por muerta; i pasandole algun tiempo sin otorgarse esta peticion, quedandose inhabil i estéril, en fin vino a tener fruto de bendición, i a goçarse verde aquel arbol como feco i desesperado, desta corteça podemos sacar un mui sabroso aprovechamiento i enseñanza para el espiritu, i es, que en esta vida nadie desesperare, por feco, estéril, inútil, i rematado pecador, que se juzgue i conozca: pues aunque aya llegado al más desdichado estremo de la mas ciega maldad,

Gen. 6. 30.  
vers. 22.



dad, aunque mas mortalmente esté herido, en la misericordia inmensa de Dios, como el enfermo no desconfie, ai remedio para cualquier plaga, cura para cualquier enfermedad. Que como dice nuestro gran Padre: *Spes est etiam post peccatum, medicina est etiam post acceptum vlcus.* Despues de cualquier pecado por mas grave i terrible que sea, ai esperanza de perdón, aunque se aya llegado a la enfermedad mas peligrosa, aun queda siempre como el enfermo se disponga, la puerta abierta para la salud, que su bien está en su mano, i levantarse de la cama de su enfermedad, está en su libre alvedrio, ayudado de la mano del Señor, pues de parte del Medico i la medicina, será imposible el que falte. Por infecunda Raquel que el alma se considere, no desconfie, que hijos podrá tener de bendición, si como debe se dispone i vale del soberano auxilio.

Las emulas de la Esposa miraban sus acciones, i exploraban su vida, i ella notando i advirtiendo, que la avian descubierto algunas faltas, imperfecciones, i descuidos, sin los cuales, el mas circúspecto i cuidadoso ape-

nas puede dejar de vivir, las dice acusando su cavilosa atención: *Nigra sum sed formosa, filia Ierusalem.* Yo confieso hijas de Gerusalén, que tengo mis imperfecciones, porq̄ no ai rostro tan abolluto de todos sus numeros, que no padezca la mancilla de algun lunar, pero juntamente debo dar gracias a mi querido Esposo que me ha dotado de algunas con q̄ vengo a desquitar la fealdad de los descuidos que me achacais i oponéis. Con quien habla la Esposa? Cō unas mugeres cavilosas, i que apoderadas de la envidia rabiota que atormentaba su corazón por las gracias i prerrogativas de que el Señor avia enriquecido a su Esposa, la lastimaban con sus lenguas, al modo que las punçantes espinas pueden herir la delicada hoja de la candida açucena, assi lo confiesa el Esposo, que tan atento miraba las dañadas i pervertidas entrañas de las envidiosas compañeras: *Sicut liliam inter spinas sic amica meam inter filias.* Esto supuesto como la Esposa, que no ignora la malicia cavilosa de sus compañeras, las llama hijas de Gerusalén: *Filiae Ierusalem.* Vnas almas poseídas de la

*Cant. c. 1.  
vers. 4.*

*Cant. c. 2.  
vers. 2.*

*S. Basil. ho  
mil. de Pa  
vir.*



## El Politico del Cielo,

envidia, i que de boca del mismo Esposo merecen nombre de asperas espinas, i punçantes canbroneras, es bien que se llamen hijas de Gerusalen? Como hijas de Gerusalen? Llamense como dice el Profeta miserables hijas de Babilonia, pues yacé torpemente en el duro cautiverio de la emulació i envidia: pues como debiéndoseles dar este nonbre afrentoso, se les acomoda el glorioso de titulo de hijas de Gerusalen?

A esta dificultad satisface el melifluo Dotor, diciendo:

*S. Bernar. Propter spem futura salutis*  
*serm. 25. (aqua omnino non sunt quandiu*  
*in Cant. hic vivunt, vel tales desperanda*  
*quantumlibet vivant desperata) non incongrue filia Ierusalem nominantur.* Aunque es verdad, que segun el estado presente, las compañeras de la Esposa merecian el nombre de hijas de Babilonia, pues estaban en la confusion, i vivian en el desorden de tanta culpa; pero para alentarlas i darlas a entender que aun tenia remedio su mal, i que se podria hallar cura (si ellas se dispusiesse) a sus achaques, las llama hijas de Gerusalen, pues con tanta facilidad pueden levantarse del estado i cautiverio miserable de Babilonia, al de la dulce

libertad de Gerusalen: *Omnino non sunt quamdiu hic vivunt vel tales desperanda quantumlibet vivat desperata.* Mientras que un onbre vive en carne mortal, aunque vive en el mas mortal i desesperado estado, no ai que desesperar (dice Bernardo) pues no ai pecado por grave que sea, no ai enfermedad por peligrosa que se presume, que no tenga cierto el remedio, como el enfermo no desespera de la cura.

Vna cosa que repara Dídimo es digna de consideracion, i es, que despues de aver tenido el Señor sus coluquios cō el perfido Cain, acerca de la alevosa muerte de su inocente hermano, i otras cosas q̄ refiere el sagrado Testamento, i reservamos para otra ocasion, advierte luego, que,

*Egressus Cain a facie Domini, Gen. c. 4.*  
*habitavit profugus in terra ad vers. 26.*  
*Orientalē plagam Edem.* Saliéndose i ausentándose de la hermosa cara del Señor, se fue como perdido i desesperado por estos mundos. Hablandose en la sagrada Historia del mas esclarecido paciente, i tratandose del enemigo comun del umano linage, se dice tambien, que despues de aver tenido sus disputas cō el supremo Señor,

fo-



sobre la inculpable vida del inclito Vsta, que para tentar su paciencia i explorar su sufrimiento: *Egressus est à facie Domini*. Se salio i despidio del amable rostro del Señor. Reparò el ciego mas lince, que de la misma suerte se habla de Cain que del mismo demonio, i que parece que las palabras que se acomodaron al traidor fraticida, se estaban guardando para el espiritu precito, que obstinado permanece, inflexible persiste en su terco i contumaz parecer. Luego parece, que yà los pecados de algunos onbres son tan grandes, tan horribles, como lo fue el de Cain, que yà se puede hablar dellos, como si fueran de la culpa del Angel soberbio, que no ai buscarle remedio, porque no admite medicina. Pues como si decimos q̄ no ai culpa que no pueda curarse, el sagrado Oraculo parece que se opone a esta verdad, pues asì habla de un onbre pecador, como de un demonio irreparable? A esso ocurre Didimo dicièdo: *De diabolo magis propriè quam de Caino dicitur, exivit à facie Domini cui par est in Dei cogitatione ac mente nequaquam versari*. Aunque es verdad que se habla de

Cain i del demonio, de un onbre i de un espiritu al ausentarse de Dios con unas propias palabras; pero ha se de reparar q̄ aunque se habla de una manera, que no es cõ una misma propiedad: porque el demonio fue como el cuervo que salio del arca para mas no bolver a ella; pero el onbre aunque se ausente de Dios, i se aparte por la culpa, no por esso queda despedido como el demonio, la puerta le queda abierta para bolver cuando quisiere a cualquier hora q̄ gustare la hallarà patente, i al Señor abiertos los braços para recibirle, aunque le tenga mas enojado i ofendido con los mas enormes i desaforados delitos: *De diabolo magis propriè quam de Caino dicitur. Exivit à facie Domini*. El demonio solo, i los que con èl reman en aquellas infernales galeras, son los que no tienè remedio; pero mientras se vive, mientras el espiritu alienta la fragil carne, remedio ai, salud ai, i medicina bastante en la penitencia para guarecer de la mas peligrosa dolencia, i convalecer del mas desesperado achaque.

De aqui vendremos a entender facilmente un lugar del

Iob c. 2.  
vers. 7.

Didim. in  
Cat. Græ.  
in Iob c. 2



## El Politico del Cielo,

del Apostol, que a muchos Ereges por ser ellos tan ciegos ha dado ocasion para algunos desatinados errores. Dice el Apostol: *Impossibile est eos qui semel sunt illuminati, & pro lapsi sunt, rursus renovari ad pœnitentiam.* Es cosa imposible, que los que una vez fueron iluminados, i gustaron de los dones celestiales, participaron de las gracias del divino espiritu, i despues miserablemente cayeron que puedan ser renovados a la penitencia. Y à parece que aqui el Apostol cierra de todo punto la puerta a la esperança del perdon i penitencia, pues dice, que una vez perdidos los bienes celestiales, èl tiene por caso impossible que se restauren: *Impossibile est.* Pues si Pablo parece que no lo hace difícil sino imposible; como nosotros no solo le damos el nombre de difícil, sino que lo llamamos por cosa muy facil de conseguir i alcanzar?

A esta dificultad responde nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo, diciendo, que si con atencion se lee la clausula desse capitulo, no habla el Apostol de la penitencia, sino del Bautismo; como luego lo declara diciendo: *Rursus renova-*

*ri ad pœnitentiam, rursam crucifigentes sibi metipsis Filium Hebr. c. 6. Dei.* No pueden ser renovados a la penitencia, crucificando otra vez al Hijo de Dios. Preguntemos agora a Crisostomo, que es crucificar al Hijo de Dios. Es lo mismo que bautizarse un hombre, segun aquello del mismo Apostol: *Consepulti cum eo sumus per Baptismum in mortem.* Por el Bautismo quedamos muertos i sepultados con Cristo, imitado su Cruz i muerte en la vida i acciones, i asi dice Crisostomo: *Rursus crucifigentes, hoc est, quod dicit, Baptisma est crux, & vetus homo noster.* De fuer te, que crucificar a Cristo es lo mismo que bautizarse, i querer recibir el Bautismo, es intentar crucificar segunda vez a esse Señor; i la primera palabra que dijo el Apostol tambien lo da a entender: *Impossibile est eos, qui semel illuminati sunt.* Imposible es, que los una vez iluminados sean renovados a la penitencia la palabra, *Iluminados*, conforme a san Cirilo Gerosolimitano, significa los bautizados, i esse nombre tenían en la primitiva Iglesia por la luz del conocimiento de los divinos misterios que en el Sacramento se infunde.

Se-

Hebr. c. 6.  
vers. 4.

Colos. c. 2.  
vers. 5.

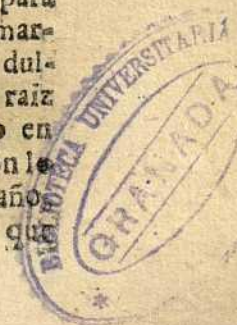
S. Ioann.  
Chrysof.  
orat. 9.  
epist. ad  
Hebra.



Segun lo supuesto, vendremos a entender con facilidad el lugar de san Pablo, el qual despues de aver dicho: *Impossibile est rursus renovari ad penitentiam*. Es imposible que se renueven a la penitencia; no parò aì el Apostol, sino que passò adelante diciendo: *Rursum crucifigentes sibi metipsis Filium Dei*. El renovarse a la penitencia crucificando otra vez al Hijo de Dios en si mismos; esto es bautizandose otra vez, esso es imposible, querer penitencia i renovaciõ por esse camino, es intentar lo que nunca ha de ser: luego yá Pablo no escluye la penitencia, sino el quererse renovar un pecador segunda vez por el Bautismo. Esso es lo que es imposible, essa es la medicina i Sacramento que nunca se ha de reiterar. Pero el de la penitencia siempre està patente i capaz de repetirse i reiterarse. I assi dice Crisostomo: *Quid ergo inquit, non est penitentia? Est penitentia, sed non secundum Baptisma. Est autem penitentia & magnam habet vim, & qua potest eum qui est peccatio immersus, si velit, liberari ab onere peccatorum, & eum qui est in periculo, in tuto collocare,*

*etiam si venerit in ipsum vitii profundum*. Pues que? No avia de aver penitencia i remedio, despues de aver perdido la gracia del Bautismo? Penitencia ai, remedio ai, salud ai, una i cuantas veces quisiere disponerse para curarse el doliente de la culpa, i aunque aya llegado al mas profundo abismo del vicio, tiene la penitencia la mano tan larga, que alli alcançará a darsela para salir desse peligroso pielago, i ponerle en el puerto seguro de la amistad i valimiento divino, haciendo al pecador dos inestimables beneficios, como es sacarle de un asqueroso i profundo cieno, i levantarle luego a la encunbrada altura del ser bien visto del supremo Señor. O inmensa bondad de un Dios tan infinitamente piadoso! *Potest & eum qui est in periculo, in tuto collocare, etiam si venerit in ipsam vitii profundum.*

Dice san Ambrosio, que hallaron los diligentes agricultores modo i traça para hacer que un almédro amargo pueda rendir el fruto dulce, i es taladrando la raiz del arbol, è ingiriendo en ella un ramo de pino, con lo qual assi se remedia el daño que





## El Politico del Cielo,

que con essa diligencia de-  
pone toda su amargura i a-  
cedia la planta defabrada.  
Pues que sacamos de aqui  
dice Ambrosio, que nadie  
desespere i desconfie en esta  
vida: *Nemo ergo positus in  
intemperantia lubrico de sui  
conversione desperet.* Aunque  
aya llegado un pecador a lo  
mas amargo i defabrado de  
la culpa, no desespere de mu-  
darfe i convertirfe: *Ligna  
plerumque in meliores vertun-  
tur usus, & non possunt homi-  
num corda mutari?* Ha de aver  
industria para un arbol, que  
de amargo se convierta en  
dulce, i no de aver medicina  
para un ombre, para q̄ de pe-  
cador se haga justo? Parece  
que era caso de menos valer  
para un Señor, q̄ se está pre-  
ciando de tan primoroso A-  
gricultor, pues se alaba el so-  
berano Hijo de que tiene un  
Padre Labrador de maravi-  
llosa i nunca oída Sabiduria:  
*Pater meus agricola est.* Am-  
brosio dice: *Amygdalis medi-  
cari feruntur agricola.* Si los  
labradores rudos i agrestes  
saben buscar remedios para  
corregir la amargura de una  
planta, como un tan celestial  
i sabio labrador, no avia de  
hallar remedio i salud para  
un arbol que estima tanto, q̄  
le regò con la sangre de su

Hijo, cuando le vè que arro-  
ja el amargo fruto de la cul-  
pa: *Ligna in meliores vertun-  
tur usus, & non possunt homi-  
num corda mutari?* Que un ar-  
bol con vida vegetativa ten-  
ga remedio, i avia de faltar  
medicina para una planta cõ  
alma racional? Quien se avia  
de persuadir a esso? Aunque  
mas seca i amarga estè por la  
culpa puede reverdecer i rē-  
dir dulcissimos frutos por  
virtud de la penitencia.

Admiranse los Ange-  
les de ver a la divina Esposa,  
que de lo inculto i mon-  
toso de un aspero desierto,  
fube olorosa i fragante pe-  
netrando las nubes, i ronpiē-  
do los aires: *Qua est ista qua  
ascendit per desertum sicut vir-  
gula fumi ex aromatibus Myr-  
rha & Thuris, & univrsi  
pulveris pigmentarii?* No se  
pudo encarecer mas lo tra-  
cendido de la fragancia, que  
con decir que llevaba confi-  
go toda la diligencia i cui-  
dado del mas diestro perfu-  
mista: *Univrsi pulveris pig-  
mentarii.* Que en sentencia  
del Angelico Doctor, i el Se-  
rafico Maestro, i segun el pa-  
recer de los Cardenales A-  
liaco i Ailgrino, i de los Põ-  
tífices Gregorio i Inocècio;  
fue decir que alabaron los  
Angeles a la Esposa, i la ad-

*Cant. c. 3.  
vers. 6.*

*D. Thom.  
D. Bona.  
Petr. A-  
liac.  
Ailgrin.  
S. Gregor.  
mi. Innocent.*

*S. Ambr.  
lib. 3. He  
xactmer. c.  
13. c. 3.*

*Ioan. c. 15  
vers. 1.*



miraron , perfecta en todo linage de virtud : *Qua est ista que ascendit ? Attende profetum* ( dice Gilberto ) *in superioribus custodes interpellat & de visione rogat dilecti ; hic ipsis custodibus admiranda prorumpit & nova sub specie.* No notais ( dice Gilberto ) esta esquisita novedad ? La Esposa que tan pocas horas antes ansiosa i sollicita buscaba a su Esposo , valiendose de la diligencia de los Angelicos espiritus, que son las vigilantes guardas de la Iglesia, yà estos mismos se admiran de ver tan encunbrada la que antes les suplicaba tan umilde ; ella misma confiesa lo primero : *Invenerunt me vigiles qui custodiunt civitatem numquam diligit anima mea vidistis ?* Encuentranse las Angelicas guardas i vigilantes centinelas, con la llorosa i sollicita Esposa, que buscaba a su amado, i preguntas umilde i cortès, que si acaso saben de su querido ? Quien vè a la Esposa agora umillarse a los Angeles , i a pocos lances vemos que los Angeles se afontan de verla tan olorosa i fragante, tan enriquecida i llena de virtudes : *Hic ipsis custodibus admiranda prorumpit.* Pues para q̄ se escriben las umil-

dades i sumisiones de su Esposa para con los Angeles, i despues los afontos de los Angeles para con la Esposa ? Para que ? Para que de aquí se alienten las almas pecadoras que han perdido a su Esposo, i esperen en su divina gracia, que las que agora lloran por averle perdido enfermas i dolientes , por la virtud de la penitencia se pueden levantar a mui alto i encunbrado estado, i que las q̄ yacen inmundas, asquerosas, i ediondas en el abominable cieno de la culpa, de tal suerte se pueden recobrar por la virtud de la conpuncion, que suban por estos aires, i penetren estas nubes tan olorosas i fragantes, que sean dulce suspension i gustoso afonto de los espiritus mas puros i acendrados . Sirva esta doctrina a nuestro Politico , que si como onbre puede caer, como Cristiano se puede lebantar. No le embaracen lo grave de sus culpas, lo orrible de sus pecados, pues por terribles i grandes que sean no pueden anegar el inmèso Oceano de la infinita misericordia de un tã dulce i piadoso Dueño, que con tan repetidas voces i suaves llamamientos llama a un pecador, i convida con la miseri-

Gilbert.  
Serm. 15.  
in Cantic.

Cant. c. 3.  
vers. 6.



## El Politico del Cielo,

ricordia i perdon, porque le duele mas el miserable estado del pecador, que al mismo pecador su doléncia i enfermedad, como dice san Agustin.

### CAPITVLO IX.

*QUE es tanta la fuerça del egeplo, que mas parece que tiraniça el Albedrio, que mueve la Voluntad.*

**A**ssi como se vio nuestro Patriarca, que su dulce i amada Raquel le avia rendido el deseado fruto de un hijo, luego cortès pidio licéncia a su suegro Labã para bolver se a su amada patria por cõsolar a sus ancianos padres q̄ tanto desearian tenerle presente para baculo de su cãsa-  
da vegez. Siente el suegro, q̄ el yerno i sobrino trate de ausétarse, como conocia cuã sopiosaméte por su causa au-  
mentaba el Señor su hacienda; porq̄ entrar Jacob en su casa, i cõ èl la abũdosa i liberal bédiciõ de Dios todo fue uno, pues assi como entrò se sintio tal medra en todos sus bienes, que vino a confessar, que por su virtud i santidad Dios le avia hecho el mas ri-

co i poderoso de toda aque-  
lla tierra. Viendo esta resolu-  
cion le dice: *Quid dabo tibi?* Gen. v. 30.  
Mira tu el galardõ q̄ quie-  
res; q̄ a trueque de q̄ no me  
degas te otorgarè quanto me  
pidieres. Iacob respondio, q̄  
èl no queria otro premio si-  
no el q̄ de las ovejas pudief-  
se grangear i adquirir desta  
fuerte; q̄ las que saliesfen mã-  
chadas de las madres q̄ no lo  
fuesfen, fuesfen suyas, i las q̄  
fuesfen de un color siendo las  
madres manchadas tambiè le  
pertenebiesfen a èl. El enga-  
ñofo Labã pẽsando q̄ Iacob  
se avia de perder en el cõcier-  
to, le admitio mui goçoso;  
pero como este pacto se le a-  
via revelado un Angel a Ia-  
cob, assi vino a lograrfele lo  
cõvenido. Apartanse los ga-  
nados de diferentes colores  
de los q̄ solo teniã un color,  
i con la industria que el An-  
gel le avia dado, cuando las  
ovejas de un color venian al  
abrevadero ponia Jacob u-  
nas baras descorteçadas que  
haciã varios visos, i como al  
tiempo del concebir las esta-  
ban mirando; i en esta sa-  
çon es para la semejança de  
lo que se concibe tan fuerte i  
poderosa la fuerça de la ima-  
ginacion, de aì nacio que na-  
cian los corderos de diferen-  
tes colores, i en breve tiẽpo  
vino



Gen. c. 30.  
vers. 39.

vino a quedar el santo Patriarca con grande ganancia i acrecentamiento: *Factumque est, ut in ipso colore coitus oves intuerentur virgas, & parerent maculosa & varia, & diverso colore respersa.* Vamos agora al espíritu, i si preguntamos al glorioso Padre S. Ambrosio, al Beatísimo Padre S. Gregorio, a Vgo Cardenal, a Guillelmo Ebroicése, Cornelio à Lapide, i otros Interpretes, que que doctrina i enseñanza se nos está aquí advirtiendo, nos dirán que la fuerza del egeplo, si ya acaso no diríamos mejor la violenta tirania de las acciones de los superiores i Prelados para mover i arrastrar a los inferiores i subditos a lo que ellos hacen: *Quid est* (hable Gregorio por todos) *virga virides ante gregum oculos ponere, nisi antiquorum Patrum vitas in exemplum populi præbere?* Que otra cosa es poner las varas de varios colores al tiempo del concebir los ganados delante de sus ojos, q proponer delante de los nuestros las vidas i egeplos de los antiguos Padres, para q a su imitacion cócibamos penfamientos de buenas obras. Que para cócebir los inferiores buenos o malos penfamientos, es de suma consideració

S. Gregor.  
S. Ambr.  
Vgo Card.  
Guillelm.  
Cornel.

S. Gregor.  
lib. 21.  
Mora. c. 1.

advertir las varas, esto es, los superiores i Prelados que les proponen, porque todo el bien o el mal de los Reinos, Republicas, i Comunidades consiste en la vida i egeplo de los Principes, Gobernadores, i Prelados, que las rigen i apacientan, porque como son cabeças i de ella baja la influéncia a los demás miembros, conforme a los umores que ella tuviere, así influirá a las partes que dominaren.

Dicen los Evangelistas, que viniendo el Señor junto a la ciudad de Cesarea de Filipo, preguntò a sus Discipulos, que que se decia de su persona: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* Que dicen por allà de mi? En que opinion estoi para con el mundo, que es lo que se habla de mi? Que sienten de mi vida i milagros? Respondierò ellos, que avia varios pareceres i sentencias, porque unos decian, que era el Bautista, otros que era Elias, otros Geremias, o uno de los Profetas: *At illi dixerunt, alii Ioannem Baptistam, alii autem Eliam, alii verò Ieremiam, aut unum est Profetis.* Oyendo esto el Señor, i no admirandose de que de tan varias cabeças saliesen tan di-

Mat. c. 16  
vers. 14.

Mat. c. 16  
vers. 15.



## El Politico del Cielo,

diversos pareceres, buelve-  
se a ellos, i diceles: *Vos au-  
tem quem me esset dicitis?* Pero  
vosotros quien decis que soi  
yo? En que reputacion me te-  
neis? Por hijo de quien me  
juzgais?

Nuestro Padre san Iuan  
Crisostomo, dice que supue-  
sto que el divino Reparador  
les pregunta, que quien es,  
i con intencion de que nin-  
guno se engañe en la verdad  
de su conocimiento, como  
no haciendo caso, i pasando  
por alto todo quanto decian  
todos, solo quiere que valga  
el dicho de los doce: *Vos au-  
tem quem me esse dicitis?* Pues  
porque despreciadas las opi-  
niones de tantos, solo quie-  
re el Señor, que nos atenga-  
mos alo que de su persona  
fintieren i juzgaren los A-  
postoles? Dice Crisostomo:  
*Nullam imperitiam multitudi-  
nis rationem; sed vestri meo-  
rum praconum habeo; in vo-  
bis res humanae nutant: in  
vobis veritas periclitatur. Et  
quemadmodum vestra cog-  
nitio publicum mortalium bene-  
ficium: sic vestra inscitia to-  
tius orbis detrimentum: id  
circo vos quem nam me dicitis?*  
Avian de ser los Apof-  
toles los Principes, caudi-  
llos i adalides del orbe, los  
Soles Evangelicos, los cla-

rines Catolicos de la Cris-  
tiana enseñanza, los prime-  
ros mobiles del Cielo de la  
Iglesia Militante, en ellos  
consistia (despues de Dios)  
la verdad i conocimiento de  
los misterios altos i profun-  
dos de la Lei nueva; pues no  
haciendo caso de todo el re-  
sto del mundo, i de quanto  
pueden decir las gentes i  
pueblos, solo repara i mira  
en el dicho i sentimiento de  
los Apostoles, porque en su  
verdad o engaño estribaba  
el error o acierto de los de-  
mas del mundo. Que acer-  
tando las cabeças, desenga-  
ñados los superiores, luego  
nos podemos prometer el  
acierto i desengaño de los  
inferiores i subditos; como  
de un Principe i superior er-  
rado i pervertido, q otra co-  
sa puede temerse que el en-  
gaño i error de los pueblos  
que rigen i gobiernan? Afsi  
dice Christo: Acertad vofot-  
ros que aveis de ser Prin-  
cipes, que aunque los demas  
se engañen, con vuestro egē-  
plo saldran de su error; pe-  
ro errando vofotros, cuando  
ellos acierten, corre mucho  
peligro su verdad, porque  
todo el bien o el mal deciē-  
de a los inferiores del egen-  
plo i dechado de los Princi-  
pes i Prelados: *Nullam mul-*

S. Ioann.  
Chrysoft.  
orat. de Si-  
gill. tom. 5

*titis.*



itudinis rationem, sed vestri meorum, praconum habeo, in vobis res humana narrant, in vobis veritas periclitatur, vestra cognitio publicum mortalium beneficium: vestra inscitia totius orbis detrimentum. Porque en vosotros como en cabeças i columnas peligra el edificio, se arriesga la verdad; vuestro conocimiento es el publico beneficio de los mortales, i vuestra ignorancia es el detrimento de todo el orbe.

Bien claro nos lo enseña aquesto el coronado Principe de los Profetas, quando hablando de los que avian en la Lei Evangelica de gobernar la Iglesia, dice así: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filii; constitues eos Principes super omnem terram; Memores erunt nominis tui.* En lugar de tus antiguos Padres, goçarás unos hijos de tan esclarecida i eroica virtud, que merezcan ser gloriosos Principes de toda la tierra, i para mayor reffificacion de su virtud, traerán gravado tu nombre en la acerada lamina de sus valientes coraçones. Pues que se seguirá de la bondad, perfeccion i santidad de tan egenplares i ajustados Pre-

lados? *Propterea populi confitebuntur tibi.* De ai nacerá, que los pueblos te confesarán, o sagrado Mesias, por unico Reparador del humano linage, i te adorarán reverentes i religiosos, por su verdadero Dios i Señor. Bolvamos a lo primero: *Memores erunt nominis tui.* Acordaranse de tu nombre los Principes. Dice aqui Vgo Cardenal: *Si iste versus verus esset de subditis; scilicet, in Ps. 44. propterea populi confitebuntur tibi; quasi si boni sunt Pralati, boni erunt, & subditi, Hier. 31. Inebriabo animas Sacerdotum pinguedine, & populus meus bonis adimplebitur.* Si el verso primero se verifica de que aya Principes i Reyes que se acuerden de Dios, yo aseguro que lo segundo será cierto, de que los vasallos tambien le confesarán, segun aquello de Geremias, llenaré las almas de los Sacerdotes de la abundancia de la gracia, i el pueblo abundará de la llenez de los dones celestiales. Porque anda tan a una, i corren tan a un paso los superiores i subditos; que parece como caso imposible, que debajo de cabeça santa militen miembros pecadores; i alistados

Vgo Card.  
in Ps. 44.

Iere. c. 31.

Psal. 44.  
vers. 17.



## El Politico del Cielo,

debajo de la vandera de un Prelado pecador, se veã soldados de loable vida i costumbres.

Viendo el demonio cuan mal se le iba logrando su intento con la pafsion i afrentas del Redentor, temiendo, que por aquel camino no se redimieffe el mundo, procura atajar los pasos a tanto bien, tomando por instrumẽto la muger de Pilatos juez de aquella causa, al cual ella enbiò un recado diciendo : *Nihil tibi & justo illi : Multa enim passa sum hodie per visum propter eam.* Advierte i repara, que procures con todo esfuerço librar a esse onbre bueno i justo, porque por su causa he padecido oi entre fueños orribles temores i visiones, i si le derramas la inocente sangre, te ha de suceder alguna triste desventura. Dice san Laurencio Justiniano : *Hominum Redemptio Pilati mediante uxore ne fieret laboravit Satanas.* Hicõ el demonio todos sus esfuerços por impedir la Redencion i libertad del mundo, sospechando que en la sangre derramada de Cristo consistia su rescate, i para atajar los pasos a tanto bien, se vale de su acos-

tunbrado instrumento, que es la muger, que con sus recelos atemorice a Pilatos; i asì escapando Cristo libre se quede el mundo cautivo. Fue buena traça aquesta ? Fue mañosa industria, fue acertado estratagema para salir con su intento ? No por cierto, dice san Laurencio. Pues de que medio se avia de aprovechar ? De que ardid se avia de valer ? Dice el Santo : *Consultius tamen propositi sui poterat obtinere effectum, si quos inflamaverat Sacerdotum animos, evertisset.* Los que atigaban el fuego de la injusticia, eran la plebe, pero concitada por los Sacerdotes, cabeças i Principes malvados de aquella misera gente. Pues si el demonio alcançara entonces la fuerça del egenplo, i la tirania de su poder, que es lo que avia de hacer ? Procurar derrivar los intentos de los Sacerdotes, i hacer que defendieffen a Cristo, i abonassen sus acciones, que en viendo el pueblo, que sus Principes i cabeças le defendian i abonaban; luego ellos tambien mudarian de parecer, abonandole i defendiendole; i en lugar de pedir a Barrabãs suelte, clama-

Mat. c. 27  
vers. 19.

S. Laurẽt.  
Justin. de  
Triumph.  
Christi A-  
gon. c. 13.  
§. 5.



marian a Pilatos q̄ les die-  
se a Cristo libre. Porque que  
cosa mas comun i ordinaria  
que seguir los vasallos las  
guellas de sus señores, i los  
subditos dejarfe arrastrar  
del corriente de sus Prela-  
dos?

I en tanto grado es es-  
to verdad, que vino a decir  
el esclarecido Senador Ca-  
fiodoro: *Publici decoris ma-  
ter est mens regentis, & quale  
fuerit dominantis arbitrium,  
talem parit libertatis aspe-  
ctum. Facilius quippe est* (O  
que palabras estas) *si dicere  
fas est, errare naturam, quam  
dissimilem sui Princeps possit  
formare Rempublicam.* La in-  
tencion i pensamiento del q̄  
rige es madre del publico  
decoro de la comun onelti-  
dad. Porque afsi como en  
la vida i recato de la madre  
consiste el recogimiento de  
la hija; de la misma suerte,  
de la vida i acciones del su-  
perior, depende de la mode-  
stia o disolucion, la reforma-  
cion i desenbultura de los  
subditos, i del albedrio del  
Principe, nacen todas las ac-  
ciones de los vasallos: *Et  
quale fuerit dominantis arbi-  
trium talem parit libertatis  
aspectum.* De suerte, que es  
tanto el poder del Principe,  
Para mover con su egenplo

a sus vasallos, que parece  
que el albedrio del subdito  
viene a fer el egenplo del  
superior, i como el albedrio  
es el que a un onbre le con-  
stituye libre i señor de sus  
acciones, i por èl quiere o  
no quiere, esto mismo es a su  
modo en un Reino, en una  
Republica, en una Comuni-  
dad, un Principe, un Rei, un  
señor, un Prelado, que su e-  
genplo viene a fer el albe-  
drio de los subditos i vasa-  
llos, pues parece que no pue-  
den querer, ni dejar de que-  
rer mas de aquello que el  
Principe con su egenplo, i el  
superior con su dechado ha-  
ce i ordena: *Facilius est quip-  
pe si dicere fas est, errare na-  
turam, quam dissimilem sui  
Princeps possit formare Rem-  
publicam.* Aqui parece que  
se vino a decir todo quanto  
en la materia se pudo de-  
fear, pues afirma Cafiodo-  
ro, que parece que antes se  
puede creer, que yerre el or-  
den de la naturaleza, que no  
que falte la fuerza i poder  
del egenplo de los Princi-  
pes para con los vasallos,  
de los Prelados para con  
los subditos, de los padres  
para con los hijos: mas  
facilmente creeremos, que  
de una oveja nacio un lo-  
bo, i de una leona nacio

Cafiodor.  
lib. 3. epi-  
stol. 12.



## El Politico del Cielo,

una liebre, i de una sierpe un Ruiseñor, i que se obrando una espinosa garça nacio un limon Real, que persuadirnos, que donde ai Principes malos se puedan hallar vasallos buenos, i donde ai Superiores reformados se pueden ver subditos distraidos. Tanta es la fuerza del egeplo para el bien i para el mal, que parece que antes podemos persuadirnos que se puede pervertir todo el orden de la naturaleza, no enpero faltar la semejança entre los vasallos i señores, inferiores, i grandes, subditos i Prelados.

A muchos podrá admirar el ver tantas mudanças como se ven en esta inferior region del aire, i de la tierra, evaporando ella de mil modos, i en el viendose a cada paso tan diversas mudanças, yá claro, yá oscuro, yá las nubes pardas, yá negras, yá vistosas, yá horribles, yá enbestidas de los claros rayos del Sol, apostandose las al oro mas lucente, yá con tan densa fealdad, que pueden competir con el mismo horror i sombras de la muerte. De que os espantais, dice Seneca, considerando tantas variedades

en estas infimas regiones, si en el cielo mismo, en lo alto i superior ai tantas mudanças, i vicisitudes: *Nec mirum est si terris omnis generis & varia evaporatio est: cum in cælo quoque non unus appareat color rerum, sed acrior sit Canicula rubor. Martis remissior, Iovis nullus.* Si habla en los altos Países ai tantas mudanças i variedades en los Planetas, que son como Principes, i cabeças de donde vajan las influencias i mudanças a estos Estados vajos destas inferiores regiones: si la Canicula se enbravece, si Marte afloja, si Iupiter mengua, sino ai conocer la Luna de varia i mudable; que maravilla que en la tierra, en el aire, i en los demas elementos, aya tantas mudanças, i a cada instante veamos tantas novedades? Direisme como en la gente comun i ordinaria tanta mentira, tanto juramento, tanta blasfemia, como en los mercaderes tanto engaño i codicia, tratos tan ilícitos, como en la infima plebe tanto desorden i ociosidad; en los hijos tan poca devoción, en las doncellas tanta desenfoltura, tanta relajación en las costumbres, tan esfragadas las almas, i todo tan

Senec. in  
question.  
Natural.  
lib. 1. c. 1.

1. 1. 1. 1.



tan perdido? Yo os responderè, que de que os espantais, si en los Astros i Planetas, si en los Principes i Superiores, Ministros i Prelados vemos tanta vejacion i precipicio? Si los Ministros que han de castigar los tratos ilicitos, ellos son los que tratan mas codiciosamente, i por mas que lo quieran encubrir, ello mesmo se viene a declarar: si con su Garnacha disimulan sus avarientas ansias, estaneando i tiranizando el sustento i pasto de los animales, aguardando la ocasion para venderlo a mas intolerables precios, que ha de hacer el mercader i tratante que esto sabe i experimenta? Si los señores que avian de ser el espejo donde todos se mirassen para componerse, son el dechado donde todos vienen a pervertirse, porque quanto mayores Principes i señores vemos, que ni pagan al criado, ni perdonan al vasallo, ni dejan a la doncella en su recogimiento, i facan a la casada del afilo de su calamo: si en los lugares consagrados al Señor, que son las Iglesias i Templos, alli con escandalosa desobediencia dicentan torpes palabras, i hacen acciones tan

abominables, que causan error hasta los mesmos demonios, si juran, si blasfeman, si asì viven, que parece que con sus obras dicen que no ai Dios, ni juicio, ni mas vida que la presente; que ha de hacer el criado que le sirve, el plebeyo que le vè, i todos quantos le miran? Si la madre a los ojos de su hija recibe el villete, responde al papel, admite el galanteo, toma la joya i caricia al galan; que ha de hacer la hija? Ser una Recoleta, una Cartuja a vista de una madre loca, licenciada i desenhuelta? Si la obscena madre en vez de amanecer con el libro del Perfeto Cristiano, Contemtus mundi, con Frai Luis de Granada, i una santa Teresa, con un San Juan Climaco, i Oras de nuestra Señora; pide el espejo, la gala, i la infinita maquina de enbustes, enbebecos, atavios, la innumerable jarcia de trages i tocados, que la infernal, i diabolica vanidad ha inventado para estrago i ruina de las almas i haciendas (que no se yo que nos quejamos de las sangrientas guerras que padecemos, quando la publica relajacion ha permitido tales vestidos,



## El Politico del Cielo;

tidos, pues ellos son la mas fiera bateria que se puede dar (a las onestas costumbres i dineros) como la hija ha de aficionarse a la lición espiritual, al Sermon, a la Confesion i Comunión i las demas obras devotas i espirituales? Si el padre es vengativo, jugador, taur, desonesto, gastador, i nunca en la familia le ven con un Rosario en la mano, sino es con un juramento en la boca, ha de ser el hijo recogido, onesto, conpuesto, i reçador? Ha de frecuentar los Sacramentos con el dechado de un padre, que a no temer el febero rigor del sacro Tribunal de la santa Inquisición, fuera mas Ateísta que el mismo Epicuro, por mas que alguno acaso semejante a el quisiera defenderle? Si el Superior en su comunidad lo menos que trata es de sus obligaciones, queriendo para si el regalo, la comodidad, la mas preciosa vianda, ser el ultimo en los rigores, i el primero en las blanduras: como quereis que el subdito que esto ve se abstenga del manjar, se acomode con la aspereça, i lleve bien el rigor? *Nec mirum est si terris omnis generis evaporatio est,*

*cum in caelo quoque non unus appareat color rerum.* Que maravilla es, que los inferiores vivan tan descaradamente, que en la gente ordinaria i plebeya se vean tantos pecados i maldades, tantos desafueros i delitos, que falga tan de madre la culpa, que inunde tanto el pecado, si en los que avian de ser cielos por las virtudes, si en lo eminente de las dignidades vemos tan ordinariamente señorear el vicio, reinar la malicia, triunfar la culpa, inperar la maldad, i donde se avia de beber el agua clara, que como de fuente se avia de comunicar a los subditos è inferiores, se dà a beber la turbia corriente de tan escandalosas i perjudicales maneras de insolencias, i desenbolturas? Luego bien se colige de aqui la estrecha obligacion que a nuestro Politico le corre, si la mano de Dios le uviere levantado a lo eminente del gobierno, a ser mui egenplar en sus acciones, pues le coloca el Señor como a vela i antorcha en el candelero i blandon de la dignidad, para que alumbre a los ignorantes con la luz, i ardiendo con la vida despierte a los pereçosos



foi deruidos en ei profun-  
do letargo i peligroso sue-  
ño del vicio. Advierta la  
estrecha i rigurosa cuenta  
que ha de dar al Señor de  
los que uviere pervertido i  
estragado con su escandalo-  
sa vida, i considere quan-  
ta serà su gloria por los que  
uviere movido, i alentado  
con su virtuoso egenplo i  
Cristianas acciones. Repa-

relo todo, pues es bien que  
le refrene aquel temor, i se  
aliente esta esperança, pues  
sabe que sirve a un Dios,  
que como tiene luces para  
coronar un egenplar Pre-  
lado, tambien tiene guarda-  
das ardientes llamas para  
castigar un escan-  
daloso Su-  
perior.

\*\*\*



M 4 LE





# LIBRO

## CVARTO.

### CAPITVLO I.

*QUE todo el Bien de la Vida está li-  
brado en la hora de la  
Muerte.*

**A**VNQUE to-  
dos los adver-  
timientos i a-  
visos que va-  
mos dando al  
Cristiano Po-

litico que aspira al cielo, to-  
dos son para conducirle li-  
bre i seguro a la bienaven-  
turada patria; pero ningun-  
os me parecen mas confi-  
derables i convenientes que  
los que le hemos de dar en  
este quarto Libro; porque  
en él vamos de tratar lo que

se debe hacer para concluir  
la clausula, i fenecer el ulti-  
mo periodo de la vida loa-  
ble i gloriosamente. Porque  
si como luego veremos to-  
do nuestro bien, todo el lo-  
gro de nuestras esperanças  
para conseguir el ultimo  
fin, consiste en el fin pros-  
pero de la vida, todo aque-  
llo que se empleare para te-  
ner una buena muerte, ven-  
drá a ser lo mas onesto, i  
provechoso. Para introdu-  
cion de nuestra doctrina he-

mos



mos de tomar ocasion de aquellas palabras que nuestro santo Patriarca dijo a su tío i suegro Laban. Avia le servido muchos años, enpleadose todo en el beneficio i creces de su hacienda, i dice, que le de licencia para bolverse a su casa, i tratar de gobernar su familia, criar sus hijos, i acomodar sus cosas: *Iustum est igitur, ut aliquando provideam etiam domui meae.* Fundado está en toda raçon i justicia, que trate ya del gobierno de mi familia, pues el Señor se ha servido de darme las caras prendas que goço, i es bien que mire por mi i por ellos; que no todo el cuidado i desvelo mio se ha de llevar tu casa; ya es bien que cuide de la mia. En estas palabras de nuestro sagrado Patriarca avia de poner siempre todo su cuidado, i parar mientes toda la vida nuestro Político: *Iustum est ut aliquando provideam domui meae.* Iusto es que mire por mi casa, por el gobierno de mi familia, esto es, por mi alma, por mi salvacion, por mi eterna salud; que componga mis cosas, que gobierne mis sentidos, que arriende mis antojos, que refrene mis apetitos, que satisfaga a las o-

bligaciones de mi estado, q̄ observe los divinos Mandamientos, que continuamente traiga delante de los ojos aquel fatal i postrimero paso, el cual fenecido he de caer en las manos de aquel recto i severo juez, que tan menudamente ha de residenciarme hasta el mas oculto i retirado pensamiento del corazón. Todo el tiempo (si posible fueffe) se avia de pasar en hacer estas cuentas i consideraciones, en tratar de disponer la vida para la muerte; pues en ella consiste todo el bien, todo el logro de los deseos humanos. Porque en no acabando bié, todo el bien se acabò para siempre jamas. I si el Real Profeta dio a la muerte i sepulcro nonbre de casa que se ha de habitar hasta el dia del juicio: *Sepulchra eorum domus illorum in aeternum.* La

*Psal. 48.  
vers. 12.*

sada, habitacion, i casa que mas ha de durar, es el sepulcro morada inevitable; conforme a toda raçon i justicia es que el Cristiano gaste todos los desvelos de su consideracion en la fabrica desta fatal casa, i en el conocimiento de que en el último paso de la vida, consiste todo el buen suceso de una eternidad, pues en la basa de la

muer-

*Gen. c. 30  
vers. 30.*



## El Politico del Cielo,

muerde estriva toda la maquina de nuestra perpetua ventura, o eterna desdicha.

Confieſſa de ſi el Real i ſagrado Cantor, que procurò con todo eſfuerço i diligencia correr por la ſenda de los preceptos i mandamientos del Señor: *Viam mandatorum tuorum curri, cum dilataſti cor meum.* Quando vos, o dulce Dueño, me enſanchabades el eſtrecho i afligido coraçon con la alegre eſperança de los bienes eternos con que aviades de laurear mis fatigas; entonces corri ligero i deſenbaraçado por la carrera de vuestros ſantos i soberanos preceptos.

San Ambroſio i Ludolfo Cartuſiano, la palabra *Corri, Cucurri*, la interpretan deſta fuerte: *Vt bonus equus cursum vita mea secundum mandata tua direxi.* Por la ſenda i camino de vuestros Mandamientos corri la carrera de mi vida, como un bien diciplinado caſtiço i veloz caballo; no dijo el Profeta, corri a la manera de caballo, ſino, *Cucurri ut bonus equus*; corri como buen caballo. Todos los que tratan de la diciplina, enſeñança i manejo del caballo, en cuanto a la carrera, dicen, que la mayor gala, deſtre-

ça i gloria ſuya, es el acabarla gallarda i briofamente, i no ſobre los braços, como la ſuelen fenecer los animales que ſon poco hidalgos i generoſos; i aunque ayau començado i proſeguido aſentadamente la carrera, en no concluyendola con airoſo deſcanſo no merece nombre de buena carrera, en el ultimo paſo ſi fue bueno ſe le logran todos al caballo, i ſi al fenecer el curſo concluyò con deſaire i peſadumbre, alli borrò todo quanto ganò en la carrera. Pues dice agora el Real Profeta, en nombre de un juſto que corre preſto i veloz por la ſenda de los ſagrados preceptos: *Viam mandatorum tuorum cucurri, ut bonus equus.* He corrido como buen caballo, que es decir, he corrido bien, he fenecido con Criſtiana bigarria el curſo de la vida. Pues de donde coligiremos eſſo? De lo que dice el juſto i ſanto varon, porque corri como un buen diciplinado caballo, i con eſſo digo, que logrè la carrera, porque el buen caballo no cobra nombre de bueno, ſino es q̄ acabe bien corriendo, i pues yo acabè a eſſe modo, dichoſo ñ todo puto puedo llamarme. Pues todo el bien, toda la dicha i felicidad

*Pſal. 118.*  
*verſ. 32.*

*S. Ambr.*  
*ap. Ludol.*  
*Cartuſ. in*  
*Pſal. 118*



de un Cristiano está reducida al punto de acabar bien, en una buena muerte halla toda la ganancia de una bienaventurada eternidad.

Dase a conocer el celestial Maestro por el verdadero i legitimo Pastor de las almas, dice que todo se halla en él, pues no solo es Pastor, sino también dulce i sustancial pasto; dice que es la única puerta por donde se entra a gozar de tamaños bienes i felicidades: *Ego sum ostium; per me si quis introierit, salvabitur; & ingredietur, & egredietur, & pasqua inveniet. Si alguno entrare por mi, encontrará con la eterna salud. Entrará i saldrá, i hallará pasto i comida. Que quiere decir: Entrará i saldrá? Ingridietur, & egredietur. Dice Nicolao de Lira: Ingridietur hic ad fidem, & egredietur ex hoc mundo. Entrará a la Fè, i saldrá del mundo, i despues de esto llevando la Fè alentada, informada i fortalecida con la caridad verdadera, hallará el pasto i refeccion de la eterna vida.*

Siguiendo la esposición de Nicolao, dice el elegante Padre Iuan Bautista Folengio:

*Foleng. in Psal. 121 Vide quam paucis Sanctorum Ecclesiam effinxit. Advierte en que pocas razones formó*

el Señor la Iglesia de sus siervos i amigos. En la entrada por la Fè i la salida por la muerte. Pues por qué solo se hace mención de estas dos cosas solas? Para dar a entender, que despues de la primera entrada en la verdadera vida, lo que mas se ha de mirar, a lo que mas se ha de atender es a la buena muerte: porque en la entrada i la salida consiste todo el bien de un hombre. Con una buena muerte i santo acabamiento lo asegura todo. Por qué en feneciendo mal el periodo de la vida, para siempre se remataró las esperanças de mejorar de estado.

A esto sin duda aludieron los Ebreos, quando con una misma letra de su misterioso Alfabeto pusieron el fin i la vitta, la conclusión i el reparo; la letra K O H P es esta, que segun san Ambrosio: *Ejus interpretatio est, CONCLUSIO, & sicut alibi invenimus, ASPICE;* quiere decir la *Conclusion*, o como otros interpretan, es lo mismo que *Advierte*. Pues como con una misma letra estas dos significaciones, del concluir i el mirar? Como encuadrados el fin i el reparo? Para enseñarnos, que si con alguna cosa se ha de tener cuidado, advertencia i aviso, es con

S. Ambr.  
in Psalm.  
118. Queso  
nor. 12.



## El Politico del Cielo,

con el fin, con la conclusion, con la ultima hora, como de ella depende todo el suceso del onbre, pues un buen morir, un loable acabar, un virtuoso fenecer, onra, prospera i felicita toda la vida entera. Vna con la dichosa mano de una santa muerte se desquitan todas las perdidas de la vida pasada, i se ganan mas las felicidades de la eterna.

Quiere el Apostol persuadir a los Hebreos a que traten mui de veras de su salvacion, i para conseguir esse fin, les trae a la memoria aquella desdichada jornada para algunos, desde la salida i libertad del duro poder del Rei Gitano, hasta casi la entrada de la prometida tierra: *Et videmus quia non potuerunt introire propter incredulitatem*. Lo que vemoses, dice el Apostol, que salieron de la dura servidumbre, que caminaron por los asperos paramos, i yerros incultos, i que despues de aver lidiado con tan opuesto enemigo, que tantas veces intentò cerrarles el paso, despues de aver padecido tantas fatigas, allanado tantos montes de dificultades, quedaron hechos miserables tantalos del prome-

tido bien: *Non potuerunt introire*, i deste suceso saca luego el Apostol una temerosa ilacion diciendo: *Timus ergo*; luego temamos nosotros.

Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo, que a que proposito el suceso de los Hebreos con el temor de los Cristianos, que dice el Apostol que escarmentemos en cabeza Hebrera, porque aprendamos la licion de nuestra dicha, i no demos mala cuenta de nuestro estudio?

Dice Crisostomo: *Potest di. S. Ioann. c. nempē, quod cum vitę majorem partem confecissent cum in cap. 4. essent ad ipsas portas, in ipso ad Hebr. portu sunt submersi. Hoc de orat. 7.*

*robis quoque timeo*. La mayor desdicha i desventura les sucedio a los Hebreos miserros, que ha acontecido a onbres en el mundo; apostar puede su desventura a todas las desdichas juntas de las gentes, pues estando tan cerca de la prometida tierra, tan vecinos al segundo Paraíso, casi un solo paso del amigo descanso, i deseada fertilidad, i despues de aver vencido tanto peligro, avasallado tanto emulo, i surcado el proceloso mar de cuarenta años de desierto; naufragar en el tranquilo puer-

Hebr. c. 4  
vers. 1.



puerto, dar a pique i anegar-  
se la nave de tantas esperan-  
ças i vencidos infortunios, a  
la orilla de la promesa, q̄ mas  
lastimosa desgracia ! Pues  
con perecer en ultimo paso,  
con fenecer tan desdichada-  
mente la carrera, lo vinieron  
a malograr todo en un pun-  
to. Pues assi dice el Apof-  
tol: *Timemus ergo*; a vista de  
tan malogradas esperanças  
temamos sollicitos, i atemo-  
ricemonos cuidadosos, no  
nos suceda lo mismo; porq̄  
aver corrido todo el resto de  
la vida sin peligro, aver cam-  
minado por el desierto deste  
mundo felizmente, aver sur-  
cado el inquieto mar de tan-  
tos uracanes de tentaciones,  
i acabar la carrera en los  
braços, naufragar en la ori-  
lla, i perecer en el puerto de  
la muerte, fuera desgracia  
sin comparacion, pues no la  
puede tener, la de la desdi-  
cha de una mala muerte,  
pues siendo la muerte des-  
graciada, malo el fin, i des-  
venturado el remate de la  
vida, que bien se puede ya es-  
perar, i que mal no se debe  
temer?

Vna cosa reparò un doc-  
to Interprete deste Libro, i  
es, que aunque es verdad que  
nuestro inclito Patriarca, se  
exercitò sienpre en acciones

loables de mucha virtud i  
santidad, que fue mui dado  
sienpre a los egercicios de la  
oracion i contemplacion; pe-  
ro porque nunca se lee, que  
con mas fervorosa instancia,  
mas sollicito conato, i cuida-  
doso desvelo, se diese al Se-  
ñor, que cuãdo bolviendo de  
su tio Laban para su patria,  
avia de pasar el Iordan, pues  
alli, como insinua el sagrado  
Testo: *Totam noctem duxit  
insomnem*, dice el gran Mo-  
guntino Ecclesiastes, passò to-  
da la noche sin pagar el ordi-  
nario tributo que al cansan-  
cio del dia se debe pagar, pa-  
ra que el fatigado cuerpo re-  
ciba su acostumbrado alivio  
i refrigerio. Pues se nos ense-  
ña i avisa en esta misteriosa  
accion: *Vt discamus cum ad* Ioan. Fer.  
*Iordanem, idest ad mortem ap-* in cap. 32.  
*propinquamus, fortius orare,* Genes.  
*in vigilare ne tunc impediamur*  
*à Diabolo omnes vias insidiant-*  
*te. Tunc enim vel maxime o-*  
*pus habemus Dei auxilio, etiam*  
*si tota vita in viis Domini in-*  
*cessimus*; dice Fero: Lo que  
se nos advierte aqui es, el  
cuidado i sollicitud con que  
ya vecinos a la ultima i pos-  
trimera clausula de la vida  
debemos estar, la vigilancia  
que debemos tener; porque  
pasar el Iordàn, que quiere  
decir: *Rio de juicio*: es lo mis-



## El Politico del Cielo,

mo que pasar el amargo trago de la muerte para el terrible i juicio i tribunal del Señor; pues en esta ocasion es, cuãdo se han de multiplicar las oraciones, repetir las supplicas, acrecentar las vigili-  
 as; para q̄ el piadoso Dueño i amoroso Padre nos ampare i patrocine; porque aũque es verdad que siẽpre necesitamos del fuerte escudo de su divina proteccion; pero nunca mas que en el peligroso trance de la muerte, en aquel ultimo paso, donde el cruel enemigo (como despues diremos) acecha mas astuto, i persigue mas rabioso; i porque (que es lo mas principal) el yerro que entõces se hace, no tiene reparo, ni remedio, i el acierto que entonces se consigue, es en tan feliz hora i saçon que duran sus efetos no menos que por toda la eternidad de Dios. Que en una santa muerte estriba todo el bien de un Cristiano. Porque como dice Salomon: *Sperat justus in morte sua.* Todo su consuelo, todo el buen suceso de su vida le tiene librado el justo i siervo del Señor en el ultimo acento de su vida, como sabe q̄ la buena muerte es puerta para entrar a goçar los descansos de la eterna vida.

Aconseja el Rei Profeta a los Fieles deseosos de las mejoras de sus almas, que entreguen sus coraçones i desvelos en reconocer la virtud i potencia de la nueva Sion, q̄ es la Iglesia, i convécidos de su grãdeça sirvan al Señor de quien es sacra Esposa: *Ponite corda vestra in virtute ejus.* Que se sigue de aì? *Quoniam hic est Deus noster in aeternum & in saeculum saeculi: ipse reget nos in saecula.* Porque el Esposo dessa gran Señora es nuestro Dios, i Dios que eternamente (si nos queremos valer de su gracia) nos ha de frãquear su gloria: *Ipse reget nos in saecula;* el nos regirá para sienpre. El Texto Hebreo dice: *Ipse erit dux noster in morte;* conforme lee Iacobo Fabro Estapulense. El Señor será nuestro caudillo i adalid en la muerte. Parecẽ oponerse mucho la letra Vulgata, i la Hebrea, porque dõde nuestra letra dice, *Siglos,* la Hebrea dice *Muerte;* leyendo una: *Ipse reget nos in saecula;* i otra: *Ipse erit dux noster in morte;* porque sucediendo la muerte en un tã breve instante, q̄ tiene q̄ ver con siglos, i siendo la muerte fin, q̄ parentesco puede contract con las eternidades q̄ le ignoran: pero si bien se advierte en esto

*Psal. 47.  
vers. ulti.*

*Text. Hebraeus ap. Iacob. Fabr.*

*Prover. c.  
14. v. 32.*



está el misterio i secreto maravilloso. Dice el Profeta: *Ipsereget vos in secula*; nuestro Redentor i Señor quiere regirnos eternamēte: él quiere cómo entrañables ansias que para siēpre le gocemos; pues lo que ha de hacer para que se logre esse deseo? *Dux erit noster in morte*; dice el Hebreo en los peligros i asaltos de la muerte, será nuestro Capitán que vença las dificultades, nuestro adalid que allane los inconvenientes, porque en saliendo libres i seguros del paso de la muerte: *Ipse reget nos in secula*. Segura tenemos la eternidad del descanso. Porque en una buena muerte se encierra, cifra, i epiloga toda la buena andāga i suma felicidad de un Cristiano. Luego lo que mas fervorosamente hemos de suplicar; lo que con mas suspiros i ansias pedir al Señor, es, que se sirva de darnos una hora de buena muerte, pues la buena muerte cierra gloriosamente con llave de plata toda la carrera de la vida, abriendo con llave de oro la puerta a toda una eternidad de gloria i descanso.

## CAPITULO II.

*QUE* lo que una vez hecho no tiene remedio ni reparo, se ha de mirar con muy circunspecta atencion antes que se haga.

**S**I como ordinariamente se dice, i ello es así verdad, lo que vale mucho no cuesta poco, si una buena muerte es lo mas de la vida, i el bien que abre la puerta a todos los bienes, conseguir una cosa de tan sumo precio i estíma, claro está que no se ha de alcanzar de valde, sino comprar a precio de muchas fatigas i sudores. En varios capitulos iremos descubriendo las sendas i caminos por dōde se podrá conseguir esta felicidad de felicidades de una buena muerte i santo fin. El primer camino i senda me parece que es el propuesto, i el mas importante i acertado de todos.

Como poco ha decíamos del Apostol, esto d'í morir no se ha de hacer mas de una vez: *Statutum est hominibus semel mori & post hoc iudicium.* Hebr. 6. 9. pers. 27. Está determinado i establecido por la lei ordinaria i comun q̄ los ombres no muera mas de una vez, i despues de aver muerto dar cuenta al su-  
pre-



## El Politico del Cielo,

premo Iuez de sus acciones i vidas, con que se viene a rematar para sienpre todo el suceso de la de un onbre, pues de alli se va para sienpre o a la luz o a la llama, al açote o a la corona, al rebenque o al lauro. Pues cosa en que a un onbre le va un eterno padecer, o un perpetuo reposar, i una vez hecha no tiene reparo, cierto es que se ha de mirar muchas veces, i reparar con atenta circunspeccion, i con mas vigilantes ojos, que la fabulosa antiguedad fingió a su Argos.

Huyendo el Propheta Ionás de Gerusalén para Tarsis, por escapar del trabajo de predicar a Niniue, tratò de embarcarse, i apenas fi-tò el navio, quando enbravecido el mar redujo a manifesto peligro el fluctuante leño. Aligerante la pesadumbre, pero no mejoran de estado; llegase el Piloto a Ionás, que en lo inferior dormia profundamente, i despertandole del pesado sueño, le esforta que invoque a su Dios para que inquile las mal enojadas ondas; echan fuertes sobre el que han de arrojar al alborotado elemento, para que ofreciendosele como a

votiva victima refrene el fallado furor; cae sobre el fugitivo Profeta, esaminante los marineros de la causa de aquel peligroso daño, del entretenimiento de su vida, del origen de su nacimiento, i del fin de su jornada, responde ingenuamente a todo; como es Ebreo, que adora a un solo Dios i Señor del cielo, a quien teme como a supremo Numen, q̄ le arrojasen al mar, i que hecha essa diligencia cessaria el riesgo. Tenblaron los derrotados caudillos de la fatigada nave, i con decirles Ionás que arrojandole al mar luego aplacaria la furiosa colera, porque èl era la peligrosa ocasion de tan recio temporal: *Remigebant viri ut* Ioan. c. 1. *reverterentur ad aridam, &* vers. 13. *non valebant.* Hicieron todos los esfuerzos posibles para bolverse a la tierra sobre ser en la determinacion i sentencia que el Profeta mismo daba contra si, con ser aquel el unico remedio de su salud.

Dice nuestro Padre Teofilato: *De mirari dignum est Theoph. in nauticorum hominum mores, c. 1. Ioan. neque enim in eum in surrexerunt. Mare vehementius crecebat excitabaturque. Neque sic tamen quicquam adversus*  
**Pro.**



*Prophetam aggrediuntur, quem id jure possent simul atque se ipsum condemnarat.* Ha se advertir la atencion i reparo de estos barbaros marineros, que siendo así que el mismo Profeta se avia condenado i dado la sentencia a sí mismo, i con alborotarse mas el mar, i sabiendo, que arrojandole a él se avia de quietar, no por esso le lançan i arrojan a la furia de las aguas, sino que reman por ver si acaso podian librar al Profeta de la sentencia i fallo que él mismo pronunció cótra sí. Pues porque se detienen tanto? Porque no luego son arrebatados egecutores de la sentencia del Profeta, sino que primero hacen sus diligencias, i dan sus treguas, que se determiné a egecutarla? Porque? Porque era senténcia de muerte, i como una vez perdida la vida no se podía reparar, ni tenia remedio lo egecutado; por esso lo miran con tan grande atencion i reparan tan cuidadosamente. Porque como dijo el grã Secretario del Rei Teodorico:

*Casiod. li. 7. epist. 1. Cunctator esse debet qui iudicat de salute, alia sententia potest corrigi, de vita transactum non patitur immutari.* El que uviere de ser juez de la cabeza agena, ha de proceder

en la causa con muy lentos i atentos pasos, ha de mirar el processo, examinar los fatigos, sustanciar la causa, con mucha madurez i circunspeccion, porque una vez derribada la cabeza de los onbros, i cortado el precioso hilo de la amable vida, ni se puede refarcir el daño, ni reparar la pérdida, en otras cosas no corre peligro la arrebatada colera de un juez, como si con inpetuosa severidad mandasse que a este le secrestassen los bienes, a aquel le echassen en la carcel, al otro hiciéssse pagar la injusta deuda; reducido el juez al conocimiento de la verdad, có facilidad se buelven los bienes, se suelta de la carcel, i restituye el dinero: pero una vez la vida confiscada por los filos del cuchillo, no tiene remedio la egecucion de la sentencia dada: *Cunctator esse debet qui iudicat de salute.* Pues si para una vida caduca i perecedera, porque una vez perdida no tiene reparo, es necesario que preceda tanto esamen para que se quite; cuando un Cristiano en la hora de la muerte pelagra una vida eterna, i la salud de un alma tan perpetua como es la vida; no es bien que an-



## El Politico del Cielo,

tes de morir se prepare para la muerte, i que antes que una vez muera para dar cuenta, se prevenga i disponga muchas veces, para que afsi prevenido i dispuesto, la muerte le sea dichosa, i le salga bien la cuenta?

A muchos les parecerá mui prolija la menudencia del santo Patriarca Isac, cuando se determina a dar la bendicion al que piensa que es su primogenito hijo, dicele que se prevenga de los instrumentos de la caça, i de lo que cogiere le haga un guisado de los que èl sabe que le son mas gustosos. Oye Rebeca lo que dice su marido, i mientras que va Esau, ella aconseja a su hijo Iacob que le lleve el guisado fingiendose Esau, para que afsi le gane la bendición, vistese unas pieles asperas en las manos i cuello, para remedar lo velloso de su fiero hermano; lleva el guisado, guisado mui al gusto del paladar de Isac. Notado el ciego anciano la presteça del que imaginaba, le pregunta: *Quis es tu fili mi?* Quié sois vos hijo mio? Respondiendo que Esau, le replicò, que como era possible el aver ido tan presto al campo, hallar caça i guisarsela con tanta ligereça? Responde Ia-

cob, que Dios ha sido el Autor de tanta velocidad. No satisfecho con esto, manda que se acerque mas a èl para ver si en la aspereça de las manos i cuello era Esau, i no obstante esta esperiencia le hace otra repregunta si es su hijo Esau: *Tu es filius meus Esau?* Sois vos mi primogenito Esau, i respondiendole que si, le mandò traer la vianda i la bebida, i despues de averse alentado con la licorosa sustancia, le buelve ha decir que se llegue, i dandole un amoroso beso, i sintiendo la trascendente fragancia de sus vestidos, le echò la bendicion.

Pareceran estas preguntas i repreguntas, tanto diligente examen, se podrá atribuir a demasiada proligidad i menuda inperiniencia, dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo. Pues para dar una bendicion, primero preceden tantas inquisiciones? Si era tan facil el bendecirle, como regatea tanto, i se detiene Isac para franquearle la bendicion? No os espanteis (dice el Santo) porque aquella era bendición, que una vez concedida no se podia revocar, afsi lo dice el santo Patriarca a Esau que viene despues, i pretende que le bendiga,



diga, a lo qual el santo viejo turbado i confuso le responde, tu me preguntas: *Numquid non reservasti mihi benedictionem?* Si acaso ha quedado bendición para ti. Pues yo te respondo que no: *Post hac fili mi ultra quid faciam?* Yá está la puerta cerrada, no ai remedio. Pues si una vez dada la bendición no se podia revocar, si hecha la donación del mayorazgo no podia disolverse, que mucho que Isaac pregunte i repregúte, examine una i otra vez cuidadoso, si el que la pedia era el forçoso heredero della? Porque le parecia que el yerro que alli una vez se hacia, era imposible soldarse jamas. Que es mui propio de onbres cuerdos i prudentes reparar con madura atencion como hacé aquello que una vez hecho es imposible deshacerse.

A este proposito se entenderan unas palabras dificiles de Tertuliano: *Dicam licet nolim, difficile mulier semel fit, quæ timet fieri.* Diré una cosa q̄ es fuerça escribirla, aunque me da enpacho el hablarla; dificultosamente una vez se hace muger la que teme fer hecha. Estas palabras afsi leídas son mui entricadas, a no hacer su apuntacion, como advierte el mejor Interprete

del profundo Africano; i dice, que se ha de leer afsi: *Difficile virgo fit mulier semel.* Dificultosamente se deja la dôcella estragar de una vez la candida i preciosa açucena de su ilibada entereça; que es como si digesse dice este docto Interprete: *Non ilico ut invaditur sinit se corrumpi. Eln. dit sæpè amatorem suum.* No a los primeros lances la casta dôcella espone venal la inestimable joya de su virginal pureça, primero que llegue a permitir que se age i amâcille tan tierna, i hermosa flor, por mil caminos i traças burla con su recato las porfias de su amante, abraça el escudo de la verguença para rebatir los tiros de la porfia, armase de la cota de la onestidad para defenderse de las peleas de la defenbultura. Pues porque raçon: *Difficile virgo fit mulier semel.* De una vez no se rinde, al primer galanteo no se vence, como no tan presto permite que el amor triunfe de su onestidad? Porque? Porque mira que pierde una joya que una vez perdida no ai mas hallarla, arriesga un bien que no tiene reparo, i por esso se detiene cautelosa. Porque un bien que una vez perdido no se puede repa-

P. Cerd. in  
c. 14. de ve  
lan. virgi-  
nib. Nota  
226.

Tertul. li.  
de velan.  
virginib.  
cap. 14.



## El Politico del Cielo,

rar, no es bien que se arriesgue tan facilmente, lo que una vez sucedio no puede deshacerse, es necesario con mucha prudencia i vigilancia mirarfe una i muchas veces antes que se determine hacer.

Sucede Roboan a su padre Salomon en la corona i cetro, porque assi le constituyò por su Principe Israel. I la primer cosa que le piden es, que se sirva de aliviarles la pesada è intolerable carga de los escesivos tributos que su padre les avia impuesto, que pues era la primera cosa que le pedian, debia de fer la que mas les aquejaba, i no me admiro, pues dos veces dicen, que el yugo de los tributos de Salomò era gravissimo i durissimo. Oye sofegado Roboan ( que no fue poco en un Rei ) la petició i diceles: *Ite usque ad tertium diem & revertimini ad me.* Yo quedo con cuidado i advertido (que es la cartilla ordinaria i respuesta comun de los Reyes a los suplicantes i pretendiètes, decir que quedan con cuidado, i su cuidado, es lo mas ordinario tratar de sus deleites, i pasatiempos.) Venid de aqui a tres dias, que yo os darè la conveniente respuesta a vuestra

peticion. Pues si la del pueblo era tan justificada, tan puesta en raçon pues entraba en una Monarquía tan pacífica i poderosa, sin guerras que amenaçassen, enemigos que temiesse, ni fabrica ninguna que intètasse, que es lo que mas empobrece i arruina los Reinos (como se vè por la esperiencia) porque no les despacha luego diciendoles como amoroso i benigno padre, que haria lo que le pedian, que era aligerarles el pesado yugo de tan tiránicas gabelas, sino que los remite el despacho para de alli a tres dias? *Ite usque ad tertium diem, & revertimini ad me.*

A esto satisface el Abulense, diciendo: *Petivit Roboan inducias trium dierum, c. 12. lib. & in hoc prudens fuit, quia agebatur de magna parte status sui, scilicet an relaxaret magnam partem tributorum populo; id autem quod nunc responderet super hoc factò debebat manere pro semper, ideo cum magna deliberatione respondendum erat.* Debíase de usar entonces, i estar puesto en practica el cumplir los Reyes la palabra que una vez daban, i como lo que le pedian a Roboan era una cosa de tanta consideracion i sustancia, porque parecia perjudicar

3. Reg. 12  
vers. 5.

Abulen. in  
c. 12. lib.  
3. Regum.



mucho a su Real patrimonio; pidió treguas de tres dias, porque lo una vez dado i concedido avia de durar para sienpre; no avia de poderse soldar el yerro que una vez se hiciesse quiso mirarlo con atencion, i deliberrarlo con madura conferencia: *Quod nunc responderet super hoc factio debebat manere pro semper.* Pues si lo que una vez decia Roboan avia de quedar establecido, i permanecer durable para sienpre; pedir tiempo, espacio i treguas para mirarse en ello, cor dura i discrecion fue digna de alabar: *In hoc prudens fuit.* Que mirar muchas veces lo que una vez hecho no tiene remedio es suma cordura, es loable discrecion.

Todo esto habla mas intimamente con el Politico Cristiano i Catolico que debe cõ todas veras mirar por la salud eterna de su alma, que debe advertir, que es una sola la que tiene, que en un punto solo, en un momento estriva una eternidad de pena, o una perpetua duracion de gloria: que pues le suponemos Catolico, debe atender que una vez dada la cuêta al supremo Iuez como en ella no puede aver yerro, no tiene apelacion ni enbar-

go; i que assi la principal ocupacion suya ha de ser el disponerse para aquella hora de donde depende todo su bien o su mal; prepararse para aquella cuenta i residencia donde ha de ser llevado sin resistencia ni recurso, i diga con Iacob, pues se le ponemos por dechado i exemplo: *Iustum est ut provideam do mui mea.* Que es justo que mire por su casa, atienda a su alma, pues los bienes della son los que inportan. Dege los cuidados vanos en que se fatiga tan en vano, malogra tanto tiempo, i desperdicia tanta ocasion; i cuide con veras del alma, del rescate desta joya, que una vez perdida despues de la muerte, no ai mas hallarla, ni tratar de su redencion, aunque con lagrimas de sangre quiera reparar su pèrdida. Si una vez quiere morir bien, muera muchas veces antes que muera, que tendremos a suma dicha, que despues de ensayado tantas veces en la muerte, en aquel punto haga bien el personage de un muerto en el

Señor.





# El Politico del Cielo,

## CAPITULO III.

*QUE assi ha de procurar cada uno su remedio, assi solicitar su salvacion, considerando que salvarse èl o condenarse, es lo mismo que si se salvara o condenara todo el mundo.*

**Y**A hemos dicho arriba de autoridad de san Pedro Damiano, de san Gregorio, i de la comun accpcion que los Filósofos Griegos llamaron al onbre, *Microcosmos*, que es lo mismo que mundo menor; porque un onbre solo es cifra i compendio de todo un mundo. Segun esto, quando a nuestro Politico le esortamos a que solícito cuide de su salud eterna, i cuidadoso solícite su perpetuo descanso, es lo mismo que persuadirle a que procure no menos que la salvacion de un mundo en la suya particular. I verdaderamente ello es assi, porque si èl se condena o salva, vendrà a ser para èl lo mismo en su reputacion i sentimiento, de la misma fuerte que si se salvara o condenara todo el mundo entero. Luego esta consideracion pre-

das le debe facar de su diligencia i solícitud para cuidar con entrañable afecto de cosa de tan suma consideracion.

El libro de los Cantares tiene por argumeto los desposorios de Cristo nuestro bien con la Iglesia, que como Eva del lado de Adan fallio de su divino, i celestial costado; i bien se vè a questo pues tantas veces la dà en aquel libro el onroso nonbre de su querida i amada esposa: superfluo parece el probarlo, pues en los mismos capitulos la llama i conbida con esse tierno titulo: *Veni de Libano sponsa mea*; i luego: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa*. I un poco mas adelante: *Quam pulchra sunt mammae tuae soror mea sponsa*! I despues de algunos lances: *Veni in hortum meum soror mea sponsa*. Ven del monte Libano esposa mia, herido has mi coraçõ hermana i esposa mia, que hermosos son tus castos pechos, o hermana i esposa, venga a mi guerto i jardin mi esposa. Como hemos dicho en sentencia de nuestros Padres Teodoro, Masimo, Selo, Ailgrino, Onorio, el Angelico Doctor, i casi todos los Interpretres, se entiendo la cas-

*S. Gregor.  
S. Pet. Da  
mian.*

*Cant. 4. 8.*

*Cant. 4. 9.*

*Cant. 4. 10.*

*Cant. 5. 2.*

*Theodor.*

*Maxim.*

*Psel.*

*Hailgr.*

*Onor.*

*D. Thom.*

*ta Casiodor.*



Dion. Car-  
tusian.  
S. Bernar.  
S. Isidor.  
Volver.

ta Esposa del Redentor del mundo, que es su Iglesia universal. Dionisio Cartusiano, san Bernardo, san Isidoro, Gislerio, i el Abad de san Pantaleon, i otros muchos, aplican el sentido mistico de aquel libro a un alma en particular, donde parece que puede aver alguna contradiccion, pues si se entiéde aquel libro de toda la Iglesia Catolica, como se puede entender de un alma sola en especial? Porque se habla de lo tan general i comun, como se puede aplicar a lo tan individual i singular, que hablando de todos se entienda uno solo?

S. Pet. Da-  
mia. opus-  
cul.  
Dominus  
vobiscu.

Responde san Pedro Damiano diciendo: *Ecclesia Christiana in pluribus una & in singulis tota; adeo ut omnes universalis Ecclesia non immerito perhibeatur, una Christi singulariter Sponsa, & unaquaque anima plena esse credatur Ecclesia.* Aunque es verdad, que se debe entender el libro de los Cantares de toda la Iglesia universal, llamada con el nombre de Esposa; pero tambien se puede entender de qualquier alma en particular. Porque en todas las almas es un alma, i en cada una es todas, cada alma en especial parece que

se puede llamar toda la Iglesia universal: *Vnaquaque anima plena esse credatur Ecclesia.* Pues porque lo que se dice de toda la Iglesia, se puede aplicar a un alma sola? Por lo que vamos diciendo. Porque en salvandose un alma es para ella de la misma suerte que si se salvara toda la Iglesia universal de Cristo, i si se condena lo sentirá de la misma suerte que si se condenara todo el mundo junto.

Tenia Quinto Fabio, como refiere Iulio Frontino, su egercito acomodado en un lugar i puesto poco idoneo i a proposito para pelear con el enemigo. Pareciole a un hijo suyo, que con pérdida de pocos podian acuartelarse mejor. Consultò con su padre su intento, i respondiòle: *Vis ne tu ex illis paucis esse?* Si te parece, que con la pérdida i detrimento de pocos, podemos todos mejorar de lugar, desde el cual se pueda dar bateria al enemigo, quieres tu ser de los pocos que allí han de perder su vida? Oyò el hijo la respuesta del padre, pero no quiso admitir la oferta; porque quando le dijo que eran pocos los que

Iul. Frontin. lib. 4.  
stratage.  
c. 6. n. 1.



## El Politico del Cielo,

podran perecer, i que era cierto el morir, si èl avia de morir con ellos, yà le parecia que eran infinitos los que avian de perder la vida, como èl se contaba entre los que avian de morir, si se determinaba ir a pelear. Porque hiço esta cuenta, a mi me parecia que con pocos se podia remediar el daño; pero si a costa de mi vida se ha de reparar, yà no solo me parece que se perderà un exercito, sino que se acabará un múdo, porque muer to yo para mi es lo mismo que si todo el mundo pereciera, i todos los exercitos se acabaran.

*D. Thom.  
3.p. q.74.  
artic. 1. in  
corp.*

Pregunta el Angelico Doctor: *Vtrum per Sacramentum conferatur gratia.* Si por el Augustissimo Sacrameto del Altar en que el Señor se franquea celestial Vianda de las almas, se comunica gracia i don particular en èl a ellas? Responde el Angelico Maestro, que no padece este articulo alteracion ni disputa, pues es cierto i averiguado, que son indecibles las gracias innumerables, los dones que en el sacro Conbite reciben las almas, cuando llegan puras, i comen limpias. Las palabras con que el Santo lo dice nos importan mu-

cho: *Effectus hujus Sacramenti, debet considerari ex eo quod in hoc Sacramento, quod continetur est Christus, qui sicut in mundum visibiliter veniens contulit mundo vitam gratia, secundum illud Ioannis: Gratia, & veritas per Iesum Christum facta est; ita in hominem Sacramentaliter veniens vitam gratia operatur.* Ioan. c. i.

Lo primero i principal que se ha de considerar en este divino Sacramento, es lo que se franquea en èl, que es el mismo Cristo origen i fuente de la gracia, el cual asì como viniendo al mundo le comunicò la vida de la gracia; asì viniendo al onbre disfrazado con las especies del pan i del vino, le comunica gracias, favores i dones celestiales. Hemos de advertir la comparacion que hace el santo Dotor de una gracia a otra; porque dice, asì como viniendo al mundo todo, en forma visible le dà gracia; asì bajando al onbre en misterioso disfraz le comunica favores, para probar la gracia i favor que se dà un onbre en particular, se ha de traer en consecuencia la que se derramò sobre todo el mundo? Que tiene que ver un



onbre solo con un mundo entero? Al parecer mucha confesion i paridad, porque si a cada uno le preguntaran cuando ha recibido este Sacramento i Vianda soberana, que quien ha comido responderà, que le parece que todo el mundo; porque si èl estuviera, si posible fuese, en un conbite con quantos onbres uviera en todo el mundo, i todos uvieran comido regocijados i alegres, i èl se uviera quedado sin gustar alguno de los manjares, i del mismo modo que fino uviera llegado a la mesa, es sin duda, que le uviera sido de poca consideracion que todos uviesen comido regalada i esplendidamente; i por el contrario, cuando todo el mundo en esse conbite dejara de comer, i èl solo se uviera regalado i comido rica i fabrosamente, para èl lo mismo venia a ser que si uviera comido todo el mundo; pues assi dice el Angelico Doctor: *Sicut in mundum veniens contulit mundo vitam gratiæ, ita in hominem sacramentaliter veniens. Vitam gratiæ operatur.* Quando el Señor dà de comer a un Cristiano en el divino Banquete del Altar, pare-

ce que viene a ser lo mismo, que cuando vino a redimir todo el mundo en comun, pues el bien que cada uno recibe en si, es para èl de tanto aprecio, como si todo el mundo le recibiera, porque cada uno para si se es un mundo i un orbe entero, i en salvandose o pereciendo èl, le parece que es tanto como si se salvara o pereciera todo el mundo entero.

A cualquiera medianamente entendido, le ha de parecer mui dificil de entender un favor que el Rei Faraon hizo a su valido Iosef, como le interpretò los entrincados i oscuros sueños, como conoció su gran talento i capacidad, trata de coronar su ciencia, laurear su sabiduria, i enfalçar su persona. Hacele Virrei suyo, dale el fello de las Reales provisiones, vistle ricamente, echale al cuello un precioso joyel de oro, dale su segunda carroça, i manda, que todos le veneren como a su Virrei i segunda Magestad de los Estados. Quando esto es dificil de entender pues ai tantos egenplares de estos favores de Reyes para sus vasallos, i ojala sienpre  
tan



## El Politico del Cielo,

tan bien empleados como los de Faraon en Ioséf, que el valido Ioséf desterrò el hambre de Egipto, pero otros validos matan de hambre i destruyen las tierras i Estados de sus Principes, por sus particulares intereses i caprichios. Lo que me hace dificultad es el nonbre que manda ponerle, con que de allí adelante sea conocido: *Vertit nomen ejus & vocavit eum lingua Aegyptiaca, Salvatorem mundi.* Manda el Rei que de allí adelante ninguno le llame Ioséf, que era su nonbre propio, sino el Salvador del mundo. Dice nuestro Abulense: *Vocatur Salvator mundi, quia per interpretationem somniorum, & dispositionem collectarum salvavit Aegyptum totam, à morte per famem.* Llama el Rei Salvador del mundo a Ioséf, porque librò de la muerte que el hambre le amenazaba a todo Egipto con la buena disposicion que tuvo de guardar el trigo, recoger el dinero, interpretar los sueños, i otras muchas gracias i habilidades suyas. Con esta comun interpretacion se alienta i esfuerça mas mi duda. Si Ioséf rescata i liberta a Egipto de la cruel tirania de la fatal hambre,

llamase en buen hora (pues lo merece tambien) el Salvador i Redentor de la Gitana gente; pero Salvador del mundo? Como puede ser esso? Si todo el mundo se encerrara en Egipto, i no uviera mas mundo que sola esta tierra, quadràra muy bié el glorioso titulo de Salvador del mundo. Pues si el Rei Faraon no ignoraba que uviesse mas mundo que Egipto; porque como si uviera salvado a toda la tierra, le llama Salvador del mundo: *Vocavit eum Salvatorem mundi.* Segun la propuesta doctrina pienso yo que hallaremos facil la respuesta. Faraon con la prudencia; providencia i vigilancia de Ioséf no rescata del hambre, i libra de la penuria toda la tierra i Estados suyos? A si es verdad. Pues que hace el Rei? Llamale Salvador del mundo a Ioséf, porque para èl le parecio que salvando se su Reino le vino a salvar todo el mundo: porque cuando todo el mundo se salvara i pereciera su Reino, para èl fuera como si perecieran todos los Reinos del mundo, porque cada uno en su individual persona siente los bienes o los males, como si fueran males i bienes de todo

Gen. c. 41  
vers. 45.

Abulen. c.  
41 Genes.



todo el mundo. Pues lo mismo podeis vos filosofar i hacer el argumento para vuestra eterna salud o condenacion.

Por aqui hemos de alcanzar una ingeniosa palabra que el mayor Poeta puso en la boca del mas engañoso Griego. Llevando al perfido Sinon a la presencia del Rei Priamo, i hablandole blandamente para que descubriese los intentos de la gente Griega, i aviendole prometido de hacerle su ciudadano, si le declaraba el misterio que contenia aquel caballo, que competia con un monte: el respondio, que como le guardasse la fe prometida, descubriria el sacramento que encerraba tan prodigiosa maquina: *Tu modo promissis maneat servataque serves, Troja fidem si vera seram, si magna rependam.* Como tu me cunplas lo que has prometido, i guardes la palabra i fe dada, yo te doia mia de referirte fielmente todo quanto pasa, supuesto q he de referir la verdad, i pues me das libertad dartela yo tambien.

Reparò Tiberio Claudio en aquella palabra: *Si magnam rependam.* Pues yo doi en retorno cosas gran-

des. En buen Latin, *Rependerere*; es lo mismo que acá decimos, pagar en la misma moneda, cantidad, i calidad, lo que se le debe a otro. Debeis cien reales a un amigo, daisle ciento, esso es, *Rependerere*; pagar igual i justamente lo que se debe. Supuesto esto, como pudo decir Sinon, porque me dais a mi la libertad que soi un onbre solo, os pagarè en la misma moneda a vosotros, que sois un Reino entero; que esso es lo que quiso decir el engañoso Griego al buen Rei Priamo: *Vsus est Donat. in Sinon tali verbo, ut diceret lib. 2. Æ. REPENDAM, quasi tantum reciperet quantum dederat. Hoc est: ut salutem mereretur qui se afferbat salutis beneficium prestare. Idcirco possuit: Si vera & magna pro incolumitate tua seram debeo paria rependere, dice Claudio Tiberio. Supuesto lo dicho, parece que no anduvo el Poeta inui justificado en la palabra que acomodò a Sinon, pues dice, que merece la libertad por la que dà a Troya, i que esto es pagar igual por igual. Porque como puede ser esto, pues ai tanta desigualdad de un onbre solo a un Reino entero, i de un Sinon a una*

Virgil.  
Æneid. 2.

a una



## El Politico del Cielo,

a una Troya: pero bien mirado anduvo el Poeta muy sutil, en decir que dijo Sinon, que por la libertad que le daban, daba lo mismo que recibia i pagaba la deuda, sin quedar a deber nada, porque como en su estimacion i aprecio montaba i pesaba tanto su vida como la de Priamo, i la de todo su Reino, le parecia a el, que dando libertad a su Reino por la vida que a el le daba no le quedaba a deber nada; pues cada uno se estima i quiere a si tanto como a todo el mundo. Porque cada uno se es un mundo aparte, porque en acabandose el es tanto como si para el se acabara todo el mundo. De aqui pues, como dejamos advertido, debe el celoso Politico de su salvacion, pretenderla con veras i solicitarla con ansias, pues en el se cõtenpla todo el mundo, i en pereciendo el assi lo llorara, como si en el se uviera condenado todo el mundo entero; pues causa donde importa no menos que la salud de un mundo, biẽ se trae consigo acreditada la recomendacion i diligencia.

### CAPITVLO IIII.

*QUE no es cuerda Provi-  
dencia fiar del cuidado a-  
geno, lo que se puede hacer  
con diligencia propia.*

**P**Ara que se logre ( aun mejor ) nuestro intento, serã bueno a lo dicho añadir otro aviso, no de menos cõsideracion i utilidad, i es aconsejar a nuestro Politico una cosa, que aunque tantos la alcançan sin raros los que la egecutan, i es, que procure en todo quanto le fuere posible, acomodar i disponer las cosas de manera, que cuando pase desta presente vida a la futura i venidera, lleve delante al tribunal del Señor toda la recamara de las buenas obras, i diligencias, sin que tenga necesidad de aguardar en el otro siglo el cuidado i solicitud de agena mano, para que salga de las penas de que se pudiera aver librado, si por si se uviera prevenido. Que es decir mas claro, q̃ no aguarde a fiar todas las cosas de su alma de Testamentarios, aunque sean hijos, parientes i amigos. Porque lo que uno puede aver hecho por su persona, è inportandole se des-

cui.



cuida, mucha maravilla será ver a otro diligente i cuidadoso (no le inportando tanto) por aquello mismo en q̄ èl como tibio i flojo se descuidò. Esta es una doctrina tan llana, tan saludable i provechosa, i por si misma tan encomendada, que vino ha decir el eruditissimo Dotor

*Oncal. o. pusc. de satisfact. hic faciend.* Oncala: *Multo esse praestantius adque eligibilius hominem quandiu hanc vitam degit recte factis Deo satisfacere, quam testamentariis committere, ut ea exequantur opera atque suffragia quae ipse pro se agenda eis commendavit, ut à purgatoriiis pœniseripiatur, non tam disputatione quàm suasionem indiget.* Ser mucho mejor, mas inportante i conveniente, que mientras que el onbre vive satisfaga por su misma persona i obras un Cristiano al Señor, que dejar esta comission a los testamentarios para que hagan i soliciten lo mismo que èl debia hacer, para que la piedad divina le saque del terrible fuego del Purgatorio, es por si tan llano, tan claro, tan seguro, que mas necesitamos de persuadir a que se haga, que no de disputar sobre si se debe hacer. Porque cosa de tanta consideracion, i en q̄ a uno le va tanto fiar-

lo de agenas diligencias, no parece cuerda i avisada providencia.

Mui para notar es el Catalogo que hace el Profeta de sus penitencias, de los rigores con que affige i macera su carne: *Non est sanitas in carne mea, afflictus sum, & humiliatus sum nimis: Rugiebam à gemitu cordis mei.* No tengo una hora de gusto i còtento, esta villana carne que fue vil instrumento para cometer tan feas i abominables culpas, hago que lo padezca en esta vida, i que lastre con duras diciplinas el torpe deleite a que se entregò licenciosa; los ojos que se desmandaron desenhueitos, con lo continuo i amargo de las lagrimas desquitan lo lascivo i deshonesto con que se desconfusieron: el coraçõ que fue el primer mobil que arrebatò tras si los demas fentidos i potencias, i que se enbruteciò con lo carnal del obsceno deleite, gime, suspira, i a modo de furioso leon ruge, i se enbravece.

Dice nuestro gran Padre: *Ego quum praverterim, S. Basil. in nec expectaverim, ut unus aliquis externè quidem hoc meum corpus puniret inflicto quopiam ulcere pessimo; ipse ex me malui*

*Psal. 37. vers. 8.*

*Psal. 37.*



## El Politico del Cielo,

*lul pœnam ultricem ex petere. Carnemque meam per quam peccatum illud admissum est, pœnis tradidi me puniendo multisque modis castigando.* Considerando la gravedad de mis culpas, yo mismo tomo en mi carne que abrio la puerta para ellas, vengança de mis deleites, previniendo con aviso i cuidado la mano estraña que haga la diligencia por mi i en mi, que yo debo por mi persona hacer: *Ipse ex me malui pœnam ultricem peccatorum expetere.* Que lindas palabras para nuestro proposito: de mi misma persona, de mi misma carne, quise vengar los licenciosos desmanes i antojos de mi carne; con ella procurè satisfacer i pagar, lo que ella avia hecho, contra ella pleitee con los alimentos que ella misma daba; no quise que agena diligencia acabase lo que yo podia concluir en carne propria. Que teniendo con que pagar tan cierta i facilmente, no seria cordura dejar la paga que forçosamente se ha de hacer en las inciertas fincas, i dudosas ditas de un hijo, pariente, i amigo Testamentario. Veamos si acaso se fundò en esto el Real

Profeta, quien duda de esto, pues dice luego: *Amici mei & proximi mei adversum me appropinnaverunt & steterunt, & qui juxta me erant de longe steterunt.* En vida veo que me dejan mis amigos i confidentes, experimento que a los que tengo mas obligados con beneficios, estos son mis mayores enemigos, de las buenas obras que yo les hago hacen lanças que me tiran; si esto veo cuando vivo, si un hijo me persigue, si los mas aliados se buelven i conjuran contra mi; de quien tengo de fiarme? Quien en vida no solo me olvida, sino que me persigue, cuando yo le obligò con buenas obras, como despues de muerto se acordarán de mi? Como tendrán cuidado de encomendarme a Dios? Pues viendo yo esto: *Ipse ex me malui pœnam ultricem peccatorum expetere.* Yo mismo en lo que me fue posible quise ser Testamentario i Albacea de mi mismo pagar a penitencias i satisfacciones las deudas de mis culpas i pecados, conponer mis cosas i hacer cuenta que todos me han de olvidar despues de muerto; i afsi viviendo aplacar al Señor del mejor modo que pueda.



da. Porque si los amigos en vida me olvidan i persiguen, que puedo yo esperar de ellos despues que aya muerto?

Bien se esforçará aquesto con un consejo que nuestro Español Quintiliano dà a los Patronos i Abogados de las causas i pleitos, i es, que quando ayan de defender un pleito i causa grave, donde se ayan de alegar puntos de consideracion, i sea necesario hacer diligente i cuidadoso estudio sobre el caso, que nunca ha de encomendar a otro Letrado i Abogado que estudie por èl las materias i pñtos que despues ha de alegar: *Ne illas quidem tulerim delicias eorum qui doceri amicos suos jubent. Sed quis discet tam bene quam patronus? Quomodo autem sequester ille & media litium manus & quidam interpres, impendet equo animo laborem in alienas actiones cum dicturus ipse non sit?* No puedo sufrir la araganeria de aquellos abogados que quieren encomendar a sus amigos que trabajen i estudien por ellos, los puntos i articulos que para los pleitos que han de defender, ellos por si mismos deben advertir i ponderar. Porque quien

mirará mejor lo que se debe alegar, que el mismo que lo ha de decir? Porque como es posible, que aquel trate de afanar, disponer, sudar, i fatigarse en aquello que èl no ha de hablar, i porque no ha de ganar ninguna fama ni interes? I si al Letrado mismo que le inporta, el otro vè con tanta flogedad i descuido, como el que no es interesado se ha de desvelar cuidadoso en lo que no le va ni la onra ni el provecho? Luego el Abogado que quiere salir con su pleito, por si debe hacer su diligencia, por que es locura entender, que el otro ha de cuidar de lo que no le toca, cuàdo el mismo interesado se descuida en lo que se pertenece, i vâ toda su onra i credito: *Quomodo æquo animo laborem impendet in alienas actiones cum dicturus ipse non sit?* Pues si en materias de tan baja consideracion como son las de la hacienda, interes, i onra temporal condena tâto Quintiliano, que un Abogado fie de otro los puntos, raçones i argumentos, porque le parece que no es posible, que nadie haga bien lo que no le inporta ni toca; en cosas donde se arriesga no menos que la salud eterna i def.

Quintil.  
lib. 12. c. 8



## El Politico del Cielo,

descanso del alma, es bien que un Cristiano fie la disposicion, la diligencia i buen suceso de los pasos i cuidado de otros a quienes no les inporta i conviene tanto? *Ne illas quidem delicias tulerim.* Esto lo lleva mui mal el discurso i la raçõ, es mucha delicadeça, fino es que acafo diga mui condenable flogedad el querer que el otro solicite con mas cuidado que vos, lo que vos no quisisteis hacer por vos mismo, i para vos mismo. Querer hallar quien os ame a vos mas que vos mismo, i a quien se due la vuestra alma en muerte, mas que a vos os dolio en vida, ello bien podra ser; pero mui dificultoso serà de hallar.

Veamos lo que hacen los sagrados Patriarcas, que el Señor nos propuso para dechados de las acciones, para egenplares de las virtudes, para espejos de las almas, i pautas de las buenas obras. Que es lo que hace Abrahan antes que muera?

Gen.c.25.  
vers.4.

*Dedit cuncta quæ possederat Isaac, filiis autem concubinarum largitus est munera, & separavit eos ab Isaac filio suo dum adhuc ipse viveret.* Todo el golpe principal de la hacienda entregò a su hijo Isaac,

dando a los hijos de sus no principales mugeres cierta parte de hacienda con que pudiesen vivir conforme a su calidad i estado, i apartolos del mas querido hijo, por que pudiesen vivir con mas paz i concordia. Dejò a caso encomendada esta diligencia a algun amigo i pariente? No por cierto? *Dum adhuc ipse viveret.* En vida dice el sagrado Oraculo que hiço esta diligencia, no quiso fiarla de nadie, ni del mas amigo i confidente. Porque si encomendara esta hacienda despues de muerto a algun Testamentario, para que se la diera a los hijos, acafo hiciera lo que muchos Testamentarios, que por quitar de pleitos a los herederos, ellos se levantan con la hacienda, con que todos lo pierden todo, los vivos la herencia, i el muerto los sufragios, las limosnas, i otras obras pias que manda el difunto que se hagan. Pues viendo Abrahan quanto peligro corre la hacienda en manos de Testamentarios i Albaceas, que de confidentes pasan a herederos, reparte el a los suyos la hacienda i los bienes conforme a la calidad de cada uno en vida: *Dum adhuc ipse viveret.* I asì quedaron todos



dos acomodados i pacíficos, como no quedaron en poder de Testamentarios, que ai algunos que viven deste officio, como otros del trabajo de sus manos.

O como acusa i condena Plinio el mas moço esta tan culpable negligencia en algunos, quando dice: *Dispicere, ne sit parum providum sperare ex aliis sibi ipse non praestes.* Advierte i repara no sea mui dañosa providencia esperar que haga otro para ti lo que tu no hiciste por ti, i para tu utilidad i provecho. Tu descuidado de ti, i aguardas a que el otro sea solícito por ti? O q̄ engaño tan grande! Pues por esso el gran Padre de los Creyentes ordena i dispone sus cosas: *Dum adhuc viveret*; quando vive en vida hace sus particiones, en vida i sana salud traça i concierta lo mas conveniente para la salud de su alma, i quietud de sus hijos, no fia essa diligencia de agena solícitud.

Mui bien aprendio Isaac de su padre Abraham. Como vio tan lucida la diligencia de su padre en disponer en vida lo que es tan peligroso remitir para despues de la muerte, antes della quiere dejar declara-

do el mayorazgo de sus bendiciones, inmunidades i privilegios. Así lo dice a su hijo Esau, mandandole que le traiga de comer porque lo bendiga i declare por el legitimo sucessor de su grandeça: *Affer ut comedam, & benedicat tibi anima mea antequam moriar.* Traeme de comer para que te bendiga antes que muera. Cuantos años antes que muriese el santo Isaac haria esta diligencia? Cuarenta i tres años antes: *Vixit post haec Isaac adhuc annis 43.* dice Cornelio a Lapide, deduciendolo de la cuenta de la sagrada Istoria. Esta si que es buena prevencion, cuarenta i tres años antes de morir disponer sus cosas, tratar de acomodar el alma, averiguar las cuentas, i no aguardar a que despues de no solo cuarenta i tres años despues de la muerte, pero nunca se cunpla el Testamento, ni aya quien mueva una piedra para sacar de las penas de Purgatorio al difunto que en ellas está detenido por no aver quien por él satisfaga.

Nuestro Patriarca Jacob temiendo la ira de su cruel hermano, para aplacarle el enojo, le enbia un

O rico

Plin. li. 2.  
epist. 10.

Gen. c. 27.  
vers. 3.

Cornel. à  
Lapid. in  
c. 27. Gen.



## El Politico del Cielo,

*Gen. c. 32. vers. 20.* rico presente, i dice: *Placabo illum muneribus qua praecedunt & postea videbo illum, forsitam propiciabitur mihi.* Ablandarè el duro pecho de mi hermano con dadivas preciosas i ricos dones, verele despues, i puede ser que me reciba como a hermano, i no me mire como a enemigo. Notad aquella linda advertencia del santo Estadista: *Muneribus qua praecedunt.* No dice, que le aplacará a su airado hermano con las dadivas que despues le dará, sino con las que van delante. Porque es cuerdo aviso que vaya delante los dones para aplacar los animos, pues si un onbre usa desta traça con otro; para con Dios no será bueno usar deste mismo atributo? Si le teneis airado con vuestras graves culpas i maldades, i deseais aplacarle, i esto se ha de hacer con los dones que èl pretende i pide, que son las lagrimas, el coraçon contrito i desecho de dolor i arrepentimiento, la diciplina, el ayuno, la limosna, las Misas, i frecuencia de Sacramentos, haced vos lo mismo que Iacob, vayan delante estas Misas, estas diciplinas, ayunos, lagrimas,

i penitencias: *Muneribus qua praecedunt*; que entonces se seguirá lo que dice Iacob: *Postea videbo illum forsitam propiciabitur mihi.* Que vereis la hermosa cara del Señor mas presto, i si mereceis algun purgatorio, no será tanto el tiempo que en el estuviéades, como estareis si aguardais a que se satisfaga por vos con limosnas, Misas, oraciones, i otros suffragios despues de aver muerto, si es que despues de aver dejado los herederos un millon de hacienda se acuerdan de deciros una Misa.

Vamos a lo que hace el santo Caudillo del pueblo de Dios Moisen, el cual despues de aver encargado a su gente, que guarde con cuidado los divinos preceptos, dice el sagrado Testto, que, *Separavit Moises tres civitates trans Jordanem ad Orientalem plagam, ut confugiat ad eas qui occiderit nolens proximum suum.* Separò tres ciudades, que lo fuesen de refugio para èl, que sin averlo querido ni tenido antes enemistad con èl uviesse muerto algun onbre.

Dice Oleastro: *Omnis divisio ac rerum distributio in Annot. quam Moral.*

*Deut. c. 4. vers. 41.*

*Oleastro. in*

*c. 4. Deut.*

*quam Moral.*



*quam potueris in vita tua facere, fac; ne post mortem tuam non tam bene fiat, aut indelitet, ut fieri solet, inter heredes tuos orientur.* De aqui se ha de sacar una doctrina muy importante, i es, que toda la division i distribucion que de la hacienda i bienes se pudiere hacer en vida, se haga, porque se eviten los pleitos que despues entre los herederos suelen levantarse; i porque se repare otro daño aun mucho peor, i es por no dejar a los herederos en manos de algunos Testamentarios, que son los mayores enemigos, i los peores pleitos, pues tiranizando la hacienda, ni la goçan los hijos, ni el difunto participa de los sufragios i beneficios que pudiera recibir.

Que pensais vos que suelen hacer ordinariamente los herederos con un difunto? Lo que los Ebreos con aquellos ciento i ochenta i cinco mil soldados del inpio i barbaro Rei Senaquerib, que en una noche matò el Angel del Señor:

4. Reg. 19  
vers. 37.

*Nocte illa venit Angelus Domini, & percussit in castris Assyriorum centum octoginta quinque millia.* Gran matança. De la fuerte que quedò

muerta tan numerosa canalla, ai su dificultad como el sagrado Testamento no la declara. Nicolao de Lira de parecer de los Ebreos dice, que, *Fuerunt incinerata sub armis ac vestibus in castris; ita quod populus Ezechiae potuit spolia de facili colligere.* Fueron convertidos en fria ceniza dentro de sus armas i vestidos; i assi sin enbaraço alguno pudo la gente del santo Rei Ezequias, aprovecharse de los ricos despojos i armas de los enemigos. Llegaban los Ebreos, soplaban la ceniza, arrojabanla a un lado, dejabanla deshechada en el campo, i solo cuidaban de desvalijar los Asirios, goçar de la presa, aprovecharse de los vestidos, i bolverse a sus casas llenos i cargados de ricos despojos i preciosas preseas. Esto es lo que hacen comunmente los herederos de un difunto, dice un grave Autor: *A merientibus spolia tollunt, cineres relinquunt hereditatis iniqua, & legata morientium gaudentes accipiunt, spolia eorum accipiunt, cineres eorum, tradunt oblivioni; cogenle la hacienda, el dinero, i dejante en la sepultura olvidado para sienpre.* Arrojan la ceniza a un lado; esto es, no se acuerdan mas

Nicol. de  
Lira in 4.  
Reg. c. 19.

P. Franc.  
Labata  
Apparat.  
Concion.  
verbo  
Mors,  
Proposit. 5  
tom. 2.



## El Politico del Cielo,

del muerto; i solo se acuerdan de hacer cunplir el Testamento en solo aquello que a ellos les està bien i conviene para su interes i provecho.

Plin. li. 6.  
epist. 10.

I así atendiendo a esto dice Plinio el moço: *Tam rara in amicitiiis fides; tam parata oblivio mortuorum, ut ipsi nobis debeamus conditoria extruere, omniaque heredum officia prasumere.* Es tan rara la poca fe i lealtad en las amistades, tan poco lo que ai que fiar en hijos, hermanos, allegados i parientes; està tan aparejado luego el olvido de los muertos, que fino nos hacemos nosotros en vida la sepultura, no abrà en muerte quien se acuerde de nosotros; nos echarán a las fieras por no gastar un real en enterrar-nos: i así debemos hacer viviendo lo que los herederos han de hacer en muriendo nosotros, Sino nos hacemos herederos i Testamentarios de nosotros mismos cuando vivimos; no abrà quien en lo que toca a nuestro provecho cunpla nuestra voluntad cuando muramos: *Ipsi nobis debemus omnia heredum officia prasumere.* Porque la muger trata de casarse, i consolarse mui a prisa,

el heredero de acomodar su herencia, el amigo de mirar por si, i todos de hacer su negocio, i lo que mas sobra en su memoria es el triste muerto. Mira Cristiano lo que te dice un Gentil. Descuidate en cosa que tanto importa, i veràs cuan caro te sale el descuido.

Que pensais vos por esso, dice Inocencio Papa: *Noli bonum quod concepisti differre tract. de Eleemosy; quoniam a mane usque ad vesperam mutabitur tempus, & mens rapitur in diversa, nec dimittas illum exequendum heredi, quia vix tibi laudem nedum mercedem rependet.* Quando hicieres proposito de hacer alguna obra buena, si pudieres egecutarle luego, no lo diferas, porque se resfria mui presto el fervor, i suelen tambien atrabefarse algunos enbaraços que impiden la egecucion de la buena obra que propusiste hacer, i sobre todo te encargo que si uvieres de hacer decir algunas Misas, dar algunas limosnas, i dejar obras pias, i otras cosas que pueden pasar por tu mano, que no las fies, si es posible de tu heredero; porque este aun no te dirà un Dios te pague lo que me dejaste, sino que antes formará muchas quejas de



de ti, porque no le dejaste mucho mas. Las Misas que te dirá se convertirán en murmuraciones de ti, cumplirá tus memorias haciendola de ti en las conversaciones para sentir mal de tus acciones: las limosnas que dará por el descanso de tu alma, será el jugarte la hacienda, i acaso echarte muchas maldiciones por lo poco que le grangeaste; i cuando parezca que llora por ti será porque no moriste antes, i le adquiriste mas: *Nec dimittas illud exequendum bæredi, quia vix tibi laudem nedum mercedem rependet.* Esto es dicho por mayor, que herederos ai muy agradecidos, i Testamentarios muy Cristianos, de quienes se pueden fiar las almas. Pero con todo esso, en materias tan peligrosas, i de tanta consideracion, yo sienpre aconsejarè a mi Politico, que siga las guellas de los santos Patriarcas que en vida trataron de disponer sus cosas, distribuir la hacienda a sus hijos, para no dejar pleitos i discordias, muy con tiempo se prevenian para la hora de la muerte, para parecer ante el divino Tribunal mas seguros i defenbaraçados; que lo que uno

puede hacer por si i por su persona, no es avisada providencia fiarlo de diligencias ajenas.

## CAPITULO V.

*QUE no se puede imaginar mas desatinada temeridad, que presumir los flacos, aun no tropeçar donde temieron caer los mas valientes.*

**A** Este aviso se sigue otro tan sustancial i considerable como el pasado, que uno i otro advertimiento encuadernò el venerable Padre Bernardo Silvestre, diciendo: *Diligentibus personam tuam non committas animam tuam. Committe animam tuam diligentibus suam dispone de rebus ante morbum. Sæpe quis efficitur infirmitatis servus, & servus testari non potest: liber ergo testaris antequam servus efficiaris.* A los que aman tu persona nunca encomiendes tu alma, fiála de aquellos que aman la suya. Procura disponer tus cosas antes de la enfermedad; porque sucede quedar un ombre tan rendido de un acha-

*Bernard.  
Sylvestr.  
inter ope.  
D. Bern.  
tom. 2.*



## El Politico del Cielo,

que, como un esclavo a un señor, i como un esclavo no puede testar, tanpoco tu lo podrás hacer: luego cuando goces de la libertad de tu salud, cuando seas dueño de tus potencias, entonces será acertado el disponer de tus cosas; porque las del alma piden mucha atención, mucho espacio, mucha quietud i sosiego, como son cosas donde se negocia no menos que el buen despacho de una eternidad, i remitir para la ultima hora lo que tantas horas, dias, i meses antes se ha de disponer con tanta atención i cuidado, es la mas perjudicial materia de estado que un Politico que desea conseguir los bienes del cielo puede tener.

Esta materia de estado, esse gobierno es el que mas pretende persuadirnos el mas cruel i rabioso enemigo nuestro. Digalo el Real Profeta, el cual hablando de las fieras tentaciones i enbates que el escollo de su firmeza padecia a violentas fuerzas de los borrascosos uracanes de sus envidiosos contrarios, dice así: *Verbum iniquum constituerunt adversum me.* Con una palabra malvadamente maliciosa me in-

tentaron hacer la mas cruel i sangrienta guerra; tanta batalla en una palabra sola? Tan mortal veneno en una razón? Veamos que ponzoña, que guerra es esta, que en tan breves razones se concluye? *Numquid qui dormit, non adjiciet ut resurgat?* Por ventura el que duerme no podrá despertar? El que yace en el sepulcro yerto cadaver, no será posible levantar-se valiente i animoso? Esta es la guerra de que se queja el sagrado Profeta, esta es la ponzoña i tofigo que dice le querian dar sus enemigos. Pues sepamos que le quisieron decir en esto? Lo que le quisieron decir fue, el dormido en la culpa no podra despertar desse sueño a la vigilia de la gracia? El pecador no se podra convertir? El enfermo de la culpa no podra sanar? Pues que ai que temer, que ai que temblar? Dice otra letra, segun Vgo Cardenal: *Verbum diaboli constituerunt adversum me.* Vna palabra me digeron, que fino es el mismo diablo no la podia aver inventado ni traçado otro que èl. Agora entiendo menos la queja del santo Profeta, porque decirle a un pecador que se podra convertir, i que por mas grave que

*Psal. 41.  
vers. 5.*

*Alia Lit.*

*Psal. 40.  
vers. 4.*



que sea su culpa, hallará clemencia en la inmensa bondad de Dios, esto más parece palabra del mismo Dios tantas veces repetida para alentar a los pecadores, que no dicho i sentencia del demonio, cuyo continuo oficio i desvelo es procurar que desesperen i desconfien de la infinita piedad del amoroso dueño. Pues si esto es así, como a los alientos de un tã inmensamente umano i benigno Señor, como a los mas gloriosos blasones de su inclita diestra, que es el perdonar i abrir la puerta de la esperanza a un desmayado pecador, llama el santo Profeta palabra inicuã, palabra del diablo, cicutã i aconito infernal? *Verbum diaboli constituerunt aduersum me.*

*Vgo Card. in Ps. 40.* Santa Sabina: *Verbum diaboli fuit: Nequaquam moriemini, & modo per adultores qui sunt organa ejus dicit: Nequaquam adhuc moriemini, bene potestis modo vivere, & comedere, vos estis adhuc juvenes quando senueritis tunc facietis penitentiam.* Palabra del diablo es el decir: *En ninguna manera morireis,* si como le salio tambien aquella vez primera que lo dijo a nuestros padres, oi la està repitiendo

por medio de sus instrumentos, que son los falsos i perjudiciales aduladores, que a los que tratan de hacer penitencia les entibian el intento i proposito, diciendo: Ea bien podeis olgaros i entreteneros, moços sois agora, goçad del mundo, tiempo ai para todo, en la vegez hareis penitencia; que la mocedad no es tiempo a proposito para lagrimas i auferidades: *Numquid qui dormit non adjiciet ut resurgat?* Lo que durmiereis en la juventud despertareis en la vegez, que Dios es Padre de misericordia, derramò por nosotros su sangre, i quien en el ultimo paraíso de la vida oyò a un ladròn, tanpoco os desanpararã a vos en el mismo tràce i ocasion. Esto es lo que el Profeta dice: *Verbum diaboli cõstituerunt aduersum me.* Estas son raçones venenosas, i factas enarboladas de la cruel aljaba del mismo demonio: porque como sabe este astuto i caviloso enemigo el manifesto riesgo que un alma padece quando remite para el tiempo de la muerte el lugar de la penitencia; por esso procura el cõ todo esfuërço i diligencia representar la misericordia de Dios grande, para que des-



## El Politico del Cielo,

cuidado el misero pecador; con esta esperanza en la hora de la muerte se le frustra. I así si a mi Politico le llegare alguno con las razones dichas, advierta que viene el demonio disfrazado en estas palabras, que estas esperanças son oro falso que doran la pildora del veneno del remitir la penitencia para la ultima hora de la muerte. Que el Señor que alienta las esperanças del mas pervertido pecador, para que no alegue en su abono las que el demonio le asegura cuando le conbida con el perdon, no enpero le aconseja que se este descuidado i pereçoso en el blando lecho de sus delicias i torpeças; pues al instante que oiga su voz le manda que se levante, i como ciervo herido solicite luego la fuente de su salud: *Hodie si vocem ejus audieritis nolite obdurare corda vestra.* Si oi oyeredes la voz del Señor, oi os aveis de levantar de la cama del pecado a las lagrimas de la penitencia, de manera, que el Señor dice que abrá remedio para todo achaque de culpa; pero no dice al pecador, ni aconseja al enfermo, que descuide de su dolencia, sino que

luego grite por el remedio; i haga las diligencias para sanar, en el mismo instante que cayò, pues el Señor le dà la piadosa mano, ha de tomarla luego para levantarse.

Alla dice Seneca: *In lege quotiens tempus non adiicitur, praesens intelligitur.* Todas las veces que en la lei no se expresa uno de los tres tiempos, futuro, presente, i pasado, sienpre ella se pone al lado del presente. Pues para que el pecador no alegue ignorancia, i piense que las leyes de Dios son diferentes de las humanas, por ser ellas divinas, les señala el Profeta de parte del Señor, el tiempo en que despues de aver pecado se debe emendar, diciendo: *Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.* Si oi cayeredes, oi os aveis de levantar, si enfermaredes oi, oi aveis de procurar curaros; si en la juventud i mocedad pecaredes manchando el alma con la fealdad de la culpa, en la juventud aveis de hacer penitencia. Porque imaginar remediar en la vegez lo que se destruyò en la mocedad, bien puede ser, pero conforme es la dificultad, mas

*Psal. 94.  
vers. 8.*

*Senec. li. 3.  
contro. 5.*



mas parece consejo del demonio, que acierto de Cristiano.

Yo pienso que a esto mirò nuestro Padre san Geronimo, quando esortando a los pecadores, les dice: *S. Hieron. Iungamus gemitus lacrimas epist. 65. c. 2. copulemus, ploremus & convertamur ad Dominum qui fecit nos.* Aquí claramente alude el Santo, a lo del Salmo que agora citavamos, pues antes que aconsege el sagrado Profeta la puntualidad i presteça con que un pecador debe convertirse, le previene diciendo: *Psal. 74. vers. 7. Venite adoremus & proci-*

*Psal. 74. vers. 7.*

*damus, & ploremus ante Dominum qui fecit nos.* Venid, adoremos, i postremos llorosos delante de aquella soberana Magestad, que nos levantò del polvo de la tierra. Pues aludiendo a esto mismo, dice san Geronimo: *Ploremus & convertamur ad Dominum qui fecit nos.* Lloremos amargamente los pecados que uvieremos cometido, convirtamonos al Señor, solicitemos la medicina eficaz de nuestras mortales llagas. Pues si esta diligencia no se hace luego, fino se acude al remedio tan presto, que se seguirá de

aí: *Non expectemus diaboli penitentiam;* dice el Masimo Dotor. Si esperamos al ultimo trance de la vida, a lo mas cercano de la muerte, a buscar el remedio, a solicitar la cura, a disponer las cosas de nuestra alma, esto es buscar la penitencia del diablo, que es decir, que conforme a lo que ordinariamente sucede le acontecerà a un Cristiano lo mismo que al demonio, que es no hallar lugar de penitencia, pues eternamente se padecerà sin remedio.

I no se yo si el demonio adolecio del mal de que oi i sienpre han enfermado i muerto sin remedio muchos Cristianos, pues es opinion del Melisfuo Dotor, que entre los motivos que Lucifer tuvo para levantarse contra el mismo Dios i Criador suyo, fue el fundarse en la bondad inmensa de Dios, i que quando le ofendiera que de puro bueno le avia de perdonar despues, segun aquello del Salmo: *Secundum multitudinem ira sua non quare.* Que fue como decir, que importa que yo me quiera ladear con su infinita grandeça, si es tan inmensa su misericordia, que sienpre que yo

*Psal. 97*

yo



## El Politico del Cielo,

yo quisiera me bolverá a su gracia; pero que le sucedió? Lo que dice el Coronado *Psal. 9.* Profeta: *Exacerbabit Dominum.* De tal manera desazonó al Señor, que nunca tendrá remedio su enfermedad, ni jamás se levantará de la cama de su culpa. Pues esto mismo pienso yo que quiso decir nuestro Padre san Geronimo: Al punto que ofendieremos al Señor, procuremos luego el remedio, acudamos a la medicina, al mismo instante corramos a la fuente de nuestra salud. Porque pecar desde la niñez, madrugando a la culpa desde el uso de la razón, i remitir la penitencia para el ocafo de la vida, en virtud de la demasiada bondad del Señor, haciendo la cuenta que el demonio, que no es tan bravo el juez como nuestro temor nos le pinta, sino que todo es blandura, suavidad i misericordia, nos saldrán las esperanças como las del demonio: *Non expectemus diaboli pœnitentiam.* Será acaso nuestra penitencia como la del diablo, no porque yo no confiese por Artículo de Fè, que mientras que el onbre vive no puede tener remedio, que mientras que el

alma aníma al cuerpo, no ai pecado por grave que sea, si se llora con verdadera contrición, que no tenga remedio i reparo, sino porque en esse tiempo es difícil el disponerse un Cristiano, el llorar de veras sus culpas; que son muchos los temores, graves los inconvenientes, terribles las tentaciones que en aquel triste i ultimo paso se ofrecen; i querer acertar a hacer en un instante lo que nunca se ha hecho ni comenzado, es pedir un como moral imposible.

Valganos aqui una cosa que dice nuestro glorioso Padre san Juan Crisostomo, nacida para este intento: *Scitis omnes vos quemadmodum post multa scipè ac multo tempore cogitata, cum occasio quia conatam à nobis exigit, sive paululum timoris mentem nostram corripuerit, formidine repente percussi, consilia omnia effundimus.* Bien sabeis todos los que me escuchais, que lo que voi ha decir es una verdad que mas de alguna vez la abrá experimentado alguno. Muchas sucede, que despues que un onbre aya pensado i mirado por mucho tiempo

*S. Ioann. Chrysoft. orat. de S. Pelag.*  
i ef.



i espacio una cosa que ha de decir o hacer, al punto mismo que ha de lograr su cuidado, si acaso le enbiste algun temorcillo por leve que sea, le inquieta, perturba, i alborota demanera, que no sabe dar paso, ni en las palabras, ni en las acciones. Cuantas veces abrà sucedido, que un Predicador aya estudiado un sutil, elocuente, elegante, a proposito, i no largo Sermon, i averle dicho en su celda con tanto señorio i espedicion, como si le fuera leyendo por un libro, i al subir al sagrado teatro, porque en alguno notò alguna accion que le desazonò, o por otro accidente leve, perturbarse i confundirse desuerte, que el perfinarse i concluir la oracion Evangelica, no son dos cosas. Cuantas veces lo que mas se estudia, se nota i se advierte para una ocasion, esso se olvida primero. Cuantas veces lo que mas se piensa falta mas a priesa: *Si paululum timoris mentem nostram corripuerit, formidine repente percussis consilia omnia effundimus.*

O que bien dijo Crisostomo: *Consilia omnia effundimus.* Derramamos al

ligero toque de un temorcillo vano todo quanto se avia premeditado mui a solas, mui despacio, con mucha quietud i sosiego, muchos dias i meses, como un vidrio lleno de un licor, que con cualquier pequeño golpe se quiebra i derrama todo lo que contiene. Pues hagamos agora el argumento para nuestro caso al contrario. Si lo que se piensa muchas horas, i con mucha quietud, al golpe leve de un vano temor se vacia i derrama todo tan facilmente: como quiere el Cristiano en la ultima hora hacer de repente aquello en que no solo una vez se ha ensayado, sino que ha procurado egecutarse siempre lo contrario? Como presume en tan breve tiempo olvidar lo que sienpre hà hecho? Hacer lo que nunca ha pensado, obrar lo que nunca ha dispuesto, i salir con lo que nunca ha probado, i mas a vista de tantos temores, de tan horribles sobresaltos, de tan congojosas inquietudes, de tan espantosas confusiones, como alli sienpre se ofrecen aun a aquellos que toda la vida han probado i ensayado para la muerte; como se vè en los mas perfectos i justos varones? Digalo



## El Politico del Cielo,

galo un san Hilarion, que despues de tantos dias, de tanto retiro, de tan aspera penitencia, de tan inaudita perfeccion, despues del ensayo i prueba de tantos años para aquella hora, se estremece i tienbla a vista de la severidad del terrible Iuez que avia de residenciar su santa i perfectissima vida: pues donde los gigantes temen caer, despues de aver servido i agradado al Señor tantos años, con tan religioso tefon i valeroso tema, como no ha de temer el misero pecador, hecho sienpre a ofensas de Dios, teniendo tan justamente irritada aquella sacra i Magestuosa grandeça, de quien el mas enpinado Serafin tienbla reconocido, i se postra umillado? Segun esto, advierta nuestro Politico quanto le inporta desde luego ensayarse para aquella hora, disponerse para aquel peligroso trance, diciédo con Iacob: *Iustum est ut provideam domui meæ*. Iusto es el proveer con tiempo la casa de mi alma, los que compran anticipadamente traen sienpre su casa bien proveida: pues compran lo mejor i mas varato, i los que aguardan a proveerse de lo neces-

sario al fin, o no hallá lo que han menester o con mucha dificultad, con mucho trabajo, o muy caro. Assi sucede a los que desde luego se disponen para la hora de la muerte, que hacen su provision tenprano, i ensayan para el ultimo paso, que en él se facilitan para vencer las dificultades i temores que alli se ofrecen; i el Señor como Padre de misericordia los ayuda i conforta para que sin peligro puedan vencer las dificultades è inconvenientes: no assi al pecador ocioso, i que quiere hacer la cosecha al tiempo de la sienbra contra todo orden de buena agricultura, i contra las leyes de la naturaleza del obrar, que por no averse proveido con tiempo, o no hallará el matalotage que busca, o si le encuentra, será con mucha dificultad, i que es mas cierto hallarse burlado, que conseguir en un momento lo que tantos años ha desmerecido.





## CAPITULO VI.

*QUE para la hora de la muerte guarda el demonio lo mas rabioso de su crueldad, i lo mas mañoso de su astucia.*

**N**ombre de rugiente leon bravo i hanbriento, le dio a nuestro comun enemigo el primer Pontifice de la Iglesia, i nos advierte como Padre tan afectuoso del bien de sus ovejas, que nos guardemos vigilantes, porque no nos debore con los sangrientos dientes de su fiera i cruel astucia: *Sobrii stote & vigilate quia adversarius vester diabolus tanquam leo rugiens circuit querens quem devoret.* Todo lo advierte aqui el Apostol sagrado, lo sangriento i lo mañoso, lo artero i lo feroz, lo caviloso i lo cruel, en lo rugiente, se descubre claro la rabiosa insaciabilidad de nuestras almas, en el rodear incessable lo ardidoso de sus estratagemas, que por tan varios i diversos caminos tienta, sollicita nuestra perdicion, con consulta nuestra ruina, i vela sobre nuestro estrago.

Que como aludjendo a estas palabras, dice el divi-

no Pontifice de Nola: *Adver S. Paul. sarius noster non quiescit, & epist. 34. in nostrum per vigil hostis interitum obsides, omnes vias nostras, egressusque & aditus omnium diligenter explorat; unius cujusque vestigiis comes indiscretus affigitur, ac sepes egressibus nostris objicit, & pedibus interserit, ut in plano quoque latentem salebram male cautus offendas.* Nuestro capital enemigo nunca descansa, i hecho una vigilante centinela, i doble espia cerca para nuestro daño todos nuestros pasos, acecha cuidadoso, espia astuto nuestras entradas i salidas, i se clava a nuestro lado tan inseparable compañero, que no ai dejarnos de dia ni de noche hidropico de nuestra sangre, i envidioso de nuestra salud. Procura cerrarnos el paso a todo lo bueno, sembrarnos de abrojos i espinas de dificultades el camino de la virtud, i en lo mas llano tiende i disimula el laço para que en todo aya riesgo i peligro. Debese ponderar lo que dice Paulino: *Vnius cujusque vestigiis comes indiscretus affligitur.* Que este fiero i nefario enemigo se pega, se clava en las guellas de cada uno. No dà nadie paso que no se le advierte i explore para



## El Politico del Cielo,

ra hacerle caer, no así al cuerpo sigue inseparable la sombra, como el demonio acompaña los onbres para destruirlos sin cansarse ni redirse.

Pero aunque es verdad que esto se entiende de todo el discurso de nuestra vida, a quien sin treguas persigue, i sin dar espacio siempre enviste, donde este fiero adversario derrama toda su ponçoña, i acomete con mas sangriento conato, es en la hora fatal, en el postrimero trance del que a braço partido lucha con las ansias de la muerte, ansioso agoniza, i peligroso fluctua entre las borrascosas ondas de tan alterados celos i furiosos sobresaltos, que allí solicita la cobarde imaginacion, que lidia i batalla con tanto cójurado exercito, que en aquel ultimo paso horrible i fiero se opone; los pecados i culpas de la vida pasada, que al cometerse parecieron pequeñas ormigas, allí se representan bastos elefantes; el Señor a quien siempre miramos con cara de benigno i amoroso Padre, en aquella mortal agonía parece todo rigores i severidades; el cruel enemigo atiza, aviva la imaginacion i

fantasia, haciendonos de menudas arenas soberbios montes. Para aquel punto en singuarda todo el resto, todo el golpe de su astuto poder, sabiendo que si entonces no nos gana, para siempre nos pierde: i así aunque es verdad, que en las siete horas del dia en que nuestra Madre la Iglesia en las Canonicas alaba i engrandece a su Esposo i Señor, pudieran con mucha raçon aplicar las palabras del Apóstol, en que nos representa la mañosa braveça de nuestro cruel enemigo, con particular misterio las quiso acomodar a las Completas, que es la ultima hora del reço, para dar a entender i enseñar, que aunque es verdad, que nuestro rabioso emulo siempre persigue colerico, sitia i asedia las almas cruelmête ardidoso, pero en ningun tiempo con mas vigilante astucia que en la ultima hora de la vida.

Esto parece que profetizó en el sentido Místico el Profeta Jeremias, el cual previniendonos para este peligroso trance dice: *Ecce ego convocabo omnes congregationes aquilonis: & venient & ponent unusquisque solium suum in introitu portarum*

*Hier. c. V.  
vers. 15.*



*Jerusalem*. Por mi permission, dice el Señor, se congregarán i convocarán todas las parentelas de los Reinos del Aquilon, i vendrán i pondrá cada una su folio a la entrada de las puertas de *Jerusalem*.

Dice san Pedro Damiano: *Que sunt ille congregationes Regnorum Aquilonis, nisi malignorum spirituum multitudines?* Quien pueden ser estos que vienen de la parte del Aquilon, sino es aquellos malvados i precitos espíritus que vienen cruelmente conjurados en diversas aces, i escuadrones, para dar sangrienta vateria a un misero agonizante, que está ya con el alma a las salidas de la vida, i a las puertas de la muerte: *Hi solium suum unusquisque in introitu portarum Jerusalem ponunt cum egredientem de corpore infelicem animam circumposita, ne libera prodeat obsidione custodiant;* dice el eminentísimo Cardenal. Donde es de reparar, que dice el Profeta, que cada maligno espíritu pone su folio i tiende su tabernaculo: *Et ponent unusquisque solium suum introitu portarum;* porque en aquella ultima hora es cuándo cada pe-

cado se acuartela mas bravo i furioso, para dar mas cruel bateria a la misera i desventurada alma que le cometio; porque alli el demonio representará las feas i torpes culpas con todas sus especies i circunstancias, esagerando su gravedad para que así le arrastre a la desesperacion. Esto es lo que dice *Jeremias*, que le espera como de enboscada al que batalla i lucha con las agonias de la muerte. Pues cuando una infeliz alma se vea cercada de tanto aliado enemigo, de tanto terrible contrario, de tanta legion acuartelada para asaltarla, como no ha de temblar, como no ha de estremecerse a vista de tan numerosos i crueles enemigos, i mas en aquel postrimero tiempo donde se arrestan con mas ardidosas mañas, i cavilosas estratagemas, como conocen que en aquella hora está pendiente el suceso no menos que de toda una eternidad.

El glorioso Arçobispo de Milan, i nuestro gran Padre, dicen una cosa particular de las ovejas; i es, q̄ en el fin del Otoño paren con mas cuidado i agonía: *Oves accedete hic me pabulum copiosius avidius que vètri ingerunt.* Infaciabiles

*S. Ambr. S. Basi. hq. mil. 9. in re. Hexam.*



## El Politico del Cielo,

requieren los campos, fatigã los montes, i registran la yerua, pareciendoles poca cuanto brotan los prados, i franquean los montes. Pues que puede ser la raçon, que al fin del Otoño, i a la entrada del Ibierno tan codiciosamente busquen las ovejas el pasto? Dice Basilio: *Quasi sibi viaticum providentes pro indigentia cibi futura.* Conocen naturalmente, que en viniendo el aspero i erigado Ibierno, les ha de faltar el congruo alimento, i assi conociendo que se vã acabando el pasto i la vianda: *Copiosus avidusque ventri ingerunt.* Comen, siegan con las guadañas de los dientes, la fertil yerua con mas copia i codicia que todo el resto del año, aunque es assi, que nunca se descuidan de buscar su alimento i requerir su pasto. De la misma fuerte nuestro perfido enemigo, aunque es verdad que siempre anela a nuestra perdició i ruina, busca caminos, inquiere modos i dispone traças para nuestro daño, procurando hacernos pasto i vianda suya, como dice san Pedro: *Circuit querens quem devoret;* pero cuando arrestra su furia, mancomunada su gente, convoca sus aliados, i refuerça sus ti-

ros, es en la hora de la muerte, como sabe que yã no le queda mas tiempo para pelear, i que si aquella vez no vence para sienpre queda vencido. Que a este intento suele traerse aquel saludable aviso del Benjamin Apóstol: *Va terra, & mari, quia descendit diabolus ad vos habens iram magnam, sciens quod modicum tempus habet.* Ai de la tierra i del mar, porque baja a vosotros el mas cruel enemigo, lleno de ira i furor, como sabe que le queda tan poco tiẽpo para pelear, como conoce, que si pierde este punto del ultimo conflicto, lo viene a perder todo; i por esso se arma de mayor furia, enbiste con mas astucia, i combate con mas porfia. I para prueba desto se suele tambien traer comunmente lo de los Alcones de Noruega, de quien dicen, que les dio la naturaleza el buelo mas veloz que a los demas del mundo, porque allí dura el dia menos que en las demas partes de la tierra, porque solo la alumbra el Sol tres mui escasas horas: pues como dura tan poco el dia, assi tienen el buelo tan apresurado para poder hacer la presa, supliendo con la velocidad del buelo tan apres-

Apoc. 12.  
vers. 12.

fura-



furado para poder hacer la presa, supliendo con la velocidad del buelo la falta de la luz. Afsi el demonio infernal alcon de las almas, baja mas arrebatada i presurosamente ha hacer presa en ellas a la hora de la muerte: *Sciens quod modicum tempus habet.* Como conoce que se acaba el dia de la vida, i que si entonces se le buela el alma i escapa de sus fieras uñas, queda perdida del todo la esperança de prenderla.

Llevaron al celestial Maestro un miserable moço de quien se avia apoderado un rebelde espiritu. Pusieronle en su presencia, porque afsi lo mandò su Magestad: *Et cum vidisset eum statim spiritus conturbavit eum, & elisus in terra volutabatur spumans.* Afsi como el soberbio espiritu se careò con la Magestosa presencia del todo poderoso Señor, començò a atormentar al pobre moço, i arrojandole en la tierra le reboleaba furioso, agravandole mas las penas i dolores que hasta entonces avia padecido, con mas contumaz rebeldia le aquejaba haciendole, que con la espuma que arrojaba mostrasse el interno dolor que padecia. Pues

Marc. c. 9.  
vers. 9.

porque raçon quando viene Cristo agraba la rabia el demonio, enciende mas la colera, aviva mas la ira, i atiga mas la saña?

Responde Nicolao de Lira: *Videns se cito efficiendum, faciebat pejus quod poterat.* Como conocia el maligno espiritu cuan en breve tiempo le avian de lâçar del cuerpo de aquel pobre moço, como advertia cuan presto le avian de despojar de aquella forta leça donde se avia encastillado; mas pesadamente atormentaba el cuerpo, con mas furia aquejaba al cuitado doliente, apretaba las clavijas del tormento con mas fuerça i rigor: *Faciebat pejus quod poterat.* Todo cuanto podia apretar la guerra, tanto esforçaba la bateria. Pues lo mismo que entonces hiço el demonio con aquel miserable enfermo, hace cò todos los Cristianos en la ultima hora de la vida, que como alcanza i conoce que se le acaba el tiempo, que se concluye el termino, i que es aquel el postrer assalto: *Facit ejus quod potest.* Allí se enbravece mas furioso, allí mas astuto acomete, allí mas porfiado lidia, allí mas sangriento lucha, allí agraba i arrastra toda su potencia;

Nicol. de  
Lyra in c.  
9. Marc.



## El Politico del Cielo,

porque perdido aquel lance para sienpre queda perdido.

De aquella hermosa i celebrada ramera Lais, dice Eliano, que la dieron por sobrenombre *Axine*, que quiere decir, la astuta i sagaz:

*Ælia. lib. 14. c. 35. Lais etiam Axine nuncupata est. Quod ejus cognomen ingenii scivitiã redarguebat; era hermosa, pero astuta tanto como bella, i artera tanto como agraciada, que no fue pequeña maravilla confederarse lo airoso con lo avifado, i lo agraciado con lo discreto. Pues en que consistia su astucia i sagacidad, en que lo taimado i caviloso? Dice Eliano: Quod nimium questum exigeret a peregrinis eo quod statim essent discesuri.* Al peregrino i pasajero que se rendia al hermoso hechizo de su donaire, le vendia su espuesta belleça en mui caro i subido precio: *Quod statim essent discesuri.* Porque la taimada bella, i madrigada ramera, hacia esta consideracion: Esta presa que agora ha caido en las redes de mi hermosura, ha de bolar luego, no la he de ver mas, pues quiero pelarla quanto pudiere, i suplir con lo caro del precio lo breve de la es-

tada. Esto mismo hace el demonio con las almas, en la ultima hora i trance de la vida, esto este astuto enemigo, que quando cõsidera un Cristiano en el fatal articulo de la muerte, como yà mas peregrino que nunca, como conoce q̃ no ha de bolver mas a sus manos, si entonces se le escapa libre, procura con mas rabia i colera, con mas ardidés i mañas, sitiarle, combatirle, acañonearle, con mas tentaciones, recelos, i espantos: *Eo quod statim sunt discesuri;* porque luego han de velar, i escapado aquella vez para sienpre queda libre.

Despues que ha dado Flavio Vegecio sus instrucciones i avisos para lo que debe hacer en su egercito el cuidadoso i diligente General, llegando a tratar de lo que se ha de hacer el mismo dia en que se ha de dar la batalla i presentar la guerra, dice assi: *Hoc tempus est quo tanto Veget. li. 3. magis duces debent esse solliciti c. 11. quanto major speratur diligentibus gloria, & majus periculum comitatur ignavos: in quo memento peritiã usus pugnandi doctrina consilium dominatur.* Para donde se han de guardar los documentos, las liciones de la militar dici-

pli-



plina, donde ha de lucir el consejo, canpear el valor, mostrar la destreça, avivar el cuidado, i esforçar la solitud, es para el articulo peligroso è incierto trance de la pelea; porque alli es donde se aventura todo, alli los Capitanes han de valerse de su esperiencia, los soldados de su valor, i todos arrefatar las fuerças, i encender la ira, indignar el brio, i desterrar el temor, para acometer al contrario; porque si aquella vez se pierden, debilitadas las fuerças i destroçado el campo, quedãdo por miserable despojo del orgulloso enemigo, para sienpre queda perdido i arruinado. Deste consejo sabe valerse mui bien nuestro cruel enemigo, que como sabe, que vencido en el articulo ultimo de la postrimera pelea (en quanto a quella parte) para sienpre queda vencido, procura entonces mancomunar toda su gente, juntar todo su poder, i hacer el ultimo esfuerzo para alcançar aquella vitoria, de la qual ha de sacar eterno triunfo. Pues si esto es tan cierto i verdadero, como cada dia se experimenta: que Cristiano puede aver tan enbidio-

so de su misma salud, que no se prepare i disponga para la ultima hora de la vida, para aquel terrible trance donde a la salida le esperan enboscados, i en astuta celada, tan inumerables legiones de fieros i cavilosos enemigos, tan fedientos de su sangre, que no abrã piedra que no muevan, medio que no tomen, modo que no busquen, traça que no inventen, estratagemas de que no se valgan, maña de que no usen, ardid de que no se aprovechen, para beberfela. Saben que alli arriesgan una costosa vitoria, en que vã no menos que una eternidad de triunfo, i asì con esforçada diligencia luchan i pelean. Prevengãse pues nuestro Politico, i arme se para bajar al arena, i decender a la lucha, con tan feroces i astutos enemigos por todo el espacio de su vida, con muchas limosnas, oraciones, abstinencias, ayunos, disciplinas, frecuencia de Sacramentos, i otras semejantes obras, para que con tanto arnès i escudo pueda passar libre el mas peligroso passo, el qual felizmente vencido, burlada



## El Politico del Cielo,

la astucia fiera de sus enemigos, triunfara para sienpre, laureadas las vencedoras sienes con la inmarcescible guirnalda del eterno reposo.

### CAPITULO VII.

*QUE no temer un Dios juez, o es aver faltado el juicio, o no tener lumbre de Fe.*

**S**I todo estuviera acabado con acabar, no uviera mucho que temer en la muerte, antes segun son los trabajos i miserias desta vida, se podia apetecer como a fin de tanta calamidad i puerto de tanta borrasca; pero como dice el Apostol, que despues de la muerte resta otro paso que dar, i paso tan peligroso, no es mucho que el que tiene iluminados los ojos con la lumbre de la Fe, tienble el entrar en la estacada i palenque de la muerte: *Statutum est hominibus semel mori*; dijo el Apostol. Vna vez segun la ordinaria Lei se ha de morir, i despues de la muerte ha de aver juicio, cuenta i residencia de todas las palabras, hasta de la de menos consideracion, de las obras, de los pē-

famientos mas ocultos, secretos i retirados: *Et post hoc iudicium*. Esta residencia la ha de tomar un Señor infinitamente sabio, inmensamente poderoso, i entonces lleno de ira, rigor, i severidad, que como dice el mismo Apostol: *Horrendum est incidere in manus Dei viventis*. Otranda cosa ha de ser caer en las manos poderosas i valientes de un Dios q̄ es vigilante centinela, i tan liçe esplorador de todas nuestras acciones.

*Heb. c. 10  
vers. 31.*

Quien a vista de un Dios juez, sino es que aya perdido la Fe del juicio, puede descomponerse, puede hacer accion que no vaya nivelada por las reglas de la rason i justicia?

Sale desterrada la esclava Agar con su hijo Ismael de la casa del gran Padre de los Creyentes; la provision que lleva es cierta cantidad de agua, que a pocas jornadas faltò. Yà el muchacho iba pereciendo a las crueles manos del ardiente verdugo de la sed, agonizaba yà a violencias deste fiero tormento, quando le libra un Angel con un poço de agua que descubre a la llorosa madre. Bebe el sediento agonizante, i de los unbrales de la muerte buelve a los



Gen. c. 21  
vers. 20.

a los consuelos de la vida. I luego añade el sagrado Testo: *Et fuit cum eo: qui crevit & moratus est in solitudine, factusque est iuvenis sagittarius.* I estuvo con él, el cual creció i vivió en la soledad, i se hizo gran tirador de arco. En estas palabras se incluyen dos dificultades, la primera sobre el supuesto de aquella palabra, *Fuit*: estuvo con él, acompañole, asistiole, creció el moçuelo, vivió en la soledad, i se entretenía por aquellos montes con su arco i saetas. Esta es la dificultad segunda, por la variedad con que los Espositores interpretan este ejercicio de Ismael, pues dicē muchos, que su ejercicio era no caçar fieras, sino matar onbres, no verter sangre de brutos, sino de animales racionales. En fin dicē que era un facinoroso salteador de caminos. Pero el Cardenal Cayetano dice, que de la resolución de la primera duda, ha de nacer la decisión de la segunda: *Et fuit cum eo*; i estuvo con él: *Iuxta Hebraeum habetur & fuit Heloim cum puero*; i Dios como universal Iuez i Fiscal de las humanas acciones, estuvo, asistio, i acompañò al muchacho. Pues dice luego el Cardenal

Litt. Hebr.

Cayetano: *Hinc apparet nugas esse quod Ismael exercuerit latrocinia.* De aquí se saca por casi claro i evidente, que es disparate i locura, que es fabula i novela el afirmar que Ismael fue salteador de caminos: *Si enim Deus quatenus Iudex erat cum puero, longe erat a latrocinis.* Porque si el Señor en cuanto Iuez i Fiscal de sus acciones le asistía i acompañaba, conociendo Ismael que era pecado i ofensa desse Señor, ejercer ladronicios en la soledad, como podía a vista de un Dios Iuez cometer pecado alguno? Que aunque sea en un yermo, en una retirada soledad, quien se ha de atrever a cometer una culpa có el conocimiento i fe de q̄ ai un Dios Iuez: *Si enim Deus quatenus Iudex erat cum puero, longe erat a latrocinis.* Pues q̄ diremos cuándo entre los Cristianos vemos cada día tantos ladronicios, tantos omicidios, i tan innumerables maldades? I si a los q̄ las están cometiendo les preguntan, si saben que ofenden a un Dios q̄ les ha de juzgar, dirán que si. Pues si saben q̄ ai juicio i pena eterna, donde está el juicio de un Cristiano que tan temerariamente se atreve a ofender a un Dios Iuez?

Cajet. in  
c. 20. Gen.



## El Politico del Cielo,

*Tob c. 17.  
vers. 16.*

Padecia el santo Iob inocente, en el inmundo y asfureo, consolabase cuando bolvia los ojos a la vida pasada, i con todo esso dice: *In profundissimum infernum descendent omnia mea. Putas ne saltem ibi erit requies mihi?* Aunque sea afsi, que todas mis acciones queden sepultadas en la memoria de los onbres, que no aya quien me calunnie, ni espiritu precito i rebelde que me acose i acuse, acaso estarè alli quieto, libre, i seguro? *Putas ne saltem ibi erit requies mihi?* Pues si el santo Iob està en el sagrado de un sepulcro, en el asilo de una piramide, retraido i seguro de que onbres le calunnièn, i demonios le persigan: si con morir cessan las rabias, si con acabar acaban las calamidades, i en el sepulcro se sepulta todo, como dice el inclito triufador que aun alli no tendrà descanso?

*S. Greg. in  
c. 17. Tob.*

Dice nuestro Padre San Gregorio para nuestra enseñanza i advertimiento: *Pendamus quanto debemus formidine vensuram Iudicium semper expavescere, quando & ille qui a Iudice laudatus est, adhuc de retributione iudicii in suis vocibus securus non est.* De aquí podemos sacar un uti-

lísimo advertimiento para nuestra enseñanza i ejemplo, i es el horror que debemos cobrar los pecadores al terrible i rigido Tribunal del supremo Iuez, pues aquel esforçado paciente i magnanimo varon, que tan inclitamente triunfò de toda calamidad, i ollò con tan maravilloso sufrimiento todo linage de infortunio, i que en los divinos labios del supremo Iuez fue el mas ventajosamente Santo de su siglo: *Homo simplex & rectus altimens Deum, & recedens a malo, & quod non sit ei similis in terra.* Con todo esso en todo el discurso de su vida, en todas sus platicas i còversaciones, nunca trataba de otra cosa sino de la poca seguridad con que temia asistir al divino Tribunal: *A Iudice laudatus adhuc de retributione Iudicii in suis vocibus securus non est.* Pues si tan poco se asegura, i tanto tienbla un tan aplaudido i aclamado del supremo Iuez, un canonicado en vida por la suprema verdad, por el Sumo Pontifice Dios, que donde quiera que se halla todo es hablar con sobresaltos i recelos de aquel horrible dia, como no tienbla i se estremece, como un yerto i elado horror

*Tob c. 17.  
vers. 8.*



error no discurre por todas las venas de un Cristiano, que a un tan grande Señor tiene amargado i ofendido con tantos delitos i maldades?

Aliente este intento una carta que el Sofista Libanio escribió al gran Basilio del tenor siguiente: *Ecce mihi tibi orationem meam abunde sudore perfusus. Quomodo namque anxie non sudarem ei viro orationem meam mittens, cujus tanta est iudicandi facultas, ut & Platonis sapientiam, & Demosthenis vehementiam frustra jactatas esse convincere queat? Unde & horreo & tremo diem illum cogitans in quo leonem meum iudicaturus es, quin parum adfuit, quin mentis sim facultate destitutus.* Yá te embie mi oracion, o gran Padre; pero sudando de pena i temor, porque como no tra sudaria yo solícito i ansioso, enbiado un escrito mio a la censura i ojos de un varon que escede en saber a Platon, i en decir a Demostenes. De donde nace, que tiemblo con trasudores de muerte, cuando se me representa aquel dia, enel cual has de hacer juicio i censura de este papel. Sabe Dios que esto i para perder el juicio,

quando juzgo que me has de juzgar esta estudivosa fatiga.

O que palabras tan a nuestro proposito estas ultimas: *Horreo & tremo diem illum cogitans in quo sermonem meum iudicaturus es. Quin parum adfuit quin mentis sim facultate destitutus.* Si esto dice un onbre a otro, sobre sentir la censura de un papel que tan poco inportaba que Basilio notasse a Libanio la palabra mas o menos culta i peinada, la fras mas o menos pulida, aseada, i aliñosa, tanto tienbla, que le enbisten unos como terribles orrores de espantosa muerte: como no tenblará un Cristiano, dóde yá no un onbre solo, sino un onbre flaco i miserable le ha de juzgar i residenciar hasta lo mas oculto i encerrado de los pé famientos? Como no ha de trasudar con ansiosas agonias, considerando que ha de parecer ante un supremo Tribunal, donde no ai mas recurso ni embargo, a dar cuenta del largo espacio de una ciega vida toda enpleada en delitos i ofensas desse tá absoluto Iuez? Con cuanta mas raçon podrá decir que Libanio: *Horreo & tremo diem illum cogitans in quo sermonem*



## El Politico del Cielo,

*meum iudicaturus es.* Tienblo o supremo Señor, cuando lle go a considerar aquel orri ble dia en que he de conpa recer ante vuestro divino acatamiento. Porque si ha de aver su cierta residencia para las virtudes, que jui cio i residencia no abrá pa ra las culpas, que esamen no se puede temer de los peca dos?

Ve el Profeta Ezequiel aquellos tan maravillosos i misteriosos cuatro animales, cada uno con cuatro alas i cuatro rostros, de Onbre, de Aguila, de Leon, i Buei, i con fer así, que tan estraña vi sion pudiera atemorizar al mas osado i animoso, con todo esso vè discurrir los a nimales tan en sí, como si viera unas mui alegres i en tretenidas fiestas? Tan gus toso mira la misteriosa pa reja. Aparece luego una se mejança de Trono, que le ocupa un varon con rostro i figura de onbre: *Et super similitudinem Throni, simili tudo quasi aspectus hominis de super.* I apenas vè en alto Trono en encunbrada silla un varon con aspecto i tra ça de onbre, cuando desma yado, perdido el color, de safnados los pulsos, carde nos los labios, palpitando el

coraçon, i toda el alma trasu dâdo: *Cecidi in faciem meam;* dio cõ la maquina de su cuer po en tierra.

Nota este suceso maravi lloso el santo Abad Tuicien se, i dice: *Non statim ut vidit similitudinem quatuor anima lium, vel cetera, qua conse cuta sunt cecidi in faciem suã; sed post quam vidit similitudi nem Throni, & desuper simi litudinem quasi aspectus homi nis: Cecidi (ait) in faciem meam.* Ha se de reparar, que viendo el santo Profeta a aquellos tan estraños i pere grinos animales, i las demas cosas que alli cuenta que se siguieron a tan rara vision, que nunca cayò en tierra cõ desfaliento i desmayo, haf ta que vio aquel Magestuo so varon que ocupaba el es celfo i sublime folio. Pues que se le representaba en este trono tan alto i encunbra do? Claro està que un Dios onbre que ha de pedir estre cha cuenta en su Tribunal, i trono de su vida i acciones a todos los onbres. Pues segun esto, que mucho que el Pro feta tenga animo i valor pa ra ver tan raros i esquisitos animales, tan nunca vistas fi guras, como unos cõpuestos de tan diversos rostros i apa riencias, i que le falte el afuer-

*Ruper. li. 1. c. 17. in Ezech.*

*Ezech. 2. vers. 1.*



fuerço , q̄ le sobre el temor, que atonito i aфонbrado como sin estar en sí dè consigo en tierra, cuando se le representa la apariéncia de un Dios Iuez; porque biē mirado ninguna cosa así le debe atemorizar a un onbre cuerdo , ni trabajos, ni persecuciones, ni visiones, ni Angeles, ni demonios; como la espantosa cara i airado rostro, los fulminantes ojos, la sangrienta cuchilla, el supremo Tribunal de un Dios juez. Porque como dijo uno de los antiguos Viejos i Padres del yermo: *Si possibile esset animas interire, id fieret in adventu judicis.* Si fuera posible, que las almas inmortales murieran de espanto i temor, de ninguna otra cosa pudiera ser como de la vista de un Iuez tan supremo i poderoso, tan sabio, tan inmenso, tan lleno de furor i colera cōtra los mismos que redimio cō su sangre. No parece que pudo llegar a mas el encarecimiento.

Buelve Abraham de Egipto a Palestina con su querida Sarra, con su amado sobriño Lod, i mucha hacienda de ganados i riquissimas piezas de oro i plata: *Erat dives valde in possessione auri & argenti.* Sobre esta palabra, *DIVES*, han glosado mucho

los que han traducido del Ebreo el sagrado Testamento, unos trasladan: *Erat gravis.* Otros: *Var. Litt. Erat ponderosus nimis.* Venia Abraham de Egipto mui cargado, con mucho peso. Aqui parece que suena el cargo i plata: pero la Glosa Ordinaria, segun refiere el Abulense lo interpreta así: *Erat Glos. Ord. gravis vel onustus debitis, & apud Abulense in cap. non divitiis: quia illi qui peregrinantur plura expendunt quam in terra sua manentes.* 13. Gen.

Aunque es verdad, que el santo Patriarca venia rico de oro i plata, tambien se podia decir, que venia mui grave, mui cargado, i mui lleno de peso, i es por las deudas que avia contraido en el camino a causa de la mucha gēte que traían consigo; por que los que caminan sienpte gastan mas que los que se están en sus casas. I así inportaba poco traer mucho dinero, si por otra parte tenia muchas deudas, i estas eran las que mas le agrababā, que lo que el oro le enriquecia: i así se conpadece bien el venir rico i pesado, cargado, i poderoso. Lo mismo podemos decir de un Cristiano, pero Cristiano peccador: *Dives valde, ponderosus & gravis.* Quien mas rico que un Cristiano, que sin

me-

*Dictū Se  
nis ap. No  
varin. in  
elec. sac.  
lib. 4. ex  
r. 87.*

*Gen. c. 13  
vers. 2.*



## El Politico del Cielo,

merecerlo èl, le entrefacò el Señor del Paganifmo, i le pufo en este ameno i deleitofoso plantel de la Iglesia, i esto despues de averle infundido un alma racional con tres tan hidalgas i nobles potencias, por las cuales distinguiendole i apartandole de los brutos, i enparentandole con los Angeles, viene a fer imagen i femejança de la mas inperiofa grandeça, iluminale los ciegos ojos cò la divina lunbrera de la Fè, a cuya hermosa luz alcâça los anas altos i profundos misterios, ponele en esse apacible jardin la fuente de los siete Sacramentos; su pasto i vianda es su regalada i celestial carne, el nectar que le propinâ es su preciosa è inestimable sangre; los beneficios particulares de inspiraciones i llamamientos que cada dia recibe fon indecibles, los peligros de que le libra innumerables. Pues de quien se podrá decir que es mas rico i poderoso, pues llega a recibir en la tierra, lo que al mas valido Serafin no se le concede en el cielo, que es sentarse cada dia (como decimos) a una Mesa dôde el mismo Dios es el conbite i el conbidado: pues cò todo esto està a pique el Cri-

stiano tan rico i poderoso a fer el mas misero, pobre, i desdichado, fino corresponde umilde, si en quanto le es posible no satisface a la paga de tantos dones i gracias, valiendose de la divina i sagrada para el desenpeño en algo, yâ que en todo no pueda fer. I afsi podremos decir, que un Cristiano pecador, ingrato i desconocido con la fe que tiene es rico; porque con ella es capaz de todos los bienes dichos. Pero juntamente el mas adeudado de todos los onbres del mundo: *Erat ponderosus nimis*; porque ha de dar menuda i estrecha cuenta de todas estas mercedes i beneficios, en comun i en particular; i como al pasc que crecen los dones, ha de crecer tambien la residencia, pues quanto mas hacienda entra en poder de un mayordomo, tanto mas debe temer la cuenta, la que ha de dar un Cristiano ha de fer la mas estrecha, por fer mayor el recibò. Pues quien tiene tanto recibido mire si tendrâ mucho de que dar cuenta. I aviendola de dar a un Señor tan riguroso para tomar la residencia, como fue liberal para hacer los beneficios, quien abrâ que no tienble,  
quien



quién si tiene juicio no temerá este juicio. Luego si nuestro Politico que tanto debe tratar del buen gobierno de su alma, no piensa mucho en esta cuenta, i mira muchas veces las partidas de sus cargos i descargos que puede dar, pues es tan infalible el morir, i despues tan inescusable la residencia, tan apretada, estrecha, i rigurosa, o le arguiremos de infiel, o le venceremos de loco,

## CAPITULO VIII.

*QUE esperar de una mala vida una feliz muerte, es como pedir a una amarga raiz un dulce fruto,*

**S**Vpuesto que todo nuestro bien i suma felicidad consiste (como hemos probado) en una santa clausula i feliz periodo de la vida, i hemos por tantos caminos procurado asegurar esta ultima dicha, nos resta asegurar esta felicidad con otro fundamento, que es como ganja mas principal, i el mas conveniente para asegurarlo todo. Quien pretende tener una feliz i dichosa muerte, ha de procurar tener una

buena i virtuosa vida, sobre esta basa cargarán bien las ultimas esperanças; porque de los principios se congetura luego el suceso de los fines, el principio es pronostico del remate de una accion. Así lo dice san Laurencio Justiniano: *Prætoriorum exhibitio venturorum est certitudo*. La muestra de lo pasado es quien predica i asegura el suceso de lo venidero. Conforme el camino que se lleva así se juzga la parte donde se vá.

Cuando se trataba de fabricar el segundo Templo, dice el sagrado Texto, que muchos de los Sacerdotes, Levitas, i Principes del pueblo, i los muy ancianos comenzaron a llorar triste i amargamente: *Plurimi de Sacerdotibus, & Levitis, & Principes Patrum, & seniores qui viderant Templum prius, cum fundatum esset, & hoc Templum in oculis eorum, fiebant voce magna*. Pues como lloran i sollozan tan a gritos los que conocieron el primer Templo, viendo el principio de la fabrica del segundo? Otros se alegraban como dice Esdras: *Multi vociferantes in lætitia elevabunt vocem*; i con tanto alborozo, que la fuerça del regocijo

*S. Laurentii Justiniani Triumph. Christi. A. gon. c. 13. §. 4.*

*1. Esdr. c. 3. vers. 12.*

*1. Esdr. c. 3. vers. 12.*



## El Politico del Cielo,

cijo les hacia levātār la voz. Aquellos lloran, i estos rien? Vnos derraman triste llanto, i otros se alboroçan i regocijan?

**P. Gaspar Sanchez** *Quia ex fun-  
damentis quasi ex unguibus leo-  
nem cognovissent, quale futu-  
rum esse Templum.* Veian los  
mas graves del pueblo la tra-  
ça, la montea, diseño i fun-  
damentos del Tenplo; i co-  
mo por alli congeturaban  
en lo que avia de parar la  
fabrica presente, i sabian  
la grandeça i suntuosidad de  
la pasada, por esso lloraban  
i gemian tan amargamente,  
como avia de quedar la se-  
gunda tan inferior a la pri-  
mera. Desuerte que del prin-  
cipio congeturaron el fin, i  
así lloraban. Pues esso mis-  
mo podemos aplicar a nues-  
tro intento. Cuando vemos  
que un onbre desde luego  
se comiença a perder i re-  
matar, entregandose a sus  
deleites i antojos, bien po-  
demos començarle a llorar,  
bien a plañir su amargo fin,  
lamentable acabamiēto. Por  
que yā en la traça de la vida  
podemos congeturar en que  
segun el ordinario curso po-  
drā suceder la muerte. Por-  
que como dice el gran Ca-  
tiodoro: *De rebus prateritis*

*spes magna redditur in futuris.*

Lo pasado es grande indicio  
de lo futuro, i así conforme  
fuere la vida, así ordinaria i  
comunmente se presume que  
serā la muerte. Por las uñas  
del vivir se conoce luego  
(conforme el moral juicio i  
presuncion) el leon del aca-  
bar. Luego para assegurar lo  
feliz de la muerte, no ai finca  
ni banco como lo santo de  
la vida, pues conforme se vi-  
ve, así (regularmente habiā-  
do) se muere.

Refiere el Profeta Da-  
niel, que el Rei Nabucodo-  
nosor soñō una cosa que le  
puso en grande aprieto i cui-  
dado, i lo que mas se le oca-  
sionaba era el que por mas  
que trabajaba con la memo-  
ria, no podia acordarse de  
lo que uviēse soñado. Lla-  
ma a sus sabios, i pregunta-  
les, que no solamente le di-  
gan lo que ha soñado, sino la  
interpretacion del sueño: to-  
do lo pedia el Rei, el sueño i  
la soltura. Ellos respondi-  
eron, que se siryiesse su Ma-  
gestad de decirles el sueño, i  
que ellos procurarian decla-  
rarle su misterio. A esto re-  
spodio el Rei: *Si somnium*

*Casiod. lib.  
12. epist. 2*

*Dan. c. 1.  
vers. 9.*

*non indicaveritis mihi, una  
est de vobis sententia, quod in-  
terpretationem, quoque falla-  
cem & deceptione plenam cō-  
po-*



*posueritis ut loquamini mihi do-  
nec tempus per transeat. Som-  
nium itaque dicite mihi ut sciã,  
quod interpretationem quoque  
ejus veram loquamini.* El tien-  
po gastamos en valde. En no  
me diciendo lo que he soñá-  
do, tendré por falaz i enga-  
ñosa vuestra sabiduria, por-  
que si yo os digesse el sueño,  
feria facil darle una interpre-  
tacion que a mi no me tocaf-  
se ni perteneciesse, diciendo-  
lo afsi vosotros para enga-  
ñarme. En fin mientras que  
no me digeredes el sueño,  
yo no he de creer que vues-  
tra interpretacion es legiti-  
ma, vuestra ciencia verdade-  
ra.

Nuestro Beatissimo Padre  
san Gregorio pregunta, que  
porque raxon persistia tanto  
el Rei en que sus sabios i adi-  
vinos le asegurassen lo futu-  
ro del suceso de su sueño,  
con decirle lo pasado de lo  
que avia soñado; porque su-  
puesto que ellos se preferian  
a interpretar, como él se fir-  
viessé de decirle, con procu-  
rar traerle a la memoria i có-  
tarle, podia satisfacerse de  
la interpretacion de sus Le-  
trados? Supuesto esto, como  
persevera tanto en que pri-  
mero le han de decir el sue-  
ño, que crea su foltura.

A esso satisface el sacro

Dotor diciendo, que anduvo  
el Rei mui cuerdo i adverti-  
do, quando pretende que sus  
Sabios le adivinen lo que su  
sueño significa, en querer que  
primero le digan el sueño,  
porque viendo que adivinan  
lo pasado, se enterará mejor  
de lo futuro. Las palabras  
del santo son: *Certè Rex Baby-  
lonicus cum somnium vidisset,  
misit ad magos & Hartolos;  
omnesque sapientes Babylonia  
convocavit, nec ab eis solum  
modo interpretationem somnii,  
sed etiam somnium questivit: ut  
nimirum ex praterito collige-  
ret, si quid in eorum responsio-  
nibus de venturo certum tene-  
ret.* Esse en fin le parecio al  
Rei buen modo de adivinar  
por lo pasado colegir la ver-  
dad de lo futuro: porque pa-  
ra lo que viene es lindo fun-  
damento lo que passò, segu-  
ramente se adivina lo que  
será segun el ordinario mo-  
do de las cosas con lo que ha  
sido, porque del extremo del  
principio se va como coligi-  
édo el suceso del extremo  
del fin.

Quiere el Profeta Real  
conbidar a todos los morta-  
les a que atentos le escuché,  
i cuidadosos le atiendan. I  
pues apercibe tanto concu-  
so, sin duda que es mui util,  
importante i necessaria la do-

tri-

S. Gregor.  
lib. 1. in  
Ezech. ho-  
mil. 1.



## El Politico del Cielo,

*Psal. 47.*  
*vers. 1.*

trina: *Attendite popule meus legem meam; inclinate aurem vestram in verba oris mei.* Que Sermon ferà el que el santo Profeta quiere predicar, que así nos capta la benevolencia i encarga la atencion? *Aperiam in parabolis os meum loquar propositiones ab initio.* Abrirè mis labios en parabolica i enigmatica doctrina, hablarè proposiciones desde el principio. Que proposiciones son estas que el santo Profeta ha de predicar, porque conbidar a tantas gentes, i luego decir, que les ha de poner un plato de parabras i enigmas, no parece tan gustoso el conbite, que arrebate la atencion entreteniendo el oido. Así fuera effo a no descifrar tan luego lo que queria decir: *Loquar propositiones ab initio.* Mi parabola i enigma es el descifrar una duda, i decidir una dificultad, i es saber en que vendrà a parar un onbre, cuyo fin es tan incierto i dudoso, que termino ferà el de su vida, q̄ conclusion la de sus pasos. Enigma es esse i parabola difícil. Entricada i oscura os parece esse enigma? A mi no me parece fino mui clara. Pues con que se desata essa dificultad, i se disuelve essa duda: Loquar

*propositiones ab initio.* Decidme vos el fundamento i principio de la vida de un onbre; que desse principio yo os facarè la conclusion. Comience un onbre bien, lleve buenos i felices principios, que de aì arguirè yo para los fines. Así lo interpreta Vgo Cardenal: *Loquitur propositio- nes a principio incipiens, usque ad finem, mortis cuiuslibet nostrum. In quo fine non loquetur propositiones, sed conclusiones, secundum quod nos sumserimus assumptiones.* Hablar proposiciones del principio, es lo mismo que facar conclusiones para el fin; porque segun el ordinario curso, el que lleva buenos principios, no dejarà de tener loables fines; porque como el buen principio es la disposicion para la buena vida, dessas dos proposiciones viene a deducirse la conclusion. Que començar una santa vida, i proseguir un virtuoso paso, es felicissimo pronostico, i faustissimo auspicio, de un loable i virtuoso fin. Porque a una virtuosa vida, seguirse una santa muerte es lo ordinario i comun; pero querer que a una vida torpe i viciosa, escandalosa, i perdida, le suceda una feli-



ce i dichosa muerte, es pedir que una çarça silvestre i espinosa lleve un fruto suave i sabroso, i que de amargas raices esperemos partos dulces.

Teniendo yà en Egipto el santo Presidente de aquel Reino a sus queridos i amados hermanos, antes que entren a besar la mano al Rei, les advierte, que si les preguntare que oficio i ocupacion es la suya, le respondan: *Viri pastores sumus servi tui ab infantia nostra, usque in presens. Hæc autem dicetis ut habitare possitis in terra Gessen.* Desde nuestra niñez hasta el dia de oi nuestra ocupacion i oficio, nuestro egercicio i vida ha sido el guardar ganado entretenimiento antiguo de nuestros mayores. Con que intento les encargaria tanto Iosef a sus hermanos, que digessen al Rei que eran pastores i guardas de ganado, desde los primeros años de su tierna infancia?

Gen. c. 46.  
vers. 34.

Abul. in Hoc dicebat Ioseph (dice el Abulense) ne Rex eos faceret bellatores & disjungeret. Deseaba el casto joben, que sus queridos hermanos viviesen juntos, intentaba que el Rei no los hiciesse soldados, lo cual si afsi fuese pudiera ser causa de dividirse i apar-

tarfe. Pues para q̄ no suceda esso, digan q̄ desde niños no hã hecho otra cosa q̄ ser pastores: *Pastores sumus ab infantia nostra usque in presens.* Pues de q̄ uviesse sido pastores desde su niñez hasta entõces, q̄ yà eran grandes i crecidos, se seguia que el Rei no les avia de ocupar en la guerra? Esso es llano, dice el Tostado: *Non faceret eos bellatores sciendo tota vita hoc officium tenuisse quia iudicaret eos inhabiles ad aliquid aliud.* Claro està que sabiendo el Rei que toda su vida avia sido guardar ovejas, que no les avia de ocupar en las armas. Toda la vida pastores i al fin de ella soldados? No parece q̄ se encuaderna bien, q̄ aprende un onbre mal en la vegez lo que no ha egercitado en la vida. Esso mismo digo yo al contrario, q̄ si a Iosef le parecio q̄ no juzgaria el Rei por cosa a proposito, quiẽ toda la vida avia vivido en paz, q̄ esfa es la vida de un pastor acabar en guerra, que es la de un soldado, que no decia ni venia bien: toda la vida cayado i al fin espada, no es cosa a proposito i conveniẽte, toda la vida ovejas mansas i al fin con soldados leones i sangrientos, no seria buena conclusion. Agora al contrario, toda

Abulens.  
ubi supra.

toda



## El Politico del Cielo,

toda la vida guerras, defensiones, desde la niñez ofensas i maldades cõtra la divina Magestad, i despues el fin pacifico, quieto, i gustoso, parece que es pedir una nunca vista maravilla, toda la vida a brazo partido luchar i reñir con el Señor, haciendole guerra con tan enormes insultos i desfavorados delitos, i despues querer acabar como otro Moisen en los dulces brazos desse amoroso dueño en blando reposo i suabe quietud, no se como se puede esperar i presumir. Vida belicosa, luego muerte pacifica mala consecuencia. Vida santa, luego muerte pacifica essa si que es ilacion legitima. Esto es como digo, segun el orden corriente de las cosas, que de la gran misericordia de Dios bien se puede esperar de una mala vida un santo fin, como temer tambien un fin desdichado de una vida virtuosa; pero de lo raro i esquisito no es bien hacer argumento para todo, pues de lo singular nunca se fuele sacar consecuencia para lo comun.

Admirado el celestial Maestro de aquella gran fe del Centurion, despues de aver dicho, que no la avia hallado semejante è igual en

todo Israel; i prosigue luego diciendo: *Dico autem vobis quod multi ab Oriente & Occidente, venient & recumbent cum Abraham, & Isaac, & Jacob, in Regno cælorum.* Yo os digo de verdad, que vendran muchos al conocimiento de los Misterios de la Fè, desde el Oriente i Occidente, i descansaràn en el Reino de los cielos con mistres amigos Abraham, Isaac, i Jacob. Esta proposicion es para causar mucha dificultad, pues porque en virtud della parece que quedan escluidos del Reino de los cielos, los del Norte, que es el Setentrion, i los del Medio dia, supuesto que siendo quatro las partes del mundo, de las dos que son Oriente i Occidente, dice el Señor, que han de venir a descansar en el cielo con aquellos tres illustres Patriarcas; pues es cierto, que de todas partes del mundo ha de aver quien alcance i goce la bienaventurada patria. Pues como solo parece, que escluidos los del Setentrion i Medio dia anuncia el Señor essa felicidad a los de Oriente i Occidente? *Multi venient ab Oriente & Occidente.*

No escluye el Señor de su vocacion i llamamiento (dice

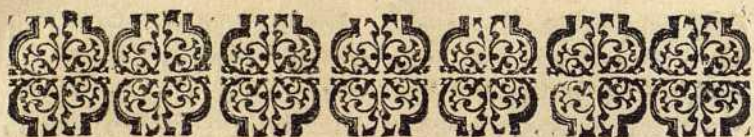


(dice san Pascasio) a ningun onbre de los q̄ viven en qualquiera parte del mundo, a todos llama como amoroso Padre, i a todos admite como piadoso dueño, sino que el decir que vendran del Oriēte i Occidente, es avisar de la fuerte que han de lograr el intento deseado, i es comenzando del Oriēte i principio de la vida, i caminando a modo del Sol con pasos de luz de santas obras, i acciones virtuosas, estos tendrán felice i dichoso el Ocaso; i assi solo hace el Señor mencion de los dos extremos de Oriente i Poniente, para dar a entender, que el que desde luego resplandece con buenas obras, profiguiendo con loables acciones, puede prometerse el felice ocaso de una santa muerte: *Prima & ultima ideo ponuntur, nam & illi soli tunc in regno recumbent quos nimirum initium recte fidei & consummatio boni operis probaverit idoneos;*

S. Pascaf.  
lib. 5. in  
Matth.

dice el Pascasio. Que en fin se hace legitima consecuencia de buena vida a feliz muerte. I supuesto que no ai quien no desee tenerla santa, dichosa, i feliz, si quiere eficazmente conseguir este intento, procure nuestro Politico tratar con muchas veras de ajustar de manera su vida i acciones, que correspondan a la medida i logro de su deseo, solicite con mucha instancia observar los divinos preceptos, guardar firme i animosamente el proposito de nunca quebrantarlos, que el Señor que es tan fiel correspondiente, que en la vida le ha socorrido para que los guarde i observe, tan bien en el peligroso paso de la muerte, i en aquel terrible trance le asistirá con su poderosa diestra, para que feneciendo la carrera de su vida en suabe i santo fin le goce en la feliz patria de la gloria.





# LIBRO

## QVINTO.

### CAPITVLO I.

*QVE pretender firmeça en lo violento, es querer asegurar la pesadumbre de un monte sobre lo debil de una arista.*



**Q**VE presto que el Idolatra Laban brotò la ponçoña del coraçon por las puertas de los ojos, mostrando en el enfadoso ceño del semblante, el pervertido afecto para con su santo yerno i sobrino Iacob! Que mal pudo disimular el odio que

tenia encerrado en las entrañas, sin que se descubriese en lo melancolico del rostro! Rebentò la mina del alma por lo triste del semblante. Que en fin lo violento no puede permanecer ni durar: *Animadvertit faciem Laban, quod non esset erga se sicut heri, & nudius tertius.* Fueronle sus hijos con no se que chisme i parleria fundada

*Gen. c. 30  
vers. 1.*



dada en su maliciosa prefuncion , de que su cuñado Jacob le usurpaba toda la hacienda i ganados, i que dessa suerte estaba tan rico i poderoso ; i creyendo el padre que debia de ser afsi como sus hijos lo decian ( que a lo peor sienpre està abierta la puerta del oído ) i procurando disimular, no pudo el enojo tenerse en cerrado en lo interior del alma , i afsi se falio a manifestar a lo publico del rostro; que mal puede lo forçado encubrirse , lo violento que dificilmente permanece fuera de su natural !

Enbia el Señor a predicar a sus Dicipulos , dales varias instrucciones , que guarden en el celestial ministerio , i una dellas es, que en cualquier lugar i ciudad que entraren pregunten por un guesped digno de albergar a quien va a comunicar tan preciosos tesoros , i aviendose hallado persona de semejantes calidades , les manda , que no muden de posada , sino que estèn onrando i favoreciendo la casa que hallaron digna para su morada , i estancia : *In quacumque autem civitatem aut castellum intraveritis interrogate quis in ea dignus sit*

Mat. c. 10  
vers. 11.

*& ibi manete donec exeatis.* Preguntar se puede la raçon en que se fundò el soberano Maestro, para que sus Dicipulos se acomodassen tan de asiento en una posada, que hasta que en aquella ciudad no acabassen su ministerio no la dejassen , pues parece que fuera mejor, que essa onra i favor se fuesse comunicando por otros que fuesen dignos de alcanzar tanto bien , como es tener un Apostol en su casa ? Pues porque ordena el Señor, que la digna que una vez eligiesen nunca la desennarasen : *Ibi manete.* Haced alli alto , i no mudéis de casa ni posada.

Responde Paulo de Palacio, diciendo : *Vt majus sit vestra sanctitatis testimonium;* para que sea mas calificado el testimonio de la virtud i santidad del Apostol ; para que se satisfagan mas que es verdadera la vida que muestra. Pues de estar mucho tiempo en una casa , se ha de conocer lo verdadero de la virtud ? Lo solido de la santidad ? Lo fundado del exemplo ? Effeno es llano : *Facile enim est ( dice Palacio ) per breve tempus specimen sanctitatis ostendere : at diu sanctitatem simulare difficile est.* Disimu-

Paul. de  
Palac. in  
capit. 10.  
Matth.

Palac. ubi  
sup.



## El Politico del Cielo,

lar un onbre la virtud i fantidad por algunas horas i breve espacio de tiempo, es facil; pero por muchos dias cuando la virtud no es folida i verdadera disimularla, sustentarla, i defenderla, esto no puede ser; porque lo forçado i violento tendrase algunos instantes en pie; pero como esto violento i forçado carga sobre lo aparente de una ficcion, i debil de un disimulo, luego dà consigo en tierra. I assi para que se conociesse, que ni la virtud era fingida, ni la fantidad afectada quiere el Maestro que sus Dicipulos estèn mucho tiempo ocupando una posada, para que con la larga experiencia i lances que se ofrecen para la prueba la virtud i conocimiento de la bondad, se echase de ver, que la bondad i virtud eran verdaderas, pues tanto tiempo se sustentaban i tenian en pie. Que a ser violentas como permanecieran firmes, ni per severaran estables? *Facile est per breve tempus specimen sanctitatis ostendere; at diu sanctitatem simulare difficile est.* Que de veces experimentamos esta verdad, que lo falso i aparente, luego se manifiesta i descubre, pues

el que afecta mayor virtud i fantidad, el alevoso Ipocrita que mas finge, a pocas manos se le descubre el fuego, pues al leve tacto de una injuriosa palabra, impaciente muestra lo que encubria fingido.

Altiveciose la esclava Agar con la inopinada dicha de verse consorte del mas illustre Patriarca, i conociendo la prenda que encerraba su vientre despreciaba a su señora Sarra. Quejosa del desprecio de su sierva acaba con su esposo, que corra por su cuenta el justo castigo de insolencia tãta, oprimia prudente la anciana señora el orgulloso brio de la altiva criada, i no pudiendo sufrir el moderado castigo, traça una fuga con que remediar su daño. Encuentrala un Angel junto a una fuente de agua en un desierto que và àcia una tierra llamada Sur: *Cumque invenisset eam Angelus Domini juxta fontem aquae in solitudine qui est in via Sur in deserto.* El Cardenal Cayetano dice, que no se tenga a menudencia el que tan en particular el sagrado Testamento, describa el camino por donde la fugitiva esclava avia tomado la derrota. Primero pone lo comun, que

*Gen. c. 16.  
vers. 7.*



que es el desierto , luego lo particular la parte i lugar àcia donde caminaba , que es àcia Sur: *In via Sur in deserto.* Pues porque tan en singular se nota el camino i senda por donde la esclava iba caminando?

Dice Cayetano , que para dar a entender la parte àcia donde avia dispuesto su jornada i viage. Aquella parte llamada *Sur*, es camino para Egipto , era Agar Gitana , i porque se conozca como lo violento no puede permanecer , i que cada cosa busca su lugar i centro , por esso se dicen las señas del runbo que avia tomado , porq̄ cada vno por mas que disimule , luego se vâ a su natural : *Versus Ægyptum Ægyptia ibat.* Acia Egipto iba la Gitana , claro està que avia de buscar a Egipto. A pocos lãces que se vio afligida , luego tratò de bolverse a su tierra. Que cada uno descubre luego lo que es por mas que pretenda disimularlo , que es mui difícil de perseverar lo violento , cõ ferverse lo fingido , i permanecer lo aparente.

A todos los Filósofos pone en cuidado lo que cada dia se esperiméta , i es el que el aire se sustente en su regiõ sin ver que tenga algun fun-

damento en que pueda permanecer tan firme i estable , sin que mude de sitio i lugar. El agua yâ parece que se sustenta en la tierra. El fuego no se vè , i sintiendose el aire por los efetos , es mucho que permanezca donde parece q̄ no tiene lugar propio. Pues como persevera tanto tiempo en el que una vez le señalaron?

A esso responde el Abulense dicièdo , que no puede desear el aire otro sitio ni lugar , i que aunque parece que no tiene fundamento alguno , que tiene mucha firmeça i estabilidad : *Non desiderat aliquem alium locum aer , quia est in proprio loco ideo non indiget , quod ab aliquo teneatur , quia res tenente cum extra suum locum est , cum ibi non se possit tenere.* No desea el aire otro lugar , ni puestto , otro albergue , ni cuartel , mas que aquel en que agora està alojado , porque es sitio i morada donde vive quieto , donde reside con natural reposo , i assi no tiene necesidad de fundamento que le sustente , de estrivo que le apoye para que no se caiga : *Quia res indiget tenente cum extra suum locum est , cum ibi non se possit tenere.* Ha perseverado el aire

*Abulens.*  
1. Reg. c. 2  
quest. 3.



## El Politico del Cielo,

muchos años en su region? Luego señal es que está en su lugar natural, porque si estuviera violento i forçado, yá uviera caído, yá uviera faltado; porque aquello a menester apoyos i arrimos que no se puede tener por sí, lo violento lo que vá contra las ordenes de la naturaleza, o costumbres propias, esto necessita de muchos apoyos i fundamentos, i aun assi no se podrá sustentar, porque lo violento no puede permancer.

Agraba el Señor la pesada mano de su duro açote contra el proterbo Faraon, i como le dolia tãto el golpe, llama al caudillo de la Hebreá gente, i a su hermano Aron, i pidele con mucha instancia, que rueguen al Señor que se sirva de quitarle la plaga de las inmundas ranas, que cõ su asquerosa muchedumbre ofendia todos los Gitanos. Dicele Moisen, que le consigne tiempo, en el qual suplique al Señor se sirva de aplacar su ira. Respondió el idolatra Rei, *Cras*. Mañana quiero que sea el dia en que has de pedir al Señor que mitigue la colera i furor contra mi Reino i contra mi. Dificultad puede hacer como el Rei proroga tanto los termi-

nos de la peticion, siendo assi, que le avia de parecer que para luego era tarde el que Moisen pidiese a Dios que aplacasse la ira, pues la plaga era tan grave, tan sangriento el açote: *Queritur quare Pharaon in crastinum distulit cum maxima necessitate urgeretur*, dice Nicolao de Lira. Si tanta era la necesidad, si tan riguroso el castigo, para mañana se ha de guardar lo que aú para oi es tarde: pues en que se pudo fundar el pagano Rei para dilatar tanto tiempo, lo que parece fuera mejor egecutarse luego? Quien levantò la caça de la duda la matará: *Dicendum quod credebat Rex si arte Magica essent adductæ ranæ maleficium illud per se deficeret, & ideo hoc aliquantulum experiari voluit*. Ha se de advertir (dice Lira) que los Magos i Echiceros del Rei Faraon iban oponiendose a las maravillas i milagros que Moisen hacia en Egipto. Arrojà la milagrosa vara en la presencia del Rei i de sus criados, i luego se convirtio en espantosa culebra; lo mismo hicieron los Echiceros; i esto mismo sucedio en las aguas, pero con esta diferencia, que las maravillas q̄ el poderoso Señor obraba por su sier-

Nicol. de Lira in c. 8. Exod.

Exod. c. 8.  
vers. 10.



vo Moisen, sienpre permanecian vencedoras i triunfantes, i las de los Magos perecian luego como falsas i aparentes, desvanecianse a manos de su falsedad i apariencia. Pues viendo el Rei esta plaga de las ranas, dudoso sobre si le venia por el arte de sus Echiceros i Magos, o por la poderosa mano de Dios, quiere que aya algunas treguas i espacio para experimentarlo: porque como lo falso i aparente (como esforçado i violento) dura por tan breve espacio, i es tan efimera su vida, si aquella plaga era de los Magos echaba de ver que avia de durar poco, como aparente i fingida, i por esso no queria que luego Moisen se enpenase con Dios. *Credebat si arte Magica essent adducta rana quod maleficium illud per se deficeret.* Que debil fundamento. Segun esto, que apoyo tan flaco que tiene lo falso i aparente, pues para perecer i saltar no necesita de otra violéncia, que el ser ello forçado, i para dar consigo en tierra có la fuerça misma de su ficcion, viene a perecer sin enemigo extraño. Que el contrario mas opuesto que hace guerra a lo aparente, es su misma falsedad, i para de-

rrivar lo violento, no ai que buscar opuestos que lo contrasten, pues lo mismo violento es el mayor enemigo de si mismo, i en sus entrañas urde la tela de su perdicion i estrago.

De aqui vino a fundar Naçario, cuan leal i verdadero era el amor que los fuyos tenian al Enperador Constantino, cuan entrañable el afecto con que todos se le aficionaban, cuan seguro el semblante con que alegres i risueños todos le bendecian: *Aboleri hic vultus non potest universorum pectoribus infixus est, nec commendatione cera, aut pigmentorum fucis veniet: sed desiderio efflorescit animorum; una demum Constantine oblivio est hu mani generis occasus.* Este afecto que todos tienen al Enperador Constantino no es afectado, ni afeitado, es nativo amor que está arraigado en lo intimo de las entrañas i coraçones i primero saltarán los onbres, que se apague la llama de tan abrasada aficion.

Que bien dijo Naçario: *Pectoribus infixus est; nec commendatione cera aut pigmentorum fucis veniet.* La diferencia que vá de la hermosura nativa a la supuesta,

*Naxar. in  
Panegyri.  
Constant.*



## El Politico del Cielo,

de la que se tiene a la que se compra, de la que dio la naturaleza, o a la que sollicita el arte, es bien conocida, pues aquella en si misma se sustenta i firme permanece, como natural i propia; pero esta como fingida i artificiosa, facilmente falta i caduca i perece. Que el apoyo del arte como es violéto, no puede permanecer estable, lo natural si que puede perseverar; porque como lo violéto se trae consigo mismo la causa de su ruina; assi lo natural se tiene consigo el apoyo de su firmeza. Luego si el amor del Enperador no estriva sobre lo artificioso de la apariencia, sino que se arraiga en lo nativo i entrañable del coraçon, firme i estable será, pues primero faltarán los ombres, que venga a apagarse tan amorosa i suave llama. Que a lo natural sienpre se le puede dar cuando mas enferme esperanças de vida, i a lo violento cuando mas se esfuerce sienpre se le ha de recelar lo firme de la duracion.

Mucho tienpo i papel gastaramos, si de proposito uvieramos aqui de averiguar lo q̄ sobre los Gigantes han discurrido los Interpretes del Genesis, donde se infiere

el principio de la estragada resolució de los ombres por la estraña hermosura de las mugeres: *Gigantes autem erāt super terram in diebus illis.* Es Gen.c.6. vers. 4.

muy para leer lo mucho que sobre este paso discurren todos, pero por no gastar tienpo. Nuestro Padre san Geronimo nos sacará presto a nuestro proposito de la dificultad; el cual dice, que en el Ebreo en lugar de Gigantes está *Cadentes*; i assi dice, q̄ se puede traducir de aquel Texto: *Cadentes erant in terra*; que es como decir los que se caen de su estado vivian en la tierra. Dice el Santo, que Simaco tradujo assi: *Violenti erant in terra.* Que los violéto estabā en la tierra donde juntā do la version Ebreá i la de Simaco, hallamos hecho nuestro pensamiento la letra Ebreá, llama a los Gigātes los que caen en tierra: *Cadentes erant in terra.* Simaco los violentos: *Violenti erant in terra.* Todo lo cual es dicho con gran misterio, q̄ es para advertirnos, que la violencia i la caída son tan hermanas, q̄ primero faltará la luz al dia, q̄ el caer a lo violento, que el perecer a lo aparente: *Erāt violenti erant cadentes*; porque lo forçado, i violento ello mismo se cae, sin que na-

*Alia litt.  
ap. Hiero.  
in qq. Hebraic. to. I  
Symach.  
translat.*



nadie lo derribe, muere lo forçado de violento, perece de si mismo lo aparente i fingido, acaba a manos de su mismo artificio, a si mismo se las pone violentas, èl se deguella con el cuchillo de su arte. Teman pues los que afectan virtud, i fingen santidad, que se les logrará por breve tiempo lo ipocrita i aparente; porque la oscuridad de su artificio será la luz mas clara de su afectada falsedad. Procure pues nuestro Politico en todo el nativo esplendor i candida pureça dela verdad que sobre si misma persevera firme, i sobre los onbros de su sencillez se apoya constante.

## CAPITULO II.

*QUE de nadie se ha de presumir mal; pero de ningunos menos que de los siervos de Dios.*

**N**O ai Espositor alguno que luego no condene la culpa de Laban en crecer tan apriesa la acusacion chismosa de los hijos contra su primo i cuñado Iacob, los cuales llenos de envidia llegaron a su padre, i le digeron: *Tulit Iacob omnia que fuerunt*

*patris nostri, & de illius facultate ditatus factus est inclitus.*

Como no ha de estar nuestro cuñado hacendado, prospero i rico, si cada dia va usurpando los ganados i hacienda de nuestro padre? A esse paso qualquiera se será rico en breve tiempo. El ceño có que luego miraba el fuego al yerno daba bié claro a entender la facil acogida que avia dado a aquella infame murmuracion. En vez de reprender severamente a los hijos, dando ligero credito a sus palabras, mira con enfadoso ceño al santo Patriarca, con lo cual calificaba, que sin duda era verdad lo q los hijos deponian del. Todo lo cual era mui para condenar en Laban, q tenièdo a Iacob en possessiõ de tã grã siervo de Dios, no tan ligeramente avia de dar credito a una envidiosa murmuraciõ, a quiè se oponia la verdad armada con tantas esperiencias; pues èl mismo vino a confessar, q todos sus aumentos i mejoras despues de Dios se las debia a la feliz entrada de Iacob en su casa: *Experimèto di*

*Gen. c. 30. vers. 27.*

*dici quia benedixerit Deus mihi propter te. Sièdome la esperiècia maestra, he conocido q el Señor por tu sãtidad ha llovido sobre mi casa los be nefi-*

*Gen. c. 31  
vers. 1.*



## El Politico del Cielo,

neficios a diluvios. I el mismo Iacob le hace cargo de su ruín trato, pues aviendole servido tan lealmente, aviendole guardado el ganado cõ tanta fidelidad, le tocasse en lo tan vivo i sensible de la reputacion. Todo lo qual es para agravar mas la culpa, i crecer mas el cargo del pecado de Laban, q̃ tan facilmente abrio la puerta del oido a persuadirse ser verdadero un tan falso rumor fundado solo en la ponçoña de unos envidiosos coraçones. De nadie se ha de juzgar arrebatadamente; pero de quien se ha de juzgar con mas lentos i espaciosos pasos, es de aquellos que tienen ganado el credito de buenos i virtuosos, de loable vida i costumbres, i estàn en reputacion de siervos del Señor.

Por comission del absoluto Monarca describe nuestro comun enemigo al mas santo de aquellos siglos, de lo alto i encunbrado del trono, a lo infimo i asqueroso de un estiércol. Espectaculo mas triste i lastimoso no le vieron los siglos, retablo de mas crueles duelos no miraron humanos ojos. Oyeron esta calamitosa ruina i fatal infortunio sus amigos, i viendo cada uno de su lugar,

trataron de consolarle: *Igitur audientes tres amici Iob omne malum, quod accidisset ei, venerunt singuli de loco suo. Condixerant enim ut pariter venientes visitarent eum, & consolarentur.* Estas ultimas palabras dan a entender que tardarõ algunos dias en venir a consolar al santo Patriarca, que lidiando con todo linage de dolores, lançado de los poblados, postrado yacia sobre la inmundavatura, como si fuera la peste i contagion de los ombres: *Condixerant, ut pariter venientes visitarent eum.* Avian tratado entre si de venir a visitar a su amigo Iob: *Quarat quispiam quam obrem longo intervallo post amici venerunt?* Algun curioso podrà preguntar (dice nuestro Padre Olinpiodoro) que supuesto que se preciaban de tan leales amigos i fieles correspondientes del santo Patriarca, que porque se detuvieron tanto tiempo, primero que se determinaron a venir a consolarle, supuesto que en ninguna ocasion se podia mejor conocer lo fino de lo amante, i lo puntual de lo cõfidente, que en venir luego a asistir al postrado amigo, i divertir en algo con su presencia sus cala-

*Iob cap. 2.  
vers. 11.*

*Olympiod.  
in sua Ca.  
tena Grec.  
in Iob t. 2.*



lamidades i dolores? Que el amigo que tarda en consolar injustamente posee el titulo de amigo. Pues los del santo Job lo eran tan verdaderos, que disculpa hemos de dar que tambien lo sea a su espaciosa tardanza? Vna que cede mui en honor i credito de todos, de los amigos i del santo Job. La fama de la santidad i prodigiosa virtud del mas poderoso de los Orientales, estaba tan valida i dilatada por todo el Oriente, que no avia varon que uviesse conquistado fama igual a sus raros i peregrinos merecimientos: por otra parte el oír sus amigos que estaba despojado de hijos, posesiones, ganados, riqueza, i magestad, era persuadirse que aquel açote le abria venido por alguna gran culpa i pecado que cometido uviesse; por esso se tardaron tanto en venir; porque fundados en su principio de que aquellas calamidades se abrian originado de sus culpas, como no pudieron persuadirse a creer de un tan santo varon, el mas pequeño defeto; por esso no luego vinieron, porque no luego a los primeros rumores dieron credito a sus infortunios, hasta que def-

pues de muchos dias enterados de la verdad, que la fama tan publica i notoria acreditaba, trataron de venir a consolarle. En lo cual anduvieron como cuerdos i prudentes, no luego arrojandose a creer las calamidades i cuitas de su amigo Job, por tenerlas por hijas legitimas de sus pecados i culpas. Que aunque de nadie se ha de juzgar mal; pero de nadie menos que de los siervos de Dios. Oigamos a Olinpiodoro: *Calamitas iis præter fidem omnem que opinionem esse iudicabatur, ut Iobus omni ope destitutus jaceret in stercore. Ergo priusquam profiscantur, expectant dum res qua ad eorum aures affluerat, multorum sermonibus confirmetur.*

En un afrentoso patibulo rinde la inocente vida el Reparador de los mortales a las sangrientas manos de la muerte mas cruel. Pende en el ignominioso leño el sagrado cadaver. Vn noble Decurio i dicipulo suyo determina onrarle con un nuevo sepulcro que en su guerto tenia. No podia egecutar el piadoso intento sin la licencia del Presidente Pilatos: entra a pedirselo con osado



## El Politico del Cielo,

*Mar. c. 15 vers. 44.* i valeroso brio. Oyendo Pilatos, que avia espirado en la oprobriosa escarpia, dice san Marcos, que, *Mirabatur si jam obisset.* Oyendo que avia muerto en el vituperioso suplicio, estrañò la nueva del noble caritativo: *Mirabatur.* Pues de donde pudieron originarse las admiraciones i asonbros del Presidente, supuesto que le còstaba cuanta sangre avia derramado a manos de los perfidos sayones, que antes de clavarle en el infame madero atado a una columna, le sulcaron las inocentes espaldas con los punçantes i fieros escorpiones; i no ignoraba otros muchos linages de dolorosos tormentos que avia padecido, siendo cada uno tan poderoso a embargarle el umano ser a no averse valido de su poder divino. Segun esto, como se asonbraba de que en tan breve tiempo uviesse espirado, quien tantas horas tanto avia padecido?

*Euthi. in c. 15. Marc.* A esta dificultad satisface nuestro Padre Eutimio diciendo: *Sperabat tarde illum moriturum tanquam divinum quemdam hominem qui ceteros excederet.* No os admireis, dice Eutimio, de que Pilatos se asonbre de que

Cristo uviesse muerto tan presto; porque le tenia en reputacion de un onbre mas que umano; juzgabale por un varon divino, i que escedia ventajosamente el ser comun de los onbres, como tenia tan copiosa noticia de los prodigiosos milagros, i portentosas virtudes continuamente franqueadas en universal beneficio de todos los desvalidos i estropeados. No ignoraba que su fama sobrepujaba la opinion de la santidad i virtud de todos los varones de su siglo. Pues diciendole que avia muerto en la Cruz: *Mirabatur;* hizo estraños pasmos con la nueva. Porque primero que se llegue a creer una cosa que desdice del credito i reputacion de una persona, que està en opinion i fama de justo i santo, han de preceder muchas admiraciones i asonbros, i las cosas que son contra su decoro, o se han de creer mui tarde, o nunca se han de creer.

Crecio Moisen en la casa del Rei Faraon. Oyendo los lamentos i lagrimas de sus cautivos hermanos i viendo en particular de la fuerte que un cruel Gitano afligia a un misero Hebreo con la ocasion de que nadie



podia notarle la muerte, ni averiguarle la accion, echando mano a su cuchillo dio de puñaladas al Gitano, enterrandole en la arena: *Percussum Aegyptium abscondit sabulo.* Ya sabemos, que todos los Interpretes dudan sobre esta accion del santo Adalid del pueblo de Dios, si fue agradable a sus divinos ojos, o culpa que los ofendiesse. Autores ai que condenan a Moisen, diciendo que fue culpable colera, i vituperable celo, derramando la sangre del Gitano defender la opresion del Indio. Pero nuestro Abulense con otros muchos le defiende, diciendo, q̄ el aver muerto al Gitano fue accion vestida de todas las circunstancias i requisitos que debe tener la muerte de un onbre para ser meritoria con Dios:

*Abul. in* *Moyse juste occidit Aegyptium,*  
*c. 2. Exod. & pro causa justa, & justo ordi-*  
*quast. 6.* *ne & processu.* No ai por dō-

de calunniarle a Moisen la accion de aver derramado la fiera sangre del atroz Gitano, pues fue la causa justa, i justo el orden i procedimie-to que guardò en esta justicia que en el barbaro hiço. Pues q̄ raçon hemos de alegar para justificar la causa de Moisen, i darle nõ solo por libre i absuelto de toda culpa, sino

por juez arêto, ministro fiel, i celador discreto de los agravios i estorsiones de los suyos? Dice el Tostado: *Quia non esset de tantoviro qui sic cõtinuè cū Deofacie ad faciem loquebatur præsumentum, ut quicquam injustum, aut in ordinata passione agente movisset: sed quicquid gestū est ut decuit factum fuisse opinari ratione consentaneum est.* Era Moisen un varon mui dado a la contemplacion de las cosas celestiales, conversaba con el Señor con la misma familiaridad i respetable llaneça que un amigo con otro; su virtud era tan grande que conseguia tantos favores i mercedes; su vida era mui ajustada a las leyes de la verdad i la raçon. Pues siendo esto afsi, claro està que no se ha de presumir q̄ un varon tan virtuoso i santo en caso tan grave, como es derramar la sangre de un onbre, avia de proceder tan inpetuosa i apasionadamente, con tan desordenado afecto q̄ ofendiesse las leyes de la raçon i justicia. Tal no se ha de presumir, sino q̄ todo quanto hiço fue justo, virtuoso i santo, aconpañado i vestido de todos los requisitos i circunstancias q̄ constituyen el ser de una perfecta i de todos numeros absoluta

*Abulens.*  
*ubi supra.*



## El Politico del Cielo,

accion: *Quicquid gestum est, ut decuit factum fuisse opinari rationi consentaneum est.* Que se ha de tener sienpre tal credito i reputacion de los fiervos de Dios, que no luego se ha de arrojar el umano juicio a condenar sus acciones; sino que no aviendo evidente presuncion en contrario, sienpre se ha de tener por ajustadas a la raçon, i atribuir se a la mejor parte.

Ya hemos dicho los peligrosos riesgos que en el mas alevoso elemento padecio la nave que fletò anticipado el fugitivo Profeta. Como se iban encruelciendo los vientos, determinan de echar fuertes por ver si averiguaban la causa del procedoso peligro. Cayò sobre el sinobediente Predicador, i pudiendo arrojarle luego a las alborotadas ondas, le esaminaron primero los marineros la vida, la ocupacion, la patria, i pueblo donde nacio. Respondiendo que era Ebreo, i que reconocia un solo Dios i Señor Criador del cielo i de la tierra. Oyendo esto le consultaron sobre lo que dispondrian del, por que el mar colerico se desenojasse; el respondio que no avia otro remedio, sino lanzarle a las aguas que enton-

ces se amansaria a la tenpestad. Aun no obstante todo esto remaban los marineros por bolverse a tierra, i excusar aquel remedio; pero por mas que lo procuraron no lo consiguieron, porque quanto mas remaban tanto mas se enfurecia el borrafoso mar; i viendo que era forçoso egecutar la suerte por la confesion del Profeta, le arrojaron a las tenpestuosas ondas; pero haciendo una notable protesta al Señor, diciendo a voces: *Quasumus Domine ne pereamus in anima viri istius, & ne des super nos sanguinem innocentem.* A vos supremo i soberano Señor os suplicamos umildes, que no perezamos por la vida deste varon, i no tomeis sangrienta vengança sobre la inocente sangre que mezclamos có essas turbias i alborotadas olas. Notable protesta, que estèn clamando a voces los marineros (que suele ser gente tan desgarrada, que como dice Iob, bastà a despertar al mismo diablo, aun quando pudiera dormir en su malicia) q digan gritando, que Ionàs es un santo, un varon inocente, cuando èl mismo sin disfraz ni reboço se confiesa por tã gran pecador, que atribuye

*Ioan. 6. 3.*  
*vers. 14.*

*Iob cap. 3.*

a sus



a sus culpas la furiosa inquietud del alterado mar! Que el mismo se sentencie por merecedor de que le arrojen por víctima de la tormentosa tempestad, i que los barbaros marineros le aclamé santo, i le protesten inocente! Que a pesar de su misma confesion le tengan por varon perfeto, quando él se acusa fugitivo pecador! Pues en q se pudieron fundar?

Dice un docto Inter-

*Paul. de prete: Ex habitu cognoverunt Palac. in Ionam esse Iudeum, & ut ego E. 2. Long. credo, ex veste noverant eum esse Religiosum.* Conocieron en el abito que Ionàs era Ebreo, gente entonces tenuta por la mas religiosa del mudo; i por el abito mismo que el Profeta llevaba echarian de ver que era Religioso, al modo que los avia en el Viejo Testamento, i en viendolo en abito de Religioso Carmelita, juzgaron los barbaros marineros, que por mas que el Profeta digesse, que era malo, ellos no lo querian creer, pareciendoles, que debajo de un abito religioso no se puede encubrir maldad alguna, i que la confesion del Religioso Ionàs mas naceria de un reconocimiento umilde, que de una yerdad averiguada. De aqui ha de

aprender el Politico del cielo la atencion tan grãde que ha de tener en juzgar las faltas i defetos de sus proximos, mayormente las de los varones que viven con reputacion i fama de santos i perfetos, i mas en particular de los que por especial voto i profesion se han consagrado al Señor, como son Sacerdotes i Religiosos, de quienes sienpre ha de presumir i hablar con mucha veneracion, atencion, i reverencia; no imitando las guellas del idolatra Laban, que despues de aver visto por tã multiplicadas esperiencias la calificada virtud de nuestro Patriarca, al mas leve rumor de un mal fundado chisme, luego le abre la puerta al credito, i firma con su rostro i ceño, que es verdad lo que se dice; sino imitando el egenplo de los marineros, que aunque tan barbaros i paganos, en viendolo al Profeta con abito de Religioso, por mas que él se confiesa por pecador, ellos le gritan i aclaman santo, inocente, i perfeto; i cuãdo le arrojan por su mesmo dicho i sentencia a ser pasto i vianda de peces, quando él mismo se condena por digno de aquella muerte,

ellos



# El Politico del Cielo,

ellos al ser egecutores i ministros del fallo que èl se echò; auntemen no les castigue el Señor, porque sienpre juzgan que es inocente el que arrojan. Pues si entre barbaros i entre paganos Marineros se vè tanto respeto i reverencia a un abito Religioso, entre Cristianos i Fieles que conocemos la encunbrada alteça de su perfeto estado, entre los que alcançamos la grandeca de los Sacerdotes, segundos Cristos de la tierra; porque no hemos de hablar dellos con el respeto i veneracion que se debe a personas constituidas en tan alta dignidad i soberana cumbre? Siempre es bien que se juzgue i hable con el decoro i decencia que a tales personas se debe. Porque si de nadie es bien que se juzgue i hable mal, mucho menos se ha de hacer esto con los siervos de Dios Sacerdotes i Religiosos, a quienes todos debemos todo respeto, estimacion i veneracion.



## CAPITULO III.

*QUE* aquello que una vez fue causa de nuestro daño sienpre se ha de temer por sospechoso instrumento de nuestro remedio.

**D**Eseaba nuestro Patriarca bolver a la patria donde nacio, i dejar la casa de su suegro, en la cual avia veinte años continuos que estaba firviendo, cuidando con indecible vigilancia de las creces i mejoras de su hacienda: para esta partida tenia particular orden del Señor, i consultando cõ sus mugeres su justa resolucion, dice, que fuera de ser decreto i orden del cielo, se tiene èl otras muchas causas que para ello le mueven, la grosera correspondencia del suegro, i la continua experiencia de su ruin trato, i engañoso modo de proceder con èl: *Pater vester circumvenit me & mutavit mercedem meam decem vicibus.* El pago que he llevado de mis buenos servicios, el retorno de mis fatigas, i el galardõ de mis sudores, ha sido el averlas con un suegro i tio que me ha hecho maş engaños i

Gen. c. 31.  
vers. 7.

en.



enredos que yo le he multiplicado cabras i ovejas, que como estas no tienen numero, tan poco aquellos se pueden contar. Yá es fuerza par tirme, porque feria mui culpable necedad fiarme de un onbre que tan villano se ha atrevido a ofenderme. Buena es esta para nuestro Politico, para enseñarle que viva con cautela, i recato con los que una vez le engañaron; que aunque a todos se deben amar como a pro-gimos, pero de los sospechosos sienpre debe huir, como quien debe temer sus cavilosos i dobles tratos. Quien una vez fue causa de su daño, debe temer sienpre por sospechosa ocasion de su bié i remedio.

El Profeta Oseas acusa la ignorancia de Efrain, i la cõ para a una paloma que no tiene yel, coraçon, ni cautela para persuadir su daño: *Ephraim factus est quasi columba seducta non habens cor.* Ha sido la paloma en unas i otras letras simbolo de la simplicidad i sencillez, geroglifico ha sido de aquellos que no saben prevenir sus daños, ni cautelar sus males: assí lo advierten Pierio, Bercorio, Ricciardo, Cipion Amirato, Alejandro Capaci, i Camilo

Camili; i la raçon es, porque esta ave dicen que carece de yel, i que assí es la causa de su ignorancia i simplicidad; i acà para decir que uno es candido, i sin malicia, solemos decir, que es una paloma sin yel. Pues assí dice el Profeta, Efrain fue como una paloma sin yel, sin saber cautelar su daño, i prevenir su ruina: *Factus est quasi columba seducta non habens cor.*

Sepamos, pues, en que mostrò Efrain su poca advertencia, capacidad i cautela? Dize nuestro Padre san Isidoro Pelusiota: *Si causam requiris ipse eam statim Propheta adfert.* Si preguntas la causa, i codicias saber la raçon, porque a Efrain llama el Profeta paloma necia, ignorante, i simple, luego la dà diciendo: *Aegyptum in vocabant, ad Assyrios abieruat.* Eran los Gitanos i los Asirios enemigos mortales de los Israelitas, el continuo desvelo destas dos naciones era el perpetuo daño de los Israelitas, a ninguna gente del mundo aborrecían con mas rancor, a ninguna abominaban con mas infaciable ogeriça. Pues que hace Efrain? Que intenta el Israelita, que procura el Hebreo? Invocar el

S. Isidor.  
Pelus. li. 4.  
epist. 137.

Osea c. 7.  
vers. 12.

Osea c. 7.  
vers. 11.

Pier.  
Bercor.  
Ricciard.  
Amirat.  
Capac.  
Camil.



## El Politicò del Cielo;

aufilio del Gitano, i acogerse a la fonbra del Afrio, unos i otros enemigos mortales del pueblo de Dios. Pues para probar la ignoracia, necedad i locura de Efrain, dice el Profeta, no ai mas pafos q dar, que probado el antecedete, la consecuencia es legitima:

S. Ifidor.  
Pelafiot.  
ubi suprà.

*Duarum gentium (dice Ifidoro) tyrannide & odio, & antiqua avaritia laborantium, alteram quidem in auxilium advocabat; ad alteram veri cõfugiebat quasi salute ibi potitura. Quis ergo inquit hoc dementior esse possit qui ad eos cõfugit, qui etiam captivitatem & servitutum ipsius asidue me dirantur?* No se puede imaginar mas calificado dislate, que procurar un onbre el aufilio i socorro del que desea beberle la sangre, ni se puede creer mas patente desatino que acudir por la libertad donde se està traçando el cautiverio, i pedir vida donde le desean la muerte; pues essa es dice Ofefas, la necedad de Efrain, q invoca al Gitano, i llama al Afrio, enemigos mortales i manifiestos suyos, pide paz a la guerra, vida a la muerte, libertad a la tirania, i triaca al veneno. Veis aì la locura. Luego el cuerdo i prudente, el advertido i avisado, sienpre ha de tener por sof-

pechosa causa de su bien al que es manifiesto instrumento de su mal.

Con una ordinaria comparacion nos enseña esta doctrina nuestro glorioso Padre san Efren, diciendo: *Mercator si in Pyratas atque latrones incidit, sive etiam submersa fuerit navis & onera perdidit, non obliviscitur loci, ubi eorum jacturam fecerit: si autem post multum temporis acciderit ipsi locum eundem adire magna cum suspitione per illum transit.* Quando un mercader cayò incauto en una celada de facinorosos salteadores, o entre las procelosas ondas del airado mar, perdio sus riqueças i tesoros; sienpre que passa por el lugar donde le robaron, o por el runbo donde se le anegò la nave; passa i navega con cautela i temor, teniendo sienpre por sospechoso el sitio i parage donde naufragò el tesoro, i le desvalijò el ladron, recelandose cauteloso, no repita segunda vez el daño, i buelva a tropeçar en la ruina donde encotrò la pèrdida, i le sucedio el malogro. Que lo que una vez fue causa de nuestras pèrdidas, es necedad calificada no temer por ocasiones de nuestras ruinas.

S. Epher.  
Paranes.  
41. tom. 2.



Peleaban sangrientamente los Amonitas contra la Ebreá gente, apretaban los Gentiles fuertemente el combate, lidiaban con esforçadísimo valor, porfiaban en la polvorosa arena có temofísimó esfuerço. Reducidos los Israelitas al último estremo, determinan de llamar al animoso combatiéte i ofado Capitan Gepte, seguros de que si venia a socorrerlos có su valerosa destreça, avia de librarlos. Van los mas ancianos para obligarle a que venga en su ayuda i socorro, dandole el baston de Capitán General de todas sus fuerças i egerçitos: *Veni & esto Princeps noster, & pugna contra filios Ammon.* Si enbraças el escudo, i defenbainas la espada contra estos perfidos i fieros Amonitas, desde luego te levantamos por nuestro Principe, caudillo, i adalid. Respondio Gepte a la enbajada, no poco esquivo i desdenoso, diciédo:

*Judic. c. 11  
vers. 7.*

*Judi. c. 11  
vers. 8.*

*Nonne vos estis qui odistis me, & ejecistis de domo Patris mei?* Como puedo yo creer a semejante enbajada, si sois vosotros aquellos que me aborreciades de muerte, i arrojaisteis de la casa de mi padre?

Dice Nicoláo de Lira, que

supuesto que avia de condescender con los Galaaditas, q̄ porque Gepte a los principios reusa la oferta estraña, el Principado, i no admite la onra? *Non statim credit eis propter ea que passus fuerat ab eis.* La raçon de no dar luego credito a los de Galaad, fue porque Gepte avia padecido dellos muchas afrentosas estorsiones, avian usado con él algunas infames i viles supercherias. Pues quando le vienen a ofrecer el Principado, a darle el bastó de General de sus egerçitos: *Non statim credit eis, propterea que passus fuerat ab eis;* no luego los da credito, no luego se cófia. Que los varones prudentes i diferetos, no luego han de pensar q̄ son ciertas las onras de aquellas manos de quienes recibieron afrentas, ni tan apricfa entender q̄ les han de solicitar favores con afecto, los que les intentaron desfaires con engaño.

Porque como dijo S. Zenon Veronense: *Nemo cen- S. Zenon. sum debitori committit, nec Veron. ser. desertorem premiis triumphalibus onoravit.* Ningun onbre avisado hará depositario de su dinero al deudor que le tranpea la paga de lo debido; porque quien no paga lo q̄ debe, menos bolverá

*Nicol. de  
Lyra in c.  
11. Jud.*



## El Politico del Cielo,

lo que le fian. I de la misma fuerte ningun cuerdo i discreto Capitã premiarã ni onrarã cõ insignias triunfales, cõ militares adornos, al defleal soldado que desanparò su Campo i huyò al del contrario. Siempre se ha de recelear (si es prudente) del que una vez fue infiel i quebrò el cambio de sus obligaciones. Que los ombres cautelosos i estadistas (aun segun la Lei de Dios, que ensiña la verdadera materia de estado) aunque sienpre debã amar i querer a todos, no sienpre deben creerse de aquellos de quien tienen justas raçones para cautelarse.

Aunque es verdad, que llevò nuestro capital enemigo tan anpla comission para perseguir al santo Patriarca Iob, aunque fue tan dilatada la juridicion para acrisolar el sufrimiento i paciẽcia fuya, aunque le puso la providente permission en manos de tan fiero enemigo; con todo esto le limitò el poder, i coartò la comission, diciendole: *Ecce in manu tua est, verum tamen animam ejus serva.* En tu mano tienes a mi siervo i amigo Iob, tratale como quisieres, castigale como gustares, pero ha de ser con una condicion, que has de

guardar su alma. Sobre esta limitacion, esto es, sobre su inteligencia, se han fatigado no poco los Interpretes deste Texto; porq̃ ha ayido quie diga, que dijo el Señor al demonio, q̃ guardasse como si fuera Angel del cielo el alma del santo Patriarca, que fuese cuidadosa centinela de los aumentos i mejoras de su espiritu. Nuestro Padre Olimpodoro dice: *Nec id Deus mandavit diabolo, ut in Iobi animi salute excubaret.* Esta opiniõ es improbable, no tiene fundamento que se cange en buena raçon i materia de estado. Pues porq̃ no hemos de creer, que el Señor mãdò al demonio que velasse sobre la salud del alma del soberano paciẽte? Porque era enemigo declarado, le on rugiẽte, i lobo hambriento, i parece que era desdeçir mucho el Señor de su profunda sabiduria, que entregasse el cuidado de la salud, a quien siẽpre vive con eterno desvelo de la enfermedad, que diese la comission de procurar las ganancias a quien sienpre tan rabioso solicita las pèrdidas; que entregasse la simple paloma al fiero gavilán, i el inocente cordero al carnicero lobo: *Nam qui tandem hostem a bene merendi*

*Olimp. in sua Caten. in c. 2. Iob*

*Iob cap. 2. vers. 6.*

*sta-*



*Olympio.*  
*ubi supra.*

*studio suapte sponte ac natura abhorrentem tuenda animæ præfecisset?* Fuera buena materia de estado de un exercito Catolico, levantar por Capitan general un Turco? Fuera buen acierto hacer cuidadosa guarda de un rico tesoro a un ladrón famoso? Pues lo mismo dice Olinpiodoro, que fuera hacer guarda del alma del santo Iob al demonio tan capital enemigo de todas las almas. Quien tan rabioso procura su perdición, quien avia de persuadirse, que celoso solicitasse sus ganancias? Que no le será a nadie que se precie de cuerdo alabado jamas. Que fie sus intereses de quien se sabe que diligencia sus daños.

Encontrò el piadoso Eneas a su querido padre en los Elisios campos, quiere darle mil tiernos, i estrechos abraços, i el padre no permite aquellas demostraciones tan ordinarias de amor, i porque se permita abraçar le obliga con que le espera su armada en el Tirreno mar: *Stant sale Tyrreno classes;* i que si se detiene algun espacio de tiempo, que sus compañeros le dejarán en la playa burlado

*Virgil. Æneid. 6.*

i perdido. A esta razón que dà Eneas, dice Donato, que no se ha de entender que estaban las galeras engolfadas en el mar Tirreno, sino en el puerto: *Quod ait, Tyrrhenomari, hoc intelligi potest in portu, non in alto, naves meas dimisi.* No dice el prudente Capitan, que dejò su armada en el Tirreno golfo, en lo alto i profundo de sus olas, sino en el puerto. Pues porque no las fiava de lo profundo i alto de aquella mar, sino de lo seguro i acomodado de su puerto? Dice Donato? *Sævum est Tyrrhanum mare, novit jam nostra naufragia. Cavendum est ne quid iterum moliatar cuius perfidiam sensimus.* Hemos naufragado en el Tirreno mar, hemos padecido en esse salado campo muchos infortunios i calamidades: i así no dejamos nuestra armada fiada a sus alevosas ondas, sino aseguraba en lo tranquilo del puerto. Porque fuera muy culpable necesidad fiarse un onbre de aquel de quien debe sienpre vivir receloso, i entender que ha de hallar vida dõde se tiene sus recelos de tropeçar con la muerte: *Cavendum est ne quid iterum moliatar, cuius perfidiam sensimus.*

*Donat. in lib. 6. Æneid.*

*Donat. ubi supra.*



## El Politico del Cielo,

Encontraronse un dia el Rei Saul i el inocente David, en una cueva donde con mucha facilidad el Profeta sagrado pudo derramar la sangre de su contrario perverso. Solo para testificacion desta verdad se reservò un giron de la Real purpura, a quien como a tan irrefragable testimonio, aun el mas perfido no se pudiesse oponer. Hallase Saul confuso, llora su culpa, confiesa ingenuamente cuan sin rason le persigue; a voces dice, que es mucho mas justo i mas santo que no èl, pues en todas las ocasiones le ha sido tan leal i generoso vasallo, pagando sienpre con fineças sus persecuciones. Juramentale de que no ha de perseguir su casa i familia, promete David cumplirlo, i quedando muy amigos i conformes, dice el sagrado Texto: *Abit Saul in domum suam, & David, & viri ejus ascenderunt ad tutiora loca.* Saul se fue a su casa muy contento i alegre con la promesa i juramento del santo Profeta i perseguido David. Pero advierte el sacro Oraculo una cosa digna de advertencia, i es, que David i su gente no se fueron a sus casas, sino

que buscaron lugares i puestos mas retirados i defendidos, seguros i secretos, fuertes i petrechados, no solo por naturaleza, sino tambien por arte: *David & viri ejus ascenderunt ad tutiora loca.* Parece esto dificil de creer. Si David i Saul quedan tan amigos i aliados, i Saul con ser el mas poderoso tan reconociendo los muchos enpeños en que David le tiene constituido, i haciendo una publica confesion a lagrimas i a gritos, en que protesta que èl es el malo, el villano i grosero, i David el santo, el inocente, el justo, el fino, i leal: *Et elevavit Saul vocem suam & flevit, dixitque ad David: Justior tu es quam ego, tu enim tribuisti mihi bona, ego autem reddidi tibi mala.* Como David con su gente quieto i seguro no se va a su casa, sino que como si Saul colerico le uviera amenazado dar muerte cruel, busca los paramos mas retirados, las grutas mas oscuras, los peñascos mas altos, donde alojado con los suyos, viva seguro del que llorando le aplaude justo, i aclama inocente.

Responde Dionisio Carusiano diciendo: *Quia non*







# El Politico del Cielo,

## CAPITULO III.

*QV E siempre persigue el demonio con mas rabia a quien sirve al Señor con mas perfeccion.*

**P**ara egecutar mas comodamente nuestro Patriarca su resolucion, dice el sagrado Texto, que se valio de una buena ocasion, i es, que su suegro Laban estaba ocupado en el esquilero de su ganado. A esta saçon i tienpo, acomodando sus hijos i mugeres en unos fuertes camellos, i recogiendo toda la demas hacienda de alajas i ganados, se partio de Mesopotamia, a la tierra de su padre. Así como lo supo su suegro Laban, acompañado de muchos parientes i criados, salio de Mesopotamia con deseo de alcanzar a Iacob, i castigarle el averse partido sin darle aviso i cuenta: *Assumtis fratribus suis persecutus est eum diebus septem, & comprehendit eum in monte Galaad.* Bien se conoce la furia i saña que Laban llevaba contra su yerno, pues para reprimirle el colerico furor, fue necessario que el Señor se le apareciesse, mandandole espresamen-

te, que no solo en su persona, mugeres, hijos, i hacienda hiciese algun estrago, i no q̄ no fuese atrevido ni osado a hablarle palabra q̄ no fuese mui urbana, cortès, i comedia. Los mas Espositores nos dicen aqui que Laban es figura i retrato del demonio que entóces persigue furiosamente, alli descoge las velas de su rabiosa colera, cuando vè que algun Cristiano se sale de su casa, i se buelve a la de su Señor i Criador. Así lo enseñan Guillelmo Hebroicense, Fero, Oncala, i la Glosa Angelica, que dice: *Laban in hoc loco diaboli tyrum gerit.* I bien se echa de ver cuan bien cuadra el dibujo, pues vemos, que cuando Iacob se parte de su padre para su suegro, no se cuèta que padeciese ningũ trabajo, ni estorvo en la jornada, i al bolver de la casa del suegro a la del padre, fueron muchos los años que se detuvo en llegar, i no menores las dificultades i estorvos que vencio antes que llegasse. Un suegro que le persigue, un hermano que teme i aplaca con dones, la tragedia lamentable que por su hija Dina padecen los de Siquen, i otras tribulaciones i riesgos en que los hijos le pusieron.

*Guillelm.  
Papin.  
Ioan. Fer.  
Anton.  
Oncal.  
Gloss. Ang.  
gelic.*

*Gen. c. 31  
vers. 23.*



Todo lo qual fue para enseñarnos, que como en saliendo de la casa del demonio, i tratando un Cristiano de reducirse i servir al Señor; luego este cruel enemigo se enfurece, se arma de toda rabia i colera, i por todos caminos procura al siervo de Dios darle cruel i porfiada batería. Que ser siervo de Dios, i luego ser tentado i perseguido deste envidioso emulo de las felicidades de las almas, es tã una cosa misma, que ò ellas dejaràn de ser santas, o èl se depondrà de perseguidor. Pero no dejarà de ser esto, no faltando aquello.

Es mui para notar los dos nombres i epitetos, q̄ el Esposo dà a su querida i amada Esposa, cuãdo pinta i describe la belleza i hermosura de su onesto rostro, lo galante i airoso de su bien proporcionado talle: faccion por facciõ retrata gustoso su incõparable hermosura, con ajustadas comparaciones q̄ declaren su amable perfeccion; i llegãdo al cuello dice, que es como los joyeles ricos i preciosos, q̄ suelẽ pender de las cãdidas gargantas de las bigarras damas: *Collum tuum sicut monilia*. Aqui dicen Ruperto, Honorio, i Ailgrino, q̄ declarò

enigmáticamente el Esposo la muchedunbre i diversidad de varias gracias i dones de q̄ estava enriquecida i adornada la santa i divina Esposa, pues no dijo el Esposo q̄ su garganta era como un joyel, sino como joyeles: *Sicut monilia*; donde se notã las varias gracias i dones, los diversos favores i prerrogativas q̄ hermoseaban la nevada garganta de la dulce consorte. Pues es de advertir, q̄ repitiendo el Esposo sus admirables i raras perfecciones que para el amante no ai mas sabrosos ratos que los que se gastan en hablar en la hermosura de la cosa amada, entreteniendo se en mirar el alabado cuello, dice: *Sicut turris*

*Cant. 6.4.*  
*vers. 4.*

*David collum tuum qua adificata est cum propugnaculis: Mille Clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium.* Tu cuello, Esposa mia, es como la alta, erguida, i fuerte torre de David, que sobre la fortaleza natural de un inexpugnable risco està alentada de fuertes muros que la ciñen, i pertrechados valuartes que la coronan, acerrados paveses, i mas que diamantinos escudos penden de sus altas almenas para defender la populosa i rica Gerusalẽ. Atendiẽdo a estos dos tan

di-

*Cant. 6.1.*  
*vers. 10.*  
*Rupert.*  
*Onor.*  
*Hailgrin.*



## El Politico del Cielo,

diversos, i al parecer tan encontrados apodos, dice Gilberto, que parece que se olvidò el Esposo de la primera comparacion, careada cõ esta segunda, alli todo es joyeles, aqui todo es paveses, alli todo es adornos de dama, i aqui todo aparatos de guerra, alli todo es preciosas joyas, i aqui todo fuertes rebeliones, alli la Esposa parece casta Minerva, aqui armada Palas. Pues de donde se origina tanta diversidad, i se ocasiona tan estraña diferencia? *Iam fortia ad Sponsam* (dice Gilberto) *& de Sponsa loquitur, nam delicata in superioribus ubi sic ait, collum tuum sicut munilia.* Como pues en una misma Esposa abitos tan diferentes, trages tan diversos, adornada a lo vicarro, i armada a lo valiente? Ello se està dicho, no pendè del cuello joyeles de virtudes, prefeas de dones, i joyas de gracias? Pues desse mesmo cuello penden escudos i paveses: *Mille Clypei pendent ex ea.* Armese como torre, vístase como alentada Amaçona, la esposa enriquecida i adornada, pues al paso que es favorecida de su Esposo, que camina tan adornada, ha de ser explorada por ser combatida del enemigo Princi-

pe de las tinieblas; i asì a cada virtud se oponga un paves, a cada gracia un escudo, a cada joya una torre, a cada prerrogativa un muro, a cada favor un castillo; pues mientras mas favorecida del Señor, mientras mas valida del Esposo, ha de ser mas perseguida del contrario, i combatida del demonio. Asì lo dice el gran Senador Casiodoro: *Quia graviores insidias antiqui adversarii tunc subimus, quando Dei dona suscipimus.* Entonces padecemos mas cavilosas i porfiadas asechanças del enemigo, cuando recibimos mas ricos i copiosos dones del Señor.

Bien harà a este proposito lo que notò el grande Origenes, i es que no se cuenta ni refiere en el sagrado Texto, que el pueblo de Dios tuviesse ninguna guerra i encuentro con ningun enemigo, hasta que el cielo le llovio la Angelica comida i bebio las frescas aguas milagrosamente brotadas de un seco i ardiente pedernal: *Antequam manducaret panem de caelo, & biberet aquam de petra, non refertur populus pugnasse.* Pues que misterio puede tener, que al pueblo del Señor no se leváren los ene-

Casiod. lib.  
II. epistol.  
II.

Orig. hom.  
II. in Exo.

Gilbert.  
serm. 26.  
in Cantic.



migos, ni presenten las batallas hasta el tiempo que gozan del sabroso Maná, folicitada vianda de los Angelicos espíritus, Manjar tan celebrado, pasto tan sabroso i activo, beben las frescas i cristalinas aguas del portentoso peñasco? Sin duda que fue para enseñarnos la doctrina que vamos advirtiendo, i es, que nunca el demonio hace mas guerra a un alma, nunca la inquieta i desafosiega mas, que cuando ve que por las aguas del Bautismo es hija de Dios, i recibe el celestial Maná de su sagrada Carne, i con ella tan innumerables gracias, è indecibles favores. Porque como dice nuestro glorioso Padre san Gregorio Nacienceno: *Quo puriorem cernit eo enixius commaculare atque inquinare con-*

*scendit.* Por el mismo caso que presume el fiero i caviloso enemigo, que un alma es muy pura, muy santa, muy tiernamente amada i favorecida de su Esposo, la persigue con mas astucias, la tienta con mas porfias, i desea amancillar su hermosura con mas sucios i asquerosos ultrages.

Describe el piadoso Eneas, i refiere a la Reina Di-o, el fatal estrago i lasti-

ma ruina de la ciudad de Troya: vá muy en particular contando los especiales sucesos que en aquella sangrienta i tragica guerra, en aquel funesto combate acontecieron, i llegando referir la cruel batalla que se dio al Palacio de Priamo, dice así.

*Protinus ad sedes Priami Virgi. Æ-*  
*clamore vocati, neid. lib. 2.*

*Hic verò ingentem pugnam*  
*ceu cætera nusquam*

*Bella forent, nulli tota more-*  
*rentur in urbe.*

Aunque es verdad, que valiendose los perfidos Griegos de las horrendas tinieblas de la caliginosa noche, derribaban casas, destruían muros, degollaban ombres, saqueaban Palacios; pero en llegando al de Priamo tan de madre salio el furor, tanto se encruelcio la sañ, tan altos sonaron los alaridos, tan orribles rugieron las voces, tan temerosas brillaban las cuchillas, tan colerica hervia la furia, tan condensada acometia la gente, que parece que en el resto de la ciudad con abrasarse toda, gozaban todos de un tranquilo reposo i segura paz, en comparacion de lo que aqui inundaba el estrago, i se enfurecia el destroço. Pues porque aqui se enbrabece tan-

*S. Gregor.*  
*Nazianz.*  
*orat. 31.*



## El Politico del Cielo,

Donat. in  
lib. 2. Æ.  
neid.

to la lid, i el horrendo Marte  
afla mas el acerado estoque?  
Responde Donato: *Causa  
autem qua fuerit tanti certami-  
nis, in aperto est: ibi enim  
fuit Rex, uxor, ac liberi; hi  
propter majorem victoria glo-  
riam aut occidendi, fuerant aut  
capiendi, quia illic speraban-  
tur regales divitiæ, avidita-  
tem expletura victoris.* La ra-  
çon porq̃ los enemigos Grie-  
gos, mas denfos i apiñados,  
mas armados de rabiosa fu-  
ria acometieron al Real Pa-  
lacio de Priamo, fue porque  
vivía allí el Rei, la muger, i  
los hijos, era lo mejor aque-  
llo lo mas ilustre i eminente  
de la ciudad, allí avia mas ri-  
queças, mas joyas i tesoros;  
pues donde avia mas tesoro  
i riqueza, dõde personas mas  
nobles, donde virtudes mas  
eroicas, donde alajas mas  
preciosas; allí donde se en-  
cruellece mas la indignacion,  
donde se enfurece mas la  
crueldad. Lo mismo hace  
nuestro capital i cruel en-  
migo, que donde conoce ma-  
yores i mas preciosos teso-  
ros de virtudes; donde mas  
ricas alajas de perfecciones,  
donde mas omenage de pre-  
rogativas i esclencias; allí  
perligue mas fiero, tienta  
mas rabioso, i combate mas  
porfiado: *Diabolus non pecca:*

*tores querit capere quos possi-  
det subjugatos, sed ut justos ca-  
piat sic laborat.* El diablo ha-  
ce lo mismo que el caçador,  
que al ave que tiene segura-  
mente presa no arma el laço,  
ni tiende la red, sino a la que  
licenciosa vaga por las dila-  
tadas canpañas de la diafana  
region, así el demonio tien-  
de el laço de la tentacion, ni  
pone el cebo del deleite al  
miserico pecador, que cayò en  
la red de la culpa; por quien  
èl afana ansioso, por quien  
solicito anhela, es por las al-  
mas que a lo alto del divino  
valimiento se han remonta-  
do con las alas de la gracia;  
dice el sagrado Arçobispo  
de Ravena.

Manda el Señor al Pro-  
feta Ezequiel que tome un  
ladrillo, i describa en el la  
ciudad de Gerusalem, al mo-  
do que en los lienços se fue-  
len pintar i delinear las re-  
giones del orbe, en breves  
mapas, donde si se arriesga  
su latitud, no enpero peligra  
su verdad: *Sume tibi laterem  
& pones eum coram te &  
describes in eo civitatem Je-  
rusalem.* Yá suponemos, que  
la ciudad de Gerusalem en el  
bruñido ladrillo està delinea-  
da muy al vivo, sin que se le  
aya menoscabado la menor  
almena en el breve dibujo.

S. Petr.  
Chrysol.  
serm. 96.

Ezech. 6.  
4. vers. 1.

Ve-



*Ezec. c. 4. vers. 2.* Veamos pues agora lo que resta. Dice luego el Señor: *Ordinabis adversus eam obsidionem, & edificabis munitiones & comportabis aggerem & dabis contra eam castra, & pones arietes gyro.* Lo que se

ha de hacer agora es sitiarla, apercebir trincheas, levantar rebellines, traer gruesos egercitos, plantar los Reales, i batirla con fuertes vigas, cuyas cabeças de yerro remeden las del belicoso carnero. Dice nuestro Beatísimo Padre san Gregorio:

*S. Greg. li. 1. in Ezec. hom. 12.* *Bene post descriptam civitatem Ierusalem in latere, dicitur Propheta; Et ordinabis adversus eam obsidionem, in qua enim jam pacis visio describitur, ei necesse est, ut tentationum bella nuntientur.* Es la ciudad de Gerusalen por llamarse vision de paz, figura i dechado de un alma santa, que en los braços de su Dios descansa tranquila, goçando dulce i sabrosamente el glorioso estado de su valimiento. Pues en describiendo i pintando un alma que sea Mistica Gerusalen, que goce esta dulce vision de sosegada paz, que se puede seguir de aï? Lo que dice el Señor, reales de enemigos, cerco de guerra, sonido de armas, i amenazas de tiros.

Porque como añade el Santo: *Mox ut animus amare caelestia ceperit, antiquus ille adversarius qui de caelo lapsus est invidet, & insidiari amplius incipit, & acriores quam consueverat tentationes admovent.* Así como siente i presume el antiguo i caviloso enemigo, que un alma se entrega toda a la contemplacion; así como echa de ver que es mas favorecida i regalada de su Esposo; luego con mas rabiosa furia apresta las armas, dispone la pelea para la guerra, i multiplica los ardidés; porque a el no le desvelan los pecadores que posee seguro, sino los santos, cuya gracia i favores enbidia rabioso, cuyas escelencias le inquietan i enbrabecen. Que a no ser el alma tan bella i hermosa como el demonio la avia de hacer guerra? El codicioso pirata nunca acomete a la debil barquilla, el brioso soldado nunca enbiste al enemigo rēdido, el astuto ladron nunca asalta la pagça choça: así el demonio sediento pirata de las almas, opuesto enemigo de las virtudes, ladron astuto de las celestiales riqueças, nunca enbiste, acomete, ni escala, sino es a los que conoce i presume que están ricos de los ce-

*S. Gregor. ubi supra.*



# El Politico del Cielo,

Ieffiales teforos, que fon fun tuofos Palacios de la divina gracia, i navios de alto borde de los soberanos favores. A quien mas comulga mas le perfigue, i en los dias que recibe en la casa de fu alma al soberano guesped que entra disfrazado en ella con la capablanca de los accidentes, esse dia el cabiloso enemigo envidioso de tanto bien, le arma mayores laços, tiende mas redes, i solicita mas inquietudes. Como lo experimentarà cada uno por las q̄ se le suelen ofrecer en semejantes dias. Quanto mas ayuna, quanto mas oració tiene, le combate i enbiste con mas quimeras i pensamientos vanos: el dia que procura guardar mas silencio, esse le procura ocasiones para mas impaciencias. Todo lo qual es advertir a nuestro Cristiano i devoto Politico, que viva cuidadoso, i se arme vigilante contra las asechanças i tiros deste malvado enemigo, deste artero adversario, pues al paso que procurate servir al Señor có mas fervor i devocion, a esse mismo paso ha de procurar atajarle los pasos, oponiendosele astuto, i persiguiendole cruel.

## CAPITULO V.

*QUE es mui propio de ruines i taimados pechos, entonces conbidar cumplidos, quando no se pueden acetar los cumplimientos.*

**A** Lcãçõ el suegro Laban a su yerno Iacob en el monte Galad, donde avia sentado sus pavellones, hecho alto, i descansado con su gente, i assi como le vio començò a dar graves quejas de que se uviesse partido con toda su gente, sin averle dado cuenta: *Cur ignorante me fugere voluisti nec indicare mihi ut prosequerer tecum gaudio & canticis, & tympanis, & citbaris?* Con justa raçon debo estar quejoso de que ayas procedido tan estrañamente conmigo, que te ayas venido sin despedirte de mi, pues sabes que te uviera acompañado festiva i alegremente con muchos instrumentos musicos que celebraran nuestra despedida, las de mis hijas i nietos, haciendo ostentativas demostraciones de lo mucho que te debo por los muchos años que me has servido. Quié oyendo estas palabras no repara en los cūplimie<sup>to</sup>s

*Gen. 31  
vers. 27.*

*i cor-*



i cortefias de Laban tan difimulados i fingidos, fieltas dice que avia de hacer a fu yerno, i venia con intencion de quitarle las mugeres, los hijos, i la hacienda. Cuando se vè atadas las manos; i enbargado el poder por la suprema potencia, i que no puede egecutar sus perdidos i furiosos intentos, entonces quiere obligar cõ lo que no avia de hacer i enpeñar a Jacob, procurandole persuadir que uviera hecho lo que tan lejos estaba de hacer. Que de cunplimientos destes que ai en el mundo, que de cortefanías se usan semejantes a las de Laban en este figlo! Que en fin no es de agora, entonces ser los onbres cunplidos, cuando echan de ver que no se pueden acetar los cunplimientos; haciendo con esto dos cosas: la primera no hacer nada, i la segunda querer obligar sin aver gallado nada de su cunplimiento.

Alcançaron los del Tribu de Manafes aquella memorable vitoria de los cantos i las luces, tan celebrada como sabida, i viniendo a noticia de los del Tribu de Efraim, dice el Oraculo sagrado, que mostrando mucho sentimiento i dolor, le digerõ a Gedeon: *Quid est hoc quod*

*facere voluisti, ut nos non vocares cum ad pugnam pergeres contra Madiam? Mui quejosos estamos, i agraviados con mucha raçon, de que aviendo de ir a pelear no os ayais querido servir de nuestra hacienda, dineros, i personas, pues por vos i vuestra gente lo uvieramos arriesgado todo con mucho gusto i voluntad. Avia yã Gedeon vencido la enemiga gente, avia triunfado gloriosamente de los Madianitas, yã lo mas de la guerra estaba concluido i acabado. Supuesto esto pregunta el Abulense: *Quare Ephraim conquesti sunt? Por que forman los Efraimtas tan graves quejas i sentimientos de que no les uviesse Gedeon llamado para que le acompañassen en la guerra, siendo así, que estas dos Tribus siempre andaban encontradas, cumulandose las dichas, i compitiendose los triunfos, i mas que dice el Tostado: *Si non fuisset tan memoranda victoria non contendissent quare non vocaberat eos: imo forte à principio si vocasset eos Gedeon de dignati fuissent ire cum eo, ne subicerentur ducatu filiorum Manasse. Sino uviera sido tan celebre la vitoria, tã memorable el triunfo nunca ellos se quejaràn de q̃ no les uvieran***

*Abulens. in cap. 8. Indic. 9. 4.*

*Judic. c. 8. vers. 1.*

lla.



## El Politico del Cielo,

llamado para acompañarles en la batalla, i lo que mas es, si al principio les uviera llamado Gedeon, no se uvieran dignado de acompañarles en la guerra. Supuesto esto, porque despues de pasada la guerra, el peligro i trabajo: *Conquesti sunt*. Se quejan a Gedeon, i muestran mucho enfado, de que no los llamasse para que le acompañassen en los peligros i combates de la guerra, supuesto que cuando al principio les llamara avian de recusar el acompañarle? Es que usaron de las cortesanas i cumplimientos que ordinariamente se pratican en el mundo, que es querer obligar con cúplimietos que no se pueden admitir, i como yá estaba la guerra acabada, i Gedeon no tenia a que llamarlos, viendose los Efraitas libres del peligro yá pasado, quieren obligarle con lo que hicieran, siendo así que no uvieran hecho nada, cuando Gedeon los uviera llamado. Cortesanas en fin de los ombres, entonces hacer los cumplimientos para obligar con lo que no les pueden obligar a hacer.

Sale el Ebreo pueblo de la dura servidumbre de

Egipto, anega el Señor a Faraon i toda su gente en las profundas aguas del Bermejo mar. A pocas jornadas que se vieron los Israelitas sin agua de que poder socorrerse a si i a sus ganados, airados i furiosos murmuraron de su caudillo de que les avia sacado de Egipto para matarles en aquel desierto: *Cur fecisti nos exire de Agypto, ut occideres nos & liberos nostros, ac jumenta sui?* Quanto mejor nos uviera sido aver muerto a manos de los Gitanos nosotros i nuestros hijos, que no a las fieras i sangrietas deste cruel tirano de la sed! Diferente era aquella vida, que la que aqui padecemos! O quanto mejor nos estuviera bolvernos allá, porque aun viven muy frescas las memorias de aquellas tan sabrosas carnes i ortaliças que lleva i produce aquella fertil i abundante tierra que puede competir con el Paraíso terrenal!

O traidores, dice Origenes, agora que veis anegados los Gitanos, i los montes de agua que os impiden el paso, agora que veis tan imposibilitada la buelta, decís que os queréis bolver a Egipto! *O populus in-*

Exo.c. 7.  
vers. 3.



*Orig. ho. 7 ingratus desiderat Egyptum,  
in Exod. qui Aegyptios vidit extinctos!*

*Carnes Aegypti requirit qui  
Aegyptiorum carnes vidit ma-  
ris piscibus & caeli alitibus  
datas.* O ingrato i villano  
pueblo aora se le antoja el  
bolver a Egipto , cuando  
vè anegados los Gitanos,  
aora apetece las carnes de  
Egipto, cuando sabe que las  
de los Gitanos han sido pas-  
to i vianda de los peces del  
mar i aves del cielo. Pues  
en que està la ingratitud i  
maldad de los obstinados  
Ebreos ? En que por una  
parte se alegraban de verse  
libres del cautiverio , i por  
no agradecer esse tan cre-  
cido favor i beneficio ines-  
timable , dicen , que qui-  
sieran mas vivir esclavos en-  
tre los Gitanos , que pade-  
cer en aquellos desiertos.  
Apetecen lo que ven , que  
no puede ser por no agra-  
decer lo que ha sido. Mues-  
tran quejarse de lo mismo  
que se alegran, por no enpe-  
ñarse a estimar lo que están  
goçando, de fuerte que aquí  
ai dos cosas, mostrar que de-  
sean lo que aborrecen , por  
no darse por entendidos del  
bien que poseen para pagar-  
le. Esto mismo es lo que su-  
cede , segun lo que vamos  
diciendo muchas veces en el

mundo. Ai onbres en èl tan  
fingidamente corteses , tan  
falsamente urbanos , que  
vienen a ser en sus urba-  
nidades i cortesias lo mis-  
mo que los Ebreos en sus  
quejas , i murmuraciones,  
que como aquellos apete-  
cian lo que juzgaban inpo-  
sible , por no obligarse de  
lo que goçaban i poseían:  
assi ai muchos que son cor-  
teses i cunplidos , cuando  
ven que son imposibles de  
admitirse sus cunplimien-  
tos, i con lo que no ha sido  
quieren obligar como ven  
que no puede ser , o saben  
que no se ha de admitir, con  
lo cual hacen su cunplimien-  
to, pero mui de cunplimien-  
to, intentando con lo fanta-  
stico obligar como si fuera  
verdadero.

Agoniçando yà la mise-  
ra Dido con las ansias de  
la violenta muerte , que ella  
misma se solicitò por el de-  
sanparo i vida de Eneas , en-  
trò su hermana haciendo las-  
timosísimos estremos con  
tan miserable i triste especta-  
culo, i con tristísimas escla-  
maciones , i arrojando de  
lo profundo del alma arden-  
tísimos suspiros , dice gri-  
tando:

*Quid primum deserta quarar? Virgil.  
comitem ne sororem Aeneid. 4.*



## El Politico del Cielo,

*Sprevisti moriens? Eadem me  
ad fata vocasses*

*Idem ambas ferro dolor atque  
eadem hora tulisset.*

Por donde dulce i querida hermana he de començar estas tristes i amorosas quejas? Llorarè mi defanparo, o la poca satisfacion que de mi tuvisteis, pues no me llamasteis para que os acompañasse muriendo en este fatal i postrimero lance? Llamaradesme a que fuesse vuestra compañera en esta funesta resolucion, que yo tambien con tan despachada rabia uviera abierto triste puerta a la horrible muerte con el fiero rigor del agudo cuchillo, i como somos unas en la sangre, tambien lo fueramos en la suerte de acabar i faller:

*Idem ambas ferro dolor atque  
eadem hora tulisset.*

Estos cumplimientos i ofertas, estas quejas i alaridos, estas promesas i desesperaciones serian por ventura verdaderas? Estas fineças de Ana nacerian acaso de lo intimo i candido del coraçon? En ninguna manera: *Dixit illa quod factura non fuerat.* Decia la hermana que afecta ha tanta lastima i dolor, lo

*Donat. in  
lib. 4. Æ  
neid.*

que en ninguna manera avia de hacer, pues de donde se puede colegir que todo cuanto decia eran palabras i cumplimientos? Dice Donato? *Cæterum si futurum Donat. ubi diceret mox si se jugularet, supra. habens occasionem gladii quo perierat soror.* Si la hermana tuviera gana de egecutar lo que decia quien se lo quitaba, supuesto que estaba alli mui a la mano el cuchillo con que su hermana se avia quitado la vida. De fuerte que quiso cumplir mui fina con lo mismo que no avia de hacer cuando la hermana la llamara; quejandose ella mui ofendida de que no la uviesse llamado; entonces se hace valiente, cuando vè que ha pasado la ocasion de mostrar el esfuerço. Pretende mostrar que fuera lo que en ninguna manera queria que fuesse. Es mui cumplida con la hermana difunta, cuando conoce que no ha de admitir los cumplimientos: *Dixit illa quod factura non fuerat.* Pues cuando una hermana usa con otra destas ficciones i cumplimientos, que ni pueden averiguarse ni admitirse, que mucho que con otros se haga lo mismo?

Queda Simeon preso  
en



en Egipto en reenes del trigo que trageron de allà los dos hermanos para la provision de su casa, i la familia de su padre. Quería Josef que le llevassen su hermano Benjamin, que lo era de su padre i madre, i en cõfiança tambien de que le cunplirian este deseo quedò Simeon preso. Vienen los hijos, dan cuenta al padre i no quiere pagar por el concierto, diciendo, que en faltandole Benjamin le parece que queda despojado de todos los hijos. Dicele Ruben: *Duos filios meos interfice si non reduxero illum tibi: trade illum in manu mea, & ego eum tibi restituum.* Fiad vuestro hijo de mi, que tambien le estimo yo como a hermano; i si yo no le bolviere libre, bueno, i sano a vuestra presencia, yo os doi effos dos hijos mios i nietos vuestros, para que libremente podais derramar su sangre: *Duos filios meos interfice.* Quien oyere este animo i valor de Ruben, i esta piedad que muestra, estas ofertas que hace, pensará que son verdaderas i nacidas de coraçon. Pero di-

*Oleastr. in ce Oleastro que no es asis: c. 42. Ge. Erga Simeonem pietatis visnes. in An cera ostendit, sed callide camnot. Mor. padre agere vult.* Quedaba

(como deciamos) preso i cautivo Simeon, hasta tanto que a Josef le llevassen su querido hermano Benjamin, i para con su padre quiere Ruben acreditarse de mui piadoso por su hermano Simeon, dandole los dos hijos para que los mataste, si llevando a Benjamin no le bolvieste libre, i dessa suerte se rescataste Simeon: pero todo es astucia i ardid, todo es querer obligar al padre con lo que sabe que no ha de hacer: *Obficit filios a Patre interficiendos: quia noverat senem nepotes suos non esse interfecturum.* Los hijos de Ruben eran nietos de Iacob, que como ordinariamente decimos, por ser nietos eran dos veces hijos, i effos le ofrece al aguelo para que los quite la vida sino le restituyere libre i sin peligro a Benjamin. Lo cual fue no prometer nada, ni esponerse a riesgo ninguno; porque bien echaba él de ver, que aunque Benjamin no bolvieste, no por esto avia de egecutar la pena de muerte en los nietos. Que esto es lo que saben hacer hermanos cõ hermanos, è hijos cõ padres, usar de cunplimientos que no han de tener efe-

*Oleastr. ubi supra.*



## El Politico del Cielo;

to, i mostrarse mui utbanos cuando echan de ver que no ai lugar a egecutarse las cortesias.

Erase un onbre mui poderoso i tan miserable, como acendado i considerãdo llenas sus troges, ocupados todos los vasos de sus bodegas, i que sus campos mostraban una nunca vista ni oïda fertilidad, afligido con su abundancia como otros cõ su penuria, entra en consejo cõ figo i cõsultase sobre la disposicion de tanto trigo, cebada, vino i aceite; i despues de averse resuelto en lo que ha de hacer, dice, alegre i regocijado: *Anima habes multa bona posita in annos plurimos; requiesce, comede, bibe, epulare.* Alma mia, pues tienes tanta cantidad de bienes, tan innumerable copia de frutos, encertados para tantos años, come, bebe, regocijate en lautos i esplendidos banquetes, descansa sabrosa i entretenidamente. Dice nuestro Padre san Basilio: *O bruta verba, si suillum, Anima mea, nisi hoc ipsum renunciares? Adeo ne bonorum anima imperitus, ut ei carnalibus escis adblandiaris? O agrestes i fieras raçones, no veis lo que un mezquino i escati-*

mado rico dice a su alma, que mas pudiera decir a la de un inmundo animal, cuyo mayor deleite es revolcarse en el asqueroso cieno? Que tan ignorante està este escatimado i avariento, que tan fuera de saber las delicias i regalos del alma, que la està ofreciendo i brindando con los que solamente pertenecen al cuerpo, comer, beber, banquetearse, dormir, i descansar? No podia ignorarlo, claro està esso. Pues como conbida a su alma con manjares, viandas, i licores, regalos i deleites, que sabe que no puede recibir? Para que cunplimientos con quien conoce que no los ha de acetar? *Comede, bibe, epulare.* Es que ai onbres tan falsos i fingidos en sus cortesias, tan ruines i taimados, que aun con sus propias almas quieren vsar deste astuto linage de cortesfanias, pretendiendo obligar con lo que saben que no ai lugar a recibir. Cuantas veces sucede haber un amigo, que otro amigo suyo busca dineros prestados, i sabiendo que yã los allò, se queja del porq̃ no se los uviesse pedido, i forma agravio desta queja, i no es porq̃ el se los prestara cuando se los pidiera, sino

Luc. c. 12.  
vers. 17.

S. Basil. in  
illud, Ani  
ma mea,  
etc.



fino es que como vè que yà no ai lugar de admitir la oferta, quiere obligar al otro con lo mismo que no hiciera, como vè que yà està hecho lo que èl no avia de hacer. Pretende obligar con palabras, como se vè libre de la egecucion de las obras; i así quiere quedar obligando con lo mismo que vè que no le han de obligar a que haga. Cortesías en fin i cumplimientos del mundo vano i fingido, que quiere obligar cortès, quando no ai lugar de admitir las cortesías. De lo que no les cuesta quieren hacer cargo, como si les uviera sido mui costoso. No queremos así a nuestro Politico, porquelo es del cielo, donde no ai peregrinas impresiones de ficciones i vanidades, disimulos i apariencias. Candido le queremos, sencillo le deseamos, que obligue con verdades, sitva con efectos, i professe en todo la llaneça i lisura que pide la Crisiana i religiosa educacion.



## CAPITULO VI.

*QUE todas las cargas i pesos rinden feudo, i tributan vasallage al del gobernar i regir; pues lo que ai del cielo a la tierra en la distancia, esso va de ser subdito a superior en la fatiga.*

**A** Las afectadas quejas i fingidos cumplimientos de su suegro, responde el santo Patriarca dicièdo, que quando le uviera hecho estas onras que dice, mui bien se las tenia merecidas todas; i que en quanto al punto i articulo de tratarle de ladron, pensando que le avia robado sus falsos idolos, q̄ le ha hecho conocido agravio, pues tenia tan experimentada su fidelidad, i tan conocido el cuidado por el aumento de su hacienda: *Die nocte que astu urebar & gelu fugiebat que som nus ab oculis meis. Si que per viginti annos in domo tua servivi tibi. Veinte años continuos te he servido de pastor en tu casa, i con tan cuidadosa vigilancia, que ni temia lo ardiente del Estio, ni lo erigado del Ibierno, por conservar tu ganado, i aumentar tus haberes. Despues*

*Gen. c. 31. v. 38. 40.*



## El Politico del Cielo;

S. Isid.  
Bed.  
Vgo.  
Guillelm.

que fui pastor tuyo estaba el sueño tan a matar con mis ojos, que huía dellos como de dos crueles i sangrientos enemigos. Parece dicen Vgo Cardenal, Guillelmo Hebroicense, el venerable Beda, i san Isidoro, que estaba refiriendo el santo Patriarca los trabajos i desvelos, las cargas i fatigas de un Pastor que rige i gobierna ovejas racionales. Porque no dormir, no descansar, padecer los calores del Verano, i los frios del Invierno, estar espuesto a toda inclemencia i rigor, de quien se puede creer, sino es de quien rige i gobierna, de quien ha echado sobre sus ombros el mas grave peso è infufrible carga, que es la del gobierno de las almas. En cuya comparación las demas cargas, pesos i cuidados, son alibios, son consuelos i refrigerios; porque de la misma suerte q todos los rios pierden el nombre en entrando en el mar, assi todas las cargas i pesos pierden el nombre de molestas i graves, comparadas con la carga i peso de regir i gobernar almas, que con ser espirituales, para gobernadas i regidas, no ai cosa mas grave ni pesada.

Quejase la Esposa de que

ha perdido la hermosura de la tierna i delicada tez de su rostro, lamentase de una cruel guerra que la han hecho los hijos de su madre: *Nolite me considerare quod susca sim quia decoloravit me Sol: fili matris meae pugnaverunt contra me.* No os admireis de ver curtida la hermosa color de mi rostro, muerta aquella florida belleza, i convertida en tosca i agreste apariencia de Serrana; porque el demasiado Sol ha causado tan estraña mudança, de cortefana dama me he convertido en aldeana inculca, una guerra que me hicieron los hijos de mi madre ha sido ocasion de que yo aya perdido la antigua hermosura i belleza: *Filii matris meae pugnaverunt contra me.* Que guerra, que oposicion abrà sido aquesta? *Posuerunt me custodem in vineis.* Han me hecho guarda, sobrestante atalaya i centinela de unas viñas. Esta es la guerra que se ha hecho a la Esposa, la bateria aquesta. Pues que puede ser averla puesto por guarda de unas viñas. Dicen S. Gregor. Vgo Cardenal, san Grego- S. Gregor. rio, san Bernardo, san Gre- Nyssen. gorio Niseno, Titelman, i S. Bernar. Diego de Valencia, que es Vgo Card. averla dado la guarda i cui- Titelm. dado Valenc.

Cant. c. r.  
vers. 5.

S. Gregor.  
Nyssen.  
S. Bernar.  
Vgo Card.  
Titelm.  
Valenc.



dado de unas almas. Pues esto es guerra, esto es batería, esto es batalla? Yo digera que era onra, grandeza, i Magestad. Pues como la Esposa, cuando se vè con viñas, con guarda de almas, dice, q̄ la han hecho guerra? Vsa la Esposa deste language para declarar lo que es el mandar i defengañar a los que tan ambiciosos pretenden dignidades, i afectan onras, que no son lo que ellos piensan i juzgan, i lo que ellas en lo esterior parecen, que aunque parecen grandeças, en la verdad son afanes, aunque lucen como dignidades, abrañan como fatigas. Que segun es de penoso el mandar, i el gobernar de oneroso, ha cerle a uno superior, i ha cerle guerra, todo viene a

*Vincent. Riccar. in c. 1. Cant. versus aliquem custodem eum constituere in vineis, per diem & noctem in armis esse oportet.* Mirado a la luz de la verdad i defengaño, a quien le hacen superior, cruel i sangrienta guerra le hacen; porque que otra cosa es la guarda de las viñas i cuidado de las almas, sino una perpetua lucha i continua guerra, en la cual el misero superior ha de pelear de dia i velar de

noche, por el dia soldado, i por la noche centinela?

Porque como dijo san Pedro Damiano: *Ducem te constituerunt, & data es tibi facultas ut miser sis, & amplius non quiescas. Cumulatur materia sollicitudinum, & inter arumnas cor ipsum excedentes, necesse est vultum induere gaudiorum. Numquid in honore sine dolore, in prelacione sine tribulatione, in sublimitate sine vanitate, esse quis potest?* Consuelese todo superior, i alborocese todo Prelado; porque en tomando la possessiõ de su silla i gobierno, tiene requisitoria ganada, privilegio rodado, si es que trata de cumplir con sus obligaciones, para ser el ombre mas miserable, mas triste de los ombres; ha sacado facultad del Rei del cielo para no dormir, ni descansar, porque luego le enbiste un escuadron de cuidados que le inquietan la possessiõ del sueño, le acivaran el gusto, i perturban la quietud. Porque como es posible, que aya onor sin dolor, Prelacia sin tribulacion, ni altura sin vanidad?

No notais lo que dice el eminentissimo Cardenal: *Data est sibi facultas ut miser sis, & amplius non*



## El Politico del Cielo,

*quiescas.* Que buena facultad i efenciones, que buenos privilegios, que lindos indultos i gracias se conceden cō la Prelacia i gobierno! Facultad para no dormir, indulto i gracia para llevar las condiciones i naturales de tan diversos naturales i condiciones, buenos indultos i gracias por cierto! I despues de todo estrecha cuenta i residencia: mirad si son para enbidjar las condiciones i privilegios. Segun esto, que mucho que diga la Esposa: *Nolite me considerare, quod fasca sim.* Que no se espanten de verla tan tostada i denegrada, tan trocado el color, i mudado el semblante, porque la hicieron guarda de viñas, centinela de almas, i pastora de racionales ovejas, i esse es un officio que està mui reñido con el descanso, mui encontrado con el sosiego, i mui hermano con el desvelo, i mui uno con el desasosiego, i cōtinuas luchas i peleas incesables.

I fino diganos esta verdad un Gentil, que para calificarla no parece que en las humanas letras se pudo hallar esageracion mayor. Quejase Polinice de que no ha de aver castigo que ajuste, ni vengança

que iguale a las escandalosas maldades, i alevosos engaños de su hermano, i asfi colerica i furiosa dice: *Sene. Traged. 3. Actor. 4. lenis & fraudis sua pœnas nefandas frater ut nullas feret?*

Que es esto sagrados cielos, como mostrais sufrimiêto a tã descomunales insolêcias? De un perfido hermano, de un aleve onbre, a quien no se como no tiene devorado la tierra, i sumergido el abismo, no tomâis fieravêgança? Como soberano Iupiter no vibras un ardiente rayo con que fulmines este aleve i fementido? Responde Iocasta a la enfarecida Polinice, i dice: Tenpla la ira, i aplaca el furor, que presto te verâs vengada desse insolente i temeraria: *Ne metue; penas & quidem solvet graves.* No te dè pena, que tu verâs las graves que padece por los delitos q̄ ha cometido. Serâ acaso con escarpias punçantes romperle las fieras entreñas? Mayor serâ el castigo. Serâ por vêtura, hacerle que acabe la infame vida a la ardiente violêcia de un lento fuego, para que al paso q̄ se dilate el morir crezca el padecer? Serâ por dicha atarle de pies i manos a quatro robustas ramas de quatro altos arboles, q̄ forçadas para atarle



al bolverse inpetuosas a sus lugares, i puestos cada una le arranque i arrebate la parte que le toca? Aun mas riguroso ha de ser su tormento, que todas estas son penas pintadas comparadas con las que le esperan. Pues que penas puede aver que escedan las punçantes i scarpas? Que castigos que sobrepugen las llamas lentas? Que tormentos que aventagen a las divididas ramas que descuarticen? *Regnabit; hæc est pæna.* Reinará esse traidor i alevoso, esse fementido i perfido. Permitirán los enojados Dioses, que ascienda al encunbrado trono, i con esso tomarán del la mas severa i rigurosa vengança. Porque con la pena del reinar, que tormento avia de ser tan osado, que se atreviesse a competir? Con el cuidado de regir almas, que dolor i cuita se avia de descomedir tanto que fuesse osado a compararse? *Regnabit, hæc est pæna.* Que que mayor pena puede aver, que laminas, que potros, ni catastas pudieron inventar los crueles tiranos de Sicilia, que se igualassen con la del regir i gobernar. Porque si bien se mira, no ai potro como un trono, no ai toro de bronce como una

fila, ni lamina ardiente como una purpura. I assi la mas sangrienta i cruel vengança que finge el Poeta, que los Dioses pueden tomar de un escádalofo i femétido, no es que ascienda a un cadahalfo funesto, sino que suba a un trono Real: *Regnabit; hæc est pæna.* Que echarle a un ombre a reinar, i a un remo, a unas galeras de incesables desvelos, inquietudes, i çoço bras, todo es uno.

Bien pienso que se esforçará esta propuesta con lo que del orden de las tentaciones de Cristo hemos de advertir. Como las refiere san Lucas, dicen los mas Espositores, que pasaron i sucedieron. La primera fue la de las piedras; la segunda la del monte, la tercera la de lo eminente del Templo, adonde con permission del soberano Señor fue llevado por el malvado tentador: *Statuit super pinnam Templi.* Despues de fenecidas estas peleas, i acabadas las tres lides, dice el Evangelista san Mateo: *Eccæ Angeli acceperunt & ministrabant ei.* Luego llegaron los alados espíritus, i obedientes ministros a servirle como a su legitimo i soberano Dueño. La dificultad es sobre la

*Luc. c. 4.  
vers. 9.*

*Mat. c. 4.  
vers. 11.*



## El Politico del Cielo,

inteligencia deste ministerio. Porque aunque es verdad, q̄ es la comun esposicion que llegaron los celestiales entre tenidos i de la Camara del supremo Rei, a ministrarle la vianda i servirle a la mesa, de que como hanbriento padeceria necesidad, i esso se puede assi facilmente entender; pero no lo dice tan claro el Testo, que aun sobre la

*Paul. de Palac. in s.4. Mat.* inteligencia comú no se puede permitir alguna duda i escrupulo. Pues agora quiero preguntar, si en aquella ocasion pudieron los Angeles servirle en otra cosa mas que en ponerle la mesa, i ministrarle la vianda? En otra cosa mas, dice el doctissimo Paulo de Palacio, que le serviró primero, que ministrarle el manjar: *Credo* (dice este Autor) *quod Angeli ministrarunt Christo abducentes eum à Pinnaculo Templi (hæc enim fuit postrema tentatio) & deducentes eum in locum planum ibi forsam cibos ei ministrarunt.* Yo tengo para mi, i por infalible, que el primer servicio que los umildes criados hicieron a su soberano Duño, fue tomar su santissimo cuerpo có suma reverencia, i de lo alto del Capitel del Templo, bajarle a lo llano del campo, i luego admi-

nistrarle el manjar para que comiesse. Pues estar en lo encunbrado del Templo es diligencia del demonio; i cuando huye defairado i vécido, le parece, que es bastante vengança para el dejar al vencedor en lo alto, i para los sagrados espíritus, que no puede aver servicio mas agradable, que apearse de lo alto, para colocarle en lo umilde? *Ministrarunt Christo abducentes eum à Pinnaculo Templi, & deducentes eum in locum planum.* Si. Que es darnos a entender con esto, que aun una sonbra i amago de parecer un ombre que está superior a los demas, es tan grave carga, tan molesta pesadumbre, que ni el demonio parece que puede desear mas cruel vengança a quien le rinde, ni apearle dessa altura, hacer los Angeles mas agradable servicio a los que aman i estiman. Que amagos de superioridad son vengança para el demonio, i seguridades de obedecer son demostraciones de amor para el Angel.

Bien hará a este proposito lo que con su acostunbrada erudicion refiere Crisobal de Salazar i Mardones, Secretario del Rei nuestro señor don Felipe Quarto el



Grande, de la Señoria de Venecia, que es el salir su Duque i Patriarca aconpañados de lo mas noble i rico de la ciudad todos los años, el dia de la Ascension, al mar, i embarcandose en un galeon suntuosamente adreçado, que ellos llaman Bucentoro, i despues de algunas ceremonias que acostunbran, arrojan un anillo al mar, como en señal de que el Duque se desposa cõ ella. Ellos se tienen allà sus ciertos fines en esta accion, que se podran ver en Pedro Gregorio, Tadeo Pise, Borrelo, Iuan Bautista Lupo, i otros muchos Iurisconsultos i Historiadores que alega el Secretario Salaçar. Pero yo hallo para mi un mui acertado secreto i misterio, en casarse el Duque con el mar. Quando dos se casan no dicen que son para en uno? Afisi es verdad. Pues casarse el Duque, el que gobierna i preside con el mar, que por lo amargo i borraçoso es sinbolo de las inquietudes, recelos, defabrimientos, i desvelos; que es decir, sino que no ai para que sean mas para en uno, ni anden mas unidos i casados, que el gobierno i la inquietud, la Prelacia i la amargura, la su-

perioridad i la inquietud. Porque biẽ mirado, que mar mas alborotado, inquieto, i tenpestuoso, que un superior, que un Principe, que un Rei, que un Pontifice con sus enpeños i obligaciones? Que olas como sus penas, que abismos como sus despechos, que amarguras como sus sobrefaltos! A que Ticio roen las entrañas voraces aves, como a un superior los mordaces cuidados? Que a no asistir la soberana Providencia a los Prelados i Principes cõ su particular auxilio, a no alentarles cõ su poderosa diestra, como pudieran resistir tanto peso, tolerar tamaña pesadumbre?

No dirà mal con esto lo que san Cipriano dice del Ilustrissimo Pontifice i esforçado Martir san Cornelio? *Episcopatum nec voluit, nec postulavit, nec vim, ut quidam, fecit ut Episcopus fieret: sed ipse vim passus est ut Episcopatum coactus acciperet.* No le sucedio al sagrado Pontifice lo que a otros muchos, que ni negociò, ni pretediò el Pontificado Sumo, ni a fuerza de braços, i violencia de dadivas ascendio a la suprema silla: *Sed ipse vim passus est ut Episcopatum coactus acciperet.* El si que padecio vio-

*Pet. Greg.*  
*Thad. Pis.*  
*Camil.*  
*Borrelo.*  
*Ioann.*  
*Bap. Lup.*

*S. Cyprianus  
lib. 4. epistol. 2.*



## El Politico del Cielo,

violencia, i fue necesaria mucha fuerza i poder para subir a la ultima dignidad. Sucedió esto en el padecer? Acobardose el Santo cuando se vio carear con el fuego, amenazar con el Ecuileo? Retirose cobarde cuando el fiero fayo desnudaba el sangriento estoque para dividille el cuello inocente de los ombros? No por cierto. Porque con esforçado ardimiento i religioso celo de la defensa i exaltacion de la Catolica Fè desafia el tirano, provoca al verdugo, desdeña el cuchillo, esquiva la llama, i escarnece el furor. Pues como al tormento tan agil, i a la silla tan pereçoso? Con tanto gusto a la pena, i con violencia tãta a la tiara? Que èl se vaya al suplicio, i que le lleven al Pontificado? *Vim pasus est ut Episcopatum coactus acciperet.* Que parece que pudo el santo Pontifice hacer la protesta del reo, a quien sacan de sagrado, que no sabe hablar de otra cosa, ni tiene otro nombre sino el de Iglesia, diciendo siempre que se llama Iglesia, assi san Cornelio cuando le llevan al Pontificado, protesta la fuerza, i dice, que se llama Martir, porque el ser Martir serà su sagrado, i su carcel, el ser Pa-

pa. I esso parece que quiere decir san Cipriano, quando dice: *Vim pasus est ut Episcopus fieret*; porque es tan gran tormeto, tan grave carga, tan infufrible peso el gobernar i regir almas, que lo sãgrieto del martirio se puede tener por sagrado i refugio amable, i lo que parece onroso de la dignidad, mirado a la luz del desengaño, por mas que passion i martirio.

Doctrina es esta, que aun las aves incapaces de raçon nos la estàn alicionando a los ombres, para que se conozca cuan ciegos i engañados viven los ambiciosos del siglo. De las grullas, dice el sagrado Arçobispo de Milan, i es comun opinion de los naturales, que siempre que caminan de una region a otra, van marchado en su viage como un bié diciplinado escuadrón: i assi cuando descansan i reposan de noche, se le encarga a cada una por los cuartos della, que haga su vigilante centinela, siendo cuidadosa espia, i ateta esploradora de los noturnos peligros, i la q̄ vela tiene una piedra en la mano, la cual deja caer en tierra a la sospecha del mas leve riesgo, a cuyo ruido despertta el escuadrón volante, i dan-



i dando alas al viento , poniendo aire en medio se libra del peligro. La que vela es la que por entonces juntamente preside superiora a las que duermen , i preferida a las que reposan. Dice agora el sacro Milanes: *Admonentur ut exerceant custodire viles, non admonentur, ut de potestate decedant.* Para que ocupen el puesto de la prudencia i vigilancia , son avisadas i compelidas, pero para dejar el cargo , el cuidado , i la centinela: *Non admonentur;* no se les dice nada, pues porque no les avisan? Porque? *Vt de potestate decedant.* Porque es dejar el gobierno, potestad, i mando, i como esto es tan grave carga i peso, no es necesario con las aves hacer diligencia para que lo arrojen de los onbros. Que esto que es mandar, esto que es presidir i tener potestad i gobierno , es cosa tan pesada, que aun aquellos a quienes falta entendimiento i razon, les sobra instinto para reconocer su molestia , gravedad i pesadumbre: *Non admonentur, ut de potestate decedant.* Que esto se vea en los irracionales animales ; i que veamos oi onbros de edad tan pesada i decrepita; no con solo un cargo , sino

con infinitos cuidados sobre los caducos onbros , i pidiéndoles ya su titubante decrepitud de parte del juicio de Dios , que arrojen esas cargas , que ya es hora de soltar el peso , i que su ambición sea tan poderosa , que les finja nuevas fuerças , i persuada mas robusta salud aun para mas cargos i dignidades! Cosa es que escandalizando los onbros están condenando los mismos brutos.

Que pienso , que como no sienten las almas como montes , les debe de parecer que no pesan; pero se escucharán al Serafin mas ardiente, él les defengañará diciéndoles como a su General Elias: *Onus quod humeris portas magnum est grave, epist. 7. animas videlicet multorum.* Mira hermano Elias , que aunque las almas no tienen cuerpo , i no son de la calidad del plomo , i la arena, que son mui graves i pesadas , i que un alma sola para gobernada pesa mas que cien mil mundos para tomados a onbros. Mire pues el Politico del cielo cuando se viere constituido en dignidad, si se carga i arroja buen peso sobre sus onbros , pues como dice san Gregorio , aun los

de

S. Ambr.  
lib. 5. Hec  
xacmet. c.  
15.

S. Franc.  
epist. 7.



# El Politico del Cielo,

de los Angeles parecen flacos para tamaña carga.

## CAPITULO VII.

**Q**UE es ultrajar vilmente lo noble de lo indeficiente i eterno, no ponerlo si quiera al andar de lo perecedero i caduco.

**D**El cargo que hace nuestro Jacob a su suegro Laban, hemos de sacar para nuestro Politico, un utilissimo advertimiento. Dizele en fin el cuidado i vigilancia que por el dilatado espacio de veinte años continuos, ha tenido de los aumentos i mejoras de su ganado i hacienda, sin reparar en las ardientes inclemencias i erizados rigores de los destemplados tiempos: *Die noctuque astu uerberar & gelu. Fugiebatque somnus ab oculis meis.* De aqui hace un argumento nuestro insigne Español i Pontifice Damaso: *Si ergo sic laborat & uigilat qui pascit oves Laban: quanto labori quantisque uigiliis debet intendere qui pascit oves Dei.* Si con tanto cuidado i desvelo se fatiga el que guarda las ovejas de La-

ban, si assi vela un onbre por un animal caduco i perecedero, que cuidado i desvelo no se ha de poner por las racionales ovejas del Señor? Si por las cosas temporales assi trabajamos, por las celestiales i divinas que cuidado i diligencia no se ha de poner? Si por la salud del cuerpo se cuida tanto, la del alma con que esfuerzos no se ha de solicitar?

Predicando el celestial Maestro los elogios de su amado Precursor, dice, que el Reino de los cielos padece fuerça, i q̄ los violentos se le llevan i arrebatan: *Regnum celorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* A cualquiera parece q̄ hará dificultad esta proposicion del Señor, porque darnos un Reino celestial tan a costa nuestra, haciendonos tan violenta fuerça para conquistarle, parece que desdice de tanta liberalidad i franqueça. Pues alcanzar tan sumo bien sin algun trabajo ni fatiga nuestra, fuera al parecer nota è indicio de mas generosidad de coraçõ, è hidalguia de pecho, pues quanto el don es mas precioso i cuesta menos, muestra mas real animo en las manos que le franquean. Segun esto, como el Salvador del mundo

Mat. 6. 11  
vers. 12.

Gen. 6. 31.  
vers. 40.

S. Damas.  
epist. 4.



do que se precia de tan franco i liberal, quiere i ordena que el supremo bien, i la felice vista de su hermoso rostro, se consiga a poder de violencias, fatigas, i sudores? *Es violenti rapiant illud.*

A esso satisfará nuestro Padre san Efren con un argumento que no tiene respuesta, dandola a vuestra objecion con estas palabras: *Si qui secundum carnem agrotant sua vim inferunt naturæ, ut seruent quacumque ipsis prescripserint medici: nonne multo magis decet morem iis gerere quibus curam animarum nostrarum est credita? Si* los que enferman en el cuerpo hacen fuerza a la naturaleza por guardar lo que el Medico les manda i ordena, no está puesto en raçon que por la salud del alma guarde mos todo aquello q̄ nos ordenan i disponen nuestras espirituales Medicos? No podemos sin ponderacion las palabras de Efren, que sirven para responder al argumento que se hace a las de Cristo: *Qui secundum carnem agrotant sua vim inferunt naturæ.* Los que enferman segun la carne, por conseguir la temporal salud, hacen fuerza a su naturaleza. Aunque atormente la mas

fogosa i ardiente sed, si el medico manda al enfermo que no beba, porque en aquello consiste su salud, que rigurosamente que lo observa! Si le manda abstener del manjar que mas le deleita, con que cuidado que se abstiene de lo que mas gusta! Por no perder todo el cuerpo se deja defraudar de la parte mas considerable, aunque sea a costa de terribles dolores i suspiros. Que carnicerías no se permite un doliente por guarecer de un achaque! Que yelles no beberá si espera que en ellas consiste su remedio? Pues agora hace Efren el argumento: *Si qui secundum carnem agrotant sua vim inferunt naturæ ut seruent quacumque ipsis prescripserint medici.* Si por librarfe un onbre aun del mas ligero achaque, observa puntual las leyes mas menudas del inoportuno medico, si hace un doliente por convalecer de una liviana calentura tan esquisitas diligencias por la salud eterna del alma por salvar esta preciosa joya, que se redimio con la sangre de infinito valor, que diligencias no se han de hacer? Que medios no se han de intentar: *Si ergo sic laborat & vigilat qui*

S. Ephr.  
Paranes.  
16. tom. 6



## El Politico del Cielo,

*pascit Lahan: quanto labori quã  
tisque vigiliis debet intendere  
qui pascit oves Dei.* Tanto cui-  
dar de una oveja, i tan poco  
atender a un alma? Eſſo es ul-  
trajar lo eterno, pues a ſi ſe  
deſprecia por acrecentar lo  
caduco.

*Pſal. 15.  
verſ. 4.*

Hablando el Real Pro-  
feta de la condicion de los  
pecadores, dice: *Multipli-  
cata ſunt infirmitates eorum.*  
Multiplicaronſe cada dia ſus  
enfermedades i ſtaqueças, eſ-  
to es, cada dia ſe entregaron  
mas a ſus guſtos i deleites. I  
ſi vos os preciais de Arifme-  
tico, quiero que pondereis  
lo que dice el ſagrado Pro-  
feta: *Multiplata ſunt in-  
firmitates eorum.* Multiplica-  
ronſe las ſtaqueças, torpeças,  
i deleites de los miſeros  
pecadores. Que no dice que  
ſe aumentaron, ſino que ſe  
multiplicaron. Bien conoei-  
da es para el Arifmetico la  
diferencia que ai de aumen-  
tarſe una coſa a multiplicar-  
ſe, pues ſegun ſu multiplica-  
cion dicen los que tratan de  
Algebra, que con ſer las ca-  
ſas del juego del Algedrez  
ſolamente ſeſenta i quatro, ſi  
en la primera ſe pone un gra-  
no de trigo, i en la ſegunda  
dos, i en la tercera quatro, i  
en la quarta ocho, i aſi mul-  
tiplicando los granos reſpe-

to de las caſas, dicen, que  
los que vienen a montarſe en  
la ultima por la virtud de la  
multiplicacion, ſerã tantos,  
que apenas ſerã baſtantes  
muchos carros para llevar-  
los. Pues aſi dice el Profe-  
ta, que ſabe un pecador en-  
tregarſe a ſus guſtos i delei-  
tes, aſi darſe a los paſatien-  
pos i antojos de ſu carne, q̃  
no repara en multiplicar ga-  
ſtos, diligencias, cuidados, i  
fatigas. Pues que ſe ſigue  
deſpues de tãto multiplicar  
deleite, paſatienpo i guſto?  
*Postea acceleraverunt.* Aun  
deſpues de aver multiplica-  
do tan prodigioſamente ſus  
torpeças i laſcivias, ſus ſta-  
queças i deleites, como ſino  
uvieran dado un paſo, como  
ſino uvieran hecho mas que  
guſtar el obſceno licor de ſus  
deleites, aſi comiençan de  
nuevo a beber con mas ſed,  
i a caminar con mas apreſu-  
racion: *Post acceleraverunt.  
Quia ſcilicet poſt ſua deſideria  
precipites ruunt & inconfidera-  
te;* dice el Ciſne i Fenix de ſu  
ſiglo. Pues que ſacamos deſ-  
to, que el ſagrado Profeta di-  
ce para nueſtro aprovecha-  
miento? *Edocemur ut nõ minus*  
*ipſi celeriter curramus ad vir-  
tutes quam ipſi currunt ad vi-  
tium: nec domino noſtro minus  
diligenter ipſi ſerviamus quam*  
*ipſi*

*Ioan. Pic.  
in Pſ. 17.*



*ipsi serviunt Domino suo diabol.* Concluye el Principe de la Còcordia. De aqui hemos de sacar una consecuciò de un antecedente, cuyo argumento no puede aver replica. Si los pecadores, despues de aver multiplicado sus deleites i flaqueças, assi se entregan de nuevo a ellas, como si nunca las quieran comenzado, sea a trueque de conseguir un gusto, salir con un tema, acabar una porfia, vengar una injuria, no reparã en gastos, calores, ni frios, ni en otro inconveniente alguno que se les oponga; como para las cosas del alma i las de su eterna salud, ha de aver incòveniente que estorve, i dificultad que impida? Si el pecador corre al precipicio, porque el justo no bolarã al acierto? Si el vicioso sirve con tanta puntualidad a su tirano el demonio, porq̃ el virtuoso no ha de agradar con diligente sollicitud a su Dueño i Reparador? Ha de aver fuerças para el pecado, i han de faltar esfuerços para la virtud?

Predicaba el celestial Maestro la doctrina soberana que guia las almas, i conduce los coraçones a los eternos reposos. Estando en lo mas feruoroso del divino raçona-

miento, i en lo mas fino de la enseñanza, entrò un mèsagero que dijo ser de parte de su Madre i parientes, que le decian que le estaban aguardando fuera de la casa, que acortasse de raçones i rompíesse el hilo de su sermòn. A esta embajada respòdio el sacro Predicador dicièdo cò alguna acedia i ceño: *Qua est Mater mea, & qui sunt fratris mei?* *Mat. c. 12 vers. 48.* Que me tratas agora de Madre i Hermanos? No es tiempo este de cuidar de lo q̃ pertenece a las cosas de la carne i la sangre. Cogiendo estas palabras aquellos dos famolos Ereges Apeles i Marcion, digeron, que avia grande ocasiò aqui para caluniar la poca caridad, respeto i cortesia de quien procuraba establecer leyes nuevas en el mundo, còfirmando cò ellas las antiguas q̃ sienpre avian de durar; i dicè como se puede creer, que este es Hijo de Dios, i el que promulgò la Lei de onrar los Padres, si en una ocasiòn que se ofrece de onrar a su Madre, responde al que le habla de parte della tan esquivo i desdeñoso, diciendo: *Qua est Mater mea.* Quien es mi Madre? Que parece que fue decir, no conozco a Madre, ni me hablen della en esta ocasiòn.



## El Politico del Cielo,

*Tertul.  
de Carn.  
Christ.c.7.*

Algun color parece que tiene la calunnia; pero q̄ graciosamente se la burla i desvanece aquel grande Africano, el cual haciendo risa desta obgecion, les dice a Marcion i Apeles: *Oro te Apelles vel tu Marcion, se forte tabula ludēs, vel de Histrionibus, aut aurigis contendens tali nuncio avocavis, nõne dixisses; Quæ mihi Mater aut qui fratres?* Dime por tu vida tu Apeles, i preguntote yo a ti o Marcion, si estuvierades jugando mui gustosos i entretenidos, o disputando sobre cual era mejor Comediante, representaba mas vivamente los afectos, hacia mejor las acciones, o sobre cual corria mejor un coche en el desafio de los cavallos; si en el calor desta cõtroversia, o en lo mas entretenido de aquel juego llegarã uno cõ inportunas voces, ñ digera q̄ tu madre te querria hablar, i tus hermanos ver; colerico i enfadado no digeras, que se fuera cõ Dios tu madre, tus hermanos i todo tu linage junto? Eſto quie lo duda, pues vemos q̄ sucede cada dia. Pues si tu te enfadaras de que tu misma madre i hermanos te quitaran el gusto del juego i entretenimiento, te divirtieran del vano pafatienpo en que gastabas el

tienpo precioso; si te enfurdecieras porq̄ tu madre o hermanos quisiesen cortarte el hilo de una disputa tan vana i superflua, como es contender i porfiar sobre quien representa o corre mejor; es mucho que quando algun inportuno (que acaso quiso fingir el recado de parte de su madre i parientes) entra a pretender cortar el hilo de la divina platica, el celestial Maestro, i soberano Hijo, se defabra i defaçone, diciendo: *Quæ est Mater mea, & qui sunt fratres mei?* Que me tratan agora de Madre i parientes, quando estoi hablando yo de las cosas del Eterno Padre, quando predicando las tan pertenecientes i tocantes a la salud eterna de las almas. De suerte, que no quiere un onbre que quando està entretenido en un vano deleite, nadie le divierta aunque sea su misma Madre, i le ha de ser mal contado al Redentor del mundo, que muestre alguna defaçõ con su Madre, quando de su parte le quiere divertir i apartar del fumo negocio de las almas, de su aprovechamiento i eternas medras?

Atendiendo a esto dice el *S. August.*  
Aguila de los Doctores: *An ser. 13. de verò non in te sunt viscera Sanct. ex Chri. nov. to. 10.*



*Christiana miserationis ut plangas corpus a quo discessit anima, & non plangas animã aqua discessit Deus?* Parece bien a los ojos de todos, i es mui cõ forme a las entrañas de la Cristiana piedad, el derramar tiernas lagrimas sobre un cuerpo de quié se ausentò un alma, i si uno no hiciese algũ umano sentimiento le juzgarian por duro parto de un basto monte, o por fiero alũno de una cruel tigre, i no se ha de gemir, no suspirar por un alma de donde se ausentò un Dios? Es bié que sobrè lagrimas para un cuerpo muerto, i falten lamentos para un alma difunta? Ha de aver piedades para una perezosa carne, i han de faltar diligencias para la salud eterna de un alma? Tanto cuidado por el ganado de Laban, i tan poca diligencia por el rebaño de Cristo?

Encarece el Espiritu santo lo horrible del pecado, i encarga juntaméte el cuidado q̄ se ha de tener de huir de bestia tan fiera i detestable, i así dice: *Quasi a facie colubri fuge peccatũ;* huye de la abominable fiera dela culpa, dela misma suerte q̄ si vieras q̄ te acometia un espãtable dragon, una venenosa vivora, o una ponçoñosa escorpion, Bien

encomièda el Hijo de Sidrac la prevècion q̄ un Fiel debe tener en guardarse del tofigo mortal i pestilète veneno del pecado, en decirnos, q̄ hu yamos dèl de la suerte q̄ de una vivora, escorpiõ, o culebra. Dice Filon Alejãdrino: *Viperas scorprios, aliasq; venenosas bestiolas, priusquã mordeant aut saucient, aut omnino se commoveant, sine mora ad primum aspectũ occidimus, prævendo genuinam eorũ malitiam priusquam noceant.* En conocièdo un onbre, en sintièdo una culebra, una sierpe, un bafisco, una vivora, o otra cualquier savãdija, sin tardãça alguna a la primera vista procura matarlas, o escapar de su ponçoña, antes que la derrame, i cõ la mortal mordedura sin remedio peligrè. Pues así dice el Ecclesiastico: *Quasi a facie colubri fuge peccatũ.* Si el pecado es vivora del alma, si la culpa es escorpion, que derramado sobre la gracia la quita la vida i ser; no es bien que siendo tan cuidadoso, tan presto i diligente en escapar de una vivora que te pique porque no te mate, seas pereçoso en huir i escapar de la misma culpa muerte de un alma inmortal? Porque te serã mal contado, que teniendo tanta

*Phil. lib. de specia- lib. legib.*

*Ecclesiast. 6. 21. v. 2.*



## El Politico del Cielo,

prevencion para guardarte de una horrible serpiente, por que es muerte de una vida percedera: no tengas atencion i cuidado para huir de una mortal culpa, que es veneno de una salud eterna?

Herida la mas feliz pecadora de una ardiente faeta del soberano amor, agil i ve loz como cierva atravesada del acero punçate, fue a arrojarfe a la cristalina fuente de su remedio, que entonces corria en la casa de un Fariseo que le avia llevado para honra i gloria della. Entra llorosa encendiendo el aire con suspiros en la festiva saçon del espléndido conbite: *Uc cognovit quod accubisset in domo Pharisei, attulit alabastru unguenti: & stans retro secus pedes ejus lachrymis cepit rigare pedes ejus, & capillis capitis sui targebat, & osculabatur pedes ejus, & unguento ungebat.* Quien notare esta accion, ha de notar a Maria Madalena de demasiado muger en el atrevimiento i osadia. En medio de un conbite; en una falla de fiesta (dice san Agustín) ha de entrar una muger noble, poderosa i tan conocida en la ciudad, derramando lagrimas, dando gritos, desconfuesto el tocado, desordenado el cabello, desaliñado el

bestido, sola, sin reparar en lo que la gente puede decir i murmurar. No fuera mejor aguardar su remedio para ocasion mas oportuna, i tiempo mas saçonado, que no aquel en que pudo ser tenuta en possession de loca o desesperada. Pues como una muger tan calificada i poderosa, no repara en lo que dirà la ciudad, i murmurarán los conbidados? Dice el santo Doctor: *Que solebat in sui fornicatione fortasse esse frontosa, frontosa facta est ad salutem.* Era Maria Madalena una muger al paso que de noble sangre, i de mucha hacienda, mui conocida en toda la ciudad por muger liviana, placentera, amiga de ver i ser vista, que recibia papeles, admitia galanteos, oía donaires, gustaba de conversaciones, asistia a todas las fiestas, no perdia concurso, no faltava a frecuencia. Que todo esso parece que se incluye en lo que dice della el Evangelista: *Erat in civitate peccatrix.* Era pecadora en la ciudad, donde dice san Pedro Crisologo: *In civitate peccaverat quia fama sua totius tetigerat famam civitatis. Sicque jam non peccatrix solum, sed ipsius civitatis facta fuerat ipsa peccatum.*

S. August.  
Psal. 125.

Luc. c. 7.  
vers. 37.

Luc. c. 7.  
vers. 36.

S. Petr.  
Chrysol.  
serm. 93.

Lla.



Llama a la Madalena el Evã gelista, la pecadora en la ciudad, porque la fama de su liviana vida avia bolado por toda ella, con que yã no solamente era pecadora, sino el pecado i fabula de todo el pueblo; i aunque es afsi, que ella conocia lo que todos la murmuraban, notaban, i decian, ella como aspid forda a los encantos de las murmuraciones, persistia en sus placeres, i perseveraba en sus liviandades, sin reparar en que los grandes digessen, sin advertir en que hasta los niños la murmurassen, sin tener verguença ni enpacho, ni guardar el decoro i respeto a las obligaciones i enpeños con que nacio, que fueron grandes, pues era tan noble i calificada. Pues dice agora Aguttino: *Qua solebat in sui fornicatione fortasse esse frontosa: frontosa facta est ad salutem.* No os admireis de que la divina penitente i afortunada pecadora, muestre tan poco enpacho, tan poco repare en la nota que puede dar de si, cuando vã a buscar el remedio de su alma, i la medicina de sus llagas, la que antes tuvo tan poco reparo en ser fabula de un pueblo, i escandalo de una ciudad. No uvo verguença ni enpacho para la li-

biandad, galanteo, i conversacion, no reparaba en perder su alma con nota infame de su persona, i publica murmuracion de la gente, i para escaparla del incendio de tanta culpa, de la Babilonia de tanto pecado, avia de reparar en la nota de la ciudad i dichos de la gente? Harto bueno fuera perder la verguença por entregarse a la muerte, i enbaraçar el enpacho por recobrar la vida: Eso no (dice Aguttino) q̄ pues no uvo verguença para el vicio, no es bien que aya enpacho para la penitencia. Que quien fue tan animosa para el delinquir, porque avia de ser cobarde para el llorar? Quien supo buscar tantos artificios para parecer bien al mundo, inventar tanta gala, diferenciar tanto traje, mudar tanto vestido; porque tambien no avia de inventar traje, bestido, modo i tiempo para hallar perdon a sus culpas, i satisfacion a sus ofensas? Traigue unguentos, derrame lagrimas, descomponga el cabello, arrogesse a las plantas del ofendido dueño, inprima en ellas tan tierros como incesables besos, i no repare en que la gente diga, el Fariseo murmure, i el conbite se desfaçone.

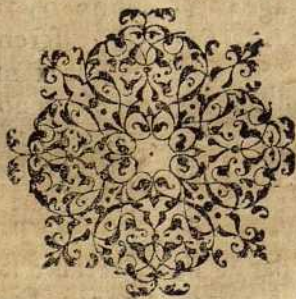


## El Politico del Cielo;

*Tert. li. de velan. vir ginib. c. I.* **Que como dice Tertuliano: Quale est ut diabolus semper operante & alliciente, quotidie ad iniquitatis ingenia, opus Dei aut cessaverit, aut proficere destiterit?** Como puede sufrirse ni tolerarse, que dando el demonio cada dia tantos esfuerzos, è inventando tan infinitas maneras de pecar, avivando tanto los ingenios para las culpas i ofensas del soberano Criador, saliendo cada dia tan infernales invenciones de vestidos i trages, con que todo se destruye, almas i haciendas: para el servicio de Dios, para el bien del alma para la salud eterna, se hallen los entendimientos tan rudos, los pasos tan

lerdos, las ocasiones tan desacomodadas, i todo tan enbaraçoso? No repara un hombre en rondar todas las noches de un invierno, por conseguir un gusto, i ha de reparar en ayunar una Cuaresma por alcãçar una gloria? *Quale est illud?* Que confusion es esta? Que desorden? Que ceguera? Que precipicio? Que no tema un desonesto dar toda su hacienda a una libiana i disoluta, i piense que ha de enpobrecer por dar un cuarto a un mendigo? Pues ai cuidado para las cosas del cuerpo, porque ha de faltar desvelo para las del alma?

\* \* \*







# LIBRO

## SESTO.

### CAPITVLO I.

*QVE el que intenta un trabajo por disposicion i orden del cielo, seguro puede enpeñarse, pues quien le dà el orden para emprenderle le darà las fuerças para acabarle.*

**D**ESPEDIDO nuestro sagrado Patriarca, i hechas ya las amistades con su suegro Laban establecidas para sienpre, interponiendo la autoridad de un sacro i religioso juramento, prosigue su jornada, i a los primeros pasos le ocurrieron numerosas copias de celestiales espiritus en forma i

trage de bizarros i valientes soldados, i así como los ve, alborozado dice: *Castra Dei sunt hæc.* Sin duda que estos son reales i escuadrones del Señor, que ha enbiado a que me defiendan i hagan la escolta. No se engañó Iacob, pues a esse fin fueron enbiados por el supremo Señor, para que le allanasen las dificultades del camino,



## El Politico del Cielo;

mino, i defendiessen en la jornada. Que como adelante diremos, antes de llegar a verse con su padre, le restaban muchos inconvenientes que vencer, muchos estorvos que allanar. Ha se de advertir, que esta jornada i viage es por orden del Señor, el cual le dijo: *Revertere ad terram patrum tuorum, & ad generationem tuam.* Tienpo es ya de ir a consolar a tus padres. Yo te mando que vuelvas a tu patria; i aunque se ofrezcan algunas dificultades, aunque se atraviesen inconvenientes, aunque se opongan estorvos, no temas: *Eroque tecum.* Yo te voi acompañando, i guardando las espaldas, mi poderosa diestra será tu escudo, el orden mio el salvo conduto que te sacará a paz i a salvo libre i seguro de todos los riesgos i peligros. Que donde se interpone mi autoridad para el precepto, luego acude mi poder para la defensa; donde mi voluntad ordena, mi mano facilita. Qué si temiendo no dar las velas al viento el Capitan de una nave i Gobernador de ella por la braveza del mar i peligros que recelaba, aviendo de llevar al Cesar, le dijo el Cesar: *Quid times? Ca-*

*sarem vobis.* Que tienblas onbrecillo pusilanime, que te acobarda (dice nuestro Español Lucio Floro) osadamente arrojar tu esquife al mar, si es el Cesar, por cuya autoridad has de surcarle, i llevas al Cesar contigo en él? I quien lleva un Cesar a su lado, que peligros puede aver que le acobarden, que temores que le retiren, que tempestades que le atemorizen, que naufragios que le asombren, si basta solo el nombre de un Cesar para refrenar mares, allanar tempestuosos montes de encrespadas olas, i al menor ceño suyo retirar los mas desatados i furiosos uracanes? Si esto dijo un onbre, porque se presume Cesar, para aninar a un barquero? Porque un onbre que camina con un inmenso Dios a su lado ha de temer ni temblar? *Ero tecum;* camina, le dice, seguramente Jacob mio, que pues yo te dispongo i ordeno la jornada, aunque se ofrezcan peligros, yo te sacaré libre i triunfante de todos: *Quid times? Deum vobis.* Todo un infinito poder de un imperioso Dios llevas en tu defensa, seguro i libre caminas. Que pues caminas por mi

Gen. 31.  
vers. 3.

Luc. Flor.  
lib. 4. c. 2.



mi orden i mandato, prospero será el viage, feliz le concluirás; que cuando el Señor dispone i ordena una empresa, el mismo que la manda dá las fuerças i auxilios para acabarla i concluir-la.

Asegurado con esta doctrina, i advertido deste documento le dice el Real Profeta a su amable i dulce Dueño: *Fiat misericordia tua, ut consoletur me, secundum eloquium tuum seruo tuo.* Trate amoroso Señor, i piadoso Padre de consolarme segun vuestra palabra, para que vuestro umilde siervo quede alegre i alborozado con tamaño bien i favor. Otra letra dice: *Fiat nunc misericordia tua ut exhortetur me.* Vuestra misericordia se haga Señor, para que me esforte en mis persecuciones, i alivie en mis trabajos. Pues para que pide con tanta instancia el Profeta que el Señor le esforte a padecer, i que ya que ayan de ser inescusables los trabajos, vengán ordenados por el orden i decreto de su divina palabra? Porque tan ansiosamente desea el santo persiguido, que se sirva el Señor de decirle como todo cuanto padece es por disposición especial suya,

porque con esso se consolará en medio de sus mayores cuitas i miserias?

A esso responderá Ambrosio diciendo: *Non omnis passio digna consolatione est: sed que passio pro Christo est, hac consolationem Christi meretur. Pulchre autem addidit: secundum verbum tuum seruo tuo, ipse enim Dominus pro suo nomine prestantibus auxilium pollicetur.* No todos los trabajos que se padecen merecen los consuelos i ayudas de costa para poderlos llevar de la divina mano, pero las tribulaciones i fatigas que se padecen por orden i decreto del Señor, estas seguro tienen el consuelo i el socorro. I assi el Profeta en sus trabajos i persecuciones quiere saber que lo que padece es por orden del Señor, sabiendo, que si es por disposición suya, tiene seguro el apoyo, i cierta la protección: pues siempre ha prometido el auxilio i defensa a los que pelean por su nombre, a los que padecen por su mandado: *Pulchre addidit, secundum verbum tuum seruo tuo.* Mande Dios pelear, que infalible será el vencer, ponga el Señor la carga de la tribulación en los ombres, que no fal-

S. Ambr.  
ser. 10. in  
Psal. 118

Psal. 118  
vers. 76.

Alia Lit.



# El Politico del Cielo,

faltarán las fuerças para llevarla.

Determina señalar por Sumo Sacerdote de su pueblo a Aron hermano de Moísen, i para sosegar los ánimos i atajar las inquietudes ambiciosas de tanto onor, dispone la suprema Magestad, que de las doce principales Cabeças de los Tribus tome doce varas el Caudillo de todas ellas, i en lo eminente escrito el nombre de cada uno; con esta advertencia, que el de Aron del Tribu de Levi señaladamente estuviese gravado en su vara, i puestas en el Tabernaculo, la que floreciese aquella señalaba quien avia de sentarse en aquella eminente silla. Hicose así, i al siguiente dia se vio una portentosa maravilla, que la vara de Aron amanecio llena de hermosas flores i verdes hojas, como las que a los unbrales de la Primavera, i con fines del Invierno fuele brotar el animoso almendro: *Invenit germinasse virgam Aaron, & turgentibus gemmis eruperant flores qui foliis dilatatis in Amygdalas deformati sunt.*

que se determinasse a declarar por tan maravilloso modo el Pontifice i Sumo Sacerdote de su pueblo, fuese haciendo que una seca vara, un tronco sin jugo i virtud brotando flores, i arrojando hojas, fuese el mostrador de su divino gusto i voluntad, pues a tan sabia i poderosa providencia, no le podrian faltar secretas traças, sobrar si prodigiosos modos con que declarar i elegir al mas digno? Pues porque su alta providencia elige una seca vara, despues verde i florida, para significacion del mas digno del pueblo para el ministerio mas alto?

Muchos han dicho muy agudas i congruentes razones; la de un docto moderno es muy a nuestro proposito, el qual dice así: *Virga qua Aronis electio designata est floruit cum esset arida, ut significaret etiam si virgam nobis in superiorem eligamus excisam etrunco nihil humoris ab arbore aut terra, trahentem aridam: facturum Deum ut florescat & fructus nobis pariat.* Quiere el Señor, que la eleccion de Aron sea declarada por una vara seca que milagrosa florece, para enseñarnos con esta misteriosa accion, que aunque se elija por su

*Numer. c.  
17. ver. 7.*

*Tuf. in c. 8  
Ecclesiast.  
vers. 7.*



superior una vara seca cortada de un agreste trôco, como sea por su orden i disposicion, harà que florezca verde i hermosa. Porque de aqui se conozca, que cuando el Señor pone a uno i ocupa en un ministerio, quando le encarga un officio, aùque sea un tronco, aunque sea un madero i vara seca, le harà que reverdezca vistoso, i florezca fragante. Que en mandàdo i disponiendo Dios la cosa por ardua i dificil que sea, siempre se acaba i concluye prosperamente; en dando el trabajo juntamente dà las fuerças para poderle llevar: *Pro nomine suo preliantibus auxilium pollicetur.* Sea Dios el que manda, aunque sea pelear con mil mundos i millones de egercitos, que segura tendremos la vitoria, certissimo el triunfo.

Forçoso nos es i preciso a causa de cierto escrupulo del Cardenal Cayetano repetir aquella cuestion i duda sobre la accion de Moisen en la muerte del Gitano. Yà dejamos arriba advertido del sagrado Texto; como saliendo el animoso Caudillo a visitar su misero pueblo que trabajaba oprimido por la tiranica servidumbre, reparando en la fie-

reça i crueldad de un Egipcio, que con violencia estorsion aquejaba a un miserable Ebreo; no pudiendo sufrir tamaña maldad i desafordada insolencia, echò mano a su puñal, i le derramò la barbara sangre, dandole sepultura en lo escondido de la seca arena: *Percussam Ægyptium abscondit sabulo.* *Exod. c. 2. vers. 15.* Las dudas i respuestas arriba controvertidas, dice el Cardenal Cayetano, que aun no puede sossegar el escrupulo de que no le arrebatasse a Moisen mas la ira de la vengança, que la necesidad de la defensa: *An- Caseta. in rigma occurrit questio de excu- c. 2. Exod. satione facti hujus. Apparet enim ex textu quod inexcusabile sit.* Cuestion ha sido antigua sobre la excusa desta accion de la muerte del Gitano, i parece que el sagrado Texto la hace inexcusable, i por consiguiente reprehensible. Pues de donde se puede colegir q̄ esta accion no fue inspirada del cielo, ni ordenada de Dios, i asì no poderse excusar? Dice Cayetano, que parece que el mismo Texto decide la duda, quando advierte lo que hace Moisen antes que mate al barbaro Gitano: *Cumque circumspexisset huc adque illuc,* *Exod. c. 2. vers. 15,* nul-



## El Politico del Cielo,

*nullum ad esse vidisset.* Antes de resolverse a derramar la sangre del tirano opresor, mirò a una i otra parte para reparar si podía estar presente alguno que malicioso esplo-rasse la egecucion de su intento, i despues vengativo depusiesse de su accion; i viendo que nadie le veia, defendiò el cuchillo, i quitò la vida al Gitano. Dice agora el Cardenal de san Sisto, que de aqui parece que se colige, que no tiene escusa ni salida el hecho de Moisen: *Hujusmodi circumspectio signum est humana cautela non divina inspirationis.* Para escusar la accion bastaba la divina inspiracion i orden del Señor, pero parece que no tuvo Moisen tal orden i decreto para acometer al Gitano, i derramarle la sangre. Pues de donde se colige? Del temor con que acometio mirando a una i otra parte no uviesse algun testigo que le pudiesse notar i advertir la muerte que daba al Egipcio. Porque si el Señor le uviera inspirado que matasse aquel onbre, tambien le uviera dado animo i valor para no temer peligro ni riesgo alguno; porque cuando su Magestad pone en algun peligro, i manda acometer alguna en-

presa, en virtud de su mãda-miento se lleva el valor para egecutarse; el mismo decreto es el esfuerzo para concluirse. Luego si Moisen acomete cauteloso, es señal que no enbiste inspirado: *Hujusmodi circumspectio signum est humana cautela, non divina inspirationis.* Que cuãdo Dios inspira al mayor peligro, al mas dificil riesgo, juntamente infunde el animo, i presta el valor, para acometer las dificultades, i enbestir con los inconvenientes.

Aparecese el Señor a este sagrado Adalid, i dicele: *Loquere ad omnem catum filiorum Israel, & dices adeo sancti stote quia ego Sanctus sum Dominus Deus vester.* Diràs a todo el pueblo junto i congregado, sed santos i perfetos, porque yo soi vuestro Dios i Señor, i soi Santo i perfeto. Passa los ojos por este vando i pregon el Tulio Catolico, i dice, que le parece mucho mandar i establecer obligar a un onbre que sea santo i perfeto como lo es su Criador. Porque como puede ser que un onbre lle-gue siendo criatura tan limitada i finita a aquella inmensa cumbre de la soberana perfeccion? Pues si es imposible, como el Señor nos quiere obli-

*Levi. c. 19  
vers. 2.*

obli-



obligar a las cosas, que excediendo la capacidad umana pasan la linea de lo posible? Responde san Leon diciendo, que no se ha de entender que manda el Señor, que seamos tan perfectos i santos como èl, de suerte que nos igualemos con su perfeccion i santidad; que claro està, que como es imposible, no avia de mandarse por quien es la misma sabiduria i discrecion, sino que quiso decir i mandar, que en cuàto nos fuesse posible figuiessemos las divinas guellas de su perfecciõ, i los sagrados pasos de su santidad. I esto no es bien difícil? Quien duda esto, si se mira a la luz de las humanas fuerças; pero a la del poder de quien lo manda serà facil; pues el mismo que pone la lei queda obligado a dar fuerças para cumplilla. Que de la hacienda del precepto salen los alimentos del socorro.

S. Leo. ser.  
de jejun.  
Septim.  
Mens. c. 2.

Oigamos a san Leon: *Cùm videtur esse difficile, quod iubeo adjuventem recurrere: ut unde datur prestetur auxilium, non negabo opem qui tribui voluntatem.* Aunque mas difícil i arduo parezca lo q̄ yo mando, no aveis de recurrir a lo pesado de la lei, sino a lo poderoso del Legisla-

dor; advirtiendo, que con la carga del precepto se dà la ayuda de costa para llevarla; i no negarè yo el auxilio que de la voluntad para la sujecion. Luego de aqui se saca la grande confiança que se debe tener en los trabajos i persecuciones que por el Señor se padecen, i por orden suya se toleran; pues el mismo que encomienda i dispone la obra de la fatiga, i tarea de la tribulacion, darà tambien la fuerça i valor para que pueda llevar i fenecer.

No sin misterio advierte el sagrado Testto, que era Moisen de ochenta años, i su hermano de ochenta i tres quando començaron aquella tan difícil i ardua empresa de desarraigat de la cruel servidumbre de aquellos barbaros Gitanos, que costò tanto açote, i fue a fuerça de tanta plaga: *Erat Moyses octoginta annorum, & Aaron octoginta trium, quando locuti sunt ad Pharaonem.* I si todo estuviera acabado con sacar el pueblo de Egipto, no parece que avia mucho que hacer, aunque costò tan reñida pesadumbre, que sobre el caso fue necessario alborotarse los elementos, i conjurarse las criaturas contra el barbaro

Exod. c. 7.  
vers. 7.



# El Politico del Cielo,

baro Faraon i sus ciegos fequaces: pero despues por el espacio i tiempo de cuarenta años, es indecible lo que el santo Caudillo con los suyos i con los estraños padecio; no lo disimula la divina Istorja. Pues para ministerio tan dificil, para officio tan enbaraçoso, para Provincia tan ardua, ha de elegir el Señor un tan anciano Caudillo i Adalid? un onbre de ochenta años? *Erat Moyses octoginta annorum.* Elijase un moço brioso i alentado para vencer tantos monstruos de dificultades, i allanar tantos riscos de inconvenientes como en la salida de Egipto i viage a la prometida tierra se han de ofrecer i encontrar. Pues porque se ha de hacer Emperador de tan proterba i contumaz gente, de pueblo de tan dura i rebelde cerviz, a un anciano de tan prolija edad?

A esso fatifface Iuan Cluniacense diciendo: *Vt Dei virtus splendeat in suis preceptis & mandatis.* Para que se conozca la virtud divina en sus preceptos i mandatos, i que no se ha de mirar que el egecutor dellos sea flaco, can-

fado, i sin fuerças, pues en mandando el la cosa, por ardua que sea ella, por flaco que sea el egecutor, no ai que temer de la felicidad del suceso; porque quien manda a un anciano que sea caudillo de un pueblo, esse mismo le darà fuerças de joben, i alientos de mancebo para salir con todo.

Que fundado en esta doctrina decia el Cordero Leon: *Et si necessarium est trepidare de merito, religiosum est tamen gaudere de dono, quoniam qui mihi honoris est autor, ipse fiet administrationes adiutor; & ne sub magnitudine gratiae succumbat, infirmus, dabit virtutem qui contulit dignitatem.* Aunque es verdad, que es forçoso temblar de mis merecimientos para la suprema silla que poseo, es muy conforme a la Catolica Religion, alegrarme del ministerio en que me ocupo, porque el que es autor de mi honor, esse mismo serà fiel compañero en mi fatiga i congoja, i porque como debil i flaco no caiga oprimido con la grandeça de la gracia, el que benigno me colocò en el trono poderoso,

*S. Leon.  
serm. i. de  
Anniver.  
Assumpt.  
sua.*

*Ioan. Rau  
lin. serm.  
49. tom. 5*



roso, me socorrerà en la fatiga. Que es Dios fiador de sus propias palabras, i en encargando un ministerio por su orden juntamente dà las fuerças para cunplir con èl a satisfaccion del mismo que lo manda. Con esto no tema nuestro Politico ningun trabajo, no le acobarde ningun ahan, no le cause orror ninguna Lei, que siendo del fumo Señor, i soberano Dueño, seguro puede estar del auxilio i socorro de su invieta mano, que pues le pone en el empeño, el mismo que le pone queda obligado a facarle del con vitoria i triunfo. Que si manda bolar los riscos, alas les darà para esceder los olimpos mas eminentes, i si pone lei a una bestia desenfrenada de un mar, reverente llega a la playa, i umilde besa sus menudas arenas.



## CAPITVLO II.

*QUE no las diligencias divinas escluyen sienpre las sollicitudes humanas.*

**A**Vunque es verdad, que a nuestro divino caminante i sagrado peregrino lleva consigo el salvoconducto de la omnipotente proteccion i anparo, para tener libre pasage por todas tierras i puertos, en sabiendo que su hermano Esau estaba al paso, temiendo su indignacion i colera por el pïadoso hurto de la bendicion, dice el sagrado Oraculo, que le enbiò enbajadores i dones con que aplacarle el furor i mitigarle la saña: *Mi- Gen. c. 32. sic & nuncios ante se ad Esau vers. 4. fratrem suum in terram Seir.* Donde es de ponderar aquella palabra del Testo sacro: *I enbiò enbajadores i mensageros;* presentes i dones con que poder gran gear con su hermano el paso libre i franco. Acaba de favorecerle el Señor con mostrarle un Angelico i volante escuadron, i confiessa Iacob, que aquellos valientes soldados vienen para socorrerle i anpararle:





## El Politico del Cielo,

*Castra Dei sunt haec.* Estos son reales del Señor que vienen en favor mio. Con todo esto dice el Coronista santo, que enbiò luego al punto Enbajadores que aplacassen a su hermano, i le negociassen el pasar libre por su tierra. Pues que tiene que ver aquella confesion con esta diligencia? Aquel tropel de soldados celestiales con estas negociaciones? Si Dios le dice que le ha de defender i anparar, como lo experimentò con Laban su suegro, el cual dijo, que el Señor le avia mandado que no le hablaste cosa con que le pudieffe desfaçonar, como en esta ocasion asì hace Iacob diligencias, asì negocia cuidadoso, como si no le asistiera un infinito poder de Dios que defendieffe? A esto responden el Cardenal Cayetano, Oleastro, i Cornelio a Lapide, de autoridad de san Agustín: que anduvo Iacob muy prudente, i se portò muy avisado, como tan versado en la divina Escuela del Señor, que quiere que con sus auxilios se mãcomunen nuestras diligencias, i con sus favores se confederen nuestras industrias: porque ni toda la carga ha de ir en onbros de la gracia, ni todo el peso

en las espaldas de la naturaleza. Que es decir mas claro, que aunque es verdad, que pone el Señor la mayor parte, no enpero nos absuelve i esime de nuestro cuidado i diligencia. Que aunque nos hizo a nosotros, sin nosotros, no nos quiere salvar sin nosotros, como dice el Aguila de los Doctores: *Non est à ratione alienum & quod exemplo duarum societatem Angelorum, & quod humano usus est consilio multiplici, ut ex parte sua consulere sibi & suis. Humanis officiis adiungit invocationem divini presidii;* dice el Cardenal Cayetano. Asì Iacob valiendose desta Catolica dotrina pone medios para salvarse de su hermano, como sino uviera Angeles que le defendieran, i despues de aver hecho las humanas diligencias, asì acude al Señor pidiendole que le libre de la furiosa ira de su fiero hermano, como sino uviera hecho diligencia ninguna: *Nihil industriae humanae pratermittit; ut nos doceat facere qua in nobis sunt, etiam si certissimus Deum nos adiuturum;* dice Oleastro. Que imaginar que un Cristiano ha de conseguir el fin de su salvacion a solo diligencias de Dios, es pro-

Cayetano.

Oleastro.



posicion, que como la admitte el engañado Ege, la destierra de su casa el Fiel Catolico.

Promete el Señor de hacer a un alma tales favores i mercedes que nunca se ayan oido ni visto semejantes de señor a criado, ni de Rei a vassallo. Tres veces promete estos singulares beneficios i gracias: *Sponsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miseratibus, & sponsabo te mihi in fide, & scies quia ego Dominus.* Desposarete conmigo en indisolubles laços de eterno amor; desposarete conmigo en justicia, en juicio i misericordia; desposarete conmigo en fe, i con esso conocerás que soi tu Dios i Señor. Tres veces dice que se ha de desposar el Galan del cielo con el alma querida i regalada. Que parece que se quiso acomodar el Señor a la ceremonia de la Iglesia, usando como de sus tres moniciones, para prevenir al alma a que quite todos los impedimentos que de su parte puede aver para el deseado ceto de tã soberanos desposorios. Pero es de advertir quando quiere el Señor dar a entêder lo que desea que un alma le goçe eternamente:

*Sponsabo te mihi in aeternum.* Ha de ser como por via de desposorio i matrimonio. I en los Cantares, aunqes verdad, que a un alma querida la dá el esclarecido titulo de hermana, de inmaculada, de simple i candida paloma ordinariamente, junta a estos nombres tambiê el de Esposa, como yã dejamos advertido arriba. Pues como cuãdo promete al alma la eterna gloria i perpetuo descanso, es con titulo mas de esposa, que no de otro nòbre i apellido alguno? Sin duda que serà para illustre apoyo de nuestro intento, q̄ es decirnos cò esse enigma, q̄ en el trato i pacto cò el Señor para alcanzar la bienaventurança, ha de passar lo q̄ en el concierto del matrimonio para ser verdadero. No es el matrimonio legitimo i verdadero, sino es q̄ sea corroborado i establecido cò el mutuo i reciproco consentimiento de los dos que se hã de desposar. Porq̄ en faltãdo el consentimiento de una de las dos partes, no es verdadero ni legitimo el matrimonio. Poco inporta q̄ el varô quiera si la muger repugna, i no hace al caso q̄ de su consentimiento la muger, si el onbre resiste. Pues assi dice el Señor: *Spôsabo te mihi in sē-*

Osea c. 2.  
vers. 19.



## El Politico del Cielo;

*piternum.* Si quieres, o alma, eternidad de gloria, advierte que la has de conseguir a modo de desposorio; que los dos hemos de concurrir, yo con mis auxilios, tu con tus diligencias: yo con mi gracia, tu con tu industria, porque ni tu puedes alcanzar la gloria sin mi favor, ni mi gracia será eficaz sino se acompaña de tu sollicitud. Ha de aver mutua correspondencia i reciproco consentimiento.

Que bien que señalò estas leyes i capitulaciones nuestro Padre S. Iuan Crisostomo, cuando dijo: *Sicut enim nisi gratiam habeamus, nihil unquam possumus rectè agere: ita nisi quod nostrum est attulerimus, non poterimus supernum acquirere favorem. Demus igitur operam ut & nostra afferamus, & supernum favorem alliciamus. Vt & ex nostro studio, & ex Dei misericordia virtutes nostræ, quotidie crescant, multaque superna fruamur gratia.* Mirad que bien nos define Crisostomo los divinos desposorios de la gracia divina, i diligencia humana, para que de aqui nazca el felice parto de la bienaventurança. Así como importa poco (dice el Santo) nuestra industria, sino acu-

de la divina gracia, porque sin ella no se puede hacer obra ninguna meritoria, así sino pusieremos de nuestra parte lo que debemos, no alcanzaremos el eterno i soberano favor. Trabagemos pues, para que con nuestra sollicitud i desvelo atraigamos el divino auxilio, para que con nuestro estudio i su piedad crezcan i se multipliquen nuestras virtudes, i así se consiga eficazmente el ultimo i deseado fin. No reparéis como puso la Boca de oro la mutua confederacion i reciproco consentimiento de la gracia divina, i el estudio humano: *Ex nostro studio, & ex Dei misericordia.* Estas dos cosas se han de enlaçar para que crezcan tanto las virtudes que lleguen a lo encunbrado del cielo; porque de otra fuerte será imposible lograrse la pretension.

Muestrase el divino Señor tan fino amante de las almas, tan amoroso galan, que dice por boca de su Bêjamin Coronista, que para que se conozca lo ardiente de su amor i abrasado de su voluntad, que cuando el alma esquivava i desdeñosa le cierra la puerta de su coraçon donde se alverga entretenido i aloj-

S. Ioann.  
Chrysol. ho  
mil. 58. in  
Genes.



ja gustoso, èl como hacièdo se alcançadiço a su estrañeça, i como desatendido a su esquivèz, persevera llamàdo amoroso, i pulsa a las puèrtas còtinuando galante: *Ecce sto ad ostium & pulso: si quis au dierit vocem meam, & aperuerit mihi januam intrabo ad illum, & cenabo cum illo, & ipse mecum.* Aunque soi tan fino amante, i rondo con tan amorosa perseveràcia la casa del alma, fino me abre la puerta, yo no me he de valer de violencia alguna para entrarme donde voluntariamente no quieren recibirme. Pero el que quisiere albergarme, yo me aposentarè en su casa; cenarè con èl, i èl cenarà conmigo. Dice el venerable Padre Diego Ianuense: *Dicit, Cenabo cum illo, & ipse mecum, idest ego ponam partem meam, & ipse ponet partem suam.* Lo que el Señor quiere aqui decir, es, que ha de aver un còbite entre èl i el alma dichosa q̄ le recibiere, cenarà Cristo con el alma, i el alma cò su amante Cristo, su porcion ha de poner el amante, i tãbien ha de ayudar cò su parte de regalo la amada que le ha de recibir. Conbidarle a cena es conbidarla al ultimo plato, q̄ es la bienaventurança tan conocida por estas se-

ñas de cena, que apenas ai cosa mas valida en la Escritura, esse nonbre le dio el mismo que conbida para ella: *Homo quidam fecit cenam magnam.*

Vn cierto personage de grãde cuenta hiço una grãde cena, dõde el venerable Beda, S. Gregorio, i las dos Glosas dicen, q̄ por esta cena se entiendo la eterna gloria. Porq̄ como despues de la cena no se espera otro plato; asì despues de la bienaventurança no ai mas que esperar, porq̄ alli hallã los deseos todo su goço i descanso: *Post cenam nullum convivium restat;* dice

Estraçon Fulgense. Pues agora crece mas admiracion; si se precia el Señor de tan infinito amante, es luego muy configuiente lo inmensamente liberal. Pues como cuãdo conbida al alma para el ultimo plato de la gloria, para el esplendido banquete de todas las delicias, dice: *Cenabo cum illo & ipse mecum;* cenarè con èl, i el cenarà conmigo? Que como decimos del Obispo Ianuense, es decir que para regalarle los dos, i entretenerse festivos, es necesario juntar los platos; que si el Señor acude cò su porciõ, tambien el alma ha de hacer su gasto: *Cenabo cum illo & ipse mecum, idest ego ponam*

*Luc. c. 14. vers. 16.*

*S. Gregor. Beda. Glos. Ord. Glos. Int.*

*Glos. Ord. in cap. 14. Luc.*

*Apoc. c. 3. vers. 19.*

*Taco. Ian. serm. 1. de Magdal.*



## El Politico del Cielo,

*partem meam, & ipse ponet partem suam.* Este es el amor? Esta la vicarria? La generosidad esta? Esta la fineza? Quien vio que un amante rico i poderoso, digesse a su dama que cenaria con ella, con tal que ella tan bien de su parte festejasse el conbite a espensas de su hacienda? Esto no fuera ultrage conocido del amor? Pues como el Señor no quiere admitir a la cena i ultimo plato de la gloria, sino es que el alma gaste, i haga tambien de su parte la costa? Como no quiere? Porque estas son las leyes de la cena i requisitos del conbite; que no todo lo ha de gastar el Señor, ni todo puede ser a costa del alma; el Señor pone el plato de la gracia, el alma ha de poner el de la diligencia, el Señor pone la porcion del auxilio, i el alma ha de corresponder con la parte de la industria: *Cenabo cum illo & ipse mecum. Ego ponam partem meam, & ipse ponet partem suam.* Porque en no se juntando estas dos cosas, i dandose las manos el favor divino i la diligencia umana, no se hará el conbite, ni el desposorio, no gozará el alma del plato de la cena de la gloria.

Despues de aver egercido el divino Señor aquel acto tan profundo de humildad, como labar los inmundos pies de doce pobres pecadores, les dice luego: *Vos Ioan. c. 13 vocatis me Magister & Dominus: & bene dicitis: sum etenim.* Vosotros me llamais vuestro Maestro i Señor, i verdaderamente que andais muy acertados, porque soi vuestro Maestro, vuestro Doctor, Señor i Criador. En llamarse el Señor Maestro, i a nosotros dicipulos suyos, fue enseñarnos con misterioso disimulo la doctrina que vamos enseñando. I para que demos luz a nuestro intento, oigamos a Quintiliano, que encargò la importancia de la correspondencia entre el maestro i dicipulo, con tales palabras: *Sicut Magistorum officium est docere; sic discipulorum prabere se dociles: & sicut hominis hortus ex utroque gignentium confertur & frustra sparseris semina, nisi illa pramollitus foverit sulcus: ita eloquentia coalescere nequit, nisi sociata tradentis accipientisque concordia.* Así como es el officio de los Maestros el enseñar, así tambien es la obligacion de los dicipulos el aprender. Porque de otra fuer-



fuerte no es suficiente aque-  
llo, sin que intervenga aque-  
sto. Que de la manera que de  
la confederacion i junta de  
uno i otro casado, resulta la  
prenda que es mas estrecho  
laço de su amor; i así como  
en vano la mano rustica del  
codicioso labrador, fia a la  
tierra el rubio grano, si pri-  
mero no la ablandò las en-  
trañas, para que le reciba  
con la diligencia del arado;  
así la elocuencia es imposi-  
ble que llegue a colmo, sino  
es con la mutua concordia, i  
confederada diligencia del  
maestro i del dicipulo: *Ita  
eloquentia coalescere nequit,  
nisi sociata tradentis accipien-  
tisque concordia.* Pues llamar-  
se el Señor, i darse titulo de  
Maestro, es advertirnos, que  
para aprender eficazmente la  
Cristiana filosofia i materia  
del cielo, es fuerça concurrir  
las dos cosas, maestro que en-  
señe, i dicipulo que aprenda.  
Porque inportará poco, que  
aya Maestro que trabaje en  
la Catedra, sino ai dicipu-  
lo que aprenda en la escuela.  
Ni tanpoco será de con-  
sideracion alguna, que el di-  
cipulo acuda diligente a la  
escuela, si el Maestro se es-  
tà ocioso en la Catedra.  
Pues para que se aprenda  
la ciencia, uno i otro se ha

de juntar, diligencia de maes-  
tro con docilidad de dici-  
pulo: *Alioqui neutrum sine al-  
tero sufficiet.* Es trabajar en  
vano, sino se casan las dos co-  
sas. Pues así dice Cristo:  
*Vos vocatis me Magister, &  
bene dicitis: sum etenim. Vo-*  
sotros me llamais vuestro  
Maestro, i decís muy bien;  
porque yo satisfago perfe-  
tísimamente a mi oficio, i  
cunplo esactísimamente cò  
mi obligacion; i con esto os  
digo lo que debéis hacer de  
vuestra parte, que es cunplir  
con la de verdaderos dicipu-  
los. Porque os aprovecharà  
muy poco el que yo enseñe, si  
vosotros no aprendéis, todo  
se ha de unir i juntar, la gra-  
cia de mi enseñar con la di-  
ligencia de vuestro apren-  
der: *Alioqui neutrum sine  
altero sufficiet.* Porque se-  
gun lo decretado i capitula-  
do con los ombres, para con-  
seguir la eterna salud, las  
dos cosas se han de confede-  
rar con el favor divino las di-  
ligencias humanas, con el au-  
silio de Dios, el estudio del  
ombre.

Con esta enseñanza veni-  
mos a conciliar dos lugares  
al parecer encontrados del  
Profeta. En una parte dice:  
*Ab omni via mala prohibui pe-* Psal. 118  
*des meos, ut custodiã verba tua.* vers. 101.



## El Politico del Cielo,

Yo apartè mis pies de todo escádalofo camino para guardar las divinas leyes del Señor. Esto parece oponerse a lo que en otra parte confesò al dulce son de su sonoro

**Psal. 141** *Salterio: Qui eripuit animam meam de morte oculos meos à lacrymis, pedes meos à lapsu.*

Rinde o alma mía a tu divino amante con umilde corazón gracias inmortales, pues ha enjugado las lagrimas de tus ojos, i librado tus pies de los laços i redes de tus mortales enemigos. Como puede ser esto (dice Ambrosio) en una parte dice el Profeta, que èl guardò sus pies por no tropezar en el camino del Señor: *Ab omni via mala prohibui pedes meos.* En otro lugar confieffa, que el caminar sin enlaçar el pie, ni ofender la planta, fue cuidadosa diligencia del piadoso Dueño: *Qui eripuit pedes meos à lapsu.* Si el Señor le libra el pie, como èl dice que escapò su planta?

Responde el Santo, diciendo, que todo es verdad:

**S. Ambr.** *Eruit Dominus pedes à lapsu si cognoverit quod tu prohibeas pedes tuos à lapsu. Ideo hoc meruit Davit ut Deus à lapsa pedes ejus erueret, quoniam pedes suos ipse prohibuit.*

**Ser. 13. in Psal. 118**

Bien se entiende ser verdad

infalible lo que parece contradiccion manifesta. Porque aunque es verdad, que dice el Profeta, que èl se librò los pies del laço del enemigo, i que el Señor se los guarde de la red del contrario, es para enseñarnos la doctrina en q̄ alicionamos a nuestro Politico, i es, que para librarfe de los laços del contrario, para escapar libre de sus mortales redes, es preciso que Dios se aparte, i que tan bien èl se libre, que se junten las dos cosas gracia de Dios i diligencia del ombre. Porque imaginar que todo lo ha de hacer el Señor, es vano sueño i loca fantasia: *Eruit Dominus pedes suos à lapsu, si cognoverit quod prohibeas pedes tuos à lapsu.* Quien pretède el divino auxilio, cõ eficacia, ha de obrar de su parte lo que debe con diligencia.

Que como dice Tertuliano: *De vestris fuimus fiunt Tertul. in non nascuntur Christiani. Ad Apologet. cap. 13.*

vertid o Gentiles, q̄ los mismos que hacemos escarnio de vuestros ritos vanos i ceremonias supersticiosas, somos los Cristianos los que bebemos agora los cristales de la verdad, bebimos anti-guamète de los turbios arroyos del error. Porque no son los



los Cristianos, lo que dicen de los Poetas que nacen siéndolo, sino que se hacen concurrendo el favor divino con la industria humana: *Fiunt non nascuntur*. O que divinamente dicho! No piense nadie que esto de ser Cristiano, es como el nacer un hijo de un Principe, que sin trabajo alguno, ni diligencia, se halla hecho i nacido Principe i señor. El Cristiano se ha de hacer, ha de trabajar, ha de poner también de su parte lo que le toca i pertenece. Es como correspondencia, con llamar Dios i responder el onbre, en señalar el maestro, i aprender el dicipulo, hanse de confederar el soberano favor i la virtud humana, el cielo se ha de juntar con la tierra. Porque poco inportará que sean benevolas sus influencias, si él no se dispone a lograrlas, pues trabaja en vano la diligencia del agricultor, esparciendo la semilla, si la tierra no está dispuesta para lo gratla.



## CAPITULO III.

*QUE para conocerse lo cruel del temor, no ai mas que saber, que es la muerte hermosa en su comparacion, i sabrosa medicina de sus dolores.*

Despues de hechas las diligencias humanas, acude el santo Patriarca al favor divino. Hace al Señor una umilde i devota oración, reconvienele con el mandato fuyo, en que le ordena que buelva a su patria, estimale los acrecentamientos, pues pasando por aquel mismo lugar con la compañía sola de un baculo, agora buelve rico, prospero, i poderoso. El fin de sus umildes i afectuosas suplicas, es el que le libre de su fiero i barbaro hermano: *Erue me de manu fratris mei Esau, quia valde eum timeo*. Libradme, Señor, de la mano i poder de mi hermano Esau, porque es indelible el temor que le he cobrado. Cosa es para advertir, que no dice que le libre de la muerte tanto como del temor, pues dice que le teme; pero no que le ha de matar. Donde se nos muestra

Gen. 32.  
vers. 11.



## El Politico del Cielo,

bien claro, que de todas las pasiones del alma, de todos los conflictos que pueden enbestir a un coraçon, de todas las penas que afaltar un pecho, ninguna mas terrible q̄ el temor. I si Aristoteles dijo, que de las cosas terribles es la mas terrible la muerte, si yo probare, que el temor es mas espantoso que la misma muerte, probarè con evidencia, que viene a ser el temor lo mas terrible de todo, pues viene a vencer a la misma muerte, que es la mas espantosa de las cosas orribles.

Nuestro Padre san Nilo, segun refiere Anastasio Niceno dijo: *Vere terribile est mortis misterium, ut etiam ante tormentum sufficiat timor ad cruciatum.* Verdaderamente que es grande el misterio que consigo trae la muerte, pues aun antes que acometa a un onbre, solo el temerla basta para crucificar al mas osado i animoso. De aqui colige Nilo cuan horrible sea, cuan terrible i formidable, pues solo temida basta para acobardar i retirar al mas audaz. Bastale por cruel muerte a un miserable el temor mismo de la muerte.

Por ventura avia aprendido esta doctrina el Santo de unas palabras del Apóstol san Pablo, que no poco encarecen i esageran la sentencia, pues hablando de Cristo dice asì: *Vt liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti.* Vino el Señor, como Autor de la vida a librar del temor de la muerte, a aquellos que por todo el espacio de su vida vivian como esclavos i cautivos, debajo de la dura servidumbre del temor i recelo de la muerte. De cuatro esplicaciones que a este lugar dà nuestro Padre san Iuan Crisostomo, la quarta es mui a nuestro proposito; cuyas palabras son: *Vt liberaret eos qui timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti. Quod in perpetuo metu viverent homines semper expectantes se morituros, & mortem formidantes, nullius voluptatis sensum poterant accipere. Cum hic semper eis ad esset metus. Hoc enim tacite significatur dicens: Per totam vitam.* Decir que el Señor vino a librar a los onbres del temor i miedo de la muerte por toda la vida, es porque antes que su Magestad con su inmenso poder avasallasse los

*S. Nil. ap.  
Anast. Nic.  
cen. 9.23.*

*Hebr. c. 2.  
vers. 14.*

*S. Ioann.  
Chrysof.  
in c. 2. ad  
Hebr.*



los horribles bríos desta espantosa tirana, vivian los ombres con perpetuo miedo, esperando por instantes el fiero golpe de su absoluta guadaña, i sobresaltados con este espantoso recelo, no podian gustar cosa que bien les supiese, i desde que tenian conocimiento desta comun desdicha, no avia cosa que les pudiesse divertir ni alegrar. Que esso quiso decir el Apostol quando dijo: *Per totam vitam*. Desuerte, que los mas inperiosos Monarcas, las mas Magestuosas purpuras, el brio mas robusto, la dama mas hermosa, el mas entretenido mancebo, yacian oprimidos con el temor de la muerte: *Timore mortis per totam vitam obnoxii erant servituti*. Donde pudiendo decir el Apostol, que la poderosa piedad del inmenso Señor librò a los ombres de la muerte, para obligarlos mas les hizo otro cargo mayor, que fue el dar al mundo una buena nueva, i es, que su piadoso i benigno Criador, no solo le avia librado de la tirania de la muerte con su muerte, sino de otro tirano mas riguroso i cruel, que es el temor i recelo de la muerte. Luego de aqui se coli-

ge, que no ai tormento que mas congoxe, angustia que mas aquege, potro que mas afija, que el miedo i el temor, pues con ser la muerte lo mas espantable, viene a ser el temor lo mas horrible, pues es mas formidable que la muerte misma.

De aqui entenderemos un lugar dificultoso de Tertuliano, el qual hablando con los Martires yá apartados en la carcel, o como acá decimos, en la capilla para sacarles al suplicio, dice asì: *Non in loca libidinum publicarum oculi tui impingunt, vacas a scandalis a tentationibus, a recordationibus malis, jam & a persecutione*. Dichofo tu, o soberana Adleta del mas sacro Agonista, que segregado yá en la prision, viven libres tus ojos de tropeçar en los publicos lugares de las espuestas lascivias de las venales torpeças; con los felices grillos que te embargan los pasos, has escapado de los laços, i tentaciones del siglo, vives essento de memorias que te inquieten, de pensamientos que te alboroten; i lo que mas es yá estás essento i libre, esmido yá de toda persecucion: *Iam*

*Tertul. ad Martyr. c. 2.*



## El Politico del Cielo,

*& a persecutione.* Como libre yà de persecucion? De penas, tribulaciones i tormentos? Està el Martir segregado para el potro, apartado para la Cruz, diputado para el deguello, sentenciado para la muerte, i està esento de persecucion? Antes essa es al parecer la persecucion mas sangrienta, no obstante quanto se puede arguir; dijo divinamente Tertuliano: *Adhuc & cares persecutore* (explica su mas docto Interprete) *qui iudicis auctoritate te quarat, & inquirat, ut in carcerem trabat, qui jam quassitus est tractus in carcerem.* Supuesto que yà el tirano juez no os busca, no os inquiere aconpañado i asistido de nefarios ministros; yà que las voces, estruendos i ruidos de los perfidos sayones, no os sacan de lo cavernoso de las grutas, i de lo mas retirado de los paramos, yà que estais ciertos que aveis de morir; yà que teneis como padecida la muerte con su certidumbre, pues desde la carcel no ai mas salida que para el suplicio, i no resta mas jornada que la que se ha de hacer desde los grillos al cadaalso, yà no parece que queda que padecer; porque quien se de-

ja estar en la carcel, pudièdo con negar la Fè librarfe de ella, es señal q̄ quiere morir, es indicio que no teme la muerte, luego sino la temeis yà estais libre de toda persecucion: *Vacas jam & a persecutione.* Porque el morir animosamente no merece nombre de persecucion, sino antes de gloriosa hazãña i esforçada proeça. Luego mientras que no se teme, no ai que temer muerte ni tormento alguno; porque el temor es el mas terrible tormento, i mas acerbo dolor que la misma muerte.

Y si quereis ver cuanta verdad sea esto, bien claro se probarà, quando averigemos, que siendo la muerte medicina del temor, vendremos a sacar por llana consecuencia, que siendo la muerte cosa tan horrible, viniendo a ser cura de la llaga del miedo, vendrà a quedar el campo por el temor; pues quien le podia hacer mas oposicion que es la muerte, essa se confieffa rendida a manos dèl, pues para escapar de sus manos, no ai otro medio como ella. No podemos huir el cuerpo para probar esto a los temores de Cain, que despues de aver cometido aquel mas que facinoroso crimen,

*Cerd. in li.  
Ad Mar-  
t. c. 2.*



Gen. c. 4.  
vers. 15.

i arguido por el sumo Iuez de tan sangriento delito, dijo al Señor: *Omnis qui inuenit me occidet me.* El primer onbre que encontrare, esse me ha de quitar la vida. Respondióle el Señor: *Nequaquam ita fiet. Posuitque Cain signum ut non interficeret eum omnis qui inuenisset eum.* El decir Cain, que cualquiera que le encontrasse le avia de matar, llevò consigo enbuelta no pequeña astucia; por que fue querer saber si alguno le avia de quitar la vida, i oír de boca del Señor, si avia de suceder tan presto lo que èl imaginaba. A lo qual èl infinitamente Sabio le respondió: Morir querias? Pues no ha de ser así: *Nequaquam ita fiet.* Antes ha de ser tan al contrario, que he de ponerte una señal que sea como un privilegio i provisión Real mia, para que nadie sea osado ni atrevido a derramarte la sangre so pena de las setenas. Pues no fuera mejor, que para vengar el Señor la alevosa muerte del inocente Ioben, i sangre tan impiamente vertida, luego se derramasse la perfida del maldito agresor, para que desde luego se conociesse, que como ai lauro para un justo que muere, ai cuchillo

para un cruel que mata? Pues como el Señor en vez de acortarle el espacio del aliento, así le proroga los terminos de la vida, que se la cautela i defiende, sobre amenazar con graves penas al que se la quitare con cierta señal i marca?

Dice Filon Alexandrino:

*Rerum humanarum inspector Phil. Ind. Deus ut vidit, aversatus damnabit non presenti quidem supplicio, quod confestim ei calamitates sensum adimeret; sed mille mortes intentando, ut sentiret alios super alios pavores, & acerbas molestias, atque ita dignam pro maleficio pœnam reciperet.* *lib. de Nobilit.*

Así como el Señor con su providente i atenta vigilancia vio tan descomunal crimen, i tan mas allà de la fiera crueldad el barbaro insulto, tratò de castigarle con severissimo rigor, no asilando el cuchillo para derramar la feroz sangre del perfido asafino, sino traçandole i buscandole mil muertes antes de la muerte; i esto fue infundiendo en aquel aleve pecho, i combatiendo aquel fementido coraçon, con perturbadas olas de miedos, i temblores, que repitiendose en tempestuosas frecuencias, i acometiendole en porfiados en-



## El Politico del Cielo,

enbates nūca desistiesen del proceloso movimiento, i cōfusa inquietud. Esta es la pena, este el castigo que el riguroso Señor reserva a este alevoso reo, que no muera porque muera, que viva porque no viva, luche toda la vida, lidie muchos años con la fiera sangrienta del temor, espantele la hoja que lisongea el viento en el verde arbol, atemoricele la fiera que habita en la soledad, a fonbrele el ave que acuchilla el viento, acobardele el amago del que desbaina el acero, no aya criatura que no sea su terror, en cada nube presume un rayo que le fulmine, en cada estrella un estoque que le atraviese, i quedandose todo en amagos, èl viva a cōfeso de incesables miedos i sobrefaltados pavores. Esta si que es mayor pena i castigo, mas acerbo dolor i fiera angustia. Porque quando Cain busca la muerte para guarecerse del temor, el Señor le dà por pena la vida, para que viviendo debajo de la dura servidūbre del miedo, padezca a todo padecer, pues quien padece en la Cruz del temor, yà no le resta mas que temer padecer; pues llegando a lo ultimo del tormento, yà no tiene mas tormen-

to que temer; pues padece a manos del temor: *Non presententi supplicio, quod confestim ei calamitatis sensum adimeret; sed mille mortes intendendo, ut sentiret alios super alios pavores & acervatas molestias.*

Hacele a san Pedro Crisologo mucha admiracion la peticion de Elias, que huyendo de la ira de una muger i Reina, i sobre todo ofendida, descansando a la fonbra de un enebro, despues de averlo consultado cō su mesma vida, i alcãgado su beneplacito, le pide al Señor que se sirva de acortar los terminos suyos, porque no se fiende mas esforçado, ni mas santo que sus mayores: *Sufficit mihi Domine. Tolle animam meam.* Basta yà, Señor, vida tan cansada è inportuna; suplicoos que si asì conviene, muera yo al pie deste arbol que agora me hace fonbra. Que es lo que pide el santo Profeta? No se vè? La muerte. Pues no viene huyendo de la muerte? *Timuit Elias, & surgēs abiit quocumque eum ferebat voluntas.* Enbiale la Reina un mensagero, que de parte suya le diga, que le ha de quitar la vida, i apenas oye el recado, quando ocupado de un gran terror i espan-

3. Reg. 19.  
vers. 15.

3. Reg. 19.  
vers. 13.



ro, desalentado, el color perdido, sobrefaltado el coraçõ, i desmayado el valor, huye donde primero acierta. Pues si huye de la muerte con tanta aceleracion, como agora pide la muerte con tanta instancia? En tan breve tiempo tan contrarias acciones?

S. Petr.  
Chrysológ.  
serm. 147.

Dice Crisologo: *Elias ille ubi sensit toto se timore assergi repetebat, quam fugerat mortem; melius existimans morti succumbere quam timori.* Cuando Elias huyò de la muerte que le amenaçaba la idolatra i furiosa Geçabel, representòsele la muerte como ella es segun lo natural, fea i terrible, i por escapar-se de las sangrientas garras de fiera tan indomable i horrible, solicitò un escondido lugar donde se pudiesse defender. Hasta entonces no se le avia aparecido del todo la espantosa cara del temor, pero assi como vio del todo lo horrible i espantoso de su rostro; en comparacion de la muerte, yá no le pareció fea ni espantosa, sino hermosa i apacible, pues la llama i convida por no ver la terrible cara del temor: *Melius existimans mortis succumbere quam timori.* Porque veais que passion tan cruel, que tormento tan desapiadado el del temor,

pues con tener la muerte el rostro tan feo, parece bello i hermoso comparado con el del temor.

Assi vino a decir aquella doçta Eloisa a su amado Abelardo: *Omne inhabitabile, quod cum acciderit marorem maximum secum infert, ut subito veniat optandum est, ne timore diu ante cruciet, cui nulla succurri providentia potest.* Cuando el mal es inevitable, cuando es inescusable el daño que acontecido ha de sollicitar grãde dolor i tristeza, se ha de desear que venga subita i repentinamente; porque con el temor no estè atormentando antes aquello, para lo cual no ai remedio alguno. Porque temido el daño antes que venga, viene a ser mayor mal que el mismo daño cuando llega. Demanera, que el daño inevitable esso tendrá de menos daño, quanto fuere menos temido, o acaso perderà los males del daño, cuando no pasare por los males del temor.

*Helois. e-  
pist. 7. ad  
Abailard.*

En aquellas instrucciones i advertimientos que los Dicipulos llevaron quando el Señor les dio el titulo de Predicadores para ejercerle; uno de los principales

les



# El Politico del Cielo,

Mat. c. 10.  
vers. 12.

les fue, que entrando en qual quiera casa la salutació fue: *Pax huic domui*. Todos los que viven en esta casa gocen de tranquila i sossegada paz. Mucho inportaba el que para ser bien recibidos entrassen anunciando los Apostoles paz, tranquilidad i sosiego. Esto fue poco decir? Que en una casa aya paz i reposo, mucho desear fue, dice Paulo de Palacio:

Paul. de Id si expendas quantum sit  
Palac. in fateberis nihil in tota vita  
s. 10. Mat. praclarus esse.

Si bien se pondera, no se puede desear salutacion mas bien recibida i gustosa, que desear paz para una casa. La paz es la que se opone a la guerra, la guerra toda es temores, inquietudes i sobrefaltos. Pues desear que en una casa falten sobrefaltos, inquietudes, i temores, es venir a desear todos los bienes juntos, pues se escusa con la paz el temor donde estan todos los males amontonados: *Ego quidem* (dice este Autor) *potius vellem non turbari nec formidare, quam omnia Regna*. Si me hicieran Rei i señor de todo el mundo, solo con esta pensión de estar con algun temor i recelo, i vivir con miedos i sospechas

de algun mal, antes eligiera el sosiego i tranquilidad del animo, que con pensión de un temor ser absoluto dueño de todo el orbe: *Potius vellem non turbari nec formidare quam omnia regna*. Porque se eche de ver cuan terrible Cruz, cuan cruel potro el del temor, pues con su pensión con ser el onbre tan amigo de mandar, no querrá ser Rei de todo el mundo, pues es mejor condicion ser esclavo goçando tranquilidad en el alma, que señorear todo el orbe padeciendo a manos de un temor. Ponderad cuan terrible i desapiadada pasión es esta, pues siendo assi, que naturalmente se tienbla tanto de la muerte, i su cara es tan fea i abominable, careada con la del temor, viene a parecer hermosa i apacible, pues con su fealdad se curan las orribilidades del temor.

Que como dijo san Pedro Crisologo: *Hinc est quod mundus perire maluit quam timere*. Es el temor tan feo, que mirando el mundo su espantable rostro, i el orrible de la muerte; eligio antes el morir que el temer. I cuando un mal que es muy grande viene a ser medi ina

Palac. ubi  
sup.

S. Petr.  
Chrysolog.  
serm. 147.

de



de otro, mirad vos qual será el mal que se huye, pues para medicina suya se toma otro mal cruel i terrible. Segun esto, que mucho que nuestro Patriarca, tan umilde, tan afectuoso, gima, i suspire, porque el Señor le libre de su hermano, quando confiesa que le teme: *Quia valde eum timeo*. Pues no ai pasion en el alma que mas erudamente aflija, ni mas fieramente congoge.

### CAPITULO III.

**QUE** el ser i parecer de una cosa muchas veces depende no tanto de la sustancia que tiene quanto del modo con que se hace.

**A** Cabada la umilde i afectuosa oracion, i aviendo cumplido con lo principal que son los medios divinos, acude luego el cuerdo Patriarca a los humanos, traçandole a su hermano un rico i bien ordenado presente. Enbiale cabras, ovejas, carneros, camellos, vacas, toros, jumentas con sus crias, cada linage de reses apartada de las otras, i con

su orden i distincion: *Ante Gen. 32. cedit me* (dice a los criados) *vers. 17.*  
*& fit spatium inter gregem & gregem;* donde con algunos Interpretes dice Oleastro: *Novit Sanctus vir minus suum decorare, ut majus appareret.* Que bien supo el santo Patriarca disponer su presente, para que pareciese mayor i fuesse mas agradable a la vista. Enseñandonos con esta accion quanto inporte el orden, la disposicion i modo en las cosas; pues aunque el presente de Jacob era tan lucido i costoso; el modo con que le dispuso le hizo lucir i canpear mas. Si fueran todas las reses (con ser casi seiscientas) en confuso tropel apenas parecieran sesenta; i llevandolas divididas i apartadas cada una segun su especie i calidad, venian a parecer mucho mas, i a tener mas hermosa vistofidad. Porque verdaderamente el lucir i parecer de una cosa, no consiste a las veces tanto en ella misma, quanto en el modo, traça i disposicion con que se dice o hace.

Efortanos el divino Maestro, a que con el cuchillo del ayuno degollemos las malas raices i antojos de nuestra licenciosa carne, i dice:



## El Politico del Cielo,

*Mat. c. 6. Tu autem cum jejunas unge  
vers. 16. caput tuum & faciem tuam la-  
va, ne videaris hominibus je-  
junans. Si quieres lograr el  
merito de tu ayuno, no has  
de hacer lo que los ipocritas  
que afectan en su rostro tal  
linage de melancolica triste-  
ça, que en el sobreescrito de  
la cara se les conoce lo auste-  
ro de la abstinencia; no has  
de hacer effo, sino labar tu  
rostro, ungir tu cabeça, para  
que con essa exterior aparien-  
cia defnientas lo abstinente,  
i assi cerrando la puerta  
a la gloria vana, quede abier-  
ta al eterno Padre, que des-  
de su retiro te mira; i te ga-  
lardonará tu ayuno, te lau-  
reará tu austeridad. Dice Ino-*

*Innoc. III. cencio Tercero: Quia Deus  
ser. Fer. 4. magis attendit modum in fa-  
Ciner. cto quam factum in modo, ma-  
gisque considerat quomodo ali-  
quid fiat, quam quod aliquo mo-  
do fiat ipse nos instruit quomo-  
do jejunare debemus. Por quan-  
to mira mas el Señor el mo-  
do en la accion, que no la ac-  
cion en el modo, i repara  
mas como se haga una cosa,  
que no que en alguna mane-  
ra se haga, para que no se  
desperdicie ni malogre tan-  
ta cosa como es el ayunar,  
nos instruye i enseña el mo-  
do que se ha de tener, para  
que el ayuno sea meritorio i*

agradable ante el divino a-  
caramiemo. De suerte, que  
no todo está hecho có la sus-  
tancia de una accion, si le fal-  
ta el modo, la saçon i dispo-  
sicion que pide, pues el Se-  
ñor: *Magis attendit modum in  
facto, quam factum in modo.*  
Mas atiende el modo en el  
hecho, que el hecho en el  
modo, pues a las cosas espi-  
rituales, i que de su genero  
son buenas, en faltandoles el  
modo, disposicion i traça, les  
viene a faltar todo. Pues no  
está todo el bien en ayunar,  
dar limosna, diciplinarse, te-  
ner oracion, i otras acciones  
semejantes; sino se visten del  
modo, ocasion i lugar que  
se debe dar a cada una de-  
llas.

Es para reparar el mo-  
do tan astuto que tuvo i ob-  
servò el demonio para valer-  
se de la comission que el Se-  
ñor le dio para batir i acaño-  
near el muro de diamãte de  
la firme constãcia del illustre  
egenplo de la paciencia. A-  
comete a los ganados, pasa-  
los todos a cuchillo, esto es  
a los bueyes que araban, i a  
las jumentas que se apacen-  
taban junto a ellos; i no con-  
tento con este estrago, quita  
la vida a todos los Gañanes  
i guardas. Viene a dar esta  
nueva al santo Iob un cria-  
do,



do, i apenas acababa de referirla, quando entra luego otro, i dice, que una nube arrojando ardientes llamas convirtió en ceniza todas las ovejas, i los Pastores: apenas este avia acabado su triste mensageria, quando entra otro luego diciendo, que los Caldeos se repartieron en tres escuadrones, i acometieron a los camellos, robaron los todos, i no contentos con esta maldad mataron a los que los guardaban. Aun no avia acabado este quando entra otro i dice, la mas fatal lastima que el mundo jamas se ha visto: estando tus hijos i tus hijas, todos con fraternal concordia i festivo regocijo, comiendo i bebiendo en casa de su hermano mayor, de repente sobrevino un uracan tan furioso, que enbiftiendo al Palacio por los cuatro costados le igualò cò la tierra, siendo el lugar de los queridos hermanos que celebraban el esplendido còbite fatal monumento, donde en confuso desorden yacen todos miseramente opti-

Job cap. 1.  
vers. 18.

midos i sepultados: *Filiis tuis, & filiabus vescentibus, & bibentibus vinum in domo fratris sui primogeniti repenteventus vehemens irruit a*

*regione deserti, & concussit quatuor angulos domus, que corruens oppressit liberos tuos & mortui sunt.*

Oigamos agora al laureado Interprete del sacro libro del coronado Paciente (i paciencia si el lugar fuere algo largo, que con lo sutil i elegante se dora lo dilatado, que no es bien decir prolijo) *Intuendum est quam calide curavit hostis antiquus non tam jactura rerum Sancti viri patientiam rumpere, quam ipso ordine nuntiorum, qui studens prius parva, & post modum nuntiare majora, in extremo filiorum mortem intulit: ne vitia pater rei familiaris damna duceret, si illa jam orbatu audire, & minus percuteret rerum amisso praeognita morte filiorum: quia videlicet nulla esset hereditas si illos prius subtraheret qui servabantur heredes: sed a minimis incipiens in ultimum graviora nuntiavit. Ut dum gradatim deteriora cognosceret in ejus corde doloris locum omne vulnus inveniret.*

Tenia el demonio entre manos gran comission, era mucho el negocio, grande el enbaraço, pues para no malograr la sustancia de tamaño caso, quiere i pretende como tã caviloso, que el modo i disposicion sea tal, que

S. Gregor.  
lib. 2. c. 8.  
in Job.



## El Politico del Cielo;

venga a montar mas que la sustancia misma, juzgando, que en no disponiendo lo que intentaba con sazonado modo, se venia a defaçonar todo, i assi començò su bateria por las cosas de menor consideracion i momento, agrabò luego el combate, dejando para el ultimo asalto la funesta muerte de las mas queridas i amadas prendas, que fueron los hijos dulcissimas porciones de sus entrañas. I en esto mostrò el caviloso modo de su diabolica sagacidad; porque si primero le anuncia la muerte de los hijos, no finiera despues la pèrdida de la hacienda, por dos causas i razones; porque despues de un tan fiero golpe como era la muerte de los hijos, como avia de sentir el de la hacienda, en cuya comparacion monta lo que un grande monte cotejado con una menuda piedra; i porque perdidos yà los hijos era poco sentimiento i dolor, que quedaba por la pèrdida de la hacienda, pues faltando el heredero, es de poca consideracion la heredad. I porque en el coraçon del santo Patriarca hiciessen su lance todos los golpes, comiença el demonio a disparar sus

tiros con menudas balas, i acaba en gruesas pelotas: *A minimis incipiens in ultimum graviora nuntiavit, ut dum gradatim deteriora cognosceret in ejus corde doloris locum omne vulnus inveniret.*

O que astutamente el maldito enemigo dispuso los escuadrones, i disparò los tiros de su malicia, pues los dispuso demanera, que de cuantas disparasse no se le perdiessè una bala. Que retorico que anduvo en su pellea, pues subiendo de lo menos a lo mas por esos escalones, dispuso demanera los tiros, que todos hiciessen fuerte en el lastimado coraçon. Porque si oyera primero lo mas el santo Patriarca, claro està que despues no avia de sentir lo menos, pues el golpe mas fuerte avia de hacer estanco de las heridas menores. No veis como aun el mismo demonio nos està dicièdo en sus acciones, que para que se logren al gusto del que las hace, no està tanto en hacerse, quanto en el modo i disposicion con que se hacen. El modo, la traça, el orden, es casi la sustancia del prospero suceso de una accion.

Que a no ser esto assi, nunca encargara tanto Flavio  
Rena-



Veget. li. 3  
cap. 14.

Renato la disposicion i orden, el buen modo i traça de un egercito, diciendo: *Hæc in pugna publica si sapienter disponitur plurimum iuvat: si imperite quamvis optimi bellatores sint mala ordinatione franguntur.* No consiste la grandeça de un egercito en la numerosa copia de infanteria, copioso numero i tropel de caballos, grandes prevenciones de armas i municiones, si todo esto no se dispone en orden i modo; porque en faltando disposicion i traça, viene a perecer el mas lucido egercito a manos de su misma confusion i desorden. I por el contrario, aunque la gente sea poca, no muchos los caballos, no copiosa la prevenció de las armas, si esto se dispone con orden, modo, igualdad i traça, vencerà sin duda al egercito mas poderoso, desordenado i confuso. Cada dia se esperimēta aquesto, i los mejores egenplos son las mas frecuentes esperiencias. Luego bien decimos, que no està todo en hacerse una cosa, si le falta el retoque del modo, i el realce de la disposicion.

Temiendo el santo Isac no le cogiesse el ultimo dia prevenido, como quien tan bien conocia sobre cuan fra-

gil cambio se funda la dita de nuestra cadauca vida; llama a su hijo Esau para declararle por suceffor de sus privilegios i escenciones, i dicele, q̄ le traiga primero de comer que le eche su bendiciõ. Oye esto Rebeca, i deseando que se la gane su hijo Iacob, cuẽtatale lo que pasa, i dice que le traiga dos cabritos del rebaño para q̄ haga un guisado a su padre; i despues de averle comido le bendiga, i declare por continuador de sus grãdeças, i herederos de sus inmunidades: *Affer mihi duos hædos optimos ut faciam ex eis escas patri tuo, quibus libenter vescitur.* El erudito i elocuente Pererio dice aqui: *Apposite porro & circumspecte dirina Scriptura in hac narratione illud posuit; ut faciam ex eis escas patri tuo quibus libenter vescitur, & paulò infrà: Paravit illa cibos sicut velle noverrat patrem illius.* Con particular advertencia i circunspecció advierte el sagrado Oraculo lo que dijo la prudente Rebeca, que queria hacer un guisado para su marido, del modo i con la saçon que ella sabia que a èl le sabia mejor, i luego un poco mas abajo: Que guisò la vianda a la medida del gusto de su marido. Pues porque nos advier-

Gen. c. 27.  
vers. 8.

Perer. in  
c. 27. Gen.



## El Politico del Cielo,

te esto la Iſtoria ſacra. Para que advertamos quanto importa el modo i la ſaçon en las coſas , pues no uviera hecho nada Rebeca con toda ſu diligencia i cuidado, ſi deſpues de averſe deſvelado en guifar los cabritos , la uviera faltado el modo i diſpoſicion para que guſtara dellos el debil i anciano cõ-

*Perer. ubi ſorte : Non enim ſatis eſt delicatum & optimum eſſe cibum ; niſi accommodatè ad guſtum ejus cui apponendus eſt , & co-*

*Etus , & conditus ſit. Feſtive enim quidem Poeta dixit ſolam artem non eſſe ſatis coquò ; ſed potiſſimum ſervire eum devere palato Domini , atque ejus quaſi guſtum & palatum habere ipſam oportere. Acrecientia Pererio. Aun aquella menudencia no paſa por alto la Eſcritura, para enſeñar nos, que no conſiſte el todo en la coſa que ſe hace, ſino en el modo con que ſe debe hacer , pues no inportara mucho que la comida fueſſe mui delicada i precioſa, ſino fueſſe guifada al guſto del paladar del que la avia de comer ; porque como ſaçonada i feſtivamente dijo el ſalado Aragonès : no ſolo el cocinero ha de ſer mui dieſtro en ſu arte, ſino que ha de conocer el guſto i pa-*

ladar de ſu dueño ; porque ſera de poco ſocorro la deſtreça del arte , ſin el modo del ſainete. I tal vez con el modo i ſainete que lleva el manjar con el picante queda a la vianda , ſiendo ella de poca conſideracion la viene a hacer mas ſabroſa, i mucho mas guſtoſa que otro cualquier manjar por coſtoſo i eſquifito que ſea. Que el modo en ſin es el realçado logro de todas las acciones ; como nos lo enſeña el docto Magiſtral de la Catedral de Avila : *Ordo commodus & rebus & actis appoſitus non modo ſpectantium oculos capit & oblectat : ſed etiam res ipſas & actiones ſervat augetque.*

El orden , el modo , la traça i diſpoſicion diſcreta i acomodada no ſe que ſe tiene, i que ſer particular dà a quanto ſe dice i hace ; que fuera de que deleita i entretiene a quien oye o vè las coſas aſi diſpueſtas i ordenadas, las dà un linage de realce i reſalto , aſi aumenta ſu hermoſura i precio, que parecen mucho mayores de lo que ellas ſon en ſi. Buena liçion i advertimiento para nueſtro Politico , que en ſus acciones deſea el oneſto i loable lucimiento, que guarde en quanto fuere poſible el

*Doct. On-  
cala in c.  
33. Geneſ.*



orden i disposicion, que con tan hermoso realce dan nuevo ser a las cosas. No es grãde un Sermon por muchos concetos, sino estàn bien dispuestos. Malografe lo mucho de un conbite, si le falta el orden de los platos, i servirle. Deslucese lo precioso de un Altar ricamente adereçado, si le falta la conpostura, orden i division del aparato. Deslustrase lo docto de un libro, lo erudito de una pluma se desperdicia, sino le asiste el metodo i disposiciõ del ingenio. Pues vemos, que ingenios de cortas alas han volado mas en la estìma del mundo en sus Escritos, por guardar en ellos aliño i aseo, que otros mas doctos i eruditos por faltarles la saçon i picante en el escribir. En fin yã parece, segun estàn los gustos de los ombres de melindrosos i delicados, que la sustancia ha de ser modo, aunque el modo no lleve mucha sustancia. Si bien todo junto es aver tocado en lo mas primoroso del arte, i en lo mas feliz de la destreça.



## CAPITVLO V.

*QUE* aquello solo parece que puede estar seguro de conquistar a quien no acometio la poderosa tirania de los dones.

**D**eclara su intento nuestro Patriarca, diciendo: *Placabo illum muneribus que precedunt, et postea videbo illum.* Si presumo que mi hermano estã aun todavia enbravecido i enojado contra mi, yã he hallado yo un facil remedio cõ que desengonarle el coraçon enbravecido, i mitigarle el pecho furioso. Con las dadas que le presento, con los dones que le enbio le aplacarè facilmente, i luego parecerè seguro delante del. La letra Hebrea (como en otra parte hemos advertido) dice: *Operiam faciem ejus velamine.* Con este don i presente le cubrirè los ojos, de fuerte que no acierte a acometerme i enbestirme por mas colerico i furioso que estè. Yo le amansarè la furia, i rendirè la saña. Dice Oleastro: *Videat ipse prius munus quam ego faciem ejus, ut munus faciem leniat ad aspectum meum, ne in me malum,*

*Genes. 32 vers. 20.*

*Litt. Hebr.*

*Oleastro.*



## El Politico del Cielo,

*quod sibi intuli videat : sen videat oculis muneris me , non fuit ; qui enim munera accipiunt vident per munera , non oculis suis.* O que divina sentencia para encarecer el tiranico poder de las dadivas , lo que conquistan rinden i avasallan ! Aplacarè , dice Iacob , la cara de mi hermano con este presente , como si digesse ; Vea èl primero mis dadivas que yo fu rostro , para que mi presente ablande su cara para mi vista ; porq desta suerte no vea en mi el mal que juzgò que yo le hice ; porque los que reciben dadivas i presentes , no ven con sus ojos , sino por los de los presentes i dadivas : *Qui munera accipiunt vident per munera non oculis suis.* Que parece que es tomada la metafora de los que se ponen antojos de diversas colores , que si son açules todo quanto ven les parece açul ; i si son verdes todo se les hace verde : asi el que recibe dadivas i presentes , dineros , i otros dones , todo quanto vè es por ellos , todo se hace de su color ; porque el que la recibe le parece que no ai otra cosa , ni puede aver en contrario de aquello que las dadivas i presentes piden i mandan. Que no ai for taleça q ellas no rindan , mon

te que no allanen , dificultad que no faciliten.

Refiere el sagrado Testò , que advirtiendo Balac hijo de Sefer , las grandes haçañas i esfuerços del pueblo de Israel , por donde quiera que caminaba , temiendo no le destruyessen i despojassen de su Reino , determinò de enbiar a los mas ancianos de su pueblo Moab al Profeta Balan , para que maldigese a los Israelitas , i assi èl quedasse libre de los males i daños que temia. Van los mas calificados a verse con el falso Profeta , llevando cierta cantidad de oro i plata con que obligarle a que anatematicasse la Hebreá gente , i desse modo escaparle de sus manos : *Perrexerunt seniores Moab , & majores natu Madian , habentes divinationis pretium in manibus.* Llevaban en sus manos el precio de su divinacion ; esto es los dones con que obligado el falso Profeta , se animasse a maldecir el Hebreo pueblo. Es de advertir aqui la letra Original , *Litt. Heb. los Setenta , Origenes , san Agustin , i otros , no leen : Divinationis pretium.* Que llevaban el precio de la maldicion que pretendian contra el pueblo de Dios , sino abso-

*Numer. 6.  
22. vers. 7.*

*Litt. Heb.  
Origen.  
S. August.  
Septuag.*



lutamente : *Et divinationes in manibus eorum.* Que llevaban el adivinar en sus manos. Pues porque parece que disimularon los Setenta, i el Hebreo aquella palabra, *Pretium.* Precio, dadiya, i presente, sino que absolutamente digeron, que llevaban en sus manos aquellos viejos de Moab, la maldicion que pretendian? Para declarar sin duda el fumo poder i valor del oro, lo que alcanza i rinde la plata. Que fue como decir, los viejos no llevan oro i plata al Profeta Balá? Pues bien se puede afirmar absolutamente, que se llevan consigo hecha la maldicion, i acabado lo que desean. Porque adivinado se está ello, que adivinará el Profeta cuánto quisieren; pues llevan consigo tan poderosos padrinos como son el oro i la plata. Que llevar oro en las manos i tener alcanzada la pretension todo viene a ser uno. I así el que pretende con oro i plata, cuando lleve la plata i oro con que ha de alcanzar el oficio, seguro vá; porque la misma mano que lleva el don, por las rayas o barras de la plata i el oro, se puede adivinar su buena dicha; porque será infalible el conseguir, como yaya

con las manos del dar.

De aqui vino a decir Luciano, segun refiere el doctissimo i nobilissimo Jurisconsulto don Iuan Bautista de la Rea, Caballero del Albitito de Santiago, i vigilantissimo Ministro i Consejero del mas poderoso Monarca : *Monetam aequalem cum incantationibus vim obtinere;* que el dinero corre iguales parejas con los encantos: porque toda ella es un encanto, segun lo que puede i alcãça, i lo que hace i acaba con los ombres. En viendo una cosa rara, esquisita, defusada, i nunca vista, solemos decir: *Parece cosa de encanto;* pues lo mismo dice Luciano del dinero: *Aequalem cum incantationibus vim obtinere.* Son tantas las cosas que hace el dinero, tanto alcançan las dadiyas, segun son de raras i nunca oídas, que parece cosa de encanto. El dinero dà alas al mas torpe, entendimiento al mas necio, justicia al mas violento, gracia al mas defairado, nobleça al mas vil, calidad al mas infame; pues como dice el Venusino Poeta:

*Et genus, & formam Regina pecunia donat.*

El dinero que es Rei del siglo lo dà todo, pues cõ èl se

*Lucia. ap.  
D. Ioann.  
Baptista  
de la Rea.  
Novar.  
Decission.  
Granat.  
Disp. 12.  
num. 62.*



## El Politico del Cielo,

configue todo. Pues que es esto, fino cosa de encanto? El que ayer era tratante i mercader, subir en virtud de su dinero a Caballero, a noble, a calificado, i el que media i pesaba, ruia i pafea en caballo i coche, con Abito i criados, como el mas poderoso Principe? Quien hace este encanto? El dinero. Que todo lo vence, allana, i facilita. Que destos encantos i maravillas hace innumerables cada dia.

Hace un funeral Panegirico el Rei Profeta a las esquivias de su intimo amigo Ionatas, i entre otras escelencias i elogios suyos, uno es, que la saeta que una vez disparò del arco, iba siendo tirada con afortunada destreza; que nunca le salio en vano tiro alguno: *Sagitta Ionatha numquam rediit retrorsum.* Grande i singular prerrogativa de un braço tà dichosamente acertado, que nunca disparasse saeta que no hiciese feliz suerte en el contrario! Dice Vgo Cardenal, que la raçõ deste es, porque las saetas de Ionatas sienpre tenian mui acerada i aguda la punta, i por esso nunca dejaba de clavarla donde quiera que la tirasse, aunque fuese en el peto mas fuerte, i en

el escudo mas bien tenplado: *Sagitta Ionatha numquam abiit retrorsum. Acuta enim sagitta non abiit retrorsum; ob rusa autem retrorsum abiit, quia non infigitur.* Pues en el sentido moral que se nos querà enseñar en un Ionatas tan diestro en el tirar, i tan afortunado en el herir, que de cien mil tiros que desapare no se le malogre una saeta, sin furtir su pretendido efecto? Vgo Cardenal, Guillermo Ebroicense, Santepagnino, Antonio Ricciardo, i otros Hebraicantes, dicen, que Ionatas es lo mismo que, *Columba dans.* La paloma que dà, que tiene dones i enbiste con dadivas. Yà segun esto abreis entendido el misterio: *Sagitta Ionatha non abiit retrorsum.* No se le pierde saeta alguna, ni le sale tiro abieso al que dà; porque es tanto el poder de las dadivas, que armado con ellas el que es mas paloma en lo flaco, i en lo simple, con ellas tendrà elocuencia, con el oro persuadirà, con la plata vencerà, que una lengua de oro i plata persuade mas que los Tullios, i convence mas que los Demostenes, i el que se viste i arma de petos de Plata, i lança de oro,

2. Reg. 1.  
vers. 22.

Vgo Card.  
Guillelm.  
Hebr.  
Sãz. Pagnin.  
Ricciard.



oro, seguramente conquistará, aunque sea paloma en la pufilanimidad i flaqueza.

Ino en vano diremos esto, si escuchamos al eminentísimo Cardenal de Ostia, el qual hablando con el falso Obispo i Antipapa Cadaloo, que se intitula- ba Honorio Segundo, le dice así: *Ducis post te castra, auro potius armata quam ferro; & sic nummi proferuntur è loculis tamquam gladii vibrantur è thecis. Phalangas plane que te sequuntur ad tua signa militiæ non tam litui buccina, vel tubæ clangor excitat, quam vena metalli vibrantis invitat. Habens enim ( ut ajunt rustici) pugillum aureum frangis murum ferreum. Si te jactas, o falso Obispo, è intruso Papa, de que te sigue tan numerosa cantidad de gente, i que cada dia conquistas tantos animos i voluntades, que arrastras tantos coraçones, que domas tantos aibedrios, que postras tantos pareceres, yo te lo confesarè bien facilmente, si son tus reales reales de oro i plata, si disparas de tus arcas los dineros como las faetas del arco, i los estoques de las vainas, que mucho es que*

venças, que maravilla que conquistes los copiosos egercitos, las numerosas gueltas que se alistan debajo de tu vándera? No acudè no al son marcial del clarin, corneta, o tronpa, quien los despier- ta i llama es la rica vena del brillador metal. Pues que milagro que sojuzgues, rindas, i domes. Si es adagio del aldeia que se cunple en la Corte. Que con una avellana de oro se puede derribar un muro de yerro: *Habens pugillum aureum frangis murum ferreum.* Luego que mucho es que a Ionatas que significa el que dà, no le salga ningun tiro en vano; *Sagitta Ionathæ numquam rediit retrorsum.* Que si la faeta va enarbolada de plata, o con punta de oro; claro està que ha de hacer penetrante la herida, i rendir a quien tirare.

No podemos escusar a este proposito aquel lugar del Ecclesiastico, tan repetido como sienpre experimentado. Adornaremosle con algunas curiosidades de los Interpretres; dice pues el hijo de Sidrac: *Xenia & dona excæcant oculos judicũ; & quasi mutus in orè averiit correptiones eorũ.* Los presentes, dádivas i do-

*Ecclesiast. capit. 29. vers. 31.*

S. Petr.  
Damian.  
lib. 1. epi-  
stol. 21.



# El Politico del Cielo,

dones ciegan los ojos de los jueces, i como el mudo en la boca aparta sus reprehensiones i rigores. Toda la viveça deste lugar consiste en explicar estas ultimas palabras, que son algo dificiles:

*Et quasi mutus in ore avertit correptiones eorum.* Que averrigrar que signifique aquella palabra, *Mudo*, no es facil. Muchos dicen, que en lugar desta palabra, está en el Griego: *Frenum, capistrum, camus*; freno, cabestro, riendas.

I que así se puede traducir: *Et quasi capistrum avertit correptiones eorum.* Que hacen las dadivas, lo mismo que los cabestros i frenos en las bestias mas indomitas i terribles. Quien pudiera amansar la braveça i ferocidad de un caballo, sino fuera con el poder de un freno? Al Bufalo mas feroz le rinde i doma una argolla de yerro, que como freno le prenden en la nariz. El laço es freno del ave que mas buela, la red es prision del pez que mas agilidad: el cabestro es prision de la bestia que mas indomita recalcitra. Que como dice nuestro Español Marte, i

divino Apostol Diego: *Omnis natura bestiarum & volu-  
crum, & serpentium & ceterorum dominatur, & domita*

*sunt à natura humana.* Que al poder de un bocado i violencia de un freno, no ai ferocidad de bruto que no se amanse, cerrilidad de fiera q̄ no se domestique. Esto pues es lo que dice el Sabio, que s̄o los dones, las dadivas, los presentes, el oro, i la plata, para los jueces mas indomitos i cerriles; lo que el cabestro para la fiera, i el freno para el bruto; que así lee nuestro Padre san Gerónimo: *Munera excœcans oculos etiam sapientum, & quasi frenum in ore avertit increpationes.* I así podemos decir, que los jueces de recibir, son bestias de enfrenar. Porque con muchissima facilidad se ensilla i enfrena un juez que se deja cohechar con dones, i solicitar có presentes.

Otros segun Dionisio Cartusiano i Nicolao de Lira, dicen, que aquella palabra, *Mutus*, significa vna especie de rana, que arrojada en la boca del perro mas bravo i furioso le enmudece, conforme lo enseñan Estrabon, san Isidoro, Vincencio Belvacense, i otros que tratan de las propiedades de los animales; dice Lira: *Est autem mutus quadam species rana qua projecta in os canis fa-*

*Vitt. Grec.*

*Jacob. 6. 3.  
2 vers. 7.*

*S. Hieron.*

*Nicol. de  
Lyra.  
Dionys.  
Cartus.*

*S. Isidor.  
Strab.  
Vincenc.  
Velv.*

*Nicol. de  
Lyra.*



*sit eum tacentem, & non potenter latrare. Sic exenium datum pro subersione justitie facit judicem tacere, & à punitione mali cessare.* De la suerte que esta especie de Rana llamada, *El Mudo*, por el efeto (porque hace enmudecer) arrojada en la boca del mas enbravecido i colerico can, le refrena i enmudece: así los dones i dadivas al juez mas recto mas inflexible, mas Radamanto, le fueren enmudecer, a blandar i torcer la bara del rigor.

I es mas aun de advertir, lo que deste genero de ranas, dice Alberto Magno, i es: *Si ranæ osiculus in vas aqua fervens injiciatur defersuet aqua, nec amplius bulliet.* Cosa rara es la propiedad que en sus guescillos tiene este pequenuelo animal, i es, que si en una olla que está mui hirviendo, con echarle un gueso deste animal luego remite el hervor, i entibia la furia, como si la arrojaran cuanta nieve tienen los Alpes. Veis aqui dice el Eclesiastico, lo que hacen los dones con los jueces, lo que el gueso de la rana có el agua que mas yerve. Estará un juez contra un reo colerico, i terrible, amenaçandole con la verguença publi-

ca, con las galeras, con los açotes, con la horca; que le ha de hacer cuartos; lle-ga luego a esta olla que tanto yerve, que tanto amenaça, el hueso de la rana, el oro i la plata, i con esso se mitiga el hervor, se entibia la colera, i enfria la braveça: *Sic exenium facit judicem tacere, & à punitione mali cessare.* En viendo el oro i la plata el juez, yá no açota, yá no hace cuartos; porque pensará que es hacer moneda falsa. Yá el delito no le parece tan grave, yá atenúa el insulto, yá dice, que la lei no habla con aquel pecado. Pues que es esto? Lo que dijo Oleastro: *Qui munera accipiunt, vident per munera, non oculis suis.* Yá el guescillo de la rana, quiere decir, el bolsillo de los doblones, le dobla la vara, i tuerce el rigor de la justicia, i como yá el juez ve por los antojos del oro, el yerro del delincuente le parece oro, i de juez i fiscal se hace a la banda de patron i abogado. O indecible potencia del oro! O triunfadora violencia de la plata!

Yo pienso que a esto mismo aludio el mismo Siracides, quando dijo; *Re-*  
pre-

*Albert.  
Magn.  
lib. 26. de  
Animali.*



## El Politico del Cielo,

*Ecclesias. promissio nequissima perdidit capit. 29. multos dirigentes, & commovit illos quasi fluctus maris. vers. 24.*

La promesa injustissima ha destruido a muchos que llevaban buen camino, i como la ola del mar los arrebatò. Explica este lugar un docto Interprete del Genesis muy a nuestro intento, diciendo, que hace los dones en los pechos i coraçones de los ombres, lo mismo que las olas con los navegantes. Camina una galera con prospero i feliz viento àcia Roma, a aquella soberana Cabeça del mundo, i trono de la Fè Catolica i Apostolica: alborota se el mar, oscurecese el cielo, encrespanse las olas, luchan los vientos, i dan con la misera galera en Argel, sentina de Maoma, i acogida infame de perfidos Piratas. Veis aì lo que hacen los dones. Està un juez bien informado en el hecho i derecho de un pleito, està enterado de la justicia de un litigante pobre i necesitado, sabe q̄ de rigor se le debe lo que pide por ser tan justo lo que alega. Yà este juez camina con prospero viento àcia la parte de la raçon i la justicia. Pero sucede, que alcanza la parte contraria, que es rica i poderosa, el intento del juez,

acometele con dadivas, enbistele con presentes, leban tanse las olas del oro, atreviefanse los vientos de la plata, i esta tenpestad le arrebatara del camino de la justicia: *Et commovit illos quasi fluctus maris.* Que a la tenpestad del oro i a las olas de la plata, no ai galeon de alto borde del mas recto i severo juez, que no dè con èl al traquete i lleve a pique. Oigamos al dueño del pensar el concepto con su decir: *En quid P. Ferdin. repromissio, quid munera, tam in cap. 32. dem efficiunt. Rectus erat & Gen. sect. 6 integer iudex, sic prosperum nau. 8. to. 2. cursum tenebat; at ex adverso nescio quis, aut grandem pecuniam promittens, aut pretiosa mittens munera: bone Deus quam periculosam excitavit procellam, qua vehementer iudicis animus repercussus fracto demum integritatis, & constantis rigore in fœdum in justitiæ baratrum impactus basit!* Lo mismo podemos afirmar de muchas onestas viudas, recatadas doncellas, i recogidas casadas. Cuantas aì, i ha avido, i abra tambien, que caminando cò prospero viento el mar tranquilo, i sofegadas las olas àcia la patria celestial, en atravesandose i levantandose una tenpestad de ofertas, promesas



fas i dones han dado al trá-  
ves con su onesidad i recato,  
con su recogimiento i có-  
postura.

Que como dijo san Sido-  
nio Apolinar hablando de  
algunos que son leones en  
los Tribunales, i liebrés  
en las batallas: *Quorum*  
*si nares afflaverit uspiam*  
*5. epist. 2. rubiginosi aura marsupii, con-*  
*festim videbis illic & occu-*  
*los Argi & manus Briarai,*  
*& Sphingarum ungues, &*  
*Vlyssis argutias, & perju-*  
*ria Laomedontis, & Sino-*  
*nis fallacias, adhiberi.* A  
estos valentones, a estos  
que se precian de tan rec-  
tos Radamantos, de tan  
firmes Eacos, de tan jus-  
tos i severos Minoes, de  
tan inflexibles jueces, en  
pasandoles por las nari-  
ces el olor de una bolsa,  
aunque sea mui vieja, se  
tiene oro i plata, al aire  
del amarillo metal les ve-  
reis con mas ojos que u-  
nos Argos, con mas ma-  
nos que un Briareo, con  
mas garras que unas Es-  
finges, con mas blasfemias  
que un Laomedonte, con  
mas bachillerias que un Vli-  
ses, con mas falacias que  
un Sinon. Tanto trabuca,  
tanto pervierte, tanto rin-  
de la plata, tanto avasalla

el oro, que al que no te-  
nia ojos para ver la justicia,  
en haciendole el señuelo a  
un juez con un bolsillo de o-  
ro, como a un Alcon con  
un blanco de gallina, lue-  
go corre i buela con mas  
alas que un Aguilá, i con  
mas ojos que un Argos.  
Valgame Dios, que de tes-  
tos, leyes i raçones se le  
ofrecen para el que le ofre-  
ce! Que presto le ablanda  
el rigor el que le unta las  
manos con este unguento a-  
marillo; i cuando está mas  
abrafado en colera, que  
presto le sana el unguen-  
te blanco de la plata! Es-  
to decimos por mayor, que  
no porque no confessemos  
i conozcamos que ai jue-  
ces, Principes, señores, ca-  
fadas, viudas, doncellas,  
Ministros, superiores, i de-  
mas gente a quien no rin-  
dan los dones, hagan fia-  
quear las promesas, i vençan  
el oro i la plata. Pero sin du-  
da que ai gran peligro en los  
animos, mas de acero i de  
bronce, mucho riesgo en los  
pechos mas de diamáte; pues  
tanto encarga el Espiritu  
fanto, i encomiendan los sa-  
grados Doctores, que no se  
reciban dones, ni admitan  
presentes, pues tanto per-  
vierten, i ciegan, rinden, i a-

vafa-



# El Politico del Cielo,

vasallan a todos estados de personas.

Que a no ser así, como hablando del dinero digera san Pedro Crisologo, que es tan tiranico su poder, tan dilatada su Monarquia, que, *Imperat gentibus, jubet Regnis, bella mandat, comparat bellatores, sanguinem vendit, prodit patrias, urbes destruit, vexat cives, foro prasidet, jus delat, fas nefasque confundit, fidem tentat, violat veritatem, famam carpit, honestatem dissipat, pietatem sepelit, necessitudinem subruit. Et quid plura? Hoc est mammona dominus iniquitatis qui inique humanis & corporibus dominatur & mentibus.* El dinero inpera a las gentes, manda a los Reinos, dispone las guerras, alista los soldados, vende la sangre, entrega las patrias, destruye las ciudades, aflige a los ciudadanos, preside en el Tribunal, borra la justicia, mezcla i confunde lo bueno i lo malo, combate la fe, atropella la verdad, deslustra el credito, oscurece la onestidad, rompe la aficion, guella la inocencia, sepulta la piedad, pisa el parentesco, i anega la amistad. I que mas? Este es el dinero, el seño

digo de la maldad, que con inicua violencia, abate, oprime, sojuzga los cuerpos i las almas. Quien tal creyera, si un santo no lo predicara? Que fea un bolsillo de oro, como un caballo Troyano dedonde salgan tantas insolencias i maldades, pues apenas ai alguna considerable, que no nos aya dicho Crisologo, que se encierra en el metal de su nombre! El Señor, pues, por su infinita misericordia libre a nuestro Politico en cualquier estado que le halle de tan fuerte i poderoso tirano. No solo le encargo que huya de los dones, sino que aun el olor mismo no le toque, que tienen en su olor los dones cierta pestilencia, como la que el aire en su corrucion i contagio. Mucho inporta guardarse de lo que tanto encarga tantas

veces el Espiritu

tu santo.

\*\*\*





## CAPITULO VI.

*QUE el oro que rinde al Señor es la umilde oracion del Cristiano, pues es tanta su fuerça, que parece que necessita de bolvella las espaldas, porque no le vença con su poder.*

**YA** hemos llegado a la accion mas celebre, a la lid mas memorable, a la mas famosa lucha que se ha leído en Anales, ni referido en Historias, yá vemos bajar a la arena la criatura con el Criador, a nuestro Patriarca batallar a braço partido con el Señor de toda la Magestad, donde a las fuerças flacas de una debil criatura, queda como rendido el inmenso poder de tanto combatiente; *Famosa lucta & totius ore Ecclesia per orbem celebrata, qua homo cum Deo luctatus est, & tandem tenuit donec à victu benediceretur ille qui vicit;* dice el Abad Tuiciense. Es el caso, que estando nuestro Patriarca en oracion, le acometio un mancebo en trage humano a fuer de luchador. Lidio el Santo con tan ga-

llardo teson i bizarro ardimiento, que se dio por vencido el que le desafiò para la lid. Durò la porfiada pelea toda la noche, i conociendo el sacro Adleta; que la persona con quien lidiaba era de superior orden, al decir que le soltasse le protestò no hacerlo sin que le bédigesse. Hicolo assi el vencido vencedor, diciendo, que de allí adelãte su nonbre i apellido no avia de ser de Iacob, sino de Israel, que quiere decir, el que vè a Dios: echòle pues su bendicion i desaparecio; i en memoria de aquella tan celebre lucha, puso por nonbre Iacob al lugar de la lid: *Panuel*, que quiere decir, *Vision de Dios*. Duda ai i no pequeña entre todos los Espositores, i no poco luchan entresi sobre la inteligencia desta lucha; pero dejando a una parte controversias i cuestiones, bastanos seguir agora la opinion de aquellos que dicen que esta lucha fue parte corporal, i parte espiritual, fundados en lo que dice Oseas: *Invaluit ad Angelum, & confortatus est: flevit & rogavit eum.* Prevalecio en la lucha con el Angel, llorò i le rogò umildemète que se sirviessse de otorgarle lo que le pedia. Con esto mues-

*Osea. c. 12  
vers. 4.*



# El Politico del Cielo,

tra Oseas, que vencio Jacob al Angel, con ruegos, lagrimas i oraciones. Porque para vencer a Dios i rendirle, no ai armas como las lagrimas, ruegos, i oraciones de los ombres. Esse es el oro (digamoslo assi) con que la potencia de Dios se rinde, i su forralea se conquista: *Aurum potest significare laudes Dei & preces*; dice Geronimo Laureto despues de Berco-  
 rto, Iuan Cluniacense, Ricciar-  
 do, Santespagnino, i otros muchos. Pues si el oro es simbolo de la divina alabanza i oracion fervorosa de las almas, i la oracion es quien vé-  
 ce i rinde a Dios, en el modo que su inmensa piedad deja vencerse i rendirse; bien podemos decir, q̄ como el oro por lo umano lo avasalla todo, ansi la oracion es el oro que por lo divino lo rinde todo, pues vence al mismo Dios; el cual a vista de la oracion parece que deponetoda la Magestad, i abate todo el s̄.ñorio.

A motinanse Aron i Maria contra su hermano Moisen por la negra muger que recibio por consoite, i digeron: Piensase nuestro hermano, que solo él se goça el familiar valimiento de la suprema Magestad, como si

tambien a nosotros no nos hiciera la misma merced i favor. Oye el Señor esta iniqua murmuracion, i apartando a Aron, i a Maria los reprehede aspera i severamente. Pero ha se de advertir, que no se hallò el santo Caudillo a esta reprehension, ni al castigo de la lepra con que afedò a la murmuradora hermana: *Et ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix*. Puede ser agora la duda, porque cuando el Señor reprehende a los dos hermanos, i quiere castigar a Maria el entono i altivez de querer compararse con su hermano, lo dispone demanera, que él no se halle presente a la reprehension i castigo? *Sed quare non presente Moise?* Que inconveniente avia en hallarse el santo Capitan al castigo de su hermana? dice Oleastro.

A esto satisface diciendò: *Quia noluit ejus causam agere eo presente impedire*. Era Moisen, como lo dice el sagrado Oraculo, el mas mäs-  
 so, umano, i apacible, de todos los ombres de su siglo, no avia quien se le igualasse en el remitir injurias i perdonar agravios: *Erat Moises vir mitissimus super omnes homines qui morabantur in terra*. Pues oyendo Moisen la re-  
 pre-

Hierony.  
Lauret.

Bercor.  
Ioan. Clu-  
niac.  
Ricciard.

Num. cap.  
12. ver. 10

Oleas. in e.  
12. Num.  
in Morali.

Num. cap.  
12. ver. 3



prehension rigurosa del Señor, i conociendo su severo enojo, avia de procurar aplacarle con umildes suplicas i afectuosos ruegos, i como convenia que la hermana quedasse castigada, para que escarmentasse de no poner envidiosa lengua en Varon tan perfeto i santo, no quiere que asista al castigo, que se halle presente al rigor, porque con su oracion acafo le ataria los braços, i aplacaria la colera, sin que se egecutasse el castigo i la vengança: *Noluit ejus causam agere eo presente: qui forsam suis orationibus pœnam poterat impedire.* O sumo poder i fortaleça de la oracion, pues assi parece temer Dios venir a sus braços, pues porque no le rinda huye como de sus manos para egecutar su voluntad; como temiendo que si ella se toma a braço partido con su poder, le ha de rendir i sugetar.

Para aficionarnos mucho a esta tan importante i necessaria virtud, para que nos enamoremos desta hermosa dama, dice nuestro Belicoso Patron, que no ai Be-lona, ni Palas que tanto rinda, avassalle, ni sojuzgue; no ai Amaçona que mas briosa lidie, ni mas animosa triun-

fe: *Multum valet* (dice el Santo) *deprecatio justî asiduâ.* No se puede decir, Fieles mios, i Catolicos hermanos, lo que para con Dios vale i puede la oracion perseverante del amigo i bien visto del Señor, no ai esagerar lo que conquistan las ardiennes valas de unas lagrimas disparadas del tiro de un coraçon por los cañones de los ojos; i porque la propuesta que se viste de egenplos va mas adornada para el credito, os traerè uno biè notorio i manifesto a todos. Quereis ver (dice nuestro Diego) el poder i fortaleça de la oracion. Elias abone esta verdad. Valga un testigo por mi: *Elias homo erat similes nobis passibilis, & oratione oravit, ut non plueret super terram, & non pluit annos tres, & mensibus sex.* Elias era un ombre de la misma naturaleça que nosotros, pasible, mortal, sugeto a las miserias i calamidades humanas, hiço oracion al Señor para que no embiasse su secundo rocio sobre la tierra, i fue tan eficaz la peticion, que en virtud de sus instancias se cerrò el cielo con mas que llave de diamante; pues en tres años i seis meses se bolvio mas que de yerro i bròce. Flaco argu-

Jacob c. 5.  
vers. 16.

Jacob c. 5.  
vers. 17.



## El Politico del Cielo,

Jacob c. 3.  
vers. 16.

mento al parecer, para encarecer el poder de la oración: la segunda prueba parece que califica mas la grande fuerza de los ruegos del justo, pues dice, que: *Rursum oravit & caelum dedit pluviam & terra dedit fructum suum.* Lastimado de la fatal penuria de su gente, torció la llave de la oración, i abrió los cielos de fuerte, que secundandose la tierra con el fertil rocío, del sepulcro del hambre revivieron los castigados pecadores. Este si que parece mejor argumento para persuadir el sumo esfuerzo i valor de la oración. Pero el primero, antes parece que la enflaquece i atenúa; porque alegar su potècia con decir que tuvo cerrado el cielo para castigar la gente, parece que no es calificar el poder de la oración. Pero si bien se advierte a veis de confesar que el mayor argumento que a nuestro modo de entender se pudo hacer en defensa de la valentia i poder de la oración fue el primero; i pruebo lo (a mi ver) claramente. En el primer caso la oración de Elias cierra el cielo: *Oratione oravit ut non plueret.* Tres años i seis meses castigò el Señor a su pueblo; la segunda vez con su oración obliga al Se-

ñor a que use de misericordia i piedad; el castigar en Dios no es cosa contra su natural condición? No está como violento siempre que dispara el arco i desenbaina la espada para la vengança i rigor? Quien lo puede negar? Ocioso ahan fuera probar agora lo que en tantas partes, yo he probado i vos abreis leído. El frâquear mercedes, derramar beneficios, i difundir dones, no es cosa que dice con su natural condición, corazón generoso, i pecho hidalgo? Eſto es mas que evidente. Pues agora al punto. La oración de Elias enbarga las misericordias de Dios, atata sus manos para que no derrame beneficios, es poderosa para detener a Dios tres años i seis meses como forçado i violento: luego grande es el poder de la oración, grã de su valor, grãde su fuerza, pues puede acabar con un Dios que es por naturaleza tan franco bienhechor, a que por tantos dias i meses le tãga como forçado i violento, echando presas al inpetuoso i arrebatado corriente de su hidalgo i generoso natural. Que obligarle al Señor a q̄ obre segùn lo noble de su piedad i real de su pecho, no es tanta haçaña como atarle las ma-



manos, i repararle las libe-  
lidades. Luego parece que  
no se pudo hallar mayor esa  
geracion para lo que puede  
la oracion, que decirse della  
que puede tanto que puede  
acabar con Dios, que no so-  
lo no franquee beneficios i  
mercedes, sino que fulmine  
rayos de rigor i vengança,  
siendo el castigar tan ageno  
de su Real i magestuosa con-  
dicion.

Viendo el Señor i celest-  
tial Maestro a sus queridos  
Discipulos desconsolados, co-  
mo les avia dicho que era  
su ausencia forçosa, les en-  
juga las lagrimas, i serena  
los rostros, diciendoles: *Si  
diligitis me mandata mea ser-  
vate. Et ego rogabo Patrem, &  
alium Paraclicum dabit vobis,  
ut maneat vobiscum in ater-  
num.* En lo que yo conocerè  
que me amais, es en que guar-  
deis mis soberanos Manda-  
mientos, i harè oracion al  
Eterno Padre, i os enbiarà  
otro consolador para que os  
asista toda la vida, para que  
os siga tan fiel cõpañero que  
nunca os dege. En estas pa-  
labras hallarà el curioso bié  
que reparar, pues dice el Se-  
ñor que rogarà al Eterno Pa-  
dre, para q̄ les enbie el divi-  
no Espirito, pues tiene la mis-  
ma potestad su divina Magest-

tad para difundirle, que el Pa-  
dre Eterno para enbiarle. Es-  
to nadie lo puede negar sin  
notable perjuicio del sobera-  
no poder del Hijo Eterno.  
Pues si esto es asì, como di-  
ce: *Ego rogabo Patrem.* Yo ro-  
garè al Padre para que os en-  
bie esse inestimable don?

A esta duda da una no vul-  
gar respuesta el grande Ar-  
çobispo de Bulgaria, dicien-  
do: *Si dixisset: Mittam non sic*  
*credidissent: nunc autem credi-*  
*biliorem faciens sermonem, in-*  
*quit, Rogabo Patrem: & si opus*  
*fuerit patrocinio & oratione,*  
*omnibus modis operam dabo,*  
*ut veniat super vos spiritus. Id.*  
*quod & nos saepe numero dice-*  
*re solemus, animam meam po-*  
*nam ut hoc fiat.* No estaban  
aun del todo los animos de  
los Apostoles enterados i sa-  
tisfechos del infinito poder  
del soberano Maestro, i para  
hacerles creible lo que les  
prometia, no les dijo: *Yo en-*  
*biarè el divino Espirito,* sino,  
*Yo rogarè al Eterno Padre que*  
*se sirva de enbiarle;* para que  
asì se hicièsse creible la pro-  
mesa, que fue como decir:  
Bien se que el Padre enbiarà  
esta inestimable joya, i pre-  
ciosa prenda, este dulce con-  
suelo de los coraçones, i cor-  
dial pitima de las almas; por-  
que os ama tanto, que sin di-

Theoph. in  
c. 24. 102.

Joan. c. 14  
vers. 15.



## El Politico del Cielo,

ficultad alguna os frãqueará tamaño bien; pero cuando uviere alguna dificultad, que remedio: *Rogabo patrem*; yo rogarè al Padre; valdreme de la oracion, que cõ effo no abrã dificultad alguna q̄ no se allane. Que donde la oracion entra todo lo rinde, tobo lo alcança: *Id quod & nos sapè numero dicere solemus, Animam meam ponamus hoc fiat.* Dice Teofilato, que cuando queremos asegurar una cosa solemos decir: *To pondrè la vida porque se hiza esto, Hasta echar el alma trabajarè por concluir esse negocio.* Hasta aqui llega lo fumo del encarecimiento; pues dice agora Cristo: Bien se yo Dicipulos mios, que mi Padre os enbiarà gustoso su divino Espiritu; pero cuando uviere alguna dificultad: *Ego rogabo*; yo me valdrè de la oraciõ, yo lo acabarè hasta poner la oracion, que es como poner la vida; hasta echar la oraciõ, que es como echar el alma, i hacer el ultimo esfuerço, Porque lo que no acabare la oraciõ, nadie parece q̄ lo podrã acabar. I asì para asegurar les la soberana dadiva del divino Espiritu, dice el Señor que se valdrã de la oraciõ; porq̄ lo q̄ ella no alcãçare ninguno parece q̄ osarã a pedirlo: *Credi-*

*biliozem faciens sermonem, inquit, Rogabo Patrem.* Pues que mayor esageraciõ del poder de la oracion, pues para acreditar el Hijo para con los Apostoles el poder i valimiento que tiene con su Padre, dice que le ha alcançado por medio de la oracion; cuando habla cõ ellos como con gente que aun no tenia perfecta noticia de su inmèso poder. Que claro està que en rigor el Hijo como Dios, para hacer quanto quisiere no tiene necesidad de valerse para cõ su Padre de suplicas i ruegos; pues entre los tan igualmente poderosos i cõformes, no es necesario que intervengan suplicas i ruegos.

No alentarã poco, ni esforçarã flojamente nuestra propuesta lo q̄ el sagrado Oraculo refiere sobre aquella disputa q̄ passò entre el Señor i su valido Patriarca Abrahã, sobre la destruciõ i ruina de los tan nefandamente obscenos Sodomitas. Suplicale el santo Patriarca q̄ se sirva de no mirar a los pecados de aquella gente ciega, sino a la inmensa grandeça de su infinita misericordia. Responde el Señor, que està tan desefofo de mostrarla que por cinqueta justos perdonarã a los demas. Pareciendole al umilde



de suplicãte, que era mui crecido el numero, vino a bajar lo al de cuarenta i cinco, hasta llegar al de diez: *Quod si inventi fuerint ibi decem* ? I si acaso Señor hallaremos diez inocentes entre tantos peccadores, perdonareis a los demas por la santidad de aquellos? Respondiole el Señor: de mui buena gana por cierto, por diez solo darè libre i franco perdon a los demas. Aqui es de advertir, que luego dice el sagrado Oraculo: *Abiitque Dominus post quam cessavit loqui ad Abrahã. Que* el Señor le bolvió las espaldas a su guesped Abraham, despues de hecho el concierto i pacto de los diez justos. Dice el Cardenal Cayetano: *Significantius narratur, quod quam Deus finisset ultimam responsionem, Non debeo propter decem, recessit non expectans ulteriores preces.* Con particular advertencia se nota en el Testo sagrado, que despues de aver acabado lo cõcertado i convenido sobre los diez justos, bolvió el Señor las espaldas, i se fue sin esperar a mas ruegos i suplicas de Abraham. Pues porque el Señor: *Recessit non expectans ulteriores preces.* Se aparta i prosigue su camino, sin querer dar mas oídos a los

ruegos i peticiones de su amigo? Porque ya le iba llevando como de vencida con sus ruegos i oraciones, pues de cincuenta justos a fuerça de sus umildes suplicas avia confeguido el bajar hasta el numero de diez, avia por lo menos un justo en Sodoma, que era su sobrino Lod, convenia por otra parte fulminar aquella nefanda gente, q̄ yà los gritos de sus culpas tolicitaban el rigor de su vengança: pues si el Señor diera lugar a que Abraham instafse suplicando, pudiera ser q̄ le obligara a que por un justo solo perdonãra a todos los demas; pues por no verfe en esse peligro de ser vencido de la oracion de Abraham, parece que no hallò mejor medio que poner tierra en medio huyendo de la presencia de quien ruega: que es tanto el poder de la oraciõ, tanta su valètia, que parece que Dios no tiene fuerças para esperar su poder, i assi huye para escapar, como quien se esconde, porque no le hagan una notificacion: *Recessit non expectans ulteriores preces.* Que poner tierra en medio un poderoso para que no le pidan, es señal manifesta q̄ puede mucho quien ha de suplicar, pues no halla otro remedio

Gen. c. 18.  
vers. 42.

Gen. c. 18.  
vers. 43.

Cajeta. in  
c. 18. Gen.



## El Politico del Cielo,

que no ver la cara de quien le insta para no ser vencido.

Pues que mucho que digamos, que la oracion es el oro que en la casa de Dios todo lo rinde i abafalla, lo alcanza i puede todo. Oigamos a nuestro Padre san Gregorio Nifeno, que si Crifologo dijo, que en el oro se encierran todas las maldades, Nifeno nos dirá como en la oracion se incluyen todos los bienes; i el curioso que quisiere carear los dos lugares, los verá tan opuestos i encontrados, que parece que los dos estaban escuchando cuando uno afirmaba de los daños del oro, lo que el otro escribia de los provechos de

*S. Gregor. oratio puditiæ præsidium* (dice el gran Pontifice *Nyff. orat. 1. in orat. de Nisa*) *injustitiæ sublatio, impietatis correctio, oratio corporum robur, abundantia domus, recta juris ac legum in civitate constitutio, Regni vires, belli triumphum, pacis securitas, conjunctiorum conservatio, virginitatis sigillum, matrimonii fides, dormientium custos, vigilantium fiducia, agricolarum fertilitas, navigantium salus, fatigatorum requies, lugentium solatium.* Es la oracion fuerte presidio de la onestidad, destierro de la injusticia, correccion de la impiedad, for-

taleza de los cuerpos, abundancia de las casas, recta constitucion i guarda de los derechos i leyes, es la fuerza de los Reinos, el trofeo de las guerras, la seguridad de las paces, la conservacion de los amigos, el sello de la virginidad, la fe del matrimonio, la guarda de los que duermen, la confianza de los que velan, la fertilidad de los campos, la salud de los que navegan, el descanso de los oprimidos, i el alivio de los desconsolados.

Todo esto i mucho mas es la oracion, pues es la que todo lo consigue i alcanza. Con lo cual me parece, que dejamos bien aficionado a nuestro Politico, pues para serlo verdadero del cielo, ha de ser mui dado a la oracion, pues dice Nifeno: *Recedit a*

*S. Gregor. Nyssen. ubi supra.*

*Deo qui per orationem sese Deo non conjungit.* De Dios se aparta el que por la oracion no se junta i une con Dios. Luego no se podrá llamar Politico del cielo, el que no tiene su conversacion por la oracion en el cielo, como

dice el Apostol  
S. Pablo,

\* \* \*



## CAPITULO VII.

**Q**U E dejar a Dios por Dios tal vez se ha de aconsejar para tener mas ganado a Dios.

**P**Orfiaba animoso en la Pa-  
lestra nuestro Agonista sa-  
cro; declarabase la vitoria  
por parte del valiente i de-  
nodado Patriarca. Era yá el  
tiempo quando el radiante  
Planeta yá mostraba los pri-  
meros albores de su deseada  
luz. Dijole su esclarecido  
competidor: *Dimitte me, jam  
enim ascendit Aurora.* No me  
tengas tan fuertemente a-  
fido, sueltame, que yá la Au-  
rora comienza a restituir los  
confusos colores a las cosas.  
Pues para dejar la lucha, i  
poner termino a la lid, q̄ in-  
conveniēte puede ser el que  
amanezca? Si, como decimos  
esta lucha no solo era corpo-  
ral, sino espiritual, tambien si  
Iacob lidiaba con el espíritu  
haciendo oracion al Señor,  
derramando tiernas i copio-  
sas lagrimas; porque ha de  
dejar la oracion, enbargar el  
llanto porque amaneces? Que  
Iacob se estē en oracion, co-  
sa que es tã agradable al Se-  
ñor, que inporta, pues pare-

ce que el mismo amanecer es  
estorvo i enbaraco para el es-  
piritu al egercicio de la ora-  
cion? Descifrarã esta duda pa-  
ra un saludable advertimien-  
to, la Glossa Angelica, i Pe-  
rerio: *Dimitte me jam enim  
ascendit Aurora, Quasi tempus  
est ut ab invisibilibus ad tempo-  
ralia tractanda descendas;* dice  
la Glossa Angelica. Era Ia-  
cob, como hemos visto casa-  
do, i no menos que con cua-  
tro mugeres, tenia hijos, i hi-  
jos de muchas madres, mu-  
chos criados i familia. Pues  
quando amaneces le dicē que  
dege la oraciō i el egercicio  
espiritual, que vaya a gober-  
nar la casa, a disponer lo ne-  
cessario, a cuidar de la gen-  
te, Que estarse en oracion el  
tiempo que es preciso acudir  
a la familia, no es oracion a-  
gradable a Dios; que aunque  
le es tan agradable la ora-  
cion, mucho mas le agrada  
el que cuerdamente se gra-  
duen las necessidades, acu-  
diendo primero a la mayor; i  
como quando amanecia co-  
venia mas el acudir a su casa  
que asistir a la oracion, por  
esso le dice su glorioso Con-  
petidor: *Dimitte me,* dejame  
i vete a tratar de las cosas de  
tu familia, i a poner en or-  
den tu gente, que essa serã la  
mas agradable oraciō al Se-

*Gloss. An-  
gelic.  
Benedict.  
Perer.*

*Genes. 32.  
vers. 26.*



## El Politico del Cielo,

ñor. Que dejar (como dicen) a Dios por Dios, no es dejar a Dios, sino antes hallar mayores ganancias en Dios. Que enseña el santo Adagio, No ai tal oracion como acudir cada uno a su obligacion. Eſſo es el verdadero tratar de buscar i hallar a Dios.

*Cant. c.4.  
vers. 11.*

Siente el Esposo gusto ſiſſima fragancia en los vestidos de su Esposa, i dice, que le guelen al incienſo que defarado en los calores del fuego en votivo culto se conſagra al ſupremo Señor: *Odor veſtimētorum tuorum ſicut odor thuris.* Y à ſe ſabe, que todo quanto ſe habla de la Esposa en las cosas materiales es Alegorico, i Miſtico; porque debajo de la corteça de lo material, ſe eſconde lo eſpiritual que pretende el Esposo. Veamos pues agora, que ſignificá los vestidos de la Esposa; con todos los mas Interpretetes dice Ricardo de San Vitor; que las virtudes i obras meritorias con que ſe abriga i cubre el alma, las acciones i egercicios cō que ſe adorna i hermoſea: *Veſtimenta anima ſunt opera que in charitate ſunt, vel ſiunt, quibus veſtiti, & non nudi inveniuntur ante Deum electi;* dice Ricardo. Los vestidos ſō las obras

*Ricard. in  
Cāt. c. 28.*

de piedad i miſericordia, como viſitar un enfermo, conſolar un encarcelado, focorrer a un aſtigido, dar una limoſna a un pobre, veſtir a un deſnudo, i otras cosas parecidas a eſtas. Pero es de reparar el olor que deſpiden eſtos vestidos; olor de incienſo. De que es ſinbolo i geroglifico el incienſo? No pienſo yo que ay alguno que lo ignore. De la oraciō. Que cosa mas repetida en las ſagradas letras, i mas ſabido que lo del Salmo: *Dirigatur Pſal. 140.  
oratio mea ſicut incenſum in vers. 2.  
conſpectu tuo.* Dirijaſe Señor mi oraciō como el incienſo. Segun eſto, decir el Esposo q̄ los vestidos de su Esposa que ſon las virtudes i acciones piadoſas i de miſericordia le guelen a incienſo, es decir, que le guelen a oracion; pues como puede ſer eſſo, ſi el hablar cō un preſo, viſitar un enfermo, veſtir un deſnudo, i focorrer un mēti-go, ſon diſtintas virtudes de la oracion? Pues como todas dice el Esposo, que le guelen a oracion? Es para enſeñarnos la doctrina que vamos ad virtiendo, que no ai tal oracion como cunplir cada uno con ſu obligacion; i que cūando inporta i cōviene mas, ſe ha de dejar a Dios, que parece



rece que està en la oracion, por Dios, que entonces se agrada de otras obras mas utiles i necessarias que la oracion. Mejor que yo lo dirà esto Ricardo: *Vestimenta sunt sicut odor thuris: quia sic bonum odorem de semittit bona operatio, sicut devota oratio. Si enim propter occupationem utilem orationem aliquis intermittat, ipsa occupatio vice orationis reputabitur, ut juxta Apostolum, sine intermissione oret qui semper bene operatur.* De suerte, que dejar la oracion, la contemplaci6, i otro cualquier egercicio espiritual, por acudir a las cosas mas utiles i necessarias, precisas i forçosas, oracion es, contemplacion es, i esso es segun el Apostol, orar sin intermision ni pausa; por que aquel ora legitimamente, que acude a sus obligaciones, aquel sabe buscar a Dios, que sabe dejarle a el por el quando mas importa i conviene.

Era tanto el fervor del espiritu del sagrado Profeta, que no contento i satisfecho con entonar el a su piadoso dueño tan incessables motetes de alabanças, levantando el abrasado coraçon al cielo, dice encendido en el divino amor, a los Ange-

licos espiritus, que alternando con el los coros le bendigan, alaben, i engrandezcan: *Benedicite Domino omnes Angeli ejus. Benedicite Domino omnes virtutes ejus.* Angeles, virtudes, i demas alados espiritus, bendecid conmigo al amable Dueño, de cuyas dadas divosas manos sienpre estamos recibiendo tan innumerables beneficios. No disimula el Profeta el modo de las alabanças, i oracion en que se han de ocupar las intelectuales sustancias: *Facientes verbum illius ad audiendam vocem sermonum ejus, ministri ejus, qui facitis voluntatē ejus.* Haced su voluntad, acudid a egecutar su voz, ocupaos en ser ministros i sirvientes suyos, que con agilissima presteça egecuteis sus mandatos, i obedezcais sus preceptos. Aqui es de notar, que el santo Profeta no parece que anda consiguiete en su fervorosa esortacion. Dice a los Angeles que bendigan i alaben al Señor; clama a los celestiales Cortesanos a que aplaudan i aclamen la sublime grandeça de su Magestuoso Monarca, i luego dice, que hagan su voluntad, egecuten su preceto, i pongan por obra su palabra: *Facientes ver-*

*Psal. 10  
vers. 10.*

*burā*

*Ricar. abi  
Suprà.*



## El Politico del Cielo,

*lum illius.* Pues que tiene que ver còbilar para uno i esforzar para otro? Mover a la oracion, è inducir al precepto? Persuadir a la alabança i aconsejar la obra?

A esto satisface el Aguila de los Doctores, dicièdo, que mo el arrebatado fervor del coronado Profeta, le enbargò la discrecion i advertencia en las palabras, que antes anduvo mui conseqüente en las raçones, grita a los Angelicos espiritus que alaben al Señor: *Benedicite Domino omnes Angeli ejus*; i luego clama que hagan su voluntad: *Facientes verbum illius*: Que se ocupen en las obras del gusto de su Dueño, i esto será alabarle? E esto bendecirle? E esto fervorosa oracion, i contemplacion subida? Si, dice Agustino: *Si vis benedicere Dominum fac verbum ejus, voluntatem ejus.* Si quieres bendecir al Señor, si ocuparte en oracion, gustosa i agradable a sus divinos ojos, deja la oracion, cessa de la contemplacion, i pon limite a sus alabanças quando sea mas preciso, i por obligacion de tu officio acudir a otras ocupaciones de tu estado, a que no debe huir el cuerpo, que esto será su mas gustosa i agradable alabança; esse me:

por linage i modo de oraciõ, deja al Señor por el señor, q con esto haràs mas devoto obsequio, i religioso servicio al Señor: *Si vis benedicere Dominum, fac verbum ejus voluntatem ejus.*

A este proposito vendrá bien un caso particular, que dice nuestro Padre san Doroteo, que oyò a un santo i venerable Anciano de nuestra sagrada Religion, i fue, que estando una noche en la Iglesia al principio del Canto de los Salmos, vio que salio de la Sacristia un hermosissimo mancebo, que llebaba en su mano un Caliz i una Ostia, i que enpapando la Ostia en la sangre del Caliz iba rubricando con ella las frentes de los Religiosos. No estaban todos alli, i reparò el santo viejo, que algunas fillas i asientos de los que no asistieron las señalaba, haciendoles como presentes; i repartiendoles el estipendio de aquel singular favor, como si acompañaran a los que asistían; pero que otros lugares vacios i desocupados no goçabá de aquella merced i beneficio. Lo cual tambien bolvio a hacer el bigarro mancebo al fin del officio divino. Admirado el santo viejo de misterio tan

fin.

S. Aug. in  
Psal. 102.



ingular, incandose de rodillas ante el soberano joben, le instò umilde, que se sirviese propicio de declararle el secreto de señalar con la preciosa sangre los desocupados asientos de algunos, i pasar sin rubricar las vacias sillas de otros? Respondiole que èl era un Angel del Señor, que venia a señalar con tan inestimable marca a los que prontos i agiles acudiesen a entonar al supremo Señor las divinas alabanças, i que el no señalar las sillas desocupadas de algunos, era porque por su culpa i negligencia dejaban de asistir con los que afectuosamente veloces corrian a los himnos i canticos celestiales, i que el rubricar los asientos de otros, aun que faltaban sus dueños, i hacerles como presentes a los divinos oficios i alabanças de Dios, es porque estaban ocupados i entretenidos en lo que la obediencia del superior les avia señalado: *Eorum se loca obsignasse, qui & promtissimi & paratissimi quantum in ipsis erat ad vigilias surgere: sed ulla necessitate compediti cum Patris obedientia & benedictione, vel etiam imperio obdormissent.* De suerte, que de aqui sacamos, dice Doroteo, que asi-

stir a las cosas de la obediencia, es como asistir a la oracion, pues el Angel igualmente señalaba, la misma onra hacia a los lugares desocupados con aquellos que estaban ocupados por la obediencia, como a los que asistían al coro i divinos oficios. I aun mas dice Doroteo que dijo el Angel: tambien señalaba los lugares, i premiaba con aquella celestial marca los asientos de aquellos que por la obediencia del Prelado estaban durmiendo en la cama: *Vel etiam Patris imperio obdormissent.* Para que de aqui saquemos, que tal vez se puede elegir el dormir i dejar el velar, aunque sea el velar para las alabanças del Señor, quando es por particular orden i voluntad del Prelado. Pues si aun dormir tal vez es tã meritorio como el orar; porque no se ha de dejar la oracion por acudir i atender a otras cosas, que en esse tiempo son mas importantes, i necessitan de mas cuidado.

Enseñenos esta doctrina el celestial Maestro. En el guerto de Gedsemani hacia a su Eterno Padre atentissima i fervorosissima oracion: *Pater mi si possibile est tran-* *Matt. 26*  
*seat à me Calix iste.* Padre *vers. 39.*  
mio,

S. Dorot.  
doctri. 11.



## El Politico del Cielo,

mio, si es posible, pase de mi este acerbo i amargo Caliz, i sino conviene asì, haga se en todo vuestra divina voluntad; aqui estoi rendido a hacer en todo vuestra divina voluntad. Tenia conmigo a los tres sus mas amados i queridos Dicipulos; i advierte san Mateo, que dejando la oracion vino a visitarlos, i hallandolos rendidos a la fuerza del sueño, le dijo al que avia ostentado mayor valentia, es posible que por el breve espacio de una hora no me ayais podido asistir velando, quando yo desvelado por vuestro remedio en tan atentas suplicas, solícito vuestra eterna salud en el Tribunal de mi Eterno Padre, tan a costa de mi sangre, i tan a es-

*Matt. 26. vers. 39. Discipulos suos, & invenit eos dormientes. Buelve otra vez el angustiado Señor a hacer oracion a su Padre:*

*Matt. 26. vers. 40. Iterum secundo abiit & oravit. Acaba su oracion, i dice el sagrado Coronista, que dejada la oracion bolvio a visitar a los Dicipulos: Et venit iterum. Repitio tercera vez el sagrado Maestro la oracion, i tercera vez reiterò el requerir sus ovejas, el registrar su ga-*

nado. Pues como hablando con el Eterno Padre, el soberano Hijo, asì le deja tantas veces, por venirse a los Dicipulos: como se deja al Criador por visitar las criaturas? No parece buen modo de cortesia, que hablando con tal Padre, le dege i se vaya a tales criaturas.

Responde Simon de Casa diciendo, que esto hizo el Señor i Maestro con particular advertencia para enseñarnos i advertirnos la doctrina que vamos avisando, i es, que con esta accion de ir a la oracion, i bolver a los Dicipulos, dejar los Dicipulos i bolver a la oracion, repetir la oracion i carearse con los Dicipulos; fue advertirnos, que tal vez por otra necesidad mayor se ha de dejar la oracion, i que por acudir a despertar un dormido i avisar un descuidado, se ha de dejar è interrumpir la contemplacion. Que entonces buena oracion será (como hacia Cristo) dejar la oracion por corregir i castigar el sueño de unos Dicipulos, el descuido de unos Apostoles, que en tal ocasion debian vigilantes acudir a su Maestro, i despiertos acompañar a su

Se-



Sim. de Ca  
sia lib. 13.  
in Evang.

Señor : *Nulla response suscepto (dice Casia) interpollavit orare per modicum, reverfus tamen ad piam & utilem actionem : nam venit confortaturus Discipulos. Oportet siquidem orationem intermittere pro utilitatibus proximorum, maximè ubi spiritualia bella timentur, & discretionis insignis est virtus actum virtutis, pro alio actu virtutis intermittere.* Si deja el Señor la oracion, es por acudir a una obra de piedad, como es confortar i corregir a sus Discipulos. Porque verdaderamente conviene tal vez dejar la oracion por las necesidades de los progimos, mayormente quando se teme no les suceda algun daño espiritual; que entonces mas agradable servicio se hará al Señor, pues acudiendo al progimo se ganará mas con Dios. Que es accion discreta i avisada dejar la menor ganancia, por grangear el mayor interes. I afsi de todo ha de aver, sus ratos de oracion; pero quando no inpidan el cumplimiento de otras obligaciones de mas obligacion, conforme al estado que se profesa: *Discretionis insignis est virtus actum virtutis pro alio actu virtutis intermittere.* I esso le dicen

a Jacob, i en èl a vuestro Politico, que la verdadera oracion es acudir a su obligaci6n cada uno, conforme a su estado i oficio: *Dimitte me, jam enim ascendit Aurora;* le dice el vencido vencedor, Dejame que viene yà el dia. Vete a poner en orden las cosas de tu casa; yà no es tiempo de oracion: sueltame, que no por esso perderás a Dios, antes le tendrás mas firmemente afido. Porque no quiere Dios que los tiempos precisos de las forçosas obligaciones, se enpleen i gaten en la oracion i ejercicios espirituales. Estarse todo el dia en la Iglesia los padres, dejando en casa los hijos en manos del riesgo i peligro de su honor i credito; no es buena oracion. Asistir ante el Santísimo Sacramento descubierto, toda la tarde, quando era preciso trabajar para sustentar la familia, no es buena devocion. Irse a visitar al Padre espiritual, i dejar la hija con la visita que no lo es, no se que sea buen espiritu. Oír muchas Missas quando se avia de trabajar para alimentar los pequeños hijos que mueren de hambre, a nadie parecerá virtud loable. Estarse en el Sermón en el tiempo mismo que



# El Politico del Cielo,

que se sospecha que en la casa se predica para pervertir, i no acudir a remediar el daño, i apagar el fuego con el agua de la asistencia, no se yo a quien le parecerá, que es buena doctrina dejar abrazar la casa por oír la doctrina que en otra ocasion se puede escuchar. Oigamos a Pererio: *Dimitte me jam enim ascendit Aurora. Iam tibi tempus est ab invisilibus & divinis ad corporalia & humana negotia tractanda discedendi; tanquam nocturnum tempus usque ad exorientem Solem conveniens sit contemplationi rerum divinarum, & spiritualium rerum tractationi: diurnum verò temperalium negotiorum functionibus & officiis, que proximo vel ex obligatione, vel ex charitate prestanda sunt.* Que en no aviendo discrecion en las obras, i en no sabiendo graduar los tiempos para el egercicio de las virtudes; con lo mismo que se podia merecer se

desagradará al

Señor.

\*\*\*



## CAPITULO VIII.

*QUE no es la Salvacion como algunas heridas que se curan por ensalmo; porque el inmortal reposo se consigue a precio de mortales agonias.*

**P**Regunta al animoso combatiente su bizarro Competidor, que como se llama? Responde que Iacob. Replicale luego diciédo: De aqui adelante no ha de ser esse tu nonbre, diferente ha de ser tu apellido, mas apartado ha de tener, Israel te has de llamar: *Nequaquam IACOB appellabitur nomen tuum, sed ISRAEL.* Iacob quiere decir, el que pelea, el que batalla i suda en la polvorosa palestra, ISRAEL, como comunmente interpretā todos, quiere decir: *El que ve a Dios.* Todos los Interpretes que en lo Místico esplican este paso, comunmente hacen una consideracion que nos es forçoso amplificar; que aunque es comun, es enpero mui util i necesaria a todos. Advierten pues la precedencia i antelacion destos dos nonbres. Primero tuvo nuestro Patriarca, el

Perer. in  
c. 32. Gen.

Gen. 32  
vers. 28.



el de Jacob, que el de Israel. Primero lidió a brazo partido, que le diessen tan glorioso titulo. Dice Vgo Cardenal yendo infinitos en su seguimiento: *Post luctam mutatur nomen. De IACOB fit ISRAEL, quia ut dicit auctoritas non erat ISRAELITA, qui prius non fuerit IACOBITA.*

Despues de la porfiada i fatigosa lucha, se le cambia el nombre de Jacob en Israel. Porque como dice la autoridad tan recibida de todos, No será Israelita el que primero no fuere Jacobita. Que es decir, que primero que un Cristiano llegue a ceñirse las sienes, i coronarse la cabeça cō la inmortal guirnalda del eterno reposo, primero ha de aver derramado por la frente diluvios de sudor, primero ha de aver luchado cō sus pasiones con animoso teson, primero padecido muchos afanes. Que como dice

*S. Bernar. Bernardo: Luctare cum An-*  
*serm. de gelo; ne succumbas, quia Reg-*  
*Nativit. num colorum vim patitur &*  
*Virg. violenti rapiunt illud. Lucha*

*Matth. I I con bigarro brio, i animosa*  
*vers. 12. porfia con el Angel, no des-*  
*mayes ni pierdas el esfuer-*  
*ço, pues sabes que te está di-*  
*ciendo el Señor, que el Rei-*  
*no de los cielos padece fuer-*  
*ça, i los violentos, los que*

trabajan, los que padecen, esos le goçan. Ha se de conquistar aquel ameno i feliz Reino a trabajos, a dolores, i a penitencias, essa es la lei que Dios tiene puesta, i essa la condicion para conseguir tan opulentos tesoros i riqueças.

Ai muchos que pientan i presumen que han de alcanzar eterna aquella olgança i perpetuo descanso, confian muchos engañados que se han de salvar como se curan muchas llagas que acá dicen por ensalmo. Que aunque sea la llaga mas peligrosa, dicen que ai ombres que tienen tal gracia i virtud, que con ciertas palabras que dicen, sin que el herido padezca ningun dolor, ni passa algun trabajo, viene a guarecer de su herida, i convalecer de su accidente. Esto es lo que muchos delicados presumen i esperan, que se han de salvar por ensalmo, que sin que les cueste nada, sin padecer trabajo alguno, ni pena, han de alcanzar la gloria. Mas que desatinado dilate! Que lindamente que les desengaña Arnobio diciendo: *Neque illud obrepat, aut spe vobis aerea blandiatur quod Magi spondent commendatitias se habere preces, qui-*

*Arnob. li.*  
*2. contra*  
*Gentes.*

*bis*



## El Politico del Cielo,

*bus emollita nescio quæ potestates vias faciles ad Cælum contendentibus sub bolare.* No se califique un engaño, ni admita un disparate fundado en no se q̄ hablilla i novela tan admitida de los ignorantes, i es, que ciertos Magos afirman que ellos tienen ciertas palabras, cõ cuya virtud prometen que serà infalible el q̄ sin estorvo alguno, ni aver potestad ni fuerça que lo impida, hallarán paso frãco para el cielo, i bolarán seguros a la eterna Bienaventurança, llevando consigo aquellas palabras. Que bien dice Arnobio: *Neque illud obrepit, aut spe vobis aerea blandiatur.* Esto de salvarse un Cristiano por ensalmo, i alcanzar la Bienaventurança sin trabajo ni pena alguna, viene a ser lo mismo que pretender tener firme i estable una torre mas alta que la de Babilonia, sobre las diafanas espaldas del vago elemento. Que si acá para decir que una cosa no tiene fundamento, decimos, que está fundado en el aire. Afsi dice Arnobio, esto del salvarse por ensalmo, son esperanças fundadas en el aire, es cosa de aire semejante imaginacion. Porque el que se quiere salvar, el que alcanzar la bien-

aventurança, i goçar de eterno descanso, ha de ser a precio de muchos trabajos i fatigas. No bastan solas palabras, porque como dijo san Hilario: *Regnum Cælorum sola verborum officia non obtinent, neque qui dixerit, Domine, Domine he res illius erit.* El Reino de los cielos no se alcanza con cumplimietos solos de palabras, ni el que digere Señor, Señor, esse serà heredero de la gloria celestial. No veis como tambien Hilario inpugna essa conf. ja, i escarnece essa fabula de los necios, que piēsan que se han de salvar por ensalmo? Que con cuatro palabritas que digan despues de aver vivido en obscenos deleites muchos dias, i muchos años en vanos pasatiempos, les han de hacer patententes las puertas de los cielos? *Sola verborum officia non obtinent.* Es manifesta locura persuadirse cosa semejante. Ha se de padecer mucho para goçar mucho, i trabajar en esta vida, quien pretende ser coronado en la otra.

De Iacob que lucha me acuerdo de una esposa suya que pare a dos hijos sucesivamente, que en el sentido alegorico no hará poco a nuestr,

S. Hilar. in  
c. 7. Matt.

Matt. c. 7.  
vers. 2 1.



a nuestro intento. Concibe Celfa, i saca a luz una amada prenda a quien llama Gad:

*Gen. c. 30. Vocavit nomen ejus Gad. Tal nombre le puso Lia, que solicitò con su esposo el dicho còsorcio de su criada Celfa. Repitio esta dicha, i al segundo hijo le llamó Afer: Appellavit eum Afer. Como en todo se halla misterio i enseñanza, se puede preguntar la que se encierra secretamente en estos dos nòbres, que el primero sea GAD, i el segundo ASER. Vgo Cardenal nos desnbaraçará a presto de la duda, i enseñará el misterio dicièdo: De Celpa duos filios suscepit Lia primº GAD. Id est accinèº, secúdas ASER, ide est Beatus, quia per ignominiam passionis pervenitur ad gloriam beatitudinis. Conparticular misterio de los dos hijos de Celfa, el primero se llama el ceñido, el arinado, el prevenido para la pelea, para la lid, el que està en campaña luchando a brazo partido con su enemigo; i al segundo se le dà título de Afer, que quiere decir, el bienaventurado, el que felice descansó. Para enseñarnos cuan hermanos son, cuan unos la pelea i la corona, la pena i la gloria, el afan i el descanso. Que no ai desfermanar estas*

*Vgo Card. in cap. 30. Genes.*

dos cosas; porque el que quisiere llegar al reposo primero, ha de pasar por la fatiga. Que no ai salvarse nadie por ensalmo. Que huyendo las penas, imaginar que se han de alcàçar las glorias, es desfatino mayor que la misma ignorancia.

Que como dice nuestro Padre san Teodoro Estudita: *Nemo dormiens tropheum S. Theod. statuit, nec resupinatus messem Studi. Ca. colligit, quin ingens utrinque tech. 116. opus est, sudor & industria, sin illic se ita res habet, quanto magis in nostrate bello? Ninguno soltando las flojas riendas al pereçoso i descuidado sueño vencio al vigilante i prevenido contrario. Ningun labrador que en ocio torpe pasa la rustica vida, sin querer esponerse a las crueles inclemencias de los tiempos, coronò sus heridas con la rubia macolla, ni inundò sus troges del dorado grano. I así como aquel fue infamemente vencido, este queda villanamente burlado. Pues si para alcàçar un mortal triunfo para coger un precioso grano, es necesaria vigilancia tanta, es preciso tan afanoso desvelo; para conseguir aquel lauro inmortal, aquella gloria sin fin, i el goçar eternamente*



## El Politico del Cielo;

te de aquella hermosa i venerable faz del Omnipotente Dueño, no se ha de trabajar? No se ha de esponer un Cristiano a padecer cuantos linages de infortunios temporales, quantas fuertes de asperas fatigas i trabajosos sudores se ofrecieren? Que duda puede tener esso? Luego quien quisiere ser Aser, q̄ es lo mismo que bienaventurado, primero ha de ser Gad, que quiere decir el prevenido para la guerra.

Aunque no sea Canonico, pero por venir a proposito quiero valerme para este intento, de una cosa que del Testo Siro trae en la istoria de Iob, nuestro Monge Olinpiodoro. Fenece su sagrada Istoría aquel Testo con estas palabras, que casi son de las ultimas: *Accipiens igitur uxorem Arabissam, gignit filium cui nomen Ennon.* Desposandose Iob con una muger de Arabia engendrò un hijo llamado Enon. En el sagrado Testo solo se refiere, que despues de aver cesado el aq̄ote, i serenadose la tenpestad de tanta cuita, bolvio a su antiguo i feliz estado, doblado le el Señor la hacienda; no enpero los hijos; pues si de antes fueron siete, siete tãbié le dio; i si tres las hijas, tres so-

las le restituyò. Pero es parecer de algunos Griegos fundados en la autoridad del primer Testo que alegamos que repudiò por justissimas causas que para ello tuvo el santo Patriarca (i entonces seria mas facil que agora) la primera muger, i se casò con esta de Arabia. Pero agora podemos preguntar la principal causa en que se pudo fundar el santo Iob, para no admitir en esta nueva felicidad por su consorte a la primera muger? La que dà Severiano es esta: *Forſitan autem nec con-*

*Severian.  
ſentaneum, nec rectum erat: ut in Addit.  
ea bonorum particeps eſſet, quæ Caten.  
Grec. in c.  
42. Iob.*

*ſpexiſſet.* Porque no era puesto en raçon, que goçasse de las andanças i felicidades, de las dichas i glorias, aquella que despreciò a su desamparado i destituido esposo en las peleas, luchas i batallas, de tantas miserias i calamidades, de tantos escuadrones de enemigos como le acometieron. Esto no sabemos que sea autentico, pues en nuestro sagrado Testo no se refiere; pero si tiene alguna probabilidad, es mui a proposito para esforçar nuestra propuesta. No quiere el santo Iob que sea particionera de las glorias, quien no qui-



fo ir a la parte en las penas, no quiere dar a gozar las dichas, a quien no le acópañò en las calamidades. Pues si el santo Iob desecha por indigna de sus prosperidades, a quien no le asistio en sus infortunios: *Nec consentaneum, nec rectum erat: ut ea bonorum particeps esset quæ certaminum tempore virum despexisset.* I no solamente le despreciò, sino que èl mismo confieffa, que era tâto el asco que tenia de sus llagas, i el orror que hacia viendo los gusanos, que le taladraban las carnes que pensaba que su aliento avia de fer peste que la inficionasse: *Halitum meum exhorruit uxor mea.* I no parò en esto su desprecio, sino que movida del demonio lo persuadio a que desesperasse, diciendole: *Ahuc tu permanes in simplicitate tua? Benedic Deo, & more-re.* Ai tal necio en el mundo como tu? Aũ todavia te estàs en tu simpleça? Di una blasfemia contra Dios, quitarate la vida, i con esso escaparàs de tanta pena. Pues dice agora Severiano, a una muger que no solò le escarnece, le desprecia, i le mira cò orror asqueroso, sino que le induce a blasfemar, la avia de hacer compañera de sus glorias, i complice de sus felicidades?

Esso no estaba puestò en raçon. Pues digo yo agora a un alma pecadora, blasfema, perjura, torpe, i cubierta de cuantas maldades se pueden imaginar, que ha pacido cuantos prados de deleites i pasatienpos se le han ofrecido, sin acordarse de su Esposo Cristo para conpadecerse dèl en sus pobres i necessitados, despues de acabada la vida i fenecida la carrera, pretender ser cópañera de Cristo en las glorias, no avièdole aconpañado en las penas: *Nec consentaneum nec rectum erit. Vt ea bonorum particeps sit quæ certaminum tempore Christum despexit;* esso no està puestò en raçò. Escuche a Pablo que dice: *Sicut socii passionum estis: sic eritis & consolationis.* Dividirse en la vida, ir Cristo por la fenda de la pena, de la Cruz, del tormento, de la hanbre, de la sed, del aprobrio, de la ignominia, i el Cristiano echar por el camino del deleite, del gusto, de la torpeça, de la vengança, de la blasfemia, de la avaricia, i querer juntarse en la posada de la eterna gloria, i del descanso, esso no puede ser, dice el Apostol. Quiè a Cristo uviere de alcançar en la gloria, le ha de aconpañar en la pena. Quien le uviere de

Tob c. 17.  
vers. 7.

Tob c. 2.  
vers. 9.

2. Cor. 1.  
vers. 7.



## El Politico del Cielo,

goçar en la Bienaventurança, le ha de asistir en su Cruz. Porque solo de la flor de la pena nace el fruto de la gloria.

S. Gregor. Niseno : *Proinde fructum qui Nyssen. sperantur flos afflictio est. Propter fructum igitur. Etiam florem decerpamus.* Si segun el Beatitud. *orat. 3.*

orden de la naturaleza, es lei infalible, es indispensable sancion, el que preceda la flor al fruto, i no ai con seguir aqueste sin la disposicion de aquella; en el orden de la gracia dice el sagrado Pontifice de Nisa, hemos de considerar lo mismo, i con mas estrecho i apretado rigor, que hemos de imitar i persuadirnos a una verdad infalible, i es, que la pena es la flor, i el fruto es la gloria: *Fructuum qui sperantur flos afflictio est.* Quien puede aver tan loco i desatinado, que presume coger el fruto de la bienaventurança, sin que preceda su flor, que es la Cruz, la penitencia, la disciplina, el açote, i las demas obras penales, en que un Cristiano debe egercitarse para conseguir tan sumo bien? Pues si esto es assi; el delicado, el criado entre los blandos algodones de sus gustos i delicias, la señora cuyo des-

velo es su inutil adorno, su ociosa conpostura, que con tanta incesfable cuidado regala esse misero cuerpecillo, que ha de ser hediondo pasto de asquerosos gusanos, la que no trata de otra cosa que de enpatar las inclemencias de los tiempos; porque no ha de sentir, ni el ceño del Invierno, ni la llama del Estio; i los que quieren hacer sus cuerpos, como el altissimo Tabernaculo de Dios, donde nunca allega açote, los que no perdonan a gusto ni pasatiempo, que no gocen; los que viven en la perpetua florista de banquetes i conbites, como quieren destas flores coger los frutos eternos de la gloria? No sería monstruosidad de la flor de un erizado espino, esperar una imperial granada; pues mayor portento espera el que de las flores de los temporales deleites piensa sacar los frutos de las eternas olganças, quando el fruto de la gloria nace de la flor de la pena. Salvarse por ensalmo; alcançar gloria sin trabajo, sentarse un perpetuamente ocioso en aquellas perpetuas sillas del descansoso; en que libros de la sagrada Escritura i santos Doctores se ha leído? A que Cristiano le sucedio jamas, cuando



do al mismo Cristo le costò la gloria de su cuerpo, tanta inundacion de sangre derramada, tanto diluvio de pena padecida, tanta tempestad de testimonios levantados? Pues quiere el Cristiano pecador que se dispense con èl una lei que tan rigurosamente se observò con Cristo inocente, i Santo de los Santos?

## CAPITULO IX.

*QUE de aver vencido los riesgos mayores, se ha de hacer animoso argumento para acometer los menores peligros.*

COMUN parecer i sentencia es de todos los Espofitores, el que esta lucha tan porfiada en que Iacob lidia tan animosamente, i vence al tan valiente i alentado Campion, le sirviessè de indicio para desterrar el temor que a su hermano Esau tenia, i persuadirse cuan facilmente le podria vencer, pues asì avia prevalecido luchando con tanta fuerça i poder: *Si contra Deum fortis fuisti, quanto magis, contra homines prevalebis?* Le dice, el que se confiesa rendido al valor de su co-

raçon, i fortaleça de sus brazos. Si cò tu oracion i valentia has sido poderoso para vècer un todo poderoso Dios, como no venceràs facilmente una criatura umana, debil i flaca? Con este argumento forçosamènte avia de quedar convencido nuestro Patriarca. Porque verdaderamente hace mucha fuerça el argumento que se hace de mayor a menor, en esta forma i modo; venciose un Gigante, luego rendirasse un Pigeo. Subiose agil por lo fragoso de un risco; luego no ferà difícil caminar se por lo llano de una vega. Tiene un onbre animo para dar un doblon de limosna, luego no faltará para dar un cuarto.

Ya me parece que con esta doctrina hallaremos salida a una dificultad que ordinariamente suelen levatar los Espofitores. Admiran todos la prodigiosa paciècia del Reparador del Orbe en tã crueles tormentos i nunca oídas ignominias, como tantas veces se leen i predicán. Admiran tambien el que siendo esto asì, en cierta ocasion parece que flaqueò su paciècia. Preguntale la noche de su pasiòn el malvado Pontifice al Inocente Maestro sobre su doctrina i Discipulos, i uno

Genes. 32.  
vers. 28.

olm



## El Politico del Cielo,

de los fementidos sayones q̄  
 afillian al satanico Tribunal,  
 levantò la perfida mano, i en  
 aquel bello rostro q̄ umildes  
 i reverentes adoran los mas  
 encunbrados espiritus, def-  
 cargò con infernal desgarro  
 una sangrienta bofetada. En  
 vez de vengar tan vituperio-  
 sa injuria, manso, conpuesto,  
 i benigno, dijo al nefario mi-  
 nistro: *Si male locutus sum te-*  
*stimonium perhibere de malo; si*  
*autem bene, cur me cœdis?* Si he  
 hablado mal pruebamelo, i si  
 bien, porque has amancilla-  
 do mi rostro con tan opro-  
 brioso denuesto? No falta  
 quiè aqui arguya al celestial  
 Señor de no perfeto Maes-  
 tro; pues predicando uno pa-  
 rece que hacia otro. En aquel  
 tan celebre Sermon del Mõ-  
 te donde nos enseñò tan di-  
 versas è inportantes adver-  
 tencias para nuestra salud i  
 reparo; entre otras cosas que  
 nos predica, una dellas es: *Si*  
*quis te percusserit in dexteram*  
*maxillam tuam, prebe illi &*  
*alteram.* Si alguno te hiriere  
 en la megilla derecha, para q̄  
 se conozca tu paciencia i su-  
 frimièto, buelve la otra me-  
 gilla. Supuesto pues q̄ el per-  
 feto Predicador para mover  
 mas a sus oyentes, è inprimir  
 en sus coraçones ondamen-  
 te su dotrina, no solamète ha

de decir, sino tambien hacer  
 (porque de quien se desprecia  
 la vida no se estima mucho el  
 consejo) parece que el Reden-  
 tor del mundo era en aquella  
 ocasiõ que le yeren i amancilla-  
 n la una megilla, avia de bol-  
 ver luego la otra, para que cõ  
 otra bofetada se ultrajassen,  
 para que correspondiessen sus  
 obras con sus hechos? Pues  
 como el soberano Maestro no  
 lo hace asì en esta ocasiõ?  
*Forte hic dicit aliquis, cur non*  
*fecit quod ipse præcepit;* dice el  
 egregio Dotor. Pues como  
 se ha de responder a esta du-  
 da? En onbros de q̄ respuesta  
 salvaremos esta dificultad?  
 Con la propuesta de nuestro  
 asunto, i cõ lo que profetiçò  
 Isaias, i egecutò tan puntual  
 i animosamente el soberano  
 Maestro: *Corpus meum dedi per-*  
*cutientibus.* Todo mi cuerpo  
 (dice el mãsissimo Señor por  
 boca de su cortesano Profeta)  
 entreguè voluntario, i espuse  
 sufrido a las rabiosas violècias  
 i desmesurados defacatos de  
 los mas fieros i feroces Mini-  
 stros. Digãlo pies i manos  
 atravesados con tan gruesos  
 clavos, publiquelõ una cabeça  
 tã sangrientamente lastimada  
 cõ una punçante i barbara  
 diadema; pregonenlo

*Ioan. c. 18*  
*vers. 23.*

*S. Gregor.*

*S. August.*  
*tract. 113*  
*in Ioan.*

*Matt. c. 5.*  
*vers. 39.*

*Isai. c. 30.*  
*vers. 6.*



nẽlo unas espaldas fieramẽte furcas con la cruel diciplina de tanto escorpion i abrojo; un pecho lo diga a quien la insaciable ira de la furia aun no perdonò difunto, pues cõ el agudo bote de una lança ronpieron cruelmente. Luego no bolver la megilla cõpañera para la segunda bofetada, misterio fue, no flaqueça: porque quien tuvo tã arrestado brio para esponer todo un cuerpo, a tan diversos linages de tan acerbas pañones, i crueles golpes, como avia de retirar una sola megilla para una bofetada? Que a quien le sobrà tanto valor para lo mas, como le avia de faltar esfuerço para lo menos? Oigamos al Aguilala de los Doctores: *Quid quod*

*Et veraciter mansuete, iusteque respondit, Et non solum alteram maxillam iterum percussuro, sed totum corpus preparavit in signo?* I figuiendole las guellas san Laurencio Iustinia-

no, dice: *An non offerre potuit gennas qui totum corpus exposuit? Audi quid per Prophetam dicit, Corpus meum dedi percussentibus, Prorsus hæc quæ peritula majora sunt.* Que hemos de persuadirnos que quien tiene esfuerço para vencer los peligros mas graves, no le ha de faltar animo para

ronper los inconvenientes mas leves.

Quejabase amorosamente el gran Padre de los Creyentes de su dulce i apacible Dueño, que aviendole onrado i favorecido cõ tan raras i peregrinas señales de aficion, se admiraba mucho como no se uviesse servido de darle un hijo que fuesse feliz sucesor de tãtos bienes, mercedes i favores; siendo asì, que no le teniendo avia de sucederle un criado suyo, lo cual aun para cõsiderado era ocasion de mucho dolor. Cõ fuelale el Señor i dilele: *Mira este ancho i dilatado globo tachonado de tan brillante diamante, i si te es posible examinarle las lucientes joyas de q̄ lustroso adorna, restigrale las radiantes preñeas de q̄ hermoso se ilustra; i asì seràn las caras i amadas prendas q̄ han de sucederte en las dichas, i perpetuarte el inclito renõbre.* Pero es de advertir lo que nota el sacro Testo, i es, que quando el santo Patriarca presentò el umil de memorial de su llorosa queja al todo poderoso Señor, escrito cõ lagrimas de sus ojos en el papel de su lengua, estaba entonces recogido en lo interior de su Tabernaculo, i para ha-

S. August. ubi supr.

S. Lauren. Iustin. de Triumph. Christ. Agon. c. 8 num. 3.



cerle la esclarecida prome-  
fa le sacò de lo estrecho del  
pabellon a lo dilatado del  
campo: *Eduxit eum foras, & ait*  
*Genes. 15. vers. 5. illi: Suscipe cælum & numera*  
*stellas si potes numerare eas: sic*  
*erit semen tuum.* Dice aqui el  
segundo Abulense: aveis de  
notar lo que dice el sagrado  
Testo: *Eduxit eum*; que le sa-  
cò de su tienda con facilidad  
i sin violencia alguna; que es-  
fo significa aquella palabra,  
*Eduxit*; que es llevarle a un  
onbre libre, i espontanea-  
mente a qualquier lugar i par-

*D. Oncala*  
*in cap. 15, Genes.*  
*Manentem in Tabernaculo*  
*suo Patriarcham dominus fo-*  
*ras eduxit; nõ ait, Traxit, tan-*  
*quam invitum & renitentem,*  
*sed, Eduxit velut spontaneum*  
*& promptum.* Pues porque en  
esta ocasion no se usa de una  
palabra que suene a violen-  
cia, sino de un verbo que si-  
nifica suavidad? Porque de  
aqui saquemos otra prueba  
para nuestro argumêto. Que  
no nos admiremos de que sa-  
liesse Abraham de su Taber-  
naculo i tienda sin violencia  
alguna, quien con tanta fa-  
cilidad a la primer voz del  
Señor sale de su querida pa-  
tria, deja a sus amados pa-  
dres, parientes i amigos, ca-  
sa, hacienda i comodidad, i  
sale espuesto a los trabajos  
de una prolija peregrina-

cion por tierras no conoci-  
das i estrañas: *Egrede de Gen.c. 12*  
*terra tua, & de cognatione tua, vers. 4.*  
*& de domo Patris tui.* Ape-  
nas oye el santo Patriarca es-  
ta voz, quando advierte el di-  
vino Testo, que sin tardança  
ni dilacion alguna lo dejò to-  
do, por obedecerla i egecu-  
tarla: *Egressus est Abram si Gen.c. 12.*  
*cut praeceperat ei Dominus. vers. 5.*  
Pues quando el Señor ha de  
sacar su tienda i pavellon a  
Abraham no se dice, *Traxit,*  
sino, *Eduxit*; no refiere el sa-  
grado Testo que le arrastrò  
violento, sino que le sacò fa-  
cil, para que se entendiesse,  
que era cierto que avia de ser  
poderosa la voz de Dios pa-  
ra sacar de un pavellon a un  
campo, a aun onbre que tan  
facilmêto pudo, i tan sin vio-  
lencia, sacarle de una patria,  
comodidad i parietes, a unas  
estrañas tierras, nunca vistas  
ni conocidas: *Non ait traxit*  
*tanquam invitum, & renitentē*  
*sede eduxit, velut spontaneum*  
*& promptum.* Que aver tenido  
esfuerço para lo mas, i no po-  
der para lo menos, fuera po-  
ner a pleito la verdad de lo  
sumo, pues no se pudo salir  
con lo infimo. Porque se si-  
gue bien que quien tiene bra-  
ços para domar leones, no  
ha de carecer de manos para  
rendir corderos,



Para animar el Señor al nuevo Enperador de su pueblo, a que con brioso denuedo entrasse a la conquista de la prometida tierra, le dice: *Omnem locum quem calcaverit vestigiū pedis vestri vobis tradam: à deserto & Libano, usque ad fluvium magnum Euphratē. Omnis terra Hethæorum, usque ad mare magnum, contra Solis occasum erit terminus vester.* Buen animo i brio Iosue, no ai sino mostrar bizarro ardimiento, i acometer con esforcada ofadia a cuantos intentaré cerraros el paso para esse segundo Paraíso que os tégo prometido, que yo os asistiré en los encuentros, i patrocinaré en las lides: dilatadas son las anchuras que os tengo prevenidas; desde el Libano al Eufrates, toda la tierra de los Eteos hasta el grande mar que mira al Ocaso del Sol seran vuestros terminos. Aquí es de poderar, que siendo así que era tanta la diversidad de las gētes i enemigos con quienes avian de pelear con tan animosa porfia, i vencer có tan gloriosos triunfos, dejandolos el Señor en lo mayor i comun del numero, solo especifique i particularice a los Eteos: *Omnis terra Hethæorum*; pues como siēdo tantas las diversidades

i fuertes de Provincias i enemigos que avian de vencer, solo hace mencion el Señor de la Etea gente, para mostrar lo invencible de su diestra, i cortador de su cuchilla?

A esto satisface el eruditissimo Andres Masio, diciēdo: *Ideo Provincia Hethæorum singularis mēcio fit à Deo, quia de ea expugnanda quam de aliis diffidere magis potuere Israelita, ut in qua Enacinos Gigantes molle homines conspexerant speculatores Mosis eorumque fama extremo pavore universum populum perculerat, & propemodum ad repetendam Egyptum redegerat. Ne igitur ulla Imperatoris animum difficultas perturbet, aut etiam populi cum sis in Chananaam trajiciēdum: ad didit Deus explicare ea etiam loca redactumeri in potestatem Israelitarum, cum primum illuc pedes intulerint, qua praeceteris in expugnabilia visa fuerāt, nimirum qua ab Hethæis tenebantur gente omnium Chanægorum bellicosissima.* Eran los Eteos la gente mas feroz que habitaba la tierra de Canaã; cada onbre era una torre, cada amago era una muerte; asif lo digeron los Esploradores que embiò Moisen a registrar la tierra prometida: *Ibi vidimus monstra quedam filiorum Enac de genere Gigantes qui*

Iosue c. 1.  
vers. 3. 4.

Numer. c.  
14. vers. 6



## El Politico del Cielo,

*quibus comparati quasi locusta videbatur.* Oyendo esto el desconfiado pueblo, dijo cōfuso i amedrentado: *Constituemus nobis ducem, & revertamur in Aegyptum.* Levantemos un nuevo caudillo i bolvamos a Egipto. Harto grande fue el temor que cobró a los Eteos, que son los de Enac, pues por no dar en sus manos elegian mas bolverse a la misera servidumbre de Egipto. Pues para animar el Señor a Iosue, i la demas gente, para que intrepidos i desmodados acometan a los enemigos que les intentaren impedir el paso, callando de los demas, solamente hacen mención de que han de rendir i postrar estos Eteos a quien avian cobrado tanto temor, por ser tan descomunales en los cuerpos, tan fieros en el aspecto, tan belicosos en las lides, i al parecer tan invencibles en las batallas. Pues por esso pone a essa gente tã brava i horrible en primer lugar, para que hagan de aì el argumento, que quien postra a los Gigantes, tambien vencerà a los Pigmeos; quiẽ rinde a los leones tambien destruirà a los mosquitos. Que en el modo dicho, el argumento de lo mas es facil consecuencia para lo menos.

Comete un mas fiero Tigre la mas defavorada crueldad que jamas se oyò en el mundo en este genero, i fue, que sobre una piedra derramò la inocente sangre de setenta hermanos suyos: *Et occidit fratres suos filios Ierobaal septuaginta viros super lapidem unum;* i apenas cometio el malvado Abimelec tan facinoroso insulto, cuando congregados todos los de Siquẽ, tratan de levantarle por caudillo i Rei suyo: *Congregati sunt omnes viri Sichen & universa familie urbis Mello, abieruntque, & constituerunt Regem Abimelech.* En esta ocasiõ levãtar por su adalid i caudillo a un onbre q̃ tan barbaramẽte sangriento derrama sobre una piedra la sangre de sus mismos hermanos, pasã a cuchillo los cuellos que avia de atar el estrecho laço del parentesco, que consejo les pudo mover? I si tan bueno les parecia este onbre para su Enperador i guia, pues tenian tanta necesidad los de Siquen de Capitan, de un coronado General que en las lides les gobernasse i presidiessse en las batallas, porque le hallan agora mas que de antes, mas a proposito para salir en su defenõa a derramar la sangre de los enemigos,

*Judic. c. 9. vers. 6.*

*Judic. c. 9. vers. 7.*



gos, quando vierte la de los hermanos?

A esta duda os satisfará mui en favor de nuestra propuesta el Salomó de España, diciendo afsi : *Quia volebant* *Sichimita videre in Rex consti-*  
*tuendus super eos esset vir bel-*  
*licosus dignus Regno, quia alio-*  
*quin stultum erat talem efficere*  
*Regem. Cum autem ipse caute se*  
*habuit contra fratres suos: occi-*  
*ditque omnes prater minimum,*  
*viderunt Sichimita eum posse*  
*pugnare contra hostes.* Querian los Siquimitas tener un Capitan Rei bravo, belicoso i denodado; porque a no ser afsi, era gran defacierto levantar Capitan i Rei a quien no acompañassen estas condiciones, i se vistiesse destas circunstancias : i afsi como vieron que avia tenido animo i entrañas para derramar la sangre de sus mismos hermanos; luego hicieron el argumento: Quien tuvo pecho para no perdonar a su propia sangre, mejor derramará la de los enemigos. Que quié no perdona a un pariente, como será piadoso con un contrario? Quien ensangrentaba el cuchillo en el cuello de un hermano; como no penetrará el estoque hasta el coraçó de un enemigo? Este buen argumento fue para los Siqui-

mitas : *Cum autem ipse caute se habuit contra fratres suos. Viderunt Sichimita eum in similitudo posse pugnare contra hostes.* Que es buen argumento en estos casos de lo mas defender a lo menos. I afsi en las oraciones semejantes ténga nuestro Politico, como otro Iacob, confiança en el Señor con los argumentos que su Magestad le hace, de que si prevalece cótra el mismo que es Criador, como no vencerá a su hermano Esau que es una flaca i debil criatura? Quien puede lo mas también podrá lo menos.

Que como dijo Quintiliano: *Nemo sic in majoribus eminet, ut eum minora deficiant.* Nadie es eminente en lo mas que venga a ser infinito en lo menos. Si el Señor le uviere librado en riesgos grandes, no desconfie en peligros menores. Si ha sido tan animoso que no le desanparò el esfuerço en lo mas, tanpoco le ha de faltar el ani-

Quintil.  
lib. 2. c. 3.

mo para lo  
menos.

\* \* \*







# LIBRO SETIMO.

## CAPITVLO I.

*QVE del Tener al Temer no ai mas  
de una letra de diferencia si se es-  
cribe , pero ninguna distin-  
cion si se tiene.*

**N**O se puede pa-  
sar sin cargar  
la consideració  
sobre los te-  
mores , desve-  
ols, i sobrefaltos que nuestro  
Patriarca padece antes de  
verse con su padre. Cuando  
salio de su casa para la de La-  
ban su tio ; es de ponderar,  
que el sagrado Oraculo no  
refiera ningū peligro ni mie-

do en el santo Peregrino ; i  
al bolver , apenas ai jornada  
que no sea un recelo , camino  
que no sea un pavor , i paso  
que no sea un sobrefalto. Co-  
mo al ir tan libre i seguro , i  
al bolver tã sobrefaltado i te-  
meroso? La raçon desto pue-  
de ser la que èl mismo dà en  
la oració que hace al Señor,  
cuando pide que le libre del  
hermano que sospecha eno-  
jado,



Gen. 33.  
vers. 1.

jado, i de la furia que teme enbravecida: *In baculo meo transibi Iordanem istum, & nunc cum duabus turmis regredior.* Cuando sali de la casa de mi padre para la de mi tio, toda mi hacienda i matatorage se reducía a un baculo que hacia officio de arri- mo i compañero: agora buelvo rico i poderoso, prospero i acendado, con dos numerosas tropas de gente i ganados. De aqui sin duda se originarian todos los temores i recelos del santo Patriarca: al ir como no tenia no temia; i al bolver como viene cargado de tan copiosa familia de mugres, hijos, ganados, i muchos sirvientes que le asisten, i tan acendado que puede hacer un presente de casi seiscientas cabeças de ganado mayor i menor, sin que padezca notable dispendio en sus bienes, como tiene teme. Que de tener a temer, apenas ai diferencia alguna. I bien se ve esto, pues quando ya viene su hermano a verse con el i recibirle con pompa i aparato, el primero que le ve es el, i apenas le ve cuando pone a modo de exercito su gente para todo lo q̄ pudiese venir i suceder: *Elevans oculos suos vidit venientem Esau.* El es el primero

Gen. 32.  
vers. 1.

que divisa a su hermano venir aconpañado de cuatrocientos ombres, que si todos eran de acaballo no poco acreceteria su temor, ver tanto tropel de gente. De fuerte que hasta que nuestro Patriarca tiene que perder nunca vemos que uviesse visto la cara al temor. Para que de aqui saquemos como del tener nace el temer; que solo aquel parece que vive con ahogo i encogimiento, que tiene que perder. Que bien que lo dice nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo. *Pauper nummis parum valens, & curis his omnibus carens, leo est. Ignem spirat generoso & forti animo adversus omnes insurgit, facile omnia agit qua prodesse possunt Ecclesiis, sive opus sit, ut arguantur aliqui, sive ut increpentur, sive ut Christi nomine ferantur pericula & inimicitia, quoniam qui semel vitam despexit presentem, magna facilitate conficit omnia.* El que es pobre de dineros i espíritu, es un magnanimo leon, que vibrando ardiente fuego por los ojos, i aliento, con denodado i generoso valor enbiste con cualquier peligro, cō briosa facilidad hace i dice todo quanto puede ceder en utilidad de las Iglesias, arguyendo

S. Ioann.  
Chrysoft.  
homil. 1.  
Salutate.  
tom. 4.



## El Politico del Cielo,

do, castigando, reprehendiendo por la onra i gloria de Cristo. Porque el que una vez no amando su vida perdio el miedo a la muerte sin enbaraço alguno acomete toda dificultad, i se abalança in trepido al mas peligroso inconveniente.

Todos saben la escandalosa amistad del inicuo Rei Herodes con la mesma muger de su hermano Filipo. Habla base del en todas las ocasiones. Quien duda, sino que en las plaças, i en los corrillos, en lo publico i en lo secreto, los ricos i los pobres, los poderosos i desvalidos, no tratarian de otra cosa, escandalizados de que se cõsintiese tan obsceno insulto. Para murmuralle a nadie le faltaria lengua; pero para reprehenderle a solo el divino Precursor sobro osadia: *Dicebat enim illi Ioannes, Non licet tibi habere eam.* Vuestra Magestad advierta, que no le es licito tenerse en su casa el escandalo de todo el Reino: aver arrebatado con tiranica lascivia la muger de su hermano Felipe. La divina Boca de oro dice: *Quot divites erant tempore Herodis? Quot potentes? Et quis in medium prorupit? Quis Tyrannum increpavit? Quis contemtas leges Dei*

*ultus est? Divitum nullus.* Es mui para ponderar, que tambien en tiempo del Rei Herodes abria como agora sus Grandes del Reino a su modo, sus Duques, Condes, i Marqueses, sus Barones, i tambien avia en la Corte de Gerusalen cada año sus Pontifices Sumos, sus Senadores, i Consules, como acá los Oidores; i con aver tanto numero de Grandes, de señores i Ministros, ninguno se atrevio (aunque entre si lo murmurassen tanto) a irse al Rei, i cõ generoso animo i briosa colera reprehenderle su escandaloso delito. Pues porq̃ si tanto lo murmuraran, ninguno se atreve a reprehenderle i arguirle la obscena culpa, sino es Iuan?

Dice Crisostomo: *Qui neque lectum, neque tectum, neque mensam habebat, ille solus & primus omni libertate Tyrannum arguit: & presentibus omnibus, ac audientibus pronuntiata sententia eum condemnavit.* Dirian todos: Por murmurar no nos llevan ni quitan nada: i diria cada uno entre si: Si yo fuesse agora al Rei, i le reprehendiese el pecado, me quitaria o la vida, o el estado, o la garcha; para el Pontificado quedarian mis pretensiones en mal

Mat. c. 14  
vers. 4.

S. Ioann.  
Chrysoft.  
ubi supra.



mal punto, cõfiscarànme los bienes, pondránme a pleito las alcavalas, harànme un proçesso de inobediente, enbargarànme las rêtas, harànme levantar a mi costa muchos soldados, buscaràn una leve ocasion para hacerme una condenacion grave, desterrarànme de la Corte: diria el Confegero, jubilarànme la plaça, retiraránme a mi casa; en no entrando en Consejo, no casarè los hijos, no acabarè las casas que he començado, no podrè acomodar los criados, no enriquecer los parientes, no hacer un rico mayorazgo, no comerme lo mejor a poca o ninguna costa, no serè adorado de la gente. Cada uno temia porque tenia, i así dirian: Tengamos nosotros lo que tenemos, callemos porque tengamos mas, i allà se lo aya Erodos cón la muger de su hermano. Pues quien con brio le arguye el pecado, quien con santo esfuërço i celo de la onra de Dios, a vista de tantos callados murmuradores le afea la culpa? Quien? Quien se contenta con un plato de langostas, quien no solicita otra ropa fino la de un animal muerto, i que espera à que espire un bruto para heredalle el

vestido; el que no tiene mas cama que la de un campo, el que en Palacio no pretende, ni trata de acrecentar su casa, el que no tiene ambicion de mas titulo que el de umilde siervo del Señor; esse es el primero i el ultimo que reprehende a un Rei insolente, que con su libidinosa maldad escandaliza el mundo, mancha el Trono Real, irrita a los cielos: *Qui neque lectum, neque lectum, neque mensam habebat, ille solus & primus omni libertate tyrannum arguit.* Que como Iuan no tenia, no temia, como no esperaba tener no tenia porque temer. Que es gran cosa vivir un ombre libre de ambicion, i pobre de hacièda para arrestarse, aunque sea con el mas poderoso i tirano Rei.

El que lo es de los Profetas nos enseñò esta verdad debajo de un similitud tomado de la naturaleza de un animal: *Edificavit sicut Vnicornium sanctificium suum in terra, quam fundavit in secula. Et elegit David servum suum, & sustulit eum de gregibus ovium.* Fundò su morada i Palacio como el Vnicornio en la tierra, que fundò firme i estable. Accion es esta segun muchos del Verbo Divino,

*Psal. 77.  
vers. 69.*



## El Politico del Cielo,

vestido en carne umana, el cual antes que se disfracasse dessa tosca librea, eligio a David para Pastor de los ombres, aviendolo sido primero de ovejas. Claro está que todas las acciones del sagrado Maestro son instrucciones nuestras, cõ las palabras nos enseña, con las obras nos advierte, con los milagros nos predica, hasta con el silencio nos amonesta. Pues que misterio tendrá el decir el Profeta, que la casa del soberano Mesias, ha de ser al modo del albergue, que para sí fabrica el Vnicornio? Porque mas parecido en edificar a este animal, que a otro alguno?

Vgo Cardenal hablando de las propiedades que este animal tiene, dice, que es una el no tener otra casa sino el campo, otro techo sino el cielo, otra cama sino el arrimo de un arbol: *Item hic notandum est, quod Vnicornis non habet tectum nisi caelum, & reclinatus ad arborem dormit.* Pues assi fue vestido de umana carne el divino Verbo, que vivio tan pobre como el Vnicornio, sin casa, sin hacienda, i como el mismo dice, no saltando a un vil animalejo su madriguera i acomodado alvargue, el no tenia donde

reclinar su cabeça, siendolo de Angeles i ombres: *Vulpes Matt. c. 8. foveas habent, & volucres caeli nidos. Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.* *Vgo Card. ubi supra.* Pues que se nos enseña en aquesto: *Et Prelatus non debet sibi adificare Palatia, nec ad domos alias anhelare quam ad caelum.* Que el que quisiere ser buen Prelado i Ministro (dice el Cardenal de Santa Sabina) ha de hacer lo que Cristo i el Vnicornio, que es no tener mas lecho que una tabla, mas techo que un cielo, no tratar de edificar Palacios, levantar casas, hacer mayorazgos, i solicitar acrecentamientos. Porque en tratando de esso quando se ofrecia la ocasion de hablar con resolucion, de defengañar a un valido, de advertir a un Rei, de predicar a un pueblo, de castigar a un poderoso, de chocar con un grande, de arrestarse con un rico, si tiene que perder temerá el hablar; pero en viendose desnudo de toda pretension, i despojado de toda hacienda, desafido el coraçõ de todos bienes temporales, quando se ofrecia la ocasion de decir su parecer, hablará con resolucion; libremente dirá lo que siente, sin atender a amenazas de Rei, amagos de privado,

*Vgo Card. in Ps. 77.*



vado, ni pérdida de hacienda; pues no la tiene ni desea otra privança i valimiento, fino es el del cielo.

Que afsi dijo Tertuliano, que nunca de las damas que tratan de su adorno, que se desvelan en su aliño, que cuidan de su regalo, que se entretienen en su comodidad, se hicieron buenas Martires: *Caterum nescio an matris spathalio circundari soliminar. c. ta in duritia Catena stupescere sustineat. Nescio, an Crus de periscelio in nervum se patiat. tur artari. Timeo cervicem, ne Margavitarum & Smaragdorū laqueis occupata locum spatæ non det. Quare benedicta meditemur duriora, & non sentiemus: relinquamus latiora, & non desiderabimus. Stemus expedita ad omnem vim, nihil habentes quod relinquere timeamus.* Ai como me temo i recelo. Que las manos acostunbradas a las manillas de oro, lleven bien verse ajadas con las esposas de yerro. Mal pienso que se han de encuadernar ni avenir piernas que se visten de gala con la estrechura del brete. O como sospecho que el blando i tierno cuello enriquecido con las perlas i esmeraldas, no sufrirá brioso el duro golpe de la aguda es-

pada. Por tanto es sano consejo, o benditas señoras, que nos hagamos a lo mas aspero, para que no nos acobarde lo mas terrible. Que degemos lo mas alegre, para que no nos acobarde lo mas triste. Estemos pues libres i desafidos de toda terrena aficion, i prevenidos a cualquier golpe, no temiendo, ni teniendo, que del no tener nacerá el no temer: *Stemus expedita ad omnem vim, nihil habentes quod relinquere timeamus.*

Bolvamos esto a lo que alguno podrá decir en algun pulpito, o acomodar en alguna ocasion, para esforzara uno que sea buen Ministro; que si pretende serlo perfecto i consumado, quitará a Tertuliano de sospechas i recelos; que no lo será como el haga lo que le aconseja. Si quiere hablar con resolucion i libertad Cristiana, no procure sus aumentos, no levante casas, no se entregue al regalo, no haga carne i sangre el oficio, no tenga puesta la mira en otra mayor plaza. Porque quando se ofrece hablar con resolucion, i defengañar a un Principe, i se le ofrece la casa que ha de dejar, el regalo



## El Politico del Cielo,

que ha de perder , el aumento que no se le ha de seguir , el destierro que le puede amenazar , el mayorazgo que no puede hacer , el estado que no ha de conseguir , como hablará con resolucion? Como defengañará con celo Cristiano? Si pretende la Mitra, si la Plaçã , o otra qualquier Dignidad , como desde la nuve de un pulpito fulminará el rayo de una verdad? La Mitra le atará la lengua para el defengañõ , i se la soltará para la lisonja ; el mayorazgo , la casa , la pretension , el casamiento del hijo , el abito para el hermano , la pensión para el pariente , la Plaçã para el confidente , como no le han de ser freno para no dar su parecer resuelta i santamente? Pues desafgase el coraçõ de toda aficion terrena , destierre del alma toda pretension , desnude el afecto de todo respeto humano , que assi se dirá desnudamente lo que se siente , sin recelo ni temor alguno . Pues quien no tiene que perder no tiene que temer . Tenga el Ministro poco ato que passar de un Reino a otro , que yo se que no se le pasará ocasion sin decir su sentimiento

con Cristiano i valiente celo : *Stemus expediti ad omnem vim nihil habentes, quod relinquere timeamus.* Que desta fuerte la verdad florecerá , i las consultas llevarán el fruto que el Señor pretende para el buen gobierno de su Iglesia , assi en lo espiritual como temporal.

Duda ha sido de muchos el saber las razones en que se puede aver fundado la Iglesia, en no permitir que los Sacerdotes sean casados; en la Iglesia Latina no se consiente , pues en que se podrá fundar la Esposa de Cristo en no querer que sus Sacerdotes tengan esposas carnales? Muchas razones i mui justificadas todas ai para que no se permita que los Sacerdotes se casen. Iuan Cluniacense entre otras que el trae dà una que hace mui a nuestro proposito : *Quia mundanus timor faceret eos venerari majores, adulari mediis, & spernere minores. Et per hoc omnis correptio & predicatio esset dissimulata, & corrupta. Et propter hoc ( ut dicit Gerson ) multum expediret, ut predicatores exemplo Pauli, nihil acciperent. Quia eorum predicatio magis reputaretur, quia sæpe per hoc*

*Ioann. Kaul. ser. 2. de Matrim. to. 7.*

*quod*



*quod predicator capit ad omnes manus, dissimulantur vitia que debent impugnari.* Si un Predicador ( que esse es el oficio del Sacerdote ) tuviera muger, hijos i familia, mui bien predicara las verdades, i reprehendiera los vicios en el pulpito; no dejara de hablar con mucha resolucion a un Rei, a un valido, i a un señor; claro está que por acomodar el hijo, casar la hija, i enriquecer la familia, avia de disimular los vicios, solapar las culpas, i paliar las maldades. I aun convendria (dice Gerson) que los Predicadores ( a egenplo de Pablo ) no recibiesen algo por su Evangelico ministerio; sino que predicassen Apostolicamente; porque de recibir un Predicador a todas manos, de ai nace el disimularse los vicios con astucia, que se avian de reprehender con libertad. Que de tener un onbre que perder, luego se sigue el temer, del temer luego nace el no atreverse a hablar con resolucion i celo.

I sino preguntemosle a Iuan Cluniacense, que de donde se originó al perfido Apostol la causa i fundamento de su tan desordenada co-

dicia, i avaricia infaciable, como dice san Iuan que era un codicioso ladrón de la pobre hacenduela i deposito de su Maestro: *Fur erat & loculos habens;* que os responderá que el amor desordenado que tenia a su muger: *Proditor Iudas argentum datum Christo furtim accipiens & dans uxori.* Apenas caía alguna limosna o dadiva para el sustento de la pobre familia i santo Colegio, quando el fementido despensero, i perfido mayordomo síbalo lo que podía por darlo a su muger, que era la ocasion de su codiciosa avaricia. Desuerte, que este mismo inconveniente se pudiera temer en muchos Predicadores i Sacerdotes, si fueran casados, que por el desordenado amor de la muger i los hijos, por acrecentarlos en estados, títulos i riqueças, dejáran de reprehender muchos vicios, i pasáran por muchas Teologías i opiniones, que en la Escuela del Cielo no se admiten, ni abraçan, Que essa es la lastima del poderoso, i el que tiene atado el coraçon a la casa, a los criados, a la hacienda, i a la riqueza, como dice Crisostomo, pues él así atado i asido: *Timet pro domo*



*S. Ioann. pro famulis , pro agris , pro Chryf. ho. opibus , nequis aliquid ex his Salute auferat. Et qui multorum est tom. 4. Dominus , idem multorum servus esse cogitur.* Quien teme no perder lo que tiene, es una continua lifonja del valido, del Principe i señor temporal.

A fe que si todos tratáran de las medras en los Palacios, que el celoso Profeta, que de otra fuerte anduvieran ellos gobernados, i los Principes advertidos. Cuantos años cursò Elias la Corte? Cuantos el Palacio? Veamos que medras i aumentos facò; por el abito era conocido de todos: *Vir pilosus & zona pellicea accintus venibus.* Elias andaba vestido de una aspera piel de un camello, i una cinta de la misma especie era su adorno. De manera, que en diciendo el pobre, el roto, el umilmente vestido, eran las señas por donde se conocia el Profeta del celo mas ardiente, i colera mas santa. Elias fue quien passò a cuchillo tanto Profeta falso; Elias quien se arrestò con un Acab; Elias a cuyos ruegos bajando fuego del cielo deborò tanto soldado; Elias quien a un Rei Ococias le tratò de Idolatra; Elias

quien liço temblar al mundo, estremecer las Magestades, i asonbrar los onbres. Esto i mucho mas que yo quisiera saber ponderar, i tener lugar para decir, fue Elias. Pues de donde se originò tanto brio, tanto esfuercò? Dice Crisostomo: *Nihil præter Meloten possidebat. Nihil enim, nihil omnino sic liber eloqui, & in rerum discrimine fiduciam habere, & contra captivitatem satis munitum & fortem facit, ut nihil possideret, & nullis secularibus obrui negociis.* No anelaba el sagrado Profeta a otra pretension, ni codicia, que a un pobre abito de Religioso con adornarse i vestirse, hasta a illegaba toda la codicia de sus galas, sus negocios i pretensiones no eran otros que la onra i gloria de Dios. Sus agécias desterrar la idolatria; sus mayorazgos una pobreça Evangelica antes del Evangelio; sus cuidados, que sus Religiosos a reforassen para el cielo. Pues que maravilla que fuese tan resuelto i determinado con los Reyes, tan animoso cò las purpuras, quien no tenia ni pretendia mas que un abito pobre i umilde? Que mucho que fuese tan denodado con los Idolatras; quien

*S. Ioann. Chryf. ubi supra.*

4. Reg. I.  
vers. 8.



quien no tenia mas hacienda que perder que la vida, i essa deseaba darla por la onra i gloria del supremo Señor? De aqui no me admiro que nuestro Patriarca se umille tanto delante de aquel a quien el cielo le señaló por su siervo i criado, arrodin-

*Genes. 31. vers. 11.* llandose siete veces: *Et ipse se progrediens adoravit pronus in terram septies.* Que se llame siervo de su siervo, que diga que tiene un rostro como un Angel, que le llame su dueño i señor; que le rinda i postre toda su gente, porque no egecute su furiosa colera en ellos. Porque en fin tiene mucho que perder, mugeres, hijos, criados, muchas alajas i ganados. Que aunque este temor se puede confessar por cuerdo i prudencial en Iacob, en otros que teman por el mismo respeto, o por no perder lo que tienen, o por acrecentar lo que no tienen, el temor será mui para condenar, i causa de las culpas i pecados referidos.



## CAPITULO II.

*QUE es mui propio del hombre umillarse quando pretende, i olvidarse del bien hechor despues de aver conseguido.*

**N**adie acusa en esta ocasion las sumisiones, reverências i obsequios de nuestro Patriarca; que aunque le asistia el prometido poder del Señor, no por esso le escusaba de hacer de su parte lo que pudiesse, para aplacar la ira del hermano, i librar toda la familia i hacienda de la invasion que sospechaba i temia: lo que se acusa en muchos es que hasta llegar a este paso saben imitar al santo Patriarca, adorar, postrarse, umillarse, prometer miétras que consiguen lo que pretenden, o escapan del peligro, i despues de aver conseguido lo que se desea, i escapado del riesgo que se teme, luego se olvida de cumplir lo que se promete; i lo que peor es, tal vez las umildades se convierten en altiveces, las promesas en amagos, i los obsequios en villanias. Esto es lo que ordinariamente pasa en el mundo.



Psal. 62.  
vers. 2.

No se yo si en figura i voz de estos tales dijo el Real Profeta : *Deus Deus meus ad te de luce vigilo, sitivit in te anima mea, quam multiplicet tibi caro mea.* Dios, Dios mio, apenas el Sol ha rayado por las cumbres de los montes, cuando yá mi voz pulsa vuestras celestiales puertas. O que sed padece mi alma por vuestro auxilio i socorro! Mi cuerpo en diversas maneras de necesidades padece el mismo afecto. Esta oracion nos dice el titulo del Salmo, este memorial nos advierte su entrada, que fue presentada al Señor : *Cum esset in deserto Idumaea.* Cuando huyendo de la ciega ira de Saul se retirò a lo interior de un yermo, i sepultò en la cueva de Odolan. En esta angustia i aprieto hiço esta tâ afectuosa peticion. Pero no se le escapò el Aguila de los Doctores el modo con que declaró el angustiado Profeta las ansias i deseos de su remedio : *Sitivit in te anima mea.* Sed llama al deseo de salir de aquel conflicto i peligro que padece, viendose perseguido i acosado del rabioso Principe, dice Agustino : *Modo enim oratio quâdâm sitis cû sitis transierit transite oratio.* Que bien que se llama sed ardiente la

I. Reg. 22.  
vers. 5.

S. Aug. in  
Psal. 62.

oracion de muchos, quando piden afligidos i desconsolados, cuâdo aquejados clamã por el aprieto de algũ trabajo; porque sin duda les sucede lo q̃ a muchos enfermos, que afligidos cõ lo abrasado del accidente deste fogoso tirano de la sed, no ai fuente q̃ ayã visto de que no se acuerden mas vivamente, que si la tuvieran delante de los ojos, no ai rio que no se les ofrezca, i que no quisieran agotar, ni passaron por monte, ni atravesaron valle, q̃ cuando padecẽ el abrasado achaque, no visiten con la memoria el cristalino arroyo que en ellos encòtraron. Que de propositos que hacen de registrar la fuente, ir al rio, no perdonar al arroyo, en levantandose de la cama ! Cessa el accidente, conciertanse los ùmores, pasa el encendido rigor de la sed, i el enfermo borra de su memoria el arroyo, el rio, i la fuente, como si tal cosa no uviera visto jamas, fino es que digamos, que yá el ver el agua es tener delante de los ojos el mas odioso i cruel enemigo. Pues asì dice el Profeta en persona de muchos : *Sitivit in te anima mea.* Que al pretender, al pedir son como los enfermos que padecen sed, que aquejados



jados del accidente, hacen muchos propósitos de buscar las frescas fuentes; i despues de apagado el achaque, no se acuerdá mas dellas. Así para muchos es el Señor como fuéte. Llama la sed de la tribulacion i trabajo, del confito i angustia, mientras dura la calamidad i peligro le llaman afectuosos, le gritan umildes; i despues que se acabò el peligro, i concluyò la calamidad, que se apagò la sed de la necesidad i trabajo, no se acuerdan mas de la fuente, no hacen mas caso del Señor, como el enfermo que sanò que se olvida de la fuente: *Modo oratio quamdiu suis transferit, transit oratio.*

Que es lo que dijo el Mesifluo Abad: *Importuni ut accipiant, inquieti donec accipiant, ingrati ubi acceperint, largissimi promissores, & parcissimi exi bitores.* Que es ver los Cortesanos de Roma, quando pretenden, que inportunos para conseguir! Que inquietos, que bulliciosos! Que de ofertas que hacen, que de ofequios, que de adoraciones! Pero despues que han recibido i alcanzado, que ingratos, villanos i desconocidos! por alcanzar la Prebenda obtener el Canonicato, pescar la Mitra, i vestir la sa-

grada purpura, que de promesas que hacen! Que de ofertas! I despues de aver conseguido lo que desean i pretenden, que escasos, que miseros i mezquinos! Condicion en fin de onbres, que mientras que dura la necesidad i el trabajo, prometen hacer muchas fineças, que despues no cunplen.

Açotaba el Señor aquel barbaro i rebelde Faraon a fin i causa de que diese libre i franco paso a su oprimido pueblo, que hacia preso en misera servidumbre, avian precedido dos severas plagas. El agua clara del cristalino rio convertirse en orrible sangre, justo castigo de que se le diese por bebida la sangre a quien deseaba beber la del asfido i miserable. Agraba el soberano Iuez la mano, enbiando por toda la tierra de Egipto asquerosas ranas, que con vara levantada del divino poder, sin que nadie pudiese resistirles la entrada, penetraron hasta el mas secreto retrete i regalada mesa del barbaro Principe. Celsò este açote a ruegos de Moisen: i advierte luego el sagrado Oraculo, que, *Videns Pharaon quod data esset requies ingravit cor suum, & non audivit eos sicut*

*Exod. c. 8. vers. 15.*



## El Politico del Cielo,

*praeceperat Dominus.* En viendo que pasó la tempestad de aquel açote, que cessò la calamidad de aquella inportuna plaga; el Rei que con tanta umildad i sumision avià suplicado a Moisen, q̄ rogasse a Dios que cessasse aquel castigo, que èl prometia de dar libertad al pueblo de Israel:

*Exod. c. 8. vers. 8.*

*Orate Dominum, ut auferat ranas a me, & a populo meo: & dimittam populum, ut sacrificet Domino.* Yà no solo no quiere cunplir su palabra, sino que el coraçon de bronçe se le convirtio en diamante.

Que de Faraones dice Nicolao de Lira, que ai en el mundo, infinitos son los que en èl le imitan: *Sic faciunt multi qui cum in afflictione positi sunt, multa Deo permittunt: sed extra periculum positi retractant.* Así hacen muchos ordinariamente, que quando padecen la enfermedad, se vé en el peligro, i les aqueja la angustia, hacen muchas promesas i votos al Señor; pero despues de aver pasado el peligro, i guarecido del achaque: *Extra periculum positi retractant.* Hacen por mal modo lo que S. Agustin con tâta gloria, retrataciones de lo dicho, pues no solo no cunplen lo que prometen al Señor, sino en viéndose libres de peli-

gro, sanos de la enfermedad, i con la pretension conseguida, dan guerra al mismo Señor cò el beneficio i merced que recibieron de su liberal mano, pues con la hacienda que sacarò del pleito le ofenden, gastandola en locuras i defonestidades, i la salud que les dio la gastan en irritar a tâto bienhechor, pues la emplea en nuevos pecados i ofensas del amoroso Dueño, q̄ tan liberal se la restituyò.

Esto es lo que dice nuestro Cordoves Filosofo: *Au. Senec. li. 3. di voces petentium nemo non videtur de Benefic. Eturam semper in animo suo memoriam dixit: nemo non dedit se & devotum professus est, & si quod aliud humiliter verbum quo se oppigneraret invenit, post exiguum tempus iidem illa verba priora quasi sordida & parum libera evitant, perveniunt deinde eo quo ut ego existimo pessimus quisque, atque ingrattissimus pervenit, ut obliviscantur.* Que es de ver los gestos i umildades, las sumisiones i obsequios de uno que pretende, pide prestado, o intenta a otro que le saque de algun trabajo. Que es de oír las palabras que inventa, los vocablos que saca tan estrordinarios, para mostrar cuan agradecido se hallará si recibe aquel favor i merced,



lo de criado, siervo, esclavo, cautivo, es cosa mui tribial; otras raçones hallan q̄ no se sabe de q̄ Antonio ni Calepi no salieron. Pero esperadme a estos umildes i obsequiosos, aguardadmeles un pòco a que configan i salgan cò lo que pretendē, i vereis lo que pafa, de la suerte que se engrien, entonan, i estiran. Que poco caso que hacen de quiē les dio la mano para salir del peligro, de quien les prestò el dinero para suplir la necesidad, de quien les hiço la diligencia para acabar el negocio. Condicion ordinaria de los onbres mostrar mucha umildad cuando pretenden, i despues beber de las aguas del olvido, cuando han alcãçado lo que desean, fino es q̄ digamos que de umildes esclavos que se prometieron despues, son los mas enemigos i encontrados opuestos que jamas se imaginaron.

Digolo yo acafo? No es sen tencia dicha por la boca de la misma verdad: *Donec accipiant osculatur manus dātis, et in promisionibus humiliant vocē suā, & in tempore redditionis postulat tempus, & loquetur verba tēdii & murmurationum & tēpus causabit.* Llegarà un onbre con mucha necesidad a pedir dineros prestados a

otro, porq̄ le inportã para redimir alguna estorsio i vejaçio q̄ le quieren hacer, i para obligarle a q̄ dè el dinero q̄ pide le besa la mano, diciēdo q̄ con aquello còprarà un esclavo para toda la vida; fuera de q̄ promete bolverselo para tal tiēpo cò mucha pūtualidad; pero en llegãdo el termino fatal de la paga, siendo requerido por èl a liberal acreedor, pedirà nuevo plaço, murmurarà i dirà palabras d̄ mucho enfado, i aviēdose èl mismo puesto el limite del tiēpo para pagar, dirà que ha sido mui corto el plaço, i q̄ es demasiado el rigor que cò èl se usa. No veis que claro nos enseña esta dorrina el sagrado espiritu? *Donec accipiat osculantur manus dantis.* O como dice otra letra: *Est qui dñ accipiat osculatur manū suam.* Ai onbres que mientras que reciben besan su mano. Que es besar su mano misma? Adorar i hacer cò èl de cuya mano reciben lo q̄ pidē, lo mismo que se suele hacer con el mismo Dios del cielo. Que besarfe uno a si mismo la mano, fue antiguamēte señaal de adoraciō q̄ se hacia al mismo Dios. Sabido es de todos lo del santo Iob; traído sienpre para probar este rito i ceremonia: *Si vide Solē cū fulgeret*

*Alia litt.*

*Iob c. 31. vers. 27.*

⊕

*Ecclesiast.*  
*c. 29. v. 5.*



## El Politico del Cielo,

*Et Lunam incedentem clare,  
Et osculatus sum manum meam  
ore meo. Si vi al Sol cuando  
nacia, i a la Luna cuando caminaba  
llena de claridad, i besè mi mano con mi boca,  
Que fue decir: Yo nunca he sido  
idolatra, no he adorado al Sol i la Luna,  
como hã hecho i hacen muchos ciega-  
mente engañados. Esto es lo que dice el  
Espiritu santo q̄ hacen muchos cuando hã  
me nester a otros: *Est qui dum accipit  
manum osculatur suam.* Cuando un onbre  
ha menester a otro, muchas veces hace  
con èl lo mismo que con el mismo Dios  
del cielo, se hinca de rodillas delãte dèl,  
se postra en tierra, le adora como si fuera  
Dios, derrama lagrimas, gime i suspira  
hasta conseguir lo que pretende, i alcan-  
çar lo que desea; pero despues que ayã  
salido con su pretension, dados les el favor,  
i prestados el dinero; en llegando el tiempo  
de mostrar el agradecimiento i pagar la  
deuda, responden asperos, hablan enfadados,  
i dicen muchas pesadumbres a quienes  
antes hicieron innumerables promesas,  
i prestaron tantas adoraciones. Con-  
dicion en fin ordinaria i comun de los  
onbres, al pretender decir, que*

es un Dios el que les ha de ayudar segun lo que le adoran, i despues que han alcanzado lo que pretenden, decir que no ai peor demonio en el infierno.

Este linage de gentes pintò el señor don Paulo Arefi en un mui apropiado sinbolo, que fue un camello de rodillas en la tierra con ciertos fardos de ropa para cargarle, i con esta letra: *Do-* *Paul. Ad  
ref. lib. 3.  
Delle Em-  
pres. 24.  
tom. 3.*  
*nec accipiat;* hasta que recibe la carga. Sabida es la propiedad deste animal entre todos cuãtos conocemos (que conocemos muchos) q̄ cuando le han de echar la carga, se abate, umilla, i arroja en la tierra, i despues de averla recibido se levanta, engrie i camina. Assi son muchos (i quando digera los mas, no pienso que me errara en la cuenta) que al recibir el beneficio i la merced, al alcanzar la dignidad, i salir con la pretension, son camellos que se umillan, rinden, i abaten, i befan no solo las manos, sino es los pies i la tierra que pisa aquel cuyo auxilio diligencian, i socorro solicitan; pero despues de aver conseguido se levantan, se ensobervecen, i no se acuerdan mas de quien les hizo el favor, prestò el dine-



ro, librò del peligro, ayudò en la necesidad, i focorrio en el aprieto: *Donec accipiant* (dice el Espiritu santo) *Osculantur manus dantis*. Camellos torpes i feos dice que son esta mala raza de ruin gente, que pretendiendo parecen mas umildes que su misma umildad, i en configièdo son mas villanos que la misma rustiquez.

Como Monseñor Aresiles compara a los camellos, podria yo (valièdome de un dicho del esclarecidissimo Martir i Arçobispo Antioqueno Estacio) hacer para esta villana gente una enpresa de aves henbreas, de quienes dice asi el santo: *Aves Femina quousque conceperint, Marem admittunt, postquam conceperint averfantur*. Es natural el deseo que todo animal tiene de conservar su especie i propagar su linage, i parece que en las henbras viven mas ardientes estas ansias: pero las aves al tiempo determinado de concebir para el efeto de conservar su especie, se esponen faciles al dulce confort, que les ayude a su intento, i en su modo no solamète le admiten cuando èl viene, sino que para q venga le llaman, le incitan, i finatender a su pundonor le

rondan i galantean; pero despues que conocen que yà no necesitan de su auxilio i favor, no solo le desechan i repudian, sino que le estrañan i aborrecen de muerte; pues con pico i garras defienden la violencia que el conforte procura intentar: *Quousque conceperint, marem admittunt, postquam conceperint averfantur*. Condicion es esta de los mas del mundo, que cuando han menester, en el tiempo de la necesidad, cuando se ven en el aprieto, se umillan i abaté, visitan, aconpañan, prometen, obliguè; pero despues que hà salido con lo que pretèden, que han escapado del peligro, que han hecho su negocio, que han remediado su necesidad: *Postquam conceperint averfantur*. No solo no suelen visitar, acudir, i cortejar al bienhechor; sino que en todas las ocasiones dicen mal dèl, le murmuran, le deslunbran i barajan la buena obra que les hiço; i por no mostrarse agradecidos inventan mil salidas con que atenúan i deslustran el beneficio que recibieron.

Por cosa singular cuenta de si el sagrado Profeta, que no es èl de los que entran en este numero innumerable: *Exurrexi, & adhuc te-*

*Psal. 138*  
*vers. 18.*



# El Politico del Cielo,

S. Ioann.  
Chrysoft.  
in Ps. 138

*cum sum.* Levanteme, o soberano i dulce Dueño, i toda via estoi con vos. Pues que haçaña es esta; que singularidad tan esquisita, que para eterna memoria nos la dejò escrita el santo Profeta. Oíd-la dice Crisostomo: *Exurrexi, & adhuc sum tecum. Non est parvum signum virtutis, in rebus secundis virtutem perpetuo conservare. Multi, inquit, cum res eis evenissent inobliti sunt: at non ego, inquit, sed etiam cum exurrexi hoc est. Cum sum liberatus a malis semper ero tecum.* Levanteme del misero estado de las tribulaciones i trabajos, de las persecuciones i calamidades, i aun toda via estoi con vos, os sirvo i adoro, os tengo en la memoria, aun despues que me veo en lo alto del trono, i encunbrado de la Magestad. Pues esso es lo raro, lo esquisito i nunca visto? Si, dice Crisostomo; porque lo ordinario i comun en los onbres, lo que cada dia se ve i experimenta, es, que quando se ven en la necesidad, hacen muchas promesas, se umillan, rindé i abaten; pero despues que han salido có lo que pretenden i han escapado del peligro, no se acuerdá mas ni del onbre, ni aũ de Dios, que se servio de focor-

rerles en sus conflictos i cuñtas. Pero yo no soi desta comun i ordinaria condicion, que si perseguido de Saul era umilde, agora adorado de la gente, conozco que vos sois la ocasion de tanto esplendor: *Exurrexi & adhuc sum tecum. Non ego, sed etiam cum exurrexi, cum sum liberatus a malis semper ero tecum.* Que quié despues de aver pretendido umilde, i alcançado dichoso, persevera reconocido por mas que Fenis se ha de tener. Pues sale del orden comun i ordinario proceder de los onbres, de quienes dice nuestro insigne Cordobes: *Nibil carius estimamus quam bene Senec. Epist. 61. neficium quandiu petimus. Nihil vilius cum accepimus.* No ai cosa que mas se encarezca i esagere, que el beneficio i focorro quando se pretende; pero despues de alcançado i conseguido, no ai cosa mas vil i baja en nueltra estimacion, por lo que tenemos de obsequiosos i umildes al presente, i de ingratos i villanos, despues de aver conseguido. Cuando uno está enfermo, i mas si es de peligro que de plegarias, que de promesas, que de votos, que de propositos hace en su cama! Cuando se ve en el peligro de la tempestad, de la crecié-



te, del ladrón, i otros muchos riesgos que se ofrecen que no promete un onbre? Que no dice para obligar al Señor que le escape i libre? Pero despues de aver convalidado, pasado el rio, llegado al puerto, i escapado con la vida de manos del saltador, que ingrato, que villano, i desconocido a su bienhechor que es, de cuya liberal mano recibio el favor: *Modo oratio quam diu sitis, cum sitis transierit transit oratio.* Es todo como sed de enfermo, que en aplacandose yà no se acuerda de la fuente, ni del rio, es como la capa que se lleva para el agua, que mientras que llueve se acuerdan della los caminantes, i despues la arrojan a un rincón. Así son muchos que a nuestro Patriarca le acompañan en la humildad, en las reverencias, en las adoraciones, i despues le desamparan; porque no son como él, despues de aver conseguido humildes i reconocidos; pues despues que se reconciliò con su hermano, despues que consiguió el perdón que pretendia, que hallò el paso libre i franco, que es lo que tan-

to deseaba, despues que se vè así con vida, a sus mugeres, hijos, criados, i ganados, le llama su dueño i señor: *Hoc uno tantum indigeo, ut inveniam gratiam in conspectu tuo domine mi.* No quiero que vos os canséis en acompañarme, ni que se fatigüe vuestra gente en hacerme esta onra i favor: lo que deseo es que me tengáis en vuestra gracia como dueño i señor mio. Esto debe hacer nuestro Politico, por no ser contado en el numero civil de la ordinaria gente, de la raza agreste de los que cuando pretenden i piden se abaten i umillan, i despues que han conseguido, como villanos i rusticos buelven las viles espaldas a quien les librò de la necesidad, escapò del peligro, sacò del trabajo, i socorriò en el riesgo.





# El Politico del Cielo,

## CAPITULO III.

*QUE no ai encanto ni hechizo para amansar al mas colerico, ni rendir al mas furioso, como la suavidad de las palabras, i dulçura de las razones.*

**L**O que pueden, lo que rinden las palabras dulces, i las razones suaves, aun en los coraçones mas cerrados i rebeldes! En esta ocasiõ se experimenta bien claro. Quien mas barbaro, mas cerril que Esau? Quien de cofunbres mas fieras i montaraces? Pues con ser assi, que era tan rustico i agreste, õi le vemos tan urbano i cortes, tan galante i comedido, que parece que puede quedar por dechado i egenplar de la misma urbanidad i cortesia. Pero se pamos como se ablanda esse coraçon tan duro, i enternece esse pecho tan de bronce? Con otra cortesia, urbanidad, blandura, sumision i afabilidad de palabras; con essas rindio nuestro Iacob la fortaleza de su hermano, batio el roquero castillo de su fiereça. Desta suerte se rin-

dé los coraçones. Que no ai Iman para atraer las voluntades, como la gracia, la dulçura i apacibilidad de las palabras. En esta Istoria dice el doctissimo Pererio, Cornelio, i Vgo, se nos enseña esta dotrina: *Demissione animi per verba externosque motus corporis declarata: afabilitate item, & comitate adque dulcedine quadam sermonis.* Que no se que secreto hechizo, que misterioso encanto, no se q Iman para atraer los albedrios, i rendir los coraçones, traen consigo la dulçura i suavidad de las palabras, que parece que para su poder no ai resistencia, ni cõtra su violencia se halla poder.

Conpadecido el Esposo de lo que su amada conforte padecia con la compaña de sus envidiosas hermanas, dice lastimado: *Sicut liliium inter spinas, sic amica mea inter filias.* El riesgo mismo que padece la blanca i tierna açucena, cercada de las punçantes i agrestes espinas; essa misma fortuna corre la Esposa acompañada i asistida de tantas emulas, è envidiosas que calumnian sus acciones, i cavilan sus virtudes. De suerte, que lo que

*Vgo Card.  
Perer.  
Cornel.*

*Cant. 6. 2.  
vers. 2.*

*Ca  
pe*



que las damas de Gerusalen eran para con la Esposa, era ser canbronera, espinas i abrojos, que en quanto podian la intentaban deslustrar la vida, i desacreditar las acciones. Pero veamos agora si dà esse titulo la Esposa a essas damas, que la conpiten las gracias, i emulan los favores: *Nigra sum sed formosa, Filia Ierusalem.* No lo moreno deslustra lo hermoso, o hijas de Gerusalen. Aqui parece que ai manifesta oposicion, el Esposo que sò espinas hijas del bosque de la inculta selva, i aspero monte. La Esposa que son damas cortesanas, bien nacidas i criadas en toda urbanidad i noble trato. Como tan distintos i diferentes nonbres? Que conformidad pueden tener las rosas del jardin con las espinas de la selva? Lo agreste de unas plâtas, con lo urbano de otras flores?

Bernardo nos facará de la duda, diciendo que es asfi que conoce la Esposa la dañada malicia de sus compañeras, que bien siente lo punçante i agudo de sus lenguas: pero que el llamarlas hijas de Gerusalen, tratarlas con tanta cortesia, hablarlas con tanta urbanidad, es pa-

ra ablandarlas la condicion, i rendir la rebeldia de sus pechos, sabiendo, que los mias cerriles i montaraces se rinden i amansan con la suavidad de las raçones, i dulçura de las palabras: *Hæc S. Bernardus. Igitur ratio cur Sponsa filias serm. 25. Ierusalem dicat eas ipsas, quas in Cantico. malevolas sustinet atque maledicas, videlicet, ut in blando Sermone deliniant murmurantes, commotionem sedet, sanet livorem. Scriptum est enim, Lingua pacifica compescit lites.* La raçon porque habla la fanta Esposa con tanta dulçura i suavidad a las mal intencionadas murmuradoras i maldicientes, es por si acaso por este camino puede mitigar su rabia i aplacar su furor. Segun aquello que està escrito, que la lengua blanda i pacifica, quieta los pleitos i apacigua los ruidos.

Que como dice Teofrasto; *Agricolatio arbores fructusque mitigans mutare nimirum valet.* Por agreste que sea una planta, por montaraz que sea un arbol, si le cultivan, le riegan, le abrigan i tratan con una cuidado sa blandura, cabandole, mullendole la tierra, acudiéndole con el estiercol, regandole a su tiempo, i regalándole con la

Can. 6. 1.  
pers. 4.

Theophr.  
lib. 2. de  
caus. Plan  
tar. 6. 12.



## El Politico del Cielo,

la labor, viene a perder lo agreste, a olvidar lo montañez, a facudir lo selvatico, i a vestirse del urbano traje del verde adorno de la suave corteça, del dulce fruto, que los mas urbanos arboles i cortesanas plantas llevan i producen; todo esto dice Teofrasto puede i acaba, muda i altera la blanda, la regalada mano de un cuidadoso Agricultor. Así la Esposa conociendo lo que valen, sabiendo lo que pueden las palabras comedidas i corteses, lo que mudan las razones blandas i suaves, aunque sean espinas i canbroneas, las compañeras que la asisten, las habla dulce, las responde amorosa, las conversa cortés, para ablandarlas i rendirlas, i de espinas de la selva hacerlas rosas del jardin, trocarlas en agucenas de Vergel. Tanto como esto pueden i valen las razones suaves i apacibles.

Para obligarnos a ser en cuanto fuere posible apacibles i comedidos, i deste modo ser imanes de los coraçones, i echiço de las voluntades, aun mas opuestas i encontradas, mas averfas i enemigas, dice Salomon: *Lingua mollis confrin-*

*git duritiam.* La lengua blanda i graciosa, ablanda la dureça del mas enpedernido coraçon. Nuestro Padre san Juan Crisostomo traslada: *Sermo mollis confringit ossa.* La palabra blanda quebranta i rompe los gueffos. Donde dice el Santo: *At qui quid esse durius, & tamen si quis equè durus sit & rigidus atque praefractus, nihilominus facile vicerit qui illum mansuete tractet.* Que cosa mas dura que un gueffo? Es lo tanto, que entre nosotros viene a ser comparacion de la dureça misma. Que cosa mas blanda, tierna, ni delicada que la lengua? Pues con ser así, que el gueffo es tan duro, i tan blanda la lengua, dice Salomon, que esta blandura es poderosa para convertir en leve ceniza, i debil payesa al gueffo mas duro i fuerte del coraçon mas cerril, bronco, i contumaz. Tanto puede lo suave i dulce de las razones.

Bien se prueba esto ( dice Crisostomo ) con lo que passò al umilde David con el soberbio Saul. Que lobo persiguió mas sangriento al inocente cordero, que este fiero Rei a aquel santo moço? Encontraronse un dia, i arrojandose a sus plantas umilde

Prov. cap.  
25. v. 15.

Alia litt.

S. Ioann.  
Chrysoft.  
homil. de  
Dav. &  
Saul, to. 1.



1. Reg. 24  
vers. 10.

milde i lloroso le dijo: *Quem persequeris Rex Israel? Canem mortuum persequeris, & pulicem unum.* A quien perseguis Rei i señor mio? A un can muerto i arrojado en una basura, cuya sangre deseais beber, la de un desechado i abatido mosquito, Que vitoria es, ni que hagaña de memoria, que un Reitan grande persiga a un vasallo tan pequeño? como es posible, que la pequeña porcion de mi sangre pueda ser ajustada bebida de un coraçon que debe dar la suya como amoroso padre, por defender i abrigar al mas minimo vasallo. Que efeto hicieron estas palabras en el fiero pecho del vengativo perseguidor? El que en el ardiente pederal la portentosa vara de

1. Reg. 24  
10.

Moisen: *Et levavit Saul vocem suam & flevit.* Levantò el Rei la voz arrojando por los ojos copiosos arroyos de amargo llanto. Dice nuestro Padre san Juan Crisostomo: No veis el poder de un suave i umilde hablar? No reparais en la

S. Ioann. dulce violencia de unas blandas palabras? *Ex homicida 3. de Dav. fecit patrem, & lupo ovem. & Saul, Fornacem iracundia multo implevit rore, tempestatem ver-*

*tit in tranquillitatem, atque tumorem omnem ex aestuantis animi ira perstrinxit.* De un perseguidor omicida hizo un padre amoroso, con lo suave de las palabras, de un sangriento lobo, hizo una mansa oveja, illa ardiente fragua de su furor apagò con el blando rocio de su umilde hablar; el tempestuoso mar de su colerico pecho convirtio en apacible i serena tranquilidad; i con el fomento tierno de su umilde lengua desconfiò la irritada inchaçon de su furiosa ira. Estas son las hagañas de unas palabras comedidas i corteses. Que en las transformaciones de Ovidio no se hallarán metamorfosis como aquestas, que alli leeremos convertidos los ombres en duros troncos, en fragosos riscos, en selvaticas canbroneras, transformados en voraces lobos, en fieros javalies, i en el libro de una lengua suave i comedida vemos cada dia, i leemos muchas veces los mas carniceros lobos convertidos en mansos corderos, los mas enbravecidos javalies en umildes ovejas, los mas inaccesibles riscos en verdes vegas, los mas groseros troncos en fragran



## El Politico del Cielo,

res rosas. Que estas i otras semejantes haçañas i metamorfosis puede i sabe hacer lo blando de unas raçones, lo comedido de unas palabras, i apacible de una lengua.

Fundados en esta dotrina le aconsejaron al Rei Ro boan los mas ancianos que le asistian , que al pueblo que le suplicaba se sirviese de moderar las alcavalas, i acortar los tributos que avia agravado la codiciosa vegez de su padre, que hablasse a la gente blandas i suaves palabras que le respondiesse con apacibles i paternales raçones : *Si hodie obedieris populo huic , & servieris & petitioni eorum cesseris , locutusque fueris ad eos verba lenia , erunt tibi serviantis diebus.* Vuestra Magestad nos pide , que le aconsejemos i digamos lo que sentimos en esta parte : decimos señor , que lo que nos parece es, que a este pueblo será bueno condescender con lo que dice, i si les hablabades blanda i suavemente, a poca costa hareis una compra que os ha de valer mucho , i es, que hablandoles con cariño i amor , los tendreis por vuestros perpetuos esclavos.

El Abulense dice , que le quisieron decir al Rei sus Consejeros , que aunque no tuviesse intencion de cumplir lo que digesse, que era bajar los pechos, i moderar los tributos ; con todo esto , si les hablasse con suavidad i blandura , les dejaria mui contentos , alegres , i consolados , quando tan concitados los animos i amotinada la gente , le avia echado aquel memorial escrito en el aire con las plumas de las lenguas de todos : *Quamquam non essent verba vera , dumtamen essent lenia , sufficiebat ad placandum tunc animum populi concitatum. Quia responsio mollis frangit iram , sermo durus suscitatur furorem.* Aunque no se aya de hacer una cosa, es buena materia de estado no negarla con aspereça , sino dorar lo que se niega , i açucarar la pildora de un No , con lo suave de las palabras. Porque es tanto lo que a un onbre le obliga la suavidad de las buenas raçones, que gusta mas de un No, dicho con buen modo i cortesia , que de un Si, concedido con aspereça i escabrosidad. Pues si lo que se niega que tan mal sabe, se traiga bien con lo dulce de una buena raçon, i lo que se con-

*Abulen. in c. 12. 3. li. Regum.*

*Prov. c. 15 vers. 1.*

*3. Reg. 12. vers. 7.*



cede de que tanto se gusta, es desabrido dado con seguridad, ceño, i desapacibilidad, que será cuando se da todo, que es con lo mismo que se pide senblante apacible, blâdas razones; i amorosas palabras?

Bien dirà con esto lo que Demetrio Constantinopolitano dice, que ha de hacer el caçador con el Alcon que nuevamente entra en su poder, para que sea generoso vandolero en las campañas del aire: *Cum igitur intra diem unum aut alterum receperis Accipitrem, pectori tuo admotum verborum blanditiis demulceto, & tanquam ad generosam avem impugnaque primas obtinentem, cum illa verba facito, tum illa quod mali cuiusdam demonis non insidiis non sit adeptus victoriam, laudem enim & vituperationem intelligit.* Al primero o segundo dia que entrare el Alcon debajo de la diciplina i escuela del sagaz i diestro caçador, la primera diligencia que ha de hacer, es lo que la tierna ama hace con el pequeño infante, que es darle dulce albergue en lo blando de su gremio, acariciarle con lo suave de las palabras, i persuadirle que ha de ser el coronado Principe de la diasa-

na region, donde con volatil ardimiento rinda i postre las enemigas aves, consiguiendo el glorioso triunfo a diligencias de su rapido buelo, i ardidosa maña, no a sucessos de la fortuna i el caso. Porque no se que se tiene esta noble i belicosa ave, que parece que como es capaz de los elogios, asì parece que tiene discurso para sentir los vituperios. Pues si una ave sin entendimiento ni raçon, gusta de que asì como la ospeden luego la agafagen, la digan caricias i ternuras; que la engrandezcan i alaben, por alentarfe con la loa, como entristecerse con el desprecio; que mucho que un onbre de raçon i entendimiento sienta lo que un Alcon, que es las buenas razones, caricias i suavidad de palabras? Asì quisiera yo que nuestro Politico hiciera lo mismo con el mas enemigo i encontrado; que le abrigasse en su pecho: *Pectori tuo admotum verborum blanditiis demulceto.* Que con la blandura de las palabras i suave de las razones, harà sin duda lo que Iacob con Esau, lo que con Saul David, de un lobo un cordero, de un tronco un rosal, de un peñasco i acero una blanda i tierna cera.



## El Politico del Cielo,

Tanto como esto puede, tales transformaciones hacen las palabras amorosas i suaves. I no es pequeña ganancia, ni trato poco interesal con lo que vale poco ganar mucho, i por lo que cuesta solo palabras, aventurar buenas obras. I pues a nuestro Politico le enseñamos tales intereses i ganancias, mortalmente se mirará enbidioso de su mismo bien, cuando con cosa que tan poco cuesta, no quiere ganar lo que tanto vale.

### CAPITULO III.

*QVE en tanto una cosa sue le ser buena en quanto lo es a nuestro intento i proposito.*

**S**Vcede una prodigiosa maravilla, acontece un inaudito caso; corre el tímido a abrazar al tímido en estrechos laços i tiernas lagrimas desata derretido el corazón. Esau abraça tierna i amorosamente a Jacob. Aqui veremos el poder de la divina mano, i cuan felices efectos puede esperar el que confiando en el divino favor, hace tambien de su parte lo que bucnamen-

te puede. Quien tal imaginara? Quien tal creyera? Ver abraços i lagrimas de ternura i amor en el fiero pecho de un Esau, para cuyas temidas estorsiones i violencias, tan afectuoso invocaba Jacob el auxilio divino, que enbravecido i furioso se le representaba, que colerico i fúndido le presumia? I agora que le ve manso, lloroso, tierno, cortés, i comedido, le dice, que le parece que en su rostro notaba cierta hermosura, como si fuera de la del mismo Dios: *Sic enim vidi faciem tuam quasi viderem vultum Dei.* Que ordinaria cosa es esto en el mundo. Cuando uno es a nuestro proposito; q̄ bien que nos parece, que hermosa cara que tiene, no ai Angel como el a nuestros ojos, i en no haciendo a nuestro proposito è intento, que mal que nos parece, que feo, q̄ aborrecible! Si habla divinidades nos parecè locuras, si hace aciertos senos representan dislates. Que ordinariamente no fuere tener una cosa mas de buena o mala, q̄ quanto es buena o mala a nuestro gusto, è intento, i proposito. Agora Esau cuando perdona parece Angel, i de antes al temerse pareceria mas que bravo leon.

Genes. 31.  
vers. 10.

En



Enbia el Profeta Eliseo a uno de los hijos de los Profetas con un vaso de aceite, i dicele, que vaya a Ramod de Gamaad con el mayor secreto que sea posible, i pregunte por un Capitan llamado Geu; fue, encontrole, llamole a parte, i ungiendole i diciendole de parte de Eliseo, i del Señor, las obligaciones que cargaban sobre sus ombros con el nuevo oficio, con el mismo silencio i cautela que entrò bolvio a dar cuenta de lo que avia hecho. Atendiendo a esto los que le asistian, digeron: *Recte non sunt omnia? Quid venit insanus iste ad te?* Tenemos alguna cosa de nuevo? Ai alguna nueva de mal aguero i pronostico? Que te queria aquel hablador i charlatan? Respondio Geu; conoçeis a aquel ombre? Aveis oido lo que dijo? Ellos respondieron: *Falsum est, sed magis narra nobis.* Todo cuanto ha dicho es burla, locura, i disparate: pero con todo esto, dinos lo que te ha dicho. Lo que ha dicho es, que el Señor me ha ungido por Rei de Israel: *Hac dicit Dominus: Vnxit Regem super Israel.* Oyendo esto, dice el sagrado Testo, que,

4. Reg. 9.  
vers. 10.

4. Reg. 9.  
vers. 11.

4. Reg. 9.  
vers. 12.

*Festinaverunt, & unusquisque tollens pallium suum, posuerunt sub pedibus ejus in similitudinem Tribunalis; & cecinerunt tuba, atque dixerunt, Regnabit Iehu.* Apenas oyeron lo que dijo Geu, cuando sin tardança alguna acomodando todos sus capas lo mejor que pudieron, i haciendo uno como trono, al son de una trompeta digeron, Rei es Geu de Israel, viva su nombre eterno, i logrese Principe digno de tanto folio i grandeça. Como si Geu dijo, que èl era Rei ungido de Israel en virtud de lo que le dijo aquel Profeta, i ellos digeron que era un charlatan, un enbelecador i embustero: *Quid venit insanus iste ad te.* Que era un loco atreguado, agora le califican por cierto, verdadero i santo Profeta, pues dando credito a lo infalible de su dicho, coronan i juran a Geu por Principe i Rei de Israel? Es porque de antes no sabian a lo que venia, i pensando que venia a dar alguna mala nueva, o que traia algun triste aguero, que a ellos no les estuviesen muy bien, dicen que es un menguado, un insensato i palabrero; pero co-



mo dijo lo que ellos tanto deseaban, como es ver i tener nuevo Rei ( que aunque la gente tenga cada hora un Rei, nunca se verá harta de Reyes, segun es el vulgo de vano i novelero) luego creyeron por infalible lo que avia dicho el Legado de Eliseo, yà le tenian por santo, justo i verdadero Profeta, Que por la mayor parte en nuestro sentir cada uno es santo, o pecador, bueno, o malo, feo, o hermoso, segun es a nuestro modo, gusto i proposito.

Reñian dos cautivos Hebreos, i porque no passasse adelante la colera, i se encendiesse mas el fuego metio Moisen el montante, i conociendo la poca raçon i causa que el uno de los dos tenia para oprimir i maltratar a su hermano i progimo en la opresion i adversidad, le reprehendio Moisen di-

*Exod. c. 2. vers. 13.* *Quare percutis proximum tuum?* Es mui mal hecho, i no se puede sufrir, que tan contra toda raçon i justicia un progimo oprima a otro, el que avia comenzado la injusta riña, i pendencia mal fundada, a ccedo: i desabrido le dijo:

*Exod. c. 2. vers. 14.* *Quis te constituit Principem super nos? Num*

*occidere me tu vis sicut heri occidisti Egyptianam?* Que pensabas que avia de ser oi lo de ayer, i que como mataste a un Gitano, i te saliste con averle derramado la sangre, sin pena ni castigo de tanto atrevimiento, que ha de ser oir lo mismo, pues no ha de ser assi, que tengo de dar cuenta a quien lo remedie, pues no corre por la tuya corregir nuestros delitos, ni fiscaligar nuestras culpas. Aquí se puede preguntar, que supuesto que eran dos los que reñian, como uno solo es el que reclama, el que recusa a Moisen por su Principe i Iuez, como a uno solo le parece tan mal la accion que le amenaza con la del Gitano que matò, i el otro calla, sufre i disimula? Con que parece que abona todo lo que dice i hace Moisen?

A esso responde el Abulense diciendo: *Ille qui in injuriam patiebatur, videns pro se bene sententiari non reclamavit; alius autem qui injuriam inferebat, sentiens mala voluntatis suae intercludi propositum, superbiens, eum ut judicem recusavit.* A quien reprehende riña i acusa Moisen? *Ei qui faciebat inju-*



*injuriam.* Al injusto opresor del progimo Hebreo, al agrefor i delincuente, con esse se aceda i desabre. Pues que mucho que este reclame i el otro no, que al otro defendido i patrocinado le parezca bien quanto hace Moisen. Porque habla en su favor, i se pone de su parte. Pues claro està que cada uno le avia de mirar con diferentes ojos; al agrefor le pareceria Moisen en aquella ocasion un fiero leon, i al defendido i patrocinado le pareceria un Angel del cielo, i que merecia justamente el titulo i nonbre de juez i Principe: *Ille qui injuriam patiebatur videns pro se bene sententiarum non reclamavit.* Que cada uno prueba, o reprueba, dice, o contradice, conforme a lo que le està bien. Segun el gusto de su paladar, assi dice i fiente de los manjares, si habla en su favor es un Angel, si en contra es un demonio.

Quejase la Reina Dido de los villanos desleales, de las rusticas esquivaces de Eneas, a quien despues del Palacio i el Reino avia entregado el coraçon, el al-

ma, con todas sus potencias; i airada i colerica abrasada en furor le dice:

*Nec tibi diva parens generis, Virgil!  
nec Dardanus Autor Æneid. 4.  
Perfide; sed duris genuit te ca-  
tibus horrens  
Caucasus. Hyrcanæque admo-  
runt ubera tigres.*

Quien digere que tu madre es Venus, miente como falso i perfido, quien afirmar que eres noble i de sangre Real, es un infame mentiroso; porque tu eres un horrible parto de un asperorisco, las Hircanas tigres te alimentaron con la fieralanche de sus cruels pechos, tu barbara correspondencia lo manifiesta i publica. Dice aqui Tiberio Claudio: *Ecce Donad. in  
animorum quanta mutatio cum lib. 4. Æ-  
amaret, dixit: neid.*

*Credo equidem (neque vana si-  
des) genus esse deorum.*

*Hic quia magna vi agitabatur  
priori sententia sua dissoluta,  
nec esse filium veneris, & a  
caelestium sanguine asserit es-  
se discretum.* Aqui se verà bien cuan bien se confirma lo que vamos diciendo; buen testigo será la Reina Dido,



## El Politico del Cielo,

ta que de antes decia, que Eneas era hijo de Venus, que lo calificado de su sangre decendia de lo generoso de los supremos Dioses; yà no solamente tiene a Eneas por hijo de Dios, sino por parto de un monte i alumno de una Tigre. Cuando amaba no avia tal onbre en el mundo, tal gentileça, gallardia, i donaire, cuando ella juzgaba que la correspondia amoroso, le juzgaba por el onbre mas discreto, apacible, galan, i valiente, de todo el mundo; yà que conoce que la desprecia i deja burlada, la parece que es un barbaro, un risco, un tronco, i una Tigre con alma de onbre: *Ecce animoyum quanta mutatio*. Lo que yà de Dido amante, i a Dido aborrecida, esso yà de Eneas hijo de una Diosa, a Eneas alumno de una Tigre. Que nadie ordinariamente es mas Angel, ni mas demonio, mas discreto, ni mas necio, mas feo ni hermoso, mas cruel ni manso, que cuanto es a nuestro intento i proposito.

Trabajaba Pilatos por librar al Redentor del mundo del sangriento furor de

sus rabiosos emulos; bien conocia, que la envidia era quien solicitaba tan injusto pleito, saca al ultrajado Señor a vista del furioso vulgo, i diceles: *Ecce Rex vester*. Si es este vuestro Rei quereis vosotros que os le ponga en un afrentoso palo a fuer de facinoroso delincuente? Levantò la gente el cruel alarido diciendo: *Quitale, quitale de nuestra presencia. Cuelga esse sedicioso de una ignominiosa i afrentosa escarpia; cofele con un vituperioso palo. Replicaes Pilatos diciendo: Regem vestrum Crucifigam?* Es posible que me pidais que Crucifique a vuestro Rei? Quien tal oyò en el mundo! Ellos respondieron con mas rabiosa cohera, i abrasados en mas ira: *Non habemus Regem nisi Casarem. Que llamais Rei nuestro? Por ventura tenemos nosotros otro Rei, otro padre, otro dueño ni señor que al Cesar? A esse queremos, a esse pedimos, i a esse solo reconocemos por nuestro Rei i señor. Dice el Cardenal Cayetano: Quem Tyrannum & hostem reputabunt profitentur solum Regem, ut IESU Crucifi-*

Ioan. c. 19  
vers. 15.

Ioan. c. 19  
vers. 17.

Cajeta. in  
c. 19. 10<sup>a</sup>.

cifi-



*cifixionem obtineant.* Morian viviendo debajo de la misera servidumbre del Cesar a quien temian i temian por un cruel enemigo i sangriento tirano, i para crucificar a Cristo dicen, que no conocen, ni quieren otro Rei ni señor; agora les parece que el Cesar es padre, que no es tirano, que es Rei i no enemigo; porque le miran como a causa de que muera, i ocasion de que pongan en un palo a Cristo, a quien tan mortalmente ellos aborrecen. Agora les parece padre, agora le tienen por Rei i señor, como le hallan a proposito para salir confundido intento. Que el mas cruel tirano, como haga a nuestro proposito, nos parece dulcissimo i amantissimo Padre: *Quem Tyrannum & hostem reputabant, profitentur solum Regem ut IESV Crucifixionem obtineant.* Que en siendo la cosa a nuestro proposito, no ai tal cosa en el mundo; en haciendo a nuestro intento, i siendo de nuestro gusto es la mejor i la mas acomodada. Mientras que un Prelado dá gusto, habla manso, i

hace lo que el subdito le pide, no ai tal onbre en la tierra, ni tal Angel en el cielo; pero en riñendo, en castigando, i usando de rigor, luego parece un demonio, le tienen por perseguidor, aunque sea muy observante i religioso: por tirano, aunque sea amoroso Padre. En hablando uno en nuestro favor, le tenemos por el mas avisado; i si dice en contra, por el mas necio. El Autor que se ajusta con nuestro parecer, es el mas docto; el que lleva nuestra opinion le reputamos por onbre que no la hace en lo que dice? En fin no suele aver mas bueno ni mas malo, por la mayor parte, i segun el comun proceder de los onbres, que aquella que dice con nuestro gusto, i hace a nuestro proposito.

\*\*\*





# El Politico del Cielo,

## CAPITULO V.

*QUE de las arduas empresas la que se alza con el nombre de mas gloriosa i dificil, es la del perdonar las injurias, i olvidar los agravios.*

*Gen. 6.33  
vers. 10.*

**L**Os mas Interpretes dicen, que el aver dicho Jacob, que le parecia que su hermano Esau tenia el rostro i semblante como si fuera rostro de Dios: *Sic enim vidi faciem tuam quasi viderim vultum Dei.* Que fue para mostrar la grandeza del animo i generosidad de coraçõ en aquella ocasion de su hermano Esau. I que fue como decir, el aver corrido a abrazarme, el colgarse de mi cuello, el averme dado tan amorosos i estrechos abraços, el averse olvidado del agravio de la bendicion, averme perdonado tan hidaiga i noblemente, es accion tan heroica, proeça tan esclarecida, que mas parece esse rostro de un Dios que perdona agravios, que de un onbre que remite injurias. I no me admiro que diga esto Jacob, si consideramos quanto es ne-

cessario que un onbre se vio-  
lente, cuanta fuerça es preciso hacerse para un apetito tan natural, tan arraigado a nuestro coraçõ, como es vengar las injurias, i castigar los agravios. Asì lo siente nuestro Padre san Iuan Crisostomo, quando dice: *In ira uer-* *S. Ieanne*  
*rosiore industria opus est.* *Vio-* *Chrysost.*  
*lentus enim affectus est & Ty-* *homil. de*  
*rannicus, & subinde abripit* *Dec. Mil.*  
*non satis vigilantes, & ad ba-* *lib. Debit.*  
*tratum ipsam perditionis af-* *tom. 3.*  
*fert.* Para vencer la ira, para domar bestia tan fiera, tan cerril, es necessario mas nervio, valor, i fortaleça; porque es un afecto tiranico, vio-  
lento, i que a no tener mi de su parte el auxilio divino i vigilancia nuestra, subitamente arrebatada a un onbre, i le precipita en lo mas profundo del cõfuso abismo. Mirad si es poca haçaña, sino es heroica proeça vencerse un onbre perdonando injurias i alcanzar de si un tan glorioso triunfo, remitiendo agravios.

Lance forçoso es aver-  
rignar una cosa que del Real Profeta dice el sagrado Testamento. Vencio en el Valle de las Salinas, despues de tomada la Siria, i passò a cuchillo diez i ocho mil onbres, i

al-



2. Reg. 8.  
vers. 13.

alcançado este triunfo se dice que : *Fecit sibi nomen* : que engrandecio su nonbre, que esta fue la mas inclita haçaña que obrò su alentada diestra; este el mas glorioso triúfo de todas sus esclarecidas proeças : *Casis decem & octo milibus*. La dificultad es, porque si un poco mas arriba queremos pasar los ojos por las guerras i matanças del brioso Canpion, i animoso guerrero, hallaremos, que junto al rio Eufrates jarretò las piernas a mil i setecientos caballos, degollò sus Caballeros, i quitò la vida a veinte mil infantes; i en otra ocasion vertiò la sangre de veinte i dos mil, sin que de tan innumerable gente alguno escapasse con la vida. Pues si esto es asì, como el aver muerto en estas ocasiones numero tan escesivo i ventajoso al del Valle de las Salinas; no dice el sagrado Oraculo, que alli engrandecio tanto su nonbre, como aqui dilatò su fama? *Fecit David sibi nomen*. Porque si conforme al numero de los vencidos viene a ser grande la gloria del vencedor, mayor fama parece que merecio David en los primeros encuentros que en este ultimo. Pues como en este ultimo

gana mas famoso i esclarecido nonbre? Dejando aparte varias opiniones la de Rabi Salomon, que refieren Lira, i el Abulense, me parece la mas verdadera, i mui a nuestro intento: *Dicit Rabbi Salomon, quòd David occidit 18. millia de Idumais, & fecit illos sepeliri, & ex hoc acquisivit famam magnam: & hoc propter opus misericordiæ quod exercitabat, scilicet quia sepeliebat hostem*. Dice David por boca del Tostado, no se sabe que hiciese el Real Profeta David con otros, lo q̄ hiço con estos diez i ocho mil enemigos que matò, que fue darles sepultura, hacerles las obsequias, i segun las calamidades de sus personas celebrar con mas pompa los postrimeros onores. Pues como David hiciese con sus enemigos una accion de tanta piedad, generosidad i misericordia, como fue darles onrosa sepultura: *Ex hoc acquisivit magnam famam*. De aqui vino a alcançar tan grande fama, de aqui a levantar un arco triunfal. Porque aqui alcançò David mas gloriosa vitoria, por la mas generosa fineça que usò con los vencidos, que fue tratarlos como si fueran amigos i

Rabb. Salom. apud Nicol. de Lyra, & Abul. in c. 8. Reg. 2.

Rabi

con,



## El Politico del Cielo,

confidentes, dandoles onrosa i acomodada sepultura. Que esto de usar de piedad cō el enemigo, es lo que mas realça las vitorias, i engrandece los triunfos, por la dificultad tan grande que consigo trae (segun nuestro natural apetito a la vengança) de remitir los agravios, i perdonar las injurias.

De aqui es el que nos debemos admirar de una grande admiracion del Rei Saul, quando nuestro invicto David le probò con tanta evidencia; que si quisiera le pudiera aver muerto en la cueva de Odolan, con el giron de la purpura que le enseñò cortado. Llegase a èl el perseguido moço, i umilde illoroso, arrojandose a las plantas del Rei le dice, que le persigue injustamente, pues le consta, que en todas las ocasiones le ha procurado ser leal vasallo, i confidente siervo. Oyele el Rei con prodigiosa atenció, i admirado de tan portentoso caso, le dice: *Numquid vox hac tua est fili mi David?* Porventura hijo mio David essa voz es tuya? Essas palabras que hablas ha te las dictado tu entendimiento? Essa lengua gobiernala tu coraçon? Dice el Abulense:

*Viderat quod ipse fuit in manu David, & de clementia David, quomodo non occidit eum, ideo admirans dixit: Numquid hac vox tua, quasi dicat, miror cum hac sit vox tua, quod mihi vitam reliqueris.* Consideraba Saul cuan facilmente el santo yerno le podia aver quitado la vida, pues de la ropa a la muerte avia tan facil paso; por otra parte considerò la clemencia de David, i asonbrado de tan inaudita generosidad, le dijo: Espantome, que siendo tu el que hablas, me ayas dejado con la vida; no puedo creer que sea David quié me habla: porque ser tu onbre, tener la ocasion tan a la mano, tan facil la vengança de quien te persigue, increíble parece no se aver vengado, i aunque la voz sea de David, mas parecieron las manos i coraçon de Dios q̄ no de onbre. I con ver lo que veo, i oír lo que oigo, dudo si es David el que me habla, que de la mano de un onbre cualquier haçaña i vitoria se puede esperar; pero el perdonar al enemigo quando es facil el vengarse, parece mas q̄ imposible enpresa.

A este intento vendrà bien un suceso, que por maravilloso le cuenta nuestro



Padre san Doroteo ; el qual dice q̄ en un Conuento nuestro avia un Religioso mui umilde , mui dado a la oració i ejercicios espirituales ; era mui sufridor de injurias : i oyédo un dia los grandes oprobrios, palabras afretosas, è ignominiosos ultrages que le decian ; i viendo Doroteo la maravillosa paciencia con que todo lo sufría, le preguntò q̄ que efeto hacian en su coraçon tantos oprobrios i vituperios, a lo qual respondió el santo Monge simple i candidamente: *Ego me sic habeo ad has injurias, ut ab hominibus blandi canes.* De la misma suerte siéto estas injurias, ultrages i denuestos, que me dicen estos ombres, que sienten la mano de ombre quando con la blanda lengua se la lisongea el cariñoso i halagueño perrillo. Todas estas injurias son para mi caricias, estos ultrages halagos, estos oprobrios lisonjas, i estos denuestos festejos. Oyendo esto san Doroteo dice, que sin hablarle mas palabra, haciéndose cruces le dejó, diciédo: Aquí no ai mas que ver, ni otras maravillas que descubrir: *His auditis demisi aures, neque obsignans & firmans abiit.* Cuando uno vé i oye una cosa nunca oída, quando

se refieren un suceso portentoso, no sabe con que admirarle, sino es con bajar la cabeza, i hacerse cruces; cõ esto se celebra el mas asonbroso prodigio ; esta la ceremonia con que se festeja la mas peregrina proeça. Pues viendo S. Doroteo un ombre, que con tan invécible animo, cõ tanta paz è igualdad de rostro, sufría las injurias q̄ las echaba a caricias, toleraba las afrentas que las tenia a lisonjas: *Demisi aures meque obsignans, & firmans abiit.* Bajó su cabeza, i haciéndose mil cruces se fue asonbrado i atonito de ver un tan asonbroso prodigio, una tan portentosa maravilla. Porque el oír fereno los agrabios, tranquilo las injurias, magnanimo los oprobrios, conforme al natural apetito de vengarlos, segun la dificultad que ai en remitirlos, parece la maravilla de las maravillas, i la haçaña de las haçañas.

No a deshora vendra lo q̄ le sucedió al Principe de los Apostoles con el Maestro del mundo, q̄ acreditando lo mucho que debemos amarnos unos a otros, i predicando la obligacion de perdonarnos las injurias i agravios. Llegò el santo Apostol, i dijo: *Domine Mat. c. 18 ne quoties peccabit in me frater*

*meus*

S. Dorot.  
doctrin. 7.  
to. 2. Bib.  
PP.



## El Politico del Cielo,

*meus & dimittā ei? Usque septies? Hasta cuánto será bueno que llegue el limite i termino del perdonar al hermano que me ofendiere, si llegare al numero de siete, estará bueno hasta alli? Pareceme que es numero crecido i bastante, i que el que llegare a esta cumbre abrá subido a mui alta eminencia. Respondio entonces el soberano Maestro:*

*Mat. 18.  
vers. 21.*

*Non dico tibi usque septies. Sed usque septuagies septies. No digo yo que ha de ser tan corto el tiro de la barra del perdon que llegue a hacer siete fuertes i gentileças solas, mas se ha de tirar, hasta setenta i siete ha de llegar la bicarria de un coraçon Cristiano; que fue como decir, la injuria i el perdon, la remision i el agravio, han de andar sienpre luchando; pero siépre el perdon ha de quedar señor de la estacada i dueño del câpo, nadie ha de ser tan malvado en el injuriar, que el dicipulo mio no le vença en el sufrir. Cuândo oyò estas palabras el Apostol S. Pedro, dice N. P. S. Inã Chrifostomo, que quedò atonito i aфонbrado el A-*

*S. Io. Chry. postol: Quibus auditis Petrus homil. de ore biante stupens constitit. De Dec. Mil. lib. Debit. rom. 3.*

*postol: Quibus auditis Petrus homil. de ore biante stupens constitit. De Dec. Mil. lib. Debit. rom. 3.*

la boca abierta, yerto, pasma do, clavados los ojos en Cristo Legislador soberano. Que como midio lo natural del onbre con lo difiçil de la enpresa, quando oyò tanto numero de veces como se ha de perdonar: *Ore biante stupens constitit.* Parece que arrojò Cristo de la nube de su boca un rayo de doctrina, que como es cosa que tanto còtra dice al apetito de la vengança, q̄ tanto se señorea del onbre, reparando en q̄ no solo hablaba con èl aquella lei, sino con las ovejas q̄ avia de apacentar, quedò aфонbrado como si un rayo uviera caído a sus pies, sin poder moverse del lugar donde le cogió aquella tan ardua i difiçil doctrina para la carne i la sãgre. Segun esto, que mucho es q̄ a Iacob le parezca senblante de Dios el de un hermano q̄ perdona, que se amasa, llora, i enternece; pues segun el apetito natural, i las leyes de la carne, es el perdonar agravios i remitir ofensas la haça ña que se encumbra sobre todas las proeças, i la proeça que se descuella sobre

todas las haçañas.



## CAPITULO VI.

*QUE quanto mas dificil la  
Empresa, es mas esclareci-  
da la Vitoria.*

**P**Ves si esto es así, me pa-  
rece a mi que yá me esta-  
rá mi Politico haciendo una  
instancia a su parecer irrefra-  
gable i sin respuesta, ni sali-  
da alguna; i es, que segun lo  
dicho yá quedamos esclui-  
dos de amar al enemigo, per-  
donar la injuria, remitir la o-  
fensa, i olvidar el agravio.  
Pues que? Digo yo por vétu-  
ra, q es la empresa imposible?  
Que es dificil afirmo, confor-  
me a la umana lei de la car-  
ne i la sangre. Pues si fuera  
facil en todo genero, que u-  
viera que estimar ni agrade-  
cer? Como fueran tan en-  
grandecidos los Apostolicos  
varones, que con tan gene-  
roso coraçon alcançaron de  
si mismos, alentados con el  
divino auxilio tan inclitas vi-  
torias, perdonando a sus ene-  
migos, i olvidando sus inju-  
rias? Quien de lo facil hiço  
ostentativo alarde? Quien de  
aver vencido un flaco mos-  
quito, ocupò eminente lugar  
en el templo de la Fama? Las  
vitorias esclarecidas se mi-

den por las batallas sangrié-  
tas; pues aquel es mas glorio-  
so vencedor, que las uvo con  
mas robusto i alentado ene-  
migo. Con este mismo argu-  
méto aníma el Salvador del  
mundo a que amemos a nue-  
stros enemigos, i procure-  
mos dar la sangre del braço  
al que sediento procura be-  
ver cuanta tenemos en las  
venas: *Si enim diligitis eos qui* Mat. c. 5.  
*vos diligunt, quàm mercedem* vers. 46.  
*babebitis? Nonne & publicani,*  
*hoc faciunt? Et si salutaveri-*  
*tis fratres vestros tantum, quid*  
*amplius facitis? Nonne &*  
*Ethnici hoc faciunt? Yo os*  
aníma a grandes i altas en-  
presas; Dicipulos de tan grã  
Maestro han de correspon-  
derle en lo biçarro de las ac-  
ciones, i heroico de las vir-  
tudes, amar a quien nos ama  
que haçaña es? El mas tris-  
te publicano lo hace: ser cor-  
tès con el comedido, aun  
entre Gentiles i barbaros se  
usa. Amar al que os abor-  
rece, ser corteses con el  
grosero, liberales con el in-  
grato i desconocido; esso es  
lo grande, lo galante del o-  
brar, lo biçarro del lucir,  
lo primoroso del vencer; i  
así: *Diligite inimicos vestros*  
*benefacite his qui oderunt*  
*vos, & orate pro persecuten-* Mat. c. 5.  
*tibus, & calumniantibus vos.* vers. 44.



## El Politico del Cielo,

Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen, i rogad por los que os calunian i perfiguen. Que no es imposible, aunque sea difícil; i por el mismo caso que es difícil será la accion mas lustrosa, mas plausible la virtud. Que de lo facil i comun quien ha de serregonero i Predicador.

Entra la mas feliz pecadora a solicitar el perdon de sus culpas, i como el piadoso Dueño se dejò tocar de aquellos impuros labios, las sagradas plantas, manosearse de aquellas machadas manos con tantas libiandades, començò luego el inchado Fariseo a enfadarse de las tristes ceremonias, i religiosos obsequios de la bella compungida, tocandole a Cristo en lo mas vivo de la reputacion, diciendo: *Hic si esset Propheta, sciret utique quæ & qualis est mulier, quæ tangit eum.* Si el Señor supiera quié es la q le toca, besa los pies, se los unge i limpia, a se que si fuera tan Profeta como dicen, que no dejara ajarle de una tan publica pecadora. Todas estas objeciones hacia el soberbio guespeda su divino Còbidado, allà en lo encerrado i secreto de su alma, allà en el escondido re-

trete de su malicioso coraçõ, donde para entrar, sino es cõ llave del mismo Dios, està defendida i cautelada la puerta al mas alto i eminente Serafin: *Ait intra se.* Dice aqui san Pedro Crisologo con su acostunbrada sutileça: *Pha. S. Petr. visens Christiana Prophetam Chrysol. crederet, si exposita oculis, nota populis si videret.* El murmurador Fariseo tuviera a Cristo por perfeto Profeta, le pareciera que lo alcançaba todo si conociera lo que los niños en el pueblo sabiã, i nadie en la ciudad ignoraba. Que cosa mas sabida en ella, que las publicas libiandades i galanteos de la Magdalena, pues dice el Evangelista que, *Erat in civitate peccatrix; q̄ era la fabula del pueblo,* i el pan de las conversaciones, pues en la mesa de la murmuracion, que faltaba el pan de la memoria de la Magdalena, no parece que estava cunplido ni saçonado el còbite. Pues dice el Señor, este me tuviera a mi por gran Profeta, si alcançara lo que los niños saben esso, que gloria fuera? Que sabiduria digna de aprecio i elãna? Pues para darle a entender a este asqueroso murmurador, en lo q̄ consiste lo grande de la alabança i primoroso del cre-

*Luc. c. 7.  
vers. 39.*

*Luc. c. 7.  
vers. 37.*

di-



*Luc. c. 7. vers. 40.*  
 dito tengo de entrar con mi alta ciencia penetrando lo mas profundo de su alma: *Simon habeo tibi aliquid dicere.* Tengo de sacar a plaza publica sus pensamiētos secretos; he de revelar lo que solo Dios puede saber, para que conozca que soi Profeta, i q̄ en esso consiste la grandeça del saber, que saber lo que saben los niños, i todos alcançan; que alabança es del saber? Alcançar lo que todos ignoran, esso es lo inclito i esclarecido del saber: *Phariseus Christum Prophetam crederet, si exposita oculis, nota populus si videret.* Que jaçt rse un ombre de lince, porque a veinte pasos de distancia se hacia dueño con la vista de aquel suntuoso prodigio delas fabricas de aquel hermoso môstruo de los edificios de aquella otava maravilla, que el segundo Salomó erigiò para competencia noble de la enpinada regiõ del diafano elemento; que alabança, que gloria fuera? Presumir uno de que a un cordero arado de pies i manos le vertio la inocēte sangre, que brio, que esfuerço digno de memoria? Desmenbrar osos, desquijarar leones; a largo trecho de apartada distancia descubrir el casi invisible a-

tomo; esto es lo lince, a quello lo valiente. Amar al amigo, que gloria? Hacer bien al bien hechor, que haçaña? Amar al que calunia, bendecir al que persigue, obligar con obsequios al que persigue cõ crueldades; essa es la mayor haçaña.

Perdiõse el niño Dios para ganarse mas en los ombres, i buscandole con ardientes ansias la soberana Madre i casto Esposo, le hallarõ despues de tres dias presidiendo en la Catedra en medio de los Doctores, oyendo sus raçones, i proponiendo sus dudas: *Post triduum invenerunt illum in Templo in medio Doctorum audientem illos, & interrogantem eos.* Admirable verdaderamente espectáculo, teatro hermoso, ver un tan bello niño de tã tierna edad, regētar Catedra i presidir cõclusiones en medio de los Catedraticos mas ancianos de los Letores de Prima de las Escuelas i Universidad de Gernsalem, Si causaba a sonbro al frecuēte concurso q̄ atendia a las nunca oídas disputas i cuestiones, no menos maravillaba a los Decanos de las facultades i ciēcias, del prodigioso saber del tierno Niño: *Stupabant autem amnes qui eum audiebant super prudentia & res-*

*Luc. c. 2. vers. 46.*

*Luc. c. 2. vers. 47.*



*ponfis ejus.* Ver en un niño ar-  
guir sin desconponerse, res-  
ponder sin alterarse, acudir  
pronto a las cuestiones i pre-  
guntas de todos, era en to-  
dos una asonbrosa suspen-  
sion. Pero es de advertir de  
lo que dice el Evangelista,  
de que se originaba la admi-  
racion i nacia el asonbro de  
todos los Maestros i circun-  
stantes. De las respuestas: *Super prudentia & responsis ejus.*  
Pues porque mas se admiran  
de las respuestas, que de las  
preguntas?

Orig. to. I.  
Hom. Do-  
mini. Inf.  
Ost. av. E.  
pipban.

A esto responde Orige-  
nes diciendo: *Non super in-  
terrogationibus ejus, licet &  
ipsa mirabiles erant; sed super  
responsionibus ejus mirabantur.*  
*Quamquam enim mirabilis in-  
terrogatio sit, tamen multo mi-  
rabilior est responsio.* De to-  
do avia en aquella contro-  
versia i conclusiones, Cris-  
to niño, i tierno infante, pre-  
guntaba i era preguntado; i  
aunque es verdad que admi-  
raba enpero mas con las  
respuestas. Porque lo que se  
pregunta se puede prevenir,  
i el dudar es mui fácil ann  
en los niños mas pequeños;  
pero el responder no se pue-  
de sienpre prevenir, por  
cuanto ni un ombre puede sa-  
ber lo que le han de pregun-

tar, ni tener tan de contado  
la ciencia, que luego de pró-  
to satisfaga a todas las pre-  
guntas, i desfiere todas las  
dificultades: i asfi cuando  
el Niño perdido pregunta  
admira, quando responde  
asonbra: *Stupebant autem su-  
per prudentia & responsis ejus.*  
Que pretender ganar credi-  
to con lo que es dado a mu-  
chos, no fuera mucha haça-  
ña para el niño infante: pe-  
ro asonbrar con lo que los  
Maestros mas ventajosos i  
letrados mas eminentes, aun  
no sienpre pueden alcançar,  
que es responder a toda cues-  
tion, i decidir toda duda  
en años tan tiernos, essa  
fue la asonbrosa proeza, en  
el aprecio i estima de la gen-  
te: *Mirabilis enim interro-  
gatio, mirabilior tamen res-  
ponsio.* Que pretender ganar  
fama con lo facil es mucha  
flogedad del animo, ociofi-  
dad superflua del intento.  
Porque la esclarecida gloria  
i memorable nombre sienpre  
se conquista, venciendo di-  
ficultades i atropellando mó-  
tes de opuestos inconveniē-  
tes.

Mira i admira el Esposo  
lo erguido i descollado del  
airoso talle de su amada i  
hermosa consorte, i dicela,  
que para conpararla ajusta-  
da.



damente, no halla con que medir su grandeza, sino es con la de la palma: *Statura tua assimilata est palma*. Varias son las razones que dan los Interpretes para acomodar esta comparacion. La que yo hallo a nuestro proposito es fundada en una cosa maravillosa i singular, que hablando de las propiedades deste triñfal arbol, dice aquel mas diligente escrutador de las calidades de la naturaleza: *Diximus salsum ab his solum diligi. Ergo ubi non est tale sallem aspergunt*. Yá de jamos dicho arriba, que entre todos los arboles i plantas tiene la palma esta singularidad, i es, que sola ella apetece los lugares i tierras saladas, i es en tal grado, que donde no lo son, es bueno sembrar de sal el contorno donde ellas están plantadas, para que se desuellan mas eminentes, i fructifiquen mas copiosas. Rara por cierto i singular calidad! Quien tal imaginara? Quien tal singularidad creyera, a no leerse en el autentico libro de la experiencia. Pues sabemos, que no ai afsi aguda segur, fulminante rayo, ni mortal veneno para todas las plantas, como la sal, pues para esterilizar una tierra, esta sola diligencia basta, cõ sembrar-

la de sal la desjugan, inhabilitan, i desvirtuan demanera, que queda incapaz para producir i arrojar qualquier linage i suerte de planta i fruto. Afsi lo hizo Abimelec en la ciudad de Siquen, que para enbargarla los verdos, i condenarla a perpetua infecundidad, no hallò otro remedio que sembrarla de sal: *Ita ut sal in ea dispergeret*. Donde dice el Abulense: *Cum in terra spargitur sal, terra fit sterilis: & si multum de sale fundatur terra omnino sterilis fiet: ideo ut urbi Sichem esset in aeternum sterilis Abimelech sparsit sal in ea*. I lo mismo dice Genebrardo, i enseña la experiencia. Pues decir el Esposo, que la estatura de su Esposa le agrada por ser como de Palma: *Statura tua assimilata est palma*; mas que por ser de cedro, granado, olivo, o otro qualquier arbol, por verde i hermoso que sea, es decir, que lo que le agrada mas, i le lleva mas los ojos, es lo singular, lo raro i peregrino. Crecer un arbol, i vivir con la sal, que es con lo que mueren las demas plantas, lo cual hace la palma; esto merece palma i laureo, que medrar con el agua i crecer con el riego, esto es

Cant. c. 7.  
vers. 7.

Pli. li. 13.  
cap. 4.

Judic. c. 9.  
vers. 45.

Abul. in  
c. 9. Judi.

Genebr. in  
Psal. 106  
vers. 34.



## El Politico del Cielo,

comun i general en todos los arboles; qualquiera planta se lo medra con essa diligencia. Pues por effo la Esposa es engrandecida i alabada por lo q̄ tiene de raro i singular. Que pretender gran gear admiraciones cō lo trivial, i pensar que se han de solicitar a sonbros con lo comun, es una inutil i vana pretension. Que el soldado que en el templo de la Fama ocupa eminente folio, es aquel q̄ en lo afanoso de la lid ostentò lo brioso de su esfuerço, ardidoso de su maña, i valeroso de su diestra.

A qualquiera medianamente entendido ha de hacer no pequeña dificultad, la causa i raçon porque el gran Padre de los Creyentes sea tan aplaudido i celebrado, por las obras de piedad, i misericordia de que usaba con los viãdantes, i peregrinos mendigos i necesitados; èl solo parece que se lleva la palma i lauro a todos los Patriarcas del antiguo Testamèto, pues encargando el Apostol esta virtud tan agradable a los ojos del Señor, luego se le va a los suyos para dechado i egenplar la caridad i largueça deste generoso Patriarca: *Charitas fraternitatis maneat in vobis: & hospitali-*

*tatem nolite oblivisci per hanc enim latuerunt quidam Angelis hospitio receptis. Sed mui caritativos con vuestros hermanos i progimos; no os olvideis de acogerlos i abrigarlos en vuestras casas, acordaos de Abraham, que en disfraz de onbres en ella recibio Angeles, por donde merecio poderse llamar mas Corte del Cielo, que choça de la tierra, su caritativa mãsion, Hasta en aquel retiro donde los Padres esperaban el suspirado adveniemièto del Redetor del mūdo en aquel quieto ospicio, por aver sido Abraham tan franco ospedador; el Redentor de los onbres le onrò cō esse nonbre, pues hablando de aquel Lagaro mendigo que espirò en braços de Angeles, dice, que ellos le depositaron en el seno de Abraham: *Factum est, ut moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis, in sinu Habraba.* Que hasta alli queria el Señor que se conservasse el esclarecido nonbre del hospedador Patriarca. Pues porque se descuella tãto esta piedad sobre las piedades de los demas Patriarcas? Porque tanto sobresalen sus generosidades entre las franqueças de los antiguos Padres?*

*Luc. c. 16, vers. 22.*

*Heb. c. 13, vers. 1.*

A es-



S. Petr.  
Chrysol.  
ser. 121.

A esso satisfice Crisologo, diciendo: *Hospitem hospes semper ipse suscepit, ex torris patria, domicilii nescius, ipse & domus omnium fuit & patria.* Era guesped i peregrino continuo el santo Patriarca, vivia desterrado de su amada patria, no goçaba de lugar quieto i permanente, por ser un continuo viandante: assi nos lo dice san Pablo, i refiere su Istoria. Pues quien era perpetuo guesped ospedar a los peregrinos, quien estaba desterrado de su patria, ser dulce patria de los viandantes, quien no tenia domicilio ser piadoso abrigo de los necesitados pasageros, esso fue lo primoroso de la caridad; esso lo realçado de la franqueça, salirse de su pavellon, desacomodarse de su tienda, i dejar su lecho para acomodar en èl al cansado i rendido; esso fue lo revelante de la generosidad, lo trascendente de la franqueça. Que si Abraham tuviera una casa mui grande, capaz i suntuosa, si de proposito viviera en alguna detraminada parte quieto, acomodado i seguro, dõde sin descantillar su reposo, alvergar a un pobre pasagero, bien fuera de estimar i agradecer, pero desacomodo-

ado acomodar, sin casa ospedar, sin domicilio entre tener, peregrino alvergar peregrinos; esso es tan liberal haçaña, tan haçañosa liberalidad, que merece que entre los Padres del antiguo Testamento sea el Decano de la facultad de la piedad i misericordia: *Hospitem hospes semper ipse suscepit, ex torris patria domicilii nescius, ipse & domus omnium fuit & patria.* Que con lo arduo i difficil si que se perpetua è inmortaliza lo glorioso de la fama, no con lo trivial, facil i comun.

Nace en Arabia aquel arbol, de cuyo sudor se valen los onbres para defender los cuerpos muertos de la corrupcion que naturalm ète les amenaza. Criase tambien entre los Trogloditas, i en otras algunas partes del mundo, pues con ser tan precioso este licor, i tan estimado en todo èl, dice Plinio, que aun que son tã religiosos los Arabes, que nunca rinden tributo alguno desta planta a sus Dioses: *Non dant ex myrrha porciones Deo.* Pues que puede ser la causa, que siendo los Arabes tan observantes i ceremoniosos, tan reverentes apreciadores de la deidad que adoran, no le rinden nin-

Plin. li. 12  
cap. 15.



## El Politico del Cielo,

guna porcion del fruto deste arbol, pues es tan estimable i precioso, i lo precioso i estimable para quien se ha de reservar sino para la Deidad suprema? Segun esto, por que no la ofrecen los que se precian de tan Religiosos en sus ritos, parte alguna de la mirra? *Quoniam & apud alios nascitur*; dice Plinio: no solamente nace la mirra en Arabia, no sola la Arabia es el raro deposito de sudor tan precioso, sino que tambien se halla en otras partes del Orbe, pues por el mismo caso que los Arabes se precian de tan Religiosos i finos con su Dios, no se ofrecen la mirra, porque se halla en otras partes; enseñando con esto, que ofrecerle a Dios lo que no es raro i singular, no es mucho estimable, i porque ellos le aprecian mucho, no quieren ofrecerle, lo que tambien en otras partes pueden darle: *Non dant ex myrra portiones Deo, quoniam & apud alios nascitur*. Effeno mismo dice el soberano Maestro, que para que nos mostremos sus dicipulos raros i singulares en todo, pues èl en todo es tan raro i singular, que amemos al que nos aborrece, oremos i pidamos por el que nos persigue i calumnia;

demos, si necesario fuere, la vida al que nos pretende la muerte, obliguemos con beneficios a quien nos infesta con odios, Que amar al que nos ama, saludar al que nos saluda, es don para el Señor, es oferta i sacrificio no de tanto aprecio i valor. Porque esto: *Apud alios nascitur*; esto se ve en tierra de Gentiles: *Ethnici hoc faciunt*. Los mas barbaros isleños acostunbrã hacer esto. Hagamos, pues, lo que no hacen otras naciones; vease en nuestro Politico lo que no se halla en todos; notese lo que se experimenta en pocos, que es amar a su enemigo, bendecir al que le maldice, rogar a Dios a quien le persigue: pues esto es lo primero del amor, i lo mas alto de la fineça de dicipulo de Cristo. Pues assi por lo arduo crecerã mas el merecimiento, por lo difìcil mas lo grande de la vitoria, pues no es digno de mucha alabança, ni merece ser contado, entre lo muy escelente hacer lo facil; vestirse de lo tribial, i adornarse de lo comun,





## CAPITULO VII.

*QUE con el egeplo de Muchos, i la posibilidad de Todos, ninguno queda escusado a hacer lo que hacen Muchos, i pueden Todos.*

**L**O que puede i hace un barbaro, un fiero, un agreste, Esau mal enojado i ofendido, no podrá hacer un Cristiano, un Catolico, un dicipulo de un Maestro Catedratico de Prima en sufrir agravios, i perdonar injurias? Esto no tiene respuesta ni falida. Si Esau parte de carrera a abraçar a su hermano, estrecha i amorosamente, a darle dulce beso de amorosa paz, i llorar de alegría i alborozo: *Carrens*

*Gen. c. 33. vers. 5.*

*Esau obviam fratri suo, amplexatus est eum stringensque collum ejus & osculans flevit.*

Si antes del Evangelio uvo varones tan eminentes y señalados en grado tan eroico en el egercicio i pratico: desta inclita virtud de perdonar al enemigo, i amar al que aborrece, como fueron un Iosef, un David, un Iob, un Geremias, un Daniel, un Moisen, i otros innumerables; despues del Evangelio;

despues de tantos egeplos, quien ha de tener escusa. Estos que perdonaron fueron acaso Angeles? Fueron de otra especie? Tuieron otro Dios que los ayudasse i favoreciesse? No por cierto. Onbres fueron de nuestra mesma especie, no Angeles; caducos i mortales fueron, sugetos a miserias, como vos i yo, i los demas. El mismo Dios que era entonces, es agora i lo ferà eternamente, i con las mismas ansias i deseos, para que todos nos salvemos i le gocemos en la eterna Bienaventurança. Luego no està escusado ninguno de poder lo que todos, i hacer lo que muchos; pues en el concurren las propias circunstancias i requisitos, que en los todos que pueden, i los muchos que hacen.

Pregunta el Salomon de España, que porque raçon el Oraculo divino despues de aver promulgado las leyes, ritos i ceremonias que se contienen i repitea en el Estando, Levitico, Numeros, Deuteronomio, luego se siguen los libros de Iosue, i los Iueces, donde se leen los egeplos i virtudes de aquellos insignes Iueces i Varones que tanto resplandecie-



## El Politico del Cielo,

Hebr. c. 11  
vers. 34.

ron con los luminosos rayos de la perfeccion i santidad, de quienes el Apostol de las gentes hace tan gloriosa i onorifica mencion: *Deficient me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Sanson, Iephte, Samuel, qui per fidem operati sunt iustitiam.* El tiempo me faltaria, i fuera como nunca acabar, si començasse ha decir por menudo las esceltas i sublimes virtudes de los Gedeones, Baraques, Sansones, Ieptes, Samueles, que por la fe que iluminò sus almas, i hicieron tantas obras agradables a los divinos ojos, cõ que consiguieron el sienpre verde laurel del reposo inmortal. Pues porque a tan reciente i fresca publicacion de la lei, luego se sigue el libro de Iosue, i los Iueces, dõ de se contienen las vidas i acciones deßos santos i perfectos varones?

Abul. Præ  
fat. in lib.  
Indic.

A esto responde el insigne Doctor, diciendo: *Cum Sacra Scriptura instruxerit nos ad actus virtutum per libros legales, quales sunt libri Moysi qui in sola præceptione, & prohibitione consistunt: instruxit nos etiam, exemplis Sanctorum circa easdem virtutes. Posuit igitur Sacra Scriptura libros Historiales in quibus declarat virtutes Sanctorum virorum, &*

*quomodo illi perfectius in quibusdam legem observaverint, quam ipsa lex iusserit.* Con miteriola disposicion despues de los libros de la lei se ponen luego los Historiales, donde se leen las acciones de los Varones que guardaron esa lei, i muchos que la observaron aun cõ mas exacta perfeccion, en algunas cosas que ella misma lo mandaba: *Et quomodo illi perfectius in quibusdam legem observaverant quam ipsa lex iusserit;* para que ninguno tuviesse escusa en no guardar los precetos, ritos, i ceremonias que en ella se establecian; pues uvo ombres que con tanto cuidado i puntualidad guardassen todo quanto en los divinos establecimientos, celestiales premiticas i soberanas sanciones, se incluía i encerraba: porq̃ de la suerte que aquellos siendo ombres, i sugetos tambien como nosotros a las pasiones i rebeldias de la carne, la guardaron, i con mas perfeccion en algunas cosas algunos, que ella misma lo disponia, nadie de alli adelante pudiese hallar justo pretesto, verdadero color i justificada escusa, para su descuido i negligencia; pues puede cada uno hacer lo que todos han hecho i hacen muchos.

Re-



Refiere el Evangelista san Lucas una parábola que el Redentor predicò, que vendrà mui a proposito. Dice, que avia un ombre poderoso que tenia una Higuera plantada en su viña, i que venia por el Otoño a esquilmar el esperado fruto que debia rendir la agradecida planta. Esperò un año i otro, dando sufridas treguas a su villana correspondencia, con la cõfianza de la enmienda de su mal gastado tiempo; ayiando yà pasado se el tercer año como el sufrimiento, dijo desabrido i enojado al agricultor del desagradecido arbol:

*Luc. c. 13. vers. 6.* *Ecce anni tres sunt, ex quo venio quarens fructum in Ficulnea hac, & non invenio; succide ergo illam, ut quid etiam terram occupat.* Tres años ha que he tolerado la grosera correspondencia desta higuera; no ha pagado lo que debe a la diligencia de tu mano, cortala luego sin dilació alguna; que es mal hecho que semejante arbol ocupe la tierra. Pregunto yo quien feria el fiscal de aquella miserable planta condenada cõ tanta raçon a ser despojada del vegetativo aliento? Esta higuera donde estava? En una viña. Así lo confieffa el Señor: *Arborem fici habebat*

*bat quidam plantatam in vinea sua?* Pues como el enojo i la colera es solo con la esteril higuera? De donde se mueve el dueño, donde ai tantas vides a castigar la esteril planta?

Responde el devoto Abad Gilberto, diciendo: *Ficulneam illum sterilem quam Dominus iussit succidi, fertiles de vicino vineę condemnabant.* Estaba plantada esta higuera en compañía de una viña de donde todos los años cogia el dueño fertil, o pimo, i abundante fruto; la higuera goçaba de las mismas influencias del cielo, bõdad de la tierra, labor de la mano, que las vides en cuya compañía estava i vivia. Pues effo es lo que la condenò, essa fue la causa de que la sentenciasen a cortar las raices, i perder la vida; porque no tenia excusa alguna para no rendir i llevar el fruto que las demas plantas, pues ella goçaba de las mismas comodidades i focorros que las demas que la acompañaban: *Ficulneam illam sterilem, quam Dominus iussit succidi, fertiles de vicino vineę condemnabant.* En cuya parábola se nõs enseña dilimuladamente lo que vamos diciendo,

que

Gilbert.  
Serm. 24.  
in Cantic.



## El Politico del Cielo,

que en el dia del juicio, unos onbres han de condenar a otros; porque en la Iglesia de Dios há sido pereçosos i estériles, infecundos i araganes; pues no han de tener escusa de no ser mui perfetos en su estado, pues goçaron del mismo conocimiento, de la misma lei, i fueron de la misma especie que aquellos que con tanta puntualidad satisficieron a su oficio, i se despenñaron de las obligaciones de su profesion; goçaron de una Iglesia, de un Dios, de unos Sacramentos, de una Lei, i fuerças suficientes para guardarla. I lo que hicieron aquellos, porque no podran cunplirlo tambien aquestos, pues en unos i en otros milita una misma razón causa.

Acaudillados i conducidos con los lustrosos rayos de una nueva estrella, entran por las plaças de Gerusalén, preguntando por el Rei de los Judios i Reparador de las quiebras de los onbres, ellos lo confieffan así diciédo: *Vidimus stellam ejus in Oriente, & venimus adorare eum.* Comun opinion es de todos los Padres, que los Caldeos observaban con grande cuidado la profecia de aquel falso Profeta Balan, si verda-

dera en esta: *Orietur Stella ex Iacob, & consurgat virga de Iacob.* Nacerá la estrella de Iacob, i se levantará la vara i cetro de Iacob. I en viendo los Reyes Magos que eran Caldeos, esta nueva i peregrina estrella; como tenían tan observada la profecia de su Balan, luego acudieron a enterarse de lo que podia significar, i guiados del luminoso adalid, que a vista del mismo Sol lucia resfulgente con los interiores rayos que en sus almas resplandecian, vienen a reconocer su bien, i a adorar su salud.

Dice san Máximo: *Ne S. Maximus miretur nativitatem Dominicam agnovisse Chaldaeos, Epiph. quàm utique si revelante Deo Gentilis prænuntiare potuit, potuit Gentilis agnoscere.* Nadie se maravilla de que vengán Caldeos a adorar al niño Dios, que les espera en el umilde tronco de un pesebre, si revelandolo Dios pudo un Gétil anunciar la misma natividad que pudo otro Gétil conocer. Que fue como decir, que porque no pudo un onbre hacer lo mismo que otro, supuesto q̄ les dio el Señor, la luz para anunciar su nacimiento a uno, como franqueó a otro el conocimiento para adorarle? *De fuer-*



fuerte, que como el onbre se disponga no tiene que acobardarse, ni temer, pues el mismo Dios que inspira a uno, influye tambien como benigno cielo sobre la tierra del alma del otro. Si un Gentil profetiza, otro adora, si uno predice otro conoce: *Si revelante Deo Gentilis pronuntiare potuit, potuit Gentilis agnoscere*; porque nadie se escuse, a no animarse a fer lo que el otro, pues puede si quiere cõseguir lo que el otro, pues goça de las mesmas ayudas de costa tan bastantes i suficientes, para ser mui confundado i perfeto, como otro qualquier onbre.

Ha de referir la sagrada Istoria, la maravillosa paciencia del que quedò para dechado i egenplo della, las batallas, las guerras, i lides que padecio, luchando con el mas fiero enemigo, pues fueron tantas las faetas que le tirò, que vino ha decir nuestro glorioso Padre san Iuan Crisostomo, que agotò la aljaba del atroz adversario: *Omnem inimici Pharetram ex hausit*. Conocidas son sus plagas, bien predicadas sus cuitas, bien comunmente referidas sus calamidades, perder de repente hacienda, Reino, hijos, i tan

lastimosamente muertos, i quedar reducido a tan misero estado, que como si fuera un perro muerto le arrojaron a un ediondo i asqueroso basurero, donde yacia acosado i roido de tan mordaces gusanos, que el alivio con que se defendia de tan cruels enemigos, era una aspera teja, con que de la carne tierna i lastimada linpiaba el inundo sudor de la horrible i abominable podredumbre. Pues para contarnos esta inudacion de males, esta tenpestad de dolores, i este diluvio de miserias, comienza el sagrado Oraculo haciendo la salva, i diciendo: *Vir Iob c. 1.º erat in terra Hus nomine Iob. vers. 1.º*. O como traslada el Griego: *Homo quidam erat in Regione Auitide*. Era un onbre en tierra de Hus, llamado Iob. Pues a que proposito dice la divina Boca de oro, para representarnos aquellas nunca oidas calamidades, i referirnos aquel prodigioso sufrimiento, se entra diciendo, i haciendo el infalible presupuesto, de que quien tãto padecia, de quien mostrò tanto valor i constancia, a tanto trabajo i angustia; el que sufrio con tan magnanimo valor, tantos dolores, enfermedades, desamparos i cuitas,

S. Io. Chry.  
in Caben.  
Grac.  
Olimpiod.  
cap. 2.



## El Politico del Cielo,

ras, era onbre: *Homo erat.*

S. Ioann.  
Chrysoft.  
in c. I. Iob  
Cat. Grac.

Responde el santo diciendo: *Nequis igitur certaminum ac patientie spectata magnitudine incredibili, peregrina quadam, & non humana eum naturam à primo ponit in conspectu.* Porque somos onbres i estamos sugetos a mil calamidades i miserias, a diversos infortunios i contrastes, para que nadie desfmaye i dè en tierra oprimido con la carga de tanta cuita, perdiendo el sufrimiento, valor i paciencia se pone delante de los ojos de todo el mundo, i se les representa un teatro de un onbre donde se ven las figuras de todas fuertes de miserias, penurias, enfermedades, i dolores, i juntamente un valor, una constancia, un sufrimiento, vencedor de toda miseria, triunfador de toda calamidad, para que con esse egeplo todos se animen, i ninguno desfmaye. Pues el que padece i sufre todo aquello, no es Angel, no es bronçe, no es risco, no es diamante, sino un onbre flaco, sugeto a miserias i pasiones: *Homo erat.* Que con el divino auxilio, i su vigilancia, vino a triunfar gloriosamente de todos sus enemigos, invisibles, i visibles: i

así los demas onbres como Iob (si saben valer i aprovechar del divino favor) podrán salir triunfantes, i vencedores del demonio, de los onbres, de las persecuciones, i de toda suerte i linage de calamidades i miserias.

El sagrado Arçobispo de Rabena dice, que no ai cosa mas amarga, ni que mas haga temblar a un onbre, que el horrible aspecto de la muerte: *Mors cum satis vi-*

S. Petr.  
Chrysol.  
serm. 114

*ventibus sit amara, satis turbat exemplo, mortuum quotiens quis viderit, totiens se morti ejulat destinatum. Sic de morte non potest non dolore mortalis.* Siendo así, que por si misma es la muerte aun en su memoria tan aceda i desabrida, no se puede decir lo que espanta i atemoriza con su egêplo, lo que acuita i encoge a un onbre cuando ve a otro que ha espirado, no tocan las campanas en la Iglesia, que no suene un duro golpe en su coraçon. I la raçon desto es, por considerarse de la propia masa, fragilidad i miseria; i que con la misma facilidad que segò la muerte a su progino, le podra derripar a èl: i así no puede no dolerse un mortal viendo un muerto, como lo hacia la

gen



2. Reg. 2.  
vers. 25.

gente que pasaba por donde estaba muerto aquel bcarro i agil mancebo Afael: *Omnes qui transibant per locum illum in quo ceciderat Afael, & mortuus erat, subsistebant.* Aunque fuesen corriendo i con el negocio de mas consideracion i cuidado, les clababa alli la lastima i dolor, el temor i el asonbro, de ver muerto de una lançada un moço, que si era leon en el brio, era un corço en la ligereça, considerando todos, como no ai pies para escapar de la muerte, i que lo que passò por Afael podia acontecer a qualquiera; *Sic de morte non potest non dolere mortalis.* Que en fin en cada muerto que vè un mortal alli teme su muerte, como se vè vestido de la misma flaqueça, miseria i caduquez. Pues esse mismo argumento que hace el onbre para el temor, le quiero yo hacer para la esperança. Si porque vos veis a un onbre muerto temeis, i justamente temeis, porque os considerais tan perecedero, i mortal, como el que murio; porque para ser mui perfecto, mui santo, mui perdonador de injurias, amador de enemigos, i su-

fridor de agrabios, no cobrais animo i aliento con el egenplo i dechado de muchos onbres que tan fugetos a miserias i pasiones como vos, han amado i aman al enemigo, hacen bien al perseguidor, i ruegan al Señor por los que los callunnian. Porque si ai temor para la muerte, con el escarmiento del muerto, no abrà esperança para romper todas las dificultades è inconvenientes con el dechado i espejo de tan innumerables que tan consumados i perfectos han sido en las virtudes; pues si quereis ayudaros i esforçaros pues podeis, i tener el mismo Dios, la misma Fè, los mismos Sacramentos, la misma doctrina, con que ellos salieron tan eminentes i aventajados en todo

linage i fuerre de  
virtud?

\* \* \*





# El Politico del Cielo,

## CAPITULO VIII.

**Q**UE no ai mas alto linage de vengança, que hacer bien a quien hace mal, haciendo piadosa guerra con beneficios, a quien intenta sangrientos ultrages con agravios.

**L**O que el Apostol dijo a sus Corintios, quiero yo agora aplicar a mi Politico, para enseñarle un nuevo camino i gloriosa senda, por donde eroicamente pueda hartar la sed de la vengança: *Excellentio rem viam vobis demonstro.* Yo os enseño un camino mas nuevo i excelente, un atajo noble por dō de podais llegar a un alto i esclarecido linage de vengança. I que senda i camino es esse? El que procuremos corresponden a las injurias de nuestros enemigos con beneficios hacer piadosa bateria a su ira i enojo con galanterias i gentileças, ontarle en todas las ocasiones, ser perpetuoregonero i Predicador de sus dichos i hechos, en lo secreto i publico sentir bien de sus cosas; quando le encontraremos ser mui comedidos i corteses con el, i

usar de toda benignidad, mostrar alegre semblante, risueño rostro a cuantos le tocan i pertenecen, naciendo siempre de verdadera caridad i Cristiano coraçon; todas estas i otras semejantes acciones: desta suerte se venga biē la injuria del enemigo; este es el excelente linage de satisfacer a un rancoroso i enpedernido pecho. Assi se castiga biē un pervertido i obstinado coraçon.

Derramaba el Reparador del Orbe por sus celestiales labios el sabroso almibar de su soberana dotrina, i los perfidos emulos en vez de agradecer i estimar tamaño bien, ciegameamente airados le digeron: *Nonne benedicimus nos quia Samaritanus es tu, & demonium habes?* O que bien decimos nosotros, que eres tu un Samaritano, un descomulgado, un maldito endemoniado. Oyendo el benignissimo Señor estas tan injuriosas razones, les respondió ledo i tranquilo: *Amen, Amē* Ioan. c. 8. vers. 45. *dico vobis: Si quis sermonem meum servaverit mortem non videbit in aeternum.* A tan ignominiosas razones parece q̄ luego se aviā de mancomunar para la vengança el cielo i la tierra; está abriendo-se para devorar tan sacrile-

gos

*1. Cor. 12. vers. 31.*

*Ioan. c. 8. vers. 45.*

*Ioan. c. 8. vers. 51.*



gos maldicientes, i aqui fulminando tan nefarios enemigos. Pues que es lo que responde el fagrado Maestro? Yo os digo de verdad, que el que con efeto oyere mis palabras, que no morirà eternamente. Este es el rayo que enbia fulminado de su poderosa mano, la tierra que se abre es su piadosa boca para producirles fruto de eterna salud, leyendo estas razones dice nuestro Padre Teofilato: *O misericordiam! Ad admonitionem et doctrinam vertitur benefaciens his qui injuria prosequuntur.* O inaudita misericordia, i piedad en fin de un tan innèso bienhechor. Cuando le dicen que es endemoniado i descomulgado, a los que le ultrajan su credito i amàcillan su honor, les està conbidando cõ la vida eterna. Pues que sacamos de tan maravilloso egenplo? *Ita oportet etiam nos ulcisci injurias,* dice Teofilato, que así hemos de aprender a vègar las injurias i agravios de nuestros enemigos. Que nunca ellas quedan mas noblemente vengadas, que cuando son correspondidas cõ onras i beneficios. Esse si que es alto i eroico linage de vengança. Que vengar agravios con agravios, i castigar injurias

con injurias, es de animos viles, de coraçones villanos, de ruines pechos.

Entre las leyes que de parte del Señor el caudillo de su pueblo le intimò, una es esta: *Si occurreris bovi inimici tui aut asino erranti, veduc ad eum. Si videris asinum odientis te, non pertransibis, sed sublevaris cum eo.* Si encõtrares con el buci o jumento de tu enemigo, i echares de ver que van perdidos i descañados, procura disponerlo demanera, q̄ no se perdiendo buelvã al poder de su dueño. Si vieres el jumento del q̄ te aborrece oprimido con la carga que lleva no passaràs de largo, sino q̄ te llegaràs a tu enemigo, i cõ cortès comedimiento te ofreceràs a ayudarle a levantar el peso. Dice aqui Oleastro: *Expende quam bellè te Dominus docuit vindictam ab inimico accipere.* Sienpre que passes los ojos por esta lei i arancel del Señor, no es bien que passes tan de largo i de corrida, que no adviertas lo que el Señor en ella ordena i establece; porque si tienes algun enemigo, si alguno q̄ con torcido senblãte mire tus cosas, i vives ganoso de tomar alguna satisfacion contra el que así te agravia i ofende,

Exo. c. 32<sup>o</sup>  
vers. 3.

Oleastr. in  
c. 23. Exo.  
in Annot.  
Moral.

Theoph. in  
c. 8. Ioan.



## El Politico del Cielo,

mira la que el Señor te dice que puedes tomar; que ostēres hidalgua, noble coraçon i generoso pecho con cualquier cosa que encuentres suya, en su oveja, en su buei, en la defenfa de su hacienda, te muestres caritativo, como si fuera tuya. Que desta suerte tomaràs linda vengança de sus agravios i ofensas. Que este es el mas noble linage de vengarfe de un enemigo, con esto se le corre afrenta, i pica mas.

Asi lo siente Agapeto Diacono en aquellos advertimētos de oro que escribio al Enperador Iustiniano: *Venerandum iure est vestrum Imperium, quia hostibus quidem sua demonstrat pietatis aculeos.* Venerable es verdaderamente, o Augustissimo Principe vuestro Inperio i Reino, pues vuestro generosissimo pecho muestra a sus mas opuestos enemigos las puntas de su piedad i magnificēcia. Que bien dijo el Diacono! *Hostibus sua demonstrat pietatis aculeos.* Muestra aguijones i estímulos de piedad, a los enemigos i contrarios de su sacra i Cesarea corona! No dijo que mostraba estímulos de rancor i vengança, de odio i enemistad, sino de liberalidad i mansedun-

bre: porque para dejar mui abrasado i picado a un enemigo, no ai modo mejor, no ai mas noble ardid, que hacerle beneficios i mercedes. Esta es la mas Cristiana i onrosa vengança q̄ de uno que aborrece i persigue se puede tomar.

Bié se confirmará esta doctrina con aquel lugar de Salomon, que repite san Pablo, que en esta ocasion fino le trageramos nos hiciera mui grande falta. Quiere el Apóstol que nos amemos unos a otros, como espirituales miembros de una tan soberana Cabeça como es Cristo, i dice escribiendo a los Romanos, i hablando con todos: *Non vos metipsos defendentes charissimi, sed date locū irę scriptum est enim, mibi vindicta ego retribuam dicit Dominus.* No os vengueis de vuestras injurias i agravios, fino dejad a la bestia fiera de la ira, que pase de largo; no os opógais a ella, porque os despedaçará las entrañas cō sus garras crueles. Dejad al Señor la vengança, que en su mano estará mui segura la satisfaciō i reconpenfa de vuestras injurias i agravios. Parece que consultada con la carne i la sangre es esta una mui terrible lei, duro prece-

Rom. c. 12  
vers. 20.

Agapet.  
Diacono. ad  
Imperat.  
Iustin. nu.  
20. tom. 2  
BB. vet.  
PP.

to,



to, intolerable yugo. Porque privarle a un agraviado del fabrosísimo gusto de la vengança, es privarle del mas dulce deleite que puede de-  
 fear. I así estrecharse a un onbre a que estorve tan rigurosa lei, parece fuerte capitulo. Responde Pablo a esta instancia, diciendo: Estoi bien con esso. Supuesto que decis que no podais pasar sin vengaros; yo quiero que os vengueis mui en buen hora:  
 Prover. c. 25. vers. 2 *Si esurierit inimicus tuus ciba illum: si sicut, potum da illi; hoc enim faciens carbonem signis congeres super caput ejus.* Cuando vieres a tu enemigo con hambre dale de comer, cuando le sintieres con sed r. frigerale esse ardiente verdugo que le aqueja; porque haciendo esto juntarás carbones de vivo fu go sobre su cabeça. Dice nuestro Padre san Iuan Crisostomo: *Nil adeo iucundum est atque de inimico sumtum videre supplicium. Quod igitur cupit, id ipsi primum largitur.* No ai para un onbre mas dulce ni fabroso bocado que verse vengado de su enemigo; pues vemos que muchos ni comen, ni beuen gustosos, hasta conseguir este fin. Pues dice el Apostol, esso que tanto desea el ofendido i agraviado,

quiero yo que en primero lugar alcance i consiga, que se vengue de quien le ofendio. Pero como ha de ser? Cõ beneficios, con buenas obras, con agasajos, con cortesias, regalándole, i festejándole cuando le viere con hambre i sed? Que como advierte el mas exacto Interprete de los Proverbios, del Testto Griego se puede traducir: *Si esurierit escas ei incide, si sitierit potum illi propina.* *Litt. Grec.* Cuando tu enemigo estuviere hambriento, conbidale, ponle la mesa, i con tu misma mano le dà de comer, repartiendole la vianda, apartándole el mejor bocado, i mas regalado plato; i al tiempo del beber, brindale a su buena salud; todo lo cual es indicio i señal manifiesta de especial amor i caridad, pues en las mesas i conbites a los que mas se aman i quieren siẽpre ha sido solenne rito apartar los mas dulces i regalados bocados, i brindar a su salud. Como de Apuleyo, Suetonio, i Lanpridio, lo prueba el gran Interprete. Pues que sucederá desta diligencia, que efecto sortirà tanto agasajo: *Hoc Apulej. enim faciens carbonem congeres super caput ejus.* Haciendo esto juntarás encendidos carbones sobre su cabeça. *Sueton. Lamprid. ap. P. Saz. in c. laz. in c.*



## El Politico del Cielo,

S. August.  
serm. 165  
de Temp.  
tom. 10.

Notable resulta del agasajar a un enemigo, juntar carbones sobre su cabeça? Que puede significar esto. San Augustin lo dirà: *Carbones ignis congeres super caput ejus, Cum enim inimico tuo pio animo frequentius benefeceris, quamlibet sit impius & crudelis, barbarus & cruentus, tamen tandem aliquando erubescit, & dolet & pœnitere incipit quod admisit.* Juntar carbones sobre la cabeça del enemigo agasajado, es decir, que por impio, cruel i barbaro que sea, ultimamente convenciendo con tantos beneficios, cariños, agasajos, i caricias, se correrà i afrentarà del mal que te ha hecho. Esta es la vengança que se toma noble i generosamente. Acà quando un onbre se corre i afrenta, quando se pica i confunde, es mui ordinario encendersele el rostro, i assi solemos decir: *Tiene fulano la cara como unas brasas de pura verguença.* Pues assi dice san Pablo: Si tu enemigo tuviera hambre i sed, dale de comer i de beber, que con essa piedad i liberalidad tan generosa: *Carbones congeres.* Le confundiràs de manera, le picaràs de modo, que le deges la cara de pura verguença encendida como unas bra-

sas; con esso se toma nobilissima vengança del enemigo.

Que como dijo S. Enodio: *Nescio quæ species fortior possit esse bellorum quam dimicare contra iracundiam, & ferocissimi pudorem onerare beneficiis: gravius enim percellitur, si postulata impetret quem paudicit supplicare.* No se que fuerte pueda aver de guerra mas fuerte i piadosamente sangrienta, que pelear contra la ira, i oprimir con beneficios el enpacho del mas barbaro i feroz para pedir. Porque mas gravemente se le yere i punça el coraçon, si alcança lo que pide el que tuvo verguença para pedir i suplicar. Notad el, *Gravius percellitur.* No ai herida mas grave para el mas feroz i barbaro, para el mas sangriento enemigo, que darle lo que èl desea tener, i no se atreve a pedir. Porque como vè ocupado su enpacho, i prevenida su verguença cõ la generosidad i nobleça, cõ la Real magnificècia del injuriado i ofendido, que le sale al camino a dar franco i liberal, lo que èl no se atrevia a pedir por el enpacho de la ofensa que le inpedia el paso para la suplica: *Gravius percellitur.* Queda co-

S. Ennod.  
de vita  
Epiphani.



mo herido de muerte, deja-  
le picada el alma tan estra-  
ña largueça i generosidad.  
Con esto si que seguramente  
se vengan los agravios, i des-  
agravan las afrentas. Des-  
te modo tan alto de vengança  
ha de usar el ofendido  
cô su ofensor; porque yá que  
tan ansioso avia de vengar-  
se, venguese a lo divino, i  
mui a lo de Dios. Que la ven-  
gança que tomaba de sus e-  
nemigos quando le llamabã  
Samaritano i endemoniado,  
era conbidarles cô el sabro-  
so plato de la vida eterna, i  
les hacia el brindis a su in-  
mortal salud con la bebida  
de aquel nectar sabroso que  
ineficiente se propina en la  
celestial i divina Corte. Es-  
to mismo debe hacer nues-  
tro Politico con su ofensor i  
enemigo, agafarle, rega-  
larle, ofrecerle la casa, la me-  
sa i la vida si conviniere, que  
con esso se vengará genero-  
sissimamente de sus ofensas  
i agravios; hallará assi el  
mas alto linage de Cris-  
tiana i piadosa  
vengança.

\* \*



## CAPITULO IX.

*QUE por quanto de las  
mui arrebatadas apresu-  
raciones suelen resultar  
unas mui espaciosas tar-  
danças; inporta grande-  
mente, que el nivel de  
la discrecion assi mode-  
re las jornadas, que se  
pueda caminar a paso que  
dure.*

O frece Esau aconpañar i  
asistir en el camino a su  
conpañar i asistir en el cami-  
no a su hermano, serle guar-  
da i escolta. I a tan cortès i  
comedida oferta lo q̄ umilde  
i reconocido respõde nues-  
tro Patriarca, es que no ai lu-  
gar de poder recibir tanta  
merced i favor, dâdo por ra-  
çon i escusa que tiene los hi-  
jos mui tiernos i pequeños,  
las ovejas i vacas preñadas,  
i en facandolas de su paso pe-  
recerã todas en un dia, supli-  
cale que èl vaya delante, que  
èl le irã siguiendo poco a  
poco los pasos, i caminando  
conforme a la posibilidad i  
flaqueça de sus tiernos i pe-  
queños los hijos: *Nosti Domi-  
ne mi quod parvulos habeã tene-  
ros & oves & boves factas me-  
cum, quas si plus in ambulando  
fecero laborare morientur una  
die cuncti greges. Præcedat Do-*

*Gen. c. 33.  
vers. 13.*



## El Politico del Cielo,

*minus meus ante servum suum, & ego sequar paulatim vestigia ejus videro parvulos meos posse.* Esta es mui inportante doctrina en el sentido moral, para que sigan i abracen muchos indiscretos, q̄ sin tomar la medida a lo flaco de sus fuerças, quieren en el camino espiritual afsi apresurar el paso, afsi acelerar las jornadas, q̄ vienen despues a hacerse incapaces de poder caminar i proseguir el viage. Ai algunos q̄ comiençan con tan inpetuoso fervor la penitente vida q̄ a pocos pasos dā cō todo en tierra, por no ajustar la carga cō el posible de sus fuerças. Pues hagan lo q̄ Jacob con su gente: *Sicut videro parvulos meos posse;* que dijo: Caminarè al paso de la posibilidad de mis tiernos i flacos hijuejos; midio primero la fuerça de su gente, i al paso della quiso que continuassen i prosiguiesen el paso. Que para que el paso dure i la jornada se acabe felizmente, sienpre se ha de caminar con la guia de la prudencia i discrecion, que ni velando las fuerças, gobierne las jornadas. Afsi lo aconseja el

S. Bernar. Melissuo Dotor: *Discretio omni virtuti ordinem ponit, ordinem modum tribuit etiam & perpetuitatem. Denique ait, Ordina-*

*tionem tuam perseverat dies: diem virtutem appellas. Est ergo discretio non tam virtus, quàm quaedam moderatrix & auriga virtutum, ordinatrixq; affectuum, & moram doctrix.* Es la discrecion i prudencia la que pone orden a toda virtud, quien dà el modo i juntamente la perpetuidad, segū aquello del Salmo: *Por tu orden persevera el dia;* entendiendo por el dia la virtud. Es segun esto la discrecion no solamente virtud, sino el gobierno i nivel de las demas virtudes, la que ordena los afectos i pone freno a las costumbres. Que en no aviendo modo, orden, i discrecion en el paso, como es posible que se pueda acomodar la jornada, ni proseguir el viage? Tal vez es necesario detenerse, tal acelerar el paso, tal moderalle, tal descansar. Porque si sienpre se quiere caminar con aceleracion inpetuosa, es procurar dejar la jornada por caminar, i no aver hecho nada despues de aver comenzado tan arrebatadamente.

Refiere el Evangelista san Marcos, que llegando se al soberano Maestro, le dieron cuenta de todo quanto avian hecho i predicado en la mision que les avia dispuesto. Oye benignamete lo que le di-

Psal. 118  
vers. 91.



dicen, i lo que les responde es: *Vos ite seorsum in desertum locum, & requiescite pusillum.* Venid a lo interior i apartado del desierto donde nadie os fatigue, i descansad alli algun espacio de tiempo. Dice aqui Iuan Ofmester, que se debe observar que no les dijo el Redentor del mundo a sus Apostoles: *Bolved a predicar, repetid el afan i trabajo, reiterad la fatigosa tarea de las medras de las almas, sino: Requiescite pusillum.* Descansad, tomad aliento, i venid donde nadie os perturbe ni desafosiegue: *Hoc simpliciter intelligere possumus concionatores, non debere adeo se semel laboribus conficere, ut ad docendum prorsus inutiles reddantur: sed ita debere docere, ut ad docendum diu utiles, & alacres esse queant. Homo enim plus iusto laboribus occupatus diu illis ferendis sufficere non potest.* Esto que a los Apostoles que vienen fatigados del Evangelico ministerio manda el Señor, enseña a los Predicadores que no deben de tal suerte de una vez gastarse i consumirse con el trabajo del predicar, que queden incapaces è inutiles del todo, para perseverar en tan sagrada labor, i profeguir

con tan divino afan; sino que assi deben llevar el passo, i medir las jornadas que queden utiles i provechosas para poder continuar la carrera de la enseñanza, i llevar adelante el egercicio de la doctrina. Porque el onbre que se ocupa demasiado, i fatiga indiscretaméte en un trabajo; claro está que apurandose escesivamente las fuerças, ha de quedar despues inutil para cualquier obra i accion. Luego es bien que en el egercicio de la vida espiritual aya su prudencia, cordura, i moderacion, para que assi se pueda caminar desuerte, que se llegue felizmente al fin de la jornada: *Homo enim plus iusto laboribus occupatus, diu illis ferendis sufficere non potest.*

Para esforçar nuestro intento vendrá bien lo que Vgo Cardenal refiere de un Anciano de aquellos Antiguos Padres del desierto, que él dice que se refiere en sus vidas: *In vitis Patrum dixit quidam Patrum. Si videris iuvenem ascendentem in celum tene pedes ejus, & projice in terram, quia non expedit ei sic.* Cuando vieredes que un mancebo de los que nuevamente salen del figlo para entrar en la Religion, sube al cielo có

Vgo Card.  
in cap. 34.  
Genes.

Marc. c. 6  
vers. 31.

Toan. Oph  
mest. in c.  
6. Marc.



impetuoso, i arrebatado curso, cuando vienes con las alas de los espirituales ejercicios, vò bolado por esos aires, i que como una caudalosa Aguila escude las nubes; tiradle de los pies, de tenedle, que no buele tanto, porque yo os aconsejo i se por la experiencia, que es esto lo que mas le importa i conviene; porque del bolar tan impetuoso, i de ser tan Aguilala a los principios, quedará inhabil aun para ser despues tarda tortuga.

Atendiendo a esto, como advierte Vgo, decia el Apostol S. Pedro: *Charissimi nolite peregrinari in fervore qui ad temptationem vobis sit.* Hermanos míos, no queráis peregrinar ni caminar con fervor que sea vuestra tentacion i tropieço. Luego de aqui se sigue, que no todo fervor es loable, no todo impetu digno de aconsejarle. Quien tal imaginara, que digera el Apostol, que el fervor avia de ser una piedra, donde tropezando un espiritual caminante, se avia de herir i lastimar de fuerte, que no pudieffe proseguir su jornada: *In fervore qui ad temptationem vobis sit.* Segun esto, bien dijo el Santo anciano, que al fervoroso mancho q' entra en el egre-

cicio espiritual de las virtudes muy apresurado i fervoroso, i que comienza a renortarse i subirse por esos aires, que se tiran de los pies i arrojen en la tierra, para que vaya caminando por tierra llana, Pasi con el paso moderado, bien regido, pueda subir al cielo, i queriendo de se luego subir de un buelo al cielo, de o' sigo ta golpe en la tierra, que ya no solamente no buele, pero ni u camine; i así por ta demasida apresuracion se venga a perder todo, el buelo i el camino, las alas i pies: *Tene pedes ejus & profice in terram, quia sic expedit ei.*

Que como advierte el venerable Padre Tomas de Quenpis, gran Maestro i experimentado Campeon en la vida espiritual: *Discretus tamen labor sit, ne corrumpat infirmum, aut ad divina reddat ineptum. Nam quod moderatum est, melius perseverat. Ipse enim LESVS, post itineris fatigationem, residere super fontem expectans cibum & biberit, postulat aquam potum.* Llano es i mansuelo, que se ha de trabajar en el camino de la virtud. Pero tambien es de advertir, que ha de ser el trabajo discreto i moderado, i comparado con las fuer-

1. Petr. 4.  
vers. 12.

Thom. de  
Kemp.  
ser. 20. § 3

Ioan. c. 4.  
vers. 6.



reis de cada uno; porque la demasiada carga no oprimalos flacos ombros, i del todo se dege a un caminante inepto è incapaz para proseguir su jornada. Egépto tenemos en el buen IESVS, i celestial Maestro, que despues de fatigado de su camino se sentò para descansar i refrescarse junto a la fuente de Siquen, donde cò amil dad cortès pidió agua cò que refrigerarse, i esperar la comida para reparar en algo la flaqueça de la fatiga i cansancio.

Hablando el sagrado Oraculo del inmenso poder de la toda poderosa diestra del Señor, dice que: *Attingit a fine usque ad finem fortiter.* Que de un extremo para otro con brio i fortaleça sin impedimento, ni enbarago alguno, comienza su jornada con dicha, i la concluye con felicidad. En comenzando a caminar, se puede presumir que la ha de fenecer, que esto es de un fin tocar en otro fin:

*A fine incitationis usque ad finem consumationis;* como dice Ricardo Victorino, pues que puede ser la raçõ de que los divinos pasos en los siervos suyos se logren tan felizmente, que si son dichosos en el principio, no menossò proferos en el fin? Luego se dà

la raçõ de ello: *disponit omnia suaviter.* Disponer todas las cosas con suavidad i modo, con discrecion i aviso, lleva paso que pueda durar, si así conbige el fenecer: *Attingit a fine usque ad finem, quia disponit omnia suaviter,* dice Ricardo. De suerte, que la fortaleça del paso consiste en lo suave i proporcionado del caminar: *Tu fortiter incipis, tepide consummas,* *cur hoc? Nisi quia non disponis omnia suaviter, nec seiscoperari sapienter? Incipis curris, festinas, anhelas, lassaris, defcis, non dicam ad finem, sed nec ad medium pertingis.* Acrecienta Ricardo. Tu comienças muy valiente con inperuoso i arrebatado passo, i acabas tibio, flojo, i languido. Pues porque es esto? Sino porque no dispones tu jornada con suavidad i discrecion, ni sabes obrar con prudencia i sabiduria. Comienças, corres brioso, aceleras apresurado, anhelante, apresuras; desmayaste, descaeste, no al fin de la jornada, sino cuando aun no has llegado a la mitad del camino. Luego para que se acabe prosperamente el viaje, es necesario imitar al Señor, que de un extremo para otro estremo con briosa

ni. salud.  
8. 2. 2.

Sapient. c.  
8. vers. 1.

Ricard. de  
S. Victor.  
part. 2. in  
Esal. 44.

Ricard. ubi  
suprà.

8. 2. 2.

ni. salud.  
8. 2. 2.



# El Politico del Cielo,

fortaleça, i paso bizarro, por que camina suave, proporcionado i discreto: *Attingit a fine usque ad finē fortiter quia disponit omnia suaviter.* En no aviendo suavidad en la disposicion de los medios, no abrà felicidad en la consecucion de los fines.

Valganos a nuestro proposito nuestro sacro Patriarca, que cuando sale de la casa de su padre para la de su tio Laban, segun lo refiere el sagrado Oraculo, parece que en un instante hizo su jornada, i acabò su camino: *Cum dimisset enim Isaac, profectus venit in Mesopotamiam Syria ad Laban.* Despues de aver recibido la bendición de su anciano Padre Isaac, vino de Mesopotamia de Siria a ser guésped de su tio Laban. Dice el Cardenal Cayetano (como ya hemos advertido) *Extremos terminos a quo & ad quem itineris Iacob narrat Moses priusquam narret eventus medios in via.* Ha se de ponderar, como la sagrada Istoria cuenta los dos estremos de la jornada, sin que cuéte los medios por dòde llegó a lograr el fin de su viage. Que parece que fue decir: *Attingit a fine usque ad finem.* Que al modo de Dios tocò de un estremo a otro, de un fin a otro,

donde fue como decir, bien se puede persuadir del paso que ha tomado Iacob q̄ acabará su jornada. Pues porque se puede presumir esso? Que modo lleva el santo Patriarca en caminar, que del principio q̄ toma podemos entender q̄ acabará dichosamente el fin? Dice el Abulense: *Abulabat per dietas suas.* Iba Iacob caminãdo, i a los principios no acelerò el paso, ni apresurò la jornada de manera, q̄ pudiesse desde luego cãfirse de suerte que no la pudiesse proseguir i continuar; tomò bué paso, caminaba cada dia sus horas determinadas, descansaba cuando còvenia, dormia cuando inportaba, media las jornadas con el nivel de sus fuerças; i asì llegó felizmente a la parte dòde iba. Porque todo lo dispuso con prudencia i suavidad, I por esso el sagrado Texto desde los principios de la jornada le pronostica los fines: *Extremos terminos a quo & ad quem itineris Iacob narrat Moses.* Porque quien comienza suave, acabará fuerte. No ansì quien comienza brioso que suele fenecer defmayado. I asì para que la jornada se acabe felizmente, es bien que se tome siempre paso que dure.

Abulen. in  
c. 28. Gen.

Genes. 28.  
vers. 5.

Cajetan. in  
c. 28. Gen.



Muchos han dudado, i con mucha raçon, de la efimera duracion de la Reina de las flores, de la coronada Princefa de la fragante republica, es su oloroso aliëto tan breve, tan presto se aja su verde ponpa, tan apresuradamente se marchita su fino roficer, que no se halla mas a proposito finbolo de lo ca duco de la umana vida, que esta trascendiëte Enperatriz de las amenidades. En q̄ puede consistir que tan arrebatada espire, quien tan fragrante inpera? Clemente Alejandrino nos dio la raçon diciëdo: *Dicunt rosam RHODOM fuisse nominatam, quod odoris plurimum fluxum emittat; & ideo cito marcescit.* Como tiene la rosa la eminëcia entre las flores, afsi tiene la apresuracion en despedir la fragancia, i de ai tomò el nombre de RODON entre los Griegos, que quiere decir, el que derrama i difunde, por lo que difunde i derrama su olorosa virtud; si de tanto esfalar i brotar la vigorosa fragancia le nace lo tan breve, fragil, i caduco de la vida: *Quod odoris plurimum fluxum emittat, & ideo cito marcescit.* La misma pregunta podemos hacer de muchos que cada dia vemos con virtu-

des i penitencias efimeras; que porque tan presto dejaron la jornada, i se cansaron en el camino? I podríamos responder, con lo mismo que de la rosa dice Clemente Alejandrino, que porque comiençan desde luego con tan indifereto paso, porque al principio de la jornada se fatigan tan inmoderadamente, que no les quedan fuerças para poder proseguir su camino. Como vemos en algunos que comiençan a ayunar con tanto rigor, a diciplinarse tan duramente, a estar en oracion tantas horas, a dormir en tan duras camas, a ser consigo tan austeros, que quieren desde luego pasar de un estremo a otro, i afsi no se les puede lograr su fin; quieren ser rosas en la virtud, i por esso es tan breve la vida de su espiritu: *Quod odoris plurimum fluxum emittat, & ideo cito marcescit.* De aqui, pues se sigue, que para que duren i prevalezcan, se han de medir los egercicios espirituales con las fuerças i posibilidad del que los quisiere continuar: *Sicut videro parvulos meos posse,* dice nuestro Jacob. Verè lo que pueden andar mis tiernos i pequeñuelos niños, i segú esto  
irè

*Clement. Alex. lib. 2. Pedag. cap. 8.*



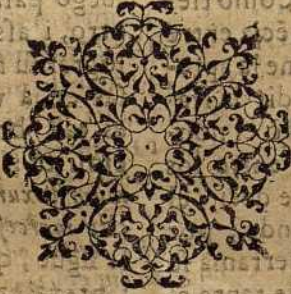
# El Politico del Cielo,

irè acomodando mis pasos i  
 jornadas. Que el discreto i  
 prudente que quiere hacer  
 una jornada, primero hace  
 la cuenta con el dinero que  
 tiene, i segun la cantidad  
 assi alarga o acorta el gasto;  
 porque si todo el dinero se  
 gastara al principio, como  
 era posible proseguir su jor-  
 nada; lo mismo debe hacer  
 cada uno al comenzar la pe-  
 nitente vida; hacer cuenta  
 con sus fuerzas i posibilidad,  
 i segun su posibilidad i fuer-  
 zas, hacer su camino i jorna-

da espiritual. Que el Poli-  
 tico del cielo, assi llegará a  
 fenecer dichosamente su via-  
 ge; si conforme a lo posible  
 de sus fuerzas, i a la fuerza  
 de sus ombros carga el peso  
 de las aspereças i peniten-  
 cias; porque en no tomar-  
 do con el nivel de la discre-  
 cion i prudencia paso que  
 dure; como quiere llegar al  
 prospero fin de su jorna-

da, que es la celestia.

da, que es la celestia. i eterna.



da, que es la celestia. i eterna.

da, que es la celestia. i eterna.





# LIBRO

## CAPITULO V.

### CAPITULO I.

*QUE* quien lidia con un enemigo que  
 siempre vela, no debe nunca dormir, sino  
 en la mas tranquila seguridad re-  
 celarse de la mas peligro-  
 sa guerra.



Si como el que  
 lleva el te-  
 foro patente  
 i descubierta  
 por el peli-  
 groso cami-  
 no, dice nuestro Beatissimo  
 Padre san Gregorio, que  
 convida a que se le roben; el  
 que en este miserable siglo i  
 valle de lagrimas vive des-  
 cuidado, i duerme seguro,

teniendo tantos enemigos  
 mancomunados en su daño,  
 tan siempre vigilantes en su  
 mal, parece queda indicio  
 de que o no teme la guerra,  
 o no cuida de ser vencido.  
 Vno i otro es perjudicial in-  
 conveniente para quien con  
 tantas veras debe solicitar  
 su eterna salud a despecho  
 de tan rabiosos embudo, co-  
 mo procuran enbaraarle

los

Epist. c. 6.  
 137.  
 109





# El Politico del Cielo,

los medios con q̄ pueda có-  
feguir-la. Cruels son nuef-  
tros enemigos , porfiados  
nueftros contrarios, su enbi-  
dia la mas rabiofa , su furia  
la mas cruel , su defvelo el  
mas vigilante , su porfia la  
mas continua, pues nunca ce-  
fa de tentar , ni se fatiga en  
combatir ; i quien vive a vista  
de enemigos tales, nunca ha  
de afegurarfe quando goce  
de la mas segura paz , pues  
quando mas descuidado se a-  
fegure en ella, entonces el ca-  
viloso enemigo le acomete i  
envifte mas sangriento: *Vigi-*  
*landum omnino & somnus, ab*  
*oculis auferendus* (dice el emi-  
nentiffimo Cardenal de Of-  
tia) *quia latrones multi obsi-*  
*dent iter noſtram toxicatis mi-*  
*ſilibus formidãdi, nullum pror-*  
*ſus intentatum tranſire ſuſti-*  
*nentes. Diabolus ita inexora-*  
*bile odium aduerſum nos exer-*  
*cet, ut numquam ab eo indu-*  
*cias, vel in icſtu oculi potueri-*  
*mus extorquere.* Con todo  
cuidado i esfuerço debe el  
Criſtiano velar, deſterrando  
el fueño de los ojos que de-  
ben atender deſpiertos a ſus  
peligros, porque ſon inume-  
rables los facinorofos ſaltea-  
dores de almas, que nos tie-  
nẽ cercado el camino del cie-  
lo, que có formidables i enar-  
bolados arpones a todos a-

menaçan i tirã, ſin perdonar  
a paſagero alguno , a todos  
tientan, a todos hacen gue-  
rra, porq̄ el demonio ha pu-  
blicado contra los onbres tã  
ineforable , tan implacable  
guerra, con tan mortal i  
cruel odio , que ninguno ha  
podido ſacarle tanto tiempo  
de tregues , como lo que ſe  
puede tardar en un abrir i  
cerrar de ojo : *Vt numquam*  
*ab eo inducias, vel in icſtu oculi*  
*potuerimus extorquere.* Pues  
quien lidia i batalla, quien lu-  
cha i pelea con tan rabioſo  
contrario , con tan deſapia-  
dado emulo , con aduerſario  
de tan feroces entrañas, que  
ni aun por un ſolo instante  
ceſa de pelear, ni aſſoja el  
combatir, quien puede aver  
que no viva cuidadoso, i ſiẽ-  
pre procure eſtar armado i  
prevenido, contra ſus cavi-  
loſas invaſiones i mañoſos  
aſaltos?

Armando el Apoſtol un  
eſpiritual Caballero que per-  
trechado lidie en la eſtacada  
i paleſtra deſte ſiglo contra  
el miſmo ſiglo, i ſus caligi-  
noſos caudillos i adalides, vi-  
ſtiendole al ſoldado de Cri-  
ſto de la cota de la juſticia,  
del eſcudo de la Fè, de la ce-  
lada de la ſalud , de la eſpada  
del eſpiritu, dice: *Propterea*

*Ephes. c. 6*  
*verſ. 13.*

*poſ.*

S. Petr.  
Damian.  
ſerm. 68.



*possitis resistere in die malo et in omnibus perfecti stare.* Por el tanto os ruego, como tan deseoso de vuestra salud, o valerosos soldados de Iesu Cristo, que recibais estas armas, con las cuales podais ofender al enemigo, defenderos de sus tiros, i en todas las cosas estar consumados i perfectos. Antes que pasemos adelante es necesario advertir con quanto cuidado el divino Apostol, con cuánta propiedad habló aqui, pues no dijo que desta fuerte podremos estar quietos i seguros, sino estar perfectos: *Perfecti stare.* Que es palabra propiamente de guerra, que significa estar armado en campaña, i a guisa de pelear, cuidadoso i prevenido. Pues para que conozcamos el cuidado que debemos tener, i la vigilancia que se ha de guardar, hemos de observar la lecion de nuestro Padre Teofilato, que dice así: *Et omnibus confestis stare*; i acabadas todas las cosas, i concluidas, hemos de estar en la campaña prevenidos i cuidadosos. Quien tal pudiera creer ni imaginar? Porque parece que avia de decir el Apostol: *Et omnibus confestis quiescere.* Acabada la guerra i vencido el enemigo, alcanzado el triunfo, i

rendido el contrario, ¿otra cosa se puede seguir, sino el descanso, ocio i tranquilidad? Pues como dice el Apostol: *Et omnibus confestis stare.* I concluida la pelea aveis de quedar en la campaña, fenecido el còbate os aveis de quedar armados en el palenque?

Dice Teofilato: *Et postquam plerique parta victoria ceciderunt, STARE addidit.* *Opus est enim post victoriam etiam consistentia, ne victus rursus ad oppugnandum insurgat. Cum fieri possit ut vincamur, non debemus in posterum esse desides. Si enim ad torporè lapsi fuerimus, reviviscit occisus hostis.* Con particular misterio dice el Apostol, que aù despues de acabada la pelea i fenecida la lucha, nos advierte i avisa que quedemos con la misma vigilancia i cuidado, con el desvelo i sobresalto mismo, que antes que bajásemos a la arena con el sangriento enemigo; porque despues de alcanzada la victoria, i ganado el triunfo, aù queda el peligro en pie, i el riesgo amenazando. Porque el enemigo es tan desvergonçado, el contrario tan mañoso, que no porque pierda una vitoria, desconfia de bolver a la pelea i repetir la lid, i así al mas glorioso triun-

*Theophil.*  
*in cap. 6.*  
*ad Ephes.*



## El Politico del Cielo,

triunfo ha de sucederla mas cuidadosa vigilancia: *Opus est enim post victoriam etiam consistentia.* Pues si despues de la vitoria aun inporta tanto el desvelo? Que diligencia no ferà necesaria, que cuidado no ferà forzoso en el mismo combate i pelea?

Veamos sino viene mui a proposito la doctrina de Onofandro, que con el argumento que despues haremos se apretará mas la dificultad:

*Onofand. in Strategia. c. 8.*

*Imperator si in hostili solo castra ponat statim vallo fossaque cingat, licet ibi ad breve tempus considerare voluerit. Hac enim castrensis ratio numquam pœnitenda, semperque inta adversus repentinis & improvisas irruptiones: collocet etiam custodias ac speculatores, quasi prope adsint hostes, & si longius abesse putet. El Enperador que asienta sus Reales en la enemiga tierra, la primera cosa que ha de hacer, aunque aya de estar alli por mui breve tiempo, es hacer su fosa i vallado, sus trincheras con que defenderse i prevenirse, porque esta manera de prevencion ha sido siempre mui loable contra las invasiones que de improviso pueden sobrevenir. Señale tambien sus guardas, i ponga sus centinelas como si tuviera*

al enemigo mui cerca, no obstante que estè mui lejos i apartado. Notable es el cuidado que pide Onofandro, que aun en el marchar le tēga el Enperador tan grande desu egercito, que si solo medio dia ha de hacer alto en la tierra del enemigo, le quiere tan prevenido, tan pertrechado, como si aquel dia se uviera de dar la batalla: *Licet ibi ad breve tempus considerare voluerit;* i que aunque sepa que los enemigos estàn mui lejos de su alojamiento, ponga las centinelas, atalayas, i exploradores, con el mismo desvelo i cuidado q̄ si afrontaran los dos Campos: *Collocet etiam custodias ac speculatores quasi prope adsint hostes & si longius abesse putet.* Pues que se seguirà de tanta diligencia i prevencion? *Hęc castrensis ratio numquam pœnitenda.* Que nunca le pesará al vigilante Enperador, de aver tenido estos desvelos que parece podian estar escusados, porque en teniendo enemigos, nunca fue alabado el descuido, siempre fue mui costosa la seguridad. Pues si para con enemigos de carne i sangre quiere i requiere Onofandro tan incensurable cuidado i vigilancia, q̄ aunque sea por dos horas no



los quiere descuidados, i aun que estèn los contrarios mui distantes, sienpre los desea prevenidos, con centinelas, atalayas, i exploradores, que mirenen, atiendan i reparen; quien pelea, como dice el Apòstol no contra enemigos de carne i sangre, sino contra las espirituales maldades, i no pelea sino lucha, porque sienpre nos tienen abraçados con sus infatigables tentaciones, con sus incansables porfias, como es bien que por un momento se descuide de pelear contra èl, i prevenirse contra un enemigo, que por un instante con tan rabiosa maña, no cessa de còbatir?

En aquel misterioso Tabernaculo (con la luz de Origenes) hallaremos bien advertida esta doctrina, pues entre las varias i religiosas alajas que contenia, una era aquel candelero de oro tan celebrado por su maravillosa arquitectura, al cual mandò el Señor poner enfrente de la mesa de los propuestos panes, lo cual Moisen executò puntualissimamente:

Exo. c. 40  
vers. 22.

*Posuit candelabrum in tabernaculo testimonii, & regione mensæ in parte Australi.* Puso el candelero enfrente de la mesa de los panes, i le pu-

so en aquella parte que mira a la parte Austral, a la que llaman Norte, o Aquilon. Maravillosa ceremonia, dice Origenes, que el candelero donde se depositaban las luces mirasse àcia aquella parte del mundo, mas que a otra alguna de las otras: *Istud candelabrum in Austro collocat, ut ad Aquilonem respiciat*; dice el grande Adamancio. Pues porque el candelero que con su luz destierra las tinieblas, i descubre lo secreto i escondido, el que luciendo es simbolo de la vigilancia, se ha de poner mirando mas al Sententriõn, mas al Norte que al Occidente, Oriente, i Mediodia?

Responde Origenes diciendo, que si consultamos al Profeta Jeremias, que en bien breve tiempo nos sacará de la dificultad, por cuya boca el Señor dijo aquella tan repetida sentencia:

*Ab Aquilone pandetur modum super omnes habitatores terre.* Jerem. I. vers. 14.

Del Aquilon se descubrirá el mal, del Sententriõn i el lado Norte saldrá todo el daño contra los que habitan este triste valle de lagrimas. Ser en el Aquilon i Norte frio, significado nuestro comun enemigo, es tan comun



## El Politico del Cielo,

S. Hieron.  
S. Gregor.  
Beda.  
S. Isidor.  
Lyra.  
Lauret.  
Bercor.  
Ricciard.

en las sagradas letras, que no ai necesidad de probarlo, a cada paso lo dice san Gregorio, Beda, san Geronimo, Lira, san Isidoro, Pedro Bercorio, Laureto, i Ricciardo. Pues alcangateemos el misterio de estar el candelero careado con el Norte: *Posuit & candelabrum in parte Australi.* Que fue decir, que si el candelero cõ sus luces es simbolo de la vigilancia, sienpre ha de estar mirando al Norte, sienpre al enemigo, que pues èl no cessa de porfiar para vencer, tanpoco la vigilancia de un Cristiano se ha de descuidar para combatir: *Accenso lumine, idest, vigilantì corde respicere semper debet ad Aquilonem, & observare eum, qui ab Aquilone est. Ab Aquilone enim ascenduntur mala univèrsa terra. Vigilans ergo & sollicitus, & ardens intueatur semper astutias diaboli, & semper aspiciat unde sit vètura tentatio. Vnde hostis irruat, unde inimicus obrepit;* dice Origenes. Encendida, pues, la antorcha, esto es el vigilante coraçon, siẽpre debe mirar cuidadoso al Aquilon, i reparar en èl Norte; porque de alli sale el fuego para abrafar toda la tierra. Portanto el soldado de Cristo debe sollicito i ardiente

mirar sienpre i atender a las mañosas astucias del demonio, considerando sienpre de donde le pueden tirar, de dõ de enbestirle con braveça, o acometerle con astucia. Luego quien tiene un enemigo q̄ nunca se descuida, obligacion tiene a estar sienpre con incessable atencion i vigilancia para reparar sus ardientes tiros, i defenderse de sus abrasantes lanças.

Que bien que lo enseñò Tertuliano, quando dijo de la suerte que debe proceder un Cristiano armado del escudo de la paciencia, a la cual pinta con mas vivos colores, que pudiera el mismo Padre de la Romana elocuçia; describela callada con èl color sereno i sofegado: *Os taciturnitatis onore signatum. Color qualis securis & innoxiiis;* pero quando pinta a la paciencia i sufrimiẽto de un Cristiano tan callado, tan mudo, tan sofegado, i el color tan quieto como del que no teme ningun enemigo, ni sobresalto; que dice? Que duermas? Que descansas? Que se descuide? En ninguna manera: *Movus frequens capitis in diabolum & minax visus.* Aunque parece que la paciencia calla como segura, que enmudece como confiada, q̄

Origen.  
ubi suprà.

Tertul.  
lib. de Pa-  
tien. c. 156



tiene el color como quien no teme, que lleva el rostro, como quien se asegura tan placido i quieto como quien se acompaña con el testimonio de la buena conciencia; con todo esto siempre va bolviendo la cabeza sin cessar contra el demonio, i amenazándole con una severa i austeridad: *Motus frequens capit in diabolum.* No dice Tertuliano, que le basta al cuerdo sufrimiento, que se contenta la avisada paciencia cuando va caminando, de bolver sola una vez la cara a su enemigo, el rostro a su contrario, para defenderse de sus cavilosas asechanças, sino que son muchas mas las veces que buelve la cabeza, que los pasos que dá, viendo que no tiene seguridad alguna, ni puede prometerse descanso pacífico, qui n tiene un enemigo tan cruel, tan riguroso i vigilante, contra el qual aun mas han de ser las bueltas de cabeza, que los pasos que se den, pues tan a cada paso nos enbiste i asalta con tan enbidioso furor i rabia inaplacable.

Quien se ha de asegurar con lo que dice aquella bien aventurada antorcha de los sagrados retiros san Anto-

nio, que con tan experimentado en los encuentros del caviloso enemigo, debe ser muy creído en esta materia:

*Acquisivimus domum tenebram ac praeliis plenam.* Hemos adquirido una casa tenebrosa, escura, caliginosa, i lle-

na por otra parte de guerras, luchas i batallas innumerables. Un onbre que estuviese en una pieza tan cerrada, que no le pudiese entrar la luz de ninguna parte, i juntamente cerrado en ella con muchos enemigos conjurados en su daño, a quien él no pudiese ver, i ellos a él le acertassen a tirar i quitar la vida, mirad con que peligro, con que cuidado, có que sobresalto estaria el miserable, que en semejante lugar lidiaba con enemigos semejantes. Quien no tuviera lastima deste misero cuitado puesto en manos de tales emulos, que loco estuiera si un instante se descuidara. Esto es lo que les sucede a los onbres, dice san Antonio:

*Acquisivimus domum tenebram ac praeliis plenam.* Dos males (dice el Santo) vivir en un mundo lleno de tinieblas i escuridades de confusiones i tinieblas, i despues desto lidiar con unos enemigos invisibles para nosotros,

**Ec**      **ino**



## El Politico del Cielo,

i nosotros mui visibles para ellos; ellos mui fieros, nosotros mui flacos, ellos mui mañosos, nosotros mui ignorantes, ellos sienpre cuidadosos, vigilantes, atentos; pues porque nosotros nos hemos de descuidar i dormir en casa tan peligrosa? Que si la casa es el mundo, viene a ser el mismo peligro. Pues que onbre cuerdo puestos los pies sobre el mismo riesgo, i luchando a brazo partido con enemigos tan harteros i maliciosos, puede vivir seguro, puede estar descuidado?

Cuando el grande Africano dice, que este cruel adversario: *Observat, oppugnat, obsidet: si qua possit aut oculos concupiscentia carnali ferire, aut animum illecebris singularibus irretire, aut fidem terrena potestatis formidine evertere: non scandalis, non tentationibus deficit.* Este rabioso emulo observa, opugna, cerca el castillo de un alma por todas partes, acecha i mira por donde podra entrarle, yá tira a los ojos con el apetito sensual, yá a los oídos con la murmuracion, yá a la boca con la blasfemia, yá al coraçon con la codicia, yá a la cabeça con la soberbia. En fin no deja

parte que no requiera; ni almena que no registre: *Non scandalis non tentationibus deficit.* Extraño teson, nunca perder el animo este capital enemigo nuestro, nunca cesar de arrojar tiros i pelotas, nunca remitir el brio de bonbardear la fortaleza del alma, valiendose cada instante de nuevas estratagemas, mañas, i ardidés, usando cada dia de nuevos ingenios i artes con que salir con su dañado intento. Pues si el demonio no se cansa, porque ha de dormir el Cristiano, si tras una guerra a otra guerra, i a una fenecida batalla le sucede luego otra lucha mas peligrosa.

No lo vemos dibujado en nuestro Patriarca? No hallaremos buen escarmiento i egenplo en lo que le sucede? Sale de en casa de Laban, i Laban sale persiguiendole. Acabase la persecucion de Laban, i luego entra en la batalla de los temores i recelos de su hermano Esau, reconciliarse con èl i quedan mui hermanos i amigos. Yá le pareceria al santo Patriarca, que no avia mas que temer i recelar, que yá todo estaba acabado i concluido, seguro el paso, i libre el camino, pues al camino

Tertull.  
lib. de Pa  
nit. c. 7.



mino i al paso le sale luego otra tribulacion mucho mayor que las pasadas; que es una hija que sale de su casa, i se va a la ciudad de Siquen, donde enamorandose della su Principe, la goça por fuerza i violencia, los hermanos lo disimulan, i con el pretexto que adelante diremos, deguellan el Principe, a su padre, i a toda la gente de la ciudad, esceptos los niños i mugeres, que fue una de las mas sangrientas matanças que jamas se vieron, i el peligro mas de muerte que nunca amenaçò al santo Patriarca, que a no defenderle el Señor, corría manifesto peligro su vida, un riesgo succedia a otro riesgo, i assi era fuerza, que siempre anduviesse cuidadoso nuestro soberano caminante, en cuyas acciones aprendemos, que es locura descuidarse en esta vida, teniendo los enemigos que hemos dicho, i experimentando los peligros que siempre nos amenaçan.



## CAPITULO II.

*QUE* esconder el fuego no es provincia tan difícil como encerrar una muger, porque para ellas no ai mas cruel muerte que el encerramiento.

*Q*uis enim celaverit ignem, dijo allà el Poeta; quien ha de ser poderoso para encerrar la actividad i colera del fuego, que sienpre està haciendo los posibles esfuerzos para trepar i subir a su region, para manifestarse i descubrirse? De la misma suerte podemos decir: Quen podrá tener encerrada una muger? Como lo primero es maravilla no vulgar, lo segundo vendrà a ser prodigio no pequeño. Esto es hablando conforme a lo comun i general.

Mandaba el Señor en la Antigua Lei, que todos los ombres en llegando a cierto numero de años, apareciesen tres veces al año por lo menos en la parte donde estava el Tabernaculo i Arca del Testamento, en reconocimiento de que el Señor que alli adoraban era su Padre, Criador, i de cuyas



## El Politico del Cielo,

Exo. c. 34.  
vers. 21.

dadivofas manos, recibian todos los bienes i beneficios, mercedes i favores de que goçaban : *Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu Omnipotentis Domini de Israel.* Justifi a lissima lei por cierto, como todas las que promulga el sagrado Legislador : pero parece que escluye aqui a las mugeres de reconocer esta obligacion, de aparecer ante el divino acatamiento, como si ellas tambien no tuvieran las mismas obligaciones que los ombres para reconocer al supremo Padre de las lunbres, fuente i origen de todo bié. Pues si la lei se pone con esse fin de que todos reconozcan al Señor, por principio de su ser, aliento, i todo bien; porque a la muger no se le manda que peregrine, para reconocer las dadivofas manos del piadoso padre, pues a ellas tambien les corre la misma obligacion? *Apparebit omne masculinum. Nonne & famina tibi cura sunt sicut & Masculi?* Dice Oleastro. Pues si Dios cuida tambien delas mugeres como de los ombres, porque no se mãda peregrinar a las mugeres? Dice el gran Lusitano: *Amat hoc genus exire, amat*

Oleaster  
in cap. 34.  
Exod. in  
Moral.  
Annot.

*binc inde discurrere.* Como el negocio de aparecer delante del Señor, consistia en peregrinar i salir fuera de casa, parece que no fue necesario mandar a las mugeres que peregrinassen, que salieffen de su clausura. A los ombres si que les es mas facil el recogimiento; i por esso manda al onbre, i no a la muger. Que esto de salir de casa, ir a peregrinaciones, i romerias, no es menester que se le mande a una muger, que ellas se tienen buen cuidado de hacerlo. Que es mui ordinario en ellas hacerlo todo bien, como no sea el estar en casa.

Llevan a Iosef hijo de nuestro Patriarca vendido a Egipto, conprale Putifar, i apenas vè al hermoso mancebo la lasciva muger de su amo, cuando obscena i descarada le dice : *Dormi mecum;* tu gracia i donaire, o bello cautivo, me ha cautivado el alma i preso el coraçõ demanera, que me parece que fino condecienes con lo q̄ solici tã mis lagrimas i ruegos, me ha de acabar i cõsumir la pesadumbre de verme frustrada de tus esquivos desdenes. Sobresaltose el casto joben cõ tan lasciva defenboltura, perturbõse al oír palabras

Gen. c. 39  
vers. 8.

tan



tan obscenamente licencio-  
fas, i aunque alego en abo-  
no de su lealtad razones que  
no tenian respuesta, advier-  
te el sagrado Oraculo, que  
ella le era muy inoportuna i  
molesta, muy porfiada por  
muchos dias, en que preten-  
dia batir la muralla de tan  
leal constancia i casta forta-  
leça, hasta que encontrando-  
le en una parte retirada pa-  
reciendo la mas oportuna o-  
casion, haciendole libidinosa  
violencia, le tirò de la capa  
para que satisficiera a su tor-  
pe i deshonesto deleite: *Ac-  
cidit quadã die*. Que dia fue-  
se aqueste, es dificultoso de  
averiguar. Flavio Iosefo di-  
ce, que era un dia de una pu-  
blica i solenne fiesta en que  
todas las damas de la ciudad  
salian en publico concurso a  
hacer bizarra ostentacion de  
sus preciosas i ricas galas, ai-  
rosos talles, i amables be-  
lleças: *Publico festo instante*  
(dice Iosefo) *cujus celebra-  
tem Fæminas quoque frequen-  
tare mox erat fingit morbum  
apud maritum. Captans soli-  
tudinem & ad Iosephum solici-  
tandum opportunitatem*. Era  
sin duda aunque tan lasciv-  
vamente obscena, no lerda,  
ni nada necia la disoluta se-  
ñora, i dice Iosefo, que pu-  
do ella pensar que haria el

*Ioseph. li.  
2. c. 3. An  
tiquit.*

santo Iosef este juicio, de q̄  
el têtarle para el libidinoso  
deleite i torpe gusto, no era  
porque fuesse su intencion  
cometer tan desleal insulto,  
sino saber donde llegaba la  
lealtad i fidelidad para con  
su amo, i ver que siervo te-  
nia en su casa. Pues que hi-  
ço ella para desvanecer aque-  
lla sospecha, desmentirle a-  
quella presuncion, i darle a  
entender que el hablarle de  
aquel modo, no era tentar-  
le cautelosa, probarle astu-  
ta, sino amarle derretida, i  
adorarle abrasada, usa des-  
te ardid, i es que el dia so-  
lenne de la fiesta dicha se fin-  
ge enferma, por no salir de  
casa, i hallandose la oportu-  
nidad en ella sola con Iosef,  
porque se abrian ido a goçar  
del comun regocijo, le bol-  
vio a instar que se sirviesse  
de serle mas benigno i favo-  
rable, i que en lo que dejaba  
por èl conoceria cuan inti-  
mamente le amaba, cuan fi-  
na i verdadera era su volun-  
tad. Pues que es lo que de-  
ja por Iosef, para persuadir-  
le, que el solicitarle no era  
probarle, sino quererle? No  
veis lo que dice Flavio? *Fin-  
git morbum apud maritum*.  
Hacese mala por no salir de  
casa, deja un deseado lance, i  
apetecida ocasion de ver i



# El Politico del Cielo,

fer vista de todos, pues con esto asegura su voluntad a Iosef, con esso le dà a entender que es fino su amor, porque muger que deja de salir de casa, i pierde el gustoso lãce de una publica fiesta, donde pueda ver i fer vista, sin duda que quiere mucho, que ama con estremo, i que està perdida del todo, pues no parece que para ellas ai mayor argumento, segun son enemigas de estar en casa, para probar que amã, que no salir de ella i ofrecer aquel sacrificio por la cosa que bien quierẽ. Que para ellas viene a ser la finega mayor.

Hablando del trage de las Ninfas, dice el profano padre del torpe amor:

Ovid. Fa-  
stor. lib. I.

*Exserit hæc humerum, vestes  
trahit illa per herbas:  
Impediunt teneras vincula nul-  
la pedes.*

Lleva una ninfa arrastrando la roçagante ropa por la espesa yerba, i en los tiernos pies no tiene atadura ni prision alguna. Dice el joben Apolo de la mas primorosa erudiciõ. Don Carlos de Na-

D. Carol.  
Neapol.  
Anaptix.  
ad lib. I.  
Pastor.  
Nam. 164

poles: *Vincula pro calceis*. A qui por ataduras se entiende el çapato. Donde cõ ingenio llamõ Ovidio prision i carcel al calçado de la muger, porque como ellas sienten

tanto el encarecimiento i clausura, como les es tan duro potro la casa, todo lo que las es impedimento i estorbo para el andar, es para ellas cruel brete, dura carcel i desapiadado prision. Que para ellas no mas libertad o cautiverio, mas vida o muerte (hablando en general) que salir o no salir, el retiro, o la soltura, el aposento o el campo.

Eubia el Señor un recado al Obispo de Giatira con su Legado Iuan, engrandece sus obras, i procura tambien, no disimular sus faltas. Vna de las cuales era, el permitir que una desenhuelta muger llamada Gegabel se hiciese Profeta, i enseñasse falsas i sacrilegas doctrinas. Amenaza su castigo, i que no ha de pasar adelante con su blasfemo intento. Veamos pues que castigo ha de llevar esta perdida muger, que discurriendo por tantas partes tenia pervertidos tantos ombres? *Ecce ego mittam eam* Apoc. 6. 2. *in lectum*. Yo tengo de hacer, *vers. 2 1.* que caiga en una cama, su prision ha de ser su mismo lecho, dice la Glosa: *Ego mittam eam in lectum doloris*, & *Gloss. in c. 2. Apoc.* *alia translatio ponit, lectum pro LECTO*. Yo la arrojarè en una cama, donde padezca



terribles dolores, o como dice otra letra: Yo la harè que lllore amargamente. Yo la castigarè mui de mi mano; porque ha sido escandalosa red, donde han caído tantas almas engañadas. Pues que pena i castigo es para una tan perdida i disoluta muger, que engañò tantos siervos del Señor, el que caiga en una cama, dedòde no pueda levantarse, donde presa i encarcelada con grillos de dolores, i cadenas de enfermedades, tenga sienpre la cama por cárcel? No ai otra pena, no ai otra vengança que tomar de las culpas i delitos de tan insolente i engañosa muger? Al parecer no la puede aver mayor, pues la ira de Dios la condena a este tormento. Cual es la pena a que es condenada? A no poder salir de casa: *Ecce ego mittam eam in lectum.* Cõ grillos i cadenas de dolores, tengo de tener presa a esta muger en la cama, dice el Señor: no ha de salir de casa, no ha de ver fiesta ni regocijo alguno. Pues con esto queda lo mas rigurosa i severamente castigada? Parece que si; porque quitarla a una muger que no salga de casa, segun su ordinaria i comun condicion, es mas acerbo do

lor, es mas terrible castigo, que se le quitaran la misma vida. I asì arrojarla en la cama i en la sepultura, todo parece uno: *Ego mittam eam in lectum, in luctum.*

Bien sabido es aquel voto que aquel Capitan del pueblo de Dios le hizo, viendose en un aprieto, i conflicto, acosado de la enemiga gente de la Catolica Religion: *Si tradideris filios Ammon in manus meas, quicumque primus fuerit egressus de foribus domus mea, mihi que occurrerit revertenti, cum pace a filiis Ammon, cum in holocaustum offeram Domino.* Si me entregaredes, o todo poderoso Señor, i piadoso Dueño estos rebeldes hijos de Amon; yo os hago Religioso voto de ofreceros en olocausto la primera cosa que al encuentro me saliere, quando yo victorioso i triunfante buelva en paz a mi casa. Ocuirele su hija la primera cosa, i salele al encuentro anticipada a darle la norabuena dela victoria i triunfo. Entristecese el Padre, entutasele el coraçon, i conviertensele los alborozos de la palma en ansiosas angustias de muerte, consulta con la hija el voto hecho, i ella obediente se sujeta a lo

*Iudi. c. II.  
vers. 30.*



## El Politico del Cielo,

*Judic. c. 9.  
vers. 31.*

que el padre avia prometido desatento: *Expletisque duobus mensibus fecit ei sicut voverat.* Pasado el termino de dos meses, cumplido su voto Gepte sacrificando a su hija. No obstante estas palabras del sagrado Testto, ai su duda i dificultad entre los Espositores sobre la inteligencia del cumplimiento deste voto, i si en virtud dellas es cierto que el padre sacrificò a la hija, derramando su sangre i abrafando despues su cuerpo, para que asì fuesse olocausto como èl tenia votado. Nicolao de Lira de sententia de los Ebreos, dice asì: *Sine præjudicio & per modum collationis, potest dici quod lephte filia non fuit sacrificata Domino per mortem corporalem, sed potius per civilem seu spiritualem; itaque fuit sacrificata Domino per observationem virginitatis vivendo in orationibus. ac jejuniis, ac piis operibus.* Puedese tener sin perjuicio de lo que dice el sagrado Testto, que Gepte no sacrificò a su hija al Señor por la muerte corporal, sino por la civil i espiritual; esto es recogiedola para que observase perpetua virginidad, i asì recluida se diese a los egercicios espirituales de oraciones i ayunos, i otras

obras piadosas. Demanera, que el sacrificarla con recogerla, fue tanta como matarla, al parecer de los sabios Ebreos, que entonces consultaria Gepte para el caso, sin cuyo acuerdo no se atreveria a hacer novedad alguna. Dòde parece que juzgaron muy a nuestro intento, pues le aconsejaron a Gepte, que yà que no mataste a la hija, la sacrificasse con recogerla i encanstrarla, que segun (comumente) son impacientes las mugeres del recogimiento, segun son enemigas de la clausura de encerrarlas a matarlas, no parece que ai alguna diferencia.

Bien lo dirà a este proposito un epitafio o elogio funeral de Claudia insigne Matróna Romana, que refiere Iuan Quirmano, el qual pondrà de la suerte que èl le escribe:

*Hospes. quod. deico, paullum, Ioan. Kir-  
est, asta, ac. pellege. rem. de Fu-  
Heic. est. sepulcrum. haut pul nerib. Ro-  
crum. pulcrum. femina. mano. li. 3  
Nomen. Parentes. nomina- cap. 20.  
runt. Claudiam.  
Soum. marcitum. corde. dile-  
xit sevo.  
Natos. duos creavit. horunc.  
alterum.  
In terra. liquit. alium. sub.  
terra. locat.*

Scr.



*Sermone. lepido. tum. autem. incesfit. commodo.*

*Domum servabit. laenam. fecit. Dixi. Abci.*

Que en Romance quiere decir, Guesped, lo que digo es poco, detente i lee, aqui està un sepulcro, no hermoso de una hermosa henbra, su nombre es Claudia, amò su marido mui de coraçon, tuvo dos hijos, el uno de los quales dejò en la tierra, i el otro yace debajo della, su conversacion fue graciosa, su paso grave, guardò la casa, ocupose en labor de la lana. Dige. Pasa adelante. Hasta aqui el Epitafio. No reparais estas ultimas palabras? *Domum servabit. Dixi.* Guardò su casa. Dige: Yà sabeis, que cuando un Orador antiguamente oraba (i oi se acostunbra tambié) en acabâdo su oracion, solia decir: *Dixi.* Yà dige todo lo que traia prevenido, no me parece que en esta materia ai mas que decir: pues esso mismo dice el Epitafio. Engrandeciendo en breves palabras las virtudes de la Matrona Claudia: *Domum servavit.* Guardò su casa, fue recogida, nûca la veian en las plazas ni calles, pues en llegâdo ha decir esto: *Dixi;* no ai sino cerrar el discurso, recoger las velas, i no pasar adelante,

sino fijar aqui las columnas de Ercules, pues no ai mas tierra q̄ andar para descubrir la virtud de una muger, q̄ decir q̄ guardò la casa; porque fe-  
gun (ordinariamente) aborre-  
cè la clausura i recogimièto,  
hallar una que ame el recogimiento, i lleve gustosa el estarse en casa, puede ser tenida por peregrina i rara Fenis.

Que como advirtio un docto *F. Dida. de*  
Escritor de Sermones, de *la Vega.*

quiè yo soi mui aficionado, solo conocemos en España entre los onbres un Rui Diaz de Vivar, a quien los Moros llamaron Cid, i los Cristianos el Canpeador, pero en esta parte casi todas las mugeres son Cides por lo Canpeadoras. Diganoslo (con otras muchas) una hija sola q̄ tuvo nuestro Patriarca llamada Dina, de q̄ yà hicimos mención, la cual apenas se vio cerca de una ciudad, cuando:

*Egresa est ut viderem mulieres Regionis illius. Salio à ver las mugeres de aquella Region: Quasi furtim de domo Patris egressa fuit;* dice el Tostado. *Gen. c. 34.*

Aunque tenia Dina tantos fiscales para su guarda, tantos archeros para su clausura, padres tan virtuosos, hermanos tambien criados, criados tan recogidos, con todo les hurtò el cuerpo a todos, i sola

*Abulens.*



## El Politico del Cielo,

i sola se sale de la casa de su padre a ver i a ser vista. Segū esto, q̄ mucho es q̄ digamos, que es mas difcil de encerrar la muger, que esconder el fuego. Quien serà posible a encerrarla si ella resiste? Quiē detendrà sus pies si ella no gusta? Que poder serà bastāte a guardarla en casa si ella no quiere.

### CAPITULO III.

*QUE ninguna cosa afecta el Apetito con mas ansias, que lo que le niegan con mas rigor.*

**D**E la raçon misma que dà el Tostado de aver salido Dina de la casa de sus padres a la ciudad de Siquē, coligen muchos, que el aver salido furtiva i escondidamente, nacio de lo mismo que acabamos de decir, de la guarda misma i cuidado de los padres; de la reclusion misma se originò su foltura, la salida se ocasionò del encerramiento. Que ordinario que es esto en nuestro umano apetito. Acafo (como de su piedad se puede presumir) guardaban los padres a esta hija sola que tenian con mucho cuidado i diligencia, no

la permitian que saliesse a la ciudad; i por el mismo caso que la privaban del salir, la despertaban mas el apetito para que saliesse, como al fin lo vino a hacer: *Egresa est ut videret.* Saliose con salirse, aunque mas guardas i defensas tuvo para evitarla la salida. Que por el mismo caso que a un onbre le privan de una cosa, parece que por ài le despiertan i avivan mas el deseo para que la apetezca i folicite con mas ansias i veemencia.

Despidio el Señor a un mancebo, que al parecer venia con grande deseo de cursar en su Escuela, llegase otro luego con un menor codicia de hacer aventajados progresos en el estudio de la virtud, i para conseguir este fin le dijo: *Domine permette me primum ire & sepelire patrem meum.* Sabe el cielo, o Señor, el entrañable deseo que yerve en mi pecho de salir consumado estudiante en la divina Filosofia que vos enseñais para la eterna salud de las almas, solo me enbaraça una piadosa ocupacion, i es, que entierre a mi padre, cunpla como buen hijo cō las funerales esequias, i lo demas tocante a su fallecimiento, dadme vuestra licencia.

*Matt. c. 8.  
vers. 21.*



tencia i permission, para que satisfaga a este officio, para que desdenbaraçado de todo cuidado i ocupacion, pueda despues seguiros yà libre i suelto de estorvos i enbaragos. Respondiolo el soberano Maestro: *Sequere me & dimitte mortuos sepelire mortuos suos.* Quitate deffos ruidos i cuidados, deja allà a los muertos, que entierren a sus muertos. Lo que a ti te inporta es seguirme a mi: hçolo asfi el mancebo, olvidando a su padre, i cediendo el cuidado en los demas hermanos i parientes que tenia.

Nuestro Padre Eutimio dice, que es mucho de admirar, como este mancebo no se fuesse a una cosa de tanta piedad, como es enterrar a su padre sin licencia del celestial Maestro: *Tu verò si admiraris quomodo non sponte abierit, sed petivit ut sibi liceret.* I si alguno engrandecière i admirare el rëdimiento i fugacion deste moço, en nõ querer irse de la Escuela del Señor, para egercer aquel ministerio de acudir al entierro de su padre, dice, que ai otra cosa no de menos admiracion i aфонbro que ponderar en este caso. I que puede ser lo

que ai que reparar i advertir? Dice Eutimio: *Quomodo prohibitus manserit.* Lo que ha de causar i solicitar no menor admiracion i espanto, es el que despues de averle prohibido a este discipulo que tenia tanta gana de ir, el que no fuesse; que se quedasse. Porque como es tan ordinario i comun el apetecer un ombre cõ mas ansias lo que le prohiben con mas leyes, i despertarse mas lo dormido del apetito con lo prohibido i vedado, avièdole vedado a este moço que no fuesse a enterrar a su padre, no irse arrebatado, sino quedarle gustoso, grande aфонbro i maravilla fue. I asfi se ha de ponderar: *Quomodo prohibitus manserit.* Que no apetecer un ombre lo que le prohiben, parece el mayor aфонbro i prodigio.

Conociendo el Real Profeta los ordinarios daños i perjuicios que se siguen de una mal arrendada lengua, lo que esta bestia fiera fuele precipitar aun al mas conpuesto i mesurado, suplica al Señor en cuya mano està el governalle, i regimientto suyo. Que se sirva de guardar su boca i labios de fuerte, que no prorrumpa en palabra

Mat. c. 8.  
vers. 22.

Eutim. in  
c. 8. Mat.



## El Politico del Cielo,

*Psal. 140  
vers. 2.*

labra que no sea muy regida i gobernada por el nivel i compas de la rason: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantia labiis meis.* Poned Señor (pues solo vos sois el poderoso para ello) una guarda a mi boca, i una puerta a mis labios.

*Vgo. Visto  
rin. lib. de  
Claustr.  
Anima.*

Reparò Vgo Victorino en la petición del Profeta, i dice: *Ostium dixit, non murum, si enim murus poneretur, licentia loquendi negari omnino videretur; sed ostium ponitur quod loco & tempore suo clauditur & aperitur.* Ha fe de advertir, que no dice el Profeta quando està mas ganoso de callar, que le ponga el Señor un muro, un foso en la boca i labios, sino una puerta de circunstancia. Porque si pidiera que le pusiese el Señor un muro, parece que era negarle de todo punto la licencia de hablar, i por esso pide puerta que tal vez se abre, i tal se cierra. Pues si el santo Profeta està tan desseoso de callar, de guardar silencio, como quien también conoce los gravissimos daños que de hablar ordinariamente resultá; porque no pide al Señor, que le ponga una gruesa piedra en la boca, i le selle los la-

bios con un rebellin de diamante, sino que le suplica que sea puerta q se pueda abrir i cerrar a su tiempo? *Ostium circumstantie.* Es por lo que dice Vgo: *Si enim murus poneretur licentia loquendi negari omnino videretur.* Porque conoçia el santo Profeta nuestro ordinario natural, que al paso que se nos niega una cosa, a esse mismo se apetece mas. I aunque es verdad que reparaba quanto le convenia tener cerrados los labios; por una parte quiere que lo estèn, pedo no cõ muro, porque parece q es quedar inhabilitado para hablar, i por el mismo caso que se viesse incapaz i privado de poder hablar, avia de morir se mas por aquello mismo que èl echaba de ver que era su cuchillo i deguello. Pues para que todo se configa mejor, suplica al Señor que no sea muro, sino puerta; que aunque estè cerrada se pueda abrir, que con saber que le queda abierta la puerta para poder hablar alguna vez, no se le despertará tanto el apetito para hablar, por quanto no estando privado del todo para poderlo hacer, no le dará tanta guerra i bateria el deseo de hablar.

A este intento hará bien  
lo



lo que pregunta Aristoteles, i es, que porque raçon los tartamudos i balbucientes se reducen tan difícilmente a que hablen con la voz baja i umilde, sino que lo ordinario i comun es, lebátarla con perturbacion i desentono:

*Aristotel. Cur homines lingua hesitant. sect. 11. Proble. 35.* *Cur homines lingua hesitant loqui nequeant voce submissa?* Varias raçones se pueden dar a esto, pero la del Filósofo es mui apropositada, i es: *Quòd offensaculo quodam vox sistitur retineturque.* Los balbucientes i tartamudos tienen la voz enbargada con cierto impediméto que la naturaleza les puso en los nervios, para no poder mover la lengua, i de ahí les nace el dardan altas voces, i hablar tan atropellados, i tropezar en las propias raçones i palabras. Desuerte, que el sentirse privados de poder hablar con el sosiego i tono bajo i umilde que los demas, esso mismo les hace hablar con mayor atropellamiéto, confusion i desorden. El impedimento mismo, el enbargo que detiene la voz es la causa i ocasion de arrebatarse i precipitarse mas: *Quòd offensaculo quodam vox sistitur retineturque.* Que por el mismo caso que a un apetito le detengan i refrené, por

esse mismo caso se atropella i precipita mas, por ser la privacion el incentivo i despertador del apetito.

En que de lugares de la sagrada Escritura son comparados los malos al humo. No tendré yo lugar de decirlos todos; el Salmista nos dará uno, i su hijo Salomon otro, que por agora bastan: *Sicut deficit fumus deficient, sic pereant peccatores à facie Dei.* Como falta el humo así faltan los pecadores en sus obligaciones. Otros leen así: *Sicut deficit fumus deficient, sic peribunt peccatores a facie Dei.* Como falta el humo, así faltarán i perecerán los pecadores ante el divino acatamiento. Salomon dice: *Fumus oculis, sic piget bis qui miserunt eum.* Como el humo es para los ojos, así el pereçoso criado para los que le enbían a algun negocio de importancia. Pues porque causa se comparan los malos i pecadores al humo mas que a otra cosa alguna?

A esso responde Roberto Olcot, o Tomas Guallesio diciendo: *Dicuntur fumus impii quia contra ventum erigunt sibi viam; quia in ea parte ubi est preceptum obedientia ibi directè se erigunt mali subditi per pravaricationem.*

*Psal. 67. vers. 3.*

*Alia litte.*

*Prov. 10. vers. 26.*

*Robert. Olcot. in c. 10. Prov.*



## El Politico del Cielo,

*tionem; quia sicut dicit Au-  
S. August. gustinus. ipsa prohibitio Pra-  
lib. 13. de lateram, auget desiderium ope-  
Cirit. c. 5. ris illiciti.* La condicion del  
humo es bien clara i conoci-  
da, pues vemos que sienpre  
se levanta con mayor es-  
fuerço, donde el viento se  
le opone con mas violencia,  
luchando èl porfiado, don-  
de el aire procura impedir-  
le el paso encontrado i o-  
puesto. Pues esto es lo que  
hacen los ombres, mayor-  
mente los subditos, lo que  
el humo, que por el mismo  
caso que un Prelado se les  
opone i sale al encuentro,  
veda i prohibe alguna cosa;  
ya apetecen con mayores an-  
sias i conatos; porque co-  
mo dice san Agustín: la mis-  
ma prohibicion de los Pre-  
lados aumenta, despierta, i  
aviva el apetito, el deseo, las  
ansias de la obra illicita, por  
ser comun i ordinaria condi-  
cion entonces apetecer mas  
la cosa, quando se prohibe  
mas. Que por esto se compa-  
ran al humo, que hace mas  
esforçada punta al viento  
que le hace mas opuesta resi-  
stencia.

De aqui vendremos a en-  
tender un lugar algo difícil  
de Tertuliano. Va hablan-  
do este gran Africano de los  
que dilatan la penitencia, i

dice assi: *Interpellat illos ad  
desiderandum ex pristinis ali- Tertul.  
quid ipse finis desiderandi. lib. de Pa-  
Velut poma cum jam in aco- nit. c. 6.  
rem, vel amaritudinem senef-  
cere incipiunt, ex parte ali-  
qua tamen adhuc ipsi gratia  
sue adulantur.* Como el que  
ha de hacer penitencia de sus  
pecados, sabe que en virtud  
della ha de cerrar la puerta  
de todo punto a todo apeti-  
to illicito i desordenado, que  
dale aquel deseo de lo pasa-  
do, i le aprieta mas riguro-  
samente el fin, limite, i ter-  
mino que èl mismo se pone  
en virtud de la penitencia,  
para mas no desear desorde-  
nadamente cosa alguna pro-  
hibida. El simil que trae Ter-  
tuliano es el que trae con-  
sigo dificultad: *Velut poma  
cum jam in acoem, vel ama-  
ritudinem senescere incipiunt,  
ex parte aliqua tamen adhuc  
ipsi gratia sue adulantur.*  
Son parecidos a las man-  
ganas, que quando se van  
accedando, i corrompiendo  
con el tiempo, entonces li-  
songean mas el gusto. Va-  
rias interpretaciones se han  
dado a este simil; pero la  
ordinaria i corriente es la  
mejor i mas a nuestro in-  
tento. Dijo Tertuliano: *In-  
terpellat illos ad desideran-  
dum ipse finis desiderandi.*

La



La raçon de no bauticarse tan presto, es como ven; que por el bautismo quedan incapaces, segun la lei de poder apetecer los deleites de la vida pasada. Pues el ver que se acaban los deleites, i que se les pone coto i tasa al apetito, de ai les nace el desear mas vivamente los gustos i deleites, la privacion misma les despierta i aviva mas el apetito. Que se ve en el lo que en las manzanas, en las uvas, i en toda la demas fruta, que quando ai abundancia della, en el tiempo mismo que se coge no se estima: pero despues que se ha pasado el tiempo, que ha cerrado ya el paso a poder hallarla facilmente, o quando se va pudriendo, porque entóces no se puede goçar, entonces dà mas gana de comerse, entonces se finge mas dulce i sabrosa, quando en la misma guerta mui sana, mui colorada, i mui hermosa enfadaba por mucha. Pues asì dice Tertuliano: los gustos, los entretenimientos, i los pasatiempos, que quando se goçan libre i licenciosamente enfadan, cansan, i fastidian, son como las frutas que en llegando el tiempo de dejarlas, dejan mayores ansias de si: como las

uvas, que por las vendimias se arrojan, i por el invierno se estiman. Así los deleites i gustos al dejarse se pintan, se representan mas deleitables, mas convenientes. Siendo así, que quando facilmente se goçaban, ofendian. Porque es mui comun en el apetito humano entonces desear mas vivamente una cosa, quando mas rigurosamente se la niegan: *Interpellat illos ad desiderandum ipse finis desiderandi.* Que es vela encendida el apetito, que al extinguirse i apagarse, arroja con mas fuerça i violencia la luz.

Grande encarecimiento me parece a este proposito lo que el Señor mandò a su pueblo que hiciese despues de la salida de Egipto, que entre otras muchas cosas una fue aqueste: *Septem diebus Azyma comedetis, Exo. c. 12 in die primo non erit fermentum in domibus vestris: quicumque comederit fermentatum peribit anima illa de Israel à primo die, usque ad septimum.* En siete dias comereis pan Acimo, esto es sin levadura: no la abrà el primer dia en vuestras casas, i cautelo i desiendo esta lei con inviolable i rigurosa



## El Politico del Cielo,

pena de muerte al que no la observare, por estos siete dias continuos, en los cuales no se ha de comer pan con levadura.

S. Gaud.  
serm. 3. in  
Exod.

Notable Lei dice S. Gaudencio: *Si fermentatum fieri jussisset diligentia illic necessaria erat ne deesset. Quod jussit desidię est non laboris.* No ai cosa mas conforme al umano natural, que la pereça, flogedad, i araganeria, pues vemos el grande esfuerço que sienpre nos està haciendo el Señor por su Escritura, por sus Predicadores i ministros para que trabajemos, desterramos el sueño, i arrogemos de nosotros la negligencia i pereça que nos es tan connatural; el no tener levadura, el no fermentar el pan, es lei de holgar, i de no hacer nada. Pues como, cuando el Señor ordena que guelguen, que no hagan nada, se lo manda so pena de la vida: *Quicumque comederet fermentatum peribit.* Pues para que no trabaja es necesario ponerle pena de la vida? Tan riguroso castigo para que haga aquello que es tan de su condición natural, como es el holgar i no trabajar?

Dice Gaudencio: *Negligentiam jubet, ut obedientiam probet.* Manda el Señor

la negligencia para probar la obediencia. La ultima esageracion parece està en esta parte. El apetito umano es amigo del descanso, flogedad, i negligencia, no ai cosa que mas reufe que el trabajo i afan. Pues cuando el Señor quiere ( porque ası conviene ) para algun particular fin que el onbre no trabaje, para obligarle a que guelgue, es necesario en tal caso parece que ponerle pena de la vida para que lo cūpla; porque es mas poderosa con èl la prohibicion i privacion, que todo lo demas; i aunque es ası, que es natural al onbre la flogedad i desconfianza, le es mas natural el desear lo vedado: i ası cuando le mandan aquello mismo de que mas gusta, para que por el mismo caso que se lo prohiben i vedan no lo apetezca mas, es como forçoso ponerle pena de muerte, que cuando para el onbre no ai muerte como el trabajar, en mandandole que guelgue no abra para èl vida como el mismo trabajo; i ası el Señor: *Negligentiam jubet ut obedientiam probet.* Manda que el onbre guelgue, para probar su obediencia, que aunque el holgar le es tan facil, por el mismo caso que se lo

manz



mandan i le privan de su ap<sup>e</sup>rito, ha de apeteer el traba-  
jar, con ferle tan aborreci-  
ble el trabajo. Que es tan  
poderosa la privacion de un  
apetito, que como decimos  
ordinariamente, si al onbre  
no le privaran del pecar, pe-  
cara solo por pecar, por ser  
comun i ordinario, apeteer  
mas vivamente aquello que  
mas estrechamente se le cau-  
tela.

### CAPITULO III.

*QV E hacer del ladron fiel,  
es tal vez industriosa di-  
ligencia para que se guar-  
de fidelidad.*

**A**Vnque es verdad, que la  
doctrina dicha se entien-  
de comunmente de todos,  
pero mas en particular ha-  
bla con las mugeres como  
vasos mas flacos, como per-  
sonas de menos valor, como  
gente mas sujeta a la queja,  
a la sospecha, como casa dó-  
de menos reina el discurso i  
la prudencia. I asi es neces-  
sario, que aquel por cuya  
cuéta corre el gobierno, edu-  
cacion i enseñanza de la mu-  
ger, la rija i gobierne en cuã-  
to fuere posible, con mucha  
blandura, mansedumbre, i

suavidad, no apretando de-  
masiado el rigor de la dici-  
plina, no estrechando con  
ella có rigida austeridad las  
leyes i preceptos. Porque cuã-  
do la severidad con las mu-  
geres es demasiado estrecha,  
fuele ser causa de mayores  
inconvenientes, i por don-  
de con ellas se piensa conse-  
guir lo que se pretende; por  
esse mismo camino se viene  
a poner en peor estado lo  
que se desea. Tal vez se ha de  
hacer con ellas del ladron  
fiel (como acá decimos) para  
que por esse camino guar-  
den mas fidelidad, i no coar-  
tando con demasiado rigor  
su enseñanza, se acabará con  
ellas mucho mejor lo que  
mas conviene para el servi-  
cio de Dios.

Aquellas piadosas muge-  
res, que tan entrañablemen-  
te avian en vida amado al  
Señor, no resfriaron la cari-  
dad en su muerte; pues viené  
prevenidas de preciosos aro-  
mas al sepulcro, para ungit  
el sagrado cadaver, a la Ebrez  
usança. Cuando llegan a re-  
querir al celestial Mausoleo,  
hallan un Angel vestido de  
resplandores, que las dice:  
que bien sabe que vienen a  
buscar el divino cuerpo del  
todo poderoso Señor, que  
tan ignominiosamente fue



## El Politico del Cielo;

crucificado, pero que no está allí, que resucitó triunfante en brazos de su invicta potencia; i para certificarse mas desta infalible verdad el defocupado sepulcro les podia servir de irrefragable testimonio: *Et cito euntes dicite discipulis eius, quia surrexit.* I supuesto que esto es verdad, lo que importa es, que con acelerado paso vais a anunciar a los Dicipulos la portentosa proeça de su triúfante Maestro. A las mugeres se ha de hacer predicatoras de un tan alto misterio, que es el de los mas principales de todos los de toda nuestra Fè, pues dice Pablo, que es vana si Cristo no resucitó! Vna enbajada tan grave, una mèsageria de tãto peso se ha de cargar sobre los ombros del cuidado de unas mugeres? Tan cansado quedó el Angel, de quitar el molesto sello del fatal monumento, que le faltaron las fuerças para hacer el oficio, i satisfacer al ministerio que encomienda i encarga a las mugeres? Pues si pudo el Angel con tanta facilidad ir a dar esta feliz nueva a los dicipulos; porque dice a las mugeres que vayan?

*Cajet. in c. 28. Matt.* Responde el Cardenal Cajetano, dicièdo: *Efficie An-*

*gelus mulieres nuntias resurrectionis ad discipulos Iesu: ut magis trahat illas ad credendum sibi.* Si el Angel anduviera regateando la verdad de la Resurreccion de Cristo a las mugeres, si con ellas se uviera algo defabrido i austero, pudiera ser, que con dificultad abrieran la puerta al credito de tanto prodigio. Pues que hace? No solo las dice, que ellas crean, sino que tambien sean el instrumento de que crean los demas hace tan grande confianza dellas, que no solo muestra que tienen fe para si, sino que pueden ser ocasiõ de que los demas la tengan. Onralas con hacerlas predicatoras de los mayores Predicadores, i a las que suelen ser autoras de la mentira las cõstituye mensageras de la verdad, para traerlas con mas facilidad al credito i fe de lo que pretende: *Vt magis trahat illas ad credendum.* Que esto de hacer confianza del sospechoso, esto de no apretar demasiado la clavija de la severidad, viene a ser causa de que se obre con mas suavidad, i se hagan las cosas con mas perfeccion. Bien se echò de ver, pues si el Angel las dijo: *Cito euntes dicite discipulis.* Apresurad el paso

*Mat. c. 28. vers. 8.*



paſo para dar eſta nueva. Dice el Evangeliſta, que aunque era el Angel que las hablaba tan bello i hermoſo, que ſu belleza podia ſer iman de ſus coraçones, i tenerlas alli como preſas ſu hermoſura: *Exierunt cito de monumento cum gaudio magno curventes annuntiare diſcipulis.* Luego ſin detenerſe un instante ſalieron del monumento corriendo aceleradas a anunciar a los triftes Dicipulos la glorioſa Reſurrecció del divino Maeſtro; porque echeis de ver lo que puede el hacer cófiança de quien ſe fuele tener mal credito, i obligar onrando, para que ſe aprefure el paſo obedeciendo: pues con la onra i conſiança que el Angel hiço de las mugeres, no ſolamente fue ocaſion de que luego creyeſſen una tan nueva i peregrina coſa, como es reſucitarſe a ſi el miſmo que muere; ſino que preſuroſas i aceleradas fueró a ſer maeftras deſta verdad, atropellando con toda dificultad è inconveniète. Que inporta mucho (como decimos) tal vez hacer del ladron fiel, i no apretar demaſiado la mano en la diciplina de las mugeres, porque aſi mejor ſe fuele acabar con ellas lo que mas

convenga para el divino ſervicio.

Hablando el Eſpoſo de las calidades de ſu Eſpoſa, llegando a hablar del caſto i eburneo vientre, dice, que es como un monton de trigo cercado de candidas i fragrantas açucenas: *Venter tuus ſicut acervus tritici, vallatus liliis.* Dice aqui Rabi Salomó, *Vallatus liliis ideſt ſeptus liliorum ſepe.* No ſolo ſe ha de entender, que eſtá cercado el vientre de la Eſpoſa de candidas açucenas, como ſi fuera olorofa guirnalda, ſino cercado como ſi fuera una ciudad ſitiada por un enemigo; de ſuerte, que fue decir, que eſtaba la Eſpoſa (tomando la parte por el todo) con un muro i barvacana de açucenas. Pero un docto moderno repara, en que fortaleça podia tener, de que pertrecho podia ſervir un cerco de una tan fragil i percedera muralla: *At qualis ſepes liliorum a Lilia non ſepium ſed ſuo odore ad rapiendum invitant.* Las açucenas mas ſe pretenden i buſcan por lo fragran- te para el olfato, que por lo fuerte para la defenſa. Pues como ſe pone por ſeguridad lo que es tan facil de romper?

*Cant. c. 7.  
verſ. 2.*

*Rabbi Salom. in c. 7.  
Cantic.*

*Tuſus in c. 9.  
Eccleſ. verſ. 1.*



## El Politico del Cielo,

A esto se responde diciendo, que el esposo, o hacia confianza de la esposa, o sentia mal de su lealtad, i a esta causa la cerraba con rigurosa aueritad, pues en cualquier suceso todo era muralla i defensa de agucenas para ella; porque haciendo confianza della, obligada ella, como generosa i noble del credito i confianza, estaba tan guardada i defendida, que las agucenas hacian el mismo efecto que si fueran espinas; i si el esposo no hacia confianza della, si la apretaba demasiado, si la estrechaba en la clausura, si la agravaba las censuras del recogimiento, ponerla por muralla agudas espinas, i punzantes canbronerias, defenderla con murallas de bronce, pareciera vano intento; porque rompiera i passara por las murallas de diamante, i por las espinas i abrojos, como si fuera por la mas caduca muralla, i fragil defensa, como si passara por delicadas rosas, i tiernas agucenas. Que como dijo Iuan Cluniacense: *Si omnis mulieri custodia adhibeatur, adhuc transibit per foramen acus.* Si una muger da en que ha de salir, por

salir con la suya, aunque la defiendan el paso todas las guardas, todos cuantos exercitos ai en el mundo, aunque con defenbainadas espadas la apunten al pecho, aunque con picas la amenacen, pondrà el pecho a las espadas, i romperá por las picas por conseguir su intento, i fallir con su tema, i fino ai mas puerta que la que tiene un aguja, que se ve cun estrecha es para el mas menudo atomo: *Transiuit per foramen acus.* Por esta puerta saldrá, i el ojo de una aguja ferá para ella mas espaciosa puerta que la del Campo de Valladolid: que es la mas alta i anchurosa de España. De aqui pues se sigue, que no siempre es buen consejo, estrechar demasiado con la severa diciplina el natural de las mugeres.

San Geminiano, de autoridad de Aristoteles, dice, que ai una cierta especie del animal que llaman Tasingo, el cual se recoge el Inverno en una cueba con su confort, en la cual para todo aquel tiempo se provee de toda la comida necesaria, pero que despues temiendo q̄ no le falte al mejor tiempo, no permite que coma la hembra a su

Ioan. Raulin. ser. 6. de Cõcept. tom. 1.

Iuan Cluniacense: *Si omnis mulieri custodia adhibeatur, adhuc transibit per foramen acus.* Si una muger da en que ha de salir, por



*Ioann. de S. Gemin. lib. 5. c. 4. Cōparat.* a su satisfacion: *Timens ne deficiat, fœminam usque ad saturitatem comedere non permittit.* Viendo, pues, la hembra el demasado rigor de su cruel consorte, disimula i sufre, i en hallando oportuna ocasion sale de la cueva, i por otra parte saltea la despenfa, con que comiendo todo lo prevenido i guardado, deja burlado al riguroso i austero animal: *Per*

*S. Gemin. ubi suprâ.*

*partem alteram latibulum intrat masculo ignorante, cibos devorat & consumit.* Veis aqui lo que resultò de tanta estrechez i apretura, que dõde pensò el Tejo, o Tafugo, que avia de tener mucho bafimento para el Ibierno, que le avia de sobrar la vianda, por esse mismo medio vino a perderlo todo. Que si se uviera benignamente con su consorte, sino uviera usado con ella de tanta aspereça i rigor uviera hecho dos cosas, tenerla contenta i agradada, i juntamente proveida su despenfa para todo el rigor del tiempo. Pero por la demasada estrechez i austeridad, por querer apretar tan rigidamente la mano, lo vino a perder todo, quedar la consorte descontenta, i la despenfa salteada. Pues si una bestia aun

quiere ser llevada por bien, i no puede sufrir el demasado rigor, porque una muger a quien Dios dotò de entendimiento i discurso, no ha de sentir que con ella se use de tan cruel rigor, i tan apretadas demasias? No se echa de ver, que podrà suceder lo mismo que se teme no suceda? I que si por una parte la tratan mal, no visten como merece, i quitan la comida que se le debe, que por otra buscara el vestido, la comida i las galas?

Que no en vano, ni sin misterio advierte el sagrado Texto, que quando el Señor fabricò la muger, la facò de una de las costillas de Adan: *Tulit unam de costis ejus, & edificavit Dominus Deus coelam quam intelat de Adam in mulierem.* Para advertir es, que yà que el fumo Opifice se resolviesse en sacar de una de las partes del cuerpo del onbre, la muger fuesse de gueso i no de carne; i yà que uviesse de ser de gueso, fuesse mas costilla que otro gueso alguno: *Tulit unam de costis.* Pues porque de la costilla del onbre fabrica Dios la muger?

Dice Pedro Bercorio lo que ello mismo se dice, i es, *Bercor. li. 1. Moral. que: Costia est admodum arcus. in Biblia.*



## El Politico del Cielo,

La costilla del umano cuerpo, es diferente de los demas huesos, porque los demas no son arqueados como ella, ella es a modo de un arco. Pues el arco que propiedad i calidad tiene para conservarfe i hacer su efecto? Lo que dicen el proverbio i la experiencia: *Nimum tensus frangitur*. El arco demasiadamente tirante, facilmente viene a quebrar. Pues agora hacer el Señor a la muger de la costilla del onbre, que es a modo de arco, fue a lo disimulado decirle, que con ella no avia de ser demasiadamente austero, riguroso, ni pesado todas las veces, porque no salte ni quiebre como el arco, a causa de la demasiada aspereça i desordenado rigor.

Consejo es este no menos que de la Eterna Verdad, escrito por el hijo de Sidrac:

*Eccles. c. 9  
vers. 1.*

*Non zeles mulierem sinus tui, ne ostendat super te malitiam doctrinae nequam.* No celes a la muger de tu seno, porque no muestre la malicia contra ti de la mala doctrina. Dificultad ha avido sobre la inteligencia desta mala doctrina. Palacios, Dionisio Carusiano, a quien sigue Oliveros Bonarcio, dice que es como si digesse: *Ne improbita-*

*Palac.  
Dionis.  
Oliver.  
Bonar.*

*tem quam edocta est a maleficis sagis & hujusmodi muriebularis in te primum experiatur, & veneno propinato interficiat.* No es buen consejo, dice el Espiritu Santo, celar demasiado, registrar con inoportuno i molesto rigor los pasos, las acciones, las palabras i salidas de la muger; porque puede ser que acosada con tantas molestias, i apurada de tan inoportunos rigores, despechada con tan severas estrecheces, venga a hacer lo que nunca pensara, i es que se ira a las hechiceras, brujas, i malvadas viejas, i aconsejada de tan perversa gente, haga que con poca vianda coma el marido mucha muerte. Cosa que ha sucedido muchas veces, por ser los maridos en esta parte imprudentes, con la demasiada estrechez, i mui inoportunos con la culpable austeridad. Porque en fin es arco la muger, que no se ha de tirar con demasiado rigor, que romperà con mucha facilidad.

Que como dijo Menandro: *Hoc quidem maximum, Menand. numquam oportet virum sapientem nimis custodire uxorem in penetralibus domus.* *ap. Tuf. in c. 9. Eccle siast. Quis quis autem repagulis & per*



*per sigilla custodit uxorem, & si videatur sapiens vanus est, & nihil sapit. Si qua enim mulier animo foras spectat, velocius quidem sagitta & penna separatur. Ita ut lateat Argi multoculas pupillas.* Lo que en primer lugar inporta al varon fabio, es, no encarcelar en su casa con estrecha clausura a la muger. Porque qualquiera que piensa que se entiende con echar sobre ella muchos candados i sellos, desde luego ha de entender, que no se entiende, i que por aï lo echa a perder todo: porque en dando una muger en que ha de salir de casa, no así facta se despide del arco, no así el remo del ala agil voga por el aire, como veloz se suelta la muger de su clausura i prision, a vista de un marido que tenga mas ojos que un Argos: *Velocius quidem sagitta, & penna separatur: ita ut lateat Argi multoculas pupillas.* Por esso es necessario que no sea el ombre culpablemente riguroso, inportunamente menudo, sino que tal vez disimule cuerdo, i pase por algunas inpertinencias que no hacen mui al caso; por que en apretando con demasiado rigor el arco, será mui posible el romperse.

Esforcemos esta dotrina con una ignorancia que Vegecio acusa en algunos poco diciplinados Capitanes: *Plerique rei militaris ignari plenioram victoriam credant si adversarios, aut locorum angustias, aut armatorum multitudine circumdederint, ut adiutum non inueniant abscedendi: sed clausis ex desperatione crescit audacia, & cum spei nihil est, sumit arma formido.* Ai muchos Capitanes, que (como han estudiado poco en el libro de la marcial experiencia) piensan que tienen cierta la vitoria, è infalible el triunfo, por cercar a los enemigos, o con las estrecheces i angustias del lugar, o con la muchedumbre de ombres armados, desuerte que no hallen paso por donde escapar. Pues esto es ignorancia? Esto no entenderlo? Esto es ser poco practico en la diciplina militar? A mi parecer esto parece lo mas fino del arte, i el paso mas seguro para la vitoria, cerrarle de manera al enemigo, que no pueda hallar salida para escapar. Pues no, dice Flavio Vegecio, es manifesto engaño el imaginar esso, antes por esse camino va mas aventurada la vitoria, i corre mayor riesgo

Veget. lib.

3. c. 21.



## El Politico del Cielo,

el triunfo. Porque: *Clausis ex desperatione crescit audacia, & eum spei nihil est, sumit arma formido.* A los assi oprimidos i apretados, a los cercados con tanto rigor, de puro desesperados vienen a cobrar ofadia, i considerando que no les queda yá ninguna esperança, el mismo temor les hace no solo valientes, sino temerarios, i enbisten con sus enemigos con mas fiereça i saña, que tigres, i leones; i tal vez les vale la desesperacion mucho mas que la esperança. De aqui se sigue (dice Vegecio) que no todas veces al enemigo se le ha de apretar demasiado, pues la experiencia enseña, que es grande error reducirle al ultimo extremo de la desconfiança i desesperacion. Pues si esto no es bien hacer aun con el mas enemigo, si es dañoso el demasiado rigor i apretura con el mas opuesto contrario, con el que se desea beber la sangre, i despojar de la onra; porque se ha de hacer con la muger a quien el Señor dio al onbre por su compañera? Tratesela pues con blandura, con cariño, con suavidad, que por esse camino se grangeará mejor lo que se preten-

de, que es que sea mui fiel i leal en todo, mui agradable i puntual. No sea que suceda lo que a nuestra Dina, que el aver falido a la ciudad de Siquen, fue por temer el rigor de su madre Lia: *Qua forte eam in civitatem ire non permisisset; & hoc timens Dina noluit indicare quo iret;* dice el Tostado: Temiendo el rigor de su madre, i presumiendo que no la avia de dar licencia, ella se la tomò para salir, i sin dar cuenta a nadie, se fue a la ciudad donde le sucedio la tragedia lamentable, de que el Principe della la quitasse su onra. No hallen las hijas demasiada austeridad en los padres, no les cobren tanto miedo i orror como Dina a su madre; no los maridos sean con sus mugeres inoportunos, cansados, i molestos, no con rigurosa clausura las prohiban i veden las salidas; que por el mismo caso las avivarán mas el apetito, i despertarán el deseo. Hagan confiança tal vez de sus acciones, i tal se hagan alcançadiços i entendidos, en lo que no importa mucho, no escrupulosamente culpables lo registren todo, i se quieran hacer dueños i señores de todas



das las cosas; no esamenen con estrecho rigor todo lo que passa i sucede; no les suceda con la muger lo que a los oprimidos i cercados cõ la angustia del lugar i muchedumbre de las armas. No es por esto mi intencion, el aconsejar a ninguno a quien incunbe la guarda de la hisa, o la muger, que sea flojo i remiso, quando importa el rigor i aspereça. Que si digimos, que la muger es como el arco, es por esso mismo; porque ni mui tirante, ni mui flojo aprovecha para el tiro, i assi con la muger el rigor quando cõvenga; porque el estremo contrario de la negligencia i descuido, tambien serà culpable. Si bien por la mayor parte me parece a mi, que la suavidad i la blandura, façonada con la sal de la discrecion, es la que mejor negocia lo que quiere, i para el servicio divino acaba mas facilmente lo que importa.

\* \* \*



## CAPITULO V.

*QUE suelen ser las culpas como las enfermedades, que de un pequeño mal descuidado suele nacer un accidente irremediable.*

**O** Como en esta ocasion podemos començar esclamando con lo que el insigne Pacato Latino profugiu en un Panegirico dicho al mayor Teodosio: *O quam parvis veniunt summa mala principis!* O que prodigio para admirar lo que cada dia vemos que sucede, de cuan pequeños principios i leves fundamentos se levantan maquinias i montes espantosos? Prodigio es que admira, i portentoso es que cada dia se experimenta, que puede ser que con la frecuencia misma, i con el uso tan repetido aya perdido lo admirable i asombroso q̄ encierra. Que de una falta minima i pequeña, de una imperfeccion i descuido, se originen tantas desdichas i tragedias!

Cuando el Señor usando de su acostunbrada piedad, quiso embiar el tan deseado rocio para la tierra, que avia tres años i seis meses q̄ faltaba, dice el sagrado Testamento, que

*Latin. Pa-  
negyric.  
Theodos.  
Magni.*



# El Politico del Cielo,

el abrir las puertas de su inmensa liberalidad para fecundar la estéril tierra, fue por un extraño modo: *Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis ascendebat de terra.* Estaba todo el cielo puro, terso, limpio, sin que nube alguna pudiese ser fea mácha de los solares esplendores, i ascendio del mar una imperceptible nubecilla, que apenas podia ocupar la guella de un onbre. En viendo esto el celoso Profeta, dijo, que le digessen al Rei Acab, q mandasse luego poner su carroça, porque no fuesse tanto el inpetu del agua, que le atajase el paso. Sucedió pues, que apenas dijo esto, quando: *Celi contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluvia grandis.* En un momento se escurecio el cielo, enmarañaron los vientos, i quedando las nubes preñadas de inmensas aguas, casi amenaçaron de diluvio a toda la tierra de Israel.

Dice Iuan Cluniacense: *En miram quod fere in mundo peccatoribus accidit.* Veis aqui la maravilla que en el mundo sucede a los pecadores; de donde se originò el enmarañarse los vientos caliginosamente alborotados, *et tenderse i dilatarse tanto*

las pardas nubes, que parece que refucitaba entonces el siglo del segundo Reparador del mundo? Por ventura de nubes que aparecieron como graves i pesados montes? No por cierto: *Ecce nubecula parva quasi vestigium hominis.* De una tan pequeña, i tan invisible nube, que apenas llegaba al tamaño de la guella de un onbre, se originò tanta nube, tanto viento, tanta obscuridad, i tanta lluvia. Pues esto mismo es lo que cada dia sucede en el mundo, essa es la maravilla que tan continuamente experimentamos, que de una falta pequeña, de un pecadillo de poca consideracion, de un defeto al parecer no considerable, por no atajarle a su tiempo, suele levantarse grandes desdichas, ocasionarse miserables estragos, i nublados orribles de lastimosísimas tragedias.

Maravilla es esta bien hallada en otra estupenda maravilla, que el grande Escritor de los de la naturaleza, pondera maravillosamente. Dice Plinio, que entre cuantas semillas ai en el orbe, ninguna le admira mas, ni le solicita mas estrañega que la semilla del lino, por lo que della se origina i

3. Reg. 18  
vers. 44.

3. Reg. 18  
vers. 45.

Ioan. Clu-  
niac. to. 3.  
serm. 43.



ocasiona : *Quòd miraculum majus herbam esse qua admoveat Ægyptum Italia , tam parvo semine nasci quod orbem terrarum ultro citroque portet , tâgracili avena non tâ altè à terra tolli.* Que milagro mayor puede aver en el mundo, que el lino, si bien se pòdera? Que prodigio puede verse mas portentoso? Que de tan pequeña semilla nazca, que de una yerva tan delicada, i que apenas se levanta de la tierra, se levante quien sea ocasion de rebolver el mundo, trafegar las gentes, surcar los mares, confundir los onbres, i juntar los cabos mas distintos i apartados? Pues como se hace este milagro? Con el lienço de que hacen las velas de los navios, que preñadas del aire i batidas de los vientos harán los salados canpos, i en breves horas traginan el mundo, descubré las tierras, i rodean los mares: *Quòd majus miraculum.* Que mayor milagro i prodigio que aqueste, que de una semilla tâ menuda nazca quien trastorne los mundos, i alborote las gentes? *Tam parvo semine nasci, quod orbem terrarum. Ultro citroque portet.* Pues destos milagros por nuestra lastima i desdicha, cada dia

lloramos infinitos. Que de veces de una palabrilla, de una risa, de una burla, se fuele venir a tan pesadas veras, que se alborotan no solo los pueblos, pero aun se destruyen i arruinã los Reinos enteros. Que como de una pequeña fuente no atajada, fuele hacerse un caudaloso rio, asì de un pequeño defeto descuidado, fuele ocasionarse innumerables desgracias.

Viene Esau cansado de la caça, tenia su hermano Jacob un potage de lentejas para comer, debia de tener buen olor i color el guisado, i pidele que parta con èl de aquella vianda. Responde Jacob, que en buen hora, pero que ha de ser con condicion que le ha de vender su mayorazgo: *Vende mihi primogenitaturam.* Con tal que me des por esta escudilla de lentejas el mayorazgo, yo te la dare de mui buena gana. El Angelico Doctor dice, que como pudo ser posible, que Jacob intentasse un contrato semejante a este; porque el mayorazgo que queria comprar por cosa tan barata, era una cosa de mucha estima i aprecio, de calidad i cantidad, que encerraba i còtenia muchas esenciones i privilegios, i no

fien.

Gen. 6. 25.  
vers. 31.



## El Politico del Cielo,

siendo Esau un onbre ni mē-  
guado ni loco, como es cier-  
to que no lo era, como por  
cosa tan contentible como  
una escudilla de lentejas, se  
avia de atrever ningun on-  
bre a pedille una cosa de tan  
suma consideracion?

*D. Tho. in 6. 25. Gen.* Responde el Angelico  
Maestro, diciendo: *Potest di-  
ci, quod iacob à principio non  
serio, sed quasi joco, vel modo  
tentativo dixerit: Vende mihi  
primogenita; sic tamen quod  
occulto instinctu Dei ad hoc di-  
cendum fuerit impulsus.* Ver-  
daderamente, que para este  
caso parece que no se puede  
hallar otra salida i solucion  
mejor que decir, que cuando  
Iacob le pidio a su hermano  
por esta escudilla de lente-  
jas, una cosa tan rica i pre-  
ciosa como el mayorazgo;  
que no lo dijo de veras, sino  
sonriendose por via de juego  
i burla, no obstante que este  
fuesse particular instinto del  
cielo, para lo que despues a-  
via de suceder; dijolo como  
tentandole, para ver lo que  
resultaba del precio que le  
pedia, i que cara hacia al con-  
cierto. Pero veamos que re-  
sultò desta burla i juego, el  
vender i dar Esau por la tal  
escudilla de lentejas todo el  
derecho que tenia a su mayo-  
razgo, toda la accion a sus

privilegios i essenciones, i  
establecido el concierto, que  
no menos que interponièdo  
la sagrada autoridad de un re-  
ligioso juramento: *Iuravit ei* Gen. 25.  
*Esau, & vendidit primogeni-* vers. 33.  
*ta.* No veis lo que resultò  
del juego de la rifa i la bur-  
la? *Non serio sed quasi joco vel  
modo tentativo dixerit: Vende  
mihi primogenita.* El hacer u-  
na venta tal cual apenas se  
abrà visto en el mundo, tan  
afeada de parte de Esau por  
el Apostol san Pablo, i tan  
abominada de todos. Pues  
digamos agora con Plinio:  
*Quod miraculum majus tam  
parvo semine nasci, quod orbem  
terrarum ultro citroque por-  
tet?* Que mayor maravilla  
que aquesta se puede imagi-  
nar, que de una rifa, un jue-  
go, i una burla naciesse unas  
veras tan pesadas, como es  
despojarse un onbre de tan-  
to bien i grandeza, como es  
la rica possession de un ma-  
yorazgo de tantas inmunida-  
des i essenciones, que pare-  
ce que si el Espiritu santo no  
lo digera, no se podia creer.  
Pues esto mismo es lo que ca-  
da dia se vè, se oye, i experi-  
menta; de cosas de poco mo-  
mento i consideracion, por  
tenerlas en poco, i no hacer  
caso dellas, por las que pen-  
samos, que no son mas que ri-  
fa



fa i donaire, originarse de-  
pues grandes males i defici-  
chas irremediables.

Bien se que me direis,  
que escribo demasiado escru-  
pulofo, pues tanto pondero  
los inconvenientes grandes  
que de las pequeñas faltas  
pueden resultar i nacer, pues  
direis, que una risilla vana,  
una mentirilla, una burla, u-  
na inconsiderada palabrilla,  
todo es cosa de aire. Aora  
os quiero yo preguntar pri-  
mero que os responda, que  
me digais cual es la sangrié-  
ta, cruel i boraz fiera, que  
mas onbres, mas vidas tra-  
ga i devora, mas haciendas  
destruye, mas Reinos arrui-  
na, mas Coronas abate, i  
mas Cetros postra. La que  
essenta, libre i feroz penetra  
muros de diamante, i a cu-  
ya inperiosa saña no ai re-  
sistencia en las purpuras, ni  
poder en las Magestades?  
Dizeisne que la guerra; en-  
gañaisos. Respondereisne,  
que la hambre; no aveis acer-  
tado. Porque aunque es ver-  
dad, que ellos dos son tan ef-  
pantosos i terribles enemi-  
gos, aun ai otro que es de  
tan cruel aфонbio, que en su  
comparacion la guerra i el  
hambre, mas parecen feste-  
jos i lisonjas, que estragos i  
ruinas. Quien, pues, será

tan funesto i fatal contratio,  
tan declarado enemigo con-  
tra el humano linage? Claudio  
Galeno os responderá, que  
la Peste: *Pestis tanquam &*  
*ipsa existat quadam bellua*  
*haud paucos interimit: verum*  
*civitates quoque totas, de pas-*  
*cens male conficit.* Pues bestia  
que tanto devora, que tan fie-  
raméte ensangrienta las crue-  
les uñas que hace tan fatal  
carniceria, sin perdonar a pa-  
flores, ni Reyes, ciudades, ni  
aldeas, choças, ni Palacios;  
de donde se origina? De que  
sepamos se engendra? *Parva*  
*quedam & prava ad corrup-*  
*tionem prompta mutatio effici-*  
*tur, & hominis cum respira-*  
*tionis periculum evitare ne-*  
*queant, ipsum acrem veluti*  
*venenum quodam ad se per os*  
*attrahunt.* Todo esto que he-  
mos dicho es cosa de aire,  
essa fiera sangrienta de la pe-  
ste que tâta sangre derrama,  
i tanta ciudad asuela, no es  
otra cosa, que una cosa de ai-  
re, pues un aire inficionado  
i corronpido, es el cuchillo  
que derrama tanta sangre, i  
destrôça tanto pueblo: *Prava*  
*quodam aeris ad corruptio-*  
*nem prompta mutatio.* Mirad  
segun esto, si ai que hacer po-  
co caso de las cosas que vos  
decis, que son cosa de aire;  
quien creyera si la experien-  
cia

*Galen. lib.  
de Teriac.  
ad Pison.*

*Galen. ubi  
sup.*



## El Politico del Cielo,

cia no le enseñará, que en el aire se avia de engendrar la ruina i destruccion de los onbres, que es la peste. Pues esto mismo suele ser causa, instrumento i ocasion de estragar i destruir almas i cuerpos, lo que vos llamais cosa de aire.

S. Dorot.  
ser. 3. to. 2  
Bibliot. ve  
ter. PP.

Que divinamente lo dice nuestro Padre san Doroteo: *Vt enim pernoscatís quod ex minimis his, & natura vilibus ad magna & prae-granda contemnenda perfacile delabamur: cum caeperit quispiam dicere. Quid refert si verbum hoc dixeró? Quid refert si in rem banc intenderó? Ex hoc enim. Quid est hoc? Et, Quid est illud? Quid refero hoc? Quid refert illud? Mala ac perversa & amara consuetudo admittitur, & inbibitur & datur initium, ut magna & graviora contemnamus.* Para que echeis de ver, que de las cosas minimas i de su naturaleza de poca consideración è inportancia, facilmente nos precipitamos a los pecados graves i escandalosos, quando un Cristiano comieça ha decir: Que inporta la palabra ociosa? Que hace al caso esto, o aquello? De que consideracion es esta o la otra falta? De aqui se viene a engendrar i hacer como carne i san

gre, una mala, perversa, i amarga costumbre, q dà ocasion i abre la puerta para perder la verguença, para cometer descaradamente otros pecados graves i escandalosos.

Lo mismo dice nuestro glorioso Padre S. Iuan Crisostomo, que dirà uno: *Quid est risus, aut quid unquam eius mali sequetur?* Que inporta una risa? Que mal se puede seguir de ai? Responde el Santo: *Orta ex immoderato risu paulisper scurrilitas, à scurrilitate turpiliquium à turpiliquio operatio turpis pro festa est.* Mirad si conviene atajar un daño que no parece considerable, pues desta risa se viene poco a poco a la chocarria, desta a las palabras ociosas i torpes, i de las palabras torpes se descende a las obras obscenas i disolutas: *Sic à minimis ad maxima gradatim diabolus ducit;* Dice Doroteo. Afsi sabe nuestro astuto i caviloso enemigo llevar a un Cristiano poco a poco, i de escalon en escalon, a su perdición i ruina, de los mosquitos hace que salgã los elefantes, i de las menudas arenas hace instrumentos, moti vos, i disposiciones para los montes, No lo vemos en la desdichada hija de nuestro Patriarca, a quié una vana cu

S. Io. Chry.  
homil. 87.  
in Matth.

riofis-



riofidad redujo a tã misera-  
ble estremo, i fue causa de tã  
tristes tragedias: *Egressa est ut  
videret mulieres regionis illius.*  
Sale a la ciudad de Siquẽ, ape-  
nas la vè el Principe de aq̃lla  
ciudad, cuando enamorãdose  
della con dulce violencia aja  
las candidas açucenas de su  
virginal entereça. De aqui  
nace el q̃ los dos hermanos  
de padre i madre, Simeon i  
Levi, tratẽ de vengar este a-  
gravio matãdo al Principe,  
a su padre, i a todos los vasa-  
llos. Desta tan sangrienta ma-  
tança se origina el peligro i  
aprieto del santo Patriarca,  
pues a no defenderle la pode-  
rosa mano del Señor, fuera  
posible perecer el, sus muger-  
es, hijos, familia i hacienda:  
*Quod majus miraculum!* Que  
mayor maravilla quereis, q̃  
de una nubecilla de una cu-  
riofidad, de una semilla tan  
pequeña, de una libiandad, de  
una centella, de un gusto i  
defeo de ver mugeres estrã-  
geras, nacer i lebantarfe tan-  
tas tragedias, tantas desdi-  
chas, tantas muertes, ruinas i  
estragos? porque veais que  
de una faltilla, de un descui-  
do de que no se hace caso,  
puedẽ resultar enormes de-  
litos, fatales ruinas, lamenta-  
bles tragedias, i daños irropa-  
bles. De aqui puede nuef-

tro Politico colegir con cuã-  
to cuidado i desvelo deba vi-  
vir, pues de tan pequeños ma-  
les pueden originarse tan ir-  
remediabes daños.

## CAPITULO VI.

*QUE por lo que mas ansio-  
so muere el ombre, esso  
suele matarle mas aprie-  
sa.*

**P**ide el Prineipe de Siquẽ,  
a Jacob con grande ins-  
tancia que le dẽ a Dina su hi-  
ja por esposa, intercede su  
mismo padre cõ el de la hija,  
para que tenga efeto el casa-  
miento, propone delante de  
los hermanos los grandes in-  
terefes i emolumentos que  
deste casamiento han de re-  
sultar, el ser todos unos, co-  
munes los comercios i cõtra-  
tos, el connaturalizarse en la  
tierra, i otras comodidades  
mui parecidas a estas. Los hi-  
jos de Jacob que sabian ya la  
infamia de su hermana, dicẽ,  
que sino es que se circunci-  
den, no pueden pasar por el  
casamiento. Admiten luego  
el pacto: *Nec distulit adolescẽs,  
quin statim quod petebat exple-  
ret.* I para efetuar con mas  
breyedad el pacto i aliança,  
con



## El Politico del Cielo,

consultan el caso con los de la ciudad, i poniendoles delante de los ojos las utilidades que de aqui há de seguirse, vienen todos i convienen en que es raçon circuncidarse. Quien no vè la folicitud i ansias del hijo i el padre, por el casamiento de la hija de Jacob. Que presurosos, i que folicitos, i no echan de ver los tristes, que quanto mas diligencian el casamiento, tanto mas apriesa fe negociá la muerte, pues al tercer dia de la circuncision (como aquel es el de mas impedimento i dolor) entraron en la ciudad Simeon i Levi, i passaron a cuchillo a Emor, i a su hijo el Principe, i los demas hijos de Jacob acompañados de mucha gente acometieró a los demas, i quitandoles la vida vengaron la violencia de la hermana; i destruyendo i asolando campos i ganados cautivaron las mugeres i niños que ayian quedado. Esto es lo que ordinariamente sucede a los ombres, que aquello mismo que mas desean; esso mismo suele ser la causa de su muerte i destrucion.

Refiere el coronado Profeta las mercedes i favores que el Señor hacía al rebelde pueblo, quando libre de

la servidumbre de los Gitanos marchaba por el desierto, como les iba alimentando, con aquella celestial vianda que los Angeles amaban lloviendola de lo eminente de la diafana region. Enfadaronse de tan dulce i delicada comida, i pidieron que el Señor les diese a comer è hiciese el plato, ministrandoles carne. Hacelo assi el Señor, embia un numero egército volante de codornices, i dice: *Adhuc esca*

*Psal. 77.*  
*eorum erant in ore ipsorum, & vers. 30.*  
*ira Dei ascendit super eos.*

Cogeles el enojado Señor con el bocado en la boca, i quita les la vida quando mas gustosos i alegres comian las aves.

Dice aqui nuestro Padre Teodoreto: *Consecuti sunt*

*Theod. in*  
*Psal. 77.*

*quod desiderarunt & ingluviem impleverunt, verumtamen satietatis pœnas pependerunt.* Consequieron lo que desearon, artaronse mui bien de lo que tanto apetecieron, pero mui bien lo pagaron, pues murieron con el bocado en la boca. Viendo la gente que avia quedado, esta grã plaga del Señor, dice el sagrado Oraculo, que para eterna memoria de aquel castigo le pusieron por nombre al lugar donde murieron los

se.



Num. c. 11 *sepulcros del deseo: Vocatus*  
*est ille locus sepulchra concu-*  
*piscentia.* Pues porque no se  
 llamó el lugar de la hartura,  
 pues comieron hasta rebentar  
 como se dice, sino el lugar  
 del deseo? Sin duda que  
 será por lo que hemos dicho,  
 conforme a lo de Teodorero:  
*Consecuti sunt quod desiderarunt.* Alcançaron i có  
 siguieron aquello porque tanto  
 anhelaron con tan ansiosas  
 instancias. Pues para que se  
 eche de ver, que muchas veces  
 muere el onbre a manos de  
 aquello mismo porque tan  
 solícito muere. Que del lugar  
 i sitio donde muere el pueblo,  
 permanezca el campo con  
 titulo de sepulcro de deseos,  
 para que advierta el onbre,  
 i escarmiente de no desear  
 nada que no sea regulado por  
 el agrado i gusto del Señor,  
 i subordinado a su divina  
 voluntad. Pues aquello que  
 mas ansiosamente apetece,  
 si và ordenado por las leyes  
 de su apetito, i particulares  
 conveniencias, esso mismo  
 porque tanto muere, suele ser  
 su misma muerte i deguello,  
 de sus mismas ansias labra  
 el sepulcro donde fatalmente  
 perezca escarmentando a otros.

Otra vez nos es preciso  
 hacer memoria de la muer-

te de Afael (que la pasada  
 fue mui de paso) iba corrien-  
 do tras el valiente Capitan  
 Abner, i bolviendo la cabeza  
 le preguntò: Eres tu Afael?  
 I diciendo que sí; por dos ve-  
 ces le replicò que se aparta-  
 se, porque sino le avia de  
 matar. Hiço poco caso Afael  
 deste aviso, i enojado Abner  
 buelve la lança, i passandole  
 el muslo le dejó allí muer-  
 to: *Percussit eum aversa hasta*  
*in inguine & transfodit, &*  
*mortuus est in eodem loco.* Ha-  
 se de advertir, que hablando  
 la Real Istoria deste malogra-  
 do moço, dice: *Asi el cur-*  
*sor velocissimus fuit quasi vnus*  
*de capris, que morantur in sil-*  
*vis.* Era Afael mas agíl i ve-  
 loz que las cabras i gamos  
 que habitan en la selva.  
 Podia apostarlas al mismo  
 viento.

El Antiguo Padre Ba-  
 quiario, dice: *Scriptura non*  
*obliviscitur ut etiam velocita-*  
*tis ejus quam ante mortem ha-*  
*bebat non faciat mentionē.* Es  
 de reparar el cuidado có que  
 la Escritura advierte la velo-  
 cidad i ligereça de Afael en  
 el correr, antes que refiera  
 su muerte. Pues a que propo-  
 sito para cótar la malograda  
 muerte deste moço, prime-  
 ro nos previene la Escritura  
 con su velocidad, comparan-

2. Reg. 2.  
 vers. 25.

2. Reg. 2.  
 vers. 18.

Bachiar.  
 epist. de Re-  
 cep. Laps.  
 tom. 3. Bi-  
 bliot. vet.  
 PP.



## El Politico del Cielo,

dola a los gamos i montefes cabras, que en la felya son mas que animadas faetas, quando huyen de la ira del caçador? Sin duda, que para advertirnos i enseñarnos lo que vamos diciendo. Iba Afael siguiendo i persiguiendo al gran Capitan Abner, confiado en la rapida agilidad de sus veloces plâtas, su misma velocidad i ligereça era la que le daba alas, i alentaba las esperanças para burlar de Abner; i afsi confiado en ella, aunque una vez i otra le dijo, que se apartafse, i no le siguiesse, èl no quiso, con que el otro enojado bolviò la lança i le matò. Pues adviertase, dice el Testo sagrado, como este mal aconsejado moço muere a manos de su misma ligereça i velocidad; i que quien le derramò la sangre, aun mas fue la confianza de sus pies, que la pica de Abner. Porque se sepa que muchas veces muere un ombre a manos de aquello mismo que le parece le ha de ser mas vida, i que sus mismas ansias son las que mas aguijan su muerte; pues quanto mas corría Afael, tanto mas se iba acercando a su fin; con su misma velocidad iba solicitando su misma muer-

te: *Sic Scriptura non obliviscitur ut etiam velocitatis ejus quam ante mortem habebat non faciat mentionem.*

No podemos disimular a este intento la fabula que na die ignora, que es la de aquel avariento Rei Midas, no porque fuesse fabula fer Rei i avariento, pues es casi comun en todos los Reyes fer mui avarientos i codiciosos; sino por lo que dicen, que pidio a los Dioses; i fue, que como tenia tan infaciable sed de oro, que todo quanto tocasse se convirtiesse en este precioso metal, concedenle i otorganle su petition los Dioses, i sucede que viene a morir a manos del oro mismo, porque tanto moria: *Ferunt fabula S. Ambro. lib. 6. in c. 9. Lucæ.* *fuisse* (dice el sagrado Arçobispo de Milan) *Regem quem dam quidquid tangebatur aurum fiebat.* Desuerte vino a enbarçarse la vida con su misma petition i suplica, que se vino a degollar con ella misma, pues tocando el pan i bolviendose oro, no lo podia comer, la bebida quajandose en oro no podia pasar por el estrecho del cuello. I afsi el alimento era su muerte, la bebida su mas ardiente sed: *Digna beneficia votis, digna tanto munera precatores; dice*



ce Ambrosio: Yà que està fingido, està mui bien pensado, para enseñarnos de la fuerte que nos suelen tratar nuestros deseos i ansias. Que venimos a ser como otro Midas, que lo que pensamos que ha de ser oro, riqueza, i descanso, i así anelamos por conseguirlo, alcançado viene a ser nuestra mayor ruina, el verdugo de nuestro deguello i nuestra mas arrebatada muerte.

O que illustre egenplo es desta verdad nuestra herinosa Raquel, de quien hemos referido la infecundidad, i como se llegó a su esposo mui querellosa i ansiosa, i le dijo: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Dame hijos, sino he de morir de pena i dolor. El Cardenal Cayetano, dice, que el Ebreo puede traducirse: *En mortua ego.* Es tanto lo que deseo verme con hijos, son tantas mis ansias por verme con sucesion, que en no viendo cumplido este deseo, desde luego me puedes contar en el numero de los muertos; dame en fin por muerta: *En mortua ego.* Pues veamos si los hijos la dan la vida que ella dice tiene librada en ellos. Pare a Iosef, i no contenta cõ el, pide otro hijo, Al parir el segundo, di-

ce el sagrado Oraculo: *Egre-diente anima præ dolore, & imminente jam morte vocavit nomen filii sui BENONI id est filius doloris mei.* Angustiada i afligida con las duras i acerbas angustias del recio parto, conociendo yà que la union estrecha, i amigable laço del alma i cuerpo se rompía cõ el agudo cuchillo del terrible tormento, el nombre que puso al hijo fue, **BENONI**, que es lo mismo que hijo de mi dolor, i podiamos añadir padre de su muerte. No es Raquel esta a quien es ocasion de morir un hijo que pare? Raquel es. No es esta aquella misma que afligida i congojada dijo a su marido: *Sino me das hijos dame por muerta? Da mihi liberos, En ego mortua.* No es esta la que tanto moria por tener sucesion? La misma es. Pues como un hijo viene a ser causa de su muerte? Como muere a manos, duramente de aquello porque tan ansiosamente moria? Es por que veamos cuanta verdad es lo que decimos, i cun ordinario es morir un hombre con aquello mismo porque mas muere. Así lo dice el segundo Abulense: *Tanta est humana ignorantia, atque*

Genes. 35.  
vers. 17.

Gen. c. 30.  
vers. 1.

Cajetan.  
Text. Hebrae.

Onal. in  
c. 35. Gen.



## El Politico del Cielo;

*temeritas ut ea interdum a Deo asidua improbitate, efflagitemus que postulantibus concessa sint maxime nocitura.* Por este suceso de Raquel i otros parecidos a él, se figue, que es tanta la umana ignorancia i temeridad, que muchas veces con ahogo, con anhelo, i con ansias, solicita un onbre aquello mismo que ha de ser su mas cruel cuchillo i sangriento deguello.

Que viene a ser como lo que dijo aquel gran Varon Sula, que pidiendole ciertos Romanos, que librase a Julio Cesar, no queriendo él q viviese mancebo, de quien temian tantos inconvenientes, i haciendole inportuna i molesta instancia a que le dejasse ir libre, vencido de sus ruegos, les dijo: *Vincerent ac sibi haberent: dummodo scirent eum quem incolumen tantopere cuperent, quandoque optimatum partibus quas secum simul defendissent existio futurum: Nam Casari multos Marios in esse.* Buen provecho os haga, dijo Sula, el averme vencido con vuestros ruegos, allà os avengid con esse moço; pero advertid, que esse mismo que aora tanto deseais ver libre, os ha de quitar la li-

bertad, ha de ser el tirano de la patria, el que ha de cautivar los libres, i ser cuchillo de los nobles; porque en esse moço ai una legion de Marios, que es tanto como si acá dixeramos, de demonios. Esto mismo sucede cada dia a muchos, que aquello mismo que piden có mas ansia, lo que solicitan con mas veras, esso viene a ser su mayor ruina i destruicion; como lo fue Cesar de los mismos que tanto deseaban su libertad.

De aqui saca el Principe de la concordia una mui saludable dotrina, fundada en aquellas palabras, que dice el celestial Maestro, i tan saludable advertimiento, de que no solicitos i ansiosos pidamos al Señor esto i aquello; porque supuesto que tenemos en el cielo un Padre tan sabio como piadoso, i es infinitamente sabio, nunca le hemos de pedir, sino lo que a él le pareciere, que nos viene más a inportar: *Scit enim Pater vester quia his omnibus indigetis.* Dice agora el Fenis de su edad: *Sicut infirmus non debet dicere Medico: Da mihi talem medicinam, vel talem; sed debet ab eo petere sanitatem, & deinde dimittere iudicio Medici,*

Sueton. in  
Iulio c. 1.

Matt. 6.6.  
vers. 32.

Ioan. Pic.  
in ora Do-  
mini. to. I.



*ut det ei illa, per qua ipse Medicus cognoscit ipsum melius, seu facilius posse consequi sanitatem.* Hemos de avernos con el Señor, como el discreto enfermo con el sabio Medico, que no le dice que le recete esta ni aquella medicina, sino que solamente le pide el reparo de su salud, remitiendo siempre a su prudente juicio, que él disponga lo que mas facil i conveniente le pareciere para conseguir la deseada sanidad. Porque si un enfermo uviera de recetarse las medicinas, i uvieran de dejar a su alvedrio su cura, que agua avia de aver en las fuentes en los rios, i en los mares que se convirtiesen en dulce licor, para que él bebiesse? I si él uviera de tratar del regimiento de su sanidad, lo que presumiera triaca avia de serle veneno, donde pensara hallar la vida avia de tropeçar con la muerte. Pues assi nos hemos de aver con nuestro celestial Medico i Padre, los que enfermamos i adolecemos de deseos i ansias, que no hemos de apetecer ni pedir, mas que aquello que con venga para el agrado i servicio de tanto Dueño i Señor. Porque en consultan-

do con nuestro apetito, ignorancia, i temeridad, anejo i alvedrio, el despacho de nuestras peticiones, todo irá perdido i rematado, como se vé en aquellos que absolutamente desean i consiguen lo que tan ansiosos apetecen por ira i castigo del Señor. El otro que pretende la Mitra, con ella solicita tal vez su misma condenacion, pues pasa de buen Sacerdote a mal Obispo. El que afecta la Garnacha, i sale con la plaza, tal vez vá corriendo a su mismo deguello, pues de buen Legista viene a ser la ruina de las Leyes, i de temeroso Abogado, se hace temerario juez. Pues será mas facil contar las arenas del mar, que numerar sus defaciertos. Los casados que piden hijos, sin mas reparo ni subordinacion a la suprema voluntad, i los tienen, vienen a tener en vez de baculo una Cruz, en lugar de un descanso un tormento, pues estos mismos hijos tan ansiosamente apetecidos, i tan alborozadamente alcançados, son después la infamia, la afrenta i opróbrio de su linage. En fin nuestro Politico ponga todos sus deseos en manos del supremo Señor, i piado-



lo Padre, para que como Padre i Señor despache i ordene lo que mas convenga a su divino agrado, i con esso se conforme i ajuste, pues es solo lo que mas importa i conviene. No sea que deseando que se haga lo que el quiere, venga a morir a manos de aquello mismo porque muere, como le sucedio al Principe de Siquen, que lo que mas solicitò para su descanso, esso mismo vino a ser su cuchillo i deguello.

CAPITULO VII.

*QUE como sea con las debidas circunstancias, es tan agradable a los divinos ojos el castigar los delitos, que a su modo le parece tambien un facinoroso en la horca, como un Sacerdote en el Altar.*

**E**N esta accion de los dos hermanos en vengar la desonra i agravio de su hermana Dina, dicen san Agustin, Estrabon, Fulgense, i otros que moralmente le enseña el celo i rigor de que los Principes i superiores deben usar para el castigo i

vengança de los facinorosos i malhechores de las comunidades i Republicas: *Zelus filiorum Iacob in ultionem sororis moraliter commonet Pastores fidelium curam habere animarum sibi commissarum ne violenter corporali delicto aut fornicationi spirituali incumbant, parati ulcisci omnem inobedientiam.* El celo de los hijos de Iacob, que vengaron el oprobrio i denuesto de su hermana, moralmente enseña a los Prelados i señores el que ellos deben tener en el cuidado i vigilancia de castigar, cuando necesario fuere, los delitos i culpas de los que gobiernan i rigen, estando sienpre aparejados i dispuestos, como dice el Apostol, para vengar todas las inobediencias i rebeldias de los renitentes i contumaces a las santas leyes, i justos establecimientos. Que con esto harán al Señor un muy agradable sacrificio. Que como tantas veces muestra, que ai gloria i premio para el bueno, tambien quiere, que para el malo i facinoroso aya pena i castigo. Pues estas son las dos basas sobre que se funda toda la maquina del buen gobierno.

*S. August. Glos. Ord.*

Entra el soberano Maestro



tro en la Casa de su Eterno Padre, i hallala profanada con infames usuras, i contaminada con torpes logros, alli muchas ovejas, bueyes, i palomas, i onbres, que en varias mesas tenian dineros para sus ilicitas ganancias. Arrebatado del ardiente celo de la onra de su Eterno Padre ultrajada con tan infames contratos, de los cordales mismos con que estaban atados los fardos o las reses, hizo uno como açote, i arrojò del Templo todos cuantos en èl estaban, hasta los bueyes i ovejas, i echò a rodar la moneda delos cambiantes, i las mesas donde se trocaba la vil moneda: *Cùm fecisset quasi flagellum* (dice el Benjamin Coronista) *de funiculis, omnes ejecit de Templo, oves quoque, & boves, & numulariorum effudit as & mesas subvertit.* Cosa estraña por cierto, raro espectáculo ver un Señor tan apacible, tan suave i piadoso, con un rebenque en la mano açotando onbres, i castigando animales! Pues quien se precia de tan misericordioso, ha de usar de tanto rigor? Quien tiene nonbre escelfo, i goça sublime titulo de Rei, ha de tomar un açote en la mano? Enpuñe un cetro, i no arre-

bate un rebenque. Vean en essa poderosa mano una vara de oro, i no un açote de cordales. Pues como olvidado del cetro, toma el açote? *Fecit quasi flagellum.*

A esto responde el doctissimo Claudio Beloicense, diciendo: *De funiculis contexit sibi flagellum quo ceu sceptro, ceu armis Regalibus usus est.* No penseis que por aver tomado Cristo el açote para castigar los delinquentes, por esso pierde las señas i se despoja de las insignias de gran Rei i señor; antes por esse camino viene a parecerlo gloriosamente, pues quando toma el açote en la mano para castigar los que tan sacrilegamente profanaban el sacro Templo, entonces hace lo mismo, que si enpuñara un Real cetro, una vara de oro; para darnos a entender, que quando inporta i conviene, i guardando en todo las debidas circunstancias, tambien le parece al Rei un açote en la mano para castigar un delincuente, como una vara de oro para premiar un benemerito: *Contexit sibi flagellum quo ceu sceptro, ceu armis Regalibus usus est.*

No podemos disimular para esforçar este inten-



## El Politico del Cielo,

ro, aquel memorable castigo que el Señor mandò hacer en los blasfemos Idolatras que adoraron aquel becerro de oro, padron levantado contra su infame villanía, i rebelde ingratitud. Dice el sagrado Caudillo con briosa osadía: El que fuere de la parte del Señor, pongase a mi lado para q̄ vengamos esta enorme maldad, i desafrentemos el ultrajado onor de tanto Dueño. Juntaronse los del Tribu de Levi a la voz i grito del Religioso Emperador, i anduvo tan viva la matança, que en aquel dia cayeron casi veinte i tres mil de los que avian incado la rodilla al falso i fingido Numen, de los que avian tributado adoració a la bruta deidad. Derramado la idolatra sangre, dice el celoso Adalid: *Consecrástis manus vestras hodie Domino unusquisque in filio & in fratre suo, ut detur vobis benedictio.* Oí aveis consagrado vuestras alentadas manos al Señor, haciendo cada uno como a lei de quié debe el padre no compadeciéndose del hijo, i el hermano enbistiendo zeloso a su mismo hermano, rompiendo los fueros de la naturaleza, por conservar los dela divina gracia. Yo os aseguro el

premio, por tan bizarra i celosa accion.

Repara Oleastro en la palabra de Moisen: *Consecrástis manus vestras Domino.* Aveis consagrado vuestras manos al Señor. Consagrado? Como se puede dar esse nombre a manos de padres que derramaron la sangre de los hijos, i a manos de hermanos que degollaron sus propios hermanos? Effeno es consagrar? Si, dice Oleastro: *Si Oleast. in judex aut tortor malorum es, c. 32. Ex. non putes te irreligiosum, aut in Annot. profanum: quoniam non minus Deum hoc opere colis, quam si donaria & sacrificia manibus sacratis offerres. Sacrificium Deo acceptissimum est peccatores punire, quemadmodum sanctos colere, nec minus bene dicitur qui injustum necat, quam qui justum extollit.* Para enseñar Moises lo mucho que el Señor se agrada i sirve, de que los malhechóres i facinorosos sean castigados, dice a los que han derramado la sangre de los Idolatras, que han consagrado en sus manos al Señor, para que siempre que se ofrece al Principe i superior justa oracion de castigo, no piense que por esso es irreligioso i profano, quando ensangrientá

Exo. c. 32  
vers. 9.



las manos derramando la sangre de un facinoroso. Por que antes con essa celosa i justa accion no menos onra al Señor, castigando un delito, que si con aquellas propias manos que le castigò, le uviera ofrecido sacrificios i dones agradables. Porque para el Señor (guardada la igualdad i proporcion debida) tan accepto i agradable sacrificio es, tan gustosa victima a sus divinos ojos el castigo de un malo, como el premio de un bueno: i assi no lleva menores bendiciones el que a un malhechor pone en una infame horca, como el que a un benemerito dà un onroso puesto. Que a su modo tanto agrada al Señor un Alcalde que castiga, como un Sacerdote que consagra; por que tan importante i conveniente es la pena en las Republicas como el premio. Tãto se mantiene la onra de Dios, castigando a los delinquentes, como onrando a los virtuosos.

Para atemorizar a los obflinados i ciegos pecadores, i obligar a que conpungidos enmiendan los pasos i retraen sus errores, les amenaza el Real Profeta con un Dios justiciero i vëgativo, que les

ha de residenciar las vidas, i assi no se enmiendan, vengar sus culpas con eterno fuego:

*Deus manifeste veniet Deus non* Psal. 49.  
*ster, & non silebit: ignis in* ver. 2. 3. 4  
*conspectu ejus, exardescet &*

*in circuitu ejus tempestas valida.* Bien horrible i espantoso nos pinta el sagrado Cantor al supremo i soberano Enperador, pues nos pone al supremo juez cercado de tan ardientes llamas, i borrafcosas tempestades. Bien està todo esto, pero el titulo del Salmo harà enbaraço a cualquiera medianamente entèdido; pues dice assi: *Psalms*

*Asaph;* Salmo que ha de cantar Asaf, porque Asaf era cãtor principal, constituido en el Templo para entonar en el Coro las divinas alabanças. Dice, pues, Vgo Cardenal:

*Videtur quod aquò bene deberet* Vgo in  
*intitulari ex nomine alterius,* Psal. 49.  
*qui non cantãdi sed potius stendi vel terrendi alios haberet officium.* Este Salmo, dice Vgo, no solamente como ayemos dicho, habla de la ultima venida del Señor, sino tambien de la primera, manfa una, rigurosa otra, vengativa aquella, i piadosa aquesta: *Loquitur de utroque Christi adventu;* dice Vgo. Segun esto, como a uno q en un Coro se ocupa en cãtar las divi-

nas



## El Politico del Cielo,

nas alabanzas, le han de intitular un Salmo, dóde se describen los espantos, terrores i castigos de un Dios airado; que se le acomoden las mandubres de un Dios tierno, niño, recién nacido, i máso, que viene a rescatar cautivos, i perdonar pecadores, todo lleno de clemencia i dulzura. Bueno parece que está esto: pero que un Cantor en el Coro grite las justicias de Dios, parece desproporcion grande: i así parece que se avia de encargar este Salmo, a quien tuviese officio de llorar i plañir, o a los que en virtud de su obligacion les compete el castigar delinquentes, i usar de rigor con los malhechores. Pues no obstante esto, porque el titulo es de Asaf? *Psalmus Asaph.* Es para enseñarnos lo que vamos diciendo, i es, cuan agradable sacrificio es para el Señor, el que se castiguen los desgarrados delinquentes i facinorosos; i para enseñar el Real Profeta quanto sea esta verdad, los rigores i castigos, las venganzas i justicias, las intitula en nombre de uno que se consagra a entonar las divinas alabanzas, para dar a entender, que no menos le agrada al Señor un juez que

desde su tribunal castiga, representando la severidad del Señor, que un Religioso que en el Coro canta engrandeciéndole sus misericordias i clemencias. Que para el divino Dueño tan agradable sacrificio es el castigo de un malhechor, como el premio de un virtuoso.

Así lo dijo san Ildeberto Cenomanense, hablando con un Principe que debia de pecar de remiso en el castigo de los facinorosos, i delinquir en perdonar culpablemente los delinquentes: *Iniquitatis ultionem inter splendidos triumphos annumeres.* Has de saber, que los no menos gloriosos triunfos son los castigos de las maldades de tus súbditos, cuando tus clemencias no son poderosas para corregirlos i emendarlos. Que bien triunfa quien bien castiga.

Que como dice el eminente Jurisconsulto, i lustroso *D. Antonius Cabrer.* prodigio de toda erudicion *trattat. de daño: Magnum respicit Reipublicae bonum delictorum coercitio;* el castigar los escelos; i *In leg. licet crimenes de los pecadores, tit. 9. §. conduce mucho al bien i uti Quod illi lidad comun de la Republice, D. de ca. Que es lo que dijo Paulo: *publ. & Disciplina publica vigorem rectig.**

*S. Hildeb. epist. 59. to. 3. Bibl. vet. PP.*